

P
KIER

LOS PLANETAS EXTERIORES Y SUS CICLOS



LIZ GREENE

De la misma autora:

Astrología Moderna. Nuevos Enfoques.
(En colaboración con Stephen Arroyo)



LIZ GREENE

LOS PLANETAS EXTERIORES Y SUS CICLOS

Traducido del inglés
por **Jorge Viñes Roig**

Primera Edición

EDITORIAL KIER S.A.
Av. Santa Fe 1260
(1059) Buenos Aires - Argentina

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio –mecánico, electrónico y/u otro– y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Título original en inglés:

The Outer Planets & Their Cycles
(The Astrology of the Collective)

© 1983 by Liz Green

CRCS Publications, P.O. Box 20850
Reno, Nevada 89515, U.S.A.

Título original en castellano:

Los Planetas Exteriores y sus Ciclos

Ediciones en castellano:

1^a edición: Editorial Barath S.A., Madrid, 1988.

Editorial KIER S.A., Buenos Aires, 1997.

Diseño de tapa:

Graciela Goldsmidt

Composición tipográfica:

Gabriel Julián Croatto

Corrección de pruebas:

Prof. Delia Arrizabalaga

Libro de edición argentina

ISBN: 950-17-0457-2

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 1997 by Editorial Kier S.A.

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

NOTA EDITORIAL

Mucho nos complace reeditar este libro singular. Su continua demanda es prueba de su excepcional aceptación y calidad.

Aunque ciertos acontecimientos a los que se hace referencia hayan quedado atrás en el tiempo, no por ello han perdido actualidad, pues al proyectar aún su sombra sobre el presente, en su mayoría confirman las especiales dotes de observación y anticipación que la autora posee en grado notable cuando comenta determinadas tendencias mundiales y horóscopos de naciones, como por ejemplo, el de la ex Unión Soviética.

Tanto los astrólogos como el público en general se interesan mucho en la astrología mundana; sin embargo, los textos especializados son escasos y, por esta razón, nos parece atinado poner este libro nuevamente al alcance del público lector.

Asimismo, lo que tal vez sea más importante es que el valor y la utilidad de esta obra se hallan mucho más allá de las tendencias sociales y de los cambios culturales o políticos. Las explicaciones relacionadas con el impacto de los planetas exteriores, no sólo sobre la psicología generacional sino también individual, siguen siendo tan vívidas y perceptivas ahora como cuando este libro fue publicado, por primera vez, en 1983.

INTRODUCCION

Desde la primera edición de este libro, mi labor como analista jungiana me prodigó muchas oportunidades; éstas me permitieron observar cómo los planetas exteriores influyen sobre los sueños y las experiencias de mis pacientes y de mis consultantes, en lo que a Astrología se refiere. Esta experiencia directa de lo que antes fuera una especulación intuitiva, basada en lecturas del horóscopo, confirmó mi presentimiento de que los planetas exteriores representan, de manera profundamente significativa, la psique colectiva que opera en la existencia del individuo. También me ratificó que dichos planetas actúan como una fuerza del destino (ciega, compulsiva, apabullante y, a menudo, destructiva), a menos que el ego sea capaz de desarrollar suficiente intuición como para diferenciarse de la psique colectiva de la que él mismo es una parte. Como lo expresa Jung en el Tomo XVI de sus *Obras Completas*: “En estas circunstancias, la inmunización del individuo contra la toxina de la psique colectiva es lo único que puede ayudarle”. Más que cualquier otro, salvo quizás el psicoterapeuta y el sacerdote, el astrólogo debe responder hoy equilibradamente al terror crónico que el holocausto y el apocalipsis provocan, pues esto se halla muy extendido en la humanidad y la angustia mucho. Estos eran los temas que originalmente traté en las conferencias del *Wrekin Trust*, y en el transcurso de estos años no disminuyó la urgencia que entonces sentí acerca de la necesidad de que la comunidad astrológica comprendiera mejor los planetas exteriores.

El material de estas conferencias se refiere a movimientos más vastos de la psique colectiva e incluye la interpretación de los horóscopos de diversos países. No obstante, se orienta principalmente hacia la interpretación individual. El individuo es quien finalmente expresa los mitos y visiones de la psique colectiva, y la sociedad está constituida, en última instancia, por un conjunto de individuos, no por un ser abs-

tracto que exista independientemente. Los planetas exteriores son transpersonales, es decir, se hallan más allá de lo personal, pero se revelan mediante la psicología de los individuos: mediante usted, amigo lector, y yo. Por esta razón, pienso que, si uno se preocupa auténticamente por resolver lo bueno y lo malo que ocurre en el mundo, entonces necesitará, en última instancia, encontrar eso dentro de sí mismo. Ese es el único lugar en el que puede hallarse alguna esperanza de solución. Es un pasatiempo fascinante y consolador, proyectar qué será lo bueno y lo malo que ocurrirá en países e ideologías, pero eso no lleva a ninguna parte, salvo a perder la confianza y desesperar, y este estado es bastante común actualmente. Lo que aquí pretendo es plantear cuestiones y ayudar a promover la reflexión individual y la aplicación, en nuestra vida, de las intuiciones astrológicas que podamos tener acerca de los planetas exteriores. Esta fue y sigue siéndolo, inalterablemente, la intención original de estas conferencias.

L.G.

PRIMERA CONFERENCIA

Una de las razones fundamentales de haber elegido esta materia en particular para las conferencias es que parece existir en la actualidad un gran temor milenarista, y me preocupa lo que ello pueda significar. Podría definir este temor milenarista como una expectante espera por la llegada del fin del mundo. En realidad hay buenas razones para ello. Como ejemplos, el arsenal ruso en la frontera alemana o la proliferación de armamento y centrales nucleares¹. Cuando uno lee el periódico o enciende la televisión es fácil aterrizar, y sería falso, además de estúpido, pretender que estos peligros no son ciertos. Pero hay también algo en la atmósfera, que no proviene de esos riesgos y que hace que sea más difícil reaccionar lúcidamente ante estas situaciones externas, críticas pero potencialmente manejables.

Nos encontramos en el final del siglo, del milenio y de la era astrológica. En tiempos así, surgen en la sociedad extrañas fantasías que, si bien pueden estar relacionadas con influencias externas, no son producto de ellas.

En niveles subterráneos, existe algo que a todos nos envuelve y que causa un estado de ansiedad ante aquello que leemos en la prensa, por encima y más allá de toda reacción lógica. Es la sensación de que se avecina un gran cambio. Quien esté familiarizado con las predicciones de los adivinos relativas al fin del siglo, sabrá que, por lo general, tienen que ver con olas gigantes, terremotos y aterrizaje de platillos volantes, la segunda venida de Cristo, o el desplazamiento del eje polar. Esta clase de predicciones no es exclusiva del siglo veinte. Se trata de imágenes arquetípicas de cambio, un cambio psíquico profundo en el inconsciente colectivo. Este tipo de imágenes aparece en los sueños de aquellas personas que atraviesan profundas transformaciones internas y externas. También se encuentra en boca de los profetas del fin de

¹ Estas observaciones datan de 1980. (N. del E.)

cualquier milenio. Los que trabajamos en el campo de la astrología, no tenemos más que abrir las efemérides para ver las peculiares conjunciones que se producirán en los próximos veinte años. No es que nunca se hayan dado antes, si no que, cuando coinciden con el fin del milenio, la gente tiene de al pánico, incluso los astrólogos, que deberían tener mayor conocimiento. Hace poco, me llamó una persona en plena madrugada para decirme: "Sé que usted es astrólogo, ¿es cierto que los planetas chocarán entre sí en 1984?". A esto me refería. Tengo que admitir que lo encuentro perturbador, porque hay en el ambiente un ominoso presentimiento que no está en línea con lo que sucede en el mundo. Creo que ya tenemos bastante con tratar de dar solución a los problemas actuales como para meternos en mayores miedos y fantasías. Algunas de éstas son extremadamente espirituales, como la segunda venida de Cristo, en tanto que otras son extremadamente concretas, como la destrucción del mundo en un holocausto.

Por otra parte, aunque intentemos comprender estas corrientes subterráneas, desde un punto de vista psicológico, carecería de sentido pretender que somos tan lúcidos, racionales y perceptivos como para no reaccionar, llegado el momento, igual que el resto del mundo. El inconsciente colectivo, término empleado por Jung para definir el estrato más profundo de la psique humana común a todos, es algo de lo que no sabemos gran cosa. Sabemos bastante del consciente colectivo, en lo que se refiere a las reglas y estructuras creadas por la sociedad por medio de las cuales aprendemos a convivir y cooperar. Pero la corriente que fluye bajo la superficie de estas estructuras es un misterio. Reconocemos su existencia sólo cuando sale al exterior. Una de las ocasiones en que se manifiesta es cuando un grupo o una nación entera se trastorna y ocurre una de esas gigantescas conmociones y revoluciones que acaban en un río de sangre. Una nación entera puede caer en la psicosis, del mismo modo que lo hace un individuo, y muchas personalidades aparentemente racionales desaparecen para convertirse en chusma

vociferante. Un pequeño ejemplo de ello puede verse en un partido de fútbol.

Algunas personas son más permeables, con mayor propensión a ser contagiadas, mientras que otras se creen inmunes y son las que corren mayor peligro. También hay personas que parecen tener una conexión inherente y natural con el mundo de la psique colectiva inconsciente, y encuentran la manera de vivir e incluso mediar en él. Son los artistas y visionarios que, por estar familiarizados con este mundo, pueden ofrecer alguna clase de aviso gracias a su personal esfuerzo creativo y no se sorprenden tanto como nosotros, cuando se produce una erupción repentina en el mundo. Pienso en W. B. Yeats y en su poema *El Segundo Aventamiento*, escrito mucho antes del ascenso del Nazismo en Alemania, y que es la visión de la nueva era astrológica –una visión aterradora– en absoluto imbuida de amor y hermandad. El artista y el visionario se guían por medio de imágenes procedentes de ese mundo extraño, cuyas convulsiones se traducen en su mensaje. La línea que separa al artista del psicótico es muy poco clara, y creo que se debe a que ambos tienen que ver con ese mundo, cuya energía siempre hay quien trata de manipular, para bien o para mal.

Adolfo Hitler me parece un buen ejemplo de alguien que maneja con éxito las imágenes del inconsciente colectivo, para sus propios y dudosos fines. Existe una respetable cantidad de bien dotados manipuladores en los campos de la política y la religión. Creo que debemos hablar de estas tendencias, no sólo por lo que nos aguarda en las próximas décadas, sino por lo que podamos extraer de las lecciones del pasado, al mirar hacia atrás en la historia y ver lo sucedido cuando se produjeron las grandes conjunciones y visiones milenaristas. Estaremos así mejor preparados para sopesar las tendencias que se aproximan, del mismo modo que cualquiera de ustedes que estudie astrología individual tendrá en cuenta la experiencia pasada, para interpretar un horóscopo en el presente. En mi opinión, una carta natal individual puede decírnos mucho sobre la permeabilidad o receptividad

de ese individuo respecto del universo del inconsciente colectivo. Existen diferentes maneras de experimentar este mundo misterioso y de reaccionar ante él, formas distintas de interpretarlo y diversos canales por los que se expresará en nuestras vidas. Esta es la razón por la que una persona vivirá el cambio llena de pánico, en tanto que otra lo verá como algo inocente hasta que el tejado se desplome sobre su cabeza.

Es éste un campo que generalmente no cubre la astrología, si bien Jung trató ampliamente de sus observaciones en esta área. Para muchos, sus trabajos sobre los arquetipos y el inconsciente colectivo constituyen su mayor contribución a la psicología. La mayor parte de nuestras modernas terapias tienen que ver con el individuo, ya sea internamente considerado o en términos de su ajuste social. Así debe ser, pues no hay forma de "tratar" terapéuticamente al colectivo. Tan sólo podemos intentar explorarnos a nosotros mismos. He aquí otra de las razones por las que las convulsiones colectivas son tanto un problema como un misterio. Jung trabajó mucho con los mitos, que a su juicio eran las imágenes a través de las cuales se expresaba culturalmente el colectivo. Yo tengo la impresión de que debemos comenzar a traer parte de este material a la astrología. En épocas anteriores, en particular durante el Renacimiento, los astrólogos trabajaban con lo que ellos entendían por manifestaciones del colectivo: los eclipses y las grandes conjunciones. Sus interpretaciones, muy literales, sobre guerras, plagas y muerte de reyes, no se consideran viables hoy en día, y hemos perdido gran cantidad de conocimientos renacentistas respecto de las influencias astrológicas en asuntos políticos. Como dije antes, esto me preocupa porque mucha gente tiene miedo y, como es natural, lo primero que le preguntan al astrólogo es si el mundo se va a terminar. Quisiera inculcar una nota de esperanza en ese temor milenarista. No se trata de una esperanza basada en una creencia mística o idealista de que estamos a punto de alcanzar la apoteosis de la espiritualidad o de la gloria humana. Sería estúpida si creyera en ello, da-

do el actual estado de cosas. Esto podría ser cierto aquí, en las conferencias del Wrekin Trust, pero no en ninguna otra parte. Sin embargo, existen unas enormes y poderosas energías creativas que no tienen por qué manifestarse necesariamente de una manera destructiva. No tengo respuesta sobre qué se debe hacer con ellas, pero en mi opinión, sería distinto si fuéramos capaces de comprenderlas un poco mejor y ver cómo actúan en nuestras vidas particulares.

Debo disculparme con los principiantes, pues vamos a tratar algunos horóscopos que no sabrán interpretar. En todo caso, en el programa se especificaba que, para participar en las conferencias, eran esenciales unos conocimientos básicos de astrología, así que el que no los tenga sólo puede culparse a sí mismo. Se rogaba también que trajeran sus cartas natales, por lo que, en caso de que tengan preguntas que formular, me gustaría usar dichas cartas como ilustración y poder dibujarlas en la pizarra. Obviamente, no hay tiempo para leerlas todas. Me referiré también a las cartas astrales de personajes que son o fueron importantes en la Historia como mediadores o receptores del colectivo; de los más oscuros a los más brillantes. Tenemos la posibilidad de investigar lo que en su horóscopo natal pueda sugerir una especial susceptibilidad a ese respecto.

Como dije antes, algunas personas tienen una mínima relación con el colectivo y apenas son conscientes de él, aunque forme parte de su psique y en último término les afecte. Otras, por el contrario, olfatean los cambios veinte o treinta años antes de que se produzcan, de modo que las imágenes empiezan a aparecer en sus sueños y fantasías e incluso en sus creaciones. Mencioné a Yeats y su terrible profecía de caos y desorden desencadenados en el mundo. En ella escribía sobre una "escabrosa bestia" que, llegada al fin su hora, "reptaba hacia Belén para nacer". Yeats murió cuando Hitler se aprestaba a invadir Polonia; escribió el poema mucho antes de que nadie supiera lo que habría de suceder en Alemania. No seré yo quien afirme que se trata de la "profecía" de Hitler. Al autor le interesaban la astrología y las eras astro-

lógicas; se trata, por lo tanto, de su visión de la Era de Acuario. Sin embargo, es también la experiencia de una imagen poderosísima del inminente caos que estalla, violento, desde las profundidades del colectivo, y que se haría realidad poco después del escrito, eligiendo a Alemania como una de las esposas de la Bestia.

Al parecer, las fantasías milenaristas son cíclicas y no aparecen sólo cada mil años. Irrumpen también en los puntos medios, más o menos cada quinientos. Es el caso de los movimientos de este género en el mundo cristiano. Suelen irrumpir, además, en los períodos de grandes conjunciones. Les daré un ejemplo de cómo funcionan:

En el año de nuestro Señor de 1524, tal como entonces se decía, se produjo una monumental conjunción planetaria; de hecho, mucho más impresionante que la que tendrá lugar dentro de unos años, en cuanto al número de planetas involucrados. Como pueden imaginar, en ese año todo el mundo se puso histérico, ya que sólo se conocían siete cuerpos celestes y los siete estaban alineados en el signo de Piscis. En realidad, también Neptuno estaba incluido, aunque ellos lo ignorasen.

Lógicamente, todos asumieron que el mundo estaba a punto de acabar y así lo manifestaron. Y para qué hablar de símbolos del inconsciente colectivo: Piscis es signo de agua, y si todo el cielo estaba en agua, el mundo había de terminar, como es natural, con un diluvio. El hecho de que en el año 1000, cuando también se esperaba el fin del mundo, no ocurriera nada, no tranquilizó a las gentes de 1524. Incluso un astrólogo inglés se construyó un arca muy marinera. Obviamente, en el siglo XVI no se pensaba en términos psicológicos o de cambios internos; aún hoy no acabamos de entenderlo bien.

1524 llegó, se fue y no ocurrió nada. Al menos nada de lo dicho. Hubo, sí, unas cuantas guerras, las normales. Nada tuvo de excepcional la invasión de Italia por parte de Francia, ni la de Francia por el Imperio de los Austrias. Una pequeña epidemia de peste se localizó en el sur de Francia; nada, si se

compara con la gran epidemia del siglo XIV que mató a la tercera parte de la población mundial. Tanto en la década en que se gestó la gran conjunción en Piscis como después de ella -recordemos que tienen un tiempo de formación y separación, igual que cualquier tránsito o progresión- no sucedió nada que justificara tanto pánico. Lo único extraño fue que un fraile recalcitrante y malhumorado, llamado Martín Lutero, se dedicó a clavar octavillas contra la Iglesia en las puertas de las catedrales, y que unos cuantos le escucharon.

Así acabó el mundo, pero únicamente en el sentido de que concluía una visión predominante e indiscutida de ese mundo. Una gran fisura apareció en el bastión inamovible de la Unica Fe Verdadera que dominara el mundo occidental durante mil quinientos años. Resulta difícil comprender hoy la magnitud de este dominio. Hasta la llegada de Lutero, no existía otra realidad espiritual que la de la Iglesia Católica. El pueblo en general, a excepción de algunos herejes recalcitrantes, nunca se hubiera atrevido a poner en duda ese único camino de salvación. Espero, pues, que esta historia les haga ver, como a mí, que el fin del mundo puede ocurrir a niveles sutiles y no necesariamente a niveles concretos.

Si ha llegado la hora de que algo termine, el nivel en el que este final se manifieste puede variar. Dependerá incluso de lo ya existente en el mundo, y que ha de resultar afectado por las energías emergentes. Creo que, en gran medida, depende de que las estructuras de la sociedad sean rígidas o flexibles, y de su capacidad para acomodarse al cambio. Depende también del grado o la calidad de conciencia individual, pues nada puede expresarse sin estar en concordancia con la forma a través de la cual se manifiesta.

La conjunción de 1524 produjo un cambio profetizado y que había estado gestándose durante mucho tiempo. Estaba ya en el aire cuando Enrique VIII inició la ruptura con el Papado, más por razones personales que visionarias. Simplemente, franqueó del todo los canales que ya estaban abiertos. Lo más gracioso es que los astrólogos favorables a la Reforma, sobre todo en Alemania y Suiza, empezaron ensegui-

da a decir que la conjunción era el heraldo de Lutero, que las estrellas estaban de su parte, que le favorecían y demostraban que Dios deseaba cambiar los caminos corrompidos de la Iglesia. Ya ven cómo cualquier cosa puede convertirse en política, incluso los planetas. En cualquier caso, creo que en el aire hay un cambio similar e inminente; existe un ansia colectiva, urgente, que se manifiesta de muy diversas formas. La tendencia a la exploración interior, que incluye el desarrollo de nuevas terapias, meditación, astrología y otras búsquedas relacionadas son el reflejo del anhelo de una visión alternativa de la realidad. Desde luego, si existe un cambio inminente, existirá también el miedo a la muerte, pues algo debe morir para que tal cambio ocurra. Esto se observa también en los sueños de personas afectadas por profundos cambios de personalidad, que a menudo tratan de muertes: del padre, de la madre o de antiguos fragmentos de sí mismos. Con frecuencia padecen angustias y depresiones hasta que lo nuevo emerge y comprenden la necesidad de que lo viejo deje de existir.

No puede haber cambio sin que algo muera. Cualquier movimiento psíquico en este sentido tiende a recoger imágenes de muerte, alrededor. Las religiones siempre lo han sabido, y por eso se aferran a los mitos de dioses muertos y resucitados. La experiencia de renacimiento y redención ha de ir precedida siempre por la muerte de la antigua actitud. Los ritos iniciáticos de todas las culturas representan una muerte simbólica que anuncia el renacer del alma "salvada" o "redimida". Muchos artistas experimentan una profunda depresión, antes del comienzo de un nuevo acceso de energía creativa. Así, pues, entiendo que buena parte del miedo milenarista actual, igual que el anterior, tiene que ver tanto con la anticipación del cambio como con la perspectiva de destrucción literal de nuestro mundo. Las repercusiones inmediatas de la Reforma fueron las guerras religiosas en toda Europa, continuaron en el siglo siguiente con la de los Treinta Años, y todavía hoy nos enfrentamos con el mismo problema en Irlanda del Norte. Lutero no trajo la paz sino la espada, y no

me cabe duda de que en las próximas dos décadas tendremos algún incidente desagradable, a pesar de que Dios sea, aparentemente, inglés, y por tanto, civilizado. Somos humanos, no ángeles. Por todo el mundo hay pobreza, opresión y violencia. El alineamiento de Urano, Saturno y Neptuno, que tendrá lugar en esta década², va a producir, estoy segura, efectos perturbadores en la política y la economía. Ya pueden imaginar cómo perturbará a aquellos individuos en cuya carta aterrice, y estará en las cartas de varios países, incluidos Gran Bretaña, los Estados Unidos y la Unión Soviética. Sin duda hará temblar al colectivo, allá donde existan puntos de fricción. Pero esto no significa el fin del mundo.

Una diferencia fundamental distingue a la conjunción que se acerca y a los incidentes previos a ella: en los siglos anteriores, cuando tuvieron lugar las grandes alineaciones, no existía conciencia de "individuo". Nadie se preguntaba por el sentido de su identidad ni de su esencia interior, excepto unos pocos neoplatónicos proclives a considerar importantes estas cosas. Si uno tiene el sentido de la individualidad, por encima y más allá del lugar que ocupa en la sociedad, los efectos de los cambios colectivos serán muy diferentes para él.

Lo anterior enlaza con una de las preocupaciones de Jung, quien afirmaba: "Si algo anda mal en la sociedad, algo anda mal en el individuo; y si algo anda mal en el individuo, entonces algo anda mal en mí". Parece sugerir con ello que, cuando algo se dispone a irrumpir en el colectivo, lo único seguro y sano se encuentra en el firme sentido de la propia individualidad. De otra forma, no hay posibilidad de canalizar la erupción y el individuo se convierte en víctima del colectivo, siendo ciegamente arrastrado por él. Y debido a que el colectivo es ciego y no es posible dirigirlo conscientemente, no razona con discreción ni evalúa adecuadamente quién debe pagar y quién no. Estas erupciones corren como un torrente, con una crudeza que sólo se encuentra en la cie-

² Este alineamiento ocurrió desde el final de la década del 80 hasta el comienzo de la del 90. (N. del E.)

ga naturaleza, pero no en la mente reflexiva del individuo. Uno se encuentra con ello en el lado natural del hombre civilizado, su lado instintivo, del cual no es consciente. El colectivo no teoriza. Fluye hacia la meta, tan inconsciente como nace un bebé, como el torrente: si te atrapa te arrolla y no sabes cómo salir. Puede llevarte a un Renacimiento, como el del año 1500, o a una Alemania nazi. Ambas posibilidades están en nosotros, en la sociedad y en los individuos.

Comprensiblemente, Jung se preocupó de estos asuntos, y cuando escribe sobre el fenómeno nazi, insiste una y otra vez en que, si no queremos que se repita, no podemos confiar en las leyes o estructuras legales, los ideales religiosos o los partidos políticos, para prevenirlo. No tenemos esperanza, salvo que nos demos cuenta de que la lucha está dentro de nosotros mismos, tratando de diferenciar los valores individuales, de la erupción que tiene lugar alrededor.

Me gustaría dibujar en la pizarra un diagrama que, espero, ilustre esta idea algo compleja del colectivo y del individuo.

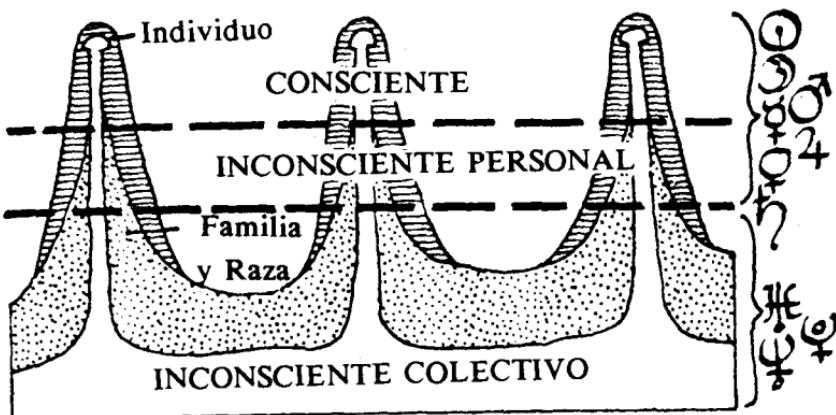


Figura 1. La estructura de la psique y su relación con los planetas interiores y exteriores

duo. Procede del libro de Iolande Jacobi sobre la psicología de Jung; confío en que será útil.

Vistos desde arriba, los picos de las montañas parecen entidades completamente separadas. Se puede decir que la zona superior de cada monte representa la personalidad individual. En este nivel estamos separados, pues somos completamente diferentes unos de otros; cada persona tiene un horóscopo distinto, y cuando consideramos los puntos individuales de una carta, tales como el ascendente o el medio-cielo, el Sol o la Luna, estamos ante el mapa de un individuo preciso. En cierto sentido podría decirse que, desde el punto de vista astrológico, el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y los cuatro ángulos de la carta conciernen a las energías, necesidades y características que pertenecen al individuo, del mismo modo que creo que la situación por signo y casa de estos planetas, junto con sus aspectos, describen su personalidad.

Bajo esta zona hay otra; las montañas siguen separadas, pero este estrato más profundo representa la capa que explora y sondea la psicología profunda. Jung la llamó Inconsciente Personal, en tanto que para Freud era el Subconsciente. Esta parte de la personalidad se mantiene en la sombra. No la podemos ver porque está detrás de nosotros. Sigue siendo individual, pero preferimos no saber que nos pertenece. Allí se encuentra todo el material de la niñez: los complejos infantiles, los traumas reprimidos, las emociones enterradas, el potencial no vivido y el talento sin desarrollar. Lo que está en la cima de la montaña sé que es mío; lo que está en la sección media me pertenece, pero puedo ignorarlo. Hay un umbral entre las dos zonas, a cuyo cruce, y a la liberación de los contenidos atrapados en esa zona media, dedican sus esfuerzos la mayoría de las psicoterapias. Cuanto más se acomoda una persona a lo que se oculta tras ese reino de las sombras, tanto más se desarrolla y vive su propia vida.

Creo que, en términos astrológicos, situaría a Saturno en el umbral que separa las partes luminosa y oscura de la per-

sonalidad. Saturno es el anillo limitador. Gobierna los límites; incluso los de la región más baja, el lugar donde las montañas individuales se encuentran con la gran masa de tierra. Esas formas aparentemente separadas emergen, en realidad, de la misma raíz. No resultan nada individuales vistas desde este nivel. Aquí situaría a los planetas exteriores: Urano, Neptuno y Plutón. Para los que tengan algún conocimiento sobre Quirón, añadiré que también lo situaría en la esfera de lo colectivo.

Al leer un horóscopo, los planetas interiores nos dirán muchas cosas sobre el temperamento y el potencial del individuo. Los planetas exteriores, nos lo dirán sobre la masa a la que el individuo pertenece. Estos últimos tienen ciclos mucho más largos: el de Urano es de ochenta y cuatro años, permaneciendo unos siete en cada signo; Neptuno tarda cerca de ciento sesenta y ocho años en dar la vuelta al Zodiaco y pasa catorce, aproximadamente, en cada signo; Plutón emplea doscientos cuarenta y ocho en recorrer su órbita que, por ser elíptica, le lleva a atravesar velozmente el signo de Escorpio en doce años, mientras que se mueve lentamente por Tauro, al cual recorre en treinta. Los planetas lento están muy relacionados con la generación a la que se pertenece, con las corrientes generacionales. Pero una generación es una entidad muy elástica; usamos el término de forma coloquial cuando hablamos de distancias generacionales, aunque no haya una línea rígida de demarcación entre una y otra. Los distintos grupos generacionales se entrecruzan según tomemos en consideración uno u otro de los planetas generacionales: Urano, Neptuno y Plutón. La diferencia de edad entre una persona y sus padres puede variar en gran medida, ya que hay mujeres que son madres a los quince años y hombres que son padres a los setenta. No hay, pues, una frontera biológica clara que delimita una generación. Donde sí vemos una línea nítida es en las actitudes básicas que caracterizan a un grupo de personas nacidas dentro de un período de siete años, que tienen todas a Urano en determinado signo; a otro grupo nacido en un período de catorce,

con Neptuno en el mismo lugar; y a otro más, dentro de un período de dieciocho a treinta años, que comparte la misma posición de Plutón. Así obtenemos conjuntos de personas que responden a un mito o a un patrón personificado en alguno de los planetas exteriores.

Una metáfora simple, pero adecuada, de todo lo anterior, es una partitura musical: tiene un ritmo básico, el del bajo o la batería, que define la estructura de la pieza; otro ritmo, un poco más rápido, que añade diferentes calidades y expresiones; para finalizar, la melodía por encima, que aparece y desaparece mezclándose con todo pero siempre sincronizada con el resto. Tenemos así varios patrones que, en conjunto, forman una pieza completa. Por ejemplo, si has nacido en 1946, tendrás a Neptuno en Libra, a Urano en Géminis y a Plutón en Leo. Si fue en 1951, Neptuno seguirá en Libra y Plutón en Leo, pero Urano se habrá desplazado hasta Cáncer. Por lo tanto, hay ciertas particularidades que se comparten con cualquiera que tenga Neptuno en Libra y Plutón en Leo, pero habrá diferencias en relación con la expresión de Urano.

Una manera de investigar las formas o patrones que determinan los planetas exteriores, es considerar que los grupos generacionales tienen puntos de vista diferentes ante la vida. Valores que son importantes para uno de ellos, pueden no significar nada para el que les precede o les sigue. Me gustaría hablar un poco más del significado de estos planetas, pues creo que un cierto conocimiento de lo que representan puede ayudarnos a comprender no sólo los valores colectivos que llevamos en nuestro interior, sino también el modo en que los diferentes grupos se entrelazan para formar un patrón dentro del organismo común. Estoy convencida de que el principal efecto de los planetas exteriores se recibe a través del inconsciente. No utilizan energías a las que el ego pueda poner riendas, manipular o controlar; sencillamente, no operan así. Siempre puede intentarse controlar un tránsito de Urano, Neptuno o Plutón; yo le desearé suerte al que lo haga.

Pregunta: Lo que no he entendido muy bien del gráfico es hasta qué punto vive la gente inconscientemente. Cuando habla del inconsciente colectivo, ¿quiere decir que todo el mundo tiene el mismo inconsciente? ¿Hasta qué punto estamos vinculados al inconsciente? ¿En cierto nivel, une a todos los que estamos en esta sala, por ejemplo?

Respuesta: No puedo dar respuesta categórica a estas preguntas, ni tampoco puedo ilustrar apropiadamente estas cuestiones con un diagrama de sólo dos dimensiones en una pizarra. Sólo puedo hablar de lo que he visto y experimentado, además de citar a personas que, como Jung, obviamente han visto y experimentado mucho más que yo. Pero sí existe un nivel muy básico en el que todos los humanos compartimos los mismos patrones instintivos de conducta. Y esto no sólo es aplicable a patrones biológicos, como la sexualidad, la agresividad y el hambre, sino a las aspiraciones y visiones religiosas. Al parecer, tenemos una misma estructura psíquica que se expresa por medio de mitos similares a lo largo de las épocas. Freud pasó largos años explorando los patrones instintivos del inconsciente, aunque él lo denominaba id, en lugar de inconsciente colectivo. Postulaba la existencia de dos instintos básicos en los seres humanos: de reproducción y de destrucción. Los llamó Eros y Tánatos, deseo sexual y ansia de muerte. Jung, por su parte, investigó otro impulso que creía también inherente a los humanos: el instinto religioso. Le interesaba esta faceta nuestra, un deseo biológico que se transmuta en imágenes y símbolos que, a su vez, se hacen significativos en forma religiosa. Pensaba que el deseo de transmutar el material instintivo básico en imágenes trascendentes era tan innato como el deseo sexual. Por lo que he visto en mis pocos años de experiencia, creo que ambos tienen razón. Estos impulsos son unánimes, nadie se libra de ellos. La forma y la cantidad de los mismos pueden variar de una persona a otra, pero todos los tenemos.

Tal vez éstos sean los niveles más básicos, aquéllos donde todos somos iguales y compartimos los mismos deseos y

esquemas inconscientes... Pero hay otros niveles en los que un grupo difiere ligeramente de otro, en cuanto a la expresión. Es algo notorio en las comunidades raciales y nacionales. Si se estudian los mitos de una cultura, puede que en el fondo tengan la misma estructura, pero la carne de esos huesos es distinta. Esto no se debe al clima o a lo que se haya aprendido en la escuela; los mitos emergen de manera espontánea y modelan las culturas. Se diría que después del nivel más básico, en el que se comparten los instintos, empiezan a aparecer diferencias entre los pueblos. Se puede comprobar de inmediato en un estudio de religiones comparadas, a lo largo de las civilizaciones. Por ejemplo, el culto a la Gran Madre, que se extendió ampliamente por todo el Mediterráneo, no se encuentra, sin embargo, entre tribus del norte, como las teutónicas, adictas al Gran Padre Cielo. Esto sugiere algunas diferencias en cuanto a la orientación psíquica de las gentes. Pueden encontrarse explicaciones racionales: las culturas mediterráneas eran predominantemente agrícolas, por lo que simbolizaban la fertilidad de la tierra en la Gran Mujer Divina, en tanto que las tribus nórdicas, en general ganaderas y nómadas, estaban acostumbradas a los grandes espacios en los que el clima, los vientos, el rudo Sol y otros fenómenos del cielo cobraban mayor importancia. No quiero discutir si el mundo exterior es quien modela la imagen arquetípica o si es ésta quien modela a aquél; al final hemos de considerar a los diferentes dioses como encarnación de los valores de las personas. Todos nosotros compartimos una herencia judeocristiana común, al margen de que uno sea judío o cristiano practicante. Se trata de un nivel inconsciente que posee una energía vital y viva, tanto si el ego comparte los correspondientes puntos de vista como si no.

La herencia judeocristiana está incrustada en nuestra sangre y en nuestros huesos, seamos o no técnicamente religiosos. La imagen de Dios es básicamente la misma en todo el ámbito de la cultura judeocristiana, a pesar de que existen diferencias ideológicas entre católicos, anglicanos,

mormones, judíos, jasidistas o reformistas: adoramos a un Dios a quien llamamos El, un Dios que es espíritu, que es masculino, eterno y omnisciente, no material. Pueden existir diversas subculturas, algunas de las cuales están representadas en esta sala: algunos de ustedes puede que sean celtas, otros sajones, judíos o alemanes. A su vez, cada uno de ustedes tendrá una mitología todavía más individual, relacionada con sus ancestros raciales. Todo esto funciona como los estratos geológicos: varias capas y diseños en los que subyace el mismo cimiento.

No creo que los mitos raciales aparezcan en la carta natal, así como tampoco aparece indicado el sexo del sujeto. Son factores desconocidos, no descritos en el horóscopo, como seguramente habrán advertido. Existe además un centro misterioso de la personalidad, que tampoco aparece. Comprenderán lo que quiero decir si consideran que la carta que tienen delante podría ser la de un pollo o la de un teatro de ópera. Nada hay que anuncie que se trata de un ser humano, y nada indica si es alemán, italiano, judío libanés o chino. Estas son variables misteriosas que deben ser consideradas en conjunto con la carta astral. Afectan a la forma en que esa persona expresará su horóscopo, al igual que influye el factor de ser hombre o mujer. Aquéllos que proceden de antepasados con grandes mitos judíos o chinos, construirán su individualidad sobre bases distintas a los de procedencia teutona o anglosajona. Un árabe puede tener el mismo horóscopo que un inglés, pero sus símbolos religiosos y valores culturales hacen que use ese horóscopo de distinta forma. Y ello no es consecuencia de la educación o de sus valores conscientes. Es innato, es la herencia psicológica, tan poderosa como la genética. Resulta extraño, pero en los sueños de una persona que desde muy joven ha sido trasplantada y educada en ideas, leyes y actitudes de una cultura diferente, surgen inmediatamente los símbolos de sus antiguas raíces.

Jung estaba convencido de la imposibilidad de escapar o prescindir de las raíces, sin daño psicológico. No significa es-

to que el individuo no pueda desarrollarse más allá de lo que le ofrece su cultura; pero, de algún modo, debemos aprender a enfrentarnos con el colectivo del que procedemos, pues es algo tan importante en nuestra vida psíquica como los valores personales que consideramos propios.

Los planetas exteriores no describen esas imágenes miticas básicas –tipo la Gran Madre, Wotan o cualquier otra– si no, en mi opinión, un aspecto diferente del colectivo, algo que se mueve y cambia constantemente, como los grandes movimientos de ideas y visiones que a veces aparecen en labios de mucha gente al mismo tiempo. No describen, pues, mitos raciales o nacionales, ya que todo el mundo tiene en su carta los mismos planetas exteriores, de modo que un americano y un japonés nacidos en 1944 tienen ambos a Urano en Géminis y a Neptuno en Libra, a pesar de sus diferentes dioses. Por tanto, quisiera considerar estos planetas con más detalle, porque me parece que no los conocemos demasiado; al menos, yo no los entiendo bien, y la mayoría de los libros, aún menos. Como de costumbre, me han ayudado más las lecturas de mitología y los lenguajes simbólicos que los textos astrológicos. Un libro clásico, anterior a los actuales, nos dirá que Urano significa cambio, invención, revolución y perversidad; Neptuno, drogas, decepción y confusión; Plutón, muerte y renacimiento. Palabras que suenan profundas y llenas de significado y que algunas veces resultan útiles, por ejemplo cuando tratas de decirle a un consultante, que durante el tránsito de Neptuno se sentirá, seguramente, confuso. Pero, ¿qué significan en realidad estos planetas?

Urano es el primer dios de la mitología griega, padre celestial engendrador del Universo, nacido del seno de Gaia, la Madre o el Caos, con quien se desposará más tarde. Pertenece al aire, al cielo; es un dios celeste, dios de las ideas, que vuela en alas del pensamiento. Es lo que a veces, en círculos esotéricos, se llama Mente Divina. Platón escribió sobre las Ideas Divinas de las que surgen los prototipos de las formas, lo que equivale a decir que, previa a su formación, existía ya

la idea del Universo. De ese modo, Urano está relacionado con los esquemas: una fuerza ordenada pero aún sin cuerpo. El dios acaba mal en la mitología: castrado por su hijo Cronos, caen sus recios genitales al Océano, que resulta así fertilizado, naciendo de su espuma Afrodita, la diosa del Amor. Es, por consiguiente, un dios fértil, aunque no en el sentido terrestre. Fertiliza con el pensamiento creativo, con el espíritu. Encontraremos sus huellas allí donde una idea nueva irrumpa en la colectividad. En tiempos del descubrimiento de Urano, las ideas de democracia y libertad individual fueron tan poderosas que cambiaron la sociedad entera; en plena Revolución Francesa, el grito de "libertad, igualdad y fraternidad" sirvió para justificar el reinado del terror; la monarquía fue derrotada en nombre de una idea de tal fuerza que produjo enormes cambios en la nación. Las ideas pueden poner en movimiento fuerzas tan poderosas como las presiones económicas. Irrumpen en el grupo y se apoderan de los individuos; en ese momento, nada puede detenerlas ni suprimirlas.

En el Renacimiento italiano nació la idea de la naturaleza divina del hombre. Esta idea subyugó a la gente y causó enormes cambios en la sociedad. Parece algo muy simple, pero no lo era por aquel entonces. Era una herejía: si el hombre es Dios no necesita intermediarios para interpretar la voluntad divina, es capaz de experimentar por sí mismo el contacto con la divinidad y, por tanto, no tiene necesidad de la Iglesia para su salvación. En todo caso puede serle útil como congregación fraternal o fuente inspiradora, pero sin depender de ella para alcanzar la gracia. El poder de esta idea fue inmenso. Permitió a los hombres explorar otros dioses y otras filosofías, sin temor a contaminarse y engendró la explosión creativa que llamamos Renacimiento. Devolvió la dignidad al ser humano, que dejó de ser un sucio gusano manchado por el pecado original y obligado a vivir consumido por el miedo y la culpa. La oración al hombre, de Pico della Mirandola comienza: "Qué gran milagro es el hombre, comparéte la naturaleza de dioses y demonios".

Esta es la clase de ideas que asocio con Urano, ideas poderosas que dimensionan la imaginación de los hombres. El problema es que proceden del cielo, por lo cual suelen ser demasiado avanzadas para su época. La idea de la dignidad divina del hombre –de la cual se prendaron las mentes creativas del Renacimiento– era muy dura de roer, así que fue torpemente suprimida; porque las ideas uranianas van muy por delante de la cultura que las engendra. Si, de repente, una de ellas irrumpie en el mundo exterior, es que viene de las profundidades y tiene el color del signo por el que transita Urano. El signo representa la esfera de la vida que ha de cambiar o transformarse a causa de la nueva idea. Unos pocos se convierten en sus portavoces y crece como la espuma en la sociedad, pero aún pasará mucho tiempo hasta que las formas del mundo cambien lo suficiente como para asimilarla; puede decirse que los individuos tardarán en ser capaces de integrarla en sus vidas, sin fuertes distorsiones. Jung pensó que para hacer llegar a los distintos niveles sociales un nuevo contenido del inconsciente colectivo, se necesitaban ochenta años. Era una apreciación intuitiva, pues no es posible medir tales cosas, pero ese período es, más o menos, el tiempo que tarda Urano en retornar a cualquier signo. El ciclo, como ya dije, es de ochenta y cuatro años.

Al parecer, son los profetas, visionarios y artistas quienes presienten la nueva idea cuando todavía está gestándose en las profundidades. Más tarde se convertirá en algo popular, pero, generalmente, para entonces la masa ya ha destruido al profeta o lo ha quemado en la hoguera. Entonces las gentes dirán: "He aquí una nueva y maravillosa idea, ¿por qué no hacemos un conjunto de leyes que la incorporen?". Al final, rendirán honores al puñado de individuos uranianos que la preconizaron, aunque en su origen haya sido considerada como herética. El problema del mito de Urano es su castración por Cronos-Saturno. No es sino mucho más tarde, al ser regenerado como Afrodita, cuando se convierte en algo creativo y armónico que gusta a todos.

Volvamos al diagrama de las montañas e imaginemos a la idea uraniana viajando lentamente hacia arriba, desde los cimientos hasta las vidas y las mentes individuales. Recordarán que situé a Saturno en el límite entre el individuo y el colectivo, de este modo, lo primero con lo que tropieza la nueva idea es con este planeta. Saturno es, pues, el umbral que nos separa a unos de otros. A causa de ello, las personas que primero sienten la acometida de estos nuevos movimientos e ideas son aquéllas que tienen un fuerte aspecto entre Saturno y Urano en su carta natal. Especialmente los que los tienen conjuntos son, a mi entender, los primeros en sentir la comezón. Sienten la necesidad del cambio en un nivel ideológico y se convierten en los heraldos –voluntarios o no– de la novedad, antes de que sea aceptada por la sociedad.

Quien tenga un Urano fuertemente aspectado por el Sol, la Luna, Mercurio o Marte, también sentirá anticipadamente el impacto de la nueva idea, si bien le afectará de manera bien diferente. En este caso, en su vida privada. Si Urano tiene un aspecto con Venus, por ejemplo, la “nueva idea” se expresará a través de las relaciones, en algunos casos sin que el sujeto se dé cuenta de ello. Es distinto cuando Urano choca con Saturno; en ese contacto hay una nota discordante que produce un sentimiento de urgencia. Algo ruidoso e insistente llama a la puerta y, si no contestas, amenaza con echarla abajo. Pues a Saturno, que es el hacedor de las formas, le preocupan los resultados y siente la necesidad de hacer algo práctico con la idea. La Luna, aspectada con Urano, puede que simplemente se sienta rebelde. Mercurio quizás dedique un montón de tiempo a pensar en esa “cosa nueva” y a estudiarla fervientemente. Pero Saturno debe edificarla.

Neptuno es muy diferente de su hermano aéreo y celestial; en la mitología es el dios de las aguas y rige las profundidades del mar, un imperio en el que todo es ambiguo, en el que las formas se disuelven y se desvanecen, confundiéndose los colores. El agua es uno de los símbolos primordia-

les del mundo del sentimiento, así como la más ancestral de las imágenes del útero femenino, de donde procede la vida. El nombre de María tiene su raíz en "mer", el mar, matriz de la vida y esfera de las emociones y la imaginación.

Urano se apodera de las personas por medio de las ideas, Neptuno por los sueños, la ternura y los anhelos. A menudo, este último se manifiesta a través de lo que llamamos encanto o fascinación; el modo en que esto nos afecta se parece muy poco a la forma en que lo hace un concepto o una ideología. Desde luego, es posible combinar ambas cosas: el socialismo puede ser a la vez una ideología lógica y una moda fascinante. Pero la sensación mágica o encantadora es completamente distinta de la sensación de veracidad que acompaña a una idea poderosa. Cuando algo está de moda, todo el mundo lo lleva sin saber por qué; está en todos los escaparates, en los comercios e incluso es del gusto de personas que se tienen por muy exclusivas. Dos diseñadores pueden lanzar el mismo estilo, sin haberse copiado; es algo más que una imagen o un *look* que aparece y al que dan forma los más creadores e intuitivos. De pronto todo el mundo lleva el pelo largo, o las faldas suben o bajan. Los conjuntos de la década del 40 son el último grito, vuelven los tacos finos, las películas de ciencia ficción inundan los cines, el punk es la última locura.

Todas estas tendencias son neptunianas: trepan desde el estrato sentimental y no son ideologías. Puede que al principio choquen por ridículas o banales, porque en apariencia tienen poco que ver con nuestro solitario esfuerzo por desarrollarnos conscientemente, mas son tremadamente poderosas. Nos afectan de manera sutil, pero son capaces de mover grandes sumas de dinero que circulan en la sociedad. En mi opinión, son más importantes de lo que parece, porque reflejan deseos, sueños y ansiedades que, traducidos en imágenes, adquieren con avidez los consumidores. Es como si todos los deseos profundos del colectivo afloraran así: en un movimiento religioso o en una tendencia de moda. Aquí es donde, a ciegas, alcanzamos algo divino, personificado en la longitud de la falda.

Me han sorprendido los libros de Warren Kenton sobre la Cábala, en los que se establece una conexión entre Neptuno y la esfera superior del Árbol de la Vida. A este punto más alto del Árbol, que se corresponde con lo inefable y con el atisbo de la Divinidad, con todo lo que la mayoría de los humanos podemos comprender de la naturaleza divina, se le llama Corona, y es el lugar donde el sentido de aislamiento y separación se diluye para dar paso a la experiencia de unidad y bienaventuranza. Bajo el imperio de la moda experimentamos algo que viene de los más profundos deseos del corazón, y no creo que la ropa, los cosméticos y los conceptos de belleza sean un exponente menos válido que los símbolos religiosos. Todo ello aflora desde un nivel que nada tiene que ver con el sentido ético de lo bueno y lo malo. Son cosas que hacen que nos sintamos mejor y que nos sacan de nosotros mismos.

Neptuno está además, conectado con la imagen de la sirena o melusina de los cuentos de hadas, que atrae a los mortales para sumergirlos en las mágicas profundidades de los mares o los lagos. Las aguas, que en los ritos bautismales limpian y purifican, pueden también desintegrar la personalidad, seducir para que se abandone la lucha y el esfuerzo, o hacer sentir las ausencias, pérdidas y conflictos. En las profundidades del mar nos mezclamos con los orígenes, lo que la religión llama unión con Dios, y la psicología, más reductiva, deseo de regresar al seno materno.

Vemos así que las aparentemente triviales tendencias de la moda tienen mucho que enseñarnos sobre los anhelos de un grupo: son símbolos. Si se observan desde esta perspectiva, resultan algo apasionante, una historia pictórica de lo que el colectivo desea y necesita en secreto, aunque sea imposible traducir estas aspiraciones a términos mundanos que tengan sentido. El dios que mora en lo profundo del Océano compone un sueño. Neptuno transita por un lugar concreto del Zodiaco y, de repente, todo el mundo quiere alcanzar ese signo por medio de sus símbolos: es la llamada del alma. Cuando llega a otro signo, los símbolos del anterior se secan, y lo que estuvo de moda durante catorce años se convierte en

algo ridículo. Por lo tanto, corremos a comprar la nueva moda.

Pasemos ahora a considerar los posibles significados de Plutón. Este planeta tiene algunas características curiosas que hacen de él una especie de renegado. No obedece las reglas. En una fase de su órbita elíptica se acerca a la Tierra más que Neptuno, aunque el plano de su órbita esté ligeramente inclinado y no se alinee con el del resto del sistema. Esta fase parece coincidir con su tránsito por Escorpio, que es, por supuesto, su propio signo. Plutón entrará en Escorpio en noviembre de 1983, permaneciendo en este signo unos doce años. Por supuesto, esta fase de su órbita es el pasaje por su propio signo.

Dane Rudhyar atribuye gran importancia a estos períodos, a los que llama "fertilizantes". Por mi parte, he investigado las épocas históricas en las que se ha producido este fenómeno y he descubierto algunas cosas interesantes; por ejemplo, Plutón estuvo en Escorpio en la última década del siglo XV, momento fundamental del despertar del Renacimiento florentino. Para la cultura fue, en efecto, un tiempo inmensamente fértil, un auténtico renacer del conocimiento perdido y de la visión espiritual. Los hechos que impulsaron esta masiva explosión de creatividad son típicos de la influencia platoniana: Cósimo de Médici, gobernante de Florencia, era un apasionado coleccionista de manuscritos griegos perdidos, algunos de los cuales cayeron en sus manos después del saqueo de Constantinopla en 1453; uno de estos extraños documentos fue el posteriormente llamado *Corpus Hermeticum*. Aunque en realidad fue escrito en el siglo II, el traductor que estaba al servicio de Cósimo, Marsilio Ficino, creyó haber encontrado un texto más antiguo que la propia Biblia y difundió la idea de que un sabio de la antigüedad llamado Hermes Trismegisto era su autor. La filosofía que impregna este libro alteró el pensamiento de toda Europa.

El *Corpus Hermeticum*, no era cristiano y produjo una creciente fascinación por los dioses antiguos, la Cábala, el Tarot y la magia talismánica. Enseñaba que el Universo es una

gran vida única, y que lo que está arriba es reflejo de lo que está abajo; hablaba de la reencarnación del alma, encomiaba la dignidad y divinidad del hombre, el gran milagro de ser una bestia y un dios al mismo tiempo. Ese concepto del mundo es lo que hoy llamamos Hermetismo o Neoplatonismo. En su momento fue considerado como una peligrosa herejía, por el exceso que suponía el precepto según el cual los dioses estaban en esta vida, en carne y hueso, tanto como en el cielo.

Muchos hombres importantes nacieron durante el tránsito de Plutón por Escorpio, al mismo tiempo que se dio el principal impulso renacentista. Uno de esos hombres fue Martín Lutero, cuya huella fue enorme en la religiosidad de su tiempo. Otro fue Paracelso, considerado por algunos como el padre de la medicina moderna. Nacieron con Plutón en Escorpio, fijaron a través de su obra las ideas que el tránsito les comunicó y transformaron algunas de las aparentemente inmutables estructuras sociales. Un renacimiento implica siempre la muerte de algo, y cuando Plutón entró en Escorpio a fines del siglo XV, llegaron a su fin los Padres de la Iglesia y la estrechez del pensamiento medieval. No hace falta decir que con él terminó la Edad Media.

En 1240 hubo también un tránsito de Plutón por Escorpio. Este es, asimismo, un período de tiempo donde ideas de extrañas filosofías se filtraron en el mundo cristiano. Es la época de los Caballeros Templarios y del florecimiento de la Cábala en España. Tiempos de trovadores y de Cortes de Amor. A este período se lo denomina *Renacimiento del Alto Medioevo* y contiene el mismo peculiar florecimiento de ideas arcanas que el Renacimiento posterior. La alquimia estaba en la cumbre, y la filosofía de Raimundo Lulio, que era a su vez cabalística y neoplatónica, se extendió por toda Europa. Se me puede acusar de interpretar así estos dos períodos, llevada de un prejuicio personal, pero cualquier estudiante de Filosofía Hermética descubrirá fácilmente que ésta posee un ciclo vital inherente: primero irrumpen en el colectivo durante un breve tiempo, después sus seguidores son perseguidos, luego pasan a la clandestinidad y vuelven a irrumpir 250

años más tarde. Esto coincide con el ciclo de Plutón. Por eso me sorprendió cuando más tarde descubrí que el tránsito de Plutón por Escorpio durante el siglo XVIII, alrededor de 1740 para ser precisa, coincide con el auge de la Francmasonería y el nacimiento de Franz Mesmer, que incorporó la visión hermética al método científico de exploración de la psique humana y que finalmente se convertiría en el padre de la psicología moderna.

Estoy comenzando a convencerme de que este planeta está relacionado con cierta visión del Universo, básicamente hermética, con tendencia a manifestarse cuando las estructuras que mantienen a la sociedad empiezan a desmoronarse. El hombre siempre explicó la realidad en términos físicos y construyó las estructuras sociales, de una manera extrovertida. Pero cuando Plutón entra en su signo, sucede algo que guarda relación con un resquebrajamiento de esta extrovertida manera de ver el mundo. Es como si hubiera algo que vagamente llamamos "conocimiento perdido", un saber real del Universo, procedente de un lugar distinto al que perciben los sentidos convencionales. Este "conocimiento perdido" aflora repentinamente, con un nuevo atuendo, cuando Plutón entra en su signo.

Plutón ingresará otra vez en Escorpio dentro de poco, lo que me induce a plantearme diversas cuestiones. Según el esquema de los tránsitos de Plutón que he encontrado a lo largo de la historia, la antigua visión hermética del mundo tiene que aparecer ahora por el horizonte, preparándose para hacerse sentir de nuevo. Desde luego, veo sus huellas en la psicología de Jung que, en el fondo, aparece edificada sobre ese mismo enfoque cuando se comprenden adecuadamente los conceptos de "inconsciente colectivo", "sincronicidad" y "arquetipo". La psicología de Jung, cuya visión de la vida se asentaba firmemente en la observación y la investigación empírica, está cortada por el mismo patrón que el *Corpus Hermeticum*. Incluso me inclino a creer que el reciente florecimiento de la astrología y de sus aliados, el Tarot y el *I Ching*, es otra señal de este amanecer. Parece que la astrología tam-

bién tiene un ciclo de florecimiento y no sorprende que se exhiba al lado de la Filosofía Hermética, dado que es uno de los mejores vehículos para obtener la visión hermética del "como es arriba, así es abajo".

No creo que la Filosofía Hermética sea realmente una filosofía, en el sentido uraniano de aferrarse a visiones conceptuales del Universo. Más bien, se trata de una profunda sensibilización hacia la propia naturaleza de la vida, que se articula en un curioso lenguaje cada vez que Plutón transita por Escorpio. Es como si esta sensación profunda escindiera los dogmas religiosos y las visiones políticas y penetrase en el fondo más profundo del alma humana. Es también una filosofía perenne, o total, despedazada una y otra vez, que vuelve a aparecer con nuevo atuendo. Estos movimientos que llamo platonianos parecen despertar la ira y la persecución de la autoridad del colectivo, pero son indestructibles. Hay una raíz común entre la Francmasonería, el Neoplatonismo, el Hermetismo y la psicología profunda, aunque estoy segura de que mucha gente se molestará al oírme hacer estas conexiones.

Plutón es el gran guardián del tiempo del colectivo. Todas estas cimas de montañas individuales son sumamente felices, en la creencia de que ya han resuelto todas las preguntas y misterios de la vida, y construyen la sociedad de acuerdo con un modelo u otro, creyendo saberlo todo sobre la naturaleza divina y humana. Entonces aparece Plutón y algo que viene de las profundidades increíbles se descubre y hace explotar todo el paquete de valores tan satisfechos de sí mismos. Plutón anuncia la muerte de religiones y cosmologías, y cada vez ofrece las mismas visiones intensas para sustituirlas.

Supongo que ya se habrán dado cuenta de que los individuos que son más sensibles a estas cosas son aquellos que tienen a Saturno y Plutón fuertemente aspectados en la carta natal, así como los Saturno-Urano oyen el susurro de una naciente idea nueva y los Saturno-Neptuno huelen la nueva visión mística. Veo que para algunos de ustedes tiene senti-

do lo que digo. Creo que la conjunción Saturno-Plutón entrevé cuándo se acerca la muerte de los dioses de la sociedad y el resurgir gradual de una antigua visión de la vida. Sospecho que algunas personas con Saturno-Plutón en conjunción colaboran con esa muerte, jugando el papel de saboteadores, mientras que otros se sumergen en la filosofía permanente. Pero éstos serán más fuertemente impactados, cuando, de alguna manera, incorporen a Plutón en sus vidas.

P: ¿De dónde proviene el nombre de estos planetas?

R: Es algo curioso. El hombre que descubrió a Urano le puso su nombre, Herschel, y durante un tiempo se le llamó así. Esto era una ofensa a la estética. Después de Saturno, Júpiter, Venus, Marte y Mercurio: ¡Herschel! No sé por qué luego se le llamó Urano, pero de alguna manera el nombre y el significado del planeta son sincrónicos. También hay una sincronicidad entre el momento en que se descubrió el planeta y la aparición en la sociedad, de valores y experiencias que el planeta representa simbólicamente. Es como si el planeta penetrara en la conciencia, simultáneamente, de una manera literal y simbólica. No le puedo decir por qué Urano se llama Urano, y Neptuno, Neptuno. Sólo puedo decir que de alguna forma misteriosa, tienen los nombres correctos.

P: ¿Y el de Plutón?

R: Bien, el hecho es que se llamó así por el perro del Ratón Mickey, porque Percival Lowell, el descubridor del planeta, tenía una hija que estaba muy encariñada con este perro, que se llamaba Pluto ("Plutón"). Creo que es una historia apócrifa, pero es tan buena como cualquier otra. Probablemente Plutón se llama así porque es el más lejano de los planetas, inmerso en los profundos abismos del espacio. Puesto que todos los planetas llevan nombres mitológicos, Plutón es el nombre obvio para un planeta tan escondido y misterioso. Se trata de la proyección de nuestras fantasías míticas

sobre el cosmos. Se podría argüir lo mismo con los siete planetas conocidos por los antiguos astrónomos. Mercurio se llamó así porque es el más pequeño y rápido de los planetas. Marte es rojo y se le llamó así porque Marte es el dios de la guerra y del derramamiento de sangre. El sugerir que proyectamos nuestras imágenes sobre los planetas encuentra su justificación en el hecho de que éstos poseen características físicas que se conectan con la fantasía, aunque ello no explique por qué el sistema solar haya de ser un anzuelo para esas proyecciones. Tal vez Plutón recibiera tal nombre porque alguien pensó que el antiguo dios del mundo de las profundidades encajaría con un planeta escondido en lo profundo del espacio. Pero es que, además, Plutón se comporta como tal dios del mundo subterráneo, para lo cual sí que no tengo explicación. El nombre es sincrónico con el significado. Probablemente hay alguna profunda ley operando al respecto, pero no puedo ofrecer una explicación racional al científico.

Los valores y visiones que pertenecen a Urano, Neptuno y Plutón existían antes de que fuesen descubiertos. Siempre han estado con nosotros. Hay personajes en la historia, que han encarnado estas visiones y valores, por ejemplo, Paracelso, que tenía conjunción Sol-Plutón en Escorpio. No creo que haya ninguna diferencia entre un individuo moderno, con fuertes contactos de planetas exteriores y vinculado con los movimientos del colectivo, y un individuo del siglo XII que tuviera los mismos contactos y fuera su portavoz. Pero antes de ser descubiertos, no existía una concepción de su significado colectivo. No se podían anclar en la vida externa. Probablemente fueron descubiertos cuando llegó su momento. Me inclino a retroceder para ver las cosas de una manera más arcaica, y tiendo a ver los planetas como algo vivo y divino. Antiguamente se les llamaba dioses, pero si prefieren el término "arquetipos" ello no merma en absoluto su misterioso poder. No sé por qué no aceptamos que los planetas evolucionan y cambian, de la misma manera que otras formas de vida. Tal vez, cuando llega el momento, su forma de en-

carnarse es aparecer en el telescopio de alguna persona. Estas, por descontado, son sólo fantasías mías.

P: ¿Significa eso que tal vez se perciban cosas en el inconsciente colectivo que no pueden vivirse en el mundo?

R: Supongo que sí. Creo que ciertos sueños no se viven en el mundo hasta después de muchos años, si acaso llegan a realizarse. Si un niño de cinco años sueña con un andrógino mágico que tiene alas y plumas y que puede convertir el barro en oro, no podrá hacer nada, excepto contarle a alguien que tuvo un sueño muy extraño. Este sueño puede ser la vislumbre de un potencial que desarrollará cuando tenga setenta años y haya volado muchas millas. Estoy segura de que pasa lo mismo con el colectivo. Si un individuo percibe una visión potencial de la sociedad, puede que la persiga apasionadamente durante toda su vida mientras que el resto del mundo se ríe de él, hasta que pasan quinientos años y el colectivo puede desarrollarla. Puede que la erupción o el cambio afecten al individuo y no a la sociedad, al no estar ésta preparada, de forma que el cambio se mantiene subterráneo hasta el ciclo siguiente.

Este ha sido siempre el papel del profeta y del artista. El profeta puede percibir lo potencial. Puede leer los sueños que los dioses envían al colectivo y pintar cuadros que en realidad son la voz del colectivo tratando de alcanzar sus sueños. Antes mencioné a Yeats, y hay muchísimas otras voces individuales que sienten el futuro desarrollo. Curiosamente, estas personas no producen un gran impacto en su tiempo. Se las ve como una curiosidad y, en general, no es sino mucho después de muertas, que alguien reconoce la verdad de sus visiones. Si alguien tiene contacto con estas personas, puede que vea su vida sumamente afectada. Pero la sociedad reconocerá el valor del trabajo de esta persona doscientos años después, aclamándola como un gran poeta, por ejemplo, después de que la visión haya aflorado y sea algo reconocido por el vulgo.

SEGUNDA CONFERENCIA

Esta mañana me gustaría empezar con algunos ejemplos acerca de cómo trabajan los planetas exteriores en conjunción con Saturno, según comencé a explicar anoche. Se trata de un material interpretativo específico, y voy a enfocarlo en las conjunciones ocurridas en este siglo entre Saturno y Urano, Saturno y Neptuno, y Saturno y Plutón. He acumulado bastante información de la conjunción Saturno-Plutón, a través de consultantes nacidos entre 1946 y 1948, cuando estaba en Leo. Antes de que empiece con este material, ¿hay alguna cuestión candente o pensamiento sugeridos por la sesión de anoche?

P: ¿Por qué no nos da su carta natal?

R: Nunca le doy mi carta a nadie. ¿Alguna otra cuestión candente?

P: ¿Puede decir algo sobre Plutón en Libra?¹

R: Voy a intentarlo. Comencemos con lo que significa Plutón. Plutón destruye, rompe o anuncia el fin de ciertas clases de formas y revela la visión más eterna o más profunda que subyace. Si consideramos las esferas de la vida que rige Libra -predominantemente las relaciones; no sólo el matrimonio y el concepto de matrimonio, sino también el mundo de las relaciones diplomáticas entre países, o tratados políticos y convenios como la OTAN, alianzas entre partidos políticos y demás- obtendremos una idea de dónde revolverá Plutón los viejos métodos y actitudes. Uno de los efectos del tránsito de Plutón por Libra es el de alterar las actitudes existentes en las relaciones. Creo que está directamente vinculado con el despuntar del movimiento feminista. Evidente-

¹ El tránsito de Plutón por Libra tuvo lugar entre 1971 y 1983. (N. del E.)

mente, este tema siempre ha estado presente y muchos individuos lucharon por él, pero nunca tuvo las proporciones de un movimiento. Las leyes sobre el divorcio están cambiando; los contratos entre personas que viven juntas, sin estar casadas, asumen nueva importancia; las relaciones homosexuales son gradualmente reconocidas.

También creo que está cambiando el concepto de alineamiento de las naciones, durante este tránsito. Ha habido bastante ingenuidad a la hora de catalogar a los países como "buenos chicos" o "malos chicos" y al considerar quién tiene derecho a intervenir en el desarrollo de quién. Mi generación creció con unas ideas blancas y negras muy bien definidas acerca de los pueblos buenos y la manera recta de vivir, y las naciones diabólicas que son el enemigo. Plutón está ahora en Libra y permanecerá allí dos o tres años más, y me resisto a hacer predicciones concretas sobre lo que hará. Hay una conjunción de Saturno y Plutón en 1982 y 1983, que está sujeta a cristalizar cualquier cambio que vaya a ocurrir. Generalmente se desencadenan guerras bajo la conjunción Saturno-Plutón, o precediéndola, y eso puede afectar radicalmente al hecho de quién es amigo de quién en las alianzas internacionales. Cuando Saturno hace conjunción con uno de los planetas exteriores, las cosas se manifiestan en el mundo, de una forma muy literal, lo cual no es tan obvio cuando el planeta exterior transita solitario por un signo. Algo ocurre en el escenario del mundo cuando Saturno está cerca, así que no me atrevo a vaticinar más que alguna crisis y una reagrupación de las alianzas nacionales y políticas. Creo que los cambios en el matrimonio y en las leyes del divorcio y, en general, en las actitudes hacia la relación, van obviamente en aumento. Plutón entró en Libra por primera vez, en octubre de 1971, y desde entonces hemos avanzado mucho en términos de sofisticación y profundidad en los dilemas de las asociaciones. Las cosas ya nunca volverán a ser las mismas. Aunque los individuos siempre han tratado de hacer avanzar estas esferas, el colectivo ha permanecido estancado en unos esquemas muy rígidos, que

ahora empiezan a romperse y reformarse. Voy a dibujar nuevamente el diagrama de las montañas en la pizarra. Me gustaría que tuvieran el diagrama en mente, porque creo que ayuda a fundamentar la paradoja del colectivo y del individuo.

Algunas personas me han pedido que hable de Quirón, pero me siento un tanto reticente a hacerlo, en primer lugar porque no sé mucho de él; segundo, no estoy segura de que en un futuro vaya a ser tomado muy en serio por los astrólogos. El descubrimiento de este "miniplaneta", situado entre Saturno y Urano, produjo un gran revuelo e interés, pero puede ser que, al igual que los asteroides, al final sea considerado como un mero refinamiento especializado en vez de un componente principal del horóscopo. De todas maneras, haré lo que pueda y zanjaremos esta cuestión para dar paso a los horóscopos individuales.

El primer artículo sobre Quirón, que apareció antes de que se efectuara alguna investigación seria, tenía cierto atractivo intelectual irresistible. Porque el planeta, asteroide, o lo que sea, vagaba por el sistema solar algo más retrasado que los otros planetas. Quirón es un disidente, un recién llegado. Los autores del artículo relacionaban esta cualidad disidente con el centauro sagitario que aparentemente deambula lanzando flechas al espacio y persiguiendo diversas cosas. Los centauros, de hecho, no se comportan así. Las dos principales figuras míticas, Quirón y Nessus, son todo lo contrario. Pero el tipo de lógica intuitiva, que hace que los autores del artículo sobre Quirón lo designen como regente de Sagitario, es terriblemente atractivo. La deducción es que, puesto que Quirón es el vagabundo y disidente entre los planetas, es corregente en Sagitario, simbolizando en un horóscopo personal el ansia de viajar, deseos de cambio y expansión.

Esta interpretación no me hace muy feliz. Llegó demasiado rápida y sin un apoyo empírico real. Creo que debemos empezar por experimentar a Quirón en nuestras propias cartas y ver lo que hace. He trabajado un poco a Quirón en car-

tas de consultantes, pero aún estoy algo confusa sobre su significado. Tengo unas cuantas pistas y nada más. También he intentado otro acercamiento a Quirón, basándome en la singular sincronía ya mencionada entre el descubrimiento de un nuevo planeta y el renacer de valores que el planeta representa en la conciencia colectiva. Vale la pena primero comentar el descubrimiento de Urano, Neptuno y Plutón para demostrar este fenómeno.

Urano fue descubierto entre la Revolución Americana² y la Revolución Francesa. Ambos acontecimientos políticos atañen a la erupción en la sociedad de un nuevo concepto de estado: el de un estado democrático gobernado por y para las personas, donde la sociedad tiene el derecho a elegir sus dignatarios. Aunque la idea de democracia ya fue concebida en la antigua Grecia, entonces su significado era diferente. El concepto griego de democracia incluía una gran población de esclavos, y las personas candidatas tenían que pertenecer a una particular clase social y estar dotadas de una preparación también particular. La democracia griega nunca fue completamente el gobierno de, por y para el pueblo. Era más bien el gobierno de una élite de nobles que se elegían entre sí. La visión de un estado democrático no es nueva, pero ninguna nación había sido capaz de llevarla a cabo con éxito hasta la llegada de estas dos revoluciones del siglo XVIII. En mi opinión, la profunda idea de que el individuo no está limitado por la herencia y los lazos de sangre es verdaderamente uraniana. Coloca a la conciencia y al poder de libertad por encima de la naturaleza. Que ello sea o no posible en la práctica en un sentido absoluto, no viene al caso. El hecho es que el descubrimiento de Urano coincidió con el primer intento de elaborar la constitución de una nación partiendo de dichas ideas.

También coincidió con el amanecer de la era tecnológica. Creo que, una vez más, hay una nueva idea detrás de este

² Revolución Americana. La autora se refiere a la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos, respecto de Inglaterra (1775-1781).

La Revolución Francesa tuvo lugar en 1789. (N. de la E.)

movimiento: la de que el hombre no tiene por qué estar sujeto o limitado por la naturaleza, sino que puede encontrar por el poder del intelecto, métodos e instrumentos para romper esa limitación. Esta misma ética subyace en los movimientos políticos del momento. El hombre debe permitirse llegar a ser el amo del mundo en el que vive, mediante el poder de la mente. Cuando nos damos cuenta de lo mucho que el hombre se sometió a la idea del destino y a la esclavitud de la naturaleza en los siglos anteriores, se hace evidente que un espíritu muy distinto entró en el colectivo cuando se descubrió a Urano.

A Plutón también es muy interesante considerarlo en términos de lo que ocurría en el mundo en el momento de su descubrimiento. El encuentro con Plutón coincide, en primer lugar, con el auge del Tercer Reich. Más adelante me referiré nuevamente a esta conexión, porque creo que hay bastantes cosas de Plutón que no entendemos y estoy convencida de que guarda una relación con el fenómeno psicológico de la Alemania nazi. Lo que ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial es todavía un gran misterio. No se puede explicar con meros análisis económicos y políticos. Algo muy arcaico y oscuro hizo erupción en la sociedad. Hasta ahora nos hemos conformado simplemente con culpar a Alemania, pero estoy convencida de que la cosa no es tan simple. Algo se desató durante el descubrimiento de Plutón que, en mi opinión, tiene que ver con la proyección del colectivo. Ha habido erupciones de esta clase a lo largo de la Historia, obviamente. Han existido masacres, cañas de brujas y genocidios en cada país del mundo. Pero esta última versión incluía además la manipulación de un tipo de poder más bestial y arcaico, y creo que la fuente de estas energías está en conexión con Plutón.

Siempre han existido dictaduras, si bien creo que la del Tercer Reich fue la peor, porque usó la psicología para llevar a cabo sus fines. Los dictadores gobiernan generalmente con los ejércitos, no mediante el poder de la hipnosis sobre las masas. Tengo la certeza de que las características positivas

de esta clase de conocimiento están muy ligadas al desarrollo de la psicoterapia y del análisis psíquico, pero hasta ahora sólo hemos visto lo peor de Plutón. Cada planeta tiene un lado oscuro y otro claro. Tal vez la oscuridad de Plutón provenga tanto de su represión como de cualquier maldad innata del planeta. Pero creo que la clase de poder que nació en 1930 es muy indicativa del significado de Plutón.

Estoy segura de que se podrían encontrar muchas más cuestiones en correlación con el descubrimiento de los planetas exteriores. Neptuno, por ejemplo, fue descubierto más o menos al mismo tiempo que la hipnosis y las primeras exploraciones serias del inconsciente. Así, cuando me planteo los significados de Quirón, me pregunto, comprensiblemente, qué cosas nuevas surgen del colectivo que sean completamente distintas a lo que ha ocurrido antes y que puedan ser sincrónicas al descubrimiento del nuevo planeta.

Lo que me chocó al principio -y que, desde luego, podía ser una buena intuición o nuevamente una fantasía mía- es que está cambiando por completo la actitud hacia el cuerpo. Tal vez el nombre de Quirón sea, al final, tan apropiado como lo son los de Urano, Neptuno y Plutón; porque en la mitología, Quirón es sobre todo un sanador. No es solamente el centauro común: es un dios hecho y derecho, hermano de Zeus, a la vez maestro, sabio y médico o sanador. Conoce todos los secretos de la naturaleza, destila pociones, trabaja con hierbas, sabe alquimia y enseña a los hombres, la sabiduría de la tierra. Es una divinidad terrestre, y su facultad peculiar es curar los cuerpos.

Esto me parece importante, porque está ocurriendo algo muy interesante en el campo de la medicina. Ciertamente, la medicina alternativa se ha venido practicando desde hace mucho tiempo, pero considerada fundamentalmente como curanderismo. El cuerpo y la psique no fueron contemplados como un todo simple hasta el colapso del Renacimiento, y la creencia en esa unidad era más mística que basada en una evidencia empírica. Pero ahora parece que hay un movimiento gradual hacia la visión unificada del cuerpo y la psique. Y

esto, en términos de la ciencia y la medicina, es totalmente nuevo. La psiquiatría, que es un pobre y bastardo híbrido, nunca consiguió tender un sólido puente entre ambos, sin embargo cada vez hay más doctores que se toman en serio no sólo la acupuntura, la homeopatía y las hierbas curativas, sino también los descubrimientos de la psicología sobre las implicaciones internas de los síntomas físicos.

Creo que incluso está conectado con la nueva comprensión, por parte de los físicos, de que la materia tiene inteligencia. Hay una extensa tierra de nadie entre las ciencias físicas y el estudio de la psique, aunque reciba el nombre de psicología o algún otro más esotérico. Por tanto, creo que, si Quirón es realmente un nuevo planeta, éste es el gran territorio inexplorado en el cual penetraremos sincrónicamente con su descubrimiento. No estoy muy segura de que todo esto sea verdad, pero es una fantasía muy creativa.

Lo que he encontrado en los horóscopos individuales es que Quirón se comporta como un planeta externo hecho y derecho. Por ello, entiendo que las crisis y dificultades de la casa en que Quirón está situado escapan al control del individuo, y que los cambios que ocurren bajo las progresiones y los tránsitos de Quirón expanden y alteran la conciencia de la persona que los padece. Los planetas exteriores otorgan sensaciones completamente diferentes a las que producen los planetas interiores. Cuando se tiene una progresión en aspecto difícil a Marte, por ejemplo, o un tránsito en conjunción a Saturno o Júpiter, se descubren cosas de uno mismo; pero son cosas que pertenecen al reino humano y que se pueden manejar. Saturno puede hacer que tengas una intuición sobre asuntos como la disciplina, la autosuficiencia, la soledad o la autoprotección, pero son pautas que podrás asimilar en tu vida personal, si tienes el vigor suficiente para manejarlas. Puede que duelan o que no te gusten, pero no te pondrán los pelos de punta. Las progresiones y los tránsitos de los planetas interiores ataúnen a pautas que emergen de los dos niveles superiores del diagrama de las montañas. Aunque sean producto del inconsciente, son de tu propio in-

consciente, no del colectivo. Me doy cuenta de que es una distinción sutil de lo que ocurre en la práctica, pero da una cierta idea.

Por otro lado, los planetas exteriores te introducen en un reino desconocido. Los planetas exteriores expanden la conciencia más allá del mismo individuo. Confrontan a la persona con misterios, con destinos, con fuerzas que son mucho más grandes que su propia vida. En la lengua pictográfica china, la palabra *crisis* es una combinación de peligro y oportunidad. Entraña peligro porque incluye elementos extraños y desconocidos a la personalidad, y es una oportunidad porque ofrece la posibilidad de engrandecer la personalidad y conectarse con algo más transpersonal. Los planetas exteriores generalmente hacen añicos los conceptos atrincherados que se tengan sobre la naturaleza de la realidad.

Por lo poco que he podido observar, Quirón se comporta de esta manera. Parece que ocurren cosas, dentro y fuera, donde el control del ego es sencillamente inapropiado. El ego no puede meter sus sucias manitas en estos cambios para convertirlos en algo manejable. La voluntad personal parece ser impotente ante los planetas exteriores. Es mucho más relevante para los planetas interiores, porque concierne al control y dirección de los propios impulsos y necesidades. Pero con los planetas exteriores, oponer la voluntad sólo te enreda más. El incidente más frecuente que he encontrado respecto de los tránsitos y progresiones de Quirón, es el de la enfermedad. Generalmente es la clase de enfermedad que requiere cierta comprensión de sus orígenes y significados, más que un simple tratamiento en el sentido ordinario. La enfermedad es uno de nuestros principales motores, porque despierta tanto miedo, terror y fantasías, que centra lo que el cuerpo expresa.

Hay típicas situaciones de crisis que abundan con los planetas exteriores. Una de ellas se plasma en las relaciones o matrimonios que amenazan con romperse; otra en el cambio de vocación o dirección, ya sea voluntario o forzado por agentes exteriores. Ya mencioné anteriormente las enferme-

dades. Las crisis espirituales o religiosas son también comunes, así como la muerte de los padres. Estos son los eventos que generalmente consideramos la causa de cambios interiores. Pero acontecimientos como éstos, coincidentes con movimientos de planetas exteriores, son más bien reflejos que causas. Se corresponden con algún profundo cambio interior que no puede ser comprendido o vivido, hasta que ocurre un suceso exterior que nos cambia los esquemas por completo.

Hay algo en Quirón que me hace sospechar que su naturaleza es más terrestre que sagitariana. Quirón aparece con gran regularidad en la sinastria de relaciones cercanas. He observado esto, particularmente en las relaciones sexuales, lo que me ha llevado nuevamente a considerar que Quirón guarda relación con la naturaleza del cuerpo. Según la astrología tradicional, la sexualidad se considera generalmente bajo la regencia de Venus y Marte; y también de Plutón, si se tiene un punto de vista más psicológico. Pero estos planetas describen necesidades emocionales y cualidades hacia las que nos sentimos atraídos. No nos dicen realmente por qué encontramos maravillosos algunos cuerpos físicos y otros repulsivos. Hay un cierto misterio en la química del cuerpo, que ninguna psicología parece capaz de explicar. Algunas de las terapias más nuevas, como las bioenergéticas, ataúnen a la energía del cuerpo. Otra vez volvemos a la frontera entre lo psíquico y lo físico.

Esto es todo lo que puedo decir sobre Quirón. No tengo ni la más remota idea de cómo interpretarlo en la práctica por casas y signos. Dije que sólo tenía indicios. Tengo la fuerte sensación de que es de naturaleza terrestre; por ello, si debemos asignarle un signo del Zodiaco, sugiero Tauro o Virgo, que además comparten regente con otro signo. Virgo no está muy cómodo con Mercurio, porque hay atributos de Virgo que no se describen en realidad con la regencia de Mercurio. Y hay cualidades en Tauro que no concuerdan con Venus. Pero esto lo tendrán que experimentar ustedes, porque son intuiciones, no verdades dogmáticas.

P: ¿Podría explicar algo más acerca de cómo son portadores de crisis los planetas exteriores? ¿Lo son mediante sus tránsitos?

R: Sí, ocurre cuando un planeta exterior hace un fuerte aspecto, por progresión o tránsito, a algo de la carta natal. Lo que está amenazado y en proceso de cambio viene descrito por el planeta que recibe el tránsito. Por ejemplo, si Urano en tránsito se opone al Sol, entonces se trata del sentido de individualidad. El Sol describe nuestro punto de vista básico, nuestro sentimiento de ser especiales, individuos separados. Si Urano toca este punto, es como si dijese: "Lo siento, pero esto no va a funcionar. Tu visión de la realidad es muy limitada. Te voy a golpear un poco y a hacer algunos agujeros en esa sólida pared, y entonces descubrirás que la vida es diferente de lo que te imaginabas, y que tú también eres diferente de lo que creías ser". Desde luego, cada persona reacciona de una manera distinta ante tal experiencia. Algunos dicen: "¡Dios mío! He tenido una revelación". Otros se enfadan y echan la culpa de esta conmoción de sus cimientos a todo el que se le ponga a tiro. Algunas personas dan la bienvenida a los cambios, mientras que otras luchan y el techo se les cae encima, porque el planeta no tiene más remedio que traducirse en acontecimientos.

Creo que es un momento muy difícil para muchas personas. Puede que se trate de alguien que ha trabajado en el mismo sitio durante veinte años, con la misma actitud y la misma rigidez. Entonces llega el planeta exterior y de repente ocurre algo terrible. Inconscientemente, la propia persona provoca que la echen de su trabajo o da la casualidad de que lo pierde; entonces comienza a pensar en lo que ha sido su vida todos esos años... Todo ello es muy duro y doloroso. Y si intenta combatirlo, las cosas van de mal en peor, pero si toma la situación como algo necesario, como algo que le puede ayudar a crecer, y da la bienvenida al planeta exterior como a un amigo, entonces activa su lado más creativo. Esto es lo que entiendo por crisis.

Ahora me gustaría entrar en el tema de los aspectos de los planetas exteriores en las cartas individuales. En primer lugar, me gustaría hablar sobre lo que le ocurre a una persona ligada íntimamente al colectivo, y también sobre cuál puede ser la razón de que nos cueste tanto aceptar lo que nos traen los planetas exteriores.

Es casi imposible ser benévolos con los aspectos natales entre planetas interiores y exteriores, pues son fuente inagotable de problemas. Por ejemplo, consideremos la oposición Venus-Plutón. Este aspecto tiene muy mala reputación en los asuntos de relaciones. Es como si una persona participara en una obra donde el director insiste en darle un papel que no le gusta. Con Venus-Plutón es sencillamente imposible vivir con los demás, de una manera superficial. Puedes conocer a una persona cuando eres muy joven, pensar que es maravillosa, enamorarte, querer casarte y asentarte. Compran una casa bonita en un sitio precioso, tienen dos o tres niños y dos coches y, en teoría, deberían vivir felices para siempre. Pero si tienes una asignatura Venus-Plutón en tu carta natal, no hay forma de que te contentes con todo ello. Tienes un destino diferente. Puede que en el nivel consciente deseas seguridad, satisfacción, paz y felicidad. Todos lo deseamos. Pero estas cosas se harán añicos en determinado momento, para que obtengas un destello del enormemente complejo mundo interior que subyace bajo toda esa domesticidad colectiva tan aceptable. En otras palabras, las relaciones te forzarán a profundizar y ser más consciente de esas corrientes oscuras y tan poderosas que hay en ti y en tu vida. Con este aspecto, todas las relaciones acaban por convertirse en una puerta de entrada a Plutón y, por lo tanto, cada vez que permites que alguien se te acerque estás invocando a Plutón y te expones a experimentar el cambio, el reto, siendo forzado a penetrar en tu más profundo interior, así como en tus impulsos y necesidades emocionales menos conscientes. No hay escapatoria para Venus-Plutón, excepto evitar las relaciones íntimas, que es lo que la mayoría de las personas Venus-Plutón tienden a hacer.

No creo que Venus-Plutón sea un mal aspecto. Lo que parece que le hace negativo es el intento por rehuir ese nivel más profundo de experiencia en la relación; pero, en mi opinión, todo es muy diferente si la persona acepta este sendero como parte de su vida. Entonces tiene más oportunidades para trabajar la creatividad de Plutón, en vez de ser una mera víctima del planeta. Plutón no tiene por qué destruir las relaciones, pero ciertamente lo hará si eres muy tozudo y pretendes que todo se puede solucionar hablando, ya sea mediante una charla agradable o discutiendo. Si estás determinado a mantener la paz y la calma, y haces todo lo posible para evitar enfrentamientos con tu pareja o contigo mismo; entonces, y desde luego, Plutón se volverá negativo, porque en vez de permitir que la relación te transforme, tú demandas que sea la propia relación la que cambie. Y efectivamente, lo hace; pero de una manera devastadora. Cuando esto ocurre se tiende a culpar al otro, pero si al final tu pareja te abandona, puedes estar seguro de que ha sido Venus-Plutón quien lo ha provocado.

Algunas veces, la necesidad de destrucción se experimenta interiormente. Creo que es un paso más allá del mero culpar a la otra persona, pero aquí es mucho más difícil de reconocer que se está tratando de matar algo que se quiere. No tiene sentido y va contra toda opinión racional o decencia moral. Lo importante no es seguir o no con tu pareja. Lo importante es descubrir que las emociones son a menudo extremadamente ambivalentes y que el amor es mucho más complicado de lo que el *Bride Magazine* admitiría. La capacidad de traicionar es uno de los rostros de Plutón, y es muy duro aceptar que se es capaz de traicionar a alguien a quien se ama, por poco idealista que se sea en los asuntos del amor. Descubrir que el amor puede morir es también una cara desagradable de Plutón, porque queremos creer que, si el amor es auténtico, es permanente. La lucha por el poder, la manipulación, la crueldad y el control del sexo son algunos de los otros temas favoritos de Plutón. Obviamente, una persona con Venus en Acuario opuesto a Plutón en Leo, o

Venus en Tauro en cuadratura a Plutón, no se sentirá muy feliz con estas cuestiones, ya que los valores conscientes convencionales no están muy de acuerdo con la naturaleza primordial de Plutón.

Se puede comenzar mandando a paseo el ejemplar de la revista *Bride Magazine*. Aspectado por Venus, las experiencias de Plutón se convierten en parte integrante de la vida amorosa. Probablemente, lo más difícil de vivir bajo este aspecto sea la soledad que se siente, recorriendo los extraños senderos del mundo subterráneo. No existen planos que nos guíen, y las normas del colectivo, por su convencionalidad, tienden a ser muy intolerantes. Por ello Plutón es un solitario y afronta en soledad la experiencia de profundizar en el laberinto para encontrarse con uno mismo. Pero ese encuentro ofrece profundidad, fuerza y una cualidad de amor que es imposible encontrar de otra manera. Creo que es una forma de predestinación.

Esto es un ejemplo de lo que ocurre cuando un planeta interior contacta con uno exterior. Es como si un extraño hado se introdujera en un ámbito aparentemente ordinario de la vida que hace que el individuo se sienta arrastrado a experimentar lo que no ha pedido, lo cual, desde luego, no le agrada nada. Hay algo arcaico e impersonal en los planetas exteriores, que nos lleva a comportarnos de una forma ajena a lo que esperábamos de nosotros mismos. Por eso pueden ser tan aterradores. Uno vislumbra un destello de algo que tiene el poder de un dios, y la conciencia colectiva no nos puede ayudar porque sus reglas son completamente ineficaces. Esto explica en parte el hecho de que los planetas exteriores sean dolorosos y desagradables. Para manejarlos, es preciso encontrar valores y normas completamente diferentes, lo cual implica abandonar el confortable abrigo de los códigos convencionales. Estos códigos rigen tanto la vida interior como la exterior. No se refieren únicamente al comportamiento sexual, sino que rigen lo que es correcto sentir o desear, aunque no se llegue a realizar en la vida exterior.

El aspecto Sol conjunción Neptuno no es malo en sí mismo, como tampoco lo es el de Venus opuesto a Plutón. Tampoco es bueno. Simplemente es. Las cartas no moralizan. No juzgan. Proyectamos una moral sobre la astrología, pero los planetas y signos no expresan ningún tipo de valoraciones. Sugieren meramente cuál es tu parte de cosmos durante esta vida, con la que habrás de hacer lo que puedas. La conjunción Sol-Neptuno sugiere que el nacimiento de la individualidad, de llegar a ser uno mismo, ve sus límites desbordados por el anhelo de la unión mística y la disolución de las fronteras individuales. Por así decir, axiomáticamente hablando, la persona debe perderse para encontrarse. Hay un conflicto constante entre el Sol y Neptuno, porque tiran en direcciones opuestas. Pero al estar en conjunción intentarán crear un individuo que sea él mismo y a la vez pueda abrirse a la totalidad de la que es parte. En cierto sentido, esa persona tiene abierta la puerta que comunica el nivel personal con el nivel del inconsciente colectivo. Todos los anhelos, deseos, sueños y visiones del inconsciente colectivo se filtran a su propia vida sentimental y se siente irresistiblemente atraído por los movimientos donde aquéllos puedan encontrar su lugar.

Una persona con Sol-Neptuno no puede escapar a este destino, aunque creo que mucha gente con este aspecto trata de cerrarse a Neptuno. El anhelo de lo inefable y el sentimiento del sufrimiento del mundo son cosas muy reales para las personas neptunianas, y el hecho de que se perciban como una amenaza se debe a que llevan implícita la desintegración de la personalidad. Neptuno se identifica con la figura de víctima y generalmente siente que el mundo es un sitio bastante desgradable, así que tiene el deseo de regresar a casa lo antes posible. Una de las cosas que pueden atormentar a Sol-Neptuno es el incómodo recuerdo de su lugar de origen, donde había un único individuo en el mundo, sin conflictos, ni sufrimiento, ni luchas. Pero estas fantasías no son exactamente de tipo personal y sería una equivocación reducirlas a la añoranza del seno materno. Hay un profundo

impulso religioso en el colectivo, del que es cómplice la persona Sol-Neptuno. Por lo que de alguna forma debe aprender a combinar sus propios talentos y metas con estos deseos del colectivo, porque es su mediador ante el grupo.

Una vez levanté la carta a una mujer que tenía el Sol en casa uno, opuesto a Neptuno en séptima. Era una persona bastante triste, porque sentía que nunca había sido capaz de tener algo en la vida que quisiera realmente. Su padre era alcohólico y ella se pasó la mayor parte de su niñez rehuyendo las escenas familiares. Su madre era una mujer muy práctica y dominante que, desde luego, culpaba al débil padre de todo. Mi consultante se casó con un joven agradable y prometedor, pero un destino fatal parecía perseguirla, porque después de un par de años de matrimonio el marido se volvió alcohólico. La mujer se divorció y unos años más tarde se casó otra vez. El segundo marido también era alcohólico. Al final empezó a tomar conciencia de que en su vida había algo que escapaba a su control. Esta mujer se parecía mucho a su madre y creía que la manera de conseguir algo en la vida era dominando a todo el mundo hasta exprimirlo. De ahí su commoción cuando cayó en la cuenta de la existencia de esa especie de hado. Como decía Ian Fleming: "La primera vez es casualidad, la segunda es coincidencia, la tercera, un enemigo en acción".

Ciertamente, la oposición Sol-Neptuno imponía un destino sobre esta mujer, pero no creo que éste fuera el pasar toda su vida con hombres alcohólicos. De alguna manera estaba intentando librarse de la responsabilidad interna que Sol-Neptuno le requería. Hay que admitir que no es un aspecto fácil de vivir, tanto menos cuando las normas sociales ordinarias van en contra de todo lo que Neptuno representa. Pero como a mi consultante le aterrorizaba tanto la disolución y la entrada en el mundo mágico que, a mi entender, Neptuno requiere, proyectaba este planeta sobre sus cónyuges. Esto es lo que cabe esperar cuando está en la séptima casa. El padre alcohólico, que la conjunción Sol-Neptuno describe, no es exacta y únicamente un alcohólico -un espirituoso-, sino

el símbolo distorsionado de alguien sediento de espiritualidad, aunque suene a retruécano. Pero hay una íntima relación entre el alcohólico que bebe para encontrar una realidad mágica o trascendental y el místico que busca la misma experiencia perdiéndose en lo divino. El Sol-Neptuno de mi consultante describe la herencia del padre, que es una profunda sed espiritual. Al no poder compatibilizar esto con su personalidad consciente, que era muy práctica, rechazó a su padre para encontrarse con maridos que actualizaban las mismas tendencias neptunianas, de una forma igualmente negativa.

Lo que hizo esta mujer es lo que la mayoría de nosotros hace con los aspectos de los planetas externos. Tendemos a proyectarlos en formas distorsionadas. Neptuno se nos materializa en un cónyuge alcohólico o mentiroso, Urano se viste de cónyuge que nos abandona y Plutón se nos aparece bajo el disfraz de cónyuge que tiene poder sobre nosotros o tiene unos patrones sexuales y emocionales muy complicados. Pero creo que es posible vivir todo ello en la propia vida, o al menos intentarlo. Puede resultar divertido y creativo, si es que somos capaces de controlar nuestros miedos. El niño con fuertes aspectos de los planetas externos tiende a ser solitario. Suele ser de esa clase de niños que es considerado como un poco raro por los demás. Puede llegar a padecer una gran presión por parte del colectivo, que vierte sus expectativas convencionales sobre él, en especial si el planeta externo está en un lugar prominente, como el Ascendente o el Medio Cielo. Debido a que está en sintonía con otro palpitar, es a menudo evitado por sus compañeros que, al tener aspectos tipo Sol-Saturno, Sol-Júpiter o Sol-Marte son más moderados y se encuentran mejor adaptados al orden social. Una persona con fuertes contactos de los planetas exteriores puede tener un efecto desbaratador en un grupo, porque estos planetas se sienten amenazados por los valores más saturnianos. También se puede dar el caso opuesto al de la mujer que acabo de describir. Si se da, la persona asume en tal grado esa extrañeza que sobre ella se proyecta, que em-

pieza a identificarse completamente con el planeta externo. Entonces ella misma encarna el papel de anarquista, marginado o renegado en contra del orden social. Al llevar este rol a su extremo pierde al Sol, es decir, el sentido de sus propios valores individuales, con lo que se vuelve un mero instrumento del inconsciente colectivo, lo que conlleva el peligro de llegar a ser muy destructivo para los otros y para consigo mismo.

Los aspectos de los planetas externos no son fáciles de sobrellevar. A mi juicio requieren mucha visión interior. En cierto modo, es una suerte si los planetas externos no son muy activos en el propio horóscopo, porque entonces se tienen más posibilidades de llevar una vida relativamente confortable, plácida y sin "sacudidas". Esto es algo que muchas personas tienen en alta estima, y no creo que sea deleznable ambicionarlo. Jung era partidario de dejar en paz al inconsciente en tanto no llamara a la puerta. El hecho de estar bien adaptado a la vida ordinaria, tener buenas relaciones con otras personas y no hallarse obsesionado por alguna visión del otro mundo no implica que el individuo está poco evolucionado. Sólo quiere decir que es armónico. Pero si tienes en la carta un planeta exterior dominante, debes aprender a llevarte bien con él. Y creo que un buen comienzo es averiguar en qué ámbito puede proyectarse.

P: ¿Es esto también aplicable al Sol y a la Luna?

R: Creo que es aplicable a la carta entera. No sólo proyectamos los planetas exteriores; también proyectamos muchas otras partes de nosotros mismos. Pero a los planetas exteriores cuesta más reconocerlos como algo propio. Realmente no son "míos" o "tuyos". Son "eso", y es mejor conservar ese sentimiento de separación mientras que a la vez se les intenta reconocer como algo operante en la propia vida personal. Creo que cuando es el Sol lo que se proyecta, significa que la persona no tiene un sentido claro de sí misma y de sus propios valores individuales. Se trata de una criatura del cole-

tivo, es decir, una persona corriente, un portavoz de las opiniones y valores sociales convencionales. O puede que se trate de alguien dominado por el inconsciente colectivo más profundo, como en el caso de un planeta exterior. Pero en cualquier caso, no tendrá un ego muy fuerte ni un agudo sentido de sí misma. Esta será su tarea, y puede ser que delegue en los otros el proveer a su vida de un sentido de individualidad.

Si es la Luna lo que se proyecta, entonces la persona está disociada de sus necesidades sentimentales. No es consciente de sus relaciones con los demás y puede delegar en otro el realizar esta sensación por ella. No voy a repasar todos los planetas, porque creo que lo pueden hacer ustedes solos. Pero he llegado a la conclusión de que es típico de los planetas exteriores, y tal vez inevitable, el que los proyectemos. Puede que sea así para siempre, y sólo nos sea posible asumir una pequeña porción de lo que simbolicen. Y creo que ello se vuelve peligroso en la medida en que carecemos de toda conciencia de su acción, que es cuando imponen su ciego destino.

Ahora me gustaría hablar de lo que pasa cuando Saturno se mezcla con los planetas exteriores. Las conjunciones de Saturno con Urano, Neptuno y Plutón caracterizan a grupos de personas nacidas con dos o dos años y medio de diferencia. Son una especie de pequeños grupos generacionales, pues no todo el mundo tiene a Saturno en conjunción con algún planeta exterior. Las cuadraturas, los trígonos y las oposiciones trabajan de una manera parecida, pero voy a hablar principalmente de las conjunciones, porque son mucho más obvias.

Aproximadamente desde mayo de 1941 a abril de 1943, Saturno y Urano estuvieron en conjunción. La conjunción empezó en Tauro y continuó hasta el primer decanato de Géminis, caracterizando un grupo generacional de dos años. Saturno y Urano volverán a estar en conjunción desde 1987 durante dos años más, empezando en Sagitario y dirigiéndose a Capricornio. También estuvieron en conjunción a fina-

les del siglo pasado. Generalmente hay dos o tres conjunciones en cada siglo.

Hubo una conjunción Saturno-Neptuno en Libra desde finales de 1951 hasta finales de 1953, otra anterior entre 1916 y 1918, y en este siglo todavía habrá una última entre 1988 y 1990. Ha habido dos conjunciones Saturno-Plutón este siglo, una entre 1915 y 1917 y otra desde el otoño de 1946 hasta finales de 1948, y habrá una tercera entre enero de 1982 y principios de 1984. Como pueden ver, las conjunciones de Saturno con un planeta exterior se producen a intervalos de unos cuarenta años, para cada uno de ellos. Esto les dará una idea de la naturaleza cíclica de las conjunciones. Alguna vez se entrecruzan, como ocurrirá a finales de los 80, cuando la conjunción Saturno-Urano se encuentre con la conjunción Saturno-Neptuno.

Antes mencioné que los grandes movimientos que se elevan desde los profundos niveles colectivos de la psique tienen que pasar por Saturno para salir a la vida. Saturno es la frontera natural del yo, el aspecto defensivo del ego que trata de preservar su autonomía e independencia. Aquellas personas que tienen a Saturno en aspecto con los planetas externos, además de recibir vigorosamente el impacto de las corrientes del colectivo, tienden a vivirlas con desazón, porque tienen el apremio de anclarlas en aras de su seguridad. Saturno está en relación con la edificación de estructuras susceptibles de contener las energías caóticas. Por eso una persona con Saturno-Urano debe hacer algo con las ideas nuevas que flotan en su conciencia. Una persona con Sol-Urano se conforma con ver el porvenir o puede que se comporte excéntricamente o de forma poco convencional, pero ello no basta para Saturno-Urano, que tiene la responsabilidad efectiva de construir algún vehículo, porque de otra forma se sentiría perpetuamente amenazado y anhelante. Creo que es importante recordar que Saturno rige a Capricornio y la casa Diez, que está relacionada con el "ruedo" del mundo. Saturno-Urano está en la curiosa posición de tener que hacer algo en el mundo con su visión política y social, pero sin

perder su sentido de lo real y sabiduría mundana, por un lado, ni aplastando la visión contra un marco excesivamente convencional, por otro. Es un equilibrio muy delicado, y generalmente la persona va de un extremo a otro, encontrando a su enemigo materializado "ahí fuera", en la sociedad, ya sea con el aspecto de un Urano violentamente anárquico o como un Saturno opresivamente autoritario.

Con Saturno-Neptuno no basta simplemente perseguir la senda mística, o convertirse en artista o músico y transmitir las imágenes de las profundidades. Saturno requiere que Neptuno trabaje en este mundo de alguna manera, lo cual es todavía más difícil que con Saturno-Urano, porque Neptuno y su difusa visión del amor universal están muy alejados de la realidad terrestre saturniana. El sueño de una sociedad utópica es una visión apremiante para muchas personas Saturno-Neptuno, y tratan de llevarla a cabo formando estructuras sociales alternativas, como las comunas o grupos esotéricos. Al igual que con Saturno-Urano, es difícil guardar el equilibrio y lo más común es saltar de un extremo al otro: o se condena al mundo material por grosero y poco espiritual, o se condena al mundo místico por irresponsable y degenerado.

Saturno-Plutón impone la necesidad de finalizar las cosas. La persona con esa conjunción tiene la necesidad de perpetrar la destrucción de algo en la sociedad o debe facilitar su transformación. Conlleva la responsabilidad de ubicar los instintos primordiales en el mundo, lo cual implica tener que afrontar el profundo poder transformador de los instintos y también su salvajismo. Muy a menudo Saturno-Plutón se convierte en un saboteador, pugnando por derrumbar algún conjunto de valores o estructura ya anquilosados. De un modo u otro puede, a la postre, encontrarse como enemigo de toda estructura patriarcal, donde las emociones y los instintos han sido reprimidos demasiado tiempo. O puede que vuele al extremo opuesto y luche despiadadamente contra los instintos. La combinación Saturno-Plutón es muy compulsiva y obsesiva porque Plutón es la fuerza bruta de la naturaleza, dotada del poder más tremendo. No es nada sor-

prendente que muchas personas Saturno-Plutón sean bastante paranoicas y tengan miedo del poder destructivo de las masas, así como del poder destructivo de sus propias profundidades emocionales.

Obviamente, cuando se es joven, los contactos de Saturno con los planetas exteriores pueden ser desagradables y aterradores. Al principio muchos jóvenes tambalean, ya que el ego no es aún lo suficientemente fuerte como para dar forma a las energías que empujan desde el inconsciente. Desde luego, no nos educan para estas cosas. Por ello, cuando una persona es presionada un tanto excesivamente por parte de los planetas exteriores, recibe a menudo un trato poco comprensivo. El factor crítico parece ser la fuerza y la salud del ego. Una de las formas en que esta presión se manifiesta es desarrollando una tremenda afinidad con las causas. Los planetas exteriores que contactan con Saturno tienden a reflejar cierta propensión a unirse a los movimientos, de manera un tanto radical. O algunas veces es todo lo contrario y el individuo se siente enemigo personal de tal movimiento, como si el extirparlo fuera de su única responsabilidad. Cuando la persona reacciona con miedo al impacto del planeta externo, puede personificar el papel de Saturno e intentar reprimir todos los elementos uranianos, neptunianos y plutonianos de la sociedad.

Naturalmente, no todas las personas con Saturno en conjunción a Urano, Neptuno o Plutón sienten de la misma manera. Su reacción depende probablemente de la fuerza de la conjunción en el horóscopo. Es importante la ubicación por casa, así como los aspectos a los otros planetas. Creo que las conjunciones representan una responsabilidad propia del grupo generacional en cuestión, y que es ese grupo el que elige a sus portavoces para pregonar su significado. Aunque muchas personas con estas conjunciones no son conscientes de sus energías, hay una especie de presión que surge del grupo y aflora finalmente por boca de los portavoces.

He pensado bastante en el grupo Saturno-Urano, nacido entre 1941 y 1943. ¿Qué les ha ocurrido? ¿Quiénes son?

¿Qué han hecho con su conjunción? Lo primero que se me ocurre es que las personas de este grupo fueron las que realmente constituyeron los cimientos de la generación hippy. Una de las primeras voces de ese enorme movimiento cultural que ha cambiado tantas cosas en las dos últimas décadas, Bob Dylan, pertenece a este grupo. Considero que la letra de una de sus canciones expresa muy adecuadamente los sentimientos que empezaban a abrirse paso: "Más vale que te pongas a nadar o te ahogarás como una piedra/ Pues los tiempos están cambiando". Dylan, Joan Baez y los Beatles formaron la vanguardia de un movimiento que expresó una ideología política a través de la música, algo muy apropiado para una conjunción Saturno-Urano en trigono a Neptuno. La combinación música-política fue más que una moda. Cambió estilos de vida, de manera irrevocable. Las actitudes religiosas y morales, y la identificación con la patria, se modificaron completamente. Es difícil alabar el efecto devastador de estas personas. Los Beatles dieron cierta popularidad a un divertido hombrecillo hindú que se llamaba Maharishi y, miren ustedes por dónde, todo el mundo empezó a meditar. Muchas de las cosas que ahora son virtualmente respetables, surgieron de ese grupo originalmente considerado herético e iconoclasta. Este grupo Saturno-Urano, no sólo fue el portavoz de una ideología, sino que también expresó la imaginería y los sentimientos espirituales de Neptuno. Creo que ésta es la razón de que la combinación de política, drogas y música surtiera tal efecto.

Obviamente, Bob Dylan no es la única manera de explicar la conjunción Saturno-Urano. Pero es un buen ejemplo. Lo más característico no es que un cantante sea popular, cosa habitual, sino que algunas personas expresen actitudes que se extienden como el fuego en un prado seco. Cuando una persona es símbolo de algo por lo que el colectivo ha estado secretamente luchando, aunque fuere inconscientemente, entonces esa persona adquiere una influencia enorme.

El grupo Saturno-Neptuno es mucho más ambiguo. Por el momento, están empezando a experimentar el retorno de Sa-

turno y no estoy muy segura de lo que harán. Ya he hablado antes de que sienten la urgencia de anclar algún tipo de visión mística o espiritual en la sociedad, y estoy segura de que el producto de este grupo se desarrollará en esta línea. Sé algo más del grupo Saturno-Plutón, nacido justo después de la Segunda Guerra Mundial, porque Saturno ya les volvió hace un par de años y ese momento es, al parecer, el que popularmente se considera más adecuado para visitar al astrólogo. No estoy segura del motivo, a menos que se deba a que entonces ya se hayan asumido ciertas cosas del regreso de Saturno y la persona se encuentre en un período de reorientación en el que uno se detiene para preguntarse a dónde irá.

Las peculiaridades de Saturno-Plutón me impactaron, por sus particularidades. Suscitaron mi interés debido a la frecuencia con que aparecen "síntomas" típicamente psicoterapéuticos, tales como la claustrofobia. Empecé a indagar más profundamente en estas cuestiones con mis consultantes, y una de las primeras cosas que detecté fue un odio general a las multitudes: el sentimiento de pánico es sorprendentemente usual en este grupo. Es de esperar, de una conjunción como ésta, en Leo, que no se sienta uno loco de amor ante la autoridad, pero esa reacción de pánico es más profunda que el típico problema con el padre. De hecho, parece generarse un odio visceral hacia cualquier cabecilla que tenga poder sobre la masa. He observado una poderosa vena anarquista en Saturno-Plutón, que se expresa mediante un deseo de destrucción. A menudo no está claro el objeto de tal destrucción, pero generalmente es alguien o algo relacionado con la autoridad.

Creo que hay una gran violencia inherente a la conjunción Saturno-Plutón, susceptible de ser expresada tanto en un nivel físico como emocional, pero en ambos casos se dan reacciones más próximas a la ley de la selva que a lo que se conoce por conducta civilizada. Esto es, obviamente, difícil de asumir por la persona si el resto de su carta muestra deseos de autocontrol, gentileza o refinamiento. Saturno-Plutón también parece acarrear soledad. En mis clases a grupos, he ob-

servado que a la gente con Saturno-Plutón no le gusta ser considerada parte del grupo. El sentimiento de "grupo", en su completo significado acuariano, es muy irritante para las personas Saturno-Plutón. Cuando se inscriben en algún seminario o cursillo tienden como a espiar desde atrás, toman lo que les interesa y después se van, pero no "comparten", en el sentido que la psicología humanística concede a este término. No se consideran miembros de un grupo.

Otra característica es que no se puede presionar a los Saturno-Plutón. Posiblemente hayan tenido muchos problemas en la etapa educativa de su infancia, porque tan pronto se les intenta imponer cualquier ideología o aserto, o bien ejercer cualquier tipo de control, reaccionan con una violencia extrema y perversa. Naturalmente, el grado de estas reacciones es variable, al igual que varía el grado de iconoclasmo político en Saturno-Urano. Algunas personas Saturno-Plutón manifiestan más obviamente su odio por la imposición de restricciones. Creo que todo esto expresa lo que antes mencioné sobre Plutón, respecto de que es enemigo de todo sistema y legalidad patriarcal. Puedes llegar al corazón de una persona Saturno-Plutón a través del sentimiento, pero nunca por la autoridad. Marte se unió a la conjunción Saturno-Plutón en 1948, de modo que esta particular fracción del grupo es, comprensiblemente, mucho más colérica, aunque la furia y la agresividad puedan ser inconscientes.

Hay otra característica sumamente curiosa en esta conjunción, que va más allá de los esquemas de conducta. He encontrado a innumerables personas Saturno-Plutón cuyo acervo onírico muestra frecuentes imágenes de la Segunda Guerra Mundial. A menudo sus sueños se centran en el tema de los campos de concentración y en el dilema judío-alemán. La primera vez que tropecé con esta clase de imaginaria me la planteé en términos de experiencia individual. Pero al ir encontrándola en repetidas ocasiones, mi curiosidad fue en aumento. La conjunción Saturno-Plutón en Leo se produjo cuando la guerra ya había terminado, por lo que estos sueños no podían ser resultado de un recuerdo o

experiencia de la niñez. Pero las sensaciones que producían eran como si este grupo hubiera tenido una experiencia directa del horror del holocausto. Ahora podríamos entrar en una tremenda discusión sobre si esto demuestra o no la teoría de la reencarnación, pero no estoy muy interesada en ello porque no hay manera de saberlo con certeza. Sin embargo, me interesa mucho el holocausto, como símbolo. La clave de esta imaginería radica en la pauta perseguidor-perseguido que se materializa en el nazi cazando al judío. Nos debemos preguntar cuál es el significado de la figura del chivo expiatorio y lo que representa en la sociedad. El chivo expiatorio representa la parte oscura y rechazable del hombre; y la imagen del rubio superhombre alemán que intenta arrancar de raíz al oscuro hombre "inferior" judío reproduce, en realidad, un tema mítico muy antiguo. De alguna manera, el problema de los Saturno-Plutón tiene que ver con el intento de reconciliar estos dos polos de la vida, y el hecho de que el conflicto interno llegue a ser muy violento es consecuencia, a mi juicio, de que la persona Saturno-Plutón contiene a ambos en su interior: un Hitler y una víctima propiciatoria.

La mayoría de las personas Saturno-Plutón que investigué no eran alemanas ni judías, así que no procede atribuir estas peculiaridades a características raciales emergentes. Además, he observado estos mismos temas en los Saturno-Plutón que nacieron durante la Primera Guerra Mundial, quienes evidentemente no podían haber sido influidos por la cuestión del holocausto durante su juventud, como tal vez pudo ocurrir con el grupo posterior. Sin embargo, algunas personas de ese grupo anterior contaban cosas tan graciosas como, por ejemplo: "Sí, tengo repetidas veces un sueño en el que estoy en una cámara de gas", o bien: "En cuanto estoy en un autobús o un tren subterráneo llenos, me empiezan a invadir fantasías de que van a entrar soldados". Aunque disfrazadas con un nuevo atuendo, estas imágenes no son nuevas. Se trata del antiguo tema de la cara luminosa de la civilización pugnando terriblemente con la cruz oscura del

hombre primitivo, y me atrevería a decir que la responsabilidad de encontrar alguna solución a esta dicotomía recae sobre el grupo Saturno-Plutón. Nadie siente esa escisión más agudamente que Saturno-Plutón.

Desde luego, los que tienen una inclinación más esotérica pueden decir que las personas Saturno-Plutón nacidas entre 1946 y 1948 experimentaron realmente el holocausto y después reencarnaron a toda prisa. Pero esa explicación, aunque pueda ser válida, no describe en realidad la importancia psicológica de la conjunción o su significado desde un aspecto creativo. Ciertamente parece como si los Saturno-Plutón hubieran experimentado realmente la guerra, pero entiendo que lo que esto significa es que la persona contiene en su interior ese tipo particular de conflicto que la guerra materializó. Tal vez estas personas tengan algo que decir sobre si algo así volverá a ocurrir o no.

Creo que el grupo Saturno-Plutón, más que nadie, es depositario de la comprensión profunda del significado de esa guerra. Saturno-Plutón desconfía de la psicología de masas, por diversas y válidas razones. Tendemos a ver la última guerra como un problema político planteado por un dictador que quería que Alemania gobernase el mundo. Pero hay muchas maneras de gobernar el mundo sin dedicarse necesariamente a cazar chivos expiatorios o "razas inferiores". Esto es algo mucho más sutil: es un fenómeno psicológico en el que un grupo proyecta sus sombras sobre otro grupo para obviar enfrentarse a sus propias vilezas, y es un problema que no se limita a la guerra alemana ni a esa época.

Durante mucho tiempo he tenido la impresión de que Plutón simboliza un arcaico poder femenino excluido durante un largo lapso del culto religioso. Creo que Plutón está muy vinculado con la Gran Madre, reverenciada por todo Oriente Medio y el Mediterráneo como diosa de la muerte y de la fertilidad. Esta deidad ha sido particularmente reprimida entre los pueblos del norte de Europa, que adoraban a un dios celestial. En la trilogía de Esquilo, *La Orestiada*, las Furias se sienten ultrajadas porque los derechos de la Madre han sido

violados y desencadenan el castigo y la locura sobre Orestes. Tengo la fantasía de que la Diosa se ha sentido ultrajada por la indiferencia y que su venganza ha consistido en la erupción de este tipo de locura malvada que presenciamos hace cuarenta años. Esto es lo que creo que aflora a la superficie bajo el disfraz del Nazismo. No puedo considerarlo en términos de "culpa" de los alemanes. Tal vez la nación alemana fue el eslabón débil de la cadena, debido a su estado de colapso interior. Un individuo con un estado de debilidad y dispersión es más propenso a la invasión del inconsciente. O quizás también los estratos profundos del inconsciente colectivo alemán fueran una vasija apropiada, al haber dado siempre preeminencia a una divinidad masculina y no haber adorado nunca a la Madre, como hicieron las culturas mediterráneas. Esto significaría que había un escaso o nulo conocimiento real o integración de lo femenino, y por lo tanto, ninguna manera de afrontar su cara colérica. Alemania, simplemente, fue usada, aunque esto le hubiera podido ocurrir a alguna otra nación. Sería una equivocación culpar del holocausto a algún principio político.

Mi opinión es que Plutón, la Madre Oscura, irrumpió con furia y violencia a través de cierta entidad política en particular, que le proporcionó un vehículo. Hasta el ascenso del Tercer Reich, los occidentales nos considerábamos esencialmente civilizados y morales. Entonces fuimos impactados por la残酷和atrocidad de algo que todavía persistimos en considerar como propiedad exclusiva de los alemanes. Pero creo que el problema permanece más próximo a nuestro hogar. Mientras una persona deje de encarar estas fuerzas dentro de sí, sin otorgar un sentido a lo que le ocurre, continuará proyectando a su Plutón en razas y naciones. Creo que el estallido de la última guerra tiene su origen en el individuo. Todavía hoy se puede encontrar a muchos individuos obsesionados con ella. No me refiero sólo a las personas interesadas por lo que ocurrió, sino a la existencia de un partido neonazi, en muchos países, incluida América. Los símbolos e imaginería del holocausto ejercitan en todos no-

sotros una fascinación singular. Son símbolos profundos de una colisión interna.

Supongo que mi fantasía de que las personas nacidas con un fuerte aspecto entre Saturno y Plutón tienen una particular pauta individual para comprender todo esto, y tal vez algo de responsabilidad hacia el mundo exterior, radica en el hecho de que están mejor dotadas para comprenderlo en ellas mismas. Parece que hay mucha honestidad –o por lo menos autohonestidad– en ese grupo Saturno-Plutón, y he oído a muchos de ellos manifestar su incumbencia y preocupación, porque se dan cuenta de la existencia en su interior, de una particular violencia o crueldad sexual. No creo que esta violencia sea exclusiva de los Saturno-Plutón, sino más bien que las personas con esta conjunción no pueden evitar verla, sentir la necesidad de comprenderla y tratar de trabajarla. Creo que tal vez sea ésta su contribución al colectivo.

P: ¿No cree que esto da consistencia a la reencarnación? He tenido lo que creí sueños de reencarnaciones anteriores y en uno de ellos yo terminaba en un campo de concentración en la Alemania de la última guerra, como si de hecho hubiera vivido en ese tiempo. Por lo que sé, creo que podría haber sido una experiencia de reencarnación. No tengo otra explicación.

R: Por eso trato de acercarme a ello psicológicamente. No discuto el tema de la reencarnación, pero creo que además, tu sueño tiene un significado simbólico interno. Tus sueños acerca de un campo de concentración hablan de cómo te sientes ahora aquí, en tu vida. El hecho de si has estado realmente en uno o no, no altera esto. ¿Tienes algún aspecto Saturno-Plutón?

P: Sí, tengo a Saturno en oposición a Plutón.

R: Desconozco el lado metafísico de todo esto. Unas personas creen en unas cosas, otras creen en otras. De lo que

sí estoy segura es de que este tipo de imagen tiene un significado para la persona tal como es en la vida presente. Es una afirmación psicológica, la cual no excluye el otro aspecto. Alguien podría argüir que tienes tendencia a sentirte víctima perseguida por la autoridad porque tuviste una mala experiencia en una vida anterior. Esto podría ser verdad. Pero la realidad es que tú ahora te sientes así, y tus sueños lo demuestran claramente. Yo, en tu lugar, estaría más interesada en descubrir qué parte de ti representan los alemanes y por qué hay un estado de persecución interna entre dos aspectos diferentes de ti misma, que en averiguar si realmente viviste en 1943. Eso no te ayudará ahora.

Si verdaderamente quieres saborear a fondo cómo siente Saturno-Plutón, debes observar las imágenes de la última guerra, porque ésta es un paradigma de Saturno-Plutón. Siento que es un poderoso símbolo de lo que expresa tal aspecto, incluyendo la opresiva dictadura de Plutón y el torturado chivo expiatorio, cazado y perseguido que, aunque parezca extraño, también es platoniano. Todo sadismo sexual, junto con los ideales de pureza racial y del superhombre, están ligados con Saturno-Plutón. También se puede aprender de Saturno-Plutón escuchando óperas wagnerianas.

Singularmente, Israel nació como estado bajo esa misma conjunción Saturno-Plutón que siguió al holocausto. O ello es parte de una inmensa ironía cósmica o bien es algo sumamente profundo. Por desgracia, la conducta de esta nueva nación grande y consagrada, a veces se aproxima extraordinariamente a aquello mismo que engendró su nacimiento³. Jung denominó a este tipo de sugestiva paradoja *enantiodromía*. Esto significa que si te polarizas violentamente en contra de un extremo de un par de opuestos, desarrollas, sin darte cuenta, una oculta tendencia a ser ese mismo polo. Tengo la impresión de que éste es el peligro que acarrea el

³ Este comentario lo hice basándome en la situación del Oriente Medio en 1980. La situación entre Israel y Palestina, ahora que releo estas líneas, en el verano de 1982, me induce a repetir el mismo comentario, acaso con más fuerza.

polarizarse con cualquier conjunción de un planeta exterior con Saturno. Si luchas con demasiado ahínco contra un pollo, acabarás siendo absorbido por él, inconscientemente. El mismo peligro existe con Saturno-Urano y Saturno-Neptuno. Si Saturno trata de combatir denodadamente el idealismo y romanticismo neptunianos intentando ser extremadamente pragmático, tiende a comportarse subrepticiamente como un fanático religioso intentando hacer descender el reino celestial a la tierra, sin tan siquiera darse cuenta de su aura mesiánica. También funciona al revés. Saturno-Urano puede polarizarse hacia el lado uraniano y hablar de libertad y cambios en el sistema educacional y de derrocar a la autoridad convencional, pero inconscientemente llegará a ser tan autoritario, rígido y tirano como aquello contra lo que está luchando. Ustedes pueden ver qué reto tan tremendo suponen para el individuo aspectos como éstos.

Creo que la Revolución Francesa es un buen paradigma histórico de Saturno-Urano, así como la última guerra es un buen paradigma de Saturno-Plutón. La Revolución Francesa fue engendrada por una idea, o tres, para ser precisos: libertad, igualdad y fraternidad. Se suponía que proporcionaría estos nobles ideales a todo el pueblo, mediante el derrocamiento de la agotada monarquía. Pero terminó en un baño de sangre completamente antítetico de la libertad, igualdad y fraternidad, y después de todo ese esfuerzo, otro dictador tomó finalmente el control de la situación en la persona de Napoleón. Parece como si estas cosas no funcionaran muy bien cuando tratamos de realizarlas en la sociedad. Tienen que ser trabajadas interiormente por el individuo.

P: ¿Cuál es la diferencia entre idea y mito?

R: Supongo que estos conceptos a menudo se superponen. Pero para mí, una idea es algo conceptual y abstracto. Libertad, igualdad y fraternidad son resultado de una particular concepción de las relaciones sociales. El mito en el que Prometeo trae el fuego a la humanidad tiene también algo de

concepto, aunque con la particularidad de que es una imagen espontánea sobre la cual no se piensa. Surge del inconsciente compulsivamente, pero su contenido intelectual está oculto tras la imagen. Considero que las ideas uranianas suelen incluir un mito, pero las personas generalmente creen que han sido lúcidas y racionales cuando les nace una idea. El mito se traduce en algo reconocible en el tiempo y el espacio mediante la función pensante. El contenido ideológico de la Revolución Francesa nació de observar la opresión del campesinado. Las ideas de la revolución fueron consideradas racionales, razonables, rectas y posibles. Hay multitud de mitos en los que se libera a alguien oprimido o encarcelado, a menudo, con violencia. Pero ningún antiguo griego habría proclamado que la historia del derrocamiento de la tiranía de Cronos por su hijo Zeus y demás hermanos y hermanas constituía el ideal del estado griego perfecto. Era, por el contrario, la constatación religiosa de lo que los griegos consideraban dioses o poderes regentes del cosmos. Un grupo de personas puede sentarse a discutir una idea. Mas no es posible sentarse a discutir un mito como éste. Uno simplemente lo experimenta como algo vivo y evidente.

Los mitos irrumpen en la vida, por sendas no racionales. La mayor parte del mito nazi aparece en el Sigfrido de Wagner. No creo que nadie, particularmente el propio Wagner, pudiera haberse sentado con un cigarrillo y un coñac y se dijera: "Tengo esta gran idea para un nuevo estado alemán". Wagner no hizo a Sigfrido. Sigfrido se posesionó de Wagner y después, de Alemania. Más tarde, cuando ya estaba todo el mundo poseído, la gente empezó con las ideas de nacionalizar la industria, restaurar el orgullo alemán y purificar la raza. No sé. Tal vez las ideas uranianas son los vehículos por medio de los cuales los mitos se expresan de una forma que las personas consideramos racional.

Creo que, a veces, alguien que ha tenido una idea apela a los mitos para propagarla. Voy a relatarles un acontecimiento oscurecido por la historia. A comienzos del siglo XVII, un hombre llamado Federico, Elector del Palatinado –uno de los

diversos príncipes alemanes que gobernaban un trocito del Imperio Austríaco- intentó coronarse rey de Bohemia. Lo hizo con el objeto de desafiar al gobierno católico de los Habsburgo y para conseguir que los protestantes tuvieran un país donde practicar libremente su culto. Él y sus seguidores creían en una idea que no era nueva, pero que significaba mucho para Federico, y utilizaron un mito con el fin de promoverla. A la sazón, Federico estaba implicado en la fundación de la Hermandad Rosacruz, que empezó a difundir el mito de una élite invisible de iniciados espirituales que guibia los asuntos de los hombres comunes. Es un mito muy antiguo, así que aquéllos que sólo lo hayan conocido a través de Alice Bailey o de la Teosofía no deben sorprenderse. Federico había concebido la idea de un estado espiritualmente iluminado, donde cualquiera pudiera practicar el culto que quisiera. Esto era una anomalía en una Europa católica y controlada por los Habsburgo. Desde luego, la idea de Federico fue sofocada. Pero era una buena idea, y los buenos políticos siempre han sabido lo valioso que resulta respaldar a Urano con Neptuno.

A propósito de Urano y Neptuno, creo que el Marxismo es un interesante ejemplo de la combinación de idea y mito, o tal vez de ideología y religión. El marxismo es tanto una religión como un sistema político, aunque sea típico que los marxistas consagrados marginen la religión y la consideren el opio de las masas. El propio Marx había nacido bajo la conjunción Urano-Neptuno en Sagitario. Y aunque corro el riesgo de enfurecer a aquéllos de ustedes que sean marxistas, creo que el Marxismo es tan místico como el Rosacrucianismo. El mito del Estado Perfecto es antiquísimo y uno de sus más arcaicos símbolos es la Jerusalén Celeste. No hay clara distinción entre tener una apasionada fe en el Estado y tener una apasionada fe en la Jerusalén Celeste. No obstante, aquél se propone como idea, ya que hay un contenido racional en el Marxismo que no está presente en la mística cristiana.

Hay multitud de grandes concepciones o sistemas ideológicos que encierran un contenido religioso. Encuentro un fuerte aroma religioso en la teoría psicoanalítica de Freud, quien rechazó a Dios, pero elevó los instintos a la categoría de dioses. El *id* de Freud no está muy lejos del todopoderoso Yaveh de sus ancestros judíos, que reclamaba completa sumisión. Hay un sentimiento religioso tanto en el movimiento psicoanalítico como en el Marxismo, aunque ambos pretenden ser completamente racionales. Incluso es posible que, al final, el contenido místico sea más válido para el individuo que el ideológico. Pero la mayoría de los sistemas ideológicos se avergüenzan de admitir cualquier relación con lo místico o mitológico.

P: Hay algo que me resulta chocante, y es que la actual situación de Rusia en el mundo parece estar vinculada con las dos conjunciones Saturno-Plutón que usted mencionó. La Revolución Rusa se produjo durante la primera conjunción, y el nacimiento de Rusia como potencia mundial, durante la segunda.

R: Mañana voy a poner la carta de Rusia para que la discutamos, así que me gustaría dejar esta cuestión para entonces. Mi intención es demostrar que los mismos principios que funcionan en la psique individual también operan en la psique de una nación. De hecho, en el horóscopo de Rusia hay una conjunción Saturno-Neptuno en Leo opuesta a Urano en Acuario. Este horóscopo se basa en el momento en que el partido bolchevique tomó el poder. Pero mañana lo veremos con más detalle.

TERCERA CONFERENCIA

Hoy me gustaría empezar con unas cartas de personas famosas, para exemplificar cómo los planetas exteriores parecen ser la clave de alguna clase de motivaciones individuales. Con esto no quiero decir que los planetas exteriores, o cualquier otra parte del horóscopo relacionada con ellos puedan describir cosas tales como la genialidad o la grandeza, ya sea para bien o para mal. Es muy fácil tomar una carta como la de Hitler, que es una de las que quiero discutir, y tratar de ver en ella por qué fue capaz de adquirir el poder que tuvo. Pero no creo que la carta nos lo diga. Sin un conocimiento previo, nunca se hubiera podido estimar lo que este hombre llegó a ser. Otros muchos niños nacieron más o menos al mismo tiempo que Hitler. Pero sí es posible hacer un retrato psicológico a partir de la carta, y voy a fijarme en particular en cualquier propensión a estar abierto a (o ser un canalizador o vehículo de) las influencias del colectivo. No creo que sea posible augurar sólo mediante la carta de Hitler, o la de Marx -que es la otra que quiero discutir- el efecto que estos hombres tuvieron en la historia. Lo que aparece en sus horóscopos natales es su sensibilidad a la historia, es decir, su receptividad a las corrientes del colectivo de su tiempo. Esta clase de receptividad puede, desde luego, exteriorizarse de formas diversas. Puede llevar a una persona a la locura, en otra puede expresarse a través de un medio artístico, se puede manifestar en una tercera como talento político y puede no expresarse para nada en una cuarta, pero proveerla de una atmósfera psíquica muy potente que eventualmente se infiltrará en sus hijos, afectando el curso de sus vidas. Creo que ambos, Hitler y Marx, son excelentes y modernos ejemplos de hombres que se convirtieron en lentes capaces de enfocar los movimientos que irrumpieron del colectivo, independientemente de cualquier juicio moral que podamos efectuar sobre lo rectos o equivocados que estos movimientos pudieran ser.

Los planetas exteriores de este horóscopo, como los de cualquier otro, no indican al astrólogo si se van a expresar de una manera "buena" o "mala". Si en el inconsciente existe alguna cosa parecida a moralidad, es la moralidad de la naturaleza, no la de nuestros civilizados egos. El hecho de

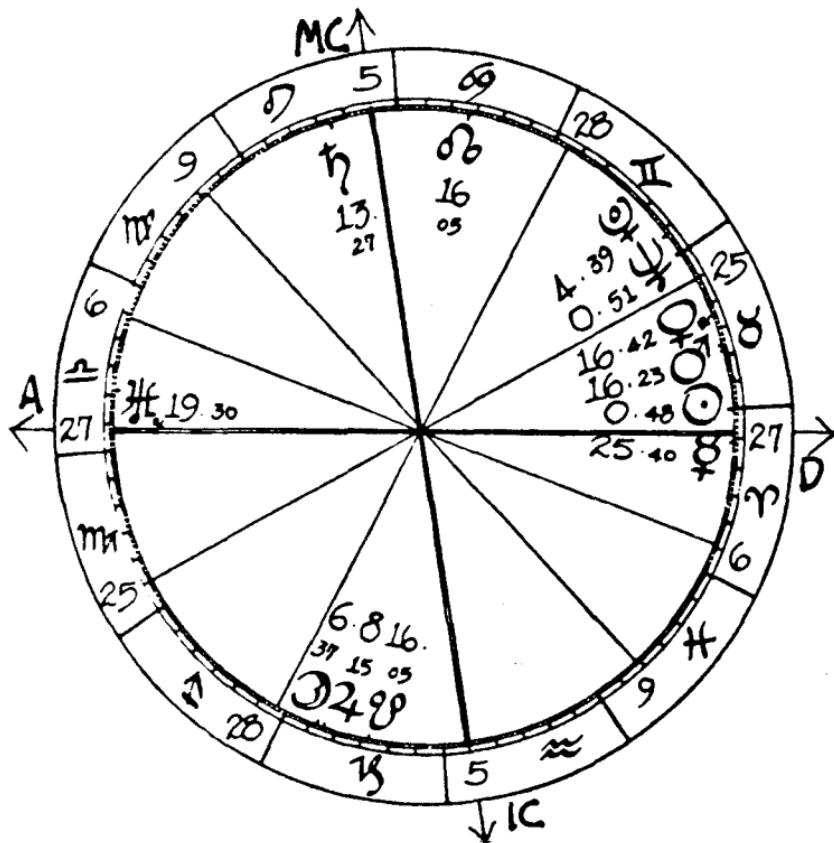


Figura 2: Carta Natal de Adolfo Hitler

20 de abril de 1889, 6:30 PM, Braunau, Austria
 Fuente: Howe, "Astrology. A recent History" (Baptismal records in Braunau)

que alguien decida o se vea empujado a decidir comportarse de un modo considerado socialmente como apropiado o inapropiado probablemente depende en gran manera del nivel de conciencia del individuo que está experimentando estas energías. Estimo que debemos considerarlas amorales. Algunas veces hay cosas que sirven a un propósito evolutivo o como función de desarrollo individual o social, y todo nuestro ser las considera inmorales. Pero no me gustaría establecer juicios. En la carta de Hitler hay una conjunción Plutón-Neptuno situada en Géminis, en casa octava. Esta conjunción no recibe aspectos mayores de otros planetas, lo que me parece muy significativo. Urano está exactamente en el Ascendente. En la carta de Marx hay una conjunción Neptuno-Urano, que está en cuadratura a Saturno y Plutón. Estas son las configuraciones particulares de las dos cartas que ahora me gustaría discutir.

Plutón y Neptuno en la octava casa y Urano en la duodécima, en la carta de Hitler, me sugieren una manifiesta recepción a ideas y movimientos que se filtran desde un nivel profundamente oculto. Debido a que Urano está muy relacionado con las ideologías, su posición aquí implica que Hitler era muy peculiarmente vulnerable a cualquier movimiento político nuevo que pudiera estar acechante en su época. No indica que su inclinación sea hacia "buenos" o "malos" movimientos políticos. Creo que la clave de lo que pasó se halla en el estado de Alemania después de la Primera Guerra Mundial, un estado de colapso y desintegración propicio a que algo irrumpiese. La carta de Hitler no hace de él un nazi, pero sugiere que si aquello que denominamos Nazismo flotaba en el ambiente, este hombre resonaría con ello como un diapasón. Urano está en oposición a Mercurio, así que otra vez encontramos la sugerencia de que se trata de alguien cuyos pensamientos y percepciones van a estar fuertemente coloreados por movimientos ideológicos que aún no están preparados para manifestarse plenamente en la sociedad. Las ideas de Hitler ya estaban en su juventud, firmemente asentadas y encauzadas en las nuevas corrientes, mucho antes de que el

país, como un todo, estuviera preparado para tomárselas en serio. Así que la situación de Urano nos dice simplemente que nos encontramos ante un animal político, con una visión política que no era realmente producto de su propio pensamiento, sino que más o menos "apareció" en su mente, ya florecida, porque la estaba captando de la psique inconsciente de su colectivo. Desde luego, no hay nada extraño en este aspecto que, de hecho, muchas personas tienen en sus cartas. Cuando un individuo tiene un Urano como éste, situado en casa doce, suele manifestar gran interés por los movimientos políticos e ideologías, pero de forma un tanto compulsiva más que de un modo reflexivo.

Por otro lado, la conjunción Plutón-Neptuno es bastante extraña, especialmente por la falta de aspectos. Además estos dos planetas raramente están en conjunción. Cuando en una carta, un planeta está sin aspectar, es como un bolsillo inconsciente de la psique. Es un estímulo o impulso que no se relaciona con ninguna otra esfera de la vida de la persona. A menudo, uno ni siquiera sabe que está ahí, hasta que es disparado por un tránsito o una progresión o por algo de la carta de cualquier persona. Es como si hubiera un dios que normalmente tuviera cerrada la puerta a la vida del individuo, por lo que no puede acomodarse a la vida externa, de una manera gradual. Permanece primitivo y sin pulir, plétorico de una tremenda energía que no tiene salida. Simplemente está ahí, acrecentando su presión. Un planeta sin aspectos es algo en bruto y arcaico, sin gracia social y se comporta como alguien a quien acabaran de liberar de una larga prisión. También se puede apreciar este principio en acción con los planetas interiores. A menudo es como si hubiera un punto ciego, del cual el individuo es completamente ignorante hasta que irrumpie. Supongo que es algo análogo a la situación de un propietario que ignora la presencia de un inquilino en el sótano. El inquilino siempre ha estado ahí, pero el propietario no tiene ni idea de su existencia. Ocasionalmente se oyen un ruido o dos por la noche, en sueños, pero el resto del tiempo está silencioso. El propietario ni si-

quiera sabe que la casa tiene un sótano, así que ni se preocupa de que alguien pueda vivir en él. Entonces, un día, el inquilino decide salir, tira la puerta abajo y sale al salón o, con igual frecuencia, irrumpre a través del suelo, entonces, el propietario tiene que tenerlo en cuenta. Algunas veces incluso se apodera de toda la casa y deja al propietario atado a una silla, indefenso.

Cuando el planeta sin aspectos es un planeta exterior, entonces es mucho más crítico, de diversas maneras, porque es muy difícil dialogar con algo perteneciente al colectivo, que parece ser tan potente y ajeno. La erupción de un Venus sin aspectos puede sumergir a la persona en estados compulsivos eróticos o emocionales, aunque finalmente acomodables en su vida. Pero Neptuno y Plutón son demasiado arquetípicos, demasiado míticos. Esta conjunción en la carta de Hitler no es fácil de integrar por medios creativos. Y un poco de reflexión sobre el estado de los planetas personales de la carta sugiere que hay muchas áreas de bloqueos personales, dolor y negatividad que harán doblemente difícil integrar algo tan poderoso. Lo más probable es que la grandiosa visión mítica de Plutón-Neptuno se alimente de los sentimientos de inferioridad, rechazo e infantilismo de la persona, indicados por la conjunción Marte-Venus en cuadratura a Saturno, hasta hacer que ésta se inflé como un sapo. Creo que es algo muy parecido a lo que en la época medieval ha sido llamado posesión.

No lo digo en un sentido demoniaco literal –porque Plutón y Neptuno no son consustancialmente diabólicos– sino en un sentido psicológico: algo inconsciente y muy potente sumerge el ego y toma el control. Abruma al ego, inundándolo y apoderándose de él, desviando todas sus energías para sus propios fines. Esto es posesión psicológica. Uno de los ejemplos más favorosos en la literatura psiquiátrica son los casos de personalidad múltiple, donde las imágenes psíquicas son autónomas, están completamente desconectadas unas de otras y se turnan para expresarse a través de la boca de la persona. También es bastante común, aunque menos extravagante,

te, en casos de disociación histérica, en los cuales la persona no puede recordar la personalidad veleidosa, frívola y volátil que manifestó quince minutos antes, o bien en los casos en que se bebe mucho y después uno no se acuerda de nada, no sólo de lo que dijo o hizo, sino por qué empezó.

En todos estos casos hay algo en el inconsciente que rompe la barrera y toma posesión del ego. Si la persona se da relativa cuenta de ello, es un tormento, porque lo experimenta como una terrible compulsión. La persona puede desarrollar amnesia sobre lo sucedido o simplemente dejar que desaparezca, o todo a la vez. Cuando se trata de un planeta exterior, lo que mana es algo muy colectivo. Hay una película titulada *El poder de la voluntad*, que formaba parte de la propaganda del partido nazi, y que es una difusión visual bastante terrorífica de lo que estamos hablando. Se ve a Hitler preparándose para pronunciar un discurso ante un auditorio. Se le muestra al fondo un tanto tímido, evidentemente inseguro de sí mismo, ansioso por agradar. Sube al estrado, sonríe con hoyuelos y se mueve inquieto. Se evidencia el ascendente Libra en todos sus movimientos, timidez y temor a no gustar a la gente. Comienza a hablar con una voz suave y normal. Entonces algo empieza a ocurrir. Sus gestos cambian radicalmente para volverse energéticos, se altera su voz y los ojos se vuelven vidriosos. Se puede ver al inquilino del sótano saliendo para tomar el control de la casa. De repente, ese hombre bastante tímido e inseguro empieza a irradiar un poder carismático inmenso. Está dando voz a lo que se ha apoderado de la audiencia. Hay como un estado de *participación mística*, y la visión colectiva se adueña de todos.

Neptuno, como dije antes, está conectado con los sueños y los anhelos religiosos: el ansia por volver al origen. Plutón está conectado con la necesidad de destrucción y renovación, el derrumbe del orden caduco, para que algo nuevo pueda nacer. Si juntamos estos dos principios, lo que obtendremos es esencialmente un movimiento místico o religioso que se dedicará a la destrucción y reconstrucción de la sociedad. Creo que esto es lo que literalmente Hitler intentó

perpetrar como Nacional Sindicalismo. Él fue la cabeza de un culto tremadamente místico-dictatorial. El lado plutoniano dice algo así como: "Se debe crear un nuevo mundo. El viejo debe ser completamente aniquilado, y todos los elementos que puedan corromperlo o arruinarlo, destruidos". El lado neptuniano dice: "El nuevo superhombre es el receptáculo de Dios y ha sido elegido por Él. Es el receptáculo de la luz. Es la encarnación de Dios en la Tierra y gobierna por derecho sagrado". Esta conjunción, inaspectada y en la octava casa, va machacando todo esto, aquí y allá. Cuando irrumpa, lo hará descontroladamente, porque no hay nada en la carta que permita canalizarlo.

Hitler fue un producto de su época, un portavoz de la conjunción Plutón-Neptuno. Sin duda hubo otros portavoces, algunos muchos más creativos y beneficiosos. Pero él era idóneo para los requerimientos de su época. Creo que es una equivocación hacerle responsable de ello. Multitud de hombres civilizados y de talante liberal, ingleses y franceses, pensaron al principio que sería capaz de hacer algo realmente constructivo en Alemania, porque esa visión mística de reconstruir la sociedad la tenía todo el colectivo, no solamente Hitler. Esta conjunción ocurrió en todas partes, no sólo en Alemania. Japón e Italia se polarizaron con Alemania, lo que no hubieran podido hacer, de no haber existido una receptividad innata a esta visión. Toda una generación nació con Plutón en conjunción a Neptuno, incluso los propios judíos alemanes que fueron las víctimas, y las tropas aliadas que lucharon contra Alemania, Italia y Japón. La erupción de la visión grupal de esta generación pertenecía tanto al lado "bueno" como al "malo" de esta contienda, al igual que una misma experiencia liga al violador con la persona violada, o al asesino con el asesinado.

Alguien podría perfectamente preguntarse por qué irrumpió algo tan odioso. No creo que esta particularidad fuera inherente a la conjunción, aunque de Plutón y Neptuno cabe esperarse que produzcan algo drástico y obsesivo para bien o para mal. Creo, más bien, que las energías que, como éstas

tas, incluyen los dos polos, oscuro y luminoso, tratan de aflorar a través de un tipo particular de desequilibrio o mutilación cultural. En consecuencia, es la parte oscura la que predominantemente acaba por revelarse. Este principio es aplicable por igual a un individuo y a una nación. Si un individuo tiene un lado más desarrollado y otro congelado, torcido y subdesarrollado, cuando aparece la erupción del inconsciente, lo hace por el lado torcido. Tengo la impresión de que no es coincidencia el hecho de que Plutón y Neptuno sean planetas femeninos, ambos en relación con los ámbitos emocionales, instintivos e imaginativos. Alemania ha tenido siempre una peculiar cultura patriarcal, cuya máxima divinidad era el masculino dios de la tormenta, Wotan. En esta nación, el desarrollo del lado femenino de la psique quizás estuvo en desventaja, por la predisposición de los valores culturales. Así que parece razonable suponer que, cuando estos dos planetas femeninos irrumpieran, lo harían de manera completamente arcaica, tal como ocurrió.

Pueden ver que, sin un previo conocimiento, no se podría determinar que esta carta es la de Hitler. Pero sí se puede determinar que es la de un individuo que tiene gran propensión a ser arrastrado por el inconsciente colectivo. Teniendo esto presente, al observar su Saturno en Leo, en casa décima -que sugiere ambición personal y una casi desbordante necesidad de compensar su soledad, incomunicación y furia contenida a través del reconocimiento público- uno puede imaginar entonces cómo se combinan las dos cosas. Saturno en casa décima describe también las difíciles relaciones con su madre, dominante y muy posesiva; su padre había fallecido cuando Hitler todavía era muy joven. Partiendo de este trasfondo familiar con cierto componente neurótico, que es bastante usual, la inseguridad y la ambición le forzarían de un modo natural a buscar reconocimiento, a buscárselo de una manera distorsionada, con grandes fantasías sobre su propia importancia y talento. Tan pronto logra una posición adecuada, el componente Plutón-Neptuno le impulsa hasta captar la atención del público. Finalmente, se añade a todo

esto la oposición Mercurio-Urano en el eje ascendente-descendente, que sugiere una sutil capacidad para asir los recovecos de una ideología o sistema político, y articularlo de una manera Libra, es decir, lógica y razonable. Creo que la clave

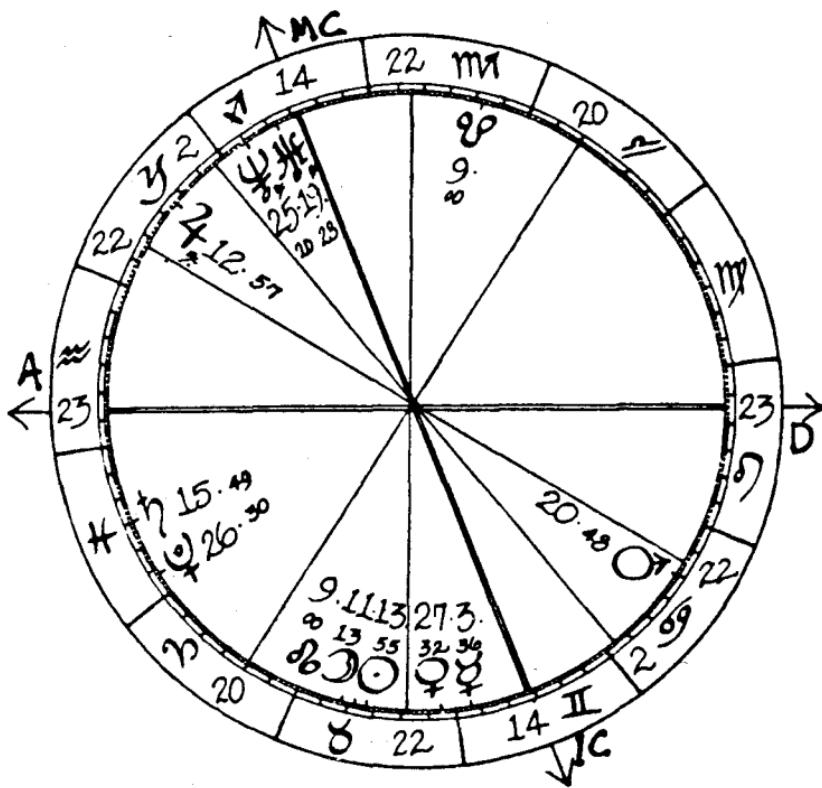


Figura 3: Carta Natal de Karl Marx

5 de mayo de 1818, 2:00 AM, Treves, Prusia

Fuente: Wemyss, "Famous Nativities" (Jones, en su "Sabian Symbols", da la 1:30 AM)

de toda la carta es la conjunción Plutón-Neptuno sin aspectos.

Ahora bien, todo es estupendo cuando previamente se conoce. Pero el problema es que cuando una conjunción como ésta se está infiltrando en el colectivo, hay toda una generación ligada con ella, sin tener ni idea de lo que está pasando. El ciudadano normal y corriente que vive superficialmente, ya sea inglés, estadounidense, español, francés o alemán, se arrollana en su estrecha visión de la realidad, y entonces, de repente, se encuentra con que hay un gobierno opresivo en el poder, ya sea de derechas o de izquierdas, se encoge de hombros y dice: "Bien, sólo seguía órdenes. ¿Qué podía hacer? Si hubiera discutido me habrían fusilado". Y no se da cuenta de que dos y dos suman cuatro, y de que si él y otros millones de compañeros hubieran sido un poco más conscientes, se habrían dado cuenta de lo que pasaba en el mundo porque lo habrían visto en su propio interior. Ésta es la razón de que tienda una y otra vez a desbrozar lo que representan tales cosas en el individuo, ya que si hay una potente influencia de un planeta exterior en tu horóscopo, hay también una poderosa corriente actuando sobre tu grupo generacional y, por lo tanto, en ti. Si tú o yo no comprendemos este influjo, tarde o temprano alguien elevará su voz para decir: "Soy la voz que puede dar respuesta a todas tus aspiraciones. Soy alguien que sabe mejor que tú lo que necesitas". Entonces, captado e hipnotizado, le sigues, dejando de ser un individuo.

Ahora pasemos a la carta de Carlos Marx y a la conjunción Urano-Neptuno bajo la cual nació. Estos dos planetas juntos sugieren una visión mística o religiosa acoplada a una ideología política. El elemento plutoniano no es parte ahora de la conjunción, pero ésta recibe una cuadratura de Saturno y Plutón. Vamos a ver primero la conjunción Urano-Neptuno.

Éste es otro individuo que nació en una época en la que el colectivo estaba imbuido de la semilla de una nueva visión. La conjunción cae en la casa décima de Marx, lo cual

sugiere que esta llamada o vocación estaría íntimamente conectada con dar una forma social a esta visión. En la carta de Hitler, la conjunción de los planetas exteriores cae en una casa de agua, la octava. Está acechante desde el inconsciente. Es decir, Hitler no fue "llamado", en un sentido vocacional, sino que fue llamado a engrandecerse personalmente convirtiéndose en víctima de esta inconsciente conjunción. Pero de Marx se podría decir que se sintió personalmente impelido a colaborar con esta filosofía, que no era propiamente "suya". La visión político-religiosa de Urano-Neptuno es, en verdad, la profesión de Marx. Encuentro interesante que se halle en pugna con Saturno y Plutón en la primera casa de la carta. Aunque Saturno y Plutón no están técnicamente en conjunción, ambos están en cuadratura a la conjunción Urano-Neptuno, y ya antes mencioné que ni Saturno ni Plutón se muestran especialmente encantados con la autoridad, porque ambos planetas la reclaman para sí. Así que, en el nivel personal, Marx era un autócrata con una personalidad terriblemente dominante. Pero su filosofía política es completamente diferente, y el hombre está en riña con lo que predica. En esta carta hay un terrible conflicto entre un lado autócrata y otro humanitario. En la carta de Hitler, realmente no hay conflicto. Fue arrollado por el poder de la conjunción Plutón-Neptuno. Pero creo que Marx probablemente sufrió por causa de tal conflicto entre sus principios y su personalidad. He aquí a alguien que cree en la libertad, aunque personalmente es un autócrata. Pienso, además, que el marxismo contiene cierta proyección de uno de los polos de este conflicto. Se encuentra al enemigo, controlador y tiránico, más bien fuera que dentro.

Estas cuadraturas entre Saturno y Plutón, por un lado, y la conjunción Urano-Neptuno, por otro, son muy difíciles y no es de sorprender que incluso un hombre de la talla intelectual de Marx fuera incapaz de sobrellevar la ambivalencia de ser a la vez un dictador y un miembro más de la masa. La fantasía de un estado perfecto que es como una benigna diosa-madre -que, carente de avidez y agresividad, cuida y pro-

tege a cada individuo- es exactamente el tipo de imagen que yo asociaría a Urano-Neptuno, en especial cuando esta conjunción cae, como es el caso, en Sagitario, que de todas formas es propenso a ser tremadamente idealista. Pero Saturno en la primera casa perseguirá siempre, en primer lugar, la protección de su territorio, porque es mucho cinismo pensar que la gente puede querer ser altruista simplemente por una teoría. Y, desde luego, Plutón practica la ley de la selva, ya que es demasiado realista acerca de los aspectos más oscuros de la naturaleza humana como para confiar en cualquiera que haga algo simplemente por ayudar a la humanidad.

Encuentro esta carta muy interesante, porque no se puede separar una filosofía o un sistema psicológico, de la persona que lo propone. También me interesa mucho la forma de interpretar el marxismo. Independientemente de lo que Marx quisiera expresar con su visión, la verdad es que ésta ha adoptado formas muy extrañas en el siglo veinte. La mayoría de los marxistas que he conocido se han irritado cuando les he sugerido que su sistema político es en realidad una visión religiosa, pues se supone que los marxistas son ateos militantes. Pero ser ateo militante es, como dicen los norteamericanos, "seguirle el juego al asunto", porque una persona verdaderamente atea no le da importancia al tema. El ser militante implica que se está tratando de estampar algo en uno mismo.

Me gustaría que mirasen ahora la carta de Lenín, porque es fascinante observar cómo Lenín interpretó a Marx. Pero antes de ello, ¿hay alguna pregunta sobre estas dos cartas?

P: Tanto Hitler como Marx tienen el Sol en Tauro. ¿Puede comentar algo al respecto?

R: Sólo lo normal, o sea, describir las características básicas que ya conocen todos ustedes. El Sol describe cómo es la persona realmente, qué clase de cosas valora y qué es lo que quiere expresar en su vida. En el caso de Hitler, me te-

mo que fueron los aspectos más negativos de Tauro, porque no había muchas posibilidades de expresar una personalidad sana. Tauro es un signo profundamente sensual y físico, y las cuadraturas de Venus y Marte a Saturno sugieren que cualquier oportunidad de vivir esta naturaleza sensual de una manera armónica estaba bloqueada por el miedo, la soledad y la desconfianza. Creo que si se frustra algo tan básico, se torna cruel. He visto esto antes, tanto en Tauro como en Escorpio, ya que ambos signos son tan instintivos que no pueden reflexionar razonablemente sobre las causas de su frustración sin un esfuerzo considerable. Así que se vuelven crueles por el dolor y la rabia. Si se frustra la sensualidad inherente de un Tauro, puede llegar a ser brutal. Pero no creo que al histórico Hitler que vemos en algunas filmaciones le quede algo de Tauro. No hay nada más que Plutón y Neptuno desparramándose.

P: Me parece interesante que Hitler tuviera conocimientos de astrología y gran interés por ella. Me pregunto hasta dónde manipuló ese conocimiento para llevar a cabo sus ideas políticas.

R: Hasta un alto grado. Es de todos sabido que Hitler tenía un equipo estable de astrólogos para aconsejarse, pero cuando empezaron a aconsejarle precaución en vez de prometerle victorias, empezó a fusilarlos. Son riesgos de la profesión. Hubo un gran renacimiento de cultos mágicos durante el mandato de Hitler, y algunas órdenes militares, como las SS, estaban fuertemente empapadas de magia ritual. Existe una buena cantidad de interesante literatura sobre la influencia de sociedades secretas antes y durante el Tercer Reich. Supongo que todo esto forma parte de la visión de Plutón-Neptuno a la cual Hitler era tan sensible. Y, ciertamente, él manipuló todo ello. Incluso la plata y el negro que dominaban la presentación visual del Reich son colores simbólicos y de ceremonial, y también la svástica es un símbolo muy antiguo. El partido de Hitler poseía un completo cono-

cimiento del uso de tales cosas. Esto es algo muy plutoniano, porque opera sobre el inconsciente de la nación.

Ambas cartas muestran el potencial de cierto tipo de personalidades que poseen cierta clase de motivaciones. La pieza que falta para resolver el misterio de que personas como Marx y Hitler afectaran al mundo tan profundamente se en-

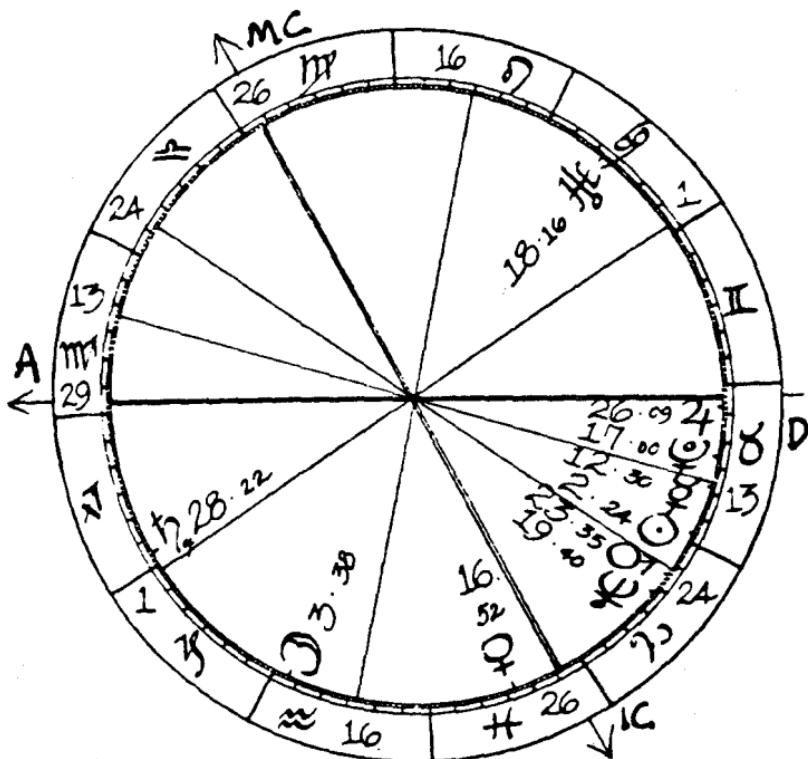


Figura 4: Carta Natal de Nikolai Lenin

22 de abril de 1870, 9:42 PM, Ulyanousk, Rusia

Fuente: Erlewine. "Circle Book of Charts", que cita como fuente a Dane Rudhyar, revista "American Astrology", junio 1938

cuentra, en mi opinión, en el propio mundo más que en sus horóscopos. Si el colectivo necesita un tipo particular de portavoz que exprese sus anhelos y deseos, acabará encontrándolo. Marx parece responder más a la tipología de Tauro que Hitler, porque se las arregló para formar una familia estable, con la que vivió de una forma bastante tradicional. Así que nadie hubiera prestado la más mínima atención a *Das Kapital* si éste no hubiese encarnado algo que daba respuesta a un secreto anhelo del colectivo sustentado por una gran multitud de personas. Tanto una carta como la otra evidencian la propensión del individuo a servir de portavoz de una visión particular del colectivo. De no saber lo que ocurrió, sería imposible afirmar con sólo mirar la carta de Hitler que: "Este hombre será el responsable del asesinato de seis millones de judíos y de la destrucción de media Europa". Si hubiera alguna posibilidad de observar la carta de Jesucristo, sobre la cual se han hecho múltiples especulaciones, estoy segura de que nos quedaríamos sorprendidísimos por la ausencia de alguna característica sobrehumana.

Pero el anhelo por un Mesías hervía a toda presión cuando nació el Cristo, y el hombre y el mito corren parejos. Tengo grandes dudas de que existiera alguna configuración en la carta, que evidenciara: "Éste es el Mesías". Por aquel entonces, había en los cielos los mismos diez planetas que hay ahora, pero en ese momento había llegado el amanecer de la Éra de Piscis, y el colectivo necesitaba un nuevo mito y una nueva visión de Dios. Por eso me interesa tanto lo que les ocurre a los individuos que tienen planetas exteriores fuertemente destacados en su horóscopo. Estas personas son propensas a convertirse en receptáculos del influjo colectivo, pero si lo viven de forma inconsciente o no intencionada, pueden llegar a ser sus víctimas, o bien a expresar sus anhelos de una manera un tanto desagradable.

Veamos ahora la carta de Lenín. Recordemos que en el horóscopo de Marx, Urano y Neptuno están conjuntos. Aquí, en la carta de Lenín, Neptuno está a 19 grados de Aries, en cuadratura a Urano a 18 grados de Cáncer. La conjunción

de la que Marx fue un portavoz aparece aquí como cuadratura, lo cual es muy relevante en términos de cómo Lenin interpretó a Marx. La visión político-religiosa de Marx es una unidad, está hecha de una sola pieza y tiene la poderosa sugerencia de una respuesta. En Lenín, la visión se quiebra en dos y cada mitad es opuesta a la otra. También aquí hay un Saturno en casa uno, lo cual es muy significativo. Al parecer, ninguno de estos dos hombres que tanto manifestaban su preocupación por los derechos y libertades de otros, tuvo gran disposición a plasmarlos en su propia vida. Además, Lenín también tiene el Sol en Tauro. Aunque Marx creía que la religión era el opio del pueblo, su visión estaba impregnada de cierta clase de idealismo religioso, un sentimiento de hermandad entre los hombres, que proviene de un nivel emotivo tanto como de uno intelectual. Sin embargo, en Lenín no parece que haya habido ninguna posibilidad de unir los valores sentimentales de Neptuno con el duro sistema político de Urano.

Tendemos a experimentar las cuadraturas como una pugna entre dos impulsos, necesidades o conjuntos de valores. Éste es un principio interpretativo muy básico. La combinación de energías, las de Urano y Neptuno, es la misma tanto si están en cuadratura como si están en conjunción, es decir, siempre hay una tendencia a unir la visión teórica y evolutiva de Urano con los anhelos místicos de Neptuno. Pero hay una diferencia, que estriba en cómo lo experimenta el individuo. Si están en conjunción, se sienten como algo unido o que potencialmente puede unirse. Si están en cuadratura, se perciben como dos principios irreconciliables; la persona suele adoptar la postura de un lado y oponerse al otro. Creo que el ateísmo militante que antes mencioné, es más típico de la cuadratura que de la conjunción. La cuadratura hace que sea algo obsesivo. Si se está del lado de Urano y en contra de Neptuno -como es lo más verosímil en el caso de Lenín, debido a que su Luna en Acuario y su Sol en Tauro le inclinarían a contemplar las cosas de un modo más racional- se considera al misticismo como el

peor enemigo de todo sistema ideológico. Y no sólo el misticismo, sino cualquier cosa neptuniana, como las artes y la imaginación en general. La idea de comunismo de Lenín tiene un sabor muy diferente de la de Marx, porque Lenín hizo de Neptuno el enemigo.

Urano y Neptuno estaban en oposición justo antes y en el transcurso de la Primera Guerra Mundial, durante el período que condujo a la Revolución Rusa y a la toma del poder por los bolcheviques. Es éste un aspecto muy interesante que probablemente tendrán en sus cartas algunos de los más maduros asistentes a estas conferencias. La oposición empezó con Urano en Capricornio y Neptuno en Cáncer, y se mantuvo durante un tiempo ya entre Acuario y Leo. He levantado bastantes cartas de personas pertenecientes a este grupo, y una de las cosas que más me impactó -y espero que ninguno de los presentes se sienta molesto- es que parece tratarse de una generación hecha para el sacrificio. Ha padecido dos guerras mundiales, una terrible depresión económica, así como la completa destrucción y transformación de los valores personales y sociales. Neptuno en Cáncer es intensamente místico y devoto, no sólo de Dios, sino también del hogar, la familia, la patria chica, los padres... y de ese trocito de tierra que uno posee. La posición de Neptuno indica dónde una generación tratará de experimentar lo divino. Cualquier cosa Cáncer se convierte en sagrada para el grupo de Neptuno en Cáncer. Y todo ello se precipita ante la dura realidad de Urano en Capricornio, en la cual el mundo es un lugar impersonal que sólo puede ser sanado y organizando mediante disciplina, trabajo duro y obediencia a la ley temporal. Los horrores económicos y políticos por los que esta generación ha pasado reflejan, a mi parecer, la escisión entre estos dos conjuntos de valores.

En cierto sentido, estos dos ejemplos reflejan dos interpretaciones diferentes de la combinación Urano-Neptuno. Marx traduce su conjunción como una visión del potencial humano. Entonces llega Lenín y da voz a la misma visión, pero escindida a tal punto que sólo parece viable si se desa-

rraigan algunos valores sentimentales fundamentales. La Rusia soviética y toda una generación nacida en ese tiempo experimentan entonces esta visión como una tensión imposible entre opuestos, primero caminando hacia un polo y después hacia el otro. La romántica visión de una hermandad humana está ahora completamente reñida con el frío cinismo de un orden que requiere de una autoridad rígida para mantener su coherencia. Urano y Neptuno estarán nuevamente en conjunción en 1990. Tal vez entonces, esa generación tenga alguna posibilidad de reunir nuevamente esta escisión.

P: Parecería imposible tener una visión objetiva de las cosas sin entremezclar la propia carta en ello.

R: Sí, desde luego. ¿Cómo vamos a ver si no es a través de nuestros propios ojos? No se puede separar a una persona, de sus pensamientos políticos, filosofía o creencias. Siempre ha habido y siempre habrá personas que propongan teorías sobre la naturaleza humana y el desarrollo social, en la creencia de que han descubierto la verdad. Lo que han descubierto es su verdad. Esto es aplicable en todos los niveles, también a psicólogos como Freud o Jung y a las diferentes ramas o escuelas de terapia y educación. No puedes describir sino tu propia experiencia de la vida, aunque incluya una visión del colectivo que pertenece también a toda una generación. Aunque tus teorías se basen en la observación de los hechos. Porque el observador afecta a su experimento y selecciona los "hechos" que reflejan lo que "él" percibe como realidad. La psicología objetiva no existe, a menos que esto se tenga en cuenta. Jung comenzó su trabajo como discípulo de Freud. Luego rompió con él, porque no estaba de acuerdo con ciertos conceptos fundamentales del sistema freudiano, ya que su experiencia le mostraba otras cosas. Pero lo que su experiencia le mostraba estaba condicionado por su propia psique y su propio horóscopo. Tal vez vio más que Freud. Naturalmente, mi opinión personal es que sí. Pero eso

era contingente a que sus percepciones eran potencialmente más amplias. Y ciertamente, no lo vio todo.

Vamos a echar un vistazo a las cartas de Freud y Jung. Freud era Tauro con ascendente Escorpio. Aunque Freud, como Marx, denigraba la religión, Dios estaba vivito y coleando en el instinto sexual. Para Jung, que era desvergonzadamente religioso aunque de una manera un tanto heterodoxa, Dios estaba vivito y coleando escondido en el núcleo de la individualidad humana. Esto no resulta sorprendente a la luz de su Sol en Leo y su ascendente Acuario. Si consideramos los sendos puntos de vista psicológicos de estos dos grandes hombres, en términos de su horóscopo, resulta evidente que cada cual se focalizó sobre aquello que mejor entendía. Lo que los diferencia de Joe Bloggs –quien tiene ubicado su Centro de Masaje Psicocibernetico-Gestalt en plena calle y que además posee un mapa de la psique humana– es algo un tanto misterioso, porque no creo que los horóscopos muestren quién es un genio. Pero ambos, Freud y Jung, tienen el Sol fuertemente aspectado por un planeta exterior, lo cual cuando menos sugiere que eran receptivos a un nivel de experiencia humana más transpersonal o profundo que el correspondiente a sus propias vidas personales. Así que no sólo describen sus psicologías propias, sino algo más amplio, colectivo y universal.

Freud tenía el Sol en conjunción a Urano. En cierto sentido, la psicología freudiana es una ideología, un mapa para la reestructuración social, porque el rampante *id* –fuente de toda patología humana según Freud– debe ser primero comprendido, para que el ego pueda domarlo. Uno se libera de los aprisionantes terrores del inconsciente cuando comprende y pone riendas a las fuerzas naturales. Esto es muy uraniano. Freud quería ser científico a toda costa, y aunque en la superficie lo parezca, debajo se pueden percibir un dogmatismo y una rigidez que no se corresponden con el verdadero científico. Sin embargo, Freud no dedicó ningún tiempo en absoluto al misticismo. La biología humana era para él un gran misterio y, sin embargo, se empeñó en considerarla só-

lo bajo su aspecto de naturaleza, dejando a un lado el espíritu. Jung también trató de comportarse científicamente, pero más bien como consecuencia de una irritación superficial, un enojo con sus colegas psiquiatras que no le tomaban en serio. Es obvio que a él le impulsa más una experiencia imaginativa y no racional que una ideología. Tenía el Sol en cu-

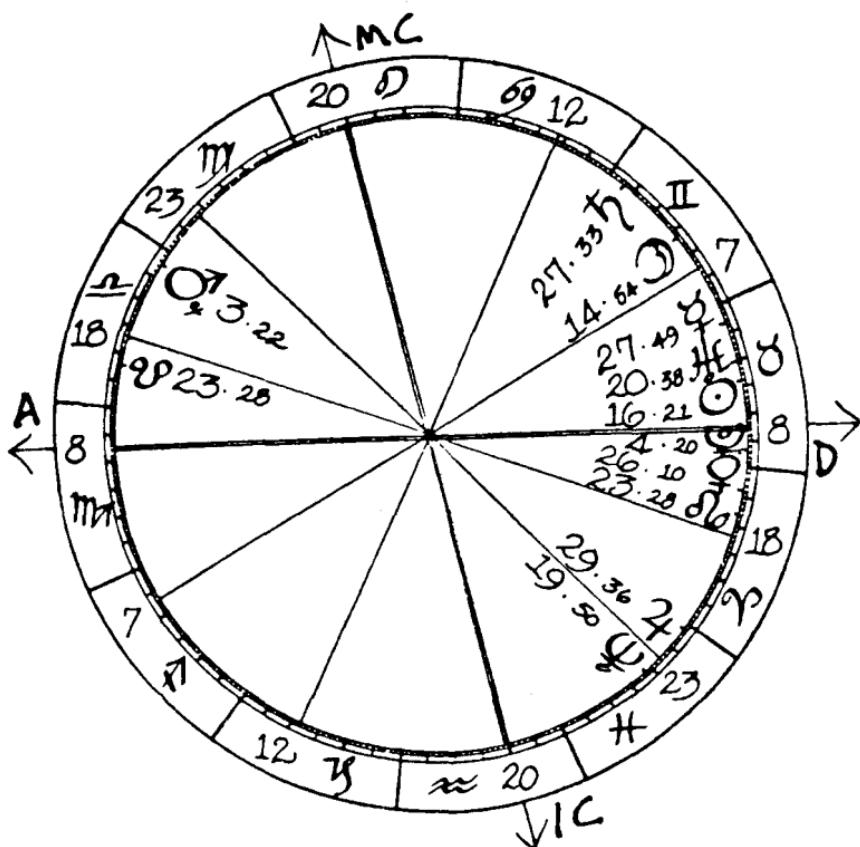


Figura 5: Carta Natal de Sigmund Freud
6 de mayo de 1856, 6:30 PM, Friburgo, Alemania
Fuente: Jones, "The Life & Work of Sigmund Freud"

dratura exacta a Neptuno. A lo largo de toda su obra aparece el sentimiento religioso y la vía para experimentar el ser, sumiéndose en él en vez de controlarlo. Esto es muy neptuniano.

Estos dos hombres tenían el Sol situado en la séptima casa. Por esta razón, debían desarrollar su propia individualidad usando al resto de la gente como catalizadores; lo cual, por supuesto, constituye el núcleo de todo trabajo analítico. Ya se trate de un analista freudiano o jungiano, la piedra angular de su trabajo es la relación entre dos personas. Ambos expresaron la visión de su planeta exterior, con vocaciones que implicaban a otros.

P: ¿Cuál era la actitud de Freud hacia la astrología?

R: Ni siquiera sé si mantuvo alguna actitud especial hacia la astrología. Es cierto que en sus primeros trabajos cualquier cosa que oliera a ocultismo le irritaba. Pero parece ser que, al final de su vida, empezó a reconsiderar algunos de los fenómenos más misteriosos que tuvo ocasión de encontrar. No es sorprendente que lo que llamamos sobrenatural molestara a un Sol en Tauro, que es un signo muy pragmático. Pero a su ascendente en Escorpio no le pasarían inadvertidos los acontecimientos misteriosos e inexplicables de la vida humana. Si tuviera que interpretar esto, diría que había un gran conflicto entre el científico Tauro y la fascinación de Escorpio por las profundidades misteriosas. Uno no puede evitar encontrarse con fenómenos extraños y sincrónicos, a lo largo de una vida de trabajo analítico. Cualquier relación con las fuerzas inconscientes impulsa a que la persona reconozca el lado no racional de la vida. No todo se puede explicar biológicamente. El ascendente Escorpio de Freud le llevó a lugares verdaderamente muy profundos. Pero de entre todos los signos, creo que es Tauro el que encuentra más difícil vivir en un mundo irracional. Si Tauro tropieza con algo que no puede demostrar con hechos o explicar concretamente, se asusta mucho y retrocede.

Por otro lado, no había nada en Jung que le impulsara a rechazar el llamado mundo oculto. Él lo postulaba psicológicamente en vez de esotéricamente, pero no lo repudiaba. Desde muy temprana edad estuvo sujeto a extrañas visiones y experiencias internas. Esto me parece típico del aspecto Sol-Neptuno. Además, como signo de fuego que era, tenía menos necesidad de relacionar todo con el cuerpo. Se puede

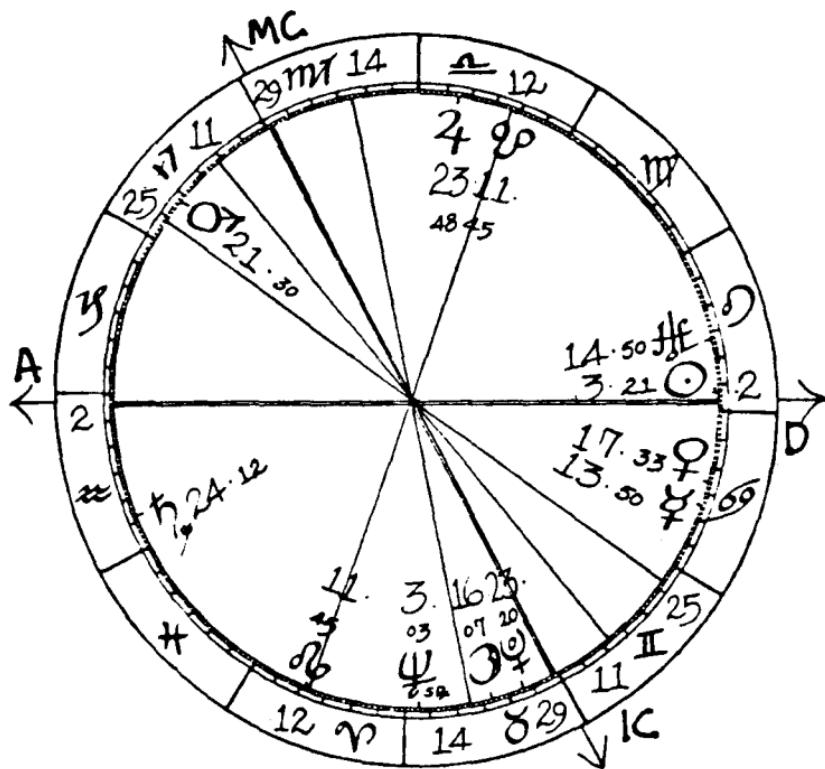


Figura 6: Carta Natal de Carl Gustav Jung

26 de julio de 1875, 7:32 PM, Kesswil, Suiza

Fuente: Baumann-Jung, "Some Reflections on the Horoscope of C.G. Jung", primavera de 1975

observar muy bien la diferencia entre Urano y Neptuno, en los astrólogos. Se supone que Urano rige la astrología, pero creo que lo que verdaderamente les interesa a los astrólogos uranianos no es la astrología, sino el sistema astrológico y sus leyes. A Urano le conciernen las bases lógicas de la astrología y también su vertiente investigadora. El elemento mágico es un tanto ofensivo para Urano, dado que se trata de algo inexplicable que hay que sentir en vez de comprender. Por el contrario, el punto de vista neptuniano se encuentra cómodo con la experiencia subjetiva de la astrología y su imaginería, así como con su vertiente más espiritual. Los astrólogos marcadamente neptunianos, generalmente consideran ofensiva la investigación estadística, en cuanto que niega cualquier clase de fluidez o realidad subjetiva. Desde luego, Jung no era completamente neptuniano, debido a su ascendente en Acuario, con Saturno ascendiendo también en Acuario. Creo que su conflicto radicaba en la necesidad de comunicar lógicamente a sus colegas la riqueza de sus experiencias y percepciones internas, de modo que pudieran comprenderlas. Pero creo que en el fondo, la paleta de la obra de Jung es neptuniana, mientras que la de Freud es uraniana. Y es singularmente paradójico que el trabajo de Freud tenga un tono más dogmático y religioso, mientras que el de Jung sea mucho más abierto y razonable.

P: ¿Quiere usted decir que los dos puntos de vista son completamente incompatibles?

R: No, de ninguna manera. Pero creo que no es fácil encontrar el lugar en que convergen. La experiencia neptuniana del mundo desafía al intelecto. Es terriblemente difícil de comunicar, ni tan siquiera de justificar a partir de cualquier sistema lógico. Pero un misticismo neptuniano puro que no se fundamente en las leyes de la realidad es, más que inútil, negativo, porque puede diluir a la persona, en la creencia de que su visión es más grande que la realidad. Cualquiera de los dos puntos de vista está incompleto sin el otro. Creo que pre-

cismos de los dos. Pero es difícil reunirlos, porque tenemos a inclinarnos hacia uno u otro. El establecimiento de este tipo de pares de opuestos es, por lo visto, una tendencia básica en los seres humanos. La parte consciente se inclina hacia un polo y la inconsciente al otro, y empieza un tira y afloja. Cuanto mayor empeño pone una persona por explicar todo desde una base racional, en mayor peligro se encuentra de caer en la irracionalidad, debido a su obsesión. Análogamente, cuanto más se disocia alguien de la evidencia que le proporcionan sus sentidos y los hechos, mayor es el peligro de volverse hiperracional en su intento de controlar la realidad. Nietzsche ya escribió sobre los puntos de vista apolíneos y dionisiacos que, constituyendo un par de opuestos, tienen tendencia a invertir su posición si se les presiona demasiado.

Ésta es, a grandes rasgos, la razón por la que me muestro un poco cínica respecto de las ideologías o los puntos de vista políticos, polarizados. Cuanto más de derechas o de izquierdas seas, más te comportas según el otro extremo. Los extremos se tocan. Hitler y Stalin son intercambiables. Creo que un buen ejemplo de ello es el artículo que publicó un grupo de científicos en *The Humanist*, hace algún tiempo, en contra de la astrología. Probablemente la mayoría de ustedes lo leyó o ha oído hablar de él. Fue un intento de desacreditar la astrología en nombre de la ciencia. En él se intentaba demostrar que las personas que creían en la astrología eran irracionales y emotivas, pero el propio artículo era tan irracional y emotivo que casi me parto de risa. Esto es muy común. Creo que el único sitio verdaderamente lúcido se encuentra en el centro, respetando los dos mundos.

P: ¿Es verdad que aquellas personas que tienen un planeta interior aspectado a la vez por Urano y Neptuno se verán obligadas a elegir entre uno y otro?

R: Sí, creo que esto es lo que le ocurrió a Lenín. Tenía a Urano y Neptuno en cuadratura, lo que implica la tendencia a ponerse del lado de uno y proyectar el otro, entonces el lado rechazado se convierte en el enemigo exterior. Pien-

so que algo similar habría ocurrido de haber tenido el Sol en conjunción con uno y en cuadratura al otro. Cuando se tienen en la carta fuertes contactos –dos planetas exteriores al menos, especialmente si son tan contradictorios como Urano y Neptuno– encuentro muy provechoso considerar qué clase de ideologías o colectividades nos gustan o desagradan intensamente. Es un ejercicio excelente. ¿Desprecia usted el socialismo? ¿Alaba al capitalismo? ¿Odia a los ricos hombres de negocios? ¿Idealiza los sindicatos? ¿Siente terror por las personas religiosas? ¿Cree que el movimiento para la paz no puede hacer ningún mal, o la policía ningún bien? Es muy revelador reflexionar sobre los fuertes antagonismos o idealizaciones del colectivo que uno pueda tener. Cuando se tienen fuertes u obsesivos gustos y fobias, a menudo se encontrarán planetas exteriores en cuadratura u oposición a planetas interiores en coherencia con ello. Muy a menudo, Saturno adopta el estereotipo de archiconservador, Plutón el de fascista y Neptuno el de utópico soñador amante de la paz.

Plutón, cuando está en cuadratura u oposición al Sol, desarrolla tendencias muy peculiares. Las personas que tienen esta configuración suelen quejarse de que otros los dominan y manipulan introduciéndose en sus vidas. Por su parte son, generalmente, muy liberales y sienten horror o aversión a todo lo que tenga que ver con el poder o la crueldad. Sin embargo, interiormente son portadores de esas características. Encuentro muy interesante la forma en que Jimmy Carter, que tiene cuadratura Sol-Neptuno, acabó enredándose con un dictador como Khomeini. En cierto modo, esta colisión estaba como predestinada. Mi fantasía es que Khomeini desempeñó exteriormente el rol del Plutón de Carter. Carter se comportaba como el típico Libra razonable que trata de ser equitativo y cooperante. Así que su propia fuerza y crueldad no vivenciadas se le materializaron de este modo en el mundo.¹

¹ Más recientemente, tenemos otro buen ejemplo con la Sra. Thatcher, quien es también una Libra con Sol en cuadratura a Plutón, cuyo embrollo con la Junta argentina posee también un similar halo de predestinación.

P: ¿Podría hablar de la conjunción Urano-Plutón en Virgo?

R: Sí, desde luego. Esta conjunción fue operativa desde 1963 hasta 1968. Durante un período de cinco años, a partir de la primavera de 1964 hasta finales de 1966, Saturno estuvo revoloteando en oposición a esta conjunción. Urano conjunto a Plutón me sugiere un tipo de visión política vinculada con una necesidad imperiosa de destruir viejas formas y actitudes. Es, obviamente, una configuración bastante obsesiva y potencialmente violenta. Neptuno -que, si ustedes recuerdan, en la carta de Hitler estaba vinculado con Plutón- tiene como principio fundamental la salvación con fines divinos, mientras que el de Urano es la liberación de lo que nos constriñe. Si juntamos a Urano con la apremiante necesidad emocional plutoniana, entonces la consecución de esa libertad no se alcanzará demasiado suavemente que digamos.

Estoy más versada en lo que ocurría en América que en Gran Bretaña, durante ese período, porque por aquel entonces vivía en América. Desde luego, mis recuerdos y percepciones son subjetivos, pero puede que sean suficientemente indicativos. Uno de los mayores hechos que transcurrieron bajo esa conjunción fue el de la guerra de Vietnam. No creo que la guerra sea en sí misma necesariamente una característica peculiar de esta conjunción, puesto que normalmente siempre hay guerra en alguna parte, y siempre aparece por ahí alguna poderosa configuración que la determina. Pero la guerra de Vietnam tuvo una enorme repercusión, y la tremenda rebelión que suscitó fue en extremo singular. Durante las dos guerras mundiales había una tendencia general a considerar que la lucha por la patria era una causa noble, debido a que eso era lo que nos habían enseñado a creer. El que se veía obligado a ir a la guerra, luchaba sin cuestionar si era justa o no. Pero no fue así con Vietnam. Se quebró el principio de no cuestionar la autoridad. También, desde luego, los años sesenta vieron el nacimiento de la generación de las drogas, el gran movimiento *hippy*. Lo que se atacaba

eran cosas típicamente Virgo: el trabajo convencional de nueve a cinco, la monótona existencia mundana, la incuestionable obediencia al sistema, el materialismo mezquino, la preocupación por el orden y la moralidad convencional.

Esta visión de una vida más libre y llena de significado no era seguida de una forma cuidadosa y previsora, porque, por supuesto, Plutón no tiene el menor interés en preservar lo que haya de valor en el viejo orden. Sólo le importa que la pizarra quede bien limpia. Los nacidos entonces son ahora adolescentes. No creo que sea una generalización afirmar que se trata de una generación vehemente y anárquica. Su música refleja la violencia inherente a Urano-Plutón. Es muy diferente del rock que emergió de entre los que tenían a Urano en Géminis en trigono a Neptuno en Libra. El *rock punk* es violento y nihilista, muy diferente al de Woodstock. En estos momentos, este grupo origina bastante violencia en Inglaterra. Están encarnando ese mismo espíritu extraño que durante los sesenta se deslizó a través de los más maduros de entre nosotros. Puede que cuando alcancen una edad mediana, la de mayor efectividad externa, cambien verdaderamente el viejo orden. Yo esperaría que se produjera en los ámbitos del trabajo, salud, ecología y, en general, todos los que son típicos de Virgo.

Algunos de los miembros de este grupo tienen a Saturno en oposición a la conjunción Urano-Plutón. Saturno se ha estado moviendo por Virgo últimamente, lo cual creo que podría hallarse en conexión con los actuales brotes de violencia, ya que Saturno siempre intenta llevar las cosas a cabo. Saturno ha estado disparando esa conjunción. ¿Cómo se les podría culpar por ser violentos? Esa combinación de planetas es terriblemente explosiva, y una psique de quince o dieciséis años no puede darle cauce tan constructivamente como una de cuarenta.

P: Sería interesante hacer un estudio de los jóvenes que nacieron durante la conjunción Urano-Plutón, que son los hijos de la generación *hippy*, para ver la diferencia de mentalidades.

R: He conocido a dos o tres. No es suficiente para una estadística, pero esas dos o tres cartas que he levantado me han sugerido ciertas cosas. Todos sus padres tienen a Urano en Géminis, a Neptuno en Libra y, comúnmente en trigono. El idealismo de estos padres es el típico del elemento aire. Incluso las personas nacidas con Saturno en conjunción a Urano en Tauro tienen la conjunción en trigono a Neptuno. La visión de un mundo nuevo es muy fuerte, pero es una visión que se expresa mediante ideas, música, actitudes hacia el amor y las relaciones personales, todas cosas bastante apacibles. Sus hijos son más cínicos. Mientras que la generación *hippy* se rebeló contra sus cínicos padres, ahora los cínicos son sus vástagos. El signo de tierra donde se produjo la conjunción de los hijos se exterioriza vigorosamente. Con frecuencia, imaginemos que los padres, por ser más maduros y experimentados, son más realistas y mundanos. Pero aquí, según parece, es todo lo contrario. Estos niños están muy amargados y son muy pragmáticos. Tal vez sea porque no tienen otro remedio. No lo sé, en verdad.

Cuando se produce un tránsito mayor sobre alguna de estas configuraciones de planetas exteriores, es como si se diera una señal que movilizase a toda una generación. Es casi como si se tratara de una especie de ejército, un grupo coherente dotado de un tácito propósito vinculado con la evolución y el desarrollo del colectivo, que se pusiera en acción al dispararse su configuración natal. Evidentemente, esto se verifica en el inconsciente. Pero, creo que es el efecto del tránsito ulterior lo que determina que el significado de una configuración natal de planetas lentos se exteriorice en la sociedad. Habrán advertido que el grupo de sus amigos que tienen la misma edad entran en crisis personal simultáneamente. El grupo funciona como un organismo, penetrando coherentemente en diversos estadios de desarrollo, aunque puede que uno no se dé cuenta si sólo considera a individuos aislados. Cuando la configuración se dispara produce, por descontado, diversas vicisitudes. Algunos de los miembros del grupo pueden no encontrar su oportunidad o la presión

psíquica puede resultar excesiva. Otros llegan a ser muy creativos. Estoy convencida de que toda generación tiene una razón y un propósito, exactamente igual a lo que sucede con el individuo: él tiene un propósito y una razón para vivir, aunque quizás le sea imposible razonar cabalmente acerca de cuál es esa razón.

Ya mencioné al grupo nacido en las primeras décadas de este siglo, con Urano en oposición a Neptuno. Puede que esta gente estuviera predestinada, de alguna manera, a ser un grupo para el sacrificio. En verdad sufrieron muchas cosas que nosotros nunca sufriremos, pero limpianon algo del colectivo para todos los que llegamos después. Quizás alguien piense que ésta es una manera un tanto mística de enfocar el asunto, más a veces siento que estas personas tendieron como un puente, sobre el cual sus hijos y nietos han caminado. Algunos individuos sienten lástima de sí mismos y se han convertido en adversarios de la gente joven que no tiene que sufrir lo que ellos sufrieron. Pero muchos otros han alcanzado a comprender que el sacrificio y el tomar la carga sobre si eran su contribución a la siguiente generación. Hay una sincronía entre los acontecimientos del mundo exterior y los individuos que crecen durante esos hechos. Las personas producen acontecimientos y son también sus receptoras. De alguna manera, unas y otros son la misma cosa.

Tal vez sean, en cierto modo, más libres las personas que no están ligadas con una fuerte configuración de planetas exteriores. Estoy convencida de que alguien que tenga a Urano en conjunción a Plutón en su carta natal se verá impulsado hacia una finalidad procedente del colectivo, que afectará a su vida personal de alguna forma, lo que no le sucederá a los demás. Algunas generaciones están tremadamente marcadas y, desde luego, persiguen algo, mientras que otras están más difuminadas y son tan sólo gente moviéndose por la vida. Si tienes un poderoso vínculo con los planetas exteriores, entonces, como individuo, estás fuertemente vinculado con el colectivo, de una manera inusual. Y si esto es así, sospecho que lo inteligente es encontrar algún

sentido a lo que esto pueda significar. Tu destino está ligado con el colectivo, y puede que te resulte muy difícil conseguir que tu vida sea benigna y prolongada, ya sea porque sufras una intensa agitación interior o porque el mundo te dé un golpe bajo. Pero, en definitiva, lo de dentro se corresponde con lo de fuera y todos acabaremos encontrándonos con los planetas exteriores en un ámbito o en el otro, si no en ambos.

CUARTA CONFERENCIA

Antes de empezar, ¿hay alguna cuestión pendiente de la última sesión?

P: Cuando habla de las influencias de los planetas exteriores en las generaciones, ¿usa orbes más amplios que los usuales de la carta natal?

R: No, uso los mismos orbes de unos ocho a diez grados para las conjunciones, cuadraturas y oposiciones. Pero considero que dos planetas en un mismo signo tienden a tener cierto aire de conjunción aunque no estén técnicamente conjuntos. Lo mismo es aplicable en una carta natal. Por ejemplo, durante los dos años que, más o menos, emplea Saturno para atravesar un signo, habrá ocasiones en que no estará exactamente en conjunción con un planeta exterior que simultáneamente pase por allí. Ambos retrogradarán, danzarán un poquito hacia atrás y después de nuevo hacia adelante, conservando un mismo tipo de sensación, pero la intensidad de su influencia no será siempre la misma. La persona que haya nacido con ambos planetas en exacta o muy cerrada conjunción, es natural que sienta el impacto mucho más poderosamente.

P: ¿Se podría usar un orbe incluso de diez grados?

R: Sí, sobre todo con la conjunción. Hay una gran diversidad de opiniones respecto de los orbes. Yo sólo puedo decirles lo que he aprendido acerca de ellos a través de mi experiencia. Me inclino por conceder importancia a los aspectos amplios, pero miro con mucho cuidado qué planetas están involucrados. Para aspectos mayores que incluyen al Sol, la Luna y Saturno, desde luego que diez grados. También depende del lugar en que estos planetas estén situados, así que cuando el Sol está, digamos, en el Medio Cielo, será

un planeta muy prominente de la carta, por lo cual consideraría que su esfera de influencia es mayor. Sospecho que también depende de la persona. Una conjunción o una cuadratura muy abierta, tiene las mismas características que una muy estrecha, sólo que está más diluida y el individuo tiene más flexibilidad. Pero si esta persona pone mucha energía en trabajar o desarrollar ese aspecto en su vida, éste se tornará más obvio, puesto que se vuelve más consciente.

Es el caso, por ejemplo, de una persona que, teniendo una conjunción o trigono bastante amplio entre el Sol y Neptuno, decida estudiar música. Aunque la amplitud del aspecto implica que su sensibilidad no es de tipo compulsivo, el hecho de que esté intentando desarrollar su personalidad en la línea de este aspecto implica que éste irá cobrando mayor importancia en su vida. Ya sé que hay muchos astrólogos que prefieren usar orbes estrechos, de seis a ocho grados, pero esto es lo que yo siento al respecto.

Surge este mismo problema de los orbes, a la hora de interpretar un tránsito o una progresión. Mucha gente piensa que los tránsitos y progresiones son operativas sólo cuando el aspecto es exacto. Pero yo tengo la impresión de que hay un período de formación durante el cual se deja sentir, mucho antes de que se haga exacto. Puede olerse en el viento, por así decir, antes de que se plasme efectivamente en la vida. En el caso de una progresión mayor, como por ejemplo, el Sol sobre un planeta natal, ese período puede abarcar tres o cuatro años. No brota repentinamente de la nada, una mañana. La psique previamente se ha estado preparando para su llegada. Pienso que, a veces, somos demasiado rígidos y literales al trabajar con los orbes.

Me gustaría hablar ahora de los signos que rigen los planetas exteriores, porque poseen ciertas coloraciones que no son nada fáciles de entender si tan sólo se los considera desde las descripciones tradicionales. Nuestra comprensión de los tres planetas exteriores es muy reciente y no hay razón para suponer que nuestra comprensión de Escorpio, Acuario

o Piscis es mucho más completa. Como saben, los tres signos tienen corregencias. A Escorpio suele asignársele la de Marte, a Acuario la de Saturno y a Piscis la de Júpiter. Según la astrología medieval, Escorpio era la casa nocturna de Marte, Acuario la diurna de Saturno y Piscis la nocturna de Júpiter. Se decía que los dos signos atribuidos a Saturno, Capricornio y Acuario, reflejaban respectivamente sus dos caras. Una se expresaba en el plano material, encarnando los principios de orden y limitación, y la otra representaba los mismos principios, pero en el plano mental o espiritual. De Piscis y Sagitario se decía que reflejaban el principio de expansión, crecimiento y fe en los planos emocional e intelectual, respectivamente. Y de Aries y Escorpio se decía que representaban el principio de agresión que operaba en los niveles creativo y procreativo. Así, las antiguas descripciones de Aries y Escorpio caracterizaban a ambos signos, de voluntariosos y llenos de determinación, siendo Aries el pionero o el atleta y Escorpio el disciplinado soldado o el cirujano. Piscis es el sacerdote o la enfermera, mientras que Sagitario es el filósofo o el educador. Capricornio es el hombre de negocios o el político, en tanto Acuario es el científico o el reformador social. Supongo que todas estas descripciones tradicionales les resultarán familiares. Todavía se encuentran en los modernos manuales y creo que son ciertas, en su nivel. Pienso que sería un error olvidar los viejos regentes. Estoy segura de que tienen validez, y una forma sencilla de comprobarlo es observar las repercusiones que una progresión mayor de Marte tiene sobre la casa que rige Escorpio en la carta natal.

Por ejemplo, es muy evidente el elemento saturniano en Acuario. En una discusión ideológica, se manifiesta el razonamiento disciplinado y metódico de Acuario, a veces incluso algo rígido y conservador, aunque las ideas sean en sí mismas eclécticas e innovadoras. También es muy obvio el espíritu competitivo de Escorpio; no obstante poner la misma determinación en ganar, que Aries, tiende a hacerlo con más calma. En cuanto al sentimiento religioso y esperanza-

do, que normalmente se asocia con Sagitario, es igualmente evidente en Piscis.

Pero, aun a pesar de la importancia de los viejos regentes, creo que de alguna manera deben involucrarse estos tres signos con el colectivo. Debido a su conexión con los planetas exteriores, están vinculados con pautas más amplias que las meramente personales. He visto muy a menudo la tristeza de una mirada perdida, en Escorpions, Acuarios y Piscis que vienen la estrechez de unas vidas dedicadas por completo a miras excesivamente personales. Y siento que esto es así porque hay algo en estos signos que precisa vincularse con las más altas miras de los movimientos y esfuerzos humanos. En mi opinión, si pones a trabajar en un banco a un típico Acuario o Piscis, sin dejarle algún escape –como por ejemplo la lectura, donde poder sumergirse en aguas más profundas– acaba por sentirse frustrado, inquieto y neurótico, ya que, por su naturaleza, estos signos requieren un alimento más vital. A todos nos resultan familiares los casos en los que un Sol, sea cual fuere su ubicación por signo, resulta frustrado y distorsionado por un aspecto difícil, o bien porque el individuo no puede expresar su auténtica naturaleza en el contexto de su entorno y estilo de vida. Antes mencioné el caso de Hitler como el de un Sol bastante distorsionado en Tauro. Creo que esto mismo es aplicable a Escorpio, Acuario y Piscis, aunque la verdadera naturaleza de estos signos es menos simple y el concepto de vida del colectivo no tiene en cuenta, habitualmente, estas necesidades más amplias.

Supongo que comprenden que cuando hablo de estos tres signos no me refiero sólo a cuando el Sol se encuentra en ellos, sino también a cuando está el ascendente o están enfatizados por algún motivo, como por ejemplo, un stellium. En estos casos es aplicable el mismo principio. Pero debido a los estrechos vínculos del Sol con la satisfacción personal y la autoconfianza, en el caso de la presencia de esta lumínaria se hace mucho más obvio si la persona está reflejando sus necesidades internas o no. Por cierto, también supongo

que comprenden que cuando digo "colectivo" no estoy refiriéndome al espíritu. No estoy identificando un concepto con el otro, en absoluto. Cuando Jung se refiere al inconsciente colectivo, no lo hace implicando que se trate de una entidad espiritual superior. La irrupción de la Alemania nazi lo ilustra adecuadamente. Para Jung, el término "colectivo" significaba "psique objetiva", con lo que quería expresar algo muy anterior, más profundo e inclusivo que la experiencia meramente personal, subjetiva y psíquica del individuo. En él se encuentra la herencia de todo el anterior desarrollo humano así como el futuro, pero nadie puede abarcarlo, y de ahí su "objetividad". No se trata de que un fuerte contacto con un planeta exterior te haga más "espiritual" o "más evolucionado". Habrá pocos seres menos espirituales y evolucionados que esas obras maestras de brutalidad cuyas cartas hemos visto, como Hitler y Lenín, así que dejen de imaginar que los planetas exteriores prominentes confieren la gracia divina y más bien asócienlos con esa cantidad de gente que está encerrada en los hospitales psiquiátricos. En una ocasión tropicé con una dama que aseguraba ser una "astróloga esotérica" y para quien sólo la gente que tuviera el Sol en aspecto con Neptuno era susceptible de desarrollo espiritual. Me temo que esto sea una estupidez, dado que en cierta oportunidad levanté la carta de un mastín de raza que tenía ese aspecto y, sin embargo, era un perro detestable.

Espero que tengan esto claro. Tal vez debería haberlo aclarado antes, pues hay demasiada seudoespiritualidad entre los astrólogos. Los fuertes aspectos con los planetas exteriores significan, a mi juicio, que la vida del individuo estará conectada en un grado u otro, con los más amplios movimientos y anhelos del colectivo de su tiempo. La forma en que ello se manifieste dependerá mucho de la edad, así como de la propia capacidad para plasmarlo. Sea cual fuere el grado, mi impresión es que a Escorpio, Acuario y Piscis les es necesario ubicar en su vida una visión de la realidad que excede la esfera puramente personal. De no conseguirlo, creo que estos signos pueden tornarse terriblemente negati-

vos. Tienen la peor reputación de todo el zodiaco. La acusación que clásicamente recae sobre Piscis es la de drogadicto y alcohólico, y hasta donde llega mi experiencia, creo que es completamente verdad. Una gran cantidad de piscianos se ahogan en esas aguas, no porque el signo sea innatamente alcohólico, sino porque se halla sediento de lo que se halla más allá de una total percepción materialista de la realidad. La puerta puede abrirse debido a una gran aspiración religiosa o un escape creativo -tal como la música, la poesía o el teatro- o mediante una experiencia de la unicidad de la vida provocada por una entrega a cualquier ideal. Pero si la puerta no llega nunca a abrirse, el único escape para el espíritu son las bebidas espirituosas, si me perdonan este terrible retruécano. Considero que es muy importante tener esto en cuenta, por razones obvias, cuando se presta un servicio de orientación profesional. Aun cuando Piscis quiera estudiar informática o hacerse funcionario del Estado, debe reservar un espacio en su vida para los mitos, la música, la poesía y la imaginación.

Hay por ahí una buena cantidad de patéticos Piscis tratando desesperadamente de ser buenos especialistas en contabilidad, corredores de comercio o agentes de seguros, que no se explican por qué se sienten tan desesperanzados, deprimidos y apáticos con su trabajo, mientras que sus colegas Tauro o Capricornio disfrutan con él. Algo similar ocurre con Escorpio. En mi opinión, Escorpio está íntimamente vinculado con el lado oscuro del colectivo, con los más primordiales y primitivos instintos que han sido reprimidos y acallados por la sociedad civilizada. Escorpio necesita estar en conexión con esa gran reserva de vitalidad que es el lado oscuro de la vida, ya sea a través de la psicología, la medicina, la política o por cualquier otro medio. Si no es así, algo en su interior se envenena, expresándose de forma autodestructiva o proyectándose explosivamente sobre los demás. Si Escorpio pretende ignorar ese lado oscuro, acaba topándose con él en el exterior. Respecto de Acuario, creo que lo que necesita es involucrarse de alguna manera con la idea de progreso, la

idea de las posibilidades del hombre. Es necesario que se dé cuenta de que es parte de esa gran familia humana que marcha hacia algún lugar, hacia algo. De otro modo, puede volverse muy maníático y obsesivo, con una personalidad disociada.

He querido mencionar esto, porque pienso que los citados signos son un tanto excéntricos. Espero que nadie se haya sentido ofendido. Pero, como pueden ver, tener un planeta exterior por corregente complica bastante las cosas. En el fondo, todos somos criaturas del colectivo, y también sus portavoces para cualquier cosa que esté rondando por la familia humana durante el transcurso de nuestras vidas. Sin embargo, para unos la focalización es más difusa que para otros. A menudo se acusa a estos tres signos de antisociales, debido a su tendencia a intereses extraños o a puntos de vista heterodoxos. Y es natural, por cuanto son regidos por los planetas exteriores, mientras que la mayoría de nuestros modelos de normalidad son saturnianos. De ahí que los Piscis, Escorpio y Acuario lleguen con mucha facilidad a sentirse incomprendidos, peculiares y marginados.

Creo que deberíamos repasar también las casas regidas por los tres planetas exteriores, la octava, la undécima y la duodécima, porque si no las comprendemos bien podemos tener problemas con los planetas que las ocupen. Aunque sea una cuestión familiar para la mayoría de ustedes, es digna de mención, ya que sus significados tradicionales son bastante estrechos e insatisfactorios. No encuentro nada edificante la definición de la casa once como la de "clubes y sociedades", o la de la ocho como la de "muertes y herencias". En cuanto a la doce, tiene niveles más profundos que los definidos mediante la descripción "hospitales y cárceles".

Empecemos por la casa octava. Cada conjunto de signos y casas constituye un ciclo de desarrollo, un círculo de experiencia que concluye en un nuevo comienzo. Las definiciones tradicionales de las siete primeras casas son por lo general bastante claras y prácticas, ya que esa parte del ciclo se relaciona con el individuo como tal, con sus valores persona-

les, actitudes, familia, placeres, hábitos, etc. El ciclo comienza en el ascendente, que es donde nace la persona, siendo la primera casa la que define su identidad. Después comienza a desarrollar sus recursos en la segunda casa; aprende a interactuar con su entorno en la tercera; toma conciencia de sus raíces y de su necesidad de otros en la cuarta; y en la quinta encuentra su capacidad creadora. En la sexta pule y perfecciona su habilidad en el vivir; y en la séptima se percata de que los otros son algo exterior y objetivo, algo separado de sí mismo, a lo cual debe acomodarse.

Así llegamos a la casa ocho. ¿Cómo es posible que después de este encuentro con el otro lleguemos a las pólizas de seguro y a las herencias? Más bien creo que debemos proseguir con la idea de ciclo. A raíz del encuentro con el otro ocurren una serie de cosas en el individuo. Ya no será el mismo de antes, si es que el encuentro ha sido genuino, porque la otra persona nos fuerza a descubrir facetas de nosotros mismos que antes nos eran desconocidas. Uno se encuentra con corrientes subterráneas, impulsos e incluso un destino, en cualquier relación profunda, que revelan un mundo totalmente distinto y nunca visto. Es el mundo del inconsciente, que tiene mucho más que decir sobre el porqué de una relación que el propio ego. De este modo, el encuentro con el otro en la séptima casa nos conduce al encuentro con la otra parte de nosotros mismos en la octava. Y lo que más nos asusta de esa otra parte es que no es exclusivamente nuestra, sino que es producto del sedimento y acumulación de madres y padres, de lo masculino y femenino, que proviene de allende de los eones. Son los submundos de la psique, el mismo lugar al que fue raptada Perséfone cuando Hades –o Plutón– la arrebató en su carro negro, introduciéndola en los umbrales de la muerte. Todas las ideas Libra de las relaciones humanas se rompen en mil pedazos ante el lado escorpiano de la vida, tan bien descripto por Freud en su obra. La casa ocho es un campo de batalla, un lugar de colisión, donde el individuo debe someterse a algo ajeno a su voluntad, ya sea su propia oscuridad reprimida o su destino.

. A través de esta colisión surge la comprensión de que en el escenario hay algo más que el ego. Eventualmente este algo se formula en términos de significado y de divinidad, con lo que nos trasladamos a la casa nueve, en busca de la experiencia de Dios. Cuando uno se encuentra con el destino, comienza a hacerse preguntas, y en consecuencia surge una filosofía personal. A partir de ella llegamos a la casa diez, donde intentaremos plasmar nuestras creencias en el mundo que nos rodea, mediante alguna contribución constructiva. Tras haber ascendido a la cúspide del mundo y haber asumido las responsabilidades mundanas, el individuo se cuestiona el sentido de todo ello. Comienza entonces a alumbrar en él la idea de que forma parte de una gran familia humana que tiene su propia visión del futuro y sus pautas de desarrollo. Se da cuenta de que las personas no son tan distintas unas de otras, y de que la psique humana funciona de acuerdo con ciertas leyes y pautas básicas. Y esto es la casa once. Finalmente, el individuo ve desvanecer incluso su sensación de estar separado, al encarar la unicidad de la vida, con su pasado enraizado en los reinos animal y vegetal. La matriz de la vida está ahí, en el fondo del informe e indefinible mar del inconsciente. La casa doce es mucho más que lo relacionado con hospitales y cárceles. Es la fuente de todo mito, el mar de la imaginación y el pasado más lejano.

El hecho de que un individuo tenga en su carta varios planetas en la casa doce creo que indica que hay algo que debe aprender en el ámbito de la imaginación. No hacerlo puede acarrear su desmembración. La duodécima es una casa mediúnistica que incluye la historia completa de la experiencia humana. Su significado es similar al de un fuerte contacto con Neptuno o al de un signo de Piscis muy resaltado. Cuando un individuo tiene muchos planetas en la casa doce, debe aprender a colaborar con los movimientos en pos de la conciencia que se desarrollen durante su vida. Si tiene muchos planetas en la octava, debe entonces aprender a mirar cara a cara la oscuridad.

Creo que una persona que tenga su Sol o cualquier otro énfasis focalizando una de estas tres casas, puede tropezar con muchos problemas si intenta afrontar con estrechez de miras las crisis que la vida le ofrezca. En cierto modo, esas crisis son consecuencia de pautas criticables en todo el grupo, no sólo en esa persona. No quiero decir con esto que no deba enfrentarse con la vertiente personal de estas pautas, sino que no es lo mismo si las considera desde una perspectiva más amplia. Si no comprende que sus dilemas no son sino el reflejo de los valores de su época, puede caer en sentimientos de soledad y disociación, francamente abrumadores.

P: ¿Qué distinto significado encierran, a su juicio, un planeta y la casa que él rige por naturaleza?

R: Un planeta representa una energía dinámica. Es algo vivo, activo, con sus propias motivaciones y metas. Por otro lado, una casa es un ámbito de experiencia, un teatro. Un planeta es un actor, y la casa es el decorado en el que transcurre la acción. Tener dos planetas en conjunción significa que dos de los actores están desposados, y si éstos son el Sol y Neptuno quiere decir que representarán un impulso por trascender la vida, por tocar lo divino, por escapar de los limitados confines de la realidad material. En caso de que la conjunción sea entre el Sol y Saturno, la representación ya no se relaciona con la trascendencia, sino con la edificación de algo permanente, autosuficiente y fuerte para hacerle frente a la vida. Si el decorado es la casa doce, los actores habrán de perseguir su propósito en el mundo de los sueños, fantasías y anhelos religiosos internos, a través de las rutas de escape hacia el regreso al seno materno. Así, los actores finalmente llegarán a consolidar un ego fuerte y sólido, pero su ámbito de aprendizaje será el mundo místico.

Los planetas en sus signos son la sustancia de la que estamos hechos. Las casas son los ruedos de la vida en los cuales estamos destinados, o predestinados, a realizarnos.

Algunas veces, ambas cosas se hallan en contradicción, como es el caso de Saturno en duodécima o Neptuno en segunda. Otras están de acuerdo, como un Júpiter en novena o un Venus en séptima. Puede que la sustancia de que estamos hechos no concuerde con las experiencias que la vida nos brinda, y entonces nos veremos una y otra vez confrontados con estas experiencias hasta alcanzar algún tipo de fusión o integración. En la práctica, las casas, planetas y signos tienen un significado muy similar, pero creo que son los planetas los factores más importantes de la carta.

P: En su libro *Saturno* usa usted los planetas y las casas como si significaran lo mismo.

R: De hecho su significado es muy similar. El establecer comparaciones entre ellos nos ayuda mucho a entenderlos. Por ejemplo, saber algo del comportamiento de Escorpio nos da una gran comprensión de Plutón, y si juntamos todo ello, obtendremos el significado de la casa ocho. En la trinidad de signo, casa y planeta subyace un mismo significado. Pero hay una diferencia que, en mi opinión, tiene que ver con el choque entre la motivación y el destino. Es cierto que en algún nivel sus significados son similares. Pero el planeta evidencia el deseo, en tanto la casa muestra lo que es posible. Quizá resulte superfluo diferenciarlos, porque nos cuenta la misma historia un Venus en octava que un Venus en Escorpio, o un Venus conjunto a Plutón. Pero encuentro revelador el diferenciar entre aquello que se experimenta como necesidades personales y aquello que se experimenta como el terreno en el cual esas necesidades van a ser encontradas, desafiadas y confrontadas.

P: Si quedan algunos planetas por descubrir, cuando aparezcan, ¿qué vamos a hacer con ellos?

R: Asignarlos como corregentes, supongo, como sucedió con Urano, Neptuno y Plutón. Mercurio rige dos signos, Gé-

minis y Virgo, que seguramente se las podrían apañar con un corregente. Lo mismo ocurre con Venus, que rige Tauro y Libra. Estoy segura de que pensaremos algo. La aparición de un nuevo planeta no conlleva la destrucción de todo lo que hemos heredado de la astrología tradicional. Por el contrario, incorpora una nueva dimensión tanto en lo que se refiere a significados como en términos de experiencia humana. No

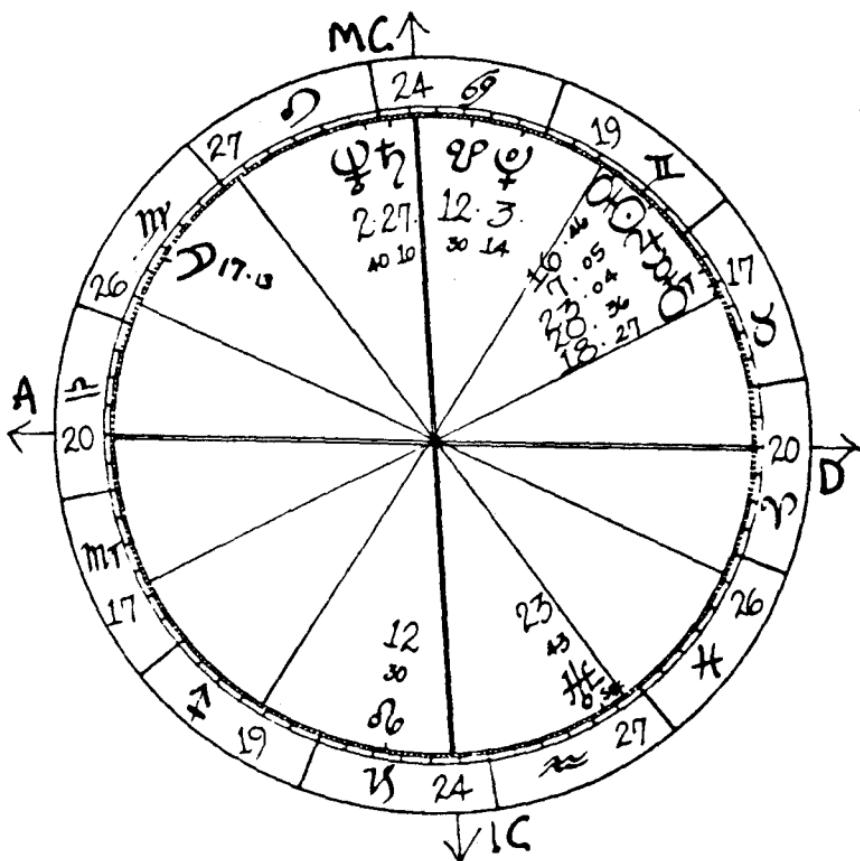


Figura 7: Carta Natal de John F. Kennedy
29 de mayo de 1917, 3:15 PM, Brookline, Massachusetts
Fuente: Doane, "Horoscopes of the U.S. Presidents"

somos iguales hoy que hace un siglo, y ciertamente, somos muy distintos del hombre medieval. Nuestra conciencia ha cambiado, algunas veces para mejor, otras a un alto precio. El descubrimiento de un nuevo planeta no refleja sino el descubrimiento de un nuevo aspecto de la vida. Los tres signos corregidos por los planetas exteriores tienen una orientación perceptiblemente distinta a la de los restantes nueve signos. Es algo así como si se desarrollara una visión periférica susceptible de captar las cosas que se mueven al fondo y que ordinariamente son invisibles.

P: ¿Puede comentarnos algo sobre la carta de John F. Kennedy? Creo que tenía un montón de planetas en la casa ocho.

R: Sí, tenía cinco planetas en la octava casa: Marte, Mercurio y Júpiter conjuntos en Tauro y el Sol conjunto a Venus en Géminis. Los planetas de Tauro están todos en cuadratura a Urano en cuarta, y la conjunción Sol-Venus está cuadrando a la Luna en Virgo. Aparte de lo que nos pueda indicar sobre su vida sexual, yo interpretaría este énfasis en la octava casa como que se trata de una persona cuyo destino se verá inevitablemente involucrado con la sombra del inconsciente colectivo. Esta alineación sugiere toda clase de lóbregas escenas tras el telón. Además, tiene a Saturno y Neptuno en conjunción en el Medio Cielo, lo que me sugiere que, de alguna manera, Kennedy fue como un sacrificio del colectivo. No creo que una casa ocho muy ocupada indique siempre una muerte violenta, porque he trabajado para consultantes que se las han arreglado para sacar adelante una casa ocho muy poblada, hasta una edad muy avanzada. Más bien lo interpretaría como una colisión con los más oscuros elementos del colectivo -lo cual es, desde luego, inevitable en política- pero no siempre llega a ser uno víctima de ellos.

Otro interesante ejemplo de casas correspondientes a los planetas exteriores, densamente pobladas, es el de Salvador Dalí. Dalí es un excéntrico delirante, lo cual es un eufemis-

mo, y es además el portavoz y principal exponente del movimiento artístico denominado surrealismo. En su carta, el Sol hace conjunción a Marte y Mercurio en casa once, mientras que Plutón y Neptuno ocupan la doce. El surrealismo tiene una fuerte inclinación ideológica. Ya desde su inicial irrupción en el mundo creativo poseía ideas definidas sobre el

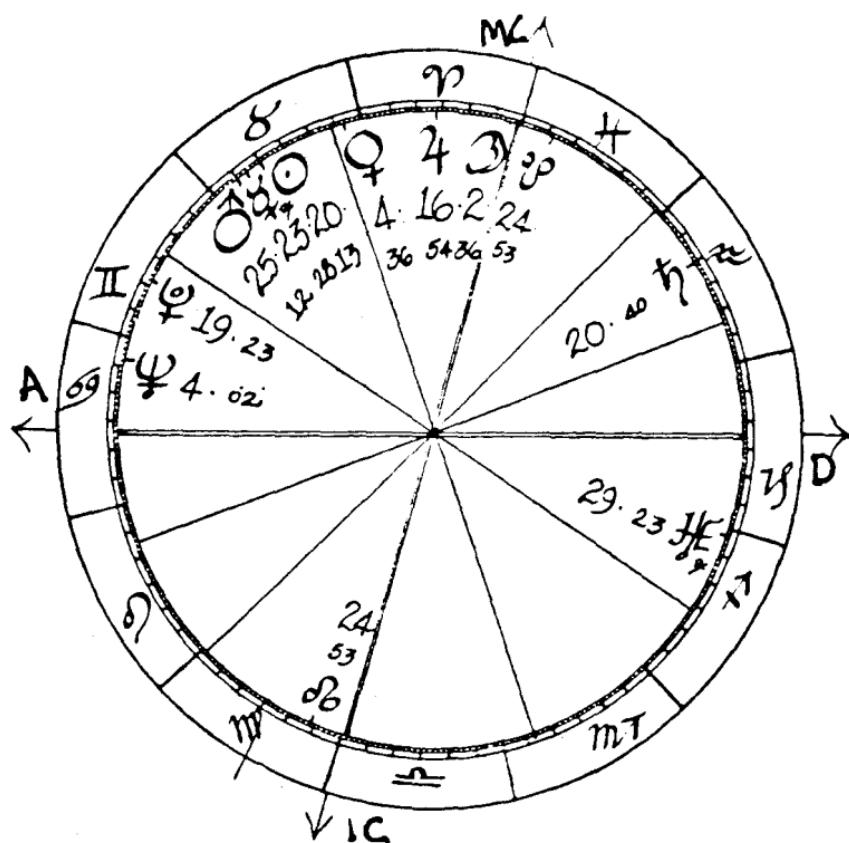


Figura 8: Carta Natal de Salvador Dalí
 11 de mayo de 1904, 8:45 AM, Cadaqués, Gerona, España
 Fuente: Jones, "Sabian Symbols"

mundo de los sueños, el inconsciente y el papel del arte, que concibe como un instrumento para derrocar la realidad concreta, abriendo así una puerta al mundo onírico. Dalí y muchos de sus colegas estaban muy influidos por Freud. Además, puesto que el movimiento surrealista está fuertemente estructurado y tiene inclinaciones cuasi políticas, considero que existe un sello acuariano.

Hay otros innumerables ejemplos que ilustran las pautas de unas casas ocho, once o doce densamente ocupadas, pero creo que ya habrán captado la idea. Yo diría que la palabra clave es "movimiento", no en el sentido de moción, sino en el de un tipo de tendencia o corriente poderosa, un movimiento más colectivo, que atrae o compele al individuo y finalmente llega a constituirse en el pilar de su realización personal. Los movimientos de este tipo no convueven de forma particular a los restantes signos o casas. Algunos de ustedes se han interesado por las cartas de ciertas personalidades históricas. Pues bien, Stalin tenía el Sol en casa doce. Yo esperaba que tendría algún aspecto Sol-Plutón, pero no es así.

No obstante, ahí está ese mediumnístico Sol en doce. Tal vez haya sido el médium que algo que flotaba en el colectivo de Rusia utilizó para expresarse, -tal como sucedió en Alemania con Hitler- o quizás ese Sol en doce sólo indica la violenta catarsis que la nación precisaba. Por otra parte, Edgar Cayce era literalmente una persona con capacidades mediúmnicas. Tenía alineados a Mercurio, Saturno y Venus en casa ocho. Por último, Gandhi es otro ejemplo de Sol en casa doce que funcionó como médium del colectivo. Podríamos encontrar multitud de cartas de este tipo entre la gente famosa.

P: Encuentro interesante el hecho de que los planetas exteriores estén actualmente pasando por los signos más colectivamente orientados, encaminándose hacia el final del Zodiaco.

R: Sí, yo también lo encuentro interesante. El final de este siglo los verá agrupados en Sagitario y Capricornio, con

Plutón en Escorpio¹. Y una de las posibles interpretaciones es que los cambios que probablemente van a producirse afectarán sobre todo a instituciones del colectivo, en áreas tales como el sistema legal, el sistema monetario, los movimientos religiosos, etcétera.

P: ¿Puede comentar algo sobre lo que sucede cuando un planeta exterior está retrógrado en una carta natal?

R: Creo que un planeta retrógrado, cualquiera que éste sea, tiende a interiorizar lo que el planeta expresa. Es decir, opera en un nivel más subjetivo y de un modo más encubierto. Su significado no se altera, pero sí su capacidad de expresarlo hacia el exterior. Los planetas retrógrados tienen etapas difíciles en las que sólo te hablan de sí mismos. Por ejemplo, un Venus retrógrado está, como siempre, orientado hacia las relaciones afectivas, pero el individuo tiende a formarse una imagen interna idealizada de la otra persona y, mientras tanto, la pareja real no entiende nada de lo que está pasando. Cuando Urano funciona de un modo extrovertido, se expresa en tu vida mediante cambios y separaciones. Pero cuando está interiorizado, la vida exterior del individuo puede permanecer inalterable y sosegada, mientras que su mente está revolucionadísima y repleta de ideas anarquistas, excéntricas o, simplemente, avanzadas. Un Neptuno exteriorizado, es común que se exprese mediante el sacrificio por los demás, pero interiorizado, hace que al individuo le importen más la devoción mística interior y la ofrenda de sí mismo que las actitudes hacia el mundo externo. En el caso de Plutón, cuando esté exteriorizado perseguirá el poder y el cambio en el mundo exterior, en tanto que interiorizado, desarrollará una obsesión por alterar el mundo interior. No sé cuál de estas tendencias es preferible. Tampoco sé si basta que una persona tenga un par de planetas retrógrados para calificarla de introvertida, en el sentido junguiano de la palabra.

¹ Desde mediados hasta el final de la década del 90, Urano y Neptuno entran en Acuario, y Plutón entra en Sagitario.

Pero lo cierto es que un planeta funciona más bien en un nivel interno, cuando está retrógrado.

P: ¿Qué sistema de casas ha usado usted con estos ejemplos de cartas?

R: El sistema de Plácidus. Prefiero los sistemas de cuadrantes que el de casas iguales, porque en aquéllos el eje MC-IC coincide con las cúspides de las casas décima y cuarta, de modo que éstas quedan enfatizadas. En el sistema de casas iguales, el MC y el IC están en distinto lugar que las cúspides de décima y cuarta, lo cual les hace perder importancia. El MC e IC son tremadamente importantes, porque poseen muchísima información sobre los padres y la herencia familiar. Y, dado que la décima y cuarta son las casas de los padres, encuentro absurdo separarlas del eje del Medio Cielo.

El problema de la división de casas viene de lejos. Al igual que con otros problemas astrológicos de esta índole, creo que lo adecuado es probar los diversos sistemas y elegir de entre ellos el que mejor nos funcione. Mi modo de interpretar tiene una orientación psicológica que no comparten otros muchos astrólogos, y presto mucha atención al trasfondo familiar. Esta cuestión puede no ser muy relevante para otros modos de aproximarse a una carta natal, así que puede que un sistema de casas iguales funcione en otro nivel. Pero, en lo que a mí respecta, la clave de la casa décima es el mundo. La madre es nuestro primer mundo físico, antes de descubrir el grande de ahí fuera, y las actitudes hacia aquél configuran las actitudes hacia éste. Saturno recibe el nombre de Señor del Mundo, por su natural regencia sobre la décima, y en la Cábala simboliza la figura conocida como la Gran Madre. El Medio Cielo es la cúspide de la décima casa en los sistemas de cuadrantes, el lugar que define la herencia materna, así como las obligaciones hacia el mundo.

Si tienen alguna duda sobre qué sistema usar, creo que simplemente deben levantar sus cartas por los dos sistemas, durante algún tiempo. Hay personas que lo hacen siempre,

pero yo he dejado de usar el sistema de casas iguales, porque no me sentía muy feliz con la información que me revelaba respecto de la psicología del individuo. También pueden observar qué esfera de su vida es afectada cuando tienen en su carta natal alguna progresión o tránsito sobre, por ejemplo, un planeta en su casa diez, o nueve u once. De este modo, pueden reunir su propia evidencia. Yo dudaría antes de afirmar que el sistema de casas iguales no es válido y que sólo el sistema de Plácidus es el correcto. Pero para mis propósitos, prefiero el de Plácidus.

P: Hay muchos textos que afirman que la casa diez es el padre y la cuarto la madre.

R: Sí, ya lo sé. Éste es otro de los problemas todavía no resueltos. Yo considero que la casa diez representa a la madre, porque mi experiencia me ha llevado a esa conclusión. No quiero decir con esto que los planetas ubicados en la décima casa definan qué tipo de persona es la madre, en un nivel conductual. Creo, más bien, que lo que aparece indicado es la herencia psíquica de la madre. A menudo, lo que vemos ahí es la vida inconsciente de la madre, los impulsos no vividos que pulsaban fuertemente en su interior pero que no llegaron a expresarse propiamente, por lo que recayó en su hijo esa responsabilidad. O también podemos decir que lo que describen los planetas en casa diez es la imagen que nos hemos hecho de nuestra madre, que puede no ser totalmente consciente y no corresponderse fielmente con lo que ella fue en realidad. Pero si escarbamos un poco en los sentimientos más profundos de la persona hacia su madre y seguimos sus huellas a través de las relaciones de ese individuo con otras mujeres, podemos comprobar que la figura que la casa diez representa es muy poderosa para la persona. Respecto de la casa cuarta, en mi opinión ocurre algo parecido pero en relación con la herencia psíquica del padre.

Algunos astrólogos han apuntado que esta conexión de la décima casa con la madre y la cuarta con el padre es cohe-

rente, en virtud del particular papel que desarrollan los padres en nuestra sociedad. Es posible que sea así, puesto que en las familias occidentales el padre tiende a pasar más inadvertido, mientras que la madre se encuentra omnipresente. No sólo nos alumbría y nos nutre durante nuestros primeros días, sino que además es la única persona que generalmente tenemos próxima durante nuestra infancia, por ello es una fuerza psicológica mucho más poderosa que el padre. La casa diez no representa físicamente a la madre, sino al progenitor que esté desempeñando ese rol. Mucha gente cree que esto último es lo normal. Hay algunas excepciones, pero no demasiadas. Por otro lado, creo que es una generalización válida afirmar que nuestra cultura posee una orientación patriarcal, ya que las leyes juegan un papel fundamental, así como los logros externos. Esto no significa que nos gobiernan los hombres, tal como podría interpretar una fanática feminista, sino que, tanto los hombres como las mujeres de nuestra sociedad, tienden a conceder especial importancia a los logros intelectuales y al éxito material, dentro de una vida estructurada familiarmente, con una sociedad gobernada por leyes claramente definidas dentro de un sistema social marcadamente jerárquico. Tal vez esto sea consecuencia de los valores religiosos judeocristianos que nos han dominado durante siglos, cuyo más alto valor espiritual es masculino.

Nada de esto es valorable como bueno o malo. Cada sociedad produce los valores que precisa en cada momento de su historia. Sin embargo, creo que cuando uno de los extremos de un par de opuestos resulta enfatizado exteriormente, el inconsciente se vuelca sobre el otro extremo, como compensación, al igual que el hecho de que un individuo acentúe su intelecto, origina un trastorno de la psique por el lado de los sentimientos. Así que el poder psicológico efectivo en el hogar lo detenta la madre que, al poseer menor importancia en términos de lo mundano, adquiere preponderancia en el inconsciente. Estamos sumamente vinculados con nuestra madre, y ésta parece ser la razón por la cual toda

persona pone gran énfasis en ella cuando se plantea cualquier tipo de teoría psicológica. De una manera inconsciente, su influencia sobre nuestra cultura es enorme. Es posible que, en efecto, la casa décima represente al progenitor que más acusadamente personalice nuestro destino, aquello que conforma a la persona. Y en un mundo como el nuestro, esa persona es la madre. No sé. Son tan sólo ideas. Lo cierto es que yo creo que la casa diez representa a la madre, porque eso es lo que me ha parecido encontrar simbolizado en esa casa, a lo largo de mis experiencias de lectura de cartas.

Al trabajar en orientación psicológica o en psicoterapia, se descubre rápidamente el fenómeno de la ausencia de padre. Es como si todos careciéramos de padre. El padre es un progenitor oculto, del que casi nada se sabe. Pero es la fuente y el que nos da el apellido. La casa cuarta representa el origen recóndito, nuestro lugar de procedencia, la semilla de la cual somos el producto. El padre es, a menudo, una imagen extraviada. En nuestro mundo, siempre está lejos, trabajando o en la guerra o preocupado, y si está divorciado o separado, sólo ve a sus hijos los fines de semana, porque es la madre la que se quedó con ellos. No siempre conocemos a nuestro padre. Pero siempre estamos ahítos de madre. Es ella la que, para mucha gente, adopta la figura de Saturno, que marca con su guadaña los límites de nuestro desarrollo y corta o castra cualquier cosa que pretenda ir más allá de ellos. No voy a entrar en las razones sociológicas por las cuales esto es así, ya que nunca estoy segura de si ello es consecuencia de un condicionamiento social o bien algo arquetípico, ni tan siquiera de que ambas cosas sean separables.

P: ¿Puede comentar algo sobre lo que sucede cuando Júpiter aspecta alguno de los planetas exteriores?

R: Vamos a hablar primero de Júpiter. En mi opinión, Júpiter guarda relación con un impulso a creer en algo, con el optimismo y la confianza en el futuro. Saturno es un poco como el palo con el que se golpea en las ancas al burro para

que se mueva, mientras que Júpiter es la zanahoria que se agita delante de él y que eternamente intenta alcanzar. Júpiter dice: "Esto podría ser mejor. Podrías ser más de lo que eres. Tienes potenciales que aún no has desarrollado". A Júpiter le interesa más lo que podría ser que lo que realmente es. Es el actor que en el teatro de la vida susurra al oído de todos los demás que la vida podría ser mucho más interesante y que les pregunta: "¿Qué hace una persona tan agradable como tú en un sitio como éste?"

Cuando Júpiter está involucrado con los planetas interiores, ese espíritu optimista, esa sensación de que la vida es una aventura o una búsqueda, se plasma en las áreas más personales. Por ejemplo, Júpiter y Venus juntos vivirán las relaciones como una aventura que puede ampliar los horizontes de la persona. Júpiter y Mercurio hacen del estudio y el aprendizaje una fuente de inspiración y aventura. Cuando Júpiter está vinculado con cualquiera de los planetas, signos o casas personales, la expansión o desarrollo personal en tales áreas adoptará formas muy concretas, comprensibles y comunicables.

Por el contrario, si Júpiter está vinculado con los planetas exteriores, el camino de la realización personal y de la aventura y el designio se aleja de lo puramente personal para introducirse en un mundo mucho más amplio. Entonces, la verdadera aventura se encuentra en la familia humana –considerada como un todo colectivo– y se hace muy difícil conseguir expresarlo de un modo comprensible. Júpiter en conjunción a Urano, por ejemplo, o en Acuario, o en casa once, contempla el panorama general de la evolución humana, del desarrollo social y del crecimiento de la conciencia. No se trata ya de tus ideas o mis ideas, sino del mundo de las ideas y de su desarrollo a lo largo de la historia. O si se juntan Júpiter y Neptuno, o está Júpiter en Piscis o en casa doce, no es tanto una búsqueda religiosa lo que nos atrae, sino el vasto teatro del anhelo religioso como un todo, con su experiencia del sufrimiento humano y cualquier otra significación que pueda encerrar. Puede verse que Júpiter vincula-

do con Neptuno se contamina, en cierto modo, del espíritu de *religiosidad*, más que de aspiraciones religiosas personales. Júpiter en doce es algo así como un intermediario entre los anhelos espirituales del colectivo y el individuo que lo tenga así domiciliado, lo cual puede ser una pesada carga para él, porque querrá ayudar a todo el mundo. El deseo de compartir el sufrimiento, la gracia o la redención pueden impulsar a la persona a desarrollar una labor relacionada con los dolores ajenos. Son de ese tipo de personas que dedican toda su vida a cuidar un pariente enfermo o que sacrifican gran parte de su satisfacción personal a causa de su sensibilidad ante los anhelos y desesperaciones humanas.

En este contexto, el problema de Júpiter es que puede fácilmente perder el sentido de sus limitaciones. Tiene propensión a olvidar que una persona sola no puede curar a toda la humanidad o entender todo sobre el desarrollo humano, o llevar consigo la sombra de todo el mundo. Necesita mayor claridad, porque es proclive a henchirse de esperanzadoras visiones no siempre alcanzables. Creo que podemos aprender mucho del significado de los signos y casas opuestos a esos tres pertenecientes al colectivo. Leo y la casa quinta están en el lugar opuesto a Acuario y la casa once, así que la forma de equilibrar la tendencia a sumirse completamente en el ideal de una humanidad y orden social perfectos es desarrollar un poco de saludable egoísmo e intemperancia. El signo y la casa opuestos a Piscis y doce son Virgo y sexta y, por tanto, el antídoto de la autocrucifixión en nombre del alivio del dolor ajeno se encuentra en la percepción del tiempo y el espacio y la barrera física que constituyen, así como en el reconocimiento de las propias limitaciones. Tauro y la segunda casa están opuestos a Escorpio y la octava, lo cual nos salva de ahogarnos en la lobreguez del prójimo o en nuestros propios deseos, agresiones y pasiones reprimidas; es un saludable sentido de nuestros gustos y valores, y la necesidad de cierta seguridad y permanencia en nuestra vida material.

Alguien preguntó antes sobre Saturno en casa doce. Una de las cosas que, a mi juicio, representa Saturno es el sistema

defensivo del organismo. Es nuestra piel, la parte de nuestra psique que estructura, traza límites y nos protege y aísla de toda experiencia perniciosa y atemorizante. Pienso que un Saturno en doce es sumamente sensible al caótico mundo onírico inconsciente del colectivo, pero como lo encuentra terrorífico, trata de defenderse de él, bien edificando una muralla y dejándolo fuera, o bien tratando de formularlo de un modo concreto y manejable. La casa que ocupa Saturno es el ámbito de la vida donde uno manifiesta mayor temor, mayor inseguridad y también, esto ya positivamente, la mayor determinación en conquistar lo que le asusta y en llegar a ser autosuficiente. En cierto modo, Saturno en doce es una excelente posición para explorar el mundo interno, porque es cauteloso y prudente. Pero he visto cómo en algunas ocasiones, el individuo ha proyectado las atemorizantes fuerzas del colectivo sobre alguna institución exterior o grupo, empleando mucho tiempo y esfuerzo en defenderse de algo que imaginariamente existe en el mundo exterior. Es evidente que esto puede acarrear muchos problemas con las autoridades y demás.

Hablábamos antes de Hitler y su Urano en casa doce. Pienso que la receptividad a las corrientes de ideas del colectivo se acrecienta cuando Urano está en esa posición. Uno capta cosas a su alrededor como si se tratara de una radio que captara las últimas noticias. He observado que un Urano en doce suele estar repleto de ideas e intuiciones de tipo político sobre lo que va a suceder en el mundo, y quién va a hacer qué y en qué país. A menudo, estas intuiciones son muy precisas. Puede que esto sea un don, pero como suele ocurrir con cualquier planeta exterior, es necesario desarrollar mayor sentido de lo que uno es como individuo, así como una observación más realista de lo que el mundo es en ese momento. De otro modo, uno se enajena y el siguiente movimiento que surge te arrastra con él. El que estés o no acertado con tus visiones políticas se torna entonces bastante irrelevante.

P: ¿Y qué sucede con Plutón en doce?

R: Pienso que ello guarda relación con la sensibilidad hacia la parte oscura del colectivo. Es una posición bastante paranoica. Los planetas ubicados en casa doce tienden a abandonarse a lo inconsciente. La mayor parte del tiempo, uno ni se entera de tenerlos. Un Plutón en casa doce está muy abierto a las pautas más primarias del colectivo que, como pueden imaginarse, no son siempre divertidas o atractivas. Pero normalmente sólo se manifiesta mediante una vaga sensación de inquietud cuando se está en medio de una multitud, o por el temor a los grupos de personas. Sin embargo, Plutón tiene tendencia a hacer erupción y entonces puede ser muy molesto, produciendo, por ejemplo un ataque de agorafobia o claustrofobia, o haciendo que de repente al individuo le entre pánico cuando hay más de tres personas en una habitación, o el lado oscuro inunda al ego y provoca que la persona empiece a comportarse de un modo extremadamente dictatorial. Una persona con Plutón en doce, que pase mucho tiempo en grupo con otras, suele tener propensión a absorber el reflujo inconsciente del grupo, especialmente cuando hay un alto grado de agresión y resentimiento reprimidos. De repente, un día, la persona hará erupción y empezará a comportarse de mala manera; es que estará actuando toda esa mugre emocional que los demás han ido acumulando. Entonces, por supuesto, es censurado y él se siente mal porque sólo sabe que algo se le vino encima. He observado esto fundamentalmente en grupos formados por gente muy buena y civilizada, agradable y llena de buenos deseos e intenciones hacia los demás. Los planetas ubicados en casa doce huelen todo aquello que no se revela al exterior, pero de lo cual el grupo es portador, y de todo ello, Plutón, en particular, detectará lo más primitivo.

Hay otra área muy interesante en relación con los planetas exteriores, que me gustaría tratar ahora. Tiene que ver con las cualidades masculinas y femeninas que ellos representan. Los planetas exteriores, cuando se experimentan como imágenes de un sueño o fantasía, configuran un reparto teatral muy mitológico. Venus, por ejemplo, es una mujer cá-

lida, humana y muy accesible que a menudo posee la faz de alguien que se ama. Neptuno y Plutón, sin embargo, no son nada accesibles. Como pertenecen al colectivo, sus imágenes son muy impersonales y arquetípicas. Pueden aparecer bajo la figura de la Virgen María o de un terrible dragón. Estas imágenes son universales para toda la humanidad y carecen del sello particular que otorgan la experiencia personal y el peculiar sentir del individuo.

En mi opinión, nuestras imágenes de lo femenino y masculino dependen del tipo de padres que hayamos tenido. Para una mujer, su primera experiencia de lo que es un hombre es, por supuesto, su padre, y el desarrollo gradual de su imagen de lo masculino está en parte coloreada por el tipo de padre que tuviera. No sólo en el sentido de cuál era su conducta, sino también de lo que subyacía en él, incluyendo su vida inconsciente. La primera mujer con quien se encuentra un hombre es su madre, y su imagen de lo femenino estará fuertemente coloreada por su experiencia materna. También podemos afirmar que una mujer comenzará a modelar su feminidad tomando como ejemplo a su madre, y un varón modelará su masculinidad de acuerdo con su padre. Este proceso es inconsciente y tiene lugar durante la primera juventud. Tales imágenes de lo masculino y femenino poseen además un componente altamente individual, que no emana de su entorno general ni paterno. Esto es lo que trasluce la carta natal. El Sol y la Luna, Venus y Marte describen en su mayor parte nuestra experiencia individual de lo masculino y femenino, tanto interior como exteriormente.

Estos dos componentes, interior y exterior, se superponen. Es un gran misterio que esto sea así, dado que lo que aparece en tu horóscopo es algo tuyo o forma parte de tus propias pautas de desarrollo, pero a menudo el horóscopo describe a los padres de un modo muy específico, como si hubiera una coincidencia entre las imágenes interiores y las exteriores. Así que tu experiencia de madre descripta por la Luna, Venus y la casa diez no es sólo una imagen tuya, sino que es también tu propia madre. Y tu experiencia de padre

descripta por el Sol, Marte y la casa cuarta no se refiere sólo a tu principio paterno interno o a tu imagen de padre en el mundo exterior, sino también a tu padre real. Los hombres y mujeres de tu vida, ya sean tu madre o padre, tus hermanos, tu nodriza, algún amor de juventud, tu esposo o esposa, llevan todos el sello de aquellas cualidades que desde un comienzo se encontraban en tu carta natal. Esto es el aspecto personal de lo masculino o femenino. Pero hay también un componente colectivo en estas imágenes.

Dentro de la experiencia altamente individualizada y distintiva de lo masculino y femenino, hay un nivel en el que subyace una experiencia más universal. Todos y cada uno tenemos nuestros gustos y atracciones o rechazos personales en materia de varones y mujeres, y del tipo de cualidades que encontramos en ellos. Un hombre me agradaría, mientras que otro me resultaría repulsivo. Nadie se enamora de todo el mundo. Hay una línea fronteriza, que es exactamente la línea que tiene dibujado el mapa de las montañas que les mostré al comienzo. Por debajo de ella, las diferencias distintivas comienzan a difuminarse, pues ahí radican los atributos arquetípicos del varón y la mujer, inherentes a toda experiencia humana.

En mi opinión, los planetas exteriores están relacionados con estas imágenes arquetípicas, que son muy potentes y profundas y, a menudo, aterradoras. Te encuentras con ellas en algunos sueños, y se destacan porque son mucho más opresivas y perturbadoras que las restantes figuras oníricas, que pertenecen a nuestras vidas personales. A veces una persona se obsesiona con esta clase de imagen y luego no puede mantener una relación con otro individuo, pues continuamente estará persiguiendo la figura arquetípica, frente a la cual ningún ser humano es satisfactorio. Recientemente vi una película bastante inquietante llamada *Bad Timing*, en la que aparecía una mujer que era el clásico tipo de ánima que podría haber descripto Jung. Era artificiosa e impredecible, imposible, erótica y destructiva, eternamente seductora y eternamente caótica. No era una mujer individualizada, sino una imagen de lo

femenino en su forma más tentadora y peligrosa. Se correspondía con ese tipo de ánima histérica y desintegrada que John Fowles describe en *La Amante del Teniente Francés*. Cuando un director de cine consigue retratar con éxito esta clase de imagen colectiva, la película afecta a la gente poderosamente, y si un autor retrata estas cualidades, entonces su libro atrae a una gran masa de lectores, ya que este tipo de figura pertenece al subconsciente colectivo y es universal. Los hombres la encuentran eternamente seductora y muchas mujeres resultan obsesionadas por esta imagen e interpretan este papel, perdiendo su alma individual en el proceso.

Sólo cuando experimentamos estas figuras en nuestras vidas, nuestro diálogo acerca de ellas se hace predecible. Después de escuchar a cien personas que describen exactamente la misma situación, comienzas a preguntarte si no habrá una fábrica escondida en algún sitio, donde se manufac-
turen estos esquemas de comportamiento. La mujer más bien histérica que describí antes es muy neptuniana. No es la única cara de Neptuno, pero sí una de las más características. Otra cara de Neptuno se plasma en la típica mujer compasiva y espiritualmente redentora, de la cual el colectivo ha encontrado su mejor imagen en el culto a María.

También hay imágenes masculinas característicamente arquetípicas. Una vez más, son la esencia de las películas y novelas. El antihéroe actual es, en mi opinión, una figura típicamente uraniana. Urano es una especie de encarnación del principio del logos. Rige a través de la mente, no a través de la carne, y a menudo es tan abstracto que se convierte en una máquina o en un dios invisible. Es el principio de la voluntad, frío, claro, decisivo e impersonal. También es el dios alado, el espíritu creativo, ambicioso, que no puede ser incorporado o poseído, sino que se posa por un momento y luego sigue su camino.

Pueden ver que si una persona tiene a Venus fuertemente aspectado por Urano, Neptuno o Plutón, entonces la experiencia del amor y de la relación se encuentra coloreada por estas imágenes más míticas. La vida corriente de la persona

felizmente casada -que nuestra sociedad defiende a menudo- no basta para este otro individuo, porque él está persiguiendo una experiencia transpersonal o mítica, a través del amor. Las imágenes arquetípicas siempre parecen más seductoras que la gente real. Por supuesto, que el hecho de que no existan físicamente causa algunos problemas, pero aun así la búsqueda continúa. Suelen producirse estos problemas con la Luna-Neptuno o Venus-Neptuno en la carta de un hombre. Tal tipo de varón tenderá a buscar una imagen muy idealizada de la mujer, que consistirá en una especie de cruce entre una sirena y la Virgen María, sin horribles manías tales como dolores de cabeza, molestias del período y exigencias emocionales. La visión mística de la mujer es mucho más encantadora para él que la real, en parte debido a que no puede ser poseída y, por lo tanto, nunca le decepciona ni le empuja hacia la vida real a través de responsabilidades y sentimientos.

Estos aspectos, tanto en las cartas de los hombres como de las mujeres, explican una buena cantidad de problemas de diversa índole que surgen en las relaciones aunque se tengan las mejores intenciones. La experiencia de la imagen colectiva es importante y válida, pero no es muy productiva cuando uno exige que la encarne un único individuo. Puede dominar la primera etapa de la vida y entonces es, normalmente, justificable, pero la búsqueda de ella en una forma tangible en épocas posteriores de la vida produce infelicidad, desilusión y desesperación. A veces, lo que la imagen demanda es una expresión creativa, y en muchos casos el retratarla en películas y novelas es suficiente para que el artista y su audiencia puedan tener una experiencia colectiva, sin que muchas vidas individuales se resquebrajen inútilmente. Como mínimo, entender que estos planetas describen estados interiores más que a gente en concreto, puede aportar alguna luz respecto de las dificultades que uno experimenta en las relaciones a través de ellos.

Las maneras en que la gente creativa ha dado expresión a estos planetas exteriores es sumamente interesante. Goethe

es un buen ejemplo, por su creación de Fausto. Goethe tenía una cuadratura Sol-Plutón en su carta natal. También tenía un ascendente Escorpio, de modo que el elemento plutoniano está muy recalcado en su carta. Antes mencioné a Jimmy Carter, que tenía esta misma cuadratura, y también a Margaret Thatcher. Ambos encontraron arenas políticas en las cuales poder expresar a Plutón y luchar con él. Pero Goethe eligió crear una obra de arte que es verdaderamente platoniana. Fausto encarna todo el espectro del poder y la oscuridad, desmembramiento y salvación que están contenidos en Plutón. Siempre he pensado que los platonianos no podrían ser nunca buenos cristianos, ya que la combinación que de Dios y Demonio hace Plutón es más afín al agnosticismo o al dualismo que al cristianismo. Cuánto era capaz de desahogarse Goethe con su arte y cuánto era atormentado por Plutón, no lo podría decir. Pero nos ha dado una creación monumental, que encapsula lo que a mi parecer contiene ese planeta: el conflicto de los opuestos.

Otro buen ejemplo es Chopin. Tenía el Sol en Piscis en cuadratura a Neptuno. La música de Chopin es, para mí, la encarnación del *pathos* neptuniano, con su melancolia, añoranza y delicadeza. Wagner también es un ejemplo interesante. Tenía el Sol opuesto a Urano. La mitología de *El Anillo* es ideología política tenuemente disfrazada; los dioses están moribundos y en plena degeneración, y el hombre se tiene que transformar en dios para que la nueva sociedad pueda nacer. La señora Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica, es otro Sol opuesto a Urano. La visión impecablemente organizada del cosmos que ella creó es característica de Urano. Aunque la Teosofía ya no es una escuela muy popular, y aquellos inclinados en esa dirección prefieren una terminología psicológicamente más depurada, nosotros, los astrólogos, le debemos bastante a la señora Blavatsky. Fueron los teósofos quienes desenterraron la astrología, desempolvándola y reincorporándola al mundo moderno.

Hay muchos excelentes ejemplos de gente conocida que ha dado cauce a su dilema con un planeta exterior, median-

te la creación de un recipiente artístico, político o psicológico a través del cual la energía pudiera ser expresada. Antes mencioné a Jung y a Freud. La lista es interminable. Espero que esto ilustre la manera en que los planetas exteriores pueden apoderarse de una persona, compeliéndola a seguirlos, tanto creativa como destructivamente, hacia un tipo de visión más amplia. No creo que porque el Sol no asporte a Urano, Neptuno o Plutón, esta posibilidad le sea negada a una persona. No hay ninguna carta que no tenga estos planetas, y antes o después acabarán manifestándose en alguna área de la vida del individuo. El peligro está en no saber qué es lo que quieren o en tratar de mantenerlos encerrados, ya que uno entonces tiende a ser su víctima, en vez de su recipiente cooperante.

Alguien me preguntó si haría algún comentario sobre la conjunción Júpiter-Saturno y si esto tiene alguna relación con la situación entre los Estados Unidos e Irán². Júpiter y Saturno iniciaron su conjunción en diciembre de este año³, alrededor de los siete u ocho grados de Libra. La conjunción continúa a lo largo de enero, febrero y marzo e intermitentemente, durante todo 1981. Éstos, por supuesto, no son planetas exteriores, y en cierto modo no deberíamos hablar de ellos en esta conferencia, pero todo el mundo aquí parece estar un poco preocupado acerca de esta conjunción y, por lo tanto, supongo que debo ser un poco comprensiva. Una de las cosas que otros astrólogos han notado acerca de los ciclos de Júpiter-Saturno, es que coinciden con importantes fluctuaciones económicas, tales como alzas y bajas repentinas en el mercado de valores. También está el curioso fenómeno de los presidentes americanos que murieron durante su mandato, habiendo sido elegidos bajo las conjunciones Júpiter-Saturno. Creo que por muchas y diversas razones, podría ser más relevante e interesante en el contexto de es-

² Esto se refiere a la toma de rehenes por parte de Irán. La crisis de los rehenes duró desde noviembre de 1979 hasta enero de 1981. (N. del E.)

³ 1980.

ta conferencia hablar de la conjunción en cuanto a las cartas de países en particular. Hablar acerca del significado de la conjunción es fascinante, pero su efecto sobre problemas específicos es más fascinante todavía. Normalmente, si un país es afectado por Júpiter-Saturno, lo será a través de su economía. O puede que cambie de gobierno, que es el significado tradicional de esta conjunción tal y como se la interpretaba en la Edad Media. Algo ya viejo y gastado es destrozado, y hay una irrupción de energía nueva así como algo de caos, antes de que algo nuevo y joven emerja.

Las tres cartas que creo que merece la pena mirar son las de los Estados Unidos de América, Irán e Israel. También hablaremos del horóscopo de Rusia, pero más brevemente. No soy una experta en astrología mundial y tiendo a mirar la carta de un país desde una perspectiva psicológica, de la misma manera como lo haría con la de un individuo, así que no puedo hacer predicciones concretas que ayuden a la gente a invertir dinero en el momento adecuado. Hay otros astrólogos más especializados en este campo, que es, ciertamente, digno de estudio. Por otra parte, está el problema de la exactitud de estos horóscopos nacionales. Israel, por ejemplo, tiene asignadas dos cartas completamente diferentes en los dos libros de horóscopos que he utilizado como fuente. La que tiene un ascendente a diez grados de Libra, que es la que utilizaré para este comentario, se basa en los datos aparecidos en el *Times* cuando Israel se proclamó como estado en 1948. Es la misma carta que aparece en el libro de Charles Carter sobre astrología política. Hay otra carta que da un ascendente a un grado de Escorpio, calculada por la Federación Norteamericana de Astrólogos. No sé cuál de las dos es más exacta. El mismo problema ocurre con la carta de los Estados Unidos de América, debido a la incertidumbre sobre la hora exacta de la firma de la Declaración de Independencia. Nosotros utilizaremos la carta que da Dane Rudhyar en su libro sobre la astrología de América del Norte. La carta de Irán es un completo batiburrillo, ya que cuando un país cambia tan drásticamente como lo ha hecho Irán

es, en cierto sentido, como si volviera a nacer. Pero ¿en qué momento se podría fechar el nacimiento del Irán de Khomeini? ¿En el preciso instante en que su pie pisó tierra iraní? ¿O cuando tuvo lugar el colapso del gobierno del Sha? Pueden ver los problemas que surgen con las cartas nacionales. Sin embargo, vale la pena hablar de ellas, aunque no sea más que para iniciar una especulación e ilustrar que una nación es una entidad colectiva con su propia psique. Una nación nace en un momento determinado, aunque a veces sea un poco difícil obtener esa información, y encarna un esquema particular de desarrollo, de la misma manera como lo hace un individuo. Tiene un destino y pautas de temperamento, conflictos, inseguridades, dones y capacidades potenciales, y aquellos mecanismos psíquicos que, como la compensación u otros, actúan en las naciones lo mismo que en los individuos. Las naciones también proyectan partes de su carta igual, al igual que la gente, y eligen a otra nación para que se convierta en la portadora de uno de los extremos de una cuadratura natal.

Comenzaré con los Estados Unidos porque, incluso con el problema sobre el momento de su nacimiento, al menos hay acuerdo acerca del día y, por lo tanto, podemos ver cómo incidirá el tránsito de Júpiter-Saturno en Libra sobre los planetas natales. Personalmente, estoy convencida de la validez de la carta de Rudhyar, ya que me parece que describe lo que yo veo, con mucha precisión. Saturno se halla en la décima casa en Libra, y el Medio Cielo está alrededor de dos grados de Libra. Saturno hace cuadratura a la conjunción natal Júpiter-Sol en Cáncer en la séptima casa, lo cual tiene que ver con el otro, ya sea otra persona u otro país. La décima casa en las cartas mundanas siempre se refiere al estilo de gobierno, al líder, así como en una carta individual es la imagen de una persona -o bien la persona- a los ojos del mundo, aquello que le rige en términos de comportamiento externo habitual.

Pues bien, la conjunción Júpiter-Saturno cae en el punto medio Saturno-Medio Cielo y permanece alrededor de Satur-

no bastante tiempo. Esto sugiere cierto desorden, no sólo en términos del presente gobierno, que no tendrá muchas posibilidades de cumplir otro mandato después de un tránsito como éste⁴, sino también que la imagen de autoridad y po-

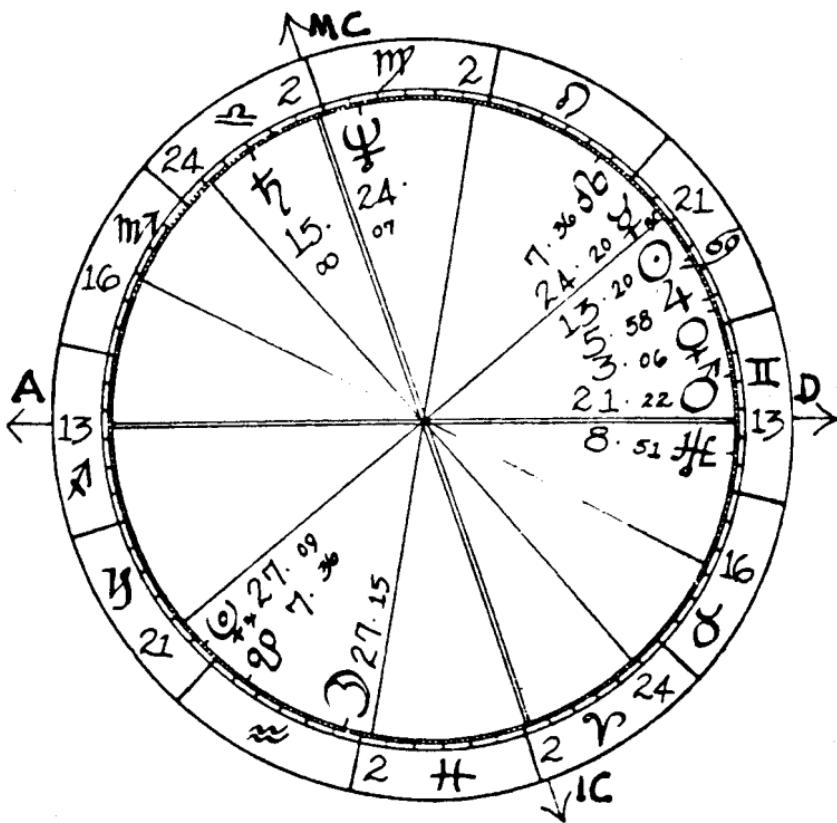


Figura 9: Carta Natal de los Estados Unidos de América

4 de julio de 1776, 5:00 PM, Filadelfia, Pensilvania
Fuente: Rudhyar, "The Astrology of America's Destiny"

⁴ Esta fue una predicción exacta. El presidente James Carter fue derrotado en la elección de noviembre de 1980. (N. del E.)

der de los Estados Unidos en el mundo podría resquebrajarse un poco. Saturno en Libra tiende a erigirse en árbitro de los derechos, en juez honesto, líder y guía. Ése es, por supuesto, el papel que los Estados Unidos ha jugado durante mucho tiempo, presentándose a sí misma de esta manera ante otras naciones. Este tránsito es tanto un retorno de Saturno como una conjunción Júpiter-Saturno, por lo que podría producirse un proceso de maduración, un crecimiento a causa de limitaciones, dificultades o humillaciones de alguna clase, que harían que el país se volviera más realista acerca de sí mismo y de su posición.

El hecho de que el tránsito agite las cuadraturas natales, me sugiere que el conflicto podría surgir a través de un choque con otro país. Aunque esto no significa que vaya a haber una guerra, ciertamente es una confrontación. En la carta de una persona, la cuadratura de Saturno con el Sol indica un profundo sentido de inadecuación e inseguridad, y la necesidad de probarse uno mismo ante los demás, una y otra vez. Yo creo que ocurre lo mismo cuando se trata de una psique nacional. Es un aspecto defensivo, y cuando Júpiter aparece incluido, puede llegar a ser hasta arrogante y fanfarrón, para enmascarar sus sentimientos de duda. Obviamente, esta clase de configuración tiene su lado creativo, ya que fuerza el crecimiento y alimenta la determinación de triunfar. Lo malo es que tiene una especie de obsesión por el crecimiento. Así que éste es el esquema psíquico básico que disparará el tránsito de la conjunción Júpiter-Saturno. Existen implicaciones de una sobreestimación de algo en relación con otro país, y un golpe a la imagen o el orgullo nacional, que tendrá por resultado la revaluación de modelos y objetivos.

La conjunción Júpiter-Saturno cae en el ascendente de la carta de Israel. Hace conjunción, además, al Neptuno natal que, tanto en la carta de Carter como en la de la F.A.A., está a diez grados de Libra. Debería mencionar que Saturno permanecerá por algún tiempo en la primera mitad de Libra bastante después que Júpiter se haya marchado, por lo que

los efectos de este tránsito probablemente durarán mucho tiempo, como mínimo, hasta la primera mitad de 1982. Júpiter y Saturno desplazándose sobre el ascendente me sugieren que lo que está siendo afectado es la identidad personal de la nación.

El ascendente indica aquello hacia lo que aspiramos, el mito que tratamos de vivir. Tal vez no estemos muy bien pertrechados para vivirlo, ya que el resto de la carta puede contradecirlo, pero a pesar de ello, lo intentaremos. Me parece bastante más descriptivo de los Estados Unidos un ascendente Sagitario que el ascendente Géminis que se le suele atribuir, por cuanto el sueño del estadounidense es el de un individuo libre, con espacio para moverse y autonomía para vivir a su manera. Sagitario, en el fondo, es un vaqueiro, mientras que Géminis es un intelectual cultivado... y no es esto último lo que yo asociaría con la imagen del típico estadounidense, tal como se presenta a sí mismo ante el mundo⁵.

Por lo tanto, Israel se ve a sí misma como un Libra o un Escorpio, dependiendo de la carta que ustedes prefieran. No puedo garantizarles que sea esto o lo otro, ya que nunca he vivido allí y no poseo ninguna experiencia directa de la nación. Libra es un signo idealista y, a pesar de los enfrentamientos que ha tenido Israel con sus vecinos desde que fue fundada, creo que siempre ha intentado presentarse a sí misma como un lugar donde gente que anteriormente había sido perseguida puede vivir en paz y sin temor. El ideal de Israel es un gran sueño, y creo que es adecuado para ese ascendente Libra, con su esperanza de una vida ordenada, hermosa y armoniosa. El tránsito de Saturno sobre este punto, lo cual implica que está sobre Neptuno también, sugiere una desilusión, un reconocimiento del hecho de que el mundo podría no ser así. El tránsito de Saturno sobre Nep-

⁵ Barry Lynes, en sus libros "The Next 20 Years" y "Astroeconomics", presenta una extensa investigación, apoyando la tesis de una carta con Sagitario ascendiendo, para los EE.UU. El impresionante trabajo de Lynes demuestra que un ascendente en 7° de Sagitario permite correlacionar muy adecuadamente los tránsitos con los acontecimientos históricos. (N. del E.)

tuno en la carta de un individuo tiene un efecto muy decepcionante, ya que un gran sueño o fantasía que siempre ha sido atesorado, tiende a ser golpeado por la realidad material. Si la fantasía tiene algo de verdad, permanece, pero más realista; y si es exagerada, entonces se desmorona. Júpiter hace que las cosas deseen crecer, pero Saturno restringe el crecimiento, valiéndose de la dura realidad.

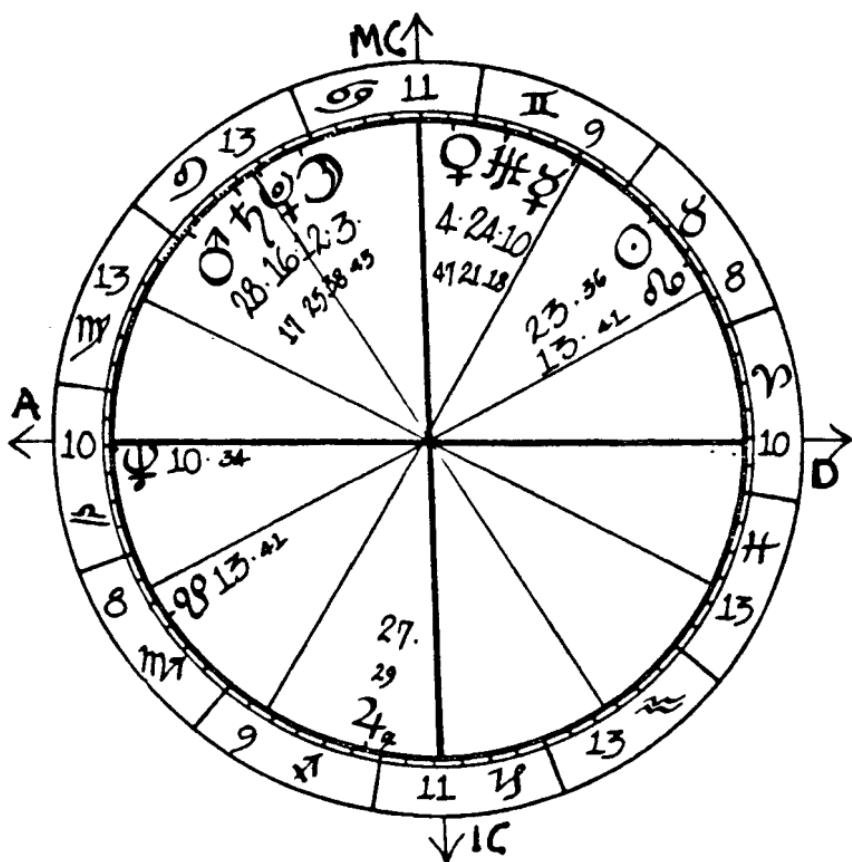


Figura 10: Carta Natal de Israel

14 de mayo de 1948, 4:00 PM, Tel Aviv
Fuente: Carter, "Introduction to Political Astrology"

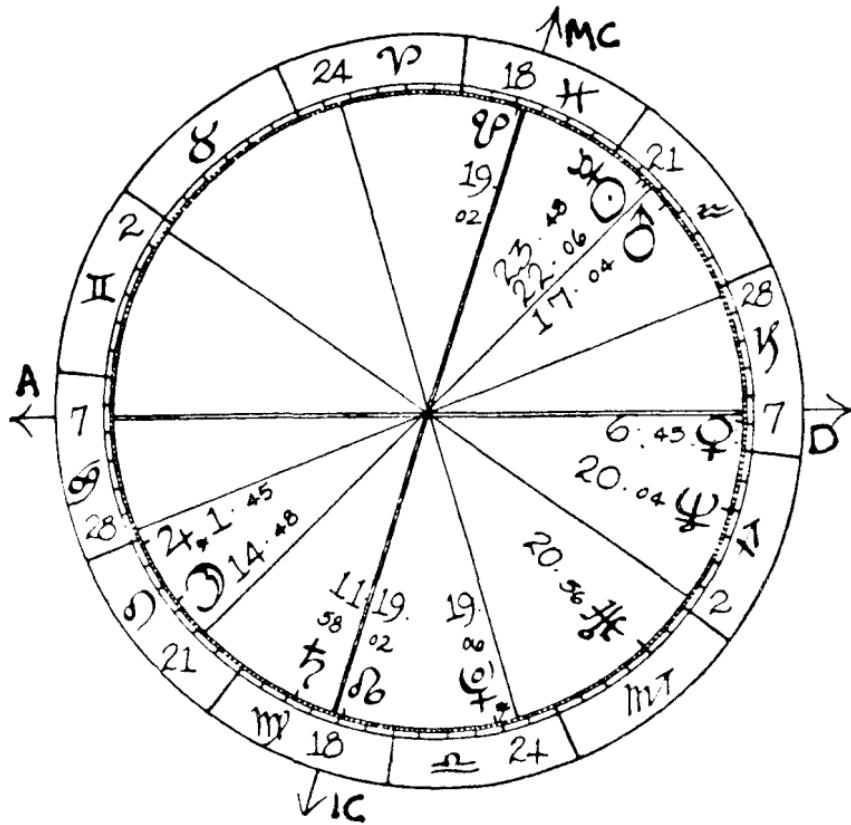
El efecto de esta conjunción sobre un país es bastante similar al que produce sobre un individuo. Si tienes un ascendente entre los siete u ocho grados de la conjunción, entonces Júpiter conjurará la necesidad de que abras tu vida, de que te desarrolles a través de las relaciones o separándote de ellas. Pero Saturno promueve la conciencia de que estás limitado por las circunstancias, por tus propios miedos y bloqueos. Saturno fuerza la confrontación con la responsabilidad, con lo que no ha sido hecho o resuelto. Surge así la visión de un futuro más libre, justo cuando te sientes más perdido y menos capaz de manifestarlo. La reacción, por supuesto, varía. Puedes intentar unir ambas cosas y usar esta visión como un objetivo a cumplir gracias a las relaciones o separándote de ellas. Pero Saturno promueve la conciencia de que estás limitado por las circunstancias, por tus propios miedos y bloqueos. Saturno fuerza la confrontación con la responsabilidad, con lo que no ha sido hecho o resuelto. Surge así la visión de un futuro más libre, justo cuando te sientes más perdido y menos capaz de manifestarlo. La reacción, por supuesto, varía. Puedes intentar unir ambas cosas y usar esta visión como un objetivo a conseguir, pero prestando mucha atención a lo que precisa ser observado, tanto interna como externamente. Ése sería un modo creativo de reaccionar. O puedes intentar supercompensarlo, volviéndote terriblemente inquieto debido al sentimiento de restricción y culpando a todo y a todos por el hecho de que no puedes tener aquello que repentinamente te das cuenta que deseas.

Por supuesto, un individuo tiene opciones que un país no posee, ya que un individuo puede hacer que su conciencia analice un problema. Una nación debe reaccionar, ya que la masa es un organismo inconsciente, y cuanto menos individuales sean las personas de una nación, más incontroladamente reaccionarán a la presión planetaria. Si yo viera en la carta de una persona esas cuadraturas del horóscopo estadounidense –entre Saturno y la conjunción Júpiter-Sol, de la casa décima a la séptima– probablemente le sugeriría que se psicoanalizara para intentar llegar a la raíz de las inseguri-

dades que hacen que se comporte de una manera tan compulsiva. Lamentablemente, un país no puede psicoanalizarse. Cuanto más ciegas e indoctrinadas sean las personas de un país, más histéricas tenderán a ser sus reacciones, cuando se dispare un punto sensible. Pero un pueblo se vuelve más consciente sólo en la medida en que cada individuo asume sus respectivas pautas de comportamiento, lo cual es bastante duro y, por lo tanto, la mayoría de nosotros intenta evitarlo. Es mucho más fácil seguir la corriente de lo que esté sucediendo y luego enfadarse cuando un país como Irán no se comporta correctamente. O por otro lado, si tú eres iraní, encolerizarte si los Estados Unidos no se comportan correctamente.

La carta de Irán que he colocado en la pizarra está levantada para el momento del colapso del gobierno del Sha y la instauración de la República Islámica bajo la dirección de Khomeini. No sé si es correcta o no. Ese es el problema de muchos de estos horóscopos de países, ya que las fuentes discrepan. Esta carta da un ascendente a siete grados de Cáncer, con Venus a siete grados de Capricornio, en el descendente. Por lo tanto, la conjunción Júpiter-Saturno hará cuadraturas tanto al ascendente como al Venus natal. Una cuadratura en el ascendente es casi como una conjunción, pero más agresiva e impredecible. Así que las mismas cosas que dije acerca de Júpiter-Saturno sobre el ascendente de Israel, son aplicables aquí: la urgencia de una expansión repentina y tal vez unas ideas un poco exageradas sobre la importancia del propio país, marchan parejas con una fuerte reacción tanto por parte de vecinos hostiles como de la presión interna. Si me pusiera a imaginar un mito acerca del ascendente Cáncer, utilizaría palabras tales como tradición y retorno a las raíces; también pensaría en una entidad tipo clan, introvertida y autosuficiente, que intentara crear cultura basada en una fantasía sobre el pasado glorioso. Esperaría hipersensibilidad hacia la crítica y fuerte sentimiento nacional, por el hecho de concebir a la nación más como una familia que como una entidad política. Según mi parecer, to-

das estas cosas son ciertas con respecto al nuevo Irán. La cuadratura a Venus en descendente del tránsito de Júpiter-Saturno ciertamente sugiere conflictos con países que antes eran amigos, con la desilusión típica de Saturno-Venus acerca de quiénes son los amigos y enemigos de uno.



**Figura 11: Carta Natal de la República Islámica
de Irán (Khomeini)**

11 de febrero de 1979, 2:00 PM, Irán
Fuente: Moore, "The Book of World Horoscopes"

Aunque me encanta especular con los posibles efectos del tránsito sobre las cartas de los países, no estoy plenamente satisfecha sobre la exactitud de los ascendentes de estas cartas, lo cual me inclina a hablar sólo en términos generales. No obstante, en un nivel más concreto, esperaría una especie de bochorno o humillación para el gobierno estadounidense, debido a ese Saturno en décima casa, así como que Irán se viese envuelto en una especie de lucha con un vecino, tal vez Israel, aunque hay otros países musulmanes a los que no les gusta Khomeini. No quisiera concretar más.

Además, no me siento excesivamente alarmada por Júpiter-Saturno, ya que ninguno de ellos es un planeta exterior, y las fuerzas que pueden desencadenar en el colectivo no son tan terroríficas o abrumadoras como las que aquéllos representan. Si Júpiter-Saturno afectan a tu propia carta, quiere decir que deberás encontrar solución al problema de una repentina pérdida de esperanza, entusiasmo y sentido de nuevas posibilidades que aparece simultáneamente junto con una restricción o problema que impide la materialización de tus esperanzas.

P: ¿Puede comentar algo respecto de la carta de Gran Bretaña?

R: Sí, pero no me gustaría dedicar demasiado tiempo a las cartas nacionales, en este punto de la conferencia. Subsiste aquí el mismo problema sobre cuál es la carta correcta. Hay una carta que está basada en la coronación de Guillermo el Conquistador, que da al Sol en Capricornio en el Medio Cielo y el ascendente en Aries. Los reyes eran tradicionalmente coronados al mediodía, cuando el Sol estaba en el cenit, así que es probable que la hora sea correcta. Hay otra carta, ésta para el Reino Unido, fechada cuando la incorporación de Escocia, el país de Gales e Irlanda del Norte que, curiosamente, también tiene al Sol en Capricornio, pero con un ascendente Libra. Este ascendente está a siete grados de Libra, por lo cual, en el caso de que fuera correcto, la conjunción

Júpiter-Saturno caería sobre él tal como lo hace sobre el ascendente de Israel. Todavía hay una tercera carta para Gran Bretaña, fechada cuando la unión de Inglaterra y Escocia en 1707, que tiene al Sol en Tauro con un ascendente a dieciséis grados de Capricornio. Lo evidente es que Capricornio predomina en los tres horóscopos.

Soy consciente de que es difícil hacer generalizaciones sobre un país. Siempre habrá gente que se levante y diga que en su pueblo es diferente, y cosas así. Pero como yo no he nacido en Inglaterra y tengo la visión un poco más imparcial, propia del que viene de afuera, encuentro que son bastante obvias sus cualidades capricornianas. Aunque los ingleses siempre están afirmando que la suya ya no es una sociedad estructurada en clases, por supuesto es exactamente eso; y para cualquier norteamericano, -por el hecho de haber nacido en un país genuinamente libre de clases- es impactante esa distinción clasista que resulta evidente, por mucho que los británicos la nieguen. Es algo profundamente enraizado en la psique británica. Capricornio es un signo jerárquico y cree con firmeza que cada cosa tiene su lugar apropiado. Es un signo profundamente conservador, y uso esta palabra en su significado más amplio, no en el específicamente político. Hace poco apareció en el *Times* la descripción que un taxista hacía de lo que, según él, era la actitud británica básica ante la vida. Decía: "Si se mueve, dale hasta que se muera". Lo cual, eufemísticamente hablando, significa una cierta cautela ante elementos nuevos y progresistas. Las ideas y productos que son aceptados con rapidez en los Estados Unidos, Alemania y Holanda, penetran en Inglaterra veinte años más tarde. Esto es algo tremadamente capricorniano. Asimismo lo son la increíble solidez, determinación y tenacidad, que sólo se evidencian cuando una guerra o algún otro desastre sacuden los esquemas convencionales de la gente. Es entonces cuando aparece la acerada columna vertebral de Capricornio.

P: Supongo que van a moverse bastante las cosas cuando Urano y Neptuno entren en Capricornio.

R: Sí, ya tenía pensado hablar de ese tránsito. Iba a hacerlo más tarde. Pero sí, yo esperaría una fuerte sacudida. Creo que este sentimiento marcadamente capricorniano resulta bastante duro para muchas de las personas del elemento fuego, que lo encuentran limitador y opresivo. Para otras personas del elemento fuego –y también para aquéllas que carecen de tierra– es lo opuesto, es decir, lo encuentran bastante estabilizador, por la sencilla razón de que no permite que uno se extienda más allá de cierto límite. El clima, por si solo, ya te detiene. El clima físico y psíquico británico alimenta la introversión. En un lugar como California o en Australia, la benignidad del clima y el espacio abierto inducen a la gente a llevar una existencia más física y extrovertida. Pero el invierno inglés inclina a encerrarse en uno mismo, lo cual es terrible para algunas personas, mientras que es muy creativo para otras. En Inglaterra las cosas deben estar bien asentadas, adecuadamente enraizadas, y si no, mueren. Al contrario de lo que sucede en muchas ciudades estadounidenses, en Inglaterra no es posible vivir de potencialidades y promesas. De esta forma, un país afecta al individuo, así como un individuo afecta a su país.

Es factible estudiar la sinastría entre tu propia carta y la carta de una nación –si consigues una fecha fiable– y mirar en qué concuerdan tus valores o dónde chocan con, digamos, el estilo de gobierno o la visión mítica de ese país. Cuando se presta seria atención a estas cartas, se puede ver que el mundo consiste en una serie de entidades psíquicas complejamente interconectadas, algunas grandes y otras pequeñas, cada una de las cuales depende de (o es afectada por) las demás.

Un país nace cuando lo hace la Constitución que establece sus formas y leyes. Algunos países tienen varias cartas. Francia, por ejemplo, ha tenido muchas metamorfosis. Primero fue un reino, pero su territorio era mucho más pequeño que el de la Francia moderna y estaba rodeado por ducados independientes y feudos del Imperio Romano. Tuvo una serie de repúblicas y ha tenido un emperador. El análisis as-

trológico de la entidad política que ahora conocemos por Francia debería realizarse partiendo del horóscopo de la Quinta República o República Gaullista, que es el que representa la base constitucional de la Francia moderna. La carta iraní que hay en la pizarra es la del Irán de Khomeini, un Irán muy diferente al del Sha, porque cada estado es una entidad viva que tiene sus propias leyes psíquicas.

También es posible esclarecer por qué las naciones se alinean a un lado particular del muro en contra de otras, ya que una nación se siente atraída o repelida por otras, exactamente igual a lo que les pasa a los individuos. Las cartas de dos jefes de Estado pueden además tener vinculaciones entre si, lo cual no es nada sorprendente y contribuye a explicar, por ejemplo, por qué James Carter puede llevarse bien con Margaret Thatcher y no con Khomeini. Dada la multitud de aspectos entrelazados que encuentro entre las cartas de las naciones y las de los gobernantes, no es de sorprender que un tránsito que activa una, active las restantes. Las cartas nacionales son tan psicológicas como las cartas de los individuos. La cuadratura Sol-Saturno de los Estados Unidos no es menos interiorizadora para este país de lo que lo sería para una persona, ni menos indicadora de la existencia de profundos sentimientos de inadecuación, con una profunda compulsión hacia algún logro, para compensarlos.

Urano, Neptuno y Plutón pueden ser analizados en una carta nacional, de manera análoga a como lo hacemos en una carta personal. Creo que representan movimientos colectivos profundamente inconscientes que emergen a través de las casas en las que están situados. Asimismo, los planetas interiores representan los valores y objetivos más conscientes tanto en la carta de una nación como en la de una persona. Israel tiene una conjunción Saturno-Plutón que me sugiere la misma clase de conflicto interno con el lado oscuro de la vida que yo interpretaría en el caso de que se tratara de un individuo. Pero los países tienen menos libertad, porque expresan las psiques de millones de individuos operando a través del esquema básico de una carta nacional, y

de esos millones de individuos sólo una pequeña fracción se detiene a reflexionar sobre sus propias acciones, sentimientos y actitudes.

P: ¿Qué hay acerca del hecho de que aparezcan personas como Hitler, que alteran el destino de un país? ¿Aparece eso reflejado en los tránsitos y progresiones de una carta nacional?

R: Creo que es algo similar a cuando ocurren cambios importantes en una persona y entonces aparece una figura significativa en su vida, ya sea en la onírica o en la real. Los tránsitos y las progresiones reflejan cambios en la conciencia y anuncian las cosas nuevas que emergerán a la vida. Esa clase de cambios se personifican o condensan –para utilizar una palabra de Freud– en una imagen o figura particular que simboliza esa nueva energía. Pienso que una figura importante, ya sea política, religiosa o artística, aparece en la vida de un país exactamente de la misma manera, reflejando o encarnando aquello que trata deemerger de lo colectivo. Se puede ver este proceso muy claramente, observando los esquemas de los sueños. Cuando todo en la vida exterior parece estar relativamente tranquilo y en paz, de repente puede comenzar a aparecer en los sueños una figura de una clase muy particular. Un ladrón roba algo o un negro entra por una ventana, o una mujer misteriosa hace señas al soñador. Luego, unas pocas noches después, el motivo se repite, aunque la forma puede cambiar ligeramente. Si un motivo se repite con frecuencia, ello implica que un contenido psíquico nuevo está a punto de entrar en la conciencia de la persona y en su vida. Esto puede ocurrir como un cambio interior o puede sincronizarse con la aparición de una persona real en la escena, que es el catalizador para la persona que está sobrellevando el cambio. Creo que la aparición de una persona en el contexto de un destino nacional desempeña exactamente ese mismo rol. Hitler fue un catalizador, la encarnación de algo que ya estaba operando en las profundida-

des de la psique germana. Este algo encontró el portavoz correcto, como parece que lo hace siempre. Si Jimmy Carter comete algún disparate en su papel de presidente de los Estados Unidos y mete al país en una situación políticamente embarazosa o peligrosa, ello coincidirá con tránsitos sobre la carta del país que necesitan de esta clase de experiencia. Así que la gente elige exactamente al líder adecuado para colmar esta necesidad. Además, es usual que la carta del líder esté estrechamente conectada con la carta del país, por lo cual reciben ambas el mismo tránsito.

P: La mayoría de las fuentes dan el ascendente de los Estados Unidos en Géminis. ¿Por qué cree usted que es Sagitario?

R: Yo no deduje ese ascendente, lo hizo Dane Rudhyar. Reacciono sobre una base puramente subjetiva e intuitiva, cuando digo que creo que Sagitario es mucho más adecuado. Creo que el ascendente tiene que ver con cosas como la imagen, ya sea de una persona o de un país, y la propia visión, en el sentido de aquello que se aspira a ser. Es lo primero con lo que te tropiezas. Yo siempre he asociado a Géminis con los dones intelectuales, porque es un signo de aire. Géminis, cuando se comporta de manera típica, es un modelo de cultura dilettante. Los rasgos que asocio con Géminis son el amor por el aprendizaje y el conocimiento, el amor por el idioma y por el empleo artístico que de él se puede hacer, la agudeza sutil, el brillo y la sofisticación. Y me temo que ésta no es la imagen del estadounidense típico. Por supuesto, no hay nada que se parezca a un estadounidense típico, ya que los Estados Unidos son un país enorme, con muchos ambientes e influencias culturales diversas. No obstante, existe el mito de un estadounidense típico, que es el que puede verse en cualquier anuncio de la televisión. Esa imagen mitica lo trasluce todo. Por otro lado, Sagitario es un signo mucho más activo y energético que Géminis. Su grito es siempre el de la libertad y la individualidad. Sagitario posee

una filosofía casera que se asienta en refranes domésticos, en vez de hacerlo en un talento erudito que permita citar a Voltaire y Heráclito. Es un poco como un vaquero, amante de los espacios abiertos, vigoroso y vital. Gran signo en todas las facetas, siempre esforzándose por mejorar. Es religioso de una manera más bien indiscriminada y a veces algo beatío, con enorme corazón pero no mucha sutileza. Creo que todas estas cualidades son típicas del mito del estadounidense. No conozco ningún otro país del mundo que albergue tantas religiones distintas y, sin embargo, tenga unos puntos de vista tan peculiarmente estrechos y beatos.

P: ¿Incluso California?

R: Particularmente California. Cada uno de los cien mil cultos y sectas de California tiene derecho a existir y odia a los otros noventa y nueve mil novecientos noventa y nueve. Pero la clave de que Estados Unidos sea Sagitario radica en su tremendo optimismo y espíritu religioso. Todo se hace en nombre de Dios y el país; Dios primero, pero dándose por descontado que está del lado del país en toda circunstancia. El mito norteamericano lo encarna el "cowboy", que no es Géminis. Por mucho empeño que se ponga, es imposible imaginarse al sofisticado Géminis convertido en un "cowboy", excepto en un baile de disfraces donde puede interpretar ese papel encantadoramente durante veinte minutos.

Como ya les dije antes, no soy una experta en astrología de países o judiciaria. Este ámbito me interesa fundamentalmente desde el punto de vista de la psicología que subyace en los movimientos políticos. Pero la astrología de países siempre ha ocupado, hasta este siglo, una posición muy prominente en la historia astrológica. La astrología moderna ya no es una unidad que contempla todas las ramas. Se ha subdividido, de modo que hay un área donde son importantes las correlaciones estadísticas, un área donde es importante la psicología, y así sucesivamente. Tal vez ahora es necesario que así sea. Estamos más especializados y diferenciados

que hace quinientos años. Pero hubo un tiempo en el que las cartas de las naciones fueron tan importantes como las cartas individuales, y siempre se les aplicó a ambas la misma dinámica. Si cuando la conjunción Júpiter-Saturno transita sobre tu Saturno radical en décima casa tú te ves envuelto en un terrible embrollo con tus compañeros de trabajo y quedas como un tonto, sintiéndote obligado a reevaluar tus capacidades y errores, no es muy diferente lo que sienten los Estados Unidos, bajo el mismo tránsito. La única diferencia radica en el tamaño de la entidad y, tal vez, en lo mortífero o en la potencial constructividad de las reacciones, a una mayor escala. Y si tú no tienes un tránsito Júpiter-Saturno pero tu país sí, y tu país reacciona histéricamente, puede que comiences a darte cuenta de que tal vez no tengas que ponerte histérico tú también.

QUINTA CONFERENCIA

Quería hablar primero un poco del horóscopo de Rusia y luego me gustaría entrar en las conjunciones de los planetas exteriores que se producirán en las próximas dos décadas, que es algo acerca de lo cual mucha gente parece estar muy asustada. Esta carta está levantada por la F.A.A. y corresponde a la revolución bolchevique y a la toma del poder por Lenín. Una vez más, no puedo garantizar la exactitud del ascendente, ya que dudo que hubiera alguien fijándose en la hora en ese momento, pero la posición planetaria es exacta y es extremadamente interesante¹.

Probablemente sea bueno mencionar o repetir, que este horóscopo representa a una entidad política, no al "alma de la nación" en el sentido de lo que alguna gente considera como las cualidades de un pueblo. Las cosas que imaginariamente atribuimos a las distintas naciones, concibiéndolas como atributos básicos, en mi opinión, son ajenas a esta clase de horóscopo. No se puede levantar la carta de las cualidades psicológicas de un pueblo, ya que no es posible definir la hora de nacimiento de ese pueblo. Dicho en términos más místicos, supongo que es algo así como la dicotomía entre la carta natal de una persona y su alma o su verdadero ser, que es algo que ciertamente no se encuentra en su carta natal y constituye un gran misterio. Lo que yo imagino es que el alma de una nación o de un pueblo experimenta una serie de reencarnaciones representadas por los diferentes gobiernos y los horóscopos natales de las naciones. Por tanto, en este horóscopo no hallaremos representada a la Madre Rusia, tal como la siente su pueblo, sino a una entidad política que nació el 7 de noviembre de 1917 con ciertos preceptos ideológicos. Tal vez ésta sea una de las encarnaciones de

¹ La extensa investigación de Barry Lynes sobre la carta natal de la Unión Soviética da como resultado una carta con ascendente a 26°50' de Virgo, levantada para el 8 de noviembre de 1917 en Petrogrado. Muchas cartas de la Unión Soviética son hipotéticas, debido al caos de la época. (N. del E.)

la Madre Rusia. Y quizá no sea la última. También las naciones tienen períodos vitales. Ninguna nación permanece inalterable eternamente, aunque algunas tienen una vida mucho más larga que otras. Creo también que la carta de una nación sugiere la profundidad y contumacia de sus conflictos. Siempre que veo una carta natal individual con configuraciones en las que intervienen los signos fijos, tales como una cruz en forma de T o una gran cruz, tengo la impresión de que estos temas están profundamente enraizados en el carácter del individuo. Tal vez son temas que han estado presentes en la psique de su familia durante muchas generaciones. Emanan una sensación de inmensa solidez, tanto respecto del carácter como de los problemas, y cualquier cambio que la persona intenta acometer en relación con su carácter se realiza con mucha lentitud y requiere mucho tiempo, mientras que las configuraciones que abarcan signos cardinales y mutables pueden cambiar su expresión de una manera bastante radical.

Una de las cosas que más salta a la vista en la carta de Rusia es la conjunción de Saturno y Neptuno en Leo, y la oposición de Saturno a Urano en Acuario. Mencioné antes, que los contactos de Saturno con los planetas exteriores poseen una cualidad compulsiva ya que, al abrirse camino las poderosas corrientes subterráneas que se alzan de la psique colectiva, amenazan la concha del ego y presionan a la persona, forzándola a la acción. Ahora bien, la conjunción Saturno-Neptuno posee sabor a visión mística, a añoranza religiosa, y por estar en Leo adquiere un peculiar matiz autocrático. Saturno-Neptuno en Leo podrían decir algo como: "Soy el emisario de Dios en la Tierra, destinado a traerles la Unica Verdad capaz de vencer a todo mal y de crear el reino perfecto de Dios en la tierra". Esta conjunción en Leo agudiza el sentido de la propia divinidad interior, lo cual puede ser muy creativo en un individuo, siempre que este impulso disponga de cauces adecuados. Es un poco más complicado cuando se trata de un país, ya que con una persona Saturno-Neptuno, que está convencida de que siempre y en últi-

ma instancia tiene razón, al menos se puede discutir. Esta conjunción, interesantemente, cae en la duodécima casa de Rusia, donde se halla oculta en las profundidades del inconsciente. Es como una especie de vestigio ancestral de la época de los zares.

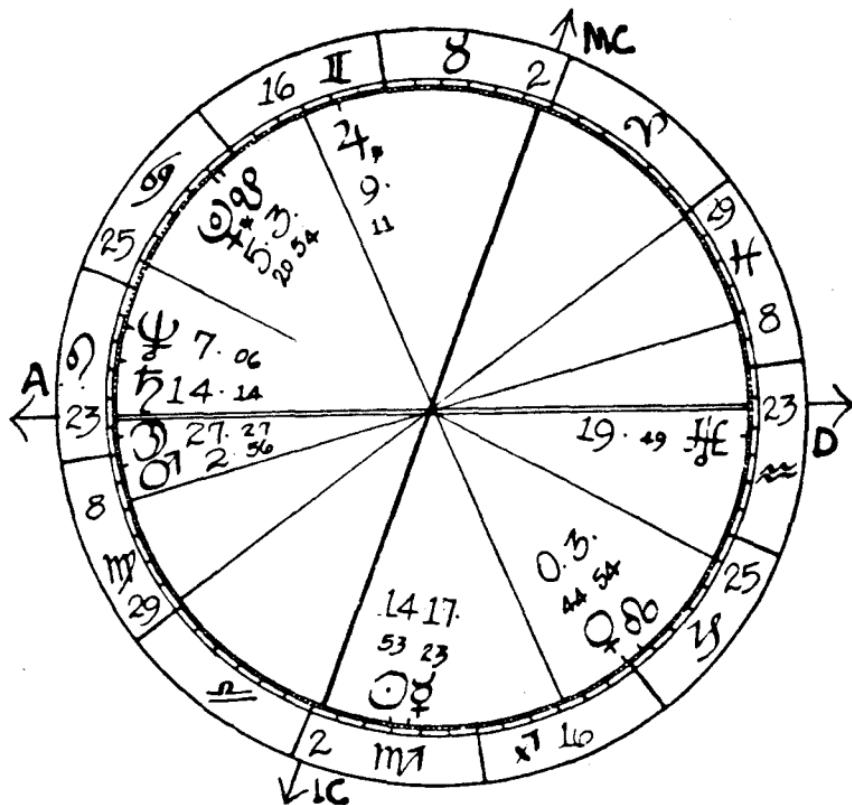


Figura 12: Carta Natal de la Unión Soviética

7 de noviembre de 1917, 10:52 PM, Petrogrado
(luego denominada Leningrado. Es la actual San Petersburgo)
Fuente: Moore, "The Book of World Horoscopes"

Saturno en oposición a Urano sugiere de nuevo la existencia de pautas bastante compulsivas sobre cosas como la libertad, los derechos individuales, la democracia, etc. Urano en la sexta casa me transmite la sensación de esa utopía bellamente organizada de los trabajadores. En verdad, Saturno-Urano intentarán crear una sociedad que opere de acuerdo con un esquema, impeccablemente organizado y cuidadosamente pensado, de igualdad y solidaridad. O al menos fingirán hacerlo así, porque la conjunción Saturno-Neptuno en casa doce sugiere que hay algo más funcionando bajo la superficie, que no tiene ninguna inclinación en absoluto hacia la igualdad y la solidaridad.

Por si estos dos contactos saturnianos no fueran ya de por sí lo suficientemente difíciles, reciben una cuadratura del Sol y Mercurio en Escorpio. Por lo tanto, esta carta tiene una T cuadrada fija. La cuadratura Sol-Saturno ya la he mencionado en relación con la carta de Estados Unidos. Las mismas inseguridades subyacentes afligen a ambas naciones. En una carta individual es normalmente indicadora de algún problema en relación con el padre: a menudo se carece de padre o se tiene la sensación de que la relación ha fracasado, por lo que la persona siempre está luchando contra la autoridad en el mundo y, sin embargo, añorándola al mismo tiempo. No creo que sea descabellado sugerir que tanto Rusia como los Estados Unidos comparten la problemática de este esquema, es decir, la ausencia de un modelo paternal fuerte. Estados Unidos ha carecido de una familia que la gobernara, de un rey que pudiera cumplir el papel de padre; Rusia asesinó a su familia real, matando al padre y a su descendencia. Cuando se pierde el contacto con el padre, se produce una terrible sensación de alienación. En Inglaterra hay mucha gente políticamente orientada hacia la izquierda que critica a la familia real, pero ésta permanece, por su potentísima imagen arquetípica de estabilidad y continuidad. Es muy distinto cuando en un país no existe este símbolo sobre el cual personalizar la proyección consciente de la autoridad y fuerza paternas.

Otra característica del aspecto Sol-Saturno es su ligera tendencia a la paranoia, que según creo, en parte se debe al mismo esquema de carecer del sentido de la continuidad. Con él se tiene la sensación de que nadie prestará su apoyo, que siempre debe hacer todo por sí mismo. Esto produce una maravillosa autosuficiencia, pero también dificulta mucho las relaciones con los demás, ya que uno nunca podrá recibir algo a gusto sin el resquemor de ser dependiente. A menudo hay una gran supercompensación y cierta susceptibilidad a recibir ayuda o regalos de cualquier clase. Pueden verse estas pautas, en mayor o menor medida, en cualquier configuración Sol-Saturno de una carta individual. Creo que ocurre lo mismo cuando se trata de un país. De este modo es posible explicar por qué cuando Rusia y los Estados Unidos se reúnen para hablar de reducir los armamentos nucleares y aprender a confiar el uno en el otro, finalmente dicha reunión fracasa. Las dos cartas nacionales tienen al Sol en cuadratura con Saturno y ninguna de estas dos naciones es capaz de confiar en nadie, en absoluto.

Supongo que ya habrán vislumbrado un tanto la psique nacional, partiendo de esta configuración de Sol, Saturno, Neptuno, Urano y Mercurio. Hay un tremendo idealismo que se ve forzado a laborar codo con codo, con un fervor religioso que la ideología política niega, y hay una necesidad de control y autocracia absolutos que se encuentra en pugna con una genuina creencia en la libertad individual. Si se tratara de una persona, la mandaría inmediatamente a psicoanalizarse. Rusia combate esta presión y tensión terribles invadiendo otros países y manteniendo un estado policial disfrazado de sociedad libre, donde la gente siempre trata de escapar y desaparece, y donde es necesario censurar todas las comunicaciones que puedan revelar la verdad. Todo esto es muy triste, ya que posiblemente el sueño de Urano y Neptuno sea muy real en la psique nacional. La cualidad autocrática de Saturno en Leo mantiene una guerra interna contra la ideología liberal de Urano, y ambos socavan la estabilidad del sentido de identidad que el Sol representa.

Los tránsitos sobre esta carta revelan la vivacidad de los sucesivos horóscopos nacionales. Cada vez que Saturno ha pasado sobre el Sol natal, el líder ruso ha muerto o ha sido destituido. Esto fue lo que aconteció cuando Stalin sucedió a Lenín, cuando Kruschev sucedió a Stalin y cuando Brezhnev sucedió a Kruschev. Brezhnev no debería tardar en caer, ya que Saturno entrará en Escorpio dentro de pocos años², lo cual no es una predicción muy asombrosa, puesto que este estadista está un poco achacoso dados sus años. Cuando en una carta individual Saturno se aproxima por tránsito al Sol, normalmente el año que precede al tránsito exacto está lleno de tendencias hacia la búsqueda interna y la muerte de viejas actitudes y valores que una vez fueron dominantes. En un sentido interno, el viejo rey muere y hay un período de confusión, y a veces de depresión, antes de que emergan los nuevos valores. Lo que ha venido ocurriendo en Rusia es que, justo antes del tránsito, el anterior líder muere o es depuesto, y hay una lucha de poder que continúa hasta que alguien emerge en el pináculo. El país, por supuesto, no puede votar a su gobernante, como ocurre en un sistema democrático, por lo que no hay ninguna posibilidad para la búsqueda interior y la reflexión.

Lo que nunca le ha ocurrido todavía a Rusia es que se le aproximara el tránsito de Plutón a través de Escorpio. La entidad política actual es demasiado joven para haber experimentado este tránsito con anterioridad. Y tengo bastante curiosidad por ver lo que pueda ocurrir. Si Saturno es capaz de hacer rodar la cabeza del gobierno, ¿qué es lo que no podrá hacer Plutón? Es posible que toda la estructura sufra un cambio. Plutón siempre trae cambios profundos y libra a la persona, de todo lo antiguo. Es una especie de hado. Si la persona, no puede adaptarse al desafío del cambio, entonces se derrumba. Es muy posible que ello ocurra en Rusia, ya

² Brezhnev murió en 1982. El tránsito de Saturno fue sólo al final de Libra, pero el tránsito de Urano, en 3° de Sagitario, estaba en cuadratura con el Marte natal (2°56' Virgo) en la carta de la ex Unión Soviética. (N. del E.)

que no demuestra ninguna inclinación a alterar de ninguna manera el sistema, salvo para controlarlo aún más. La conjunción de Saturno, Urano y Neptuno en Capricornio, que se producirá hacia finales de esta década, transitará sobre el Venus natal de Rusia, en Capricornio en la quinta casa, haciendo oposición al Plutón natal en casa once. Esto ocurre casi sincrónicamente con el tránsito de Plutón sobre el Sol natal. En una carta individual Venus tiene que ver con las relaciones y las sociedades, y los tránsitos como éste ejercen una enorme presión sobre esa área de la vida. A menudo se producen rupturas matrimoniales cuando los planetas exteriores transitan sobre Venus. La Unión Soviética es un conglomerado de muchas y muy diferentes naciones, y no todas ellas han aceptado de buena voluntad este matrimonio. Polonia, Checoslovaquia y Hungría pueden estar pensando en el divorcio. En parte interpretaría que esos tránsitos significan la desunión de la interconexión entre los países que constituyen la Unión Soviética, lo que sólo podría ocurrir si se derrumbara el gobierno central, porque de otra manera volverían a ser pisoteados como sucedió en el pasado. De una manera simplista, yo diría que habrá una tremenda erupción del colectivo, tal vez el comienzo de una revolución interna, en un momento en el que la autoridad central no estará en posición de impedirla. Entonces sobrevendrá un período de desintegración junto con el potencial para un nuevo nacimiento. Si se tratara de un individuo, podría buscar diversos tipos de ayudas para retener cierta continuidad del ego mientras se producen los cambios. Pero un país no puede obtener ayuda de esa clase, aparte de que un país Sol-Saturno no la pediría nunca. Por lo tanto, es posible que Plutón incorpore literalmente el significado de muerte, y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas deje de ser una unión³.

³ Esta predicción, hecha en 1980, se cumplió en agosto de 1991 con la disolución de la Unión Soviética. Plutón en tránsito efectuó múltiples pasajes sobre el Sol natal de la Unión Soviética (14° de Escorpio) desde 1989 hasta 1990. En la época en la que el gobierno central se disolvió dramáticamente, el tránsito de Plutón estaba estacionario y en conjunción con el Mercurio natal en 17° de Escorpio. (N. del E.)

Creo que estas cartas nacionales son sólo representativas de una encarnación específica del alma de un pueblo. Realmente no se puede decir nada acerca de las cualidades de su alma, de la misma manera que tampoco se pueden determinar las cualidades de un alma humana por la carta natal del individuo. Esta carta de un país en particular es muy difícil; en mi opinión, es con mucho la más difícil de las que hemos observado hasta ahora. La naturaleza de las casas en las cuales están ubicados los planetas, y sus aspectos, sugieren una ruptura de alguna clase con el potencial inherente a un comienzo. La tensión es demasiado grande. Un individuo podría manejarla y hacer algo creativo con ella. Pero los países están más predestinados.

P: Rusia intentó establecer una figura paternal con Stalin, pero al final no perduró. Tuvieron que derrocarlo.

R: Sí, supongo que ésa es la razón por la que se le permitió hacer lo que hizo. La necesidad de una figura paterna era muy grande. A los zares se les llamaba "Padrecitos", lo que también es muy interesante. Stalin tenía el Sol en Capricornio, por lo que constituía un buen gancho para las proyecciones paternalistas del colectivo. En cierto sentido, lo que estamos tratando aquí podría ser considerado como un tema mítico que recorre toda la historia de la psique rusa. Ha estado presente, como mínimo, desde la fundación de Rusia tal como la conocemos. El aspecto del Sol con Saturno tiene que ver con los conflictos acerca del padre, y ése es un tema mítico. La vida de un individuo es intersectada por temas miticos, algunos de los cuales pueden apreciarse en los aspectos y el énfasis de algún signo. El mito de la lucha entre el viejo rey y su hijo está simbolizado en parte por la lucha entre el Sol y Saturno, y aquí tenemos a una nación que lo está encarnando.

Por supuesto, no es posible ver un horóscopo y, basándose sólo en él, declarar llanamente que el "mito" de una persona, en el sentido que otorga Jung a este término, es esto y lo otro. Sólo se pueden obtener inferencias de algunos dramas en par-

ticular, que se van a repetir una y otra vez a lo largo de la vida, en diferentes niveles. Uno de los dramas o temas que yo asocio con Sol-Saturno es la pérdida del padre y la búsqueda por encontrarlo bajo cualquier aspecto, junto con la eterna ira e insatisfacción que brotan cuando se le encuentra. El padre es buscado a la vez que se persigue su derrocamiento. Creo que Rusia está permanentemente buscando estas figuras paternales, pero en cuanto han gobernado durante un tiempo se las experimenta como algo terriblemente represivo, y entonces se las rechaza para encontrar una nueva. El padre fracasa inevitablemente con Sol-Saturno, porque a la postre la cuestión no es encontrar un padre "externo" sino un principio interno de ordenación. Puede que les parezca un contrasentido pero, en cierto modo, a la Rusia Soviética le iría mucho mejor si reinstaurara su antigua línea real. No pueden hacerlo, por supuesto, pero su Sol-Saturno es un poco como el Sol en Capricornio, amante de la jerarquía y de la tradición. Al tenerlos en cuadratura se precisa un enorme esfuerzo para darse cuenta de ello, porque es lo que uno combate.

Cuando un individuo tiene una configuración como esta T cuadrada de la carta rusa, el astrólogo puede ayudarle poniéndole en contacto con los temas míticos que forman el telón de fondo de sus experiencias. Ésta es una conexión que Jung consideraba importantísima, ya que si tiene lugar en un ámbito profundo, en vez de observarse meramente como una teoría intelectual, otorga dignidad y capacidad de introspección en problemas que, de otra manera, parecerían realmente mezquinos y patéticos. Los mitos reflejan pautas arquetípicas, y esta conexión puede ayudar a que una persona entienda que hay cosas operando en su psique y en su vida que se encuentran detrás de su enfermedad y sus problemas. Esto también podría hacerlo una nación, pero para ello tendría que elegir a un gobernante muy iluminado. En cierto sentido, esta conexión de la vida corriente con el mito es una tarea religiosa. Es, en realidad, el papel del sacerdote, que ayuda a que el individuo se mantenga en contacto con sus dioses. Con algún conocimiento de psicología profunda

sería posible volver a vincular a una nación con sus mitos perdidos.

Es interesante observar la carta rusa desde el punto de vista de los mitos que vive esa nación, de modo que pudiera ofrecerse a su pueblo aquello que fuera acorde con las pautas de estos mitos. Rusia ha estado muy interesada en la parapsicología y los aspectos desconocidos de la mente, durante mucho tiempo, pero primordialmente desde un punto de vista científico, no mítico. Este interés por los asuntos invisibles es una característica escorpiana, si bien no lo es el modo rigidamente materialista de aproximarse a este tema. Tal vez se deba esto a un reflejo de la cuadratura Sol-Urano, pero la cuadratura entre el Sol y Neptuno requiere de algo más místico, tal vez más libertad para los rituales ortodoxos de la iglesia, porque el pueblo ruso siempre ha manifestado un profundo sentimiento místico, que en el momento actual no se le permite expresar.

Creo que ahora valdría la pena considerar la conjunción que se producirá al final de la década, ya que la carta rusa, de entre todas las que hemos observado, es la que más fuertemente se verá afectada por ella. Por lo tanto, me siento inclinada a pensar que este país reaccionará profundamente a esta conjunción. La conjunción comienza con Saturno y Urano en Sagitario, a finales de 1986. Continuará durante todo 1987 y, finalmente, en febrero de 1988, Saturno y Urano se trasladarán a Capricornio donde comenzarán su conjunción con Neptuno. En junio de ese año, Saturno y Urano retrogradarán de vuelta a Sagitario por un corto período de tiempo, para luego, al final de ese año, volver a alinearse en Capricornio. Continuarán así hasta finales de febrero de 1990. Luego Saturno se aleja del orbe de conjunción con Urano-Neptuno, que seguirán en conjunción hasta finales del invierno de 1997.

Cuando Saturno se mezcla con los planetas exteriores, uno de los resultados es que las cosas se exteriorizan en el mundo, de modo concreto. Y aunque la conjunción representa muchas otras cosas en un nivel más profundo, yo esperaría, por lo tanto, que uno de sus efectos fuera producir cambios con-

cretos en Rusia. En este momento hay muchos astrólogos y psíquicos que tienden a pensar en términos de holocausto y maremotos, en la destrucción atómica y en el derrumbe del eje terráqueo. Pero la esencia de una conjunción de planetas exteriores es, como hemos visto con la conjunción Urano-Neptuno acaecida en la época del nacimiento de Marx, un cambio de los valores y necesidades del colectivo. No tiene por qué significar un desastre. La gente que nazca bajo esa conjunción alcanzará la edad adulta con el nuevo milenio, y sin duda manifestarán en sus vidas la visión que refleje la conjunción. Con esto no quiero decir que no habrá problemas de tipo político o económico. Pero me sorprendería mucho que el mundo se acabase. Es muy posible que el régimen ruso pueda derrumbarse, pero en función del punto de vista de cada uno, eso podría ser interpretado como el comienzo de un mundo nuevo, en vez del final de un mundo. Ciertamente, es posible que ésa sea la sensación para naciones como Hungría, Checoslovaquia y Polonia.

Me gustaría emplear algún tiempo en el análisis de esta conjunción. Ya nos hemos encontrado antes con sus componentes, Urano y Neptuno. Dicho brevemente, esto sugiere una nueva visión política o social que emerge del colectivo, emparejada con un anhelo místico o religioso. Pero mientras que la anterior conjunción -la de la época en que nació Marx- se produjo en Sagitario, la próxima caerá en Capricornio. Así que el ámbito de la vida contenido en la visión que esta conjunción conlleva es diferente. Primero nos deberemos preguntar qué esferas de la vida están representadas por Capricornio. Creo que una de las conexiones de Capricornio es el principio del gobierno. Capricornio está también interesado por la jerarquía social. Además, creo que este signo tiene niveles más profundos y sutiles, que aparecen reflejados en la antigua noción renacentista de que Saturno gobierna tanto el mundo de lo oculto y de la iniciación como el mundo de la substancia. Capricornio es también símbolo del encarcelamiento del alma en la realidad física, y la típica depresión capricorniana está muy vinculada con la sensación de que el mundo es un lugar de

ataduras: al cuerpo, a las responsabilidades, a la ley, a la conciencia, a Dios. Hay estados de ánimo característicos de Capricornio, y a menudo son de aislamiento, separación y autosuficiencia. Capricornio cristaliza, estructura y concreta. También incumben a este signo la valoración de la tradición y las costumbres del pasado. Estoy convencida de que se podrían mencionar muchas más cosas, pero éstas son algunas de las principales. Supongo que todo esto podría resumirse diciendo que lo que intenta Capricornio es dominar el mundo mediante el ego, así como la esencia de Sagitario es la lucha por la bondad y la sabiduría para realizar la intención divina.

Marx y su generación cambiaron los cimientos religiosos sobre los que se basaban los códigos éticos humanos, al postular que el dominante real en la vida era la propiedad y no Dios. Ahora estamos a las puertas de una especie de cambio o revocación similar, pero en conexión con el significado de Capricornio. Por supuesto, sólo podemos especular, y no demasiado bien, ya que cualquier cambio genuino producido por los planetas exteriores no puede ser anticipado, pues de lo contrario no sería un verdadero cambio sino simplemente una alteración o una extensión. Sólo puedes comprender a través de la cualidad consciente de tu ego, y si es esto lo que está en proceso de cambio, entonces el cambio es hacia lo desconocido. Pero al menos podemos intentar algunas coronadas intuitivas.

Creo que la convicción de que la realidad material es la única realidad es una visión típicamente capricorniana, y todos los esquemas éticos, de lucha y de comportamiento típicamente capricornianos son vástagos de esta visión de la naturaleza de la realidad. Es posible que sea esta actitud central, con la que todos nacemos y nos desarrollamos, lo que vaya a modificarse. Casi es imposible imaginar cómo sería este cambio, ya que durante nuestras vidas no hemos visto las cosas de otra manera. Ciertamente, nuestras nociones de gobierno y de quién es un líder adecuado están edificadas sobre esta misma visión del mundo. La concepción del mundo no siempre ha sido así y creo que es uno de los motivos por los cuales encon-

tramos tan difícil ahora entender la mente medieval o la mente de los antiguos griegos, quienes habitaban un mundo fértil en dioses. El aislamiento y la autoprotección de Capricornio son asimismo vástagos de esta misma identificación, no sólo con la realidad material sino con el poder y la efectividad del ego. No creo que sea demasiado inverosímil imaginar cambios inducidos por la investigación científica, que puede llegar a ofrecernos no sólo una visión completamente diferente del universo físico, sino también de la naturaleza del ser humano.

Ahora bien, esta conjunción transita sobre el Venus natal de Rusia y hace oposición a su Plutón natal, y ello simultáneamente con el tránsito de Plutón sobre su Sol natal. Puesto que Venus tiene que ver con las relaciones de pareja, lo cual en términos de países se traduce por naciones aliadas y satélites, yo esperaría de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que se transformara en algo distinto a una unión. Venus-Plutón tiende a coartar la pareja, ya que el problema del poder penetra en las relaciones, y esto es lo que ha hecho Rusia.

Estos matrimonios forzados pueden explotar. Si el gobierno central entra en un estado de caos y cambio debido al tránsito de Plutón, y una nueva visión de la realidad comienza a filtrarse en el colectivo, minando la actual ética materialista, entonces no sería nada sorprendente que hubiera una revolución en el país. El espíritu religioso innato del pueblo ruso ha sido aprisionado y reprimido, y si se le diera una mínima posibilidad, volvería a liberarse.

Si un individuo recibiera este tipo de reto, podría sumergirse en un período muy turbulento y tal vez llegar hasta a derrumbarse de algún modo, de manera que los rígidos puntos de vista de su ego se alteraran, volviéndose más flexibles y permisivos con las nuevas actitudes. Esto podría coincidir con la ruptura de su matrimonio y un posterior período de aislamiento, depresión y reorientación gradual. Pero el gobierno ruso no tiene la flexibilidad de una psique individual. Si Rusia se derrumba, sería necesaria una forma de gobierno completamente diferente. No hay lugar para movimientos de ninguna clase en el sistema de este país, al contrario de lo que podría

suceder si se tratara de Inglaterra, por ejemplo, con su diversidad de partidos políticos. Por lo tanto, la única salida que le queda es la ruptura.

P: Tal vez haya un retorno a un sistema feudal.

R: No creo que sea posible retroceder, una vez que el colectivo ha avanzado más allá de una fase determinada. Un país puede derrumbarse, desintegrarse y caer en el caos, pero siempre emergerá algo nuevo. El sistema feudal se basaba en una sociedad en la que no había un concepto o experiencia de individualidad. Se era rey, príncipe, caballero, sacerdote o siervo. Creo que la experiencia de las excelencias y valores del individuo está aquí y permanecerá. El feudalismo nunca podría funcionar en un mundo donde la conciencia individual se ha desarrollado al grado en que lo ha hecho. En muchas naciones atrasadas tal vez todavía pudiera funcionar, pero no creo que sea el caso de Rusia.

Por otro lado, el retorno a la tradición de la realeza, vista bajo una nueva luz, puede que no sea imposible. El punto de vista místico es que un rey rige pero no gobierna. Es un símbolo de Dios sobre la tierra, más no un tirano o un dictador. La importancia psicológica de tener una familia real es que ésta es la portadora de la proyección del Si Mismo del colectivo. Representa algo permanente y antiguo, que el tiempo no puede alterar y que lleva el poderoso símbolo del linaje real. Claro que en el mundo moderno somos escépticos respecto de estas cosas. Pero los reyes y las reinas constituyen uno de los motivos más comunes en los sueños y, a pesar del cinismo consciente, todavía encierran un poderoso significado para nosotros.

Hasta aquí, mis observaciones sobre esta conjunción no han revelado nada terriblemente destructivo. Estoy segura de que habrá cambios, pero no los veo rodeados por una aureola violenta, al menos no en un sentido extraordinario. Capricornio es un buen signo, y sólido. Creo, más bien, que la fantasía del fin del mundo es el modo mediante el cual el incons-

ciente registra que van a ocurrir grandes cambios en el consciente. Probablemente valga la pena echarle un vistazo a lo que sucedió la última vez que Saturno, Urano y Neptuno se alinearon juntos. No fue en la época de Marx, pues Saturno no estaba incluido en la conjunción. De hecho, la última vez fue alrededor de 1307, aunque estoy segura de que esta fecha no hará que salten de sus asientos, ya que no es una fecha memorable, históricamente hablando. La conjunción se produjo en Escorpio. Sucedieron unas pocas cosas que en última instancia tuvieron gran significado, aunque parecen pequeñas desde el punto de vista de los grandes acontecimientos. Por aquel entonces, el rey de Francia, Felipe el Hermoso, necesitaba dinero. Para conseguirlo decidió apropiarse de los vastos recursos monetarios de los Caballeros Templarios, la orden de monjes guerreros que mantenía un estado político casi independiente y sólo respondía a la autoridad del Papa. El rey no podía disolver a los Templarios sin conseguir una ratificación papal, y el Papa se negó a dársela. Hombre de recursos, hizo que asesinaran al Papa y sobornó al colegio cardenalicio para que eligiera a su propio candidato. Este nuevo Papa todavía mantuvo ciertas reservas, por lo que el rey hizo que lo secuestraran y se lo llevó a Francia, instalándolo en el palacio papal de Avignon. Esto es lo que se conoce como el Cautiverio Babilónico.

Ahora bien, aparte de ser una interesante pieza de curiosidad histórica, este hecho tuvo grandes repercusiones. La Europa medieval veía a la Iglesia como algo infalible e inamovible. Entre las plagas, el bandidaje, el hambre y cosas así, la vida era bastante dura y poco segura. El Papa era el Vicario de Dios en la Tierra, con un aura de infalibilidad semidivina mucho mayor de lo que ahora podríamos imaginar. Lo que Felipe IV hizo fue arrojar a la Iglesia al caos, algo de lo que ésta nunca se recuperó totalmente. Durante un tiempo hubo dos Papas ejerciendo al mismo tiempo, uno en Roma y otro en Avignon. Cada uno pensaba que el otro era el Anticristo. Se dice que durante la época del Cautiverio Babilónico no se salvó ninguno de ellos. La fe total en la Iglesia se vio seriamente sa-

cudida, y cuando apenas se iniciaba una recuperación, comenzó la Reforma. Por lo tanto, el año 1307 marcó el comienzo del fin del poder absoluto de la Iglesia, la única voz que establecía la naturaleza y el significado de la realidad para todo el mundo conocido.

Creo que esta viñeta histórica es muy instructiva para nosotros ahora, ya que pienso que esta conjunción significa que alguna interpretación básica de la realidad, que hemos dado por cierta durante mucho tiempo y que posee autoridad absoluta sobre nosotros, va a ser commovida. No sé de qué podrá tratarse. Al respecto, sólo cabe la especulación. La conjunción que mencioné anteriormente tuvo lugar en Escorpio. La naturaleza del bien y del mal, el conflicto entre ambos, la dualidad del hombre entre la bestia y el ser espiritual, la naturaleza del poder, son todos temas escorpianos. El núcleo de la Iglesia medieval residía en la idea de que el hombre era una criatura pecadora, caída en desgracia debido al error de Adán, impregnada de deseos carnales y bestialidad, y que sólo la Unica y Verdadera Iglesia podía salvarlo de la maldición. Los medios por los cuales se mantenían estas creencias, como la tortura y las severas penas, son también francamente escorpianos. Sería posible debatir largamente en torno a este gran cambio en la concepción que el hombre tenía de Dios y el Demonio.

Volviendo a los temas por los que se preocupa Capricornio, cada vez que lo pienso me viene a la mente su visión materialista de la realidad. Con esto no quiero significar materialismo en el sentido meramente financiero o económico. Probablemente un marxista supondría que se trata de esto, pero francamente, no creo que el dinero sea un problema en verdad capricorniano. Sin embargo, sí lo es el ver el mundo sólo a través de los sentidos, y mi propia sensación subjetiva acerca de esta conjunción es que afectará nuestras suposiciones sobre la naturaleza del universo físico y el cuerpo humano. Por las razones que acabo de mencionar, no interpreto esto como una gran explosión milenaria. No dudo de que muchas cosas van a cambiar y que tal vez se pongan bastante difíciles en un sentido material, ya que el mundo se

está metiendo en dificultades con sus fuentes de energía y existen muchos problemas conectados con la distribución de la riqueza. Pero todavía me tienen que convencer de que esta conjunción anuncia la Tercera Guerra Mundial. La Comunidad Económica Europea podría convertirse en unos Estados Unidos de Europa, y puede que los autos funcionen con excrementos de gallina; pero, de cualquier modo, mis expectativas son que el mundo todavía estará aquí para el año 2000. Fantaseo con la idea de que ya sé qué dirección toman los acontecimientos, debido a los nuevos descubrimientos que se están realizando sobre la aparente inteligencia e interconexión de lo que antes considerábamos sólo materia inanimada. Pero supongo que, como todo el mundo, no tengo más remedio que aguardar y sorprenderme con lo que ocurra.

P: ¿Es posible que vayamos a ser confrontados con el fin de toda idea materialista-industrial y de la creencia de que una buena vida depende de la tecnología?

R: No tengo ni idea. Sospecho que esta clase de esperanzas y cuestiones son consecuencia del punto de vista político de cada uno, mientras que los planetas exteriores traen cambios que no pueden ser realmente previstos, ya que nunca antes los hemos experimentado. La pregunta que usted acaba de hacer no es nueva. La gente ha estado lamentándose de la tecnología desde que los cretenses inventaron el inodoro. Yo creo que se trata de algo más profundo que eso. Le recomendaría que leyera el libro de Norman Cohn, *The Pursuit of the Millennium*. La creencia de que la destrucción de las perversas máquinas y tecnología traerá una nueva Edad de Oro donde nadie se peleará por la propiedad, es una fantasía arquetípica que ya rondaba con fuerza en la Edad Media. Lo que esto significa es que estamos proyectando nuestra propia maldad sobre las máquinas, lo cual no resuelve gran cosa. La tecnología ha facilitado que nuestras vidas sean enormemente fructíferas y nos ha dado la posibilidad

de desarrollarnos interiormente. La tecnología es el reflejo exterior de la conciencia diferenciada del ego.

Si un individuo proyecta todos sus valores sobre los aparatos, ése es su problema, no el mal inherente al aparato. Los cultos milenarios medievales tenían esa misma concepción sobre la tecnología medieval. El diablo estaba en las cosas materiales, ya que es mucho más duro aceptar al diablo en uno mismo. Además, no creo que a Capricornio le incumbe la tecnología. Ésta es mucho más acuariana, en coherencia con la visión que Acuario tiene del intelecto del hombre como susceptible de dominar a la Naturaleza robándole sus secretos.

Plutón transita por Escorpio mientras esta conjunción atraviesa Capricornio. Ya mencioné antes algo sobre Plutón en Escorpio, y cómo este tránsito del planeta por su propio signo parece resucitar visiones antiguas que han permanecido enterradas durante mucho tiempo y que guardan relación con la naturaleza del alma, la inmortalidad y el renacimiento. Encuentro esta combinación de tránsitos excitante, más que aterradora. Hablando en términos de la astrología de países, estoy segura de que Rusia se verá fuertemente afectada, pero eso es algo que no me perturba, ya que no siento gran simpatía por los encarcelamientos que tienen lugar bajo ese sistema político. Aparte de esto, no tengo una idea clara sobre otros cambios en el mundo. Debido a la tensión que los profundos cambios colectivos generan, creo que es posible que se cometa la estupidez de ir por ahí culpando a un sistema político u otro de todos los infortunios de la Tierra. Pero supongo que es más inteligente ser pragmático y esperar, ya que los planetas exteriores son siempre sorprendentes. Aunque pueda ser acusada de exceso de optimismo, el hecho de que esta conjunción tenga lugar en un signo de tierra hace que sienta con mucha más fuerza que podríamosemerger de ella con un mejor entendimiento del mundo físico en el cual vivimos, en vez de ser volados en pedazos.

La conjunción también afecta las cartas de otras naciones. Una de ellas es Inglaterra. Tanto en el caso de la carta de la coronación de Guillermo el Conquistador como en la de la fun-

dación del Reino Unido, el Sol está en Capricornio y será transitado por la conjunción. Igualmente, América también se verá afectada, ya que la conjunción cae en oposición a su Sol, Venus y Júpiter en Cáncer. Creo que esta vez voy a dejarles que especulen sobre lo que esto pueda significar.

Es posible que la esfera de la religión esté también conectada con la conjunción que se aproxima, ya que considero que a Capricornio le concierne el lado formal de la vida en general y, por lo tanto, el lado formal de la religión en particular. El espíritu religioso no aparece necesariamente reflejado por Saturno, pero sí el dogma de la religión, porque Saturno es el recipiente formal del cual se rodea la visión mística. El dogma religioso es un esfuerzo por recrear un misterio que ocurrió en el pasado, ya se trate del que encarnó Moisés recibiendo las Tablas de la Ley, como del nacimiento de Jesús, la revelación de Mahoma o la iluminación de Buda. De acuerdo con esto, la forma es un esfuerzo por hacer continuo y eterno algo que por propia naturaleza es momentáneo y milagroso. Tengo la sensación de que las pautas formales de la religión son muy importantes para muchos Capricornio, de modo que la travesía de la conjunción por este signo tiene mucho que ver con una pérdida de confianza, con desesperanza, y el encuentro con la fe y la humildad. Asociamos las rodillas con Capricornio, y es sobre las rodillas sobre las que nos postramos al hincarnos.

Me he dado cuenta de una peculiaridad acerca de Saturno situado en la novena casa, que por supuesto es la casa asociada con las actitudes religiosas y la imagen que una persona tiene de Dios. Los planetas ubicados en casa nueve describen qué clase de Dios experimentamos y qué poderes y atributos otorgamos a la divinidad. Saturno en novena es un Dios del Antiguo Testamento, que sostiene principios tales como la justicia, la ley, la humildad, el buen comportamiento, la conciencia y las buenas obras. Saturno en novena es terriblemente sensible al lado formal de la religión, con sus correspondientes códigos de comportamiento. En ocasiones, éstos pueden llevar a que la persona se convierta en antirreligiosa. Al no

poder vivir con las demandas de Dios en su interior, rechaza la religión con la esperanza de que con ella se irá su conciencia –que casi siempre está sumamente desarrollada– para acabar descubriendo que Dios se enfada exactamente igual desde el inconsciente. El Yaveh del Antiguo Testamento es un Dios orgulloso y receloso, que probablemente ama a Job porque éste es otro Capricornio como él, resistente al sufrimiento, sumiso y terco como una mula. Tengo la sensación de que hay ámbitos de las religiones que se verán fuertemente afectados por la conjunción, y son aquéllos que tienen que ver con los aspectos formales o dogmáticos más que los que se refieren a las creencias inherentes. Tal vez experimenten algún cambio las estructuras de las grandes religiones que han existido durante siglos. Esto parece muy probable, ya que existe gran descontento e insatisfacción dentro de las comunidades religiosas.

P: ¿Podría ser que la conjunción que cae en la carta de Inglaterra significara que Inglaterra pierde su soberanía para convertirse en parte de Europa, o algo parecido?

R: No lo sé. Sus especulaciones son tan buenas como las mías. Ciertamente, ésa es una posibilidad. Existen todo tipo de posibilidades. Inglaterra podría cambiar su naturaleza de monarquía. La estructura del gobierno, con su Cámara de los Lores y su Cámara de los Comunes, podría cambiar. O podría mantener todas estas cosas y convertirse en un estado dentro de una Europa unida. Realmente, no tengo ni idea. De lo único que estoy francamente segura es de que la destrucción total es una cualidad plutoniana, y Plutón no toma parte en esta conjunción. Éste es un cambio sin destrucción total.

P: Ya sé que ha dejado la especulación para nosotros, pero ¿no podría especular un poco sobre el modo en que esta conjunción afecta a la carta de los Estados Unidos? Mis especulaciones son bastante alarmantes, ya que la séptima es la casa de los enemigos.

R: Bueno, siempre existe esa posibilidad. Yo preferiría interpretar la séptima casa como la casa de las relaciones, en la que se experimentan tanto los estados amistosos como los conflictos. Sólo le puedo decir lo que diría si se tratara de una persona con el Sol, Venus y Júpiter en Cáncer en la séptima casa, y la conjunción de Saturno, Urano y Neptuno transitara por la primera casa en oposición a esos planetas. Si Plutón estuviera involucrado, esperaría luchas de poder, un divorcio amargo con un cúmulo de manipulaciones y dificultades, o la muerte de la pareja, o que la persona descubriese que ya no puede soportar más a la otra en su vida. Pero Plutón no está involucrado. Saturno, usualmente, trae consigo enfrentamientos con uno mismo y la aceptación de las limitaciones y la soledad. Neptuno, a menudo trae desilusión y un sueño que no termina realizándose como uno esperaba. Y Urano me sugiere separaciones, división de los caminos. Todos estos planetas están atravesando la primera casa, lo que significa que es la propia persona –o el propio país– la que realiza todos estos cambios e introspecciones. Nadie de afuera los causa.

Creo que antes mencioné que las personas que tienen el Sol en séptima casa no son muy autosuficientes. Necesitan de las relaciones para poder desarrollarse y no les gusta estar solas mucho tiempo. Tienen tendencia a atarse a los asuntos de los demás y a funcionar como un mediador. Un Sol en séptima casa puede ser un mediador muy creativo. He visto a mucha gente con este Sol ejerciendo como profesionales en el ámbito asistencial, Jung entre ellos y también Freud. Se sienten atraídos a intentar resolver conflictos, y ellos mismos se desarrollan y crecen en el proceso. Creo que esto es típico de los Estados Unidos. Mete mano en los asuntos de todos los demás países. Tiende a promocionar su imagen de mediadora, vigilando al mundo para mantenerlo libre. Aunque es insular en términos de su cultura, y muchos norteamericanos se enorgullecen de no haber salido nunca de sus pueblos, no es en absoluto insular en su relación política y económica con otras naciones. Esta tendencia a servir de mediadora, por un lado es admirable y por otro más bien desafortunada, puesto que a ve-

ces los demás países se resienten a causa de tal interferencia. Además, dado que el Sol de los Estados Unidos está en cuadratura con su Saturno en décima casa, debe asumir la desagradable y dura realidad de su propio gobierno, que a veces tiene un nivel incluso inferior al que América del Norte exige a sus países aliados. Para resumir, la cuadratura Sol-Saturno tiene un matiz de autoperdición. Las muy nobles ideas de la séptima casa colisionan con una política interna enredada.

Es el tema de las relaciones de América del Norte con otros países lo que yo creo que este tránsito afectará. Ya sea que lo que se dispara es, por ejemplo, que las naciones árabes se nieguen a suministrar petróleo, ya sea cualquier otra cosa, me parece que será un período de introspección nacional, un período de apretarse el cinturón. Creo que se producirá una ruptura de las dependencias, lo cual conllevará a que el pueblo sufra un fuerte impacto en sus sueños de autosuficiencia. Los recursos para conseguir la autosuficiencia están, por supuesto, ahí, pero no se los ha explotado adecuadamente. En la carta de un individuo, esta clase de tránsito sugiere que el sentido de la identidad se encuentra en buena parte en la acción exterior. En el caso de los Estados Unidos, su identidad está excesivamente supeditada a cómo la ve el resto del mundo. Venus y Júpiter en conjunción en la séptima casa sugieren cierto tipo de extravagancia, no sólo material, sino en términos del sentido de autoimportancia. Creo que este tránsito puede ser maravillosamente creativo, porque implica una especie de crecimiento. No pretendo ofender a los estadounidenses que hay en la audiencia, ni está en mi ánimo realizar una crítica desagradable. Pero los Estados Unidos, a diferencia de los países europeos, es una nación muy joven, con tremenda vitalidad, que nunca ha sido invadida, conquistada ni obligada a someterse, y que nunca ha tenido que atravesar por los siglos de contiendas demoledoras y pobreza que han afligido a Europa. La depresión de 1929 fue un golpe espantoso para los Estados Unidos, pues nunca antes había experimentado algo así. Pero cualquier país de Europa posee una larga historia de terribles privaciones, guerras, invasiones y caos. Decir que el

tránsito puede implicar un período de crecimiento no es un insulto, sino una comprobación de cómo están actualmente las cosas.

A medida que la conjunción avanza hacia la última parte de Capricornio, Saturno se distancia y deja de estar incluido en ella. Urano y Neptuno transitan entonces sobre el Plutón de América del Norte, ubicado en la segunda casa. Esta casa tiene que ver con los recursos y la riqueza, tanto de un país como de un individuo. Debido a que Saturno ya no está involucrado, diría que esto podría producir cambios en los esquemas de valores. El énfasis que América del Norte pone en la riqueza y expansión material sufrirá un cambio importante. Plutón en la segunda casa está dotado de una actitud muy codiciosa; tiende a ser intenso y apasionado en lo que se refiere a su riqueza, pero también tiende a experimentar cambios radicales a largos intervalos. En astrología de países se dice que Plutón rige monopolios y enormes conglomerados de empresas, debido a las pautas de poder que representa. Por eso diría que hay gran probabilidad de que América del Norte experimente cambios importantes en esta esfera. Ciertamente, con todos estos datos ustedes pueden ya armar el escenario. Por supuesto, puede que no sea el escenario correcto. Pero me siento inclinada hacia esa posibilidad, más que a imaginarme una guerra con Rusia.

Creo que al final es igual de productivo considerar esta conjunción en función de cómo repercute sobre nuestra propia carta. Tal vez eso sea más edificante, ya que acerca de los países sólo podemos hablar en general, mientras que un individuo conoce mucho más intimamente el esquema de su propia vida. Además, tiene algo que decir sobre lo que le ocurre a él individualmente, mucho más de lo que podría decir sobre su país. Sé lo fácil que es alarmarse acerca del tránsito de los planetas exteriores, ya que se encuentran más allá del alcance y control de un individuo. Pero si traen cambios que son difíciles o desagradables, todos tenemos algo que decir sobre cómo vamos a responder a estos cambios. Creo que lo que dice Jung —que la vida de un individuo es característica de sí mismo— es

muy relevante. Lo que aparece en tu vida es lo que necesitas, y es una oportunidad. Creo que esto es particularmente cierto con respecto a los planetas exteriores, que asustan al ego pero lo abren para que la persona pueda vivir lo que potencialmente necesita para su desarrollo.

P: ¿Puede hacer algún comentario sobre los terremotos? Ciertos números de astrólogos creen que la conjunción desencadenará un terremoto gigantesco en California.

R: No tengo ni idea. Se ha especulado sobre un gran terremoto, durante mucho tiempo. Creo que se debería mirar la carta de California, y yo no he tenido la posibilidad de hacerlo. Un estado tiene una carta, igual que una nación. Si todo el estado fuera a deslizarse al Océano Pacífico, creo que entonces la conjunción debería afectar muy intensamente alguna parte vital de la carta de California. Realmente no puedo especular sobre terremotos. Hay un buen número de profecías de clarividentes al respecto, pero mantengo ciertas reservas sobre ellas porque las visiones de los clarividentes son como sueños, y éstos a menudo son sólo el símbolo de algo, en vez del anuncio literal de un hecho por ocurrir. Se podría establecer un largo debate en torno a esta cuestión, ya que el petróleo californiano es muy importante para la economía de América del Norte. Si hubiera un desastre masivo en California, repercutiría muy seriamente en el bolsillo de América del Norte, lo cual es algo que podría estar indicando ese tránsito de la conjunción sobre Plutón en casa dos. En verdad no lo sé. Por lo que a mí concierne, he sentido siempre el temor de que pudiera haber un gran terremoto en California, pero ello se debe más a mis propias fantasías que a un pronóstico astrológico. Un terremoto es un símbolo sumamente primordial de destrucción. Es un acto de Dios, y es así como lo denominan las casas de seguros. Obviamente, hay tema de sobra para investigar. Pero me gustaría ver la carta de California antes de empezar a especular.

P: ¿Qué parte de la carta miraría?

R: El ascendente, ya que es lo que representa a la propia entidad, a su forma corpórea. En la carta de un individuo, el ascendente es el punto de su encarnación. Por esta razón, tradicionalmente rige el cuerpo físico y la postura básica ante la vida. Creo que esto mismo es aplicable al ascendente de un estado, una ciudad o un país. Para un país, la décima casa representa su forma de gobierno, así como en la carta de una persona representa sus valores sociales y códigos de comportamiento conscientes. Nos gusta ser vistos como nuestros Medio Cielos, pero lo que verdaderamente somos es, en esencia, nuestro ascendente y el Sol. La segunda casa es los recursos de la entidad, y así sucesivamente. Si una persona tiene un tránsito fuerte a través de la décima casa, entonces a menudo cambiará de trabajo o alterará los objetivos de su carrera, o se presentará a sí misma de una manera completamente diferente ante el mundo. Pero un tránsito fuerte sobre el ascendente provocará un cambio en su carácter básico. O tal vez debería decir que revela facetas de su carácter básico, de las que hasta entonces era inconsciente.

Por tercera vez repetiré que no soy una experta en astrología de países y, aunque por ahora hay muy pocos libros editados que hayan irradiado nueva luz en este campo, si les interesa el tema pueden leer el libro de Charles Carter sobre astrología política, que es muy bueno. Hubo un tiempo en que era fundamental estudiar las cartas de las naciones y las ciudades. Recientemente encontré un libro en la Biblioteca del Museo Británico, que data del siglo XVI y es una especie de versión renacentista de Margaret Hone. Es una enorme obra en tres volúmenes, para el estudio de la astrología, pero lamentablemente está escrito en latín. La mayoría de las instrucciones están dedicadas a la interpretación de cartas judiciares de ciudades y naciones. Hay un puñado de horóscopos natales de los nobles de la época: varios reyes, príncipes y duques. Pero donde se pone mayor énfasis es en las cartas mundanas. El autor era un hombre llamado Luc Gauricus, astrólogo personal de diversas familias regentes de Italia. Este astrólogo no hubiera soñado en hacer su trabajo sin incluir los

horóscopos natales de las ciudades correspondientes: Florencia, Venecia, Mantua, etc. De otra manera, ¿cómo podría vaticinar a sus mecenas lo que pudiera ocurrirles? Ahora hemos perdido todo esto. Soy bastante lega en los sutiles principios de la astrología mundana y creo que, tarde o temprano, alguien tendrá que traducir los trabajos de Luc Gauricus, para que podamos volver a aprender lo que una vez fue un aspecto muy honorable del estudio astrológico.

Claro que en el siglo XVI no se efectuaba una interpretación psicológica de las cartas, ya que no existía el concepto de psique. Platón y otros filósofos griegos tenían mucho que decir sobre la psique, pero la corriente principal de la astrología se alejó de los caminos de Platón, poco antes de que apareciera Luc Gauricus. Ésa es la razón de que todos los individuos y países sobre los que escribe Gauricus estén predestinados. No existía la posibilidad de elección. El astrólogo vaticinó que el rey Enrique II de Francia moriría en su cuadragésimo primer cumpleaños, en un torneo, debido a una herida en un ojo, y así sucedió. Gauricus estuvo bastante acertado en esta predicción. El rey murió cuando el astrólogo predijo que lo haría. Nunca se les hubiera ocurrido, tanto a Gauricus como al rey, también conocedor de la profecía, que hubiera alguna escapatoria. No existía el concepto de internalizar un problema. Pero es posible que en lo que se refiere a astrología mundana, estos principios no hayan cambiado mucho, aunque creo que las naciones están un poco menos predestinadas que antes, porque en general la gente es mucho más consciente y, en gran parte del mundo, más libre y puede al menos elegir o destituir a sus gobernantes. No obstante, tal vez sea excesivamente optimista, ya que la Alemania nazi es un suceso de apenas hace cuarenta años y el Irán de Khomeini no se diferencia mucho de una ciudad-estado italiana del siglo XIV gobernada por un tirano.

P: ¿Cómo se podría establecer la carta de un país que carezca de una fecha de fundación determinada, como ocurre con Gales?

R: No se puede. No queda otro remedio más que usar la carta del Reino Unido, pero como cualquier galés podría decirles, Gales tiene su propia identidad. Hay naciones que poseen una entidad psíquicamente independiente aunque políticamente no sean autónomas. Literalmente hablando, el país de Gales no es autónomo. El que esto sea acertado o erróneo es un debate que dejo para los galeses.

P: Tal vez podría conseguirse algo trabajando sobre la carta de un héroe nacional, como Owen Glendower.

R: Ciertamente es una posibilidad, siempre que se pudiera conseguir la carta de Owen Glendower. Pero me temo que esa carta es tan inaccesible como la carta de Jesucristo. Owen Glendower es tanto un mito como un hombre real, e indudablemente encarna el espíritu libre de Gales. Pero no existen datos de su nacimiento. Lo mejor que se podría hacer con Gales sería trabajar con pueblos y ciudades galeses en particular, cada uno de los cuales tendrá una carta correspondiente a su nacimiento como entidad. Me temo que no se pueda hacer mucho más.

Con Escocia el problema es el mismo. Creo que en muchas naciones modernas subsisten partes que no se sienten realmente iguales al cuerpo político principal, sin embargo, sus datos natales son imposibles de obtener. Está el caso de los vascos, que intentan luchar violentamente por su autonomía. El ducado de Lorraine siempre se ha resentido por formar parte de Francia. Y el sur norteamericano provocó una guerra civil, en su esfuerzo por establecer su propia autonomía. Todas las naciones satélite de la Unión Soviética tienen una identidad original, como Letonia y Lituania, y así sucesivamente. Pero no se les puede levantar una carta. Al menos, no todavía.

Esto tal vez parezca muy injusto, máxime si uno es un patriota galés, escocés o lituano, pero como dije antes, estos horóscopos mundanos sobre los que trabajamos se refieren a entidades políticas, no al alma de un pueblo. Gales no es un país autónomo. No pretendo ofender a los galeses, pero es parte del

Reino Unido, que sí tiene una carta natal. Conseguir la carta de Inglaterra es fácil, porque tenemos la fecha de la coronación de Guillermo el Conquistador. Pero el problema surge otra vez con Alemania. La moderna Alemania Federal apenas es representativa del pueblo alemán, en un sentido histórico. Alemania nunca estuvo unida, hasta la época de Bismarck. Baviera era un reino separado, igual que Prusia. Había duendes y estados individuales frágilmente unidos bajo el paraguas del antiguo Sacro Imperio Romano de los Habsburgo. Lo único que se puede hacer es levantar las manos y resignarse a tener en cuenta el horóscopo de la Alemania Federal, que nació después de la última gran guerra.

Hay una tradición mística que dice que las distintas naciones son gobernadas por signos diferentes, en lo que respecta al alma de esa nación. Es decir, que el verdadero carácter nacional tiene su reflejo en un signo en particular, sin importar qué entidad política se ha insertado en el alma nacional en cualquier momento de su historia. Esta idea es atractiva, pero claro, en la práctica uno no puede trabajar con ella. Yo puedo suponer que Rusia es Escorpio o que Alemania es Aries, o lo que sea, aunque nunca puedo saber si ello se debe a mi propia proyección sobre esa nación. Por lo tanto, no lo tomaremos en cuenta. Es un poco como intentar conseguir una carta para el Ego individual, que es sobre lo que Alice Bailey escribe. Es un tema maravilloso y muy sugerente, mas no se puede hacer nada con ello en un sentido práctico. Está muy bien creer que tú respondes al Séptimo Rayo y que tu alma realmente es Virgo. Pero a la postre, estás sujeto al horóscopo de tu nacimiento, porque en última instancia ésa es la vida que tendrás que vivir. Espero no haber deprimido a ningún galés. No creo haberlo hecho, ya que mi impresión es que tienen un sentido muy claro del alma.

SEXTA CONFERENCIA

Varias personas me han preguntado sobre configuraciones de sus cartas natales que incluyen planetas exteriores, y creo que sería una buena idea dedicar cierto tiempo a examinar estas cuestiones. Alguien se interesó por el posible efecto de la conjunción Júpiter-Saturno sobre su Sol-Neptuno en casa quinta. En breves palabras diré que probablemente ello produzca una apertura de los canales creativos. El Sol en quinta no es automáticamente autoexpresivo, espontáneo y creativo. Siempre hay esfuerzos con el Sol, y sólo comienza a moverse a partir de la treintena. Y Neptuno, que enfoca el mundo místico, imaginario, me sugiere que para poder desarrollar su sentido de la propia individualidad ha de dejarse fluir lo suficiente como para permitir que el ámbito irracional le toque. Me da la impresión de tratarse de alguien que necesita desesperadamente dejar que el mundo de los sueños y fantasías, los estados de ánimo y los sentimientos irracionales, surjan a la conciencia, ya que hasta que no pueda hacer eso no se sentirá individuo. Creo que Júpiter podría activar la erupción de ese mundo, mientras que Saturno exige que se encuentre una salida que no sea la histeria emocional o una loca fantasía de lo que algún día se podría realizar.

P: Esto es muy interesante, porque esta conjunción ya cruzó sobre mi Sol y sentí como que me estaba desapegando. Fue una experiencia muy reveladora, pero estaba preocupado por lo que pueda ocurrir cuando lo cruce por segunda vez al retrogradar.

R: No ocurrirá nada que sea particularmente diferente de lo que ya ha comenzado a ocurrir. Es posible que vea distintas facetas de un problema básico. Cuando un planeta comienza a retrogradar, volviendo a pasar sobre un punto determinado de la carta, es como si se tratara de capítulos sucesivos de un mismo libro. Ocurren cosas diferentes, pero lo que

impregna el libro es siempre el mismo tema. Los hechos pueden variar, pero el significado subyacente es el gradual despliegue hacia la conciencia de aquello que representa el planeta natal. He observado que el primer tránsito, a menudo abre un área nueva... se descubre algo nuevo, ya sea fuera o dentro de uno mismo. El tránsito en retrogradación de su segundo pasaje es una especie de consolidación así como un esfuerzo por entender qué es lo que ha estado ocurriendo. Pero siempre hay una sensación de bloqueo o de algo inacabado, durante ese retorno retrógrado. Todavía no se puede hacer nada con esas intuiciones. Luego llega el tercer capítulo, cuando el planeta transita de nuevo directo; en ese lapso es cuando, comúnmente, se produce algún tipo de ruptura o cambio externo que te permite hacer uso de lo que has aprendido. Puede de que los hechos te sorprendan, pero el tema subyacente es el mismo.

P: Yo tengo el Sol, la Luna y Júpiter en Tauro, y Mercurio en Géminis. No sé mucho sobre ello. Me pregunto si querría hacer algún comentario.

R: Realmente, no. Eso es interpretación básica y no me gustaría entretenerte en ello porque querría ceñirme al tema principal, que es el colectivo. Tal vez a alguna otra persona le gustaría decir algo.

P: Bueno, yo tengo a Mercurio en Géminis, igual que esta señorita, lo que me hace ser muy locuaz.

R: Tal vez puedan hablar el uno con el otro... Creo que cuando Mercurio está en un signo distinto a aquél en el que se encuentra el Sol, lo que un individuo dice es a menudo diferente de lo que realmente le motiva. Es posible que sea esto lo que pueda ocurrirle a esta señorita. Mercurio en Géminis es muy rápido, fluido y versátil. Es de respuesta veloz y capta una situación, rápida y claramente. Tauro es un signo mucho más lento y sus valores profundos están en consonancia con

el elemento tierra. Con Mercurio en Géminis y el Sol en Tauro creo que su cabeza va mucho más ligero que el resto de usted y puede tardar mucho en decidir qué es lo que quiere.

P: ¿Puedo preguntarle sobre Venus-Plutón? Los tengo conjuntos en casa décima.

R: Creo que hablé extensamente sobre Venus-Plutón anteriormente. Venus gobierna los ideales individuales y los valores en las relaciones. Creo que tener a Plutón con Venus sugiere que usted va a desarrollar esos valores en un nivel más profundo de lo que lo permiten las definiciones sociales corrientes. Plutón obliga a una persona a enfrentarse con el lado inconsciente de una relación, que es algo enriquecedor y a la vez aterrador. Si usted trabaja una relación afrontándola honestamente, podrá hacer que funcione, pero si intenta aferrarse a una manera más superficial de interpretar el amor, entonces probablemente la relación se rompa. Venus-Plutón no encierra un mal destino. Creo que hay asuntos en los que la mayoría de nosotros no queremos implicarnos, tales como el odio inevitable y la lucha por el poder que van parejos, codo a codo, con el amor intenso. Con esta conjunción se hacen evidentes los dilemas irreconciliables entre el hombre y la mujer, y deben ser incorporados a la relación. Si usted y su pareja se esconden detrás del periódico cada mañana y fingieren que todo es adorable y nunca pelean, está buscándose problemas, si tiene a Venus-Plutón. El hecho de que esta conjunción caiga en su décima casa me sugiere que tanto las pasiones intensas como la tendencia al poder son cualidades que usted asocia con su madre. Por ese motivo, mejor que vivirlas en su interior, podría intentar desidentificarse de ellas. Por lo tanto, yo diría que hay además algo sin resolver con su madre que puede dificultarle el acceso a ese nivel más profundo de la relación. Finalmente, tendrá que enfrentarse con ello.

P: Me gustaría hacerle una pregunta sobre una sinastria en la que está implicado Plutón. Mi Saturno en duodécima casa

conjunta al Plutón de mi pareja, que está en su duodécima casa.

R: Sí, es estupendo, ya que de todas formas yo quería hablar sobre los planetas exteriores en sinastría. Para empezar, creo que debería usted pensar en el mapa de las montañas que tracé en la pizarra. De las profundidades emergen poderosos impulsos e imágenes que son detenidos ante la barrera del ego, por Saturno. Tratándose de Plutón, son los impulsos del hombre primitivo, primordial, los que emergen. Cuando Saturno y Plutón están conjuntos en la carta de un individuo, esos deseos y emociones primitivos le asustarán y tratará de controlarlos. Por último, lograrán atravesar la barrera, y cuanto más fuerte haya sido el control que se les intentó imponer, peor será el impacto. La gente Saturno-Plutón siente de un modo furiosamente controlado, a menos que asuman el desafío de aceptar e integrar esa instintiva criatura salvaje, furiosa y apasionada, que es la esencia de su yo animal. Por lo tanto, debe usted aplicar este mismo principio cuando se da el contacto entre dos cartas.

De inmediato se percibe la lucha de poder que se producirá, lo cual no es necesariamente malo, si ambos son conscientes de ello. Plutón intentará derribar las defensas de Saturno, por lo común a través de canales emocionales o sexuales. A su vez, Saturno intentará controlar y limitar a Plutón, ya que teme la intensidad que podría alcanzar la relación. A veces ello se plasma en atmósferas pesadas, donde Plutón realmente influye sobre Saturno haciéndole una escena, o con un pésimo humor y difíciles silencios. Al fin, creo que Plutón gana la contienda, si ganar es la palabra, ya que, siendo un planeta colectivo, representa una necesidad vital de todos los hombres y mujeres, no sólo de los sentimientos personales del individuo. Saturno tiene miedo de los poderes de Plutón. Las típicas defensas de Saturno consisten en hiperracionalidad, frialdad, crítica, rechazo y una especie de atmósfera húmeda que arruina todo a los ojos de la otra persona. Al cabo del tiempo, Plutón corroerá gradualmente parte de la rigidez de Saturno, y Sa-

turno ayuda a civilizar a Plutón. No creo que sea una mala combinación. Pero creo que debe haber mucha sinceridad, tanto con uno mismo como con la otra persona. Plutón atrae la proyección de la Madre Oscura, y dado que posiblemente tenga usted tendencia a conectar con esta imagen arquetípica a través de esa mujer, es también muy posible que tenga bastante miedo del poder de su sexualidad y sentimientos. Creo que debería hacer un intento por separar la imagen arquetípica, de la mujer real, que probablemente no sea la bruja que se imagina en sus fantasías.

Lo que hace que este tipo de aspectos sean tan difíciles es la renuencia de la gente a analizarlos y trabajar con ellos. Creo que estas combinaciones requieren de una desnudez en las relaciones, y nuestro deseo de defendernos hace que intentemos toda clase de falsos orgullos, manipulaciones y trucos bajos para evitar que nuestra pareja se dé cuenta de nuestros miedos y necesidades. Plutón es particularmente embarazoso, porque a la mayoría nos gusta imaginarnos que somos personas gentiles y civilizadas, que no tenemos estas emociones salvajes y despiadadas en nuestro interior. Pero creo que los aspectos cruzados, como éste, pueden ser un don maravilloso si uno está a la altura del desafío. Relaciones como ésta nos obligan a ser más profundos y a crecer. Si uno quiere las cosas fáciles y cómodas, y no le gusta que su persona se vea amenazada, debería permanecer al margen. No se puede afrontar una relación así de una manera convencional, con la esperanza de que todo permanecerá tranquilo y cómodo en casa, mientras que uno se dedica a conseguir cosas mejores y más grandes fuera. Pero el hecho de que se haya enredado usted en esta relación me sugiere que quiere algo más profundo, y por lo tanto tiene lo que necesita.

Creo que este tipo de contactos pueden ser, a veces, perversos y dolorosos. Pueden producirse también finales desagradables y separaciones. Pero también se da todo lo contrario, y el profundo sentido de intimidad y camaradería que provocan son mucho más gratificantes y duraderos que ese molde de medida en que consisten las relaciones de una persona más

superficial. Si en lo que se refiere a los valores de pareja, es usted capaz de trazar su propio camino sin depender del modelo general, entonces se encontrará bien con aspectos como éste. Pero debe quitarse de la cabeza la idea convencional de una relación normal.

P: ¿Podría comentar algo sobre Plutón en el Medio Cielo?

R: Si, voy a decir algunas generalidades acerca de los planetas exteriores que se encuentran en el Medio Cielo. Primero consideremos el eje MC-IC. El MC, o Medio Cielo representa, por encima de todo, la herencia de la madre. Es lo que ha llegado hasta uno por línea materna y que debe ser concretado en el mundo. La madre es, entre otras cosas, símbolo de la forma, de la materia y de la realidad material. Ella es el cuerpo del cual provenimos. Por lo tanto, la madre y el mundo están vinculados, y también la herencia de la madre y la vocación en la vida. Este punto de la carta no se refiere al trabajo de uno. Se refiere a la vocación o llamada, a los ideales que buscamos actualizar en el mundo. Una de las cosas que he advertido respecto de los planetas exteriores en el Medio Cielo, es que es muy difícil estar satisfecho con un trabajo corriente. Uno debe sentir que, de alguna manera, está trabajando para y por el colectivo. Por lo que, a menudo, pasa mucho tiempo antes de que la persona encuentre un trabajo realmente satisfactorio y que cumpla con ese propósito. Los planetas exteriores ahí situados indican una herencia psíquica materna muy fuerte; a menudo la madre es tremadamente poderosa y atemorizante, debido a que posee algún potente impulso o dinamismo que no puede expresar y que el niño debe materializar.

Ahora bien, Plutón guarda, en parte, relación con el lado oscuro de la naturaleza humana, con las profundidades de la sombra no redimida e incivilizada. Representa la escoria que la sociedad ha rechazado, pero que, sin embargo, aún tiene un tremendo potencial y vitalidad. Por lo tanto, Plutón en Medio Cielo implica que es preciso encontrar un trabajo que ayude a afrontar y a dar forma a esta cara oscura de la vida. Plutón re-

presenta poder, el poder del inconsciente y de los instintos. Con Plutón siempre existe el problema de que la persona que debe aprender a trabajar con el poder, antes ha de ser su víctima durante un tiempo porque, de otro modo, no podría utilizarlo responsablemente. Me he dado cuenta de que Plutón en el Medio Cielo favorece las profesiones que se enfrentan con el lado oscuro, como la medicina y la psicología, y también las profesiones que guardan relación con el lado oscuro de la sociedad que, por supuesto, desembocan en la política. Tanto Carter como Nixon tienen a Plutón en la décima casa. La madre tiene un enorme poder cuando Plutón está en casa décima, y a menudo el individuo experimenta la sensación de ser su víctima.

P: Mi Plutón en décima casa no recibe aspectos mayores.

R: Bueno, yo creo que en este caso es como si usted no fuera muy consciente de él. Un planeta inaspectado se comporta de modo muy autónomo. Creo que ya mencioné esto antes. Debido a que no está unido al resto de la carta de una manera natural, con frecuencia se proyecta sobre alguien o algo del exterior. En su caso podría representar un poder terrible y más bien oscuro ligado con su madre, sin darse cuenta de que también es parte de usted. Incluso podría llegar a proyectar ese poder sobre la sociedad, grandes organizaciones, el gobierno o cualquier otro lugar donde sienta que hay poder, y de este modo sentirse abrumado y amenazado por ellas. Pero a la postre, deberá intentar trabajarse esto. Creo que a Plutón se le siente casi como un destino, ya que es una fuerza ciega e instintiva. No es algo que uno haya elegido. Si llegara a trabajar en algo que realmente le permitiera interactuar con esa oscuridad, es posible que se sintiese atraído y fascinado por él, pero siempre tendría la sensación de que, de alguna manera, no es el trabajo que usted habría elegido.

Los planetas exteriores en décima casa pueden ser causa de problemas en un empleo normal, porque el mundo lo ve a uno en función del Medio Cielo. Y si es usted portador de Plu-

tón sin ser consciente de ello, entonces, sin ninguna razón aparente, la gente con la que trabaja puede sentirse amenazada o plantearle luchas de poder. Los otros sienten algo amenazador y contraatacan, pero ello a usted puede parecerle un ataque, y entonces se produce lo que se ha dado en llamar un problema de autoridad, que Plutón en décima a menudo suscita. Todo esto debe hacerse consciente. En realidad no se trata de su madre.

Existe una problemática similar con Urano y Neptuno en el Medio Cielo. Con ellos, tratar de seguir una línea corriente de trabajo acarrea muchos problemas, ya que en el interior del individuo subyace siempre una parte insatisfecha e inquieta que desea involucrarse de alguna manera con el colectivo. Si uno es muy inconsciente y lo exterioriza, los demás lo captan y reaccionan ante ello. Uno puede aprender mucho acerca de su décima casa, observando el modo en que es tratado en el trabajo. Pero creo que el significado de "profesiones inusuales" —que normalmente dan los manuales— es bastante cierto. Este tipo de planetas, cuando están en la décima casa, necesitan salidas que conecten con la vida psíquica del grupo. Esta es la razón por la cual abundan entre la gente del espectáculo, ya sea el cine, la música o el teatro, y en la arena política o trabajando en un campo de investigación que prometa descubrimientos revolucionarios.

P: ¿Se me podría aplicar lo mismo, con la Luna en el Medio Cielo en Cáncer, conjunta a Urano?

R: Si, en general, todo esto le es aplicable, con la diferencia de que Urano no está involucrado con el lado oscuro no redimido de la vida. Está involucrado con ideas nuevas que abren la conciencia, o con cualquier nuevo descubrimiento que ilumine o mejore la sociedad. He observado que Urano tiene una fuerte motivación hacia la incorporación pública de nuevas ideas. Debe funcionar en una atmósfera mentalmente viva, de modo que la excesiva limitación o restricción es causa de problemas. La Luna es la necesidad que uno tiene de seguridad,

así que este impulso que usted siente por promover cosas nuevas para otros es, además, algo necesario para su propia estabilidad emocional. Según la interpretación tradicional, Urano en décima no es un buen trabajador por cuenta ajena. Es el vivo retrato de alguien que no puede soportar que un superior esté encima, diciéndole lo que tiene que hacer o pensar. Debe ser libre, para así poder sumergir sus manos en la masa de las nuevas ideas. Esta clase de ubicación me sugiere muchas actividades: periodismo, comunicaciones, educación, cualquier cosa que le permita cambiar la conciencia de la gente con la que trata.

La Luna es el ancla de la carta. Es el lugar seguro, el sitio al que nos dirigimos en busca de seguridad. Si todo lo demás se desmorona, corremos hacia la casa donde está situada la Luna. Así, usted se volcará en su carrera y en su sentimiento de que es útil para el público. En cierto sentido, también corre hacia su madre. La Luna en décima representa un lazo emocional muy fuerte con la madre, una similitud de respuesta en los sentimientos. Las actitudes de ella son sus actitudes. La cualidad más bien rebelde, nerviosa, impulsiva e inspirada de la Luna-Urano, es la herencia de la madre. Representa también el aspecto difícil de la relación con la madre, la ambivalencia que ella debe haber sentido con respecto a ser madre. La necesidad de libertad de movimientos y de compartir ideas es tanto de ella como suya, aunque ella probablemente no pudiera vivirlo. Por lo que, en cierto modo, usted tiene que vivir su vida no vivida y prestar su contribución en un ámbito mayor que el mundo de la familia inmediata.

P: ¿Me permite que cambie ligeramente el tema de discusión? Puedo aplicar lo que está diciendo a mi carta, porque también tengo a Urano en Medio Cielo, pero en mi caso está en cuadratura con Venus. Tengo la impresión de que eso significa que mis ideas e innovaciones nunca llegan a dar fruto. Al menos, eso es lo que siento.

R: ¿En qué casa está situado su Venus?

P: En el ascendente.

R: Las cuadraturas entre Venus y Urano, en general, me sugieren un fuerte conflicto entre la necesidad por los otros y la compulsión de perseguir la propia visión personal, abundando en esas maravillosas ideas acerca de cómo cambiar el mundo. Venus y Urano, en cuadratura, pueden interferir seriamente sus relaciones con la gente, y tal vez el hecho de que no pueda rematar las cosas se deba en parte a que usted aliena a la gente que necesita que le ayude. Venus en el ascendente da una cierta calidad a la personalidad, otorga un comportamiento muy agradable y razonable. Siempre intenta mediar y mantener las buenas relaciones con los demás. Pero Urano en el Medio Cielo no tiene el más mínimo interés en agradar. Hay una gran inestabilidad en este aspecto que es, en parte, reflejo de la inestabilidad en la relación original con la madre. Cuando Urano describe a la madre, siempre tengo la sensación de que se trata de una mujer cuya maternidad la hizo muy infeliz. La inestabilidad que refleja tiene una calidad de ausencia de compromiso, tanto en ella como en usted.

Me da la impresión de que usted se intimida cuando le surge cualquier vicisitud, debido a su temor a ofender a alguien. Las cuadraturas dudan mucho. A usted le cuesta mucho desarrollar su espíritu independiente, ya que necesita gustarle a la gente. Pero esta necesidad que tiene de la gente le irrita, y se aparta en el momento crítico. Creo que los aspectos Venus-Urano producen gran inseguridad. Uno ha tenido en edad temprana relaciones que se han roto o deshecho, por lo cual tiende a esperar que siempre ocurrirá lo mismo después. Creo que debe haber un modo de que usted pueda intentar vivir ambos extremos de esta cuadratura. Venus y Urano no son mutuamente irreconciliables, aunque muchas veces lo parezcan. Ello se muestra particularmente en la indecisión que manifiesta la gente que tiene este aspecto, en cuanto a las relaciones permanentes. Sí, lo quiero; no, no lo quiero. Siempre existe ese terror de que alguien se lleve tu libertad, pero en

realidad es tu propio anhelo de relaciones lo que interfiere con tu ansia de libertad perfecta.

A menudo, Venus-Urano teme comprometerse, debido al ideal uraniano de la verdad perfecta y la creencia de que uno debe ser brutalmente honesto para poder estar a la altura de ese ideal. Es frecuente que se pueda oír a Venus-Urano afirmando que nadie puede pertenecer a otro y que los celos y las emociones en las relaciones son un estado no evolucionado. Esa es la visión uraniana. Pero los Venus-Urano se ven terriblemente zancadilleados por sus propias necesidades emocionales inconscientes. A veces esto se manifiesta cuando alguna otra persona te lo vuelve difícil. Otras, se debe a que emergen los sentimientos reprimidos, en forma de apatía y depresión, o bien mediante la incapacidad de acabar algo. Creo que uno debe aprender a conceder la misma importancia a los dos extremos de esta cuadratura. Cuanto más sinceramente se afronte la necesidad que se tiene de los demás, más fácil de llevar será esta cuadratura. Pero si se pretende ser totalmente uraniano, Venus tomará represalias. De la misma manera, si uno se pone totalmente del lado venusino, intentando ser la persona favorita de todo el mundo, entonces Urano saboteará inconscientemente las relaciones, creándose enemistades sin quererlo.

Puede imaginar una cuadratura como si fueran dos personajes de una obra teatral. Su libreto les señala que deben pelearse, aun cuando no deseen hacerlo, pero ése es el libreto. Así que cada lado se hace intransigente y comienzan a discutir. A Urano le atemoriza mucho ser humano, y Venus teme desesperadamente estar solo y ser inhumano. Una dinámica similar se manifiesta con Venus en cuadratura a Plutón o Neptuno. Venus quiere relaciones tranquilas y agradables, pero Plutón insiste en que el amor no vale nada sin odio, conflictos, lucha y reconciliación. O Venus quiere relaciones sólidas, seguras y físicamente reales, mientras que Neptuno insiste en que sólo las cosas del espíritu tienen algún valor y que la sexualidad, definitivamente, no es el camino para encontrar a Dios. Uno debe encontrar sitio en su vida para cualesquiera que fueren los dos polos.

P: Tengo a Venus en cuadratura con Saturno y Urano, que están en la duodécima casa. Venus está en Virgo en la tercera. ¿Quiere decir eso que tengo a tres personajes luchando, en vez de dos?

R: Sí, en cierto modo eso es lo que significa. A Saturno le concierne la protección personal, no las relaciones. Saturno es la voz que nos advierte que no seamos muy vulnerables ni dependientes de otra persona. Urano tampoco quiere atarse a nadie, pero por motivos diferentes. El ideal de la libertad choca con las exigencias que surgen al tratar con otros. Por otra parte, Saturno y Urano son, por supuesto, opuestos en muchos sentidos, ya que Saturno se aferra a lo que es firme, seguro y práctico, mientras que Urano se atreverá a cualquier cosa en nombre de un ideal.

Con esta clase de configuración, me da la impresión de que tendrá muchas dificultades en decidir si se molesta en tener alguna relación o no. Si usted proyecta el extremo Saturno-Urano de la cuadratura, entonces, muy posiblemente, será o ha sido herido por otra persona que no puede darle el compromiso que anhela. Pero si consigue hacerse consciente del conflicto y lo reconoce como propio, entonces creo que pueden desarrollarse pautas muy problemáticas que giran en torno de la confianza en otras personas que tienen sus mismas necesidades. A veces he visto cómo esta combinación hace que la persona parezca fría, cuando no lo es realmente. Lo que pasa es que tiene un terrible temor a ser herida y a que no le permitan ser una persona independiente. Tiene miedo de perder a la otra persona y vacila en aceptar ese riesgo. Es probable que gran parte de esto sea consecuencia de experiencias de la infancia, ya que esta configuración a menudo significa que uno ha perdido al padre o a la madre, física o psicológicamente, y el miedo a la separación está muy profundamente arraigado.

Saturno en la duodécima casa es suspicaz ante la relación, ya que Saturno se defiende de cualquier cosa que pueda minar la posición de fuerza del ego y la duodécima casa le expone al caos y a los horizontes ilimitados del inconsciente. En

consecuencia, sospecho que usted teme las relaciones íntimas, no sólo debido al problema del rechazo y el abandono, sino también porque teme esa pérdida de uno mismo que se produce cuando se deja entrar a otra persona más allá de ciertos límites. Las relaciones profundas amenazan con hacer emerger todo lo que está escondido y es parte desconocida de uno mismo. Lo que no puedo decir tan sólo por la carta es si es usted mismo el actor de esta sospecha y soledad, o si encuentra a otras personas que actúan estas pautas por usted. Es muy probable que con Venus en Virgo sea usted el que no pueda abrirse a los demás. Un Venus más efusivo podría parecer mucho más abierto mientras que, sutilmente, está empujando a la pareja al rechazo.

No creo que las cuadraturas tengan que permanecer siempre antagónicas. Es posible llevarlas hacia una especie de reconciliación. Tampoco creo que ésta llegue a ser perfecta, me sorprendería que usted llegara a estar seguro en un ciento por ciento sobre su posible compromiso, o el de su pareja, en una relación. Pero considero que las reacciones extremas de estos aspectos no tienen por qué mantenerse constantemente. Creo que Venus-Saturno tiene tendencia a reaccionar negativamente cuando sufre un desengaño o desilusión en el amor, diciéndose que no vale la pena molestarse en intentarlo otra vez. Puede volverse muy pesimista y fatalista sobre las futuras relaciones, con la convicción de que están condenadas al fracaso. Esto es consecuencia de proyectar sobre el futuro la herida de la infancia, en vez de reconocer que pertenece al pasado. Entonces, es uno el que crea ese futuro, ya que uno nunca vuelve a abrirse. Aceptar la soledad y las separaciones es fundamental para que alguien que tenga estos aspectos pueda superarlos. Aunque uno pueda aceptar las limitaciones de los demás, en términos de amor, y dejar de buscar al padre o la madre perdidos, si luego se enfurece porque la pareja no ha resultado ser perfecta, pienso que entonces el único camino para penetrar en estos aspectos es desarrollar la compasión hacia una condición humana básica. A Urano le resulta difícil aceptar esto, porque tiene una idea muy rígida de cómo debe-

rian ser las cosas, así que tal vez tenga usted que aprender que los demás también tienen miedo de ser heridos, y que quizás esté usando en exceso su sensibilidad y destruyendo relaciones que podrían haber sido satisfactorias, aun cuando no estén a la altura de sus fantasías.

En varios aspectos, la principal dificultad con este tipo de configuraciones que involucran a los planetas exteriores estriba en que el conjunto de valores y normas del colectivo acerca de la relación es poco útil. En este caso, con el término colectivo no me refiero al inconsciente colectivo en el sentido que he venido utilizando para describir esos movimientos y corrientes profundas que surgen en la sociedad. Me refiero a las leyes y normas sociales que nos son inculcadas en el nivel consciente, mediante nuestra educación normal. En este sentido, a los ojos del colectivo el matrimonio es algo que supuestamente entraña un compromiso absoluto, y si surgen problemas, éstos deben ser resueltos dentro del inamovible marco del matrimonio. Pero Urano considera que hay muchas cosas erróneas con el matrimonio tal como se practica convencionalmente, y el idealismo de este planeta no es sólo ilusión. Existe el fuerte impulso de cambiar o mejorar algo que tal vez sea demasiado rígido o antiguo. A veces Urano llega a extremos ridículos y niega las diferencias psicológicas entre un hombre y una mujer, o el significado arquetípico del matrimonio como símbolo. Pero si está en aspecto con Venus, tiene que encontrar de alguna manera nuevos valores en la relación, y las normas colectivas le resultan inútiles como referencia. El arte está, supongo, en encontrar un camino que mezcle lo nuevo con lo viejo, en vez de destrozar totalmente algo precioso, en el nombre de una libertad teórica.

Existe el mismo problema con Neptuno y Plutón. Conducen a la persona a experiencias que las normas colectivas no contemplan o no aceptan. Plutón nos presenta la bestia que hay en nosotros; se nos enseña que esto no tiene ningún valor y que debe ser erradicado o dominado. Pero cuando lo hacemos excesivamente obligados, toda pasión se evapora de la vida. Por su parte, Neptuno trata de derribar todo énfasis conscién-

te sobre el lado material de las cosas, al punto de experimentar la sensación de lo divino en cualquier faceta de la vida. Los planetas exteriores nos obligan a encontrar modos marcadamente personales de enfrentarnos con las cosas, porque personifican lo nuevo que todavía no se ha convertido en una parte atrincherada del condicionamiento social. Con Venus en aspecto a Urano, no sólo va a verse expuesto a una visión del amor y la relación que parece contradictoria con lo que se le ha enseñado, sino que también se verá expuesto a la anarquía y al caos de Urano, que sólo ve la parte de lo viejo que debe ser hecha añicos, sin reconocer las cosas de valor que deben ser incluidas en lo nuevo.

P: No puedo aceptar su afirmación de que anarquía es igual a caos.

R: Bueno, está bien, pero para mí son sinónimos. Para mí, la anarquía es un estado de caos. Es una rebelión contra lo que es, sin posibilidad de integrar creativamente lo que tiene valor de lo que es con lo que debiera ser. Se trata de la destrucción de los ídolos que uno considera perversos, sin tener sentido de su valor. A Urano no le interesan los valores sentimentales que, al contrario de las ideologías, son sutiles y escurridizos. Un principio puede ser erróneo y, no obstante, correcto para un individuo, debido a la elección irracional e inexplicable de su corazón. Urano debe pisotear al corazón, ya que de otra manera éste se interpondría en el camino de los principios generales. Creo que la anarquía es la fuerza negativa de Urano, así como el sadismo y la explotación son los extremos negativos de Plutón, y el engaño y la regresión a la infancia son los extremos negativos de Neptuno.

La Revolución Francesa es un buen ejemplo de un Urano enloquecido. Se erigió un altar a la razón, y sin embargo éste fue uno de los acontecimientos históricos más profundamente irracionales. Las ideas en las cuales se basó la revolución eran bastante razonables al principio, y ciertamente se necesitaba desesperadamente un cambio, a la vista de la corrup-

ción de la monarquía francesa gobernante. Pero una vez empezada, la revolución se convirtió meramente en un baño de sangre, perdiéndose cualquier sentido de la proporción. El sentimiento nos da proporción, ya que responde a las situaciones individuales. La Revolución Francesa cayó en la anarquía –o el caos, si usted lo prefiere–. Esto es lo que quiero dar a entender. La anarquía de Urano en términos de relación, hace en su tendencia a aplastar las cosas por el simple hecho de no tratarse de un principio totalmente correcto, sin prestar atención a lo que sentimentalmente podría ser correcto y mejoredor de ser salvado.

Creo que en la actualidad nos sería de ayuda –como lo fue para los griegos y los astrólogos del Renacimiento– concebir estos planetas exteriores como si fueran dioses. En general ello es válido para todos los planetas. Si estudian cualquier antiguo panteón de deidades, encontrarán que cada dios tiene una identidad bien diferenciada y atributos distintos. Todos los dioses tienen dos caras: un polo creativo y uno destructivo. Cada deidad está incompleta sin las otras, y cada una tiene sus excesos. Hay una cara tremadamente creativa en los planetas exteriores y también una terriblemente destructiva; ambas van unidas. Son mucho más extremas que las de los planetas interiores, tanto en el mejor como en el peor de los sentidos.

Urano encarna la capacidad humana para transformar la vida a través del entendimiento y la concepción, mediante la claridad mental. Ahi es donde tomamos caminos diferentes a los otros reinos de la naturaleza, ya que ningún animal puede mirar hacia adelante e imaginar un futuro mejor. Pero Urano también encarna la capacidad humana de destruir la vida, por no estar a la altura del ideal de ese futuro mejor. En mitología, Urano es despiadado, al punto de enviar a sus hijos a las profundidades del Tártaro porque los encuentra demasiado feos y terrenales.

En mi opinión, Plutón encarna ese poder que tiene la naturaleza, de sobrevivir y perdurar ante la muerte y la destrucción, sin perder en ningún momento su potencia creadora. En

la naturaleza no hay nada que pueda ser completamente aniquilado, porque a pesar de que alguna especie se extinga, la fuerza vital se mantiene y otras especies mejor adaptadas evolucionan. Esta especie de inmortalidad no se refiere a la inmortalidad espiritual, sino a la absoluta indestructibilidad de la vida. Pero Plutón encarna también el corazón negro de la naturaleza, que resiste cualquier intento de ser educado y civilizado y que descarga su venganza por cualquier daño que se le haya infligido, aun cuando hubiera sido efectuado en nombre del progreso o el desarrollo. Plutón encarna el significado de las Furias en la mitología griega, los poderes vengadores de la vida instintiva, que no toleran la violación por parte de un ego arrogante. Si estos poderes se desencadenan, entonces comenzamos a destruirnos compulsivamente a nosotros mismos y a los demás, y ésa es la venganza de la naturaleza.

Neptuno encarna el profundo conocimiento interior de que el alma humana emana de lo divino, y de que todas las cosas vivientes están interconectadas y forman parte de una inmensa fuente de vida creativa. Ésta es una profunda experiencia del corazón que, por supuesto, no puede ser probada en términos racionales, aunque es el fundamento de nuestra compasión hacia el resto de la vida y de gran parte de nuestra ética más elevada. Pero creo que Neptuno también encarna esa parte de nosotros que rehúsa asumir responsabilidad sobre nuestras propias vidas, ya que Neptuno prefiere tomar el sol en la fuente de la eterna gracia, dejando que algún otro trabaje y pague las facturas, e incluso sufra por nosotros, en la medida en que no acepta la soledad que conlleva el ser humano.

La cara negativa de Neptuno es un caníbal, que justifica cualquier tipo de manipulación y robo, en nombre del sacrificio y de lo que entiende por amor.

Pueden ver que cualquier contacto fuerte con un planeta exterior puede liberar sus dos caras. No es posible tener una sin la otra. Siempre subsiste un elemento traicionero con los planetas exteriores, y por eso me causa risa que los astrólogos piensen que son planetas espirituales. Cuando estos planetas se mezclan con Venus o están en las casas séptima u octava,

estas experiencias extremas hacen su aparición en las relaciones personales. Pueden ver por qué causan tantos problemas a una persona de mente superficial, que cree que todo irá bien si se comporta razonablemente y habla de las cosas con su pareja. Los planetas exteriores, así como son capaces de construir, también son capaces de destruir. Lo único que puede mediar con ellos es el ego humano con sus valores, ya que de otra manera nos sobrepasan.

Por muchas razones, son dioses no deseados en el Occidente judeocristiano. Urano, Neptuno y Plutón, no encajan realmente en el dogma religioso sobre la naturaleza de Dios. Los planetas exteriores pueden ser un grave problema para quienes practican una religión ortodoxa con cierta seriedad y profundidad, ya que impulsan a tener un comportamiento irracional y desafian cualquier ética convencional. Claro está, ello es inmensamente creativo cuando se está involucrado con las artes o se tiene que tratar con otra gente, en profundidad, porque los contactos fuertes con los planetas exteriores te llevan hasta la raíz de las fuerzas que motivan a la masa humana. Pero el ser consciente de este tipo de cosas constituye una especie de herida. La visión no puede ser actualizada completamente de ninguna manera y siempre subyace ese potencial de destrucción. A veces creo que los planetas interiores son curiosamente unos inocentes, incluso Marte, ya que no guardan relación con lo que subyace en el fondo de las cosas. No son extremistas.

P: ¿Diría lo mismo de una semicuadratura?

R: Una semicuadratura es como una cuadratura diluida. Comparte el mismo principio de fricción, aunque no tan compulsivamente. Pero sí, gran parte del sabor está ahí, rebajado con dos partes de agua.

P: ¿Y del quincuncio?

R: Sí, cualquier aspecto a un planeta exterior le pone a uno en contacto con esa energía. Un quincuncio es un aspecto

muy irritante, ya que hay una especie de atracción entre los signos que conforman de manera natural el quincuncio –uno tiene lo que le falta al otro– pero, repentinamente, se repelen. Creo que es un aspecto muy errático e irritante. No es tan opresivo como los aspectos de la familia de la cuadratura y nunca degenera en un conflicto abierto. Creo que es un poco como esas amistades donde los dos intentan caerse bien mutuamente y a veces lo consiguen, pero de alguna manera, siempre se hace alguna pequeña observación un tanto irritante y concluye la tarde con una atmósfera algo tensa. Si un quincuncio incluye un planeta exterior, entonces se debe interpretar como cualquiera de los otros aspectos. Un aspecto es un matrimonio forzado entre dos principios que pueden, o no, llevarse bien. Y no hay posibilidad de divorcio.

P: Yo tengo a Neptuno en el descendente. ¿Podría comentar algo sobre ello?

R: Cualquier planeta en el descendente tiene que ver con la imagen del otro, las expectativas de una pareja de la cual se espera que nos ayude a estar completos. Estos planetas tienden a ser proyectados sobre los otros. Nos pertenecen, pero nunca llegan a sentirse como nuestros. Necesitamos de la otra persona para darles vida y activarlos. Como Neptuno tiende a generar cierta añoranza por el Redentor, con él ahí, uno tiene la esperanza de que el otro será esa criatura mágica, tierna, sutil y divina que nos puede elevar de la suciedad y, de algún modo, transmitirnos una experiencia de unidad. Creo que otra manera de decirlo es que uno busca la experiencia de lo divino en la pareja, lo que siempre es muy peligroso. Se dan idealizaciones muy románticas y fantásticas sobre la pareja. Uno no ve dónde se está metiendo ni contempla a la otra persona claramente, sino a través de una neblina rosada.

Siendo así, normalmente se producen experiencias decepcionantes en las que a menudo se debe sacrificar algo, ya que no es posible encontrar un ser humano que encarne a Dios al grado que Neptuno desea. Esta posición de Neptuno tiene una

reputación muy divertida en los manuales de interpretación y está asociada con el engaño. Creo que el engaño no es sino consecuencia de ese idealismo desbocado. Si realmente crees que te has casado con el Redentor, entonces la pobre pareja puede comenzar a tambalearse un poco bajo el peso de la proyección, ya que no permites que él o ella sean humanos. Muy a menudo la pareja se marcha silenciosamente, porque es agradable a veces que se te acerquen a un nivel de carne y hueso. O la desilusión puede empujar al Neptuno de la séptima casa a buscar en otra parte, esperando y esperando que el Redentor aparezca. Cuando hablo del Redentor, pienso en alguien cuyo amor pueda limpiarle a uno de sus pecados. Esa es una esperanza muy corriente de Neptuno. "Si alguien me amara lo suficiente, yo no iría por ahí odiándome". Tiene pronósticos poco halagüeños en cuestión de relaciones, si uno es inconsciente de estas pautas. Creo que se puede sentir algo de divino o extático en el amor, siempre que se tenga la suficiente sabiduría como para no esperar que la pareja encarne esto continuamente.

P: En este momento Neptuno transita por mi Medio Cielo. ¿Afectará a mi trabajo o a mis relaciones, ya que en mi carta natal lo tengo en el descendente?

R: Creo que afectará a los dos ámbitos. El resultado final del tránsito será provocar cambios o comprensiones en sus relaciones con los demás. Pero la acción, por decirlo de alguna manera, se desarrollará probablemente en sus metas. La décima casa no representa sólo el trabajo. Son los objetivos. Es el lugar que define lo que queremos conseguir activamente en el mundo. El tránsito de Neptuno por el Medio Cielo sugiere mucha confusión y desorientación, un cambio en los objetivos y una sensación de desorden. Se extrañará usted por no estar ahora seguro de a dónde quiere ir, cuando antes lo sabía con perfecta claridad. Neptuno nos produce añoranza por aquello que no podemos tener y ni siquiera nombrar. Podría ser que este cambio y pérdida de dirección estuviera unido a una re-

lación, como si la otra persona fuera una especie de catalizador. Pero puede que le conceda la oportunidad de dar forma concreta a algo que antes sólo buscaba en otra gente.

P: Mi esposa es música. Yo también, aunque no me dedico a ello profesionalmente, y últimamente he tenido la sensación de que deberíamos trabajar juntos.

R: Espero que lo hagan. Creo que este tipo de cosas son una vislumbre que trae Neptuno, y si usted lo realiza, probablemente nunca será tan glorioso como lo había imaginado, pero sí mucho más enriquecedor que su situación actual.

P: Tengo una conjunción Saturno-Urano en la sexta casa, pero muy cerca de la séptima. ¿Interpretaría que está en la sexta o en la séptima? ¿Debo tener relaciones uranianas?

R: ¿Quiere que le diga que sí, que debe tenerlas? Esto no es como recetar una píldora. Lo más probable es que usted secretamente las quiera. Cuando un planeta está muy próximo a un ángulo, como el descendente o el Medio Cielo, pero está en la casa anterior, arroja su influencia hacia la casa siguiente y allí es donde permanece su principal efecto. Es como cuando una persona está de pie en un umbral, mirando el cuarto que tiene delante. Su presencia todavía está en la habitación que va a dejar, aunque su principal interés está en la habitación donde va a entrar. Y si, creo que Urano afectará su vida de relación. Seguramente no necesita que yo se lo diga. La mayoría de la gente se hace bastante consciente de Urano, cuando éste actúa. La complejidad de su caso parece radicar en la combinación de Urano y Saturno. Saturno, como dije, es altamente autoprotector, y respecto de las relaciones, o evita todo tipo de compromisos profundos y duraderos eligiendo encuentros seguros y breves, o pone un gran énfasis en la seguridad, estabilidad y reglas dentro de la relación. Saturno siempre teme el cambio, a menos que la persona pueda controlarlo. No sé si usted proyecta a Saturno sobre su pareja, culpán-

dola por limitarlo, o si proyecta a Urano y la culpa por no comprometerse. Pero tiene un buen dilema entre la necesidad de estructuras seguras y tradicionales, y la necesidad de encuentros apasionantes.

Normalmente, al final Urano acaba imponiéndose a Saturno, de modo que los cambios ocurrirán, ya sea muy literalmente o de manera más sutil, dentro de su vida de relaciones, lo que le obligará a abrirse un poco y a no ser tan suspicaz con otras personas. Urano en la séptima casa hace que las relaciones sean el catalizador para que sus ideas sobre usted mismo y sobre la vida cambien y evolucionen. He visto a gente con Urano en la séptima casa que acaba dejando a sus parejas, y también he visto lo contrario, siendo ellos los que son abandonados. Es como si Urano estuviera diciendo: "Lo siento, pero no hay nada en la vida que sea tan permanente como túquieres". Esto, por supuesto, hiere a Saturno, al cual le gustaría congelar todo en granito para que no hubiera forma de que la vida le hiriera.

Si quiere mirarlo desde otra perspectiva, creo que Urano incorpora la sensibilidad hacia las nuevas visiones, al campo de las relaciones. Lo que ha funcionado para todo el mundo, no funciona para el Urano de la séptima casa, ya que siempre busca impacientemente nuevas maneras de tratar con los demás, mejorando las viejas actitudes instituciones. Si usted es inconsciente de ello o se siente amenazado por esto, entonces posiblemente precipite una ruptura que, de todas formas, le forzará a afrontarlo. Si es consciente e intenta trabajar constructivamente con ello, entonces puede llegar a construir una especie de relación muy individual, que es enriquecedora pero que no está dictada por las reglas de los demás. Con Saturno allí, necesita algo que sea un poco menos fantástico de lo que suele gustarles a los Uranos en séptima casa, pero aunque se rodee de un marco exterior bastante convencional, usted necesita de una especie de nueva legislación para las relaciones con su pareja.

Creo que lo que podemos arreglar en nuestro interior, o al menos controlar, también podemos ofrecérselo a los demás.

Así que mi último comentario sobre esa posición es que usted probablemente pueda desarrollar una profunda intuición sobre los problemas más generales o universales del matrimonio y de las relaciones, ya que tendrá una aguda conciencia de lo que no funciona entre la gente. Eso puede ser un gran don, si trabaja en algún campo que le haga estar en contacto con otros. Creo que es interesante recordar que tanto Jung como Freud tenían a Urano en la séptima casa, y sus intuiciones en la dinámica del intercambio humano han abierto la vida de mucha gente a formas completamente nuevas.

P: ¿Qué ocurre cuando los planetas exteriores no están aspectados?

R: Creo que hablé sobre ello antes, en relación a la carta de Hitler. Cuando un planeta no está aspectado, es muy difícil saber que está ahí. Se esconde. Más pronto o más tarde, emerge. Uno no tiene que vérselas con él constantemente, como la gente que lo tiene en un aspecto mayor, pero cuando emerge toma el control de tu vida durante un tiempo. Me he dado cuenta de que cuando un planeta no está aspectado, la persona tiende a atraer a gente que encarna a ese planeta o cuyas posiciones natales lo activan. Es como si al inquilino del sótano no le gustara participar en la vida del resto del edificio, pero al no saber expresarse ni cómo subir las escaleras, comienza a arrojar botellas por la ventana con mensajes dentro. Otra gente recoge las botellas y golpea en la puerta de entrada. De esta manera, usted se ve obligado a descubrir indirectamente aquello que ha estado ocultándose.

Obviamente, las razones de que las personas se atraigan unas a otras son enormemente complejas y misteriosas, y no creo que lleguemos a saber nunca todas las respuestas. Platón llamó Eros a ese gran *daimon*, algo muy irracional que opera nuestras atracciones y repulsiones y que es imposible de psicoanalizar o analizar por completo. Pero creo que muchísimas relaciones tienen su raíz en nuestros padres, y con certeza todas las de nuestra vida más temprana. Tendemos a

proyectar sobre nuestra pareja los problemas y confusiones de identidad sexual de nuestro padre o madre, y es bastante raro que al comienzo de la relación veamos a nuestra pareja tal como realmente es. En las relaciones se proyectan todo tipo de cosas por ambas partes, porque es lo que necesitamos para descubrirnos a nosotros mismos. De todas formas, no creo que exista lo que se llama una "relación normal", y cuando están involucrados los planetas exteriores, entonces sí que no hay más remedio que deshacerse de toda idea acerca de lo que es normal y de lo que es anormal.

No obstante, el hecho de que estén involucrados los planetas exteriores sugiere que se está constelando algo más extenso que las pautas personales de nuestros padres. Por otro lado, a veces se experimenta a unos padres dotados de la fuerza arquetípica de los planetas exteriores, por lo que se mantiene la mezcla. Pero las relaciones a las que son propensos los planetas exteriores transmiten la sensación de ser algo extraño, compulsivo y estimulante, tanto para lo bueno como para lo malo. Se tiene una sensación de predestinación. Los planetas exteriores no siempre indican múltiples matrimonios.

Son perfectamente capaces de relacionarse con una sola persona, pero por lo general es una relación poco usual o atraviesa multitud de cambios y transformaciones que sacuden la vida de uno. Hay gente para la cual la pareja es como un mueble sobre el cual sentarse o ante el cual cenar a la hora adecuada, dejando que acumule polvo durante los intervalos. No es posible comportarse así cuando los planetas exteriores están conectados con Venus en la séptima casa.

A veces, la sensación de predestinación es muy fuerte, y he oído a mucha gente usar expresiones similares cuando hablan sobre una relación que tiene "chispa". Esto no puede evitarse. Urano, en particular, tiene la perturbadora costumbre de ver a alguien en la otra punta de la habitación y saber con toda certeza que "ésa es la persona". Lo normal es que la gente abandone la idea del amor a primera vista después de algunos batacazos y tras descubrir que hace falta mucho tiempo para conocer a la otra persona, pero Urano descubre inmediata-

mente a su pareja y, a pesar de los problemas que puedan surgir, esa sensación de predestinación permanece; incluso aunque la relación no llegue a funcionar. No estoy segura de lo que significa que una relación tenga "chispa", aparte de que la otra persona es el detonador necesario para el crecimiento psíquico. Esto tiene un lado aterrador, que consiste en la sensación de que uno no lo controla. Eso es muy cierto: cuando se trata de los planetas exteriores no lo controlamos. Al ego no le gusta sentir que está siendo arrastrado por una corriente y que le falta un remo, así que, no importa cuán maravillosa y extática sea la experiencia, subyace un gran desasosiego y el temor de que termine agriándose. El miedo es mucho mayor, obviamente, cuanto más de tierra sea el temperamento del individuo o mayor la influencia de Saturno.

Vale la pena recordar que cada uno de los tres planetas exteriores guarda afinidad con alguno de los cuatro elementos y que, por lo tanto, son más o menos asumibles por un individuo, en función del esquema general de su carta natal. Urano es un planeta de aire, y pienso que será mejor recibido por un individuo que posea temperamento de aire. Creo que los signos de agua sienten bastante terror de Urano, porque muy a menudo produce separaciones. Basta con que se sienta interiormente la separación, para que la gente de agua experimente un auténtico horror, aunque sólo se trate de que la pareja esté sentada en la silla de al lado, enfrascada en sus propios pensamientos. El agua necesita sentir continuamente el contacto, y Urano tiende a desaparecer en el éter. Por otro lado, Neptuno y Plutón rigen signos de agua, y aunque puedan seguir siendo difíciles, no resultan tan alienígenas para los signos de agua como para los signos de aire. Géminis, Libra y Acuario son muy ligeros, idealistas y claros, y ese sello de hirviente lobreguez que posee Plutón, definitivamente no es de su agrado. Neptuno es perturbador y atemorizante debido a su aura nebulosa, a su falta de claridad y a su sensación hechizante. Los signos de aire no están a favor de vivir en un mundo mágico de encantamientos e intuiciones, con extrañas visiones. Les gustan las cosas razonables.

Creo que el elemento fuego es bastante contrario a Saturno, pero se siente menos perturbado con Plutón y Neptuno. Urano es aceptable para el fuego, siempre y cuando los cambios que provoque no le produzcan calambres o le limiten. Pero el fuego es, entre todos los elementos, el que menos miedo tiene de lo desconocido, ya que el fuego tiende a lanzarse activamente a descubrir las implicaciones de todo lo singular, a la búsqueda de las futuras potencialidades de la nueva situación. El temperamento de tierra es el que posiblemente se sienta más incómodo con los planetas exteriores en general, ya que representan lo desconocido y la tierra sólo se siente segura con los factores que conoce. Me he dado cuenta de que muchos astrólogos de este temperamento se alarman enormemente con los tránsitos de los planetas exteriores, debido a que hacen predicciones a nivel de lo concreto. La tierra lo experimenta todo en términos concretos. Y no todos los acontecimientos son concretos. Hay acontecimientos mentales y emocionales muy fuertes que no afectan al cuerpo o a las circunstancias externas, pero que alteran el alma.

El fuego, que en mi opinión simboliza lo que Jung entendía por intuición, tiene muchos fallos en la vida corriente, pero posee una gran ventaja en relación con los planetas exteriores, y es el amor por lo nuevo. Hablando de sus cuitas, muchos de mis consultantes de fuego me comentaban que intuían que algún gran cambio se les aproximaba, cuando en su carta natal podía verse que efectivamente les estaba transitando un planeta exterior. El consultante puede que no supiera nada de astrología, pero sentía algo y comenzaba a prepararse para lo que pudiera venir. Eso es de gran ayuda con los planetas exteriores, ya que la mejor actitud ante ellos es la de una abierta expectación.

Pero claro, ninguna carta es totalmente de fuego, y siempre hay alguna área temerosa. Sin embargo, aunque no hay nada que sea totalmente de fuego, creo que todos podríamos aprender algo del modo de afrontar las cosas que es típico de este elemento. Tal actitud es bastante conflictiva en lo que se refie-

re a sobrellevar las pautas de la vida cotidiana, pero es excelente cuando se trata de los planetas exteriores.

P: En otras palabras, si uno va a tener un tránsito de un planeta exterior, lo mejor que puede hacer es suspender los juicios de su signo de aire y las atracciones y antipatías de su signo de agua, y esperar con optimismo para ver qué pasa.

R: Exactamente. Puesto que los tres planetas exteriores son muy lentos y se columpian adelante y atrás varias veces sobre cualquier punto de la carta, hay tiempo suficiente para que uno pueda acostumbrarse a lo que pueda significar ese tránsito. Algunos de los autores más viejos, como Alan Leo, suelen referirse a Neptuno y Urano como maléficos. Alan Leo no sabía de la existencia de Plutón, pero estoy segura de que hubiera considerado a Plutón como el más maléfico de todos los planetas. A veces estos planetas acarrean experiencias muy difíciles, incluso la tragedia. Pero la palabra "maléfico" implica que tienen una intención perversa y un efecto negativo, mientras que, aunque es fácil decirlo y muy difícil vivirlo, hasta las tragedias que ocurren bajo los planetas exteriores están plenas de significado y pueden abrir nuestras vidas, si se lo permitimos. Me parece una visión llena de prejuicios por parte de la astrología pensar que cualquier cosa más allá de los siete planetas conocidos tenga que ser desagradable. Nunca he creído que los tránsitos introdujeran algo en la vida que no estuviera ya, de alguna manera, potencialmente en ella.

Por lo tanto, sí; creo que es muy importante suspender los juicios cuando uno está intentando comprender los efectos de estos planetas. Esto es particularmente cierto cuando irrumpen en las relaciones. Si usted se encuentra en plena experiencia compulsiva y hay un planeta exterior involucrado, no le servirá de mucha ayuda preguntarse si debería o no debería; probablemente no encuentre una respuesta. Es mejor que se pregunte qué significa para usted, antes de tomar cualquier decisión radical o emitir juicios importantes. Una de las funciones de los planetas exteriores es la de romper el caparazón

de la moralidad convencional, con el fin de permitir que surja un tipo de moralidad más profunda. O, dicho de otra manera: estos planetas empujan a una persona a descubrir cuál es su verdadera moralidad, en vez de la que pensaba que era.

En la comparación de cartas, he descubierto que uno de los aspectos cruzados más interesantes se produce cuando el Saturno de la carta de una persona contacta con uno de los planetas exteriores de la carta de otra persona. Alguien preguntó antes sobre un contacto Saturno-Plutón entre dos cartas. El escenario es fascinante, pero también devastador si está usted atrapado en él, en vez de afrontarlo conscientemente basándose en la astrología. Los planetas exteriores extraen de veras el lado conservador de Saturno. La persona puede haber sido hasta entonces bastante liberal y abierta, pero en cuanto entra en relación con una pareja que le conecta un planeta exterior sobre su Saturno, se cierra repentinamente. El proceso se inicia cuando el saturniano comienza a hacer comentarios sobre las excentricidades de su pareja; incluso si él hace las mismas cosas, encontrará algo que criticar. A veces esta crítica surge en las cosas más pequeñas, como en los hábitos alimenticios, la ropa o los extraños amigos que la pareja tiene. He observado este proceso en gente claramente poco convencional, que por lo común serían los últimos en ser acusados de rigidez saturniana. Pero en cuanto Saturno se ve amenazado por los planetas exteriores, aflora su cualidad conservadora. Todos tenemos a Saturno en la carta y, por lo tanto, todos tenemos un nivel de respeto y necesidad por las convenciones sociales. Ya sea consciente o inconscientemente, Saturno está presente en todos nosotros. Y es bueno que así sea, pues de lo contrario no tendríamos ningún sentido de orden o responsabilidad social. Pero los planetas exteriores tienden a sacárnoslo, de una forma extrema. Ante ellos, Saturno se ve amenazado y la primera manera en que lo expresa es mediante su desaprobación.

Así pues, la persona saturniana puede intentar acallar a su pareja. Puede, de una manera activa, intentar inhibir parte de la expresión de la otra persona o manifestar tan vehe-

mentemente su desaprobación, que la pareja se sienta intimidada. Creo que Saturno tiende a sentirse más bien irrelevante al lado de Urano, Neptuno y Plutón. Es evidente que si uno continuamente trata de obstruir algo en el otro, por último la otra persona se resiente cada vez más hasta llegar a rebelarse. Es fácil observar cómo operan estas curiosas transformaciones. Una persona corriente, tranquila, convencional, comienza a volverse cada vez más uraniana, neptuniana o plutoniana, ante la presión ejercida por Saturno. Urano puede que muestre una rebelión abierta o simplemente se marche. Neptuno comienza a volverse cada vez más evasivo y empieza a luchar creando atmósferas raras, con manipulaciones emocionales que manifiestan encubiertamente que eres terriblemente despreciable, grosero y sórdido. Plutón puede contraatacar con juegos sexuales o a través del odio. Si uno cae en el juego del planeta exterior, puede llegar a perder todo sentido del valor de la relación, ya que se desencadena su lado destructivo. Entonces se pone fuera de control y se actúa acorde con el planeta exterior, para la otra persona. Como podrán darse cuenta, requiere mucho esfuerzo percibirse de lo que le está ocurriendo a uno en esta clase de intercambio. Yo me inclino por insistir en la necesidad de una honestidad emocional, especialmente con uno mismo. Creo, además, que gran parte de la responsabilidad recae sobre la persona saturniana, ya que son sus miedos e inseguridades personales los que ponen este balón en movimiento.

P: Sería interesante ver las cartas de las personas con las cuales Hitler tuvo una relación estrecha, para ver si su Neptuno y su Plutón no aspectados se vieron fuertemente afectados.

R: Sí, a mí también me interesaría, aunque no tengo los horóscopos de Eva Braun, Himmler y los restantes miembros del grupo.

P: ¿Qué orbes concede en sinastría?

R: Tiendo a usar orbes bastante amplios, los mismos que uso en una carta natal. Sé que no es lo que normalmente se acepta, pero a mí me parece que funciona. En la práctica, creo que una conjunción cruzada entre cartas produce efectos con un orbe de hasta ocho grados. Tal vez haya menos compulsividad cuanto más amplios sean los orbes, tal como ocurre en una carta natal, pero eso no quiere decir que la conexión no esté allí. Los orbes próximos en sinastria son inmediatamente evidentes. Si conoce a alguien por primera vez en una fiesta, y tienen algunos aspectos exactos entre las dos cartas, entonces usted reaccionará intensamente desde el principio. Pero cuanto más se llega a conocer a alguien, más entran en juego los orbes más amplios. Si vive con una persona o es un miembro de la familia, entonces se hacen completamente operativos los orbes más extensos. Si sólo ve a alguien cada dos semanas en algún seminario y nunca hablan de otra cosa que no sea el tiempo, entonces los aspectos con orbes amplios no serán relevantes. Creo que debe observarse de qué tipo de relación se trata. Algunos aspectos no son relevantes si la relación es circunstancial. No tienen ninguna posibilidad de entrar en acción. Pero creo que lo común es utilizar orbes excesivamente estrechos en sinastria. Esto es particularmente cierto con el Sol y la Luna.

P: ¿Y con Saturno?

R: Sí, con Saturno también. Saturno es un planeta muy poderoso; tan importante, pienso, como el Sol y la Luna. Siempre he creído que el Sol y Saturno constituyen la columna vertebral de la carta natal. Ambos planetas están relacionados con el ego, en sus aspectos creativo y defensivo, respectivamente. El Sol y Saturno son la base de la personalidad.

P: ¿Qué aspectos miraría especialmente en la comparación de cartas?

R: Cualquier aspecto. Creo que los aspectos menores, como la semicuadratura, el semisextil y la sesquicuadratura

operan en las relaciones de la misma manera que los mayores. En las progresiones, se aprende muy rápidamente que los aspectos menores son muy importantes. Es un error ignorarlos. Los aspectos menores en progresión desactivan los aspectos natales mayores.

P: ¿Utiliza cartas compuestas? Y, de ser así, ¿cómo interpreta los planetas exteriores en una carta compuesta?

R: Realizo trabajos con cartas compuestas, a pesar del hecho de que, por principio, me irritan, ya que no deberían funcionar. Pero son misteriosamente certeras en la descripción de las principales áreas de focalización y conflicto en una relación, y hasta son sensibles a los tránsitos. Aún más: se puede hacer una sinastría entre una carta compuesta y una tercera persona o asunto, que revela muy bien cómo afecta esta tercera parte a la relación. Encuentro que las cartas compuestas son bastante extraordinarias. Pero me ofenden, ya que hay algo muy impersonal en ellas. Describen una entidad que no tiene realmente ninguna volición de cambio. Es, tan sólo, un ente abstracto. Puedes realizar la composición entre tu carta y la de Cósimo de Medici, y será perfectamente válida aunque él murió hace seiscientos años. Esto me molesta. La carta compuesta describe algo que tiene una existencia independiente de las almas humanas que se mezclan para crearla. Es casi como una máquina.

Creo que los planetas exteriores tienen el mismo significado en una carta compuesta que en una individual. Pero no existe ningún eslabón real con un ego que pueda trabajar con ellos. Pienso que Urano implica la esfera de la relación donde dos personas experimentarán separaciones, libertad de relación y rupturas procedentes de fuentes incontrolables. De Neptuno yo diría que sugiere la esfera donde deberán hacerse sacrificios, donde un exceso de idealismo puede conducir a expectativas que no llegan a ser realizadas y que llevan a la desilusión. Y, según mi parecer, Plutón tiene que ver con esa esfera problemática y conflictiva de la vida que, por esta razón,

provoca cambios o transformaciones de las personas involucradas en la relación.

He podido comprobar que estas posiciones de las cartas compuestas funcionan exclusivamente dentro de la relación. Lo que me molesta, como ya he dicho, es la sensación de inevitabilidad que las rodea. Todo lo que uno puede hacer es ser consciente de que algo en la química de la relación va a llevarnos a conseguir beneficios y conflictos en áreas determinadas. Tal vez las dos personas puedan intentar que su relación sea lo suficientemente flexible como para soportar estas cosas, en vez de verse sorprendidas por ellas cuando lleguen aemerger. Pero quizás sea necesario aceptar que ciertos aspectos de nuestras relaciones están predestinados o son inevitables, y que la vida es una mezcla de elecciones y necesidades. Jung, en cierta ocasión, describió el libre albedrio como la capacidad de hacer alegremente lo que uno estaba obligado a hacer; supongo que, abundando en ello, la carta compuesta nos muestra lo que estamos obligados a hacer con respecto a la relación, mientras que el otro tipo de sinastria –la comparación de los aspectos cruzados, etc.– describe las áreas donde podemos aportar conciencia y cambiar las cosas. Estamos predestinados por lo que somos, y si dos personas se unen, sus naturalezas individuales combinadas producirán ciertos resultados inevitables.

SEPTIMA CONFERENCIA

Me gustaría comenzar esta sesión con un mapa bastante curioso, ideado o diseñado por Gret Baumann-Jung, la hija de Jung, que es astróloga. Fue ella la que concibió este peculiar mapa, así que no les pido que le concedan ningún crédito. Pero lo encuentro muy interesante, aunque no es algo pragmático que pueda ser probado estadísticamente sino, más bien, una forma intuitiva de ver las cosas. Consiste en una manera de cartografiar una era astrológica, con el fin de percibir dónde se hará hincapié en cuestión de valores, ética, conflictos y cambio en diferentes esferas de la vida durante los 2100 años que, más o menos, dura el eón astrológico.

Lo que ella hace es situar el signo que rige esa era en el ascendente del horóscopo, y a continuación, sitúa todos los demás signos en su orden alrededor de la rueda. Podemos comenzar aplicando esto a la Era de Piscis que, de acuerdo con nuestras tradiciones, está en sus últimos estertores.

Pueden ver que si ubicamos a Piscis en la cúspide de la primera casa, entonces Aries cae en la segunda. Esto sugiere que las actitudes del colectivo general hacia las cuestiones de la segunda casa durante la Era de Piscis –dinero, seguridad, estabilidad– tendrán cierta cualidad de agresividad y egocentrismo. Tauro cae en la cúspide de la tercera casa, por lo que las actitudes mentales son pragmáticas y se basan en la percepción de los sentidos. La sabiduría o el conocimiento alcanzados mediante otros modos de percepción no son aceptables para Tauro, ya que su punto fuerte es tratar con la realidad material. Esto les da una idea general de cómo hay que trabajar con un mapa de esta clase. Escorpio aparece en la cúspide de la novena casa, por lo cual las actitudes generales del colectivo hacia los asuntos religiosos tendrán una base emocional, en vez de racional, que será muy intensa, puede que hasta dogmática e incluso beligerante. Creo que se dan cuenta de que la historia demuestra que estas generalizaciones suelen ser ciertas, ya que en lo que se refiere a lo mencionado respecto de este últi-

mo signo, ninguna otra era astrológica ha producido religiones tan vehementemente intolerantes y dispuestas a degollar cualquier cosa que sonara a herejía, como las grandes religiones de la Era de Piscis. Y Leo, el signo que más está relacionado con el principio de la individualidad, cae en la cúspide de la sexta casa, que sugiere que la ruta hacia la conciencia y el desarrollo individual se centra en el trabajo, en el deber y en los rituales de la vida cotidiana.

Habiéndoles dado esta somera idea de cómo trabajar con el mapa, podemos intentar colocar a Acuario en el ascendente, para tener una noción del probable cambio que sufrirán las cosas.

Aquí Leo, que antes se encontraba en la sexta casa, aparece en la séptima. Esto implica que así como en la Era de Piscis los valores individuales se fundamentaban en la vida mundana, en sus rituales y obligaciones, ahora, en la Era de Acuario, el valor y desarrollo individual se fundamentarán en las relaciones humanas y en el equilibrio de los opuestos. Tratándose de una especie de sugerencia intuitiva acerca de dónde podemos esperar el cambio, encuentro esto bastante esperanzador, ya que en vez de encontrar sentido a la vida sólo en el trabajo y en las pequeñas preocupaciones cotidianas, ahora puede encontrarse en el intercambio con el otro, tanto externa como internamente. Yo creo que la psicología profunda ciertamente apunta en esta dirección: que el camino para el desarrollo individual se basa en las relaciones, tanto exteriores como interiores, y no en un buen trabajo y en el minucioso cumplimiento del deber.

También puede ser interesante mirar lo que le ocurre a Capricornio, que en la carta de la Era de Piscis caía en la cúspide de la undécima casa, y aquí, en la Era de Acuario, aparece en la cúspide de la duodécima casa. Yo interpretaría esto como que la sensación de limitación, ataduras y obstrucción -la experiencia de la sombra- ha recaído en los hombros de "otras personas" durante la Era de Piscis, por lo que el sentimiento colectivo es que la obstrucción proviene de otros países, otros partidos políticos, otros grupos sociales. Ahora cae de lleno en

una casa que trata con lo inconsciente, particularmente el inconsciente colectivo, como si al fin fuéramos a darnos cuenta de que el enemigo está en nuestro interior y que es resultado de la acumulación de muchos eones de conflicto y tinieblas interiores. Se experimentan las limitaciones de la vida desde adentro, en vez de proyectarse en los demás, como si por fin

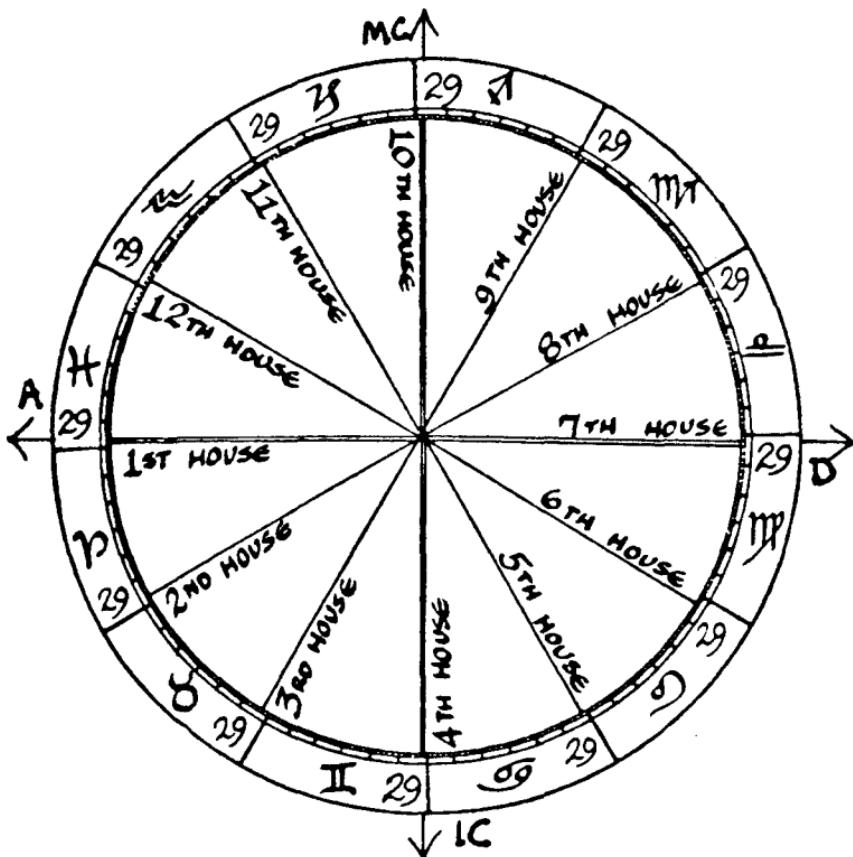


Figura 13: El comienzo de la Era de Piscis

pudiéramos cargar con el peso de nuestras propias naturalezas humanas ambiguas y complejas.

Ahora bien, esto ha sido una especie de introducción a la carta. Lo que hay que hacer ahora es situar los planetas que la transitarán. Por supuesto, los tránsitos de los planetas interiores pasarán a una velocidad increíble y no harán mucho ruido

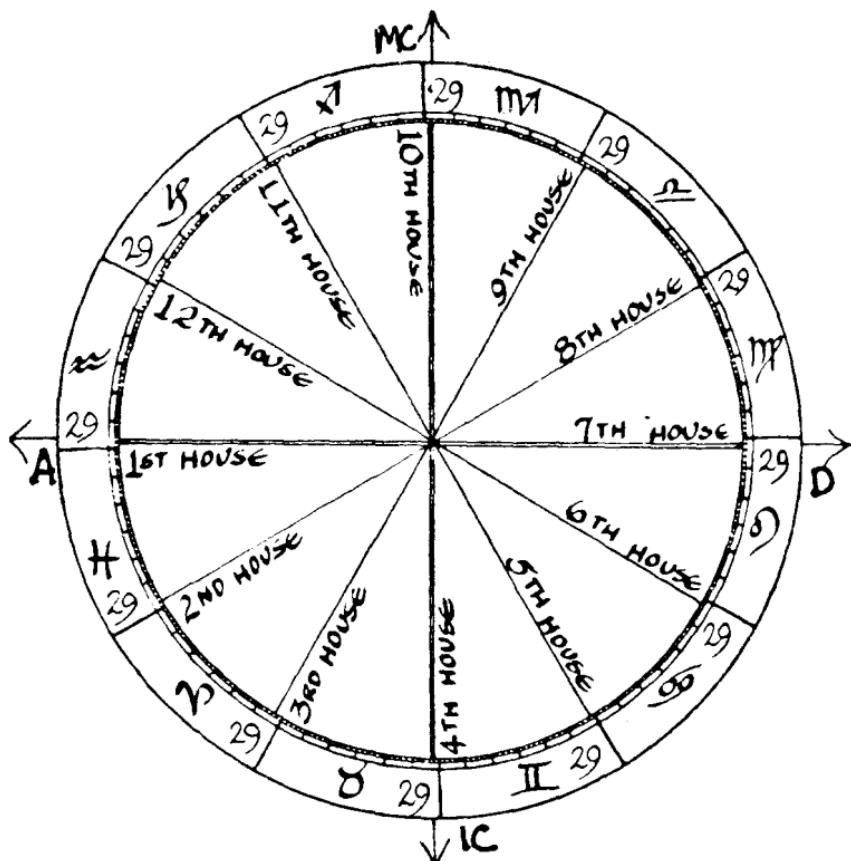


Figura 14: El comienzo de la Era de Acuario

en el transcurso de un período de dos mil años. Pero el tránsito de los planetas exteriores es mucho más lento y cabe esperar ver, en el transcurso de una vida, cómo enfatizan alguna área conflictiva del colectivo. Urano tarda unos siete años en atravesar un signo, así que empleará 84 años en dar una vuelta completa a esta carta, quedándose siete años en cada casa. Neptuno permanecerá unos catorce años en cada casa, y Plutón un tiempo que oscilará entre los doce y los treinta años. Son tiempos suficientes como para que se revele alguna manifestación de su actividad. También implica un ritmo subyacente: la ascensión y caída de nuevas ideas, y movimientos y visiones que se alzarán del colectivo en forma cíclica durante las múltiples revoluciones de los planetas exteriores alrededor del "horóscopo mundial" en el curso de la era.

Así que podríamos mirar primero a Plutón –que ahora está en Libra y, por lo tanto, en la octava casa de la carta– si asumimos que el ascendente está ahora en los primeros grados de Piscis o en los últimos grados de Acuario. No olviden que nos movemos hacia atrás con las eras, no hacia adelante.

Urano ha estado moviéndose a través de la novena casa, durante su estancia en Escorpio, considerando que la cúspide de esta casa se encuentra a cero grados de Escorpio, y Neptuno está en alguna parte de la décima. Plutón, en su tránsito por la octava casa, me sugiere que ha habido profundos cambios en nuestras actividades respecto de la sexualidad y en nuestras confrontaciones con las profundidades primitivas o instintivas de nuestro interior. Cuando Plutón entre en Escorpio, comenzará a afectar asuntos que tienen que ver con la religión, pero todavía falta un par de años antes de que concluya la radical transformación de nuestras escondidas naturalezas animales. Dicho de una manera más sencilla, en los últimos veinte años, aproximadamente, ha habido una revolución en nuestras actitudes hacia el sexo, pero una vez que Plutón entre en Escorpio, los próximos veinte verán una revolución en nuestra manera de adorar a Dios. Urano ya ha estado destruyendo cosas en la esfera religiosa, y no puedo dejar de establecer una conexión entre él y la erupción de los movimientos "fundamentalistas",

como el que está ocurriendo en el Islam. Durante los últimos años han proliferado nuevas sectas de tipo revolucionario, por toda América. Existe una verdadera demanda de religiones excentrías, en este momento. Probablemente esto decaerá un tanto cuando Urano se traslade a Sagitario, mientras que no mucho después, Plutón comenzará a minar lenta y más profundamente nuestras estructuras y normas colectivas en materia de religión. Cuando Urano se traslade a la décima casa provocará, sin duda, cambios en nuestro estilo de gobierno, reajustando las estructuras de clase y el sistema de partidos políticos, ya que esos asuntos están regidos por la décima casa.

Tal vez ahora pueda ser interesante ubicar nuestra conjunción de Capricornio, la misma que hemos estado investigando a lo largo del fin de semana, en esta carta. Hasta el momento presente estuvimos estudiando esta conjunción en términos de las cartas de países en particular y del significado psicológico colectivo más profundo de tal alineación. Aquí, en esta carta del fin de la Era de Piscis y el comienzo de la Era de Acuario, la alineación cae en la undécima casa. Creo que el significado más general de la undécima casa es que representa a la familia humana, al grupo. También son los objetivos e ideales del grupo, en relación con la evolución de la conciencia y con el desarrollo de la sociedad hacia un mejor vehículo para que los seres humanos puedan vivir sus vidas. Por lo tanto, todo aquello que hemos considerado como el desarrollo más adecuado y ético de los grupos sociales, nuestra visión de la sociedad ideal deberá cambiar profundamente. Es como si tuviéramos que concebir de otro modo la naturaleza del hombre, ya que todos nuestros esfuerzos hacia "un mundo mejor" se han basado en ciertas concepciones del hombre como animal social, con ciertas necesidades y características, muchas de las cuales se verá que eran erróneas o que han caducado.

La conjunción de Urano, Neptuno y Saturno en Escorpio, de 1307, se produjo en la novena casa de la carta de la Era de Piscis. Creo que ya he expresado mi sensación de lo que en un nivel colectivo ocurrió en esa época: la inamovible creencia en la

Iglesia y en la infalibilidad del Papa recibieron un golpe mortal. Estos son, aproximadamente, los asuntos que incumben a la novena casa. Sería difícil imaginar que son asuntos de incumbencia de cualquier otra casa, a no ser de la novena. Esto es un ejemplo –bastante claro y más bien perturbador– del hecho de que esta carta, aunque parezca revelar de una visión intuitiva algo rudimentaria y especulativa, en realidad funciona. Dentro de unos pocos años, Plutón entrará en Escorpio, mientras que los otros tres planetas pesados estarán jugueteando alrededor de Capricornio. Habrá llegado entonces el turno de que Plutón atraviese la novena casa, la cual, en el amanecer de la Era de Acuario, tendrá su cúspide a veintinueve grados de Libra. Esto sugiere sucesos todavía más críticos en relación con los cambios religiosos, ya que Plutón no sólo altera los aspectos de algo; lo borra todo y comienza de nuevo. Evidentemente, Plutón ya estuvo antes en la novena casa, puesto que da una vuelta completa cada doscientos cuarenta y ocho años. Pero nunca ha ocurrido en el comienzo de la Era de Acuario, cuando muy posiblemente emerjan desde el colectivo, nuevas imágenes religiosas y nuevas direcciones.

El signo de la era, el que cae en el ascendente de este “horóscopo del mundo”, creo que representa algo muy similar a lo que podría representar en un horóscopo individual. El ascendente es aquello a lo que aspiramos, eso que vislumbramos de lo divino, hacia lo cual nos empuja la vida. A menudo no se reconoce esto sino a regañadientes. De hecho, he conocido a muchas personas a quienes no les gusta su signo ascendente debido, principalmente, a que este signo representa aquello con lo que deben reconciliarse, tanto si les agrada como si no. Pero es como si Dios o la vida se proyectara en experiencias típicas del signo ascendente. Son estas cosas las que nos hacen crecer y, si uno es honesto, reconocerá que las anhela. Una era astrológica, ciertamente, no es diferente. El sello de la Era de Piscis consistió, en muchos aspectos, en el deseo de unión con lo divino mientras que se huía de la mortalidad, la corrupción y la oscuridad de la vida terrestre. La vida, a través de los ojos de Piscis, es, en el mejor de los casos, algo que debe transfor-

marse en adoración a Dios, y no algo que sea bueno y hermoso en sí mismo. Las tres grandes religiones fundadas durante la Era de Piscis –Cristianismo, Budismo e Islamismo– tienen esto en común, de una manera u otra. El sello de la Era de Acuario será algo probablemente muy diferente. En consecuencia, nuestras necesidades religiosas cambiarán de acuerdo con ello. Espíritu y materia no están tan dicotomizados para Acuario como para Piscis. Para aquél, Dios está vivo en la materia y se revela en las leyes de la naturaleza y, en particular, en las leyes de la naturaleza humana. Creo que es posible que el tránsito de Plutón a través de Escorpio, durante los ochenta y los noventa, nos dé alguna idea de la forma que la religión adoptará en el futuro.

La gran conjunción de 1524, que casi mata del susto a todos los astrólogos, cayó en la primera casa de la carta, justo sobre el ascendente. En esta conjunción participaron el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno y Neptuno, aunque en ese entonces, por supuesto, desconocían a Neptuno. Dicha conjunción coincidió con el amanecer de la Reforma. Ello implica que las corrientes activas que subyacían en la Reforma no eran pautas que correspondieran a la novena, sino a la primera, es decir, la definición o redefinición del mito cristiano en términos más conscientes. Esto es lo que creo que ocurre cuando los tránsitos importantes pasan a través del ascendente. Nos vemos obligados a redefinir nuestra experiencia de nosotros mismos y de lo que realmente somos. La pauta dominante de la Reforma era, para mí, el problema de si el hombre necesita del edificio de la Iglesia como único camino hacia Dios, o si es capaz de apoyarse en su propia guía y conciencia interior. No se trataba realmente de cuestionar la validez del mito cristiano, sino de saber si los individuos tenían el derecho de interpretarlo individualmente. Éste es un asunto que se relaciona más bien con la primera casa que con la novena.

Muy a menudo, donde primero se detectan las nuevas pautas que emergen del colectivo es en los sueños de los individuos. Jung escribió profusamente en torno a ello, en relación con los sueños de sus pacientes alemanes antes del comienzo

de la última guerra. Sabía por estos sueños que algo monumental y muy peligroso estaba a punto de desencadenarse desde la psique colectiva, algo que él consideraba relacionado con Wotan, la antigua deidad teutona que, habiendo sido relegada durante mucho tiempo, parecía estar agitándose nuevamente. Sospecho que si en la actualidad hay nuevas formas o símbolos religiosos que proceden del colectivo, estarán proyectando sus sombras ante los individuos, a través de sus sueños. En verdad, no puedo hacer ningún comentario sobre ello, ya que no creo haberlo estudiado el tiempo suficiente, pero uno de los temas más consistentes que siempre me encuentro es una iracunda deidad femenina que parece desear alcanzar el consciente y ser reconocida. Les dejaré que piensen sobre ello, ya que esto es sólo una intuición mía. Pero tengo la fuerte sensación de que cualquier crisis o dilema religioso que aflore en el amanecer de la nueva era, tendrá como uno de sus principales componentes el problema del aspecto femenino de la divinidad, al que no se le ha estado prestando atención durante los últimos dos mil años.

Sé que hay un montón de imágenes danzando en los sueños, al igual que en las profecías de los videntes, las cuales incluyen visiones de terremotos, maremotos y otras gigantescas catástrofes. No puedo decir si se trata de acontecimientos literales o no, ya que no soy vidente, e incluso si lo fuera, no aceptaría sin más la idea de que necesariamente se trata de hechos concretos. Me he encontrado con estos motivos en los sueños de la gente, e indican una tremenda sacudida en el inconsciente. Esta clase de sueños casi siempre anuncia grandes transformaciones en la personalidad, por lo cual el ego a menudo se siente aterrorizado y amenazado, ya que saldrán nuevos elementos a la superficie y las viejas actitudes morirán. La enormidad de la catástrofe refleja la enormidad de la amenaza para los antiguos esquemas del ego. A menudo, los sueños de este tipo implican el peligro de que el ego se ahogue, pero no creo que se trate de una comprobación; sólo de lo que podría ocurrir si no se comprende qué es lo que se requiere. Por lo tanto, me siento inclinada a tomar estas afirmaciones de los videntes

como si fueran sueños, ya que creo que ambos proceden del inconsciente, y creo que lo que reflejan es un enorme impulso del inconsciente colectivo que podría, pero no tiene por qué, ahogar al ego o, en términos colectivos, las estructuras de la sociedad. Las personas en contacto con este ámbito y sensibles a este impulso son, en términos astrológicos, aquéllas que pueden bucear en la duodécima casa.

P: ¿Podría hacer algún comentario sobre la asociación de la duodécima casa con la casa del karma?

R: Karma es una palabra muy difícil, porque creo que hemos distorsionado enormemente su significado original. Karma, en el pensamiento hindú, es el principio de la causa y el efecto. No está asociada con ninguna moralidad particular, ya que todos los acontecimientos en el mundo pertenecen al reino de la ilusión, tanto las "buenas" acciones como las "malas". El hombre siembra sus semillas sin pensar o ser consciente de las consecuencias, y luego debe recoger lo que ha sembrado. Es una ley de la naturaleza, no un sistema de premios y castigos. Cuando la teosofía metió mano en la idea de karma, dicha idea se tamizó a través de la peculiar moralidad del pensamiento victoriano, convirtiéndose en una especie de toma y daca. Si alguien había hecho algo malo en su vida anterior, entonces se le castigaba en ésta, y si había sido bueno y moral, entonces recibía premios. Creo que ésta es una distorsión horrible de una idea mucho más profunda, que puede unirse con lo que los griegos llamaban *heimarmene*, la cadena de la eterna causalidad de la naturaleza. Nosotros no podemos ver esa cadena de causas, porque su raíz está en la misma materia. El karma, en este sentido, opera sobre la sustancia. Lo similar atrae a lo similar. Uno está hecho de una sustancia particular, a través de una cadena de causas interminables que pueden ser sus vidas pasadas o su herencia o la eterna interacción de la vida sobre el planeta. Tal es la sustancia de la que uno está hecho y, por lo tanto, a lo largo de su vida, atraerá a aquellas personas y situaciones que están hechas de sustancia similar. Es como

cuando se hace sonar una nota en una guitarra, que es recogida por un diapasón cercano vibrando en el mismo tono. Como dijo Jung: "La vida de un hombre es característica de sí mismo".

Si se le echa un vistazo al karma, de esta manera, entonces todo el horóscopo es kármico, ya que describe la sustancia del individuo. Creo que la duodécima casa tiene las connotaciones de esa parte de sustancia que surge del pasado. ¿Qué pasado?, me costaría mucho decirlo, ya que el pasado familiar de un individuo es tan potente como sus posibles encarnaciones anteriores. Los fantasmas familiares, los mitos y los complejos no resueltos son poderes increíblemente potentes, de la misma manera que lo son las presiones raciales y nacionales que se acumulan a lo largo de los siglos. En realidad, tal vez no existe ningún conflicto entre la idea de la herencia familiar psicológica y la de la herencia de vidas pasadas, ya que, presumiblemente, uno tiene la familia que se merece. Pero creo que la duodécima casa describe este reino del *heimarmene*, la invisible cadena de causas que se extiende hasta el comienzo de nuestro pasado, del pasado de la familia, del pasado de la nación, de la raza. Si hay planetas en la duodécima casa en la carta natal, entonces describirán no sólo las necesidades del individuo, sino también le describirán a él como vehículo de expresión de las necesidades del colectivo del cual procede. Él encarna el pasado de la familia y deberá crear su vida dentro de las limitaciones de esta herencia.

Si una persona es lo suficientemente sensible como para percibirse de este profundo estrato oculto de la vida, entonces, en cierto sentido, es portador de un karma de grupo. Pero quiero recalcar que no lo digo en ningún sentido moral. Es portador de sustancia grupal, de sustancia de la familia. No puede ignorarlo e intentar llevar una vida completamente independiente y autónoma. Hay pautas mayores, más colectivas, con las cuales tiene que reconciliarse antes de poder ser libre. Creo que ésta es la connotación de limitación que a menudo se asocia con la duodécima casa. Se refiere a la atadura con las pautas del colectivo, que proceden del pasado y que deben ser

afrontadas y resueltas creativamente. Esto no es más “kármico” que tener un montón de planetas en la segunda casa, que te obligan a reconciliarte con la realidad material, el dinero y la independencia. Sólo que cuando se trata de la duodécima casa parece más extraño, porque no es tuya. Es del colectivo.

He observado que la gente que tiene la duodécima casa muy ocupada, a menudo se siente terriblemente solitaria, pues vive unas corrientes subterráneas y percepciones que la mayoría de nosotros nunca vemos y cuya existencia ignoramos. He sabido de muchas de estas personas con tan singular don, que eran capaces de percibir el alma de un lugar, el largo pasado que pervive en una casa o en una parte del paisaje. Conocí a una persona en cuya carta había varios planetas en la duodécima casa; le resultaba insufrible viajar a través del norte de Francia, una parte del país que está empapada de la sangre de multitud de guerras, a lo largo de los siglos. Lo vivía como una realidad, como una experiencia insoportable, mientras que para el resto del mundo, esto no era sino un rasgo histérico. Creo que los sucesos de la historia y las experiencias del alma humana dejan residuos que tardan en desaparecer, convirtiéndose en causas del peculiar comportamiento de la gente que después vive en esos lugares. La duodécima casa percibe todas estas cosas. El problema es que, a menudo, la persona ignora qué le está afectando de un modo tan profundo. Siente que está loca, y las percepciones de otra gente le hacen dudar de sus propias percepciones.

En verdad, no estoy segura de la relación que esto puede tener con la clase de cambios que podemos esperar para las próximas décadas. Pero supongo que me gustaría creer que los mundos de la undécima y duodécima casas –los cuales a la postre tienen que ver realmente con la interconexión entre la vida y el mundo invisible de los arquetipos dominantes– van a efectuar su entrada en nuestro vocabulario. Ése, sin duda, sería el final de un mundo y el comienzo de otro nuevo. No creo que éste tenga que ver con la “espiritualidad”, sino con la conciencia. Gran parte de ese mundo invisible es bastante oscuro, y ciertamente, no es ni benigno ni luminoso, ni lleno de amor

y compasión. Pero, a pesar de todo, pertenece a la vida. También me gustaría creer que veo incipientes signos de esto en los individuos. He estado haciendo cartas durante diecisiete años, y hubo un tiempo, cuando comencé, en que la gente venía a verme porque tenía problemas causados por la vida, por otra gente, por situaciones externas. Era sumamente raro conocer a alguien que quisiera un horóscopo, y que ya de entrada tuviera la actitud de contemplar a su propia psique como la iniciadora de los problemas. También era sumamente raro conocer a alguien que no tuviese una sensación de vergüenza o fracaso a causa de sus problemas. Hemos sido educados para creer que el estado natural del hombre es la armonía y la plácidez, y que el aflorar de una oposición interior o un conflicto significaba que uno estaba enfermo. He notado que esto cambió en los últimos años. Conocí más y más gente que busca ayuda y que está preparada para ver el rol que ella misma desempeña en sus problemas. También he conocido a mucha gente consciente de que el conflicto es inherente a la psique humana, que no hay vergüenza ni culpa en reconocerlo, y que desea aprender más sobre ello. Encuentro que esto es muy alentador. Me gustaría creer que refleja el inicio de un cambio muy sutil pero importante en el colectivo, que tiene mucho que ver con aceptar la responsabilidad, por el hecho de que nuestras vidas son características de nosotros mismos. Naturalmente, si se lleva esto a su obvia conclusión, no anuncia una era de amor y hermandad sino, más probablemente, de una gran agonía individual. Pero me es inevitable pensar que, si estoy preparada para tratar con mi propia agonía y ustedes para entenderse con la suya, entonces, tal vez, el colectivo no tenga que lanzarse a una agonía ciega. En este momento, todos nuestros chivos expiatorios –la familia, los esquizofrénicos, los depresivos– todos interpretan nuestro dolor colectivo, mientras que el resto de nosotros vamos por la vida, ignorantes y libres de conflictos. Piensen en lo que significaría si cada uno de nosotros se enfrentara a su propia psicosis individual. ¿Ven por qué es más cómodo dejar el tema e incluso utilizar a la astrología como un medio de evasión?

P: ¿Cuándo acaba realmente la Era de Piscis y comienza de verdad la Era de Acuario?

R: Existen bastantes discusiones acerca de esto. Dudo de que se pueda ser muy exacto. No me gustaría ser la responsable de decidir qué estrella marca el fin de la constelación de Piscis y el comienzo de la constelación de Acuario. Creo que se puede hablar de una especie de entrecruzamiento que dura algo así como un siglo. He oído barajar muchas fechas. Por todo lo que sé, la Era de Acuario comenzó el pasado martes. Creo que es más creativo pensar que este siglo es de transición. Hay un olor de descomposición alzándose del cuerpo de Piscis, y un olor creciente de savia nueva del incipiente nacimiento de Acuario, y creo que en este momento están bastante mezclados.

P: No puedo evitar sentirme ligeramente perturbado por lo que está diciendo. No paramos de leer que la nueva era es la de la hermandad del hombre.

R: Sin duda lo es, pero si ésa es la visión que emerge del colectivo, entonces deberemos primero atravesar el largo y sangriento proceso de descubrir por qué nunca hemos sido capaces de experimentar la hermandad. Ningún individuo se vuelve consciente de sí mismo instantáneamente y sin sufrimiento, y tampoco ningún colectivo. La psique no funciona de esa manera. Si algo va a morir, entonces creará un cúmulo de problemas en el proceso, y si algo está naciendo, va a causar dolor a aquello que lo trae al mundo. Puede anestesiar a una mujer cuando está dando a luz a un bebé, pero no puede anestesiar el alma, no sin pagar un terrible precio. Me temo que tengo algunos prejuicios sobre estas esperanzas de una era de amor y hermandad a punto de comenzar el mes próximo. Es algo así como si creyeras que simplemente por casarte con un hermoso vestido y un maravilloso ramo de flores podrás entender inmediatamente el matrimonio y ser capaz de vivir el símbolo inmediatamente. Ningún matrimonio funciona

de esa manera, y tampoco creo que la Era de Acuario funcione así. Puede ser que Acuario nos traiga la conciencia de que realmente formamos parte de una vasta entidad viva interconectada, tanto biológica como psicológicamente. Pero la conciencia va a hacer surgir todo lo que en nosotros obstaculiza el vivir esta visión. Jung pensó que la Era de Acuario representaría el choque final entre el bien y el mal, y si entiendo esto correctamente, creo que lo que quiere decir, como siempre, es el choque de estos opuestos dentro del individuo. Eso está más en línea con lo que yo imaginaría, en vez de cuanto se nos ha dicho en los libros de astrología, más inclinados a la mística. Tenemos en nuestras manos un enorme desafío y una tremenda lucha, cuyo resultado aún no está decidido. Estamos comenzando a descubrir a Dios en nuestro interior, y eso es tan tremendamente peligroso como potencialmente creativo.

Yo asocio a Acuario con el mito de Prometeo. Es el titán que le roba el fuego a Zeus para dárselo a la humanidad. Prometeo está cometiendo un pecado, ya que le trae al hombre la conciencia de lo divino, que Zeus deliberadamente ha ocultado porque no quiere que el hombre se dé cuenta de que tiene la misma llama divina que los dioses. Prometeo ha realizado un acto noble, él es el gran trabajador social mítico que es castigado terriblemente por ello, soportando el castigo con firmeza. Pero también es un tonto, ya que no toma en consideración lo que el hombre puede llegar a realizar con el fuego. El hombre puede hacer desaparecer a los dioses del mismo cielo, de la misma manera como puede desintegrarse a sí mismo. El aumento de conciencia lleva siempre un enorme peligro inherente, porque la sombra puede apropiarse de los nuevos dones y usarlos para sus propios propósitos, y sólo la voz terriblemente frágil de la conciencia y de la integridad interior pueden presentarle batalla. Yo no confiaría en Prometeo y tampoco confío en que la Era de Acuario alcance una inevitable y maravillosa conclusión, trayendo el paraíso a la tierra.

Se hacen muchas referencias al texto del *Apocalipsis* en relación al amanecer de una nueva era. Desde un punto de vis-

ta psicológico, el *Apocalipsis* describe, a mi juicio, el ascenso de la sombra del colectivo, que ya hemos apreciado en este siglo y que sin duda seguiremos apreciando, a no ser que sea dominada individualmente. Si este renacimiento de la oscuridad no ocurriera en el colectivo, entonces deberá ocurrir en el individuo, en cada uno de nosotros, uno por uno. Eso es lo que yo entiendo que expresa la idea de Jung acerca del enfrentamiento entre el bien y el mal. Hay otros textos proféticos que también parecen describir un acontecimiento colectivo similar. Nostradamus, por supuesto, es uno de los más famosos profetas, y Malaquías es también otro muy interesante.

Malaquías estaba preocupado exclusivamente por el destino de la Iglesia, que en su tiempo –el siglo XII– era evidentemente la única Iglesia. Parece que tuvo una visión sobre el preciso número de Papas, y después de anotarlos y adjudicarles una imagen o símbolo particular a cada uno, profetizó que luego no habría ningún Papa en Roma. ¿Qué quiere dar a entender?: no está muy claro. Puede estar profetizando el fin de la Iglesia Católica o puede estar describiendo su transformación. Una vez más, considero que es de gran ayuda tomarlo simbólicamente, aunque en apariencia sea tan concreto y específico en sus profecías. El Papa no es sólo una persona física, también es el Vicario de Cristo, el intermediario entre Dios y el hombre. En la época de Malaquías no existía ningún otro camino hacia Dios. Si desapareciera el intermediario, ¿cómo podría encontrar el hombre a Dios? Si una persona sueña que el Papa muere o desaparece, yo me inclinaría por interpretarlo como un movimiento hacia una experiencia más directa del espíritu, y como el final de una proyección externalizada de autoridad espiritual. Es decir, no se trata de que no vaya a haber más Papas, sino de que, en un nivel interno, es una declaración sobre la experiencia directa del espíritu.

Nostradamus parece haberse preocupado de un espectro mucho más amplio que el Papado. Sus profecías no han dejado de intrigar a la gente, desde el siglo dieciséis, y muchas de ellas son lo suficientemente ambiguas como para ser interpre-

tadas de la manera que uno desee. Pero sí parece que fue un poco sombrío con respecto a las últimas décadas del siglo veinte. Aunque combinó su aparente videncia con la astrología, no podría haber sabido de la conjunción de Urano, Neptuno y Saturno, ya que Urano y Neptuno todavía no habían sido descubiertos. Las conjunciones que le preocupaban eran Júpiter y Saturno, y también Marte y Saturno. Sin embargo, creyó que habría una catástrofe formidable al final de este siglo, seguida de una especie de Era Dorada. Una vez más hay una proliferación de imágenes relacionadas con una gran perturbación en el colectivo. Parece que el colapso del Papado también preocupó a Nostradamus, pero una vez más me inclino por tomarlo de manera más simbólica.

Los poetas también son profetas, y una de las profecías más poderosas que he leído es el poema de W. B. Yeats, *El Segundo Advenimiento*. Yeats tenía bastantes conocimientos de astrología, especialmente cuando escribió sobre los cambios de las eras astrológicas. Naturalmente, el poema comienza con una descripción de una desintegración y trastorno que tiene lugar en el colectivo, y el advenimiento de una "escabrosa bestia" con cabeza de hombre y cuerpo de león, siendo Leo y Acuario los signos opuestos de la nueva era. Este poema no es una profecía sobre una era de amor y hermandad, sino de desorden y caos, con la aparición de una nueva visión religiosa "reptando hacia Belén para nacer".

Lo siento si he perturbado a alguien con estas cosas, pero tal vez sea más sabio ser realistas. Creo que si uno sólo hace horóscopos y lee libros teosóficos, todo puede parecer mucho más fácil. Pero las personas no somos fáciles. Somos tremendamente complejos, todos nosotros, y cualquiera que tenga alguna experiencia en psicoterapia sabrá que no se puede forzar el crecimiento. La psique tiene sus propias leyes, y existe una gran discrepancia entre lo que somos y lo que nos gustaría ser. De ninguna manera soy pesimista, sólo realista. Sería agrable si tuviéramos pastillas para la Era de Acuario, que nos pudieran transformar mágicamente en la clase de personas que a los acuarianos les gusta concebir. Pero el problema del amor

no se resuelve con un pensamiento idealista. Creo que eso es evidente para todos ustedes.

Hace unos años tuve una experiencia más bien extraña, a propósito de este tema de Piscis y Acuario y los puntos de vista particulares de las diferentes eras astrológicas. En esa época tuve ocasión de asistir a una conferencia que debía ser una reunión de profesionales de diferentes campos, como el psicológico, el espiritual y la curación alternativa. El tema de la conferencia consistía en la Era de Acuario. En esta conferencia había dos oradores excepcionales. No mencionaré nombres, aunque algunos de ustedes sin duda reconocerán al primero, ya que suele atraer mucha publicidad sobre su persona. Habló sobre el Segundo Advenimiento de Cristo. Se dirigió a nosotros con voz suave, íntima, plena de confianza, diciendo que Cristo iba a volver con sus discípulos. Nos dijo que esto ocurriría de un modo concreto, como una recurrencia de lo acaecido dos mil años atrás, como si fuera una repetición que sucedería, a pesar del mundo moderno con su tecnología, su cinismo, su agnosticismo y su falta de entusiasmo por los gurúes y las verdades espirituales. Ciertamente, era un orador carismático y vehemente. Pero mis simpatías son más bien paganas, así que si todavía no estoy muy convencida del Primer Advenimiento, se imaginarán mi escepticismo respecto del Segundo. No obstante, siempre estoy abierta a escuchar cualquier cosa, una vez.

Luego, el segundo orador comenzó a hablarnos de la existencia de seres extraterrestres, que en ese mismo momento estaban preparándose para aterrizar en la tierra. No era nada religioso en el sentido corriente, sino que hablaba con considerable perspicacia tecnológica sobre la naturaleza de las naves espaciales y los métodos por los cuales ellos ya habían realizado un contacto telepático con ciertos seres humanos. Veía este gran acontecimiento inmediato, de la misma manera que el primer orador tuvo su visión del Segundo Advenimiento. Ambos suponían que estos acontecimientos anuncianan el amanecer de la Era de Acuario, y ambos creían que ello conllevaría la subsiguiente iluminación espiritual de la humanidad.

Encontré esta yuxtaposición, fascinante. Ambos hombres intentaban describir lo mismo, pero con metáforas totalmente opuestas. Uno veía el cambio inminente en términos tradicionalmente bíblicos, lleno de milagros y fenómenos extraordinarios. El otro lo veía en términos completamente tecnológicos, susceptible de ser explicado científica y racionalmente. Estas metáforas diferentes eran, sin duda, apropiadas y correctas para las psiques diferentes de los dos hombres. Sentí como si uno hablara con la metáfora de la Era de Piscis y el otro con la metáfora de la Era de Acuario. Pero ambos intentaban articular una especie de visión interior. Tal vez la concreción de su visión fuera tan sólo algo desafortunada. Yo me inclinaría a verlo de esa manera, ya que un acontecimiento sólo asume proporciones tan cósmicas si un mito nace en sincronía con el acontecimiento. Por esta razón, me interesa mucho más el nacimiento del mito cristiano al comienzo de la Era de Piscis, que el nacimiento de un personaje histórico llamado Jesús. Si eso suena a anticristiano, les aseguro que no lo es; simplemente es antiliteralismo.

Pero esto, que el primer caballero llamó el Segundo Advenimiento, es una visión que tiene más importancia cada día. Un gran número de gente va a las conferencias de este hombre y contribuye con grandes sumas de dinero. De ninguna manera me burlaría de la anticipación de tal acontecimiento. Aunque sugeriría que se trata de un acontecimiento interior en vez de uno exterior, e incluso iría más lejos y sugeriría que ya está sucediendo dentro de los individuos. Esa pequeña llama de mayor responsabilidad y de reconocimiento de un proceso interior y misterioso es, para mí, la señal del Segundo Advenimiento, aunque no en el sentido en que lo entendería una persona con mentalidad bíblica. Ese trocito de conciencia es algo tan pequeño y humilde... Uno se percata de él en el esfuerzo analítico del lento y largo observar detalles de la vida, aparentemente banales y mundanos, con la creciente sensación de que en algún lugar de nuestro interior existe un esquema ordenado, algo que da forma creativa a la vida de uno. De verdad, espero que los ovnis aterricen; creo que sería muy estimulante. Y también sería fas-

cinante que Cristo retornara, aunque tengo la horrible impresión de que si lo hiciera se le catalogaría de esquizofrénico y se le encerraría en un hospital, para que no causara problemas. Pero ninguna de estas metáforas me parece un buen símbolo de lo que vendrá. Estoy más convencida, y mucho más impresionada, por el proceso que se desarrolla en los individuos.

P: Recientemente he leído algo acerca de la idea hindú del Kali Yuga y el ciclo de creación y destrucción. De acuerdo con esa concepción, nos estamos encaminando hacia la fase de destrucción del proceso cósmico.

R: Sí, ya me he encontrado anteriormente con esta idea del Kali Yuga. Creo que es otra gran interpretación mítica de un símbolo. A la gente de la Edad Media le gustaba pensar, respecto del mundo, en términos similares: que una vez hubo una Época Dorada y que luego el hombre comenzó a corromperse y a deteriorarse, con la destrucción final por el fuego o el agua, después de lo cual, la Época Dorada retornaría. La idea de que la historia es cíclica a enorme escala, de que Dios inhala y exhala y de que la creación surge y desaparece, es una idea muy antigua. Una vez más me siento inclinada a tomar estas imágenes como una interpretación de un proceso psíquico básico que describe el desarrollo de la conciencia. Uno puede asumir este tema de la Época Dorada de manera bastante individual, como una experiencia arquetípica del éxtasis de la unión con la Madre-Dios en el útero. Nacer es como una caída, una entrada en la oscuridad, la corrupción y la mortalidad. A medida que el ego se desarrolla, se va separando, aislando, cada vez más solitario, hasta que la sensación de alienación se torna casi insoportable y surgen espontáneamente las fantasías sobre el extático pasado, que se convierten en fantasías de un extático futuro en el cual uno volverá a reunirse con la fuente, en la muerte o en el paraíso.

Para alguno de ustedes, esto puede sonarles excesivamente reduccionista o demasiado psicológico, pero no hay reduccionismo en una experiencia arquetípica. Tanto si hablamos de la

experiencia del alma en su propio plano antes de la encarnación, como si lo hacemos de la unidad entre el inconsciente de la madre y el niño en el útero, hablamos de una experiencia divina que siempre intentaremos reencontrar. En cierto sentido, esta expulsión del paraíso, del inconsciente, es, históricamente hablando, real. Hay un impulso a salir de la *participation mystique* y del inconsciente primitivo, hacia lo que llamamos civilización y desarrollo del ego consciente. La antropología interpreta el mito de la Época Dorada en términos del desarrollo del individuo y de la conciencia tribal. La única cura para la corrupción excesiva es la muerte, un fin, y luego un renacimiento. Creo que hay identidad entre inconsciencia e inocencia, y entre conciencia y corrupción. En cierto sentido, el fuego de Prometeo es como la manzana de Adán: un pecado contra la Madre Naturaleza.

Éste es uno de los temas del *Fausto*, de Goethe. El gran pecado es inmiscuirse en los secretos de la naturaleza, ya que en cuanto lo hacemos y le robamos al inconsciente su tesoro con el fin de construir nuestro ego, estamos robándole algo a Dios. Y Dios es muy celoso de ese tesoro. Es también el tema mítico de la lucha con el dragón: tomar el tesoro que guarda el dragón. Sigfrido realiza esto en *El anillo de los Nibelungos*, de Wagner, y lo mismo hacen un centenar de héroes griegos y teutones, celtas e hindúes. En el Jardín del Edén, Dios guarda celosamente el Árbol de la Vida. Los frutos de estos árboles convertirían al hombre en Dios, y Dios lucha igual como lo haría el inconsciente cuando uno intenta traer algo al consciente. Sin embargo, y paradójicamente, es el propio inconsciente quien fomenta este proceso, así como Dios, paradójicamente, ha creado a Adán con la intención de que haga su elección.

Así, la Caída es símbolo de la corrupción del hombre y de su descenso -o ascenso, según cómo se mire- a la conciencia. La única solución ante la profundización hacia la corrupción es una especie de retorno cíclico a la fuente, una purificación o bautismo por el agua o el fuego, para que pueda haber una reunificación de las dos partes separadas. La destruc-

ción de la creación es también una renovación de la creación, un retorno al Padre o a la Madre.

P: Originalmente, el mito del Jardín del Edén era sumerio, y la serpiente no era un símbolo del mal.

R: Sí, estoy familiarizada con ello. Pero el colectivo ha elegido recordarlo de otra manera, y lo relevante, creo, es el significado que le hemos dado durante tantos siglos. Debido a que parece que tuviéramos un sentido innato de culpa por haber desarrollado la conciencia, miramos atrás por encima de nuestro hombro y sentimos que hemos pecado. Saber si el mito sufrió algún cambio o malinterpretación es interesante pero, en cierto sentido, lo relevante es que el mito que permanece vivo para nosotros, en Occidente, es el mito de la caída de Adán. Puede que los sumerios sintieran menos culpa con respecto a la conciencia. O tal vez eran representantes típicos de las culturas antiguas, menos asaltadas por factores inconscientes, por lo que no tenían conciencia de pérdida o de caída. Tengo la sensación de que esta culpa arquetípica subyacente es una de las razones por las que tenemos que justificar nuestra intromisión psicológica mediante la enfermedad. Sólo miramos en nuestro interior si nos vemos obligados a hacerlo, no si se nos da una elección. Cualquier descenso a la psique inconsciente provoca una pérdida de inocencia. Ello es así, y es particularmente duro, ya que se descubre que hasta los propios dioses están confusos y necesitados de transformarse, lo cual es una tremenda herejía en relación con la tradición religiosa de Occidente. La peor corrupción, en la que los alquimistas estaban metidos hasta el cuello, es el impactante reconocimiento de que Dios todavía no es consciente y es posible que necesite un poco de ayuda. Pero en vez de enfrentarnos con lo que esto significa, proyectamos nuestra corrupción hacia el mundo exterior y, al observar nuestro sistema monetario y nuestra tecnología, decimos: “¡Oh, qué corrupto, pecaminoso y desagradable!”. Luego tenemos visiones milenarias del fin del mundo y el retorno de la Época Dorada, o tratamos de retornar a la natu-

raleza y reencontrar nuestra inocencia comiendo solamente pan, al igual que María Antonieta solía vestirse como una pastora y jugaba con los corderos y las cabras en los jardines de Versalles, con el fin de evadirse de su corrupción y regresar a la Época Dorada.

La creencia de que en un tiempo éramos inocentes y vivíamos en armonía con Dios y la naturaleza, mientras que ahora estamos corrompidos y nuestras almas se han perdido, es una profunda visión colectiva que parece residir en todos nosotros. Ahora, el problema es cómo volver atrás sin destruir todo lo que hemos construido. El tarot describe con mucha belleza este ciclo de la corrupción de la inocencia y el retorno hasta alcanzarla nuevamente. El Loco es el arcano que inicia el ciclo y representa la inocencia. Al principio, su estado es de inconsciencia. Viaja a través de los diferentes senderos reflejados por los otros arcanos, pasando por la Muerte, el Diablo y su redención en el Colgado. Al final del ciclo se retorna nuevamente al Loco, que es una carta que no tiene número, ya que simboliza el comienzo y el final del viaje.

P: La inocencia, ¿es inconsciente o instintiva?

R: Es una pregunta muy difícil. Nadie parece tener muy claro qué se quiere dar a entender por instintivo. Ciertamente, los instintos son inconscientes, en el sentido de que no son creados por el ego, pero existen como un sistema de soporte vital dentro de cada organismo vivo, dentro de la misma carne. En ese sentido, son inocentes. La misma fantasía del hombre "natural", que tanto fascinó a Gauguin y a D. H. Lawrence, es una visión de la inocencia divina de los instintos. Uno de los símbolos más omnipresentes de esta inocencia divina es la imagen del niño, el niño divino. El niño vive desde su centro, desde su propio yo, desde sus instintos, pero también representa el potencial para una nueva conciencia. Nosotros proyectamos esta experiencia interior de inocencia divina, infantil, sobre nuestros propios hijos, que tal vez no sean nada inocentes y que, ciertamente, llevan predisposiciones inherentes de carácter

que los convierte en individuos. Pero nos gusta creer que los niños son completamente inocentes, ya que proyectamos esta visión del niño divino sobre ellos. Los niños pueden ser tremendamente crueles y bastante violentos, como tan bien describe Melanie Klein. Pero el niño divino es la encarnación de la inocencia, aquello que existía antes de que el ego se alienara de los instintos y del inconsciente.

P: En las enseñanzas orientales, el mundo y su corrupción son ilusión, y la realidad es el estado de unidad con Dios.

R: Bueno, esto es algo que no puedo cuestionar, ¿verdad? Sin lugar a dudas, en algún lugar el alma está soñando, y lo que nosotros pensamos que es la vida, realmente es un sueño. Ésta, también, es la idea hindú del Kali Yuga. Brahma inspira, y el universo manifiesto desaparece. Brahma espira, y el universo manifiesto cobra vida. Estoy segura de que en este momento el dormido Brahma se está revolviendo con una pesadilla. No estoy en posición de decir qué es Verdad y qué es Realidad. No tengo la más mínima idea. Pero una de las cosas que he intentado comunicarles en el curso de este fin de semana, es que el fin del mundo es un tema arquetípico y describe un proceso interior, y que podría ser relevante y de bastante ayuda para todos nosotros, si pudiéramos aprender a distinguir entre un símbolo y un pronóstico concreto de destrucción. El mito milenario es un mito cíclico y tiene propensión a surgir de la psique colectiva a intervalos regulares, en momentos de grandes cambios. Si no hacemos el esfuerzo de entender en un nivel interior qué es lo que está intentando surgir, entonces obligamos al mito a actualizarse de forma más concreta y, entonces, sí que tendremos el fin del mundo, ya que poseemos la suficiente tecnología como para que ello ocurra.

Obviamente, nos está ocurriendo algo a todos nosotros. La percepción que cada persona tiene de esto está condicionada por su propia constitución psíquica, sus propios sueños y aspiraciones, visiones e inseguridades, miedos, padres e ideologías. Todavía me tienen que convencer de que existe la objeti-

vidad total. Tal vez lo único que podamos hacer es ser conscientes de dónde acaba el individuo y dónde comienza el colectivo, y darnos cuenta de la presencia del elemento mítico en nuestro terror hacia el holocausto. Ésta es una época de un immense florecimiento mítico, aunque uno no se lo puede creer cuando enciende el televisor. Pero el amanecer de una nueva era astrológica libera siempre mitos nuevos. Estamos rodeados de temas del tipo del fin del mundo, el retorno a la Época Dorada, la venganza divina, la purificación de los pecados... y los astrólogos están especialmente sujetos a ellos. Por eso creo que es una idea inteligente recordar todo esto para la próxima vez que alguien les pregunte, aterrorizado, si la conjunción Urano-Neptuno significa el fin del mundo. Lo que sentimos con respecto a estas cosas refleja nuestra propia capacidad individual de enfrentarnos con los cambios de nuestro entorno y dentro de nosotros. El fatalismo ciego negativo y el fatalismo ciego positivo son dos maneras de evitar el muy difícil y ambivalente camino del medio, aquél donde puede elegirse, pero dependiendo dicha elección en última instancia, de la responsabilidad individual. Me gustaría poder ofrecerles respuestas, pero me temo que estoy demasiado ocupada intentando encontrar algunas para mi propia vida.

P: ¿Podría recomendar algún material de lectura sobre estos temas?

R: Sí, y un buen comienzo podría ser el libro de Norman Cohn, *The Pursuit of the Millennium*. Trata de los brotes del espíritu milenario durante la Edad Media, pero también saca conclusiones obvias sobre el presente. Además ha escrito un libro titulado *Europe's Inner Demons*, que es sumamente interesante. Es sobre la caza de brujas en los siglos XVI y XVII, pero nuevamente traza paralelos con la psicología del siglo XX. Obviamente, cualquier cosa de Jung es interesante, en particular *Los Arquetipos y el Inconsciente Colectivo* (Volumen 9 de sus Obras Completas, Parte 1) y *Aion* (Volumen 9, Parte 2). *Psicología y Alquimia* (Volumen 12) es un libro maravilloso. Si están

interesados en el tema de la Época Dorada, podrían leer el libro de Harry Levin, *The Myth of the Golden Age in the Renaissance*. En este momento no se me ocurren más, aunque la historia, la mitología y la psicología profunda deberían ser lectura obligada para cualquier astrólogo que quiera entender los planetas exteriores y el colectivo.

P: ¿Querría hacer algún comentario sobre los planetas exteriores en aspecto a los interiores, dando una breve interpretación? ¿O sería muy aburrido para usted?

R: No es una cuestión de aburrimiento; se trata, simplemente, de que ésa no es mi forma de enseñar. Creo que sería estupendo si usted, ya que lo ha preguntado, pudiera sentarse y preparar un buen "libro de recetas" de interpretaciones de esta clase. Este tipo de libros son de mucha ayuda para el estudiante de astrología, y siempre los he considerado de gran valor. Pero supongo que lo que espero es que usted haya captado la esencia de cómo trabajar con los planetas exteriores y que, cuando vaya a casa, piense un poco por su cuenta. No me gustaría andar con recetas de cocina y que ustedes me las repitieran como loros. Preferiría verles luchar, transmitiendo con sus propias palabras alguna conclusión que puedan sacar de una idea básica o una inspiración que hayan tenido durante este fin de semana. No sería agradable pensar que todos ustedes se han limitado a copiar y memorizar cuanto he dicho. Sería horrible que de sus bocas sólo salieran mis palabras. Preferiría tener la sensación de que he tenido éxito al intentar comunicarles algo de la esencia de los planetas exteriores, para que así puedan compilar su propia lista de aspectos. Durante todo este fin de semana he hablado del problema de hallar lo que significan para uno mismo, individualmente. ¿Cómo creen que funcionan los planetas exteriores en sus cartas? ¿Qué conclusiones pueden sacar? Espero que entiendan por qué no puedo enseñar de otra manera. Pero si ustedes mismos escriben un recetario sobre los aspectos de los planetas exteriores, les prometo que lo compraré.

ÍNDICE

Nota editorial	5
Introducción	7
Primera conferencia	9
<i>Las corrientes subterráneas. La estructura de la psi-que y su relación con los planetas. Saturno como umbral del inconsciente. El inconsciente colectivo y los grupos generacionales. Los significados de los planetas exteriores. Tránsitos de Plutón por Escorpio. Sincronicidad de los nombres de los planetas exteriores.</i>	
Segunda conferencia	39
<i>Plutón en Libra. La interpretación de Quirón: los hechos históricos sincrónicos con el descubrimiento de los planetas exteriores y de Quirón. Los planetas exteriores como portadores de crisis: aspectos Venus-Plutón y Sol-Neptuno. La proyección de los planetas exteriores en la carta natal. Significado de los contactos de Saturno con los planetas exteriores: los grupos generacionales. Diferencias entre idea y mito.</i>	
Tercera conferencia	73
<i>La receptividad a las corrientes del colectivo. Los planetas inaspectados. Horóscopo de Hitler: el nazismo. Horóscopos de Marx y Lenín: el marxismo. Horóscopos de Freud y Jung: el Sol aspectado por los planetas exteriores. La conjunción Urano-Plutón en Virgo.</i>	
Cuarta conferencia	103
<i>Orbes de los aspectos. Significados y valores de los signos y casas regidos por los planetas exteriores. Diferencias entre planeta, signo y casa. Casas regidas por</i>	

planetas exteriores, densamente ocupadas: horóscopos de John F. Kennedy y Salvador Dalí. Significado de los planetas exteriores retrógrados. El eje MC-IC: la madre y el padre. Aspectos de Júpiter, Saturno y los planetas exteriores en casa doce. Los planetas exteriores y las imágenes arquetípicas de lo masculino y femenino. El impacto de los tránsitos de los planetas exteriores sobre las naciones: horóscopos de los EE.UU., Israel e Irán. Comentarios sobre el horóscopo de Gran Bretaña. Astrología psicológica aplicada a las naciones.

Quinta conferencia **151**

La diferencia entre el alma de una nación y su entidad política. El horóscopo de la U.R.S.S. y sus crisis bajo el impacto de los próximos tránsitos de los planetas exteriores. Las conjunciones de los planetas exteriores hasta el final del presente milenio y su impacto sobre las naciones y la sociedad.

Sexta conferencia **179**

La interpretación de cartas natales con configuraciones que incluyen planetas exteriores: angularidades, inaspectaciones, los aspectos menores, la sinastria y sus orbes, los cuatro elementos, los tránsitos, la composición de cartas.

Séptima conferencia **211**

La Era de Piscis. La Era de Acuario. La conjunción Urano-Neptuno-Saturno en Capricornio y el paso de Plutón por Escorpio: el cambio hacia la nueva era. Sueños y evidencias como anticipadores del cambio. El karma y la casa doce. La nueva era y el crecimiento de la conciencia individual. El Apocalipsis, Malaquías y Nostradamus. Los mitos y el simbolismo arquetípico del fin del mundo, como proyección del proceso interior de los individuos.

Psicología astrológica

LA ASTROLOGÍA Y LOS SIETE RAYOS



Nuevos métodos para la determinación
de los rayos en el horóscopo

Bruno y Louise Huber

ed

Bruno y Louise Huber

La astrología y los siete rayos

Psicología esotérica

Energías cósmicas para el desarrollo
de la conciencia del alma

Nuevos métodos para la determinación
de los rayos en el horóscopo



API Ediciones España, S.L.

Título original: *Astrologie und die Sieben Strahlen*

Editor original: API-Verlag, Adliswil/Zürich

Traducción: Joan Solé © con la colaboración de Andrés Schmidt

© 2006, API Verlag, Michael Huber, CH-8134, Adliswil

© 2007, API Ediciones España, S.L.

C/ Santa Bárbara 54, Bajos

08210 Barberá del Vallés

www.api-ediciones.com

ISBN 978-84-932790-7-3

Depósito legal: B.2879-2007

Maquetación: José Antonio Rodríguez

Impresión: Novagràfik, S.L. 08110 Montcada i Reixac

Índice

Prólogo	9
1. Los siete rayos: una ciencia esotérica	
¿Qué es el esoterismo?	12
El mundo etérico y los siete rayos	13
El significado de los siete rayos	13
¿Qué es la luz?	14
El éter y la ciencia	15
Los cuatro cuerpos sutiles del ser humano	17
El cuerpo etérico (el cuerpo físico)	17
El cuerpo astral (los sentimientos)	17
El cuerpo mental (el pensamiento)	18
El cuerpo causal	18
Los siete centros o chacras.	19
2. ¿Qué significa esoterismo?	
El pensamiento esotérico	24
¿Por qué?: la pregunta esotérica	24
Las motivaciones, las energías y los principios	25
Las cruce s y los temperamentos	27
La separación de los planos	28
La conciencia y la voluntad	28
Los siete rayos	30
La astrología y el pensamiento esotérico	31
La psicosíntesis y la astrología	32
Los siete planos	34
1. El plano físico (el cuerpo	34
2. El plano físico-etérico (<i>prana</i>)	35
3. El plano emocional (<i>kama</i>)	36
4. El plano mental (el intelecto)	37
5. El plano <i>manásico</i> : Urano	37
6. El plano <i>búdico</i> : Neptuno	40
7. El plano <i>átmico</i> : Plutón	41

3. Las entidades de los siete rayos cósmicos	
Entidad: un ser vivo	48
Pensamiento universal y analógico	49
El sistema solar y los siete Espíritus ante el Trono	50
El plano etérico y el Logos Planetario	52
<i>Shamballa: Primer Rayo</i>	52
Los siete rayos	55
Cruces, temperamentos, planetas	55
Primer Rayo: «Voluntad y Poder»	55
Segundo Rayo: «Amor y Sabiduría»	56
Tercer Rayo: «Inteligencia Activa»	56
Cuarto Rayo: «Armonía a través del Conflicto»	57
Quinto Rayo: «Conocimiento Concreto»	58
Sexto Rayo: «Devoción e Idealismo»	59
Séptimo Rayo: «Magia y Orden Ceremonial»	60
Transformaciones globales	63
La llama violeta	64
El reino de las almas	64
Iniciación del Logos Planetario	66
Iniciaciones	67
Plutón en Sagitario	68
Los métodos de los siete rayos	70
4. Los siete rayos en el horóscopo individual	
Los rayos en el horóscopo individual	75
El rayo de la personalidad	75
Personalidad de Séptimo Rayo	77
Los rayos de los tres cuerpos	79
Combinaciones de rayos	81
El horóscopo de Albert Einstein	90
El Nodo Lunar y los rayos	94
El rayo del alma	99
El cuerpo causal	100
Claves de forma y color	103
Reglas principales: rayo principal	103
Regla secundaria: subrayo	105

Cambio de rayo	111
Los rayos de personalidades famosas	111
5. El efecto de los rayos en la personalidad	
Tipología de psicosíntesis	116
El trasfondo de Assagioli	118
La psicología de la Nueva Era	118
Desarrollo de métodos para la determinación de los rayos	119
La constitución del ser humano	122
El rayo de la personalidad	122
El rayo del cuerpo mental	136
El rayo del cuerpo emocional	143
El rayo del cuerpo físico	151
6. Transformaciones	
El rayo del alma y el rayo de la personalidad ..	160
Las transformaciones de los siete rayos	160
Los mantras (palabras de poder) de los siete rayos ..	165
El Séptimo Rayo y la Nueva Era	171
Corazón y mente	171
El Avatar de Síntesis	172
Transformación de conciencia	174
La invocación y la evocación	175
La constitución del ser humano	176
Conciencia del alma	178
La construcción del <i>antakarana</i>	178
Los rayos y las iniciaciones	183
Los rayos, los tipos de personalidades y los signos zodiacales	183
Shamballa, el Plan y la Jerarquía	183
Evolución cósmica	184
El propósito del alma	184
Los planetas sagrados	185
La móndada	186
Meditación sobre la móndada	189
Los rayos y los maestros	190

7. La ley de los triángulos en los signos

Los signos del zodíaco y los rayos	194
Aries, Leo, Capricornio: Primer Rayo	194
Libra: Tercer Rayo	195
Crisis de transformación	196
Cáncer: Tercer Rayo y Séptimo Rayo	197
Acuario: Quinto Rayo	197
Sagitario: Cuarto Rayo, Quinto Rayo y Sexto Rayo	198
Escorpio, Tauro: Cuarto Rayo	200
Virgo, Piscis: Segundo Rayo y Sexto Rayo	201
Géminis: Segundo Rayo	202
Los colores y los rayos	204
Rayos, tipos de personalidad y signos zodiacales	206
El materialista	207

8. Los planetas transpersonales y el crecimiento espiritual

Introducción	210
La autoiniciación	211
Los planetas espirituales	213
Capacidades paranormales	215
El tiempo y el orden cósmico	217
Valores materiales	218
El efecto de los planetas espirituales no cultivados	219
Motivación y función de los planetas espirituales	228
Reglas para la interpretación de los planetas espirituales	230
Conjunciones con los planetas espirituales	237
Psicología astrológica	241
Observaciones finales	244
Bibliografía	245

Anexo

Índice de gráficos

- 1.1 El aura, los chakras y los siete rayos
- 2.1 El huevo de Assagioli
- 2.2 El ánfora
- 3.1 Los siete rayos cósmicos primordiales
- 4.1 La personalidad tripartita
- 6.1 La constitución del ser humano
- 7.1 Los triángulos de los signos
- 7.2 Los regentes planetarios y los siete rayos

Símbolos de los planetas

Sol	○	♂	Marte
Luna	☽	♃	Júpiter
Saturno	♄	♅	Urano
Mercurio	☿	♄	Neptuno
Venus	♀	♃	Plutón
Nodo Lunar Ascendente		☽	

Símbolos de los signos

Aries	♈	♎	Libra
Tauro	♉	♏	Escorpio
Géminis	♊	♐	Sagitario
Cáncer	♋	♑	Capricornio
Leo	♌	♒	Acuario
Virgo	♍	♓	Piscis

Prólogo

Querido lector:

Este libro contiene un acercamiento nuevo y práctico a la enseñanza de los siete rayos y a la relación de ésta con la astrología.

Bruno y yo impartimos en las últimas décadas muchos seminarios sobre la astrología y los siete rayos, pero el que celebramos del 30 de agosto al 2 de septiembre de 1998 en el Beacon Center de Exeter (Reino Unido), organizado por API-UK, fue especial por la buena comunicación que tuvimos con los participantes.

La posterior transcripción del seminario reflejaba de una manera tan clara y fluida el temario tratado que decidimos traducirla del inglés al alemán, revisarla, añadirle algunos capítulos y reducir otros para, finalmente, darle forma de libro.

Bruno desarrolló un método para identificar la combinación individual de rayos de una persona en su horóscopo. El conocimiento de nuestros rayos y los de las personas allegadas nos permite comprendernos más profundamente a nosotros mismos y a las personas con las que nos relacionamos.

Este conocimiento es, por otra parte, un valioso complemento a las enseñanzas de Alice Bailey que además abre una nueva puerta hacia la psicología esotérica de la Nueva Era.

Desde el punto de vista espiritual, el estudio de los siete rayos es una búsqueda de la fuente original, del «camino

de regreso a la casa del Padre» o de lo que en la literatura esotérica se conoce como «el sendero de iniciación». Éste es también el objetivo de la astrología esotérica que, con ayuda de los tres planetas espirituales, el *horóscopo radix*, el *horóscopo de las casas* y el *horóscopo del Nodo Lunar*, permite comprender los pasos y los procesos de transformación y expansión de conciencia necesarios para avanzar en el camino espiritual. Los siete rayos aportan, además, una nueva dimensión a este proceso pues nos acercan al potencial de nuestra alma, lo que nos conduce a una nueva experiencia de identidad que nos permite estructurar nuestra vida en armonía con el cosmos.

Espero que el estudio de los siete rayos te ayude a avanzar en tu proceso de autoconocimiento y en tu camino espiritual.

Louise Huber

1. Los siete rayos, una ciencia esotérica

Louise Huber

¿Qué es el esoterismo?

El mundo etérico y los siete rayos.

El significado de los siete rayos.

¿Qué es la luz?

El éter y la ciencia.

Los cuatro cuerpos sutiles del ser humano

El cuerpo etérico (el cuerpo físico).

El cuerpo astral (los sentimientos).

El cuerpo mental (el pensamiento).

El cuerpo causal.

Los siete centros o chacras.

¿Qué es el esoterismo?

Según Alice Bailey, los siete rayos son la base de la psicología de la Nueva Era, una ciencia que recibe el nombre de psicología esotérica. Empezaremos definiendo qué entendemos por «esoterismo». En un diccionario etimológico veremos que el término «esoterismo» deriva del griego *esoterikós*, que significa interior u oculto. Lo esotérico hace referencia a lo que se encuentra en el interior, detrás de las apariencias externas, esto es, a las energías invisibles que son el origen de la existencia de los diferentes cuerpos y formas. El esoterismo se ocupa del mundo sutil constituido por energías y fuerzas, de lo esencial, del yo superior o alma que mora en el interior de todas las formas externas. Este concepto es aplicable tanto a un ser humano como a un planeta o a cualquier ser de la creación, ya sea el organismo de un átomo, una planta, un animal... El factor esotérico es el principio cualitativo (vital) del que todo organismo obtiene su energía vital.

El esoterismo se ocupa del trasfondo de las formas, es decir, del principio vital que penetra en todas las formas, las irriga y las mantiene vivas, desde el más minúsculo átomo hasta las gigantescas globalidades que denominamos planeta Tierra o Sistema Solar. Es importante, por eso, comprender que cada persona no es más que una parte minúscula de una globalidad inmensa que todo lo abarca y que las energías que impulsan a todo ser humano (y que sustentan todo lo vivo) son las energías de «la Vida Una en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser». Para entender el esoterismo debemos comprender que la idea de que estamos aislados o separados del Todo no es más que una ilusión. Viéndolo así, comprendemos que todo lo existente proviene de una fuente única.

El estudio de los siete rayos es precisamente la búsqueda de esta fuente original, la búsqueda del «camino de regreso a la casa del Padre» que en la literatura esotérica se conoce como el «sendero de iniciación». De esto se ocupa la astrología esotérica que, con la ayuda de los tres planetas espirituales y los tres horóscopos (*horóscopo base*, *horóscopo de las casas* y *horóscopo del Nodo Lunar*), permite indagar en los diferentes niveles de la realidad humana y obtener información sobre los procesos de transformación y expansión de conciencia.

El mundo etérico y los siete rayos

En la literatura esotérica, el principio vital que da vida a todas las formas se conoce como «éter» (en la filosofía hindú recibe el nombre de *prana*). El éter penetra todos los planos, adopta su forma y color y, de esta manera, produce siempre nuevas formas de expresión de la vida. El éter se encuentra en los siete planos cósmicos. El pensador esotérico sabe que detrás del mundo aparente se encuentra el mundo etérico, un mundo espiritual que es, en realidad, la fuerza que anima y controla todos los cuerpos vivos. El éter o la luz del espacio es el campo en el que actúan y a través del cual producen sus efectos las energías provenientes de distintas fuentes. La enseñanza de los siete rayos se basa en este hecho. El cuerpo etérico de una persona (y también el de nuestro planeta y el de todo el universo) es como una red dorada de líneas energéticas en constante movimiento (un medio eterno para la transmisión y el intercambio de información y energía).

El significado de los siete rayos

Este punto de vista nos permite comprender también el efecto de los siete rayos. Los siete rayos cósmicos son siete formas o manifestaciones de luz referidas a la sustancia

específica de un plano determinado. Es decir que, cuando la luz se dirige hacia la materia o la sustancia de cada uno de los siete planos cósmicos, se origina una cualidad de color distinta. Los colores del espectro de la luz son un ejemplo de esto. Como sabemos, cuando los rayos de luz alcanzan un objeto determinado, debido al fenómeno de la reflexión, se originan colores que dependen de la constitución del objeto. Y cuando un rayo de luz ilumina un cristal tallado o una gota de agua, debido al fenómeno de la refracción, se crea un espectro de color. Podemos imaginarnos el efecto de los siete rayos cósmicos como algo parecido a esto. Los siete rayos penetran y dan vida a todo: son la causa de nuestra existencia. Es decir, que están por encima de la astrología normal. Son energías primordiales que condicionan nuestra vida, crean el mundo y lo mantienen en movimiento.

¿Qué es la luz?

La luz es el principio vital centralizador, el éter, la energía vital capaz de crear y mantener el pulso de la realidad. La luz es una cualidad divina. Desde otra perspectiva, las siete energías cósmicas o rayos son la manifestación de los siete tipos de fuerzas que corresponden a las siete cualidades de la divinidad. Cada una de estas siete cualidades actúa de siete maneras diferentes sobre la materia y las formas de todo el universo, y la relación entre ellas se produce también de siete modos distintos. La complejidad de la combinación, interacción e interpenetración de cualidades en este entrelazado de luz del universo es tan fantástica que imaginarlo nos resulta muy difícil. La ley de la analogía nos facilita su comprensión.

La mejor manera de imaginarnos esta red de luz que todo lo une y abarca es considerar que existe un mundo

etérico (que en esoterismo se conoce como *mysterium magicum*) de donde proviene y a donde regresa todo lo existente. En otras palabras, la luz y el éter son lo mismo, es la luz del alma, el *fohat* de la mónada o el alma universal que hace de matriz del universo.

En su manifestación en el plano astral, el éter se denomina también *registro akáshico*. El éter es aquella sustancia en la que queda reflejado todo lo que alguna vez ha existido. En los antiguos libros esotéricos, la dimensión etérica se compara con un desierto de arena en el que quedan las huellas de todas las épocas y vidas humanas. El *horóscopo del Nodo Lunar* contiene esas huellas.

El éter y la ciencia

La ciencia moderna se ocupa también de investigar el mundo etérico desde la óptica de las energías. Físicos y astrónomos saben que el espacio está lleno de líneas y campos electromagnéticos en permanente movimiento que intercambian información de forma ininterrumpida. Biólogos y médicos investigan las claves de los fenómenos electromagnéticos en el reino animal y también en la transmisión de estímulos nerviosos y en la actividad cerebral humana. Bajo el microscopio electrónico, la materia aparentemente inerte muestra las fuerzas que actúan en su interior y las estructuras de las mismas.

El micromundo de la física atómica se muestra como un yacimiento de conocimientos en el que podemos experimentar. Entretanto, las investigaciones sobre la teoría cuántica y las hipotéticas partículas elementales conocidas como «quarks» avanzan cada vez más profundamente en la estructura sutil del mundo invisible a la mirada del ojo humano. Comprendemos cada vez mejor las conexiones

entre energía y materia, y entre orden y caos. Muchas afirmaciones de los científicos modernos se acercan cada vez más al antiguo conocimiento de los esotéricos y los filósofos, lo cual deja asombrados a los profanos. La visión global, holística, del mundo se está imponiendo cada vez más como una verdad.

El desarrollo de la ciencia actual es un buen ejemplo del hecho de que, a través del conocimiento científico, cada vez sabemos más acerca del trasfondo de nuestra existencia. Lo que antes estaba oculto, era secreto y no era comprensible para la gente común, es ahora mucho más accesible. Hoy abordamos muchos hechos «enigmáticos» de un modo puramente científico y objetivo, sin darnos cuenta de que se trata de temas que en el pasado se consideraban verdaderos misterios pero que ahora ocupan un lugar en la conciencia perdiendo su carácter esotérico.

Otra aproximación a este tema es tener en cuenta el modelo esotérico de la constitución del ser humano. Este enfoque nos permite reconocer la gran importancia de los siete rayos dentro del proceso de la evolución.

Los cuatro cuerpos sutiles del ser humano

El gráfico 1.1 del anexo, de título «El aura, los chakras y los siete rayos», representa la constitución del ser humano desde el punto de vista esotérico. En él vemos que el cuerpo etérico se encuentra justo alrededor del cuerpo físico, en la capa intermedia está el cuerpo emocional (también llamado cuerpo astral), después el cuerpo mental y en la parte exterior, el cuerpo causal.

El cuerpo etérico (el cuerpo físico)

Las enseñanzas esotéricas postulan que el ser humano toma la fuerza vital para el cuerpo físico de la materia sutil del ámbito etérico. La corporalidad sin éter es materia muerta (un cadáver). Con la muerte, el éter (o cuerpo vital) se desprende del cuerpo físico y vuelve al éter planetario del que proviene, mientras que el cuerpo físico se convierte en polvo en la Tierra. El cuerpo etérico es algo mayor que el cuerpo físico y durante toda la vida nutre de vitalidad a todos los órganos. Astrológicamente, el cuerpo vital está relacionado con **Saturno**. Como veremos más adelante, deducimos el rayo del cuerpo físico de la posición de Saturno en el horóscopo.

El cuerpo emocional (los sentimientos)

El cuerpo etérico consigue su energía del cuerpo astral (también llamado cuerpo emocional), donde se originan todos los impulsos emocionales, desde la ira hasta el amor más abnegado. El cuerpo astral corresponde al plano lunar y su contenido está reflejado en el *horóscopo del Nodo Lunar*. Aquí dominan las polaridades y los opuestos. Amor y odio, flujo y reflujo, bueno y malo... se intercambian constantemente con un ritmo incesante similar al pulso de la vida. Astrológicamente, el cuerpo

emocional corresponde a la **Luna**. El rayo del cuerpo emocional se deduce de la posición de la **Luna** en el horóscopo.

El cuerpo mental (el pensamiento)

El cuerpo emocional está situado dentro del cuerpo mental, que está formado por una materia aún más sutil y con mayor capacidad de penetración. En el cuerpo mental se dan los procesos de pensamiento y, a través de él, se envían y reciben las corrientes de pensamiento. Aquí se almacena el conocimiento y, en constantes procesos de aprendizaje, se produce la liberación de la dualidad y la tendencia al engaño del cuerpo astral. A través del pensamiento se desarrolla la inteligencia necesaria: mediante la discriminación se aprende a pensar de forma abierta y sin valoraciones previas, y a comprender cada vez más las leyes de la vida en sus conexiones cósmicas. Astrológicamente, el cuerpo mental (la capacidad de pensamiento y de juicio) corresponde al **Sol**. El rayo del cuerpo mental se deduce de la posición del Sol en el horóscopo.

El cuerpo causal

Detrás de estos tres cuerpos humanos reposa el yo superior permanente e inmortal (simbolizado en el horóscopo por el círculo central). Ahí, todas las experiencias emocionales y mentales de la Tierra son seleccionadas y almacenadas en forma de esencia, calidad de vida o motivación. Se trata del cuerpo causal, que se encuentra en un intercambio permanente con lo que se denomina *registro akáshico*. Aquí es donde los videntes pueden leer el pasado o el futuro de una persona. Cada vida que una persona vive es procesada en el plano causal y su esencia se extrae y se almacena como producto de la experiencia.

Al final de la vida, el contenido del cuerpo causal se representa mediante una figura geométrica. Sabemos que, en el horóscopo, los aspectos forman líneas simbólicas que representan la geometría y la estructura de la imagen de la conciencia individual. Visto así, podríamos decir que la figura de aspectos refleja el cuerpo causal y nos proporciona una indicación sobre el rayo del alma de la persona en cuestión. Más adelante entraremos en más detalles.

Los siete centros o chacras

El gráfico 1.1 del anexo muestra también los siete centros o chacras con sus correspondientes planetas y rayos asociados. El control de la forma a través de siete tipos de energías o mediante los siete centros es una regla fundamental para la comprensión de la estructura interna del ser humano. Cinco de estos centros o flores de loto se encuentran alineados sobre la columna vertebral y los restantes están en la cabeza.

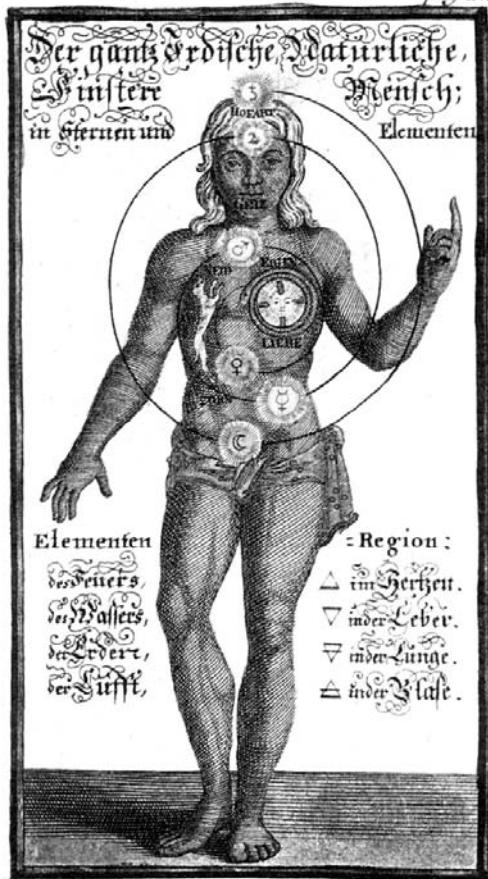
1. El *centro coronario* está regido por el Primer Rayo, Plutón y Vulcano. Corresponde a la glándula pineal (epífisis) y funciona sólo en las personas espiritualmente despiertas. Específicamente es el órgano de la fuerza de voluntad espiritual. Exotéricamente, la glándula pineal está regida por Saturno.
2. El *centro ajna* se encuentra entre las cejas. Está regido por el Cuarto Rayo y por Venus. Es el centro de la personalidad integrada y en cuanto a su función y ubicación corresponde a la hipófisis (glándula pituitaria), que está regida por Júpiter.
3. El *centro laríngeo* (tiroídes y paratiroides) corresponde al Tercer Rayo y está regido por la Tierra y Saturno. La glándula tiroídes es el órgano de la actividad inteligente creativa y está regida por Mercurio.

4. El *centro cardíaco* corresponde al timo. Este centro está regido exotéricamente por el Sol y esotéricamente por Júpiter. Transmite las energías de Segundo Rayo (el rayo de «Amor y Sabiduría»).
5. El *centro del plexo solar* es el chacra de los sentimientos y las emociones personales. Está regido por el Sexto Rayo (el rayo de «Devoción e Idealismo»), Marte y Neptuno. Corresponde al páncreas, que está regido por Venus.
6. El *centro sacro* está regido por el Séptimo Rayo y por Urano. Corresponde a las gónadas o glándulas sexuales, que están regidas por la Luna.
7. El *centro de la base de la columna vertebral* es el órgano de la fuerza vital. En este centro se encuentra oculta en estado latente una fuerza muy especial que se conoce como *kundalini*. Este chacra está regido por el Primer Rayo (el rayo de «Voluntad y Poder») y por Plutón. Corresponde a las glándulas suprarrenales, que están regidas por Marte.

Esta correspondencia entre centros y rayos es aplicable a la gran mayoría de personas. En otro contexto, Alice Bailey relaciona el *centro ajna* con el Quinto Rayo y el *centro base de la columna vertebral* con el Cuarto Rayo (*Tratado sobre los siete rayos, Tomo I*, página 331). Esto hace referencia a un nivel de desarrollo especial que la persona ya ha alcanzado.

En lo referente a la distribución de la energía dentro de los chacras, recientes investigaciones han puesto de manifiesto que la vibración de los centros puede medirse por la energía que irradian y que también puede determinarse qué tipo de fuerzas sanadoras pueden emplearse cuando un centro está debilitado. Por ejemplo, mediante una meditación sobre nuestros chacras podemos purificar

nuestros centros y recargarlos de energía. Con el tiempo se descubrirá que mediante vibraciones y colores también se puede actuar sobre los chacras para revitalizarlos o sanarlos. Según Alice Bailey, muchas enfermedades del ser humano se deben al estancamiento o la atrofia de algún centro etérico. Para más información al respecto véanse los libros *La curación esotérica* y *Telepatía y el vehículo etérico* de Alice Bailey.



El hombre de tierra, natural y oscuro
Johann Georg Gichtel, *Teosophia practica*, 1696

2. ¿Qué significa «esoterismo»?

Bruno Huber

El pensamiento esotérico

- ¿Por qué?: la pregunta esotérica.
- Las motivaciones, las energías y los principios.
- Las cruce s y los temperamentos.
- La separación de los niveles.
- La conciencia y la voluntad.

Los siete rayos

- La astrología y el pensamiento esotérico.
- La psicosíntesis y la astrología.

Los siete planos

- 1. El plano físico (el cuerpo).
 - 2. El plano físico-etérico (*prana*).
 - 3. El plano emocional (*kama*).
 - 4. El plano mental (el intelecto).
 - 5. El plano *manásico*: Urano.
 - 6. El plano *búdico*: Neptuno.
 - 7. El plano *átmico*: Plutón.
- Preguntas.

El pensamiento esotérico

Como la doctrina de los siete rayos es una ciencia esotérica, la primera cuestión que quiero abordar es la siguiente: «¿Qué es en realidad el esoterismo?». Si reflexionamos sobre esto, nos daremos cuenta de que muchas personas desconocen el significado de esta palabra que se aplica a cosas muy diferentes. El esoterismo, por ejemplo, no tiene nada que ver con el hecho de excluir la carne de la dieta personal, esto es una decisión individual. Una postura de este tipo no se puede justificar desde el punto de vista del esoterismo, es una decisión que concierne sólo al plano físico y por lo tanto no tiene nada que ver con el esoterismo.

¿Por qué?: la pregunta esotérica

El pensamiento esotérico va más allá de la superficie de las cosas, se pregunta por lo que hay detrás de las formas, las apariencias y los síntomas que se manifiestan en la vida. La pregunta central del pensamiento esotérico es: «¿Por qué es esto así?» y la siguiente: «¿Podría ser de otro modo...?». El pensador esotérico quiere comprender el sentido de los acontecimientos y captar las interconexiones profundas. La pregunta «¿por qué?» no lo explica todo pero es esencial en el pensamiento esotérico. El esoterismo aspira a comprender el funcionamiento de las energías que se encuentran detrás de los sucesos y las formas de la vida cotidiana, pues sabe que estas energías son las causantes de los fenómenos físicos y las creadoras de las formas de nuestro mundo.

La habitación en la que nos encontramos está hecha de diversos materiales y tiene una forma visible. Nuestro mundo es así. Cada persona tiene una cara distinta que podemos diferenciar de las otras. A cada cara le corresponde un nombre... Esto no es más que una mera aceptación de los hechos. También sabemos que cada una de estas caras se comporta de una manera diferente y probablemente nos

resulten más atractivas unas que otras... Todo esto no son más que observaciones superficiales... sólo vemos los hechos, las formas, las apariencias.

Pero también podemos preguntarnos por qué una cara en particular está estructurada de una determinada manera. Desde la perspectiva del esoterismo, una cara no es una casualidad sino la expresión de algo más profundo: un carácter, un individuo, un potencial humano. Y este potencial, la personalidad humana, tiene un destino.

De nuevo, podemos contemplar el destino de un ser humano teniendo en cuenta sólo lo superficial. Por ejemplo, podemos saber que alguien se fracturó la pierna el último día de octubre. Esto es un hecho y, evidentemente, este acontecimiento forma parte del destino de la persona. Pero no sabemos por qué esta persona tuvo este accidente. ¿Por qué unas personas se fracturan la pierna y otras no? ¿Por qué determinadas personas atraen ciertas enfermedades? ¿Por qué?... ésta la pregunta que pone en marcha el pensamiento esotérico. El pensador esotérico asume que debe existir algún motivo y busca descubrir qué hay detrás de los hechos, cuáles son las fuerzas o las condiciones que los desencadenan o bien (y esto es aún más profundo) cuál es el propósito subyacente.

Las motivaciones, las energías y los principios

El ser humano tiene motivaciones. Algunas personas son conscientes de ellas, otras creen tener alguna idea al respecto pero en realidad no saben qué hay detrás de sus actos, y la mayoría no tiene la menor noción acerca de sus motivaciones. Como sabemos, existe algo que se llama motivación vital. Podemos verla en la figura de aspectos del horóscopo individual. La estructura de aspectos, tema al que hemos dedicado nuestro libro *Astrología de la figura de aspectos*, es una estructura motivacional que nos muestra, veladamente, el secreto de nuestra vida. Cada persona necesita encontrarse con determinadas condiciones para

poder resolver ciertos problemas en la vida, para abordar asuntos que probablemente van más allá de su ámbito personal y afectan a toda la humanidad.

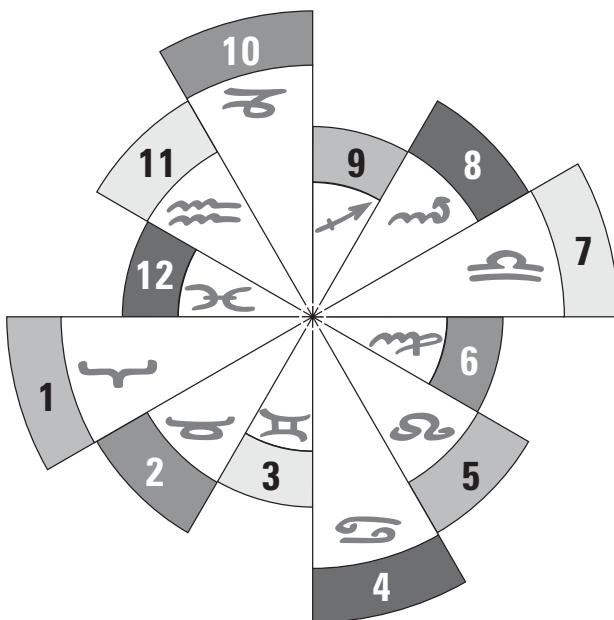
Todos necesitamos aprender ciertas cosas que nos permitan avanzar en nuestro proceso de desarrollo. Y esta necesidad crea una estructura motivacional que después dirige nuestra vida. Esta estructura motivacional explica los acontecimientos de nuestra vida (y no al revés). Esta manera de pensar es distinta de la usual pero el pensamiento esotérico se ha ocupado desde siempre de estas fuerzas motivadoras.

Pero aún no hemos llegado al nivel más profundo. Bajo el plano de las formas se encuentra el plano de las energías. Ya vimos qué entendemos por formas: son las cosas que vemos, que percibimos, que manejamos, sobre las que reflexionamos... Debajo está el plano energético, las energías que mueven las cosas, que penetran en las formas y las apariencias, vitalizándolas. Pero hay otros planos más profundos.

También existen los principios. Los científicos los llaman leyes naturales (es otra manera de expresar lo mismo). Los principios representan el potencial creativo y las leyes naturales hacen lo mismo, proporcionan un modelo o un patrón en el que el ser humano puede moverse y actuar de modo creativo. También nos dicen que hay cosas que son imposibles, cosas que no forman parte de nuestro cosmos. Los principios contienen un potencial, no un potencial energético sino mental, de pensamiento, de conocimiento. Son potenciales de conciencia y causan cosas mediante conocimiento, no a través de energía. Los principios establecen: «Esto debe ser así...»... entonces las energías empiezan a trabajar para crear las correspondientes formas.

Las cruces y los temperamentos

En el plano de los principios hay también subplanos y ahí es donde nos encontramos con la astrología. Como sabemos, el zodíaco se construye mediante la combinación de las tres cruces y los cuatro temperamentos. Los planetas también son una parte importante de la astrología pero no pertenecen al zodíaco. Así pues, en la base de todo, tenemos los números tres y cuatro. Estos números los encontramos también, por ejemplo, en la cábala, que es una estructura de conocimiento esotérico de gran complejidad.



El zodíaco: combinación de cruces y temperamentos

Cada cruz contiene los cuatro temperamentos o elementos. Las cruces tienen una importancia especial porque nos muestran la motivación, esto es, nos indican el «por qué» y el «para qué». En el siguiente nivel tenemos a los temperamentos, que nos indican el «dónde», el «cuándo» y el «cómo». Es esencial clarificar la diferencia entre ambos planos. Ante todo debemos conocer el porqué, es decir, el objetivo o la finalidad, de lo contrario cualquier acción que emprendamos es inútil. Después, los temperamentos nos dan información sobre cómo va a suceder. Así pues, las cruces responden a las preguntas «por qué» y «para qué». Mientras que los temperamentos nos dan información sobre el «cómo», el «dónde» y el «cuándo».

La separación de los planos

En el pensamiento esotérico es muy importante discriminar de manera clara los diferentes niveles o planos. Si mezclamos términos de niveles distintos no conseguiremos nuestro objetivo e ignoraremos la razón. Éste es uno de los principales problemas de la astrología actual. En ella se mezclan muchas veces conceptos de niveles diferentes y, con los argumentos así encontrados, se intenta demostrar algo. Esto no tiene ninguna utilidad pues no aporta claridad sino confusión. Por eso es muy importante diferenciar bien los niveles. Debemos saber de qué plano estamos hablando y, al hacerlo, no debemos emplear términos correspondientes a otros planos. Lo que sí debemos hacer es relacionar los términos (esto es algo distinto), mostrando que un término de un plano produce otros términos en otros planos. Ésta es la manera correcta de proceder, pues así se ponen de manifiesto las interrelaciones entre los diferentes planos.

La conciencia y la voluntad

Todo tiene un inicio, un desarrollo y una manifestación final, el mundo real en el que vivimos, esto es, las formas. El esoterismo retrocede plano a plano hasta llegar a la

fuente original, que es siempre conciencia que quiere crear. Así pues, tenemos tres principios fundamentales de propósito (que persiguen una meta). Las tres cruces tienen el rango de «originadoras de una voluntad consciente de tres tipos». No hablamos de Dios, pues en ese caso nos referiríamos al Uno. En todas las grandes religiones se maneja el concepto de la divina trinidad, porque Dios, la Unidad o la Voluntad Primordial no se puede nombrar ni definir. Pero en las principales religiones, las tres primeras manifestaciones de Dios son estos tres principios básicos, estas tres formas de voluntad. Y cada una de estas tres voluntades dispone, para trabajar, de los cuatro temperamentos.

Los siete rayos

La correspondencia entre los siete rayos y las cruces y los temperamentos es una relación totalmente lógica. Las cruces corresponden a los tres rayos mayores (también llamados rayos de aspecto) y los temperamentos a los cuatro rayos menores (también llamados subrayos o rayos de atributo). La tabla adjunta resume esta correspondencia.

Rayo	Cruz
Primer Rayo	Cardinal
Segundo Rayo	Mutable
Tercer Rayo	Fija

Rayo	Temperamento
Cuarto Rayo	Agua
Quinto Rayo	Aire
Sexto Rayo	Fuego
Séptimo Rayo	Tierra

Los astrólogos me preguntan siempre por qué la velocidad del *punto de la edad* es de seis años por casa y no de siete (tienen una fijación con el siete). Siempre respondo que el siete es el número de la forma viva, una forma con la que podemos vivir y una forma que podemos crear. En los siete rayos, el número siete es el principio creador de la forma definitiva. El siete es muy diferente al seis. Desde el punto de vista esotérico, el siete es una combinación del tres y el cuatro. Pero el tres y el cuatro son de órdenes distintos. El cuatro sirve al tres (esto es muy importante). Los cuatro temperamentos están al servicio de las tres cruces, por eso aparecen en las tres cruces. Pero cada cruz emplea los temperamentos de una manera diferente ya que persigue un propósito distinto. Tres más cuatro son siete pero no son números equivalentes: el tres tiene un significado distinto al cuatro. No debemos situarlos en el mismo plano, sería erróneo y nos conduciría a resultados incorrectos. La suma de tres y cuatro es siete, y en el siete tenemos la creación completa. En cambio, el seis todavía aspira a este estado

de realización completa. Está antes del siete y, con idealismo, intenta alcanzar ese estado. El seis es un número psicológico y está relacionado con el desarrollo.

La astrología y el pensamiento esotérico

En mi opinión, la astrología es la expresión más avanzada del pensamiento esotérico. No existe ninguna otra disciplina que se acerque tanto al uso tan completo del pensamiento esotérico que hace la astrología. En mi juventud estudié muchas disciplinas, pero ninguna de ellas aplica siempre de una manera tan consecuente los mismos principios espirituales.

Esto no debe sorprendernos pues en los inicios de nuestra cultura, en las primeras civilizaciones, la astrología y el esoterismo estaban unidos. En los templos de aquella época, los iniciados y los aspirantes eran instruidos en las verdades esotéricas. La astrología se inició en Sumer, aproximadamente en el 4000 a.C, y sobre el 2500 a.C. el sistema ya se había completado. Lo que vino después fueron sólo refinamientos y complementos. Los fundamentos y la expresión del pensamiento esotérico estaban ahí desde muy temprano en la historia de la humanidad. Y lo más fantástico de esto es que este conocimiento es directamente aplicable en el proceso de comprensión de la existencia, el carácter y el destino de los seres humanos, que nos ayuda a conocer al ser humano de una manera muy personal y absolutamente individual.

No es necesario buscar otras disciplinas que hagan algo parecido: ¡No hay ninguna! Todas están especializadas en aspectos determinados de la vida. Nos encontramos ante algo verdaderamente impresionante, una disciplina que desde sus orígenes tiene que ver de manera estricta con la culturización de la mente humana: la auto educación de la mente del ser humano. Porque así es como se crea la conciencia humana: se cultiva a sí misma día a día. En algunos casos de manera inconsciente (estas personas

tienen un ritmo lento), en otros de manera consciente (más rápido) y en otros de modo muy consciente (a gran velocidad). La velocidad es distinta pero en lo básico el ser humano está construido así. Avanza progresivamente en el proceso de expansión de su conciencia y de comprensión del universo. Tenemos el hilo conductor para avanzar en este proceso en la astrología o en el pensamiento esotérico, podemos llamarlo como queramos, pues en el fondo son lo mismo. Estamos, pues, ante algo fascinante.

La psicosíntesis y la astrología

El gráfico 2.1 del anexo muestra «el huevo de Assagioli». En este esquema, Assagioli refleja estos principios básicos en términos puramente psicológicos (de psicosíntesis, no de psicoanálisis). En el huevo se diferencian claramente tres niveles. Según Assagioli, la conciencia humana se mueve dentro del huevo. El huevo simboliza la personalidad humana con sus diferentes partes, unas inconscientes, otras conscientes y otras supraconscientes.

En el gráfico tenemos también siete niveles:

1. El inconsciente profundo.
2. El inconsciente medio.
3. El inconsciente superior o supraconsciente.
4. El campo de conciencia.
5. El yo personal (consciente).
6. El yo superior (transpersonal).
7. El inconsciente colectivo.

También podemos hacer otras diferenciaciones manteniéndonos en este marco conceptual de los siete planos, donde encontramos siempre los tres principios básicos y las cuatro divisiones adicionales que, en definitiva, son inherentes a los siete planos.

A partir de mi encuentro y colaboración con Assagioli (que conocía la astrología pero no era astrólogo) siempre quise relacionar el esquema del huevo con los principios astrológicos. Mis intentos no obtuvieron resultados suficientemente satisfactorios y finalmente decidí desarrollar mi propio esquema. Así surgió «el ánfora» (también llamada «la botella de Huber»), que está representada en el gráfico 2.2 del anexo. Es un modelo conceptual del ser humano en el que he trabajado durante más de veinte años.

El ánfora contiene en su interior al huevo de Assagioli pero en la parte superior tiene un cuello y está abierta. Los diferentes colores que vemos en el gráfico simbolizan planos de cualidades energéticas con funciones diferentes. Esto es pensamiento esotérico en los términos planteados por Helena Blavatsky, Alice Bailey y otros. En el ánfora están también representados los planetas (y también podrían incluirse los signos zodiacales y las casas). La idea básica del ánfora es representar al ser humano en su relación con el cosmos. Nadie vive en los niveles superiores. La gente normal no tiene ninguna noción de que existe algo ahí arriba. En la iglesia, por ejemplo, les cuentan que ahí está Dios. ¡Y eso es todo! Pero esto es muy vago. En cambio, el pensamiento esotérico se basa en un esquema muy diferenciado, el mismo que está representado en el ánfora.

En el ánfora vemos también la aplicación del color. Al mirarla detenidamente vemos el espectro de color. Los diferentes colores corresponden a determinados planos de energía, sustancia y calidad. Pero ahora prefiero no entrar en los detalles de los colores sino tan sólo poner de manifiesto la interrelación entre los diferentes elementos en esta manera diferente de ver las cosas.

Los siete planos

Para la discriminación de los diferentes niveles esotéricos es importante saber que existen siete planos principales (que corresponden también a los siete rayos). Y que cada uno de estos planos se divide, a su vez, en siete subplanos o subniveles. Nos encontramos nuevamente con el principio creativo (el principio de la creación), pues el siete siempre tiene que ver con este principio, con la creación. En estos siete planos, a través de la creación, se pueden manifestar formas. Los seres humanos suelen crear a partir del plano del pensamiento concreto hacia abajo (normalmente no lo hacen desde niveles superiores). Pero algunos artistas e investigadores son capaces de llegar más arriba y crear desde planos superiores (aunque son casos excepcionales). La mayoría de las personas viven en la zona que va desde el instinto al pensamiento concreto. Éste es el ámbito en el que se mueve la conciencia de una personalidad normal. Todos tenemos cuerpo, sentimientos y un aparato intelectual. Pero estas partes se ocupan fundamentalmente del mundo físico, se concentran en salir adelante en la vida y en tener una existencia lo mejor posible. No hay necesidad de subir más arriba, a planos superiores. Si lo que queremos es sólo tener una vida más o menos aceptable, podemos permanecer en estos niveles. Esto es el mundo humano, pero en estos tres planos (físico, emocional y mental) también podemos ser creativos.

1. El plano físico (el cuerpo)

En este plano debemos hacer una diferenciación muy importante. Como se ve en el degradado de color de la parte inferior del ánfora, el mundo físico se compone de dos partes. Una parte es el plano físico en el sentido de los cuerpos físicos densos o formas. Esta parte comprende no sólo el cuerpo físico humano sino también todo lo que existe en la naturaleza y todo lo que los humanos han construido a partir de ella como las casas, los muebles, los

coches... Todo lo que es físico y denso en este sentido. Ésta es la parte inferior. Las tres subdivisiones del subplano físico corresponden a los conocidos niveles de sólido, líquido y gaseoso, aunque también existe un cuarto nivel, el plasmático. Son los cuatro estados de la materia que están relacionados con los cuatro elementos astrológicos: el estado sólido corresponde a la tierra, el líquido al agua, el gaseoso al aire y el plasmático al fuego. Son los cuatro estados físicos que conocemos en el universo. En su trabajo, los astrónomos se manejan en un 99,99% con plasma pues en el universo hay muy poca materia sólida, líquida o gaseosa.

2. El plano físico-étérico (*prana*)

El plano etérico es un nivel de orden superior al plano físico. En este plano se dan los fenómenos de los que se ocupan los que empiezan a plantearse cuestiones esotéricas como la telepatía, la videncia... Según Alice Bailey y Helena Blavatsky, en el plano etérico, todo cuerpo vivo tiene un «doble vital» (también llamado cuerpo vital o etérico). Las plantas también tienen un doble etérico en este plano. El cuerpo vital o doble etérico tiene la cualidad de principio causativo. Cuando el cuerpo vital se disipa, la forma física muere. Saber esto es importante cuando se produce una muerte. Normalmente, el cuerpo se entierra el tercer día después de la muerte. Este tiempo es el necesario para que el cuerpo etérico se separe completamente del cuerpo físico. Si el cuerpo se enterrara o incinerara antes del tercer día, el cuerpo etérico podría resultar dañado. Esto podría ser perjudicial en el proceso de restitución hacia niveles superiores y los efectos podrían manifestarse en la siguiente encarnación. Por eso es importante esperar al tercer día. Curiosamente, la mayoría de las personas que se dedican a la actividad funeraria no tienen este conocimiento pero hacen los entierros o las incineraciones a los tres días.

Hasta aquí hemos visto el plano físico con sus siete subplanos. Tres de estos subplanos son etéricos y contienen el cuerpo causativo de la apariencia física del ser humano. Los cuatro subplanos restantes son los niveles de manifestación en la existencia puramente física.

3. El plano emocional (*kama*)

El cuerpo emocional tiene también dos niveles principales. El superior es el nivel de los sentimientos. Todos tenemos sentimientos: algunas personas o cosas nos gustan mucho y otras nos resultan desagradables. Esto es algo de lo que somos conscientes. A los sentimientos que nos resultan agradables los llamamos «buenos». Pero aunque no queramos, también tenemos otros sentimientos que nos disgustan. Estos últimos pueden causarnos sentimientos de culpabilidad e incluso podemos llegar a odiarnos por el hecho de tenerlos. Pero somos conscientes de ellos. A esto me refiero cuando hablo de «sentimientos». En cambio, las «emociones» son inconscientes y compulsivas. Como son inconscientes pero quieren ser vividas, son compulsivas. Esto significa que, cuando recibimos un estímulo emocional, sencillamente reaccionamos. No necesitamos ninguna explicación racional para hacerlo. Probablemente nos justifiquemos con algún argumento del tipo: «¡Me ha mirado mal, por eso le he golpeado!». Pero con seguridad ésta no es la verdadera razón. Lo cierto es que en mí hay una determinada estructura emocional que es la responsable de mi reacción y que probablemente estaba esperando esta oportunidad para manifestarse. Este tipo de reacciones se dan muy a menudo y no sabemos por qué. Como en otros casos, en el nivel superior consciente de los sentimientos encontramos los patrones que nos sirven para explicar las emociones. Así como el cuerpo etérico vitaliza al cuerpo físico, también tenemos unos sentimientos conscientes que, en cierto modo son la filosofía que necesitamos para tener emociones. Resumiéndolo brevemente: somos

conscientes de los sentimientos, mientras que las emociones son inconscientes y automáticas.

4. El plano mental (el intelecto)

En el plano mental ocurre algo similar. Primero encontramos el nivel mental inferior, que es el nivel en el que normalmente funcionamos con nuestro pensamiento, con nuestro intelecto. Cuando reflexionamos sobre los acontecimientos de la vida, pensamos en el mundo físico y en las personas como seres vivos físicos, recapacitamos sobre cómo se comportan, qué hacen... En realidad acumulamos muchos conocimientos que no tienen nada que ver con las personas que conocemos o que no son importantes para nuestra supervivencia. Lo que aprendemos en la escuela, por ejemplo, es todo intelecto inferior (conocimientos que tal vez algún día podamos necesitar). Los jóvenes que están en edad escolar suelen decir: «¿Por qué debo aprender esto? ¡No lo necesito para nada!». Es una actitud ingenua pues en realidad no saben si algún día lo necesitarán. Y sin embargo dicen: «¡No quiero aprenderlo!»

Con este pensamiento podemos saber mucho acerca del mundo, podemos aprender durante toda una vida pero no llegaremos a conocer todo lo cognoscible acerca de este mundo. Porque éste es el pensamiento de lo que podemos conocer o explicar científicamente, pero no el instrumento capaz de realizar nuevos descubrimientos, de captar cosas desconocidas.

5. El plano manásico: Urano o el ámbito mental superior

Como vemos en el ánfora, Urano está situado justo en el borde de la zona del pensamiento abstracto. El símbolo que empleamos para Urano está compuesto de un círculo con un punto en el centro (el símbolo del Sol) y una flecha dirigida hacia arriba. El círculo del Sol simboliza la

conciencia de la persona, que ha aprendido todo lo que podía aprender del mundo. El punto del centro del círculo muestra la posición del yo en el espacio de conciencia de la persona representado por el círculo. Esto es lo que significa el símbolo del Sol. Y luego tenemos la flecha dirigida verticalmente hacia arriba (a diferencia del símbolo de Urano, el de Marte tiene la flecha inclinada, lo cual indica que debe ser dirigido, y carece del punto del centro del círculo, es decir, no tiene la conciencia del yo que existe en el Sol y Urano). Urano tiene una gran base de conocimientos pero hace que continuamente nos preguntemos qué hay más allá. Y este «más allá» tan sólo puede ser un nivel superior, un ámbito más elevado que aún desconocemos. Debemos ir más arriba para encontrar una razón superior que nos permita comprender lo que no entendemos dentro de nuestro marco actual de conocimiento. Urano nos da, pues, un impulso hacia arriba que se traduce en una expansión de nuestra conciencia.

El impulso uraniano es el que siguen, por ejemplo, los investigadores científicos o las personas que estudian astrología. La astrología nos lleva más allá de lo que aprendimos en la escuela o en los libros. Nos proporciona razones y argumentos que no podríamos encontrar en ninguna otra área de conocimiento. Por esta razón, muchos dicen que Urano es el planeta de los astrólogos. En este sentido esto es cierto, pero también hay buenos argumentos para afirmar que es Neptuno...

El plano mental superior es el ámbito donde reina el pensamiento abstracto. En este nivel no se necesita la implicación del «yo», es decir, para interesarnos por un acontecimiento, éste no debe estar necesariamente relacionado con una cuestión personal como la supervivencia o el deseo de tener una vida más o menos confortable. Aquí buscamos el conocimiento por el conocimiento, para saber, para comprender (no a nosotros mismos sino el ordenamiento de las cosas, de manera que nos permita

entender determinados fenómenos de la vida humana). Nadie puede explicar todos los fenómenos del mundo. Por eso siempre hay una razón para continuar investigando, para buscar comprender por qué determinadas cosas se repiten una y otra vez. Muchas veces no podemos hacer nada ante ciertos acontecimientos porque no sabemos de dónde provienen o por qué se producen. Por eso empezamos a buscar. Éste es el impulso que nos da Urano. Personalmente lo llamo el «perforahuevos» porque rompe la cáscara del huevo desde el interior y busca en un nivel superior para encontrar una explicación a algo que desde el interior del huevo resulta incomprensible.

Urano, el perforahuevos, agujerea la cáscara del huevo para descubrir lo nuevo. Urano simboliza una función muy importante del ser humano y, si bien sólo está activa en una minoría, desde siempre ha mantenido en marcha el desarrollo de la humanidad. Urano no tiene nada que ver con intereses de tipo personal, su función nace de la necesidad de comprender los fenómenos que producen perturbaciones en la vida humana y que debemos poder explicar para tenerlos bajo control. Tener el control de las cosas es una necesidad humana y se satisface a través de la comprensión. Es el único camino. El mero hecho de saber lo que pasa no nos da ningún control, pues todavía no sabemos por qué sucede. Esto es muy importante: sólo alcanzamos la comprensión cuando nos preguntamos el porqué. Si no nos lo preguntamos, jamás tendremos un control completo porque los fenómenos que no comprendemos están fuera de nuestro control.

Éste es el impulso de Urano y, como vemos, tiene una gran importancia. Urano representa la necesidad de establecer un orden superior que nos dé seguridad, esto es, un orden superior al de Saturno. Saturno se siente bien con lo que conoce y con esto levanta gruesos muros de protección alrededor de él. Sólo después de mucho tiempo comprende que el muro no sirve de nada pues continua

siendo franqueado una y otra vez. Afuera debe haber algo responsable de lo que sucede. Urano empieza entonces a investigar y buscar las razones. Esto es un proceso de gran importancia para la conciencia humana. Con Urano obtenemos una gran cantidad de conocimiento sobre cómo funciona el mundo y sus múltiples variaciones.

Entonces alcanzamos el estado que Goethe describe en su obra Fausto: «Y ahora me encuentro, ¡pobre de mí! tan sabio como antes». El prólogo empieza con la idea básica de: «Sé mucho sobre el mundo pero no comprendo nada». Esto es el final del proceso de desarrollo mental. El funcionamiento mental es el pensamiento en términos de causa y efecto. Este pensamiento nos puede llevar lejos pero, como máximo, hasta el punto en el que acaba el mundo de los fenómenos, allí donde empieza la dimensión de los principios. A partir de ahí, el pensamiento lógico ya no es útil. Es el final de la línea del desarrollo mental. Hay personas que continúan acumulando más y más conocimientos, creyendo que esto les da sentido pues, en realidad, han perdido el norte de su vida: se encuentran en el cuello del ánfora. Esta zona puede estar bloqueada por un exceso de conocimientos que no tienen ningún sentido. Esto actúa como un corcho que tapona el cuello del ánfora impidiendo la salida.

6. El plano bético: Neptuno

Sólo hay un camino para alcanzar el siguiente nivel: el amor. El amor es la cualidad del siguiente nivel, el plano bético. Éste es el plano de Neptuno. Y esto significa identificación con «ser», ser uno mismo, ser cualquier otro ser vivo... sin límites. «Ser» significa «estoy aquí», «me relaciono, tengo un encuentro» y también «estoy ahí».

Ésta es una cualidad necesaria para los astrólogos. Si, como sucede en muchos casos, un astrólogo trabaja sólo con Urano, el resultado puede ser duro para los clientes pues éstos son «analizados lógicamente». Cuando sólo

funciona Urano lo sabemos todo sobre nosotros pero, en realidad, nos comprendemos menos que nunca. Todavía hay muchos astrólogos que trabajan de una manera exclusivamente uraniana. Saben mucho de astrología, conocen con detalle el contenido de muchos libros pero sobre el amor saben muy poco. Este enfoque suele confundir a los clientes y, en el peor de los casos, puede incluso provocar algún daño en sus vidas.

La astrología necesita a Neptuno. Necesita la comprensión que surge de «ser», de la identificación con cualquier ser con el que me encuentre, incluso conmigo mismo. Se trata de ser para comprender qué es ser, para experimentar la particular y fantástica combinación de cualidades que se dan en cualquier ser. Esto no es una cuestión de lógica sino una experiencia neptuniana. Si alcanzamos esta cualidad, el tapón del corcho del cuello del ánfora se disuelve y podemos pasar a través de él hasta el siguiente nivel.

7. El plano átmico: Plutón

Como vemos, la cuestión de los nombres se ha ido complicando un poco. Primero vimos *Manas*, después *Budi* y ahora *Atma*. Son términos de origen sánscrito. *Atma* significa voluntad. La astrología normal relacionaría la voluntad con la posición de Marte en el horóscopo. Marte y la voluntad podrían describirse como «poner en marcha el motor para trabajar». Pero Plutón es la voluntad superior. Vimos que, en la parte superior del ánfora, Urano crece y crece en el ámbito mental hasta llegar a un punto de atascamiento. Arriba en el ánfora hay un límite para todos: la frontera de la vida transpersonal, de la conciencia transpersonal. Más allá de esta frontera se necesitan unas formas de vida, actuación y comunicación completamente diferentes de las usuales. Ahí arriba lo importante no son las cuestiones personales, por ejemplo cómo salir adelante en la vida o pasárselo bien, sino cuestiones globales como el interés por la vida de todos los

seres humanos y la esperanza de que la humanidad siga un camino de mejora permanente. Es un interés transpersonal o espiritual, una motivación supraconsciente.

Después debemos atravesar el plano de Neptuno para ser impregnados por la experiencia de unidad con todos los seres vivos en los diferentes niveles y, de este modo, obtener una nueva comprensión del mundo, del cosmos. No podemos concebir que este mundo (no me refiero al mundo creado por el ser humano sino a la Tierra, el sistema solar o el cosmos) fuera creado sin sentido. Los científicos, en especial los astrónomos, buscan explicaciones sobre cómo se originó el cosmos... la cosmología del *big bang*, que intenta dar una explicación un tanto parecida a la de la *Biblia* sólo que un poco más complicada: la creación del cosmos a partir de una explosión primordial. La personas de niveles preuranianos o uranianos medio y superior intentan explicar cómo empezó todo. Pero una y otra vez se ven en la necesidad de cambiar el modelo y añadir nuevos postulados porque las cosas no acaban de encajar... algo típico de un funcionamiento extremadamente uraniano.

Pero el impulso a descubrir qué hay detrás de la creación, cuál es su sentido, está ahí. Nos encontramos de nuevo con la pregunta «por qué», pero ahora en una dimensión gigantesca. No podemos poner límites al pensamiento de Plutón en el plano cósmico. Los límites son los límites de nuestro pensamiento y, si pensamos de esta manera, no conseguiremos conectar con el nivel de Plutón. El pensamiento plutoniano o conciencia del mundo real puede penetrar en cualquier dimensión sin dificultad, porque no es una cuestión de dimensiones, sino de comprender cómo deben funcionar las cosas para que la evolución progrese o de por qué la humanidad está aquí y ahora en este nivel de desarrollo y cuáles serán los siguientes niveles. Éste es el marco del pensamiento en este nivel. Aquí tratamos del pensamiento en términos de evolución.

Para llegar al plano plutoniano es necesario haber pasado previamente por los planos anteriores, pero ya en los planos inferiores, por ejemplo en el área mental inferior, podemos tener presentimientos que nos estimulan a avanzar hacia arriba. En muchos casos es así como se produce el despertar espiritual: a través de una visión repentina de una grandeza inexplicable que no sabemos cómo llegó a nuestra conciencia. Entonces empieza el proceso de desarrollo espiritual y de expansión de conciencia.

Al considerar la evolución en nuestros días, podemos alegrarnos por el hecho de que en la actualidad muchas personas se interesan por el pensamiento esotérico. En el siglo xx, el número de interesados en el esoterismo ha aumentado de manera notable, lo que es una clara indicación de desarrollo. Esto se constata en todas las áreas vitales. La cantidad de personas que van tras el «¿por qué?» crece constantemente. Por supuesto que a lo largo de la historia de la humanidad siempre hubo personas así pero eran una minoría, no hacían demasiado ruido y no se mostraban en público. Fueron personas que hicieron su camino y escribieron su experiencia o la transmitieron a otros, y poco a poco su conocimiento se fue difundiendo en la masa. Es un proceso que necesita tiempo. En el pasado se necesitaban siglos o milenios pero hoy, probablemente, algunas décadas bastan para que el mundo cambie a través del pensamiento de unos pocos... (que son cada vez más).

Conclusión: esto ha sido un pequeño viaje a través de los diferentes planos. Este conocimiento esotérico básico es necesario para facilitar la comprensión de la enseñanza de los siete rayos. En los próximos capítulos profundizaremos más, pero lo visto hasta aquí son los fundamentos. Es importante que recordemos constantemente la diferenciación que hicimos al principio: tenemos tres principios que tienen cuatro modos de acción. Esto nos da la cifra siete, que es el número de la manifestación.

Preguntas

Público: Ha dicho que estos principios ya eran conocidos entre el 4000 y el 2500 a.C., pero que ahora están siendo redescubiertos. ¿Por qué precisamente ahora?

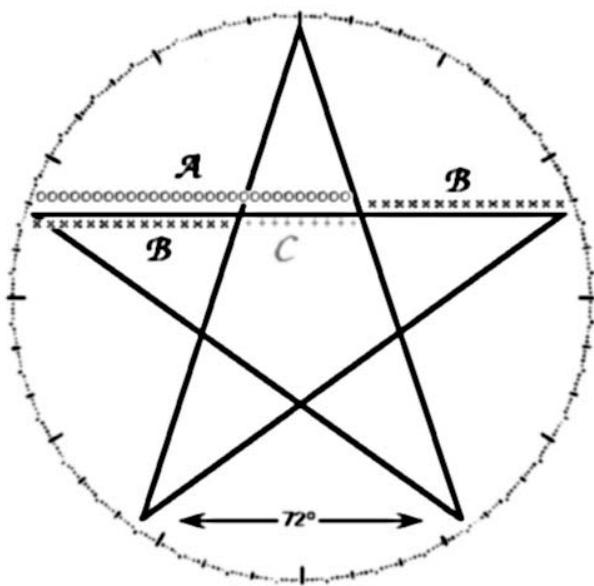
Bruno: Los especialistas en lenguas antiguas consiguieron, hace seis o siete años, descifrar el idioma sumerio. Antes no podíamos leerlo y por eso sabíamos muy poco sobre el pueblo sumerio. Hace unos años empezó la traducción de las tablillas de arcilla de esa época (en el Museo Británico hay todavía 30.000 tablillas esperando ser traducidas). Pasarán años antes de que la cultura sumeria llegue a ser bien conocida. Pero en lo referente al desarrollo de la astrología, las cosas están bastante claras. Hacia el 2350 a.C., a finales del primer reino sumerio, ya habían desarrollado la astrología que hoy conocemos. Los sumerios no eran semitas sino indogermánicos y venían del norte. Se establecieron en el sur de Mesopotamia y con su mayor inteligencia y su modo de vida más avanzado, pronto controlaron la zona. Dominaron a los babilonios, a los caldeos y también a otros pueblos cercanos. La cultura sumeria inventó la escritura y la rueda (avances que se habían atribuido a otras culturas). ¡Un pueblo asombroso!

¿Por qué nos llega ahora este conocimiento? Creo que el motivo es que vivimos en una época en la que, en general, hemos perdido la orientación. Sólo pensamos en los síntomas y en los valores superficiales y materiales. Si vamos a algún lugar público y preguntamos a la gente «¿por qué», obtendremos por respuesta un «¿eh?» o una frase evasiva porque no estamos acostumbrados a preguntarnos el porqué. «¿Por qué miras así al escaparate?... «¡Porque quiero eso!». Nadie se formula la pregunta «¿por qué?». O tengo el dinero y lo compro, o no lo tengo y me voy a casa.

Público: Otra posible respuesta sería que, según Alice Bailey, la explosión de la bomba atómica es un reflejo del impulso repentino que el alma está ejerciendo sobre la

personalidad humana. Desde 1940 se puede constatar un incremento importante del conocimiento espiritual, que está mucho más orientado al alma que a la personalidad.

Bruno: Yo sería prudente al respecto. Alice Bailey sabía de lo que hablaba, pero esto es un ejemplo de un ámbito determinado en una época concreta. El desarrollo espiritual en el último siglo ha sido gigantesco comparado con tiempos pasados. Sin duda nos encontramos en un momento de un nuevo comienzo. El hecho de que veamos tantos acontecimientos terribles en el mundo se debe a que la gran masa de gente todavía se resiste a plantearse la pregunta «¿por qué». La formación que se imparte en nuestros días pone a mucha gente en la situación de poder reflexionar sobre esto, pero no lo hacen. La mayoría de personas se sienten bien dejándose llevar por los pocos que sí lo hacen. Pero estos pocos se están convirtiendo en muchos en este siglo, y esto es una clara indicación de desarrollo.



$$\begin{aligned}A &= (B+C) \\B &= (A-C)\end{aligned}$$

$$\begin{aligned}A : B &= B : C \\A : B &= (A+B) : A\end{aligned}$$

Pentáculo y proporción áurea

3. Las entidades de los siete rayos cósmicos

Louise Huber

Entidad: un ser vivo.

Pensamiento universal y analógico.

El sistema solar y los siete Espíritus ante el Trono.

El plano etérico y el Logos Planetario.

Shamballa: Primer Rayo.

Los siete rayos

Cruces, temperamentos, planetas.

Primer Rayo: «Voluntad y Poder».

Segundo Rayo: «Amor y Sabiduría».

Tercer Rayo: «Inteligencia Activa».

Cuarto Rayo: «Armonía a través del Conflicto».

Quinto Rayo: «Conocimiento Concreto».

Sexto Rayo: «Devoción e Idealismo».

Séptimo Rayo: «Magia y Orden Ceremonial».

Transformaciones globales

La llama violeta.

El reino de las almas.

Iniciación del Logos Planetario.

Iniciaciones.

Plutón en Sagitario.

Los métodos de los siete rayos

Entidad: un ser vivo

La expresión empleada en el título de este capítulo puede resultar un tanto sorprendente: «Las entidades de los siete rayos cósmicos». Como sabemos, una entidad es un ser vivo. Partimos, por lo tanto, de la base que los siete rayos son entidades vivas.

Ver los siete rayos como entidades es otra manera de comprender las cualidades de los rayos. Como vimos en el capítulo anterior, estamos tratando sobre principios, sobre el sentido de la vida, y lo que planteamos es realizar un acercamiento interno a estas cualidades. La doctrina de los siete rayos es una manera muy profunda de acercarse a la vida. Y trata, en esencia, de la luz. Como sabemos, la luz que obtenemos del Sol nos es imprescindible. Sin luz no podríamos vivir. Es lo más importante en nuestra vida. Sin luz no hay creación posible. Los siete rayos tienen que ver con el hecho de que la luz es esencial para la vida (la luz de nuestro corazón, de nuestra vida, de cualquier lugar al que vayamos). Sin luz estaríamos en la oscuridad y no podríamos ver nada.

La luz es la causa original de nuestra vida. Como sabemos, el Sol mantiene la vida en la Tierra. Los rayos del Sol atraviesan diferentes planos situados alrededor de nuestra Tierra antes de alcanzarla con su luz. Y lo mismo sucede con nuestra personalidad. Según la ley de la analogía, alrededor de nuestro cuerpo existen también siete planos. Son los mismos niveles que describimos en el capítulo anterior. Así pues, además del cuerpo físico, tenemos el cuerpo etérico, el cuerpo emocional, el cuerpo mental, el cuerpo causal, el cuerpo del alma y el cuerpo espiritual. Siete en total.

Como sabemos, la luz cambia de color dependiendo del material sobre el que se refleje. Los siete rayos corresponden a los siete colores, tal como aparecen en los diferentes niveles del espectro del color o en el arco iris. Tomar conciencia de que la verdadera causa de nuestra vida es la luz y que las distintas apariencias se originan a través de los siete colores es una visión fantástica.

Los colores del espectro de la luz son también, como sabemos, los siete colores del arco iris. Tratamos estos colores de manera muy distinta dependiendo del plano en el que aparezcan. Es muy importante tener presente que cuando nos referimos a los siete rayos estamos hablando de *luz, amor y vida*. Y esta *vida* es tan importante, que debemos saber más sobre ella. Nuestra existencia tiene lugar en un espacio vivo de luz y rayos. La doctrina de los siete rayos nos permite comprender interconexiones de gran importancia. Al considerar el efecto de los diferentes rayos en los distintos planos obtenemos una visión profunda de la esencia del ser humano, del universo, de nuestra vida personal y de la vida de todo el planeta.

Pensamiento universal y analógico

El conocimiento esotérico se basa en la ley hermética: «Como es arriba, es abajo, como es adentro es afuera». Esta ley es la base del pensamiento analógico, universal u holístico. Quién haya estudiado astrología estará muy familiarizado con el pensamiento analógico. Sin él no podríamos trabajar con la astrología ni comprender los siete rayos. El conocimiento de los siete rayos nos permite expandir la conciencia hacia todo el universo.

Cuando nos referimos a los siete rayos como entidades, intuitivamente comprendemos de qué se trata. El espacio

es una entidad y los rayos son también entidades con las que podemos conectar. Cuando tomamos conciencia de que la luz penetra en los siete niveles de nuestra existencia y que, al hacerlo, modifica su color, cualidad y forma de expresión, nos damos cuenta de la magnitud y el alcance de esta manera de pensar. Esto es algo aplicable a nosotros mismos, al planeta y a todo el universo.

La ley de los siete rayos exige el empleo del pensamiento esotérico o universal ya que el pensamiento exotérico se ocupa exclusivamente de lo externo. Pensamiento universal significa que debemos pensar en términos de micro y macrocosmos. Nosotros somos el microcosmos del macrocosmos, esto nos permite hacernos una idea del tamaño de la Unidad. Quizás esto permita entender mejor a qué nos referimos cuando decimos que el espacio es una entidad, un organismo viviente.

En astrología trabajamos con los planetas, los signos y las influencias cósmicas. Los rayos amplían el punto de vista que ya tenemos gracias a la astrología, proporcionándonos un conocimiento más universal. Según la ley de la analogía, los siete rayos, colores o cualidades se subdividen de nuevo en siete partes. Esta división en siete está presente en todo lo vivo. Si expandimos nuestro pensamiento hacia una dimensión universal, podemos ir más allá de nuestras fronteras mentales y hacernos una idea de las diferentes formas de manifestación de los rayos: los colores del espectro, la luz, la vida y el amor. Podemos sentir que estas cosas están relacionadas con el ser vivo que es el espacio.

El sistema solar y los siete Espíritus ante el Trono

Regresamos nuevamente al conocimiento esotérico. Los siete rayos reciben también el nombre de los siete

Espíritus ante el Trono. Los siete Señores de la Biblia no son otra cosa que los siete rayos. La cifra siete aparece en todas partes.

Según Alice Bailey, nuestro planeta tiene su rayo propio, como también sucede con el Sol. Nuestro sistema solar se encuentra en el Segundo Rayo y forma parte de un grupo de siete sistemas solares que están interconectados. Como nuestro sistema solar pertenece al Segundo Rayo, el rayo de «Amor y Sabiduría», el amor prevalecerá al final de la evolución.

Mientras me ocupaba a fondo de este tema, los medios de comunicación hablaban sobre todo de guerra y terrorismo. Cuando vemos las terribles imágenes que nos ofrece la televisión, resulta difícil creer que al final vencerá el amor. Comprenderemos más esta dificultad si pensamos que la Tierra pertenece al Tercer Rayo y la humanidad al Cuarto Rayo. Hay un largo camino por delante antes de que puedan manifestar el Segundo Rayo.

El gráfico 3.1 del anexo muestra los siete rayos cósmicos primordiales. En él vemos como cada rayo crea su sistema solar propio que, a su vez, se divide de nuevo en siete rayos. Todo lo que existe ha sido creado a partir de esta constante subdivisión y combinación de rayos. En el gráfico sólo se ha representado un sistema solar para cada rayo pero, en realidad, cada rayo crea muchísimos sistemas solares de su rayo, pues el universo es gigantesco. Para nosotros, los humanos, es muy importante saber que nuestro sistema solar está en el Segundo Rayo pues esto nos indica que el amor y la sabiduría habrán alcanzado su grado máximo de desarrollo al final de la evolución. Cada sistema solar se encuentra en un rayo diferente y al final de la evolución, habrá manifestado la cualidad de su rayo.

El plano etérico y el Logos Planetario

El cuerpo físico es el cuerpo denso pero lo que lo vitaliza es el cuerpo etérico o cuerpo de luz. A través de este cuerpo estamos unidos a la Tierra que tiene también un cuerpo etérico en el que viven y están interconectados de una manera oculta todos los seres vivos. En este plano somos completamente permeables e ilimitados. No obstante, el cuerpo etérico de cada persona pertenece también a uno de los siete rayos. En este plano debemos también tener en cuenta los siete niveles. Desde el punto de vista energético, la vida etérica de la Tierra o Logos Planetario es el espacio «en el que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser». Está construido como nosotros.

Nuestro cuerpo emocional vive dentro del plano astral de nuestro planeta, ahí estamos emocionalmente unidos a todos los seres vivos. Pero el plano astral de la Tierra no tiene el mismo rayo que nuestro Logos Planetario. Del mismo modo, el cuerpo emocional de cada persona corresponde a uno de los siete rayos. Y, no obstante, todos estamos unidos en el nivel astral. Lo mismo sucede con el cuerpo mental. Cada uno tiene su cuerpo mental de un determinado rayo pero es, al mismo tiempo, parte del cuerpo mental del Logos Planetario. Esto no es fácil de comprender, pero nos hace reflexionar sobre la magnitud de la Unidad.

Shamballa: Primer Rayo

Según las enseñanzas del Tibetano reflejadas en la obra de Alice Bailey, todo ser vivo está construido a partir de los siete rayos. La humanidad vive en el Cuarto Rayo y la Jerarquía espiritual de nuestro planeta en el Segundo Rayo. En nuestro planeta existe un punto de poder y energía muy importante que se conoce como *Shamballa*.

Shamballa está en el Primer Rayo, el rayo de «Voluntad y Poder». Según la Gran Invocación, en *Shamballa* se conoce la voluntad de Dios. Para continuar con la visión general, tenemos la Jerarquía que corresponde al principio del amor, el Segundo Rayo. Y tenemos la Tierra que está en el Tercer Rayo. Nuevamente tenemos los rayos mezclados: la Tierra está en el Tercer Rayo y la humanidad en el Cuarto Rayo. ¿Por qué es esto así? Intentaré explicarlo. *Shamballa* está en el Primer Rayo y esta energía es transformada por la Jerarquía en Segundo Rayo para que la energía del Primer Rayo pueda llegar sin peligro a la humanidad. En cada cambio de época, el Primer Rayo se activa. La voluntad y el poder del Primer Rayo destruyen lo viejo para mantener en marcha el proceso evolutivo y permitir el nacimiento de lo nuevo. Todo lo que llega a un estado de paralización o es un impedimento para la evolución es apartado o destruido por el Primer Rayo. Según Alice Bailey, la segunda guerra mundial y la bomba atómica se produjeron porque, durante un tiempo, el Primer Rayo estuvo dirigido directamente a la humanidad sin ser transformado por el Segundo Rayo a través de la Jerarquía. Hoy la transformación a través del Segundo Rayo vuelve a estar activa. Todos preferimos el Segundo Rayo, el rayo de «Amor y Sabiduría». Es reconfortante saber que al final de la evolución habremos desarrollado completamente el Segundo Rayo y que todos los seres humanos estaremos fraternalmente unidos, nos apoyaremos mutuamente, nos ayudaremos y nos amaremos. Esto está más en sintonía con la esencia humana.

Todos estamos determinados interiormente por el Segundo Rayo, aunque nuestra personalidad pertenezca a otro rayo. Todos debemos desarrollar la voluntad de amar, como corresponde al plan de nuestro Logos Solar.

¿No es una idea maravillosa? Esto no nos da sólo esperanza sino también el convencimiento de estar en el camino adecuado. Siempre que apostamos por la comprensión, el perdón y otras formas de amor, estamos en sintonía con las leyes del desarrollo.

Los siete rayos

Cruces, temperamentos, planetas

Para conseguir una mejor comprensión de los rayos, podemos relacionarlos con las cruces, los temperamentos y los planetas que empleamos en astrología. Esto nos permite reconocer algunas de sus cualidades.

La tabla adjunta muestra la relación de las tres cruces y los cuatro temperamentos con los siete rayos. Lógicamente, los tres rayos principales corresponden a las energías de las cruces y los cuatro subrayos a los temperamentos. También muestra la relación con los planetas.

Los siete rayos				
Cruces, temperamentos y planetas				
Rayos principales				
⊕	☿	1º Rayo	Voluntad y Poder	Cardinal
☽	♀	2º Rayo	Amor y Sabiduría	Mutable
☿	♂	3º Rayo	Inteligencia Activa	Fija
Subrayos				
♀		4º Rayo	Armonía a través del Conflicto	Agua
♂		5º Rayo	Conocimiento Concreto	Aire
♂		6º Rayo	Devoción e Idealismo	Fuego
☿		7º Rayo	Magia y Orden Ceremonial	Tierra

Primer Rayo: «Voluntad y Poder»

El Primer Rayo corresponde a la cruz cardinal, que tiene la motivación de la voluntad. Este rayo nos proporciona la fuerza para alcanzar metas, dar impulso, poner las cosas en movimiento y traspasar fronteras. El Primer Rayo y la

cruz cardinal corresponden a los planetas Sol y Plutón. Es una energía necesaria para convertir objetivos en realidad, para construir algo o para cambiar algo en el mundo. El Primer Rayo entra en acción cuando algo debe cambiar, pues tiene la fuerza necesaria para apartar los obstáculos e impedimentos. Para construir algo nuevo, antes debe desaparecer lo viejo. Pero el Primer Rayo no sólo destruye sino que también construye. El Primer Rayo tiene dos facetas: destruye y reconstruye.

Segundo Rayo: «Amor y Sabiduría»

El Segundo Rayo o rayo de «Amor y Sabiduría» está relacionado con la cruz mutable, que también recibe el nombre de la cruz del contacto. Los planetas que le corresponden son la Luna y Neptuno. Las características de la cruz mutable son el comportamiento social, el interés por las necesidades de los demás ayudar y educar. El Segundo Rayo es el gran educador de la vida. A través del contacto y la comunicación con los demás aprendemos mucho. Como en la Luna, este rayo tiene la necesidad de ser amado. El yo lunar necesita siempre a alguien que lo ame y, de esta manera, con el tiempo se vuelve egoísta: «Quiero ser amado y te amo porque quiero que me ames». En el nivel de la Luna se dan este tipo de procesos mentales puesto que la Luna es un reflector. No tiene luz propia y sólo brilla cuando recibe la luz del Sol. En este nivel sólo nos sentimos valiosos, amados y seguros cuando recibimos atención. El Segundo Rayo tiene que ver con este intercambio entre las personas.

Tercer Rayo: «Inteligencia Activa»

Los planetas relacionados con el Tercer Rayo son Saturno y Urano. El Tercer Rayo suele producir personas inteligentes que, a menudo, emplean su inteligencia

exclusivamente para sus intereses y bienestar personal. Manejan muy bien las cuestiones materiales, el dinero y las leyes de la economía. Los problemas de la situación económica general actual tienen que ver con el hecho de que hay demasiados políticos de Primer Rayo y pocos de Tercer Rayo. Con diplomacia y una actuación eficiente, el Tercer Rayo sabe cómo poner en marcha las cosas en el plano terrestre. Las palabras clave son «funcionar» e «inteligencia activa». Cuando los demás sólo hablan de lo que debería hacerse, el Tercer Rayo dice: «¡Hagámoslo!». Según Alice Bailey, los cuatro subrayos se derivan del Tercer Rayo. De este modo, la cruz fija y saturnina adquiere un significado especial puesto que hace posible la manifestación material de los rayos.

Cuarto Rayo: «Armonía a través del Conflicto»

El Cuarto Rayo es el primero de los subrayos. Corresponde al elemento agua y al planeta Venus. Es el rayo de «Armonía a través del Conflicto». A todos nos gusta la armonía pero no el conflicto. También es el rayo de los artistas, que buscan la belleza y el equilibrio. Pero el Cuarto Rayo pierde una y otra vez el estado de equilibrio. Equilibrio sin movimiento significa paralización y entonces nada más pasaría. Un artista que hace pinturas muy bonitas pero que no plasma en sus cuadros la tensión necesaria, deja frío al observador. La energía del conflicto proporciona una irradiación especial a la obra de arte. Esto tiene que ver con el Cuarto Rayo. Y también la intuición, que aporta sugerencias y reconocimientos repentinos. Ahora podemos comprender mejor por qué la humanidad pertenece al Cuarto Rayo. Aprendemos a través del conflicto. Éste es nuestro camino. El Cuarto

Rayo de «Armonía a través del Conflicto» es determinante para el desarrollo de la humanidad.

Esto nos permite ver el Cuarto Rayo de una manera distinta. Nos damos cuenta de que los conflictos son necesarios para mantener en movimiento el flujo de la energía. Si lo reconocemos y lo aceptamos, cambiará nuestra actitud ante los conflictos. En realidad, buscamos los conflictos. Las personas de Cuarto Rayo suelen crear conflictos constantemente. Cuando llegan a un grupo, los demás se ponen nerviosos de repente. Pero ellas piensan que hacen lo correcto. Los artistas y las personas creativas necesitan esta energía pues la creatividad surge cuando se quiere dominar algo, cuando las cosas no funcionan como deberían y hay que encontrar una solución. Los asesores de Cuarto Rayo suelen crear también, a veces, conflictos en la consulta. Tienen la capacidad de «poner el dedo en la llaga», es decir de focalizar la atención en algún asunto problemático, en alguna herida, para provocar su curación o poner un emplasto protector sobre ésta. Éste es el método típico del Cuarto Rayo.

Quinto Rayo: «Conocimiento Concreto»

El Quinto Rayo es mercurial. Su elemento es el aire y es el rayo de «Conocimiento Concreto». En las universidades hay muchas personas de Quinto Rayo. Estas personas tienen un intelecto y un pensamiento analítico intensamente desarrollado. Tienen una gran capacidad de analizar, clasificar y establecer relaciones lógicas entre las cosas. Esto es bueno para realizar construcciones mentales, pero siempre permanecen en el ámbito de lo concreto. Conocimiento concreto significa que proceden de manera sistemática. Cuando alguien les habla desde la intuición, les resulta muy difícil aceptar lo que se les dice.

Para entender algo deben proceder paso a paso, de lo contrario no consiguen comprenderlo. Estas personas necesitan ser sistemáticas y son muy didácticas. Hay muy buenos maestros de Quinto Rayo.

Alice Bailey esperaba que en el futuro hubiera más personas de Quinto Rayo interesadas en el esoterismo. Los esotéricos de Sexto Rayo son más místicos y románticos pero los de Quinto Rayo son capaces de plasmar estas experiencias en formas mentales que se pueden transmitir a los demás. El Quinto Rayo está relacionado con la educación y la transmisión de conocimientos. Que una persona de Quinto Rayo sea capaz de enseñar o que insista siempre en conseguir demostraciones científicas depende también de la combinación con otros rayos. Si el Quinto Rayo está combinado con el Segundo Rayo, hay mucha sensibilidad disponible, pero si la combinación es con el Primer Rayo es más difícil.

Es importante tener una idea del efecto de cada rayo en combinación con los demás. En relación con esto, Alice Bailey menciona en uno de sus libros que los rayos impares (1, 3, 5 y 7) son activos y masculinos, y combinan bien entre sí. Lo mismo sucede con los rayos pares (2, 4, y 6), que son pasivos y femeninos.

Sexto Rayo: «Devoción e Idealismo»

El rayo de «Devoción e Idealismo» corresponde al planeta Marte y al elemento fuego. Este rayo tiene una gran fuerza. Marte es nuestra reserva de energía, nuestra inyección de adrenalina. El idealismo, la actividad, una meta que necesite nuestro compromiso y nuestra entrega total: todo esto proviene del Sexto Rayo. Recordemos la ley hermética: «Como es arriba, es abajo» y consideremos la historia de la

humanidad. Como sabemos, estamos ante una nueva era en la que pasaremos del Sexto Rayo al Séptimo Rayo. En la época del nacimiento de Cristo empezó la Era de Piscis con la manifestación del Sexto Rayo y ahora empieza la Era de Acuario con la manifestación del Séptimo Rayo. Muchos acontecimientos históricos de los últimos dos mil años pueden explicarse como efectos del Sexto Rayo. Al principio de la era cristiana, muchos creyentes fueron perseguidos y asesinados por su fe. Esta devoción y el hecho de estar dispuesto a morir por una idea son características típicas del Sexto Rayo. Es algo que se puede observar en muchas culturas a lo largo de los siglos. Hoy todavía experimentamos los efectos del Sexto Rayo en forma de fundamentalismo, fanatismo, terrorismo y acciones suicidas. Vemos este tipo de cosas a nuestro alrededor precisamente porque el Sexto Rayo está saliendo de la manifestación.

Séptimo Rayo: «Magia y Orden Ceremonial»

El cambio del Sexto Rayo al Séptimo Rayo es muy interesante pues el Séptimo Rayo es muy misterioso. El Séptimo Rayo es el rayo de «Magia Ceremonial» o el rayo de «Orden Ceremonial y Ritual». Corresponde al planeta Júpiter y al elemento tierra. Como sabemos, en el último nivel, todos los elementos se expresan a través de la tierra. Sólo así se origina una forma para la energía. Esto corresponde a la magia del Séptimo Rayo: debe crearse una forma, debe llevarse a la manifestación para completar el desarrollo.

El proceso empieza con el Primer Rayo y acaba con el Séptimo Rayo. Podemos comparar el proceso con la imagen del *uroboros*, que se muerde la cola. El Séptimo Rayo es la cola que está en contacto con el principio y de este modo cierra el círculo. Un largo desarrollo se acerca a su fin.

¿Por qué está relacionado el Séptimo Rayo con Júpiter y el elemento tierra? Júpiter rige nuestros sentidos y nuestras experiencias vitales básicas y directas. A través del Séptimo Rayo, las personas desarrollan cada vez más sus sentidos y aumentan su capacidad de percepción. Ahora, en el comienzo de la manifestación del Séptimo Rayo, estas fuerzas actúan de una manera especialmente intensa. Podemos verlo en la pasión de la nueva generación por las discotecas. El Séptimo Rayo también tiene que ver con el baile y el movimiento, con la excitación y el éxtasis. La sexualidad y el amor también forman parte de esto. Para los que tenemos una cierta edad, determinados comportamientos de los jóvenes nos resultan un tanto difíciles de aceptar pero para ellos es una gran manera de disfrutar. La regla es: al principio y al final de la manifestación de un rayo, sus efectos son especialmente intensos; el resto del tiempo el efecto es más moderado.

El Séptimo Rayo está relacionado también con los rituales, la organización y la conciencia de grupo. Si pensamos en las experiencias grupales de nuestros días, por ejemplo cuando se reúnen personas que comparten los mismos principios, como sucede en el caso de la astrología, vemos que en estos grupos no sólo hay una gran sintonía por el hecho de compartir las mismas ideas, sino que también hay un sentimiento de pertenencia. Moverse en el mismo nivel produce un sentimiento maravilloso (una sensación de felicidad jupiteriana). En cierto sentido es como un sentimiento erótico en el nivel mental. El Séptimo Rayo hace descender estas energías y además las organiza. Cuando un grupo de estas características se reúne y todo está cuidadosamente preparado y planificado, se crea algo lleno de vitalidad que transmite una sensación de satisfacción. Esto es el Séptimo Rayo y, en cierto modo, cambiará el mundo en que vivimos.

Si consideramos las relaciones económicas entre los diferentes países, es evidente que cada vez más personas son conscientes de la necesidad imperiosa de cambiar las cosas para luchar contra el hambre y la pobreza. Y éste será precisamente el objetivo del Séptimo Rayo: educar a las personas en una fraternidad auténtica y compartir los alimentos y los recursos de manera justa. La humanidad será una unidad, como Beethoven anunció en su *Novena Sinfonía*: «Todos los hombres serán hermanos».

Transformaciones globales

En nuestros días está teniendo lugar una transformación global. Estamos viviendo el cambio de signo zodiacal de Piscis a Acuario y el paso del Sexto Rayo al Séptimo Rayo. Al mismo tiempo, nuestro sistema solar cambia del espacio de la luz azul al de la luz violeta. Pero a la vez se dan también otros cambios de tipo cósmico. La tabla adjunta muestra un resumen de estos cambios.

Transformaciones globales

1. Cambio de la Era de Piscis a la Era de Acuario
2. Paso del Sexto Rayo al Séptimo Rayo
3. Cambio de la luz azul a la violeta
4. Manifestación del reino de las almas
5. Paso de la cuarta dimensión a la quinta
6. Iniciación del Logos Planetario
7. Tercera iniciación para muchas personas
8. Nuevos métodos globales
9. Plutón en Sagitario

En nuestro planeta existen diferentes niveles que llamamos reinos y todos ellos están afectados por estos cambios. Todos los reinos están atravesando cambios y se desarrollan conjuntamente. Si bien cada reino tiene su rayo propio, las nuevas influencias producen transformaciones en ellos. Ésta es la relación entre reinos y rayos según Alice Bailey:

Reino mineral	Primer Rayo
Reino vegetal	Segundo Rayo
Reino animal	Tercer Rayo
Reino humano	Cuarto Rayo
Reino de las almas	Todos los rayos

La llama violeta (Agni-Yoga)

Contemplando la transformación global desde un punto de vista universal, en el plano de nuestro sistema solar está teniendo lugar un cambio de la luz azul a la violeta. Como vimos antes, los siete rayos son entidades que actúan en el espacio cósmico. El Sexto Rayo se encuentra en una esfera azul (índigo) y el Séptimo Rayo en una violeta. Así pues, nos movemos en un nuevo espacio cósmico de color violeta. El movimiento Agni-Yoga trabaja con el maestro del Séptimo Rayo, Saint Germain, y con la llama violeta. La llama violeta les permite hacer un trabajo de sanación, pueden disolver los condicionantes kármicos y cambiar su irradiación física. Éstos son los efectos derivados del cambio al espacio violeta en el universo. Hoy se habla también mucho del paso de la Tierra a la quinta dimensión. Según el calendario maya este proceso alcanzará su punto álgido en el año 2012. Esto hará que la conciencia del ser humano cambie de manera fundamental.

El reino de las almas

La manifestación del reino de las almas es un tema que interesó de manera especial a Roberto Assagioli. De hecho su psicosíntesis espiritual se ocupa precisamente de esto. Con el paso de la Tierra a la quinta dimensión, el reino de las almas será más perceptible para la humanidad. Como vimos antes, el cuarto reino es el humano, el tercero es el animal, el segundo es el vegetal y el primero es el mineral. El quinto reino es el reino de las almas y ahora puede manifestarse a través del Séptimo Rayo. Así finaliza un largo ciclo. El reino de las almas está estrechamente relacionado con el Segundo Rayo.

En el nivel de la personalidad, el impulso de autoconservación tiene una gran importancia, de hecho es nuestra motivación principal. Todos nos preocupamos por satisfacer nuestras necesidades básicas como comer, dormir, la higiene... En el plano del alma, la motivación principal no es sobrevivir sino «amar y servir». Todo lo que hacemos por amor y de manera incondicional corresponde al reino de las almas.

El amor y la sabiduría del Segundo Rayo en el plano de las almas se manifiesta ahora a través de muchas personas. Esto tiene que ver con nuestro Logos Solar que, como vimos, pertenece al Segundo Rayo. El reino de las almas está vinculado con el Logos Solar. También podemos ver la manifestación del quinto reino desde la perspectiva de la psicosíntesis. Roberto Assagioli escribió un pequeño texto sobre la manifestación del quinto reino. En el huevo de Assagioli, su representación gráfica de la conciencia del ser humano, el yo superior no es otra cosa que el reino de las almas. La psicosíntesis espiritual describe el camino hacia el yo superior. Cuando establecemos contacto con nuestra alma sentimos una gran armonía y entonces, la alegría, la salud y el amor son el tono fundamental de nuestra vida.

Según Assagioli, el pensamiento semilla de la Era de Piscis fue «el sacrificio» y el de la Nueva Era es «la alegría». En los últimos dos mil años, muchos místicos se sacrificaron por una idea superior, reprimieron su sexualidad con una tremenda disciplina para asegurarse un lugar en el cielo. Pero este camino ya no es válido en la Nueva Era. Debemos, ahora, vivir todo nuestro potencial y emplear toda la energía de nuestra alma para crear un nuevo paraíso en la Tierra. Y, en el plano del progreso

social, esto no significa otra cosa que acabar con la pobreza y el hambre en el mundo.

Trabajar para la manifestación del reino de las almas significa amarse y ayudarse mutuamente. En cambio, la actitud de sacrificio de la Era de Piscis exigía dedicar toda la vida a un Dios transpersonal. En la Nueva Era ya no se trata de transformar ideas sino de bajarlas a la Tierra y materializarlas. Hacer descender la energía del Séptimo Rayo a la Tierra significa ayudar a los demás seres humanos y crear un nuevo mundo de acuerdo con el mantra del Séptimo Rayo: «Lo superior y lo inferior se unen».

En cierto modo, esto ya ha empezado en muchas áreas. Llevamos una vida muy cómoda, se han producido grandes avances en el ámbito de la medicina, tenemos también métodos alternativos para el cuidado de la salud, tecnologías que nos son de gran ayuda... Todo esto nos hace la vida más fácil de lo que era cien años atrás. Debemos orientar nuestra percepción hacia lo positivo y ver que todas estas cosas son buenas pues estos avances benefician a muchas personas. Debemos aprender a ver también lo positivo del proceso de evolución y no sólo sus partes negativas.

La iniciación del Logos Planetario

Un punto muy significativo es que Sanat Kumara, el Logos Planetario en el que «vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser» está experimentando una iniciación cósmica. Alice Bailey lo menciona en sus textos pero no especifica de qué tipo de iniciación se trata. Como la humanidad forma parte del Logos Planetario, esta iniciación hará que nuestra vida cambie. Si recurrimos a la ley de la analogía: «Como es arriba, es abajo», podemos comprender esta

conexión. Es pues análogo a lo que nos sucede a nosotros los humanos y verlo así resulta tranquilizador. Una iniciación es una prueba y estamos seguros de que nuestro Logos Planetario la superará. Todos nos beneficiaremos de este paso hacia niveles cósmicos superiores. Quizás éste sea el motivo por el que estemos abordando ahora el tema de los siete rayos.

Cuando logramos expandir nuestra conciencia, lo conseguimos gracias a Él. No podemos ir más allá de dónde Él ha llegado. Pero podemos estar seguros de que ha alcanzado su meta. Una prueba de esto es que actualmente podemos pensar con mucha mayor facilidad en términos de rayos, entidades cósmicas y colores. ¡Es algo nuevo! En la última década, nuestros conocimientos sobre los efectos sanadores del color y la influencia de las líneas energéticas cósmicas han aumentado enormemente. Es la esperanza para nuestro mundo.

Iniciaciones

Según Alice Bailey, muchas personas están llevando a cabo hoy la tercera iniciación. La primera iniciación está relacionada con Saturno, la segunda con la Luna y la tercera con el Sol. Para más detalles sobre este tema, véase nuestro libro *Los planetas: órganos de función*, páginas 155 a 169. Los discípulos de la Nueva Era son cada vez más numerosos. En tiempos pasados, tal vez cinco personas de una generación recibían la tercera iniciación pero hoy son centenares. Esto significa que hoy hay muchas personas que pueden reaccionar a los siete rayos y colaborar en la psicología de la Nueva Era. Pueden pensar de manera cósmica y actuar en consecuencia, lo que aporta seguridad a la humanidad. Los discípulos de la tercera iniciación han inspirado siempre a las masas y producido cambios en sus conciencias.

Todas las personalidades de la historia que realizaron aportaciones significativas a la humanidad habían pasado la tercera iniciación. Todas ellas podían estabilizar su conciencia en el plano mental y mantenerla allí. Sus actos no estaban perturbados por sus emociones. La mayoría tuvo que dar algo de sí como aportación al proceso de evolución. Y esto es lo que entendemos como: «Servir al Plan». En otras palabras, estas personas habían establecido un vínculo con *Shamballa*. En un determinado momento del proceso de evolución todos debemos «llamar a las puertas de *Shamballa*» para obtener la visión del siguiente paso que debemos dar para hacer realidad el Plan. Estas personas están unidas mediante la conciencia de sabiduría y el centro del corazón, no mediante el plexo solar. Otras muchas quieren tener también información sobre el Plan por cuestiones egoísticas, pero esto es otro tema... Así pues, la tercera iniciación está en marcha.

Descendiendo de nuevo a través de los siete planos y concentrándonos en las áreas de conocimiento, podemos ver que en las diferentes disciplinas como la astrología, la educación, la sociología, la economía... se están buscando nuevos métodos holísticos. Lo mismo sucede en el ámbito de la medicina y la psicología, en todas partes se intenta adoptar un enfoque holístico con respecto al ser humano. Esto es una muestra clara del efecto en el nivel más bajo. Si mantenemos nuestros sentidos bien despertos, podremos ver cómo está cambiando el mundo.

Plutón en Sagitario

El siguiente punto importante es que, en 1996, Plutón entró en el signo de Sagitario. Esto significa que estamos experimentando una expansión en el plano mental (Sagitario simboliza la capacidad de desarrollar un

pensamiento propio). Plutón nos ayuda a comprender la visión del Plan y a entender las crisis que esto comporta. Plutón en Sagitario nos da la respuesta a la pregunta «¿por qué?». Sagitario busca siempre la verdad. Mientras haya algo que no comprenda, continúa buscando de manera incansable. Busca la visión correcta, las interconexiones de sentido y la filosofía adecuada.

En mi opinión, y hablando desde un punto de vista gráfico, en el año 2000 sobrepasamos el MC o Cénit. Como sabemos, en el horóscopo, a los 54 años el *punto de la edad* llega al MC, esto es, al punto de la individuación. Alcanzar la individuación significa ser un individuo libre y autodeterminado. La *zona de estrés* se encuentra justo antes de la cúspide y por eso, la visión del Plan sólo será clara después del año 2000. Antes de la cúspide, el ascenso es muy difícil y por eso, hoy (1998), muchas personas sienten un gran miedo. Pero sabemos que el Logos Solar está en el Segundo Rayo y que al final prevalecerá el amor. Un amor que experimentaremos con la actitud madura del MC, aceptando la responsabilidad por las personas que se mueven más lentamente, en especial por las que sufren hambre en el mundo. Creo que llevaremos esta conciencia al nuevo milenio, conjuntamente con la energía del Séptimo Rayo, el Logos Planetario y la llama violeta sanadora. El quinto reino, el reino del alma, se manifestará. Como indica el calendario maya, en el 2012, la Tierra habrá entrado en la quinta dimensión.

Para finalizar, incluimos los métodos especiales de cada rayo según la formulación de Alice Bailey. Son descripciones un tanto poéticas pero de una profunda expresividad.

Los métodos de los siete rayos

(Extracto del libro *Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo II*, de Alice Bailey).

Primer Rayo: «Que se reúnan las Fuerzas. Que asciendan al Lugar Elevado, y desde esa cima, que el alma contemple un mundo destruido. Entonces que surjan las palabras: “¡Yo persisto!”».

Segundo Rayo: «Que toda la vida sea atraída al Centro, y penetre así en el corazón del Amor Divino. Entonces desde ese punto de Vida Sensible, que el alma reconozca la conciencia de Dios. Que surjan las palabras, repercutiendo a través del silencio: “¡Nada existe sino Yo!”».

Tercer Rayo: «Que las Huestes del Señor, sensibles a la palabra, cesen sus actividades. Que el conocimiento termine en sabiduría. Que el punto vibrante llegue a ser el punto de reposo y que todas las líneas se reúnan en Una. Que el alma reconozca al Uno en los Muchos, y que surjan las palabras con perfecta comprensión: “Yo soy el Trabajador y el Trabajo, el Uno que Es”».

Cuarto Rayo: «Que la gloria externa desaparezca y la belleza de la Luz interna revele al Uno. Que la disonancia se convierta en armonía, y desde el centro de la Luz oculta, que hable el alma: “Que resuene la palabra: La Belleza y la gloria no Me velan. Permanezco revelado. Yo soy”».

Quinto Rayo: «Que las tres formas de energía eléctrica asciendan al Lugar de Poder. Que se mezclen las fuerzas de la cabeza, del corazón y de todos los aspectos inferiores. Que el alma contemple entonces un mundo interno de divina luz. Que surja la palabra triunfante: “Yo dominé la energía porque Yo soy la energía misma. El que domina y el dominada son Uno”».

Sexto Rayo: «*Que cese todo deseo. Que la aspiración termine. La búsqueda ha terminado. Que el alma comprenda que ha alcanzado su objetivo, y desde ese portal que da a la Vida eterna y a la Paz cósmica, que resuene la Palabra: “¡Yo soy el buscador y el buscado. Yo descanso!”*».

Séptimo Rayo: «*Que los constructores cesen en su trabajo. El templo está terminado. Que el Alma tome posesión de su herencia y desde el Santo Lugar ordene cesar todo el trabajo. Que entonces en el silencio, entone la Palabra: “El trabajo creador ha finalizado. Yo soy el Creador. Nada queda sino Yo”*».



Uroboro, Selecta Hieroglyphica, 1597

4. Los siete rayos en el horóscopo individual

Bruno Huber

Los rayos en el horóscopo individual.

El rayo de la personalidad.

Personalidad de Séptimo Rayo.

Preguntas.

Los rayos de los tres cuerpos.

Combinaciones de rayos.

Preguntas.

El horóscopo de Albert Einstein.

Preguntas.

El Nodo Lunar y los rayos.

Preguntas.

El rayo del alma

El cuerpo causal.

Claves de forma y color.

Reglas principales: rayo principal.

Regla secundaria: subrayo.

Preguntas.

Cambio de rayo.

Los rayos de personalidades famosas.

El horóscopo de Carl Gustav Jung.

Los siete rayos en el horóscopo individual

A. El rayo de la personalidad

Se determina según las cruces de los signos de los ejes principales:

- Si ambos ejes (AC/DC y MC/IC) están en la misma cruz es un rayo principal
- Si están en distinta cruz es un subrayo

Misma cruz: rayo principal	
Cardinal	1º Rayo
Fija	3º Rayo
Mutable	2º Rayo

Distinta cruz: subrayo	
Cardinal y Fija	4º Rayo
Fija y Mutable	5º Rayo
Mutable y Cardinal	6º Rayo
AC ó MC entre 29º y 1º	7º Rayo

B. Los rayos de los cuerpos

Cuerpos		
Cuerpo mental	⊕	Pensamiento
Cuerpo astral	☽	Sentimientos
Cuerpo físico	☿	Cuerpo

Plano etérico		
Manas	☽	Meditación
Budi	☽	Identificación
Atma	☽	Contemplación

Si el planeta se encuentra en un signo que está en contacto con un eje principal, el rayo del cuerpo correspondiente se determina según la cruz del signo (y se trata de un rayo principal):

Cardinal = 1º Rayo	Fija = 3º Rayo	Mutable = 2º Rayo
--------------------	----------------	-------------------

Si se encuentra, en cambio, en un signo que no está en contacto con un eje principal, el rayo del cuerpo correspondiente se determina según el temperamento del signo (y se trata de un subrayo):

Agua = 4º Rayo	Aire = 5º Rayo	Fuego = 6º Rayo	Tierra = 7º Rayo
----------------	----------------	-----------------	------------------

Notas: Urano, Neptuno y Plutón pueden actuar como entradas etéricas a los niveles del alma (el cuerpo etérico o aura está formado por los tres subniveles más sutiles de los siete del plano físico). Si no se cultivan, actúan como antenas de lo que sucede en el entorno y funcionan como canales hacia el inconsciente colectivo.

Los signos interceptados y los planetas en punto de reposo son posibilidades de acceso al alma (pueden dar salida al rayo del alma). Si no hay conciencia de esto (sobrecompensación) se dan experiencias de fracaso o sufrimiento.

Los planetas en cúspide tienden a sobreidentificarse con el éxito mundial.

Los signos con dos cúspides indican sobreexplotación de energías por eficiencia compulsiva (requiere autoexaminar la motivación). Estímulo a evolucionar.

Los rayos en el horóscopo individual

Llegamos a la cuestión fundamental de cómo determinar los rayos en el horóscopo. Es un sistema un poco intrincado que exige mirar el horóscopo desde un punto de vista no habitual. Ante todo debemos saber que toda personalidad se compone de diferentes rayos que tienen cualidades distintas. Como sabemos, hay tres rayos principales y cuatro subrayos, que se pueden agrupar según su grado de sintonía con otros rayos. Los rayos impares se combinan armónicamente entre sí y lo mismo sucede con los rayos pares. Pero la combinación de un rayo par con otro impar no es tan fácil.

El rayo de la personalidad

En primer lugar tenemos el rayo de la personalidad como globalidad y en segundo lugar los rayos de los tres cuerpos: mental, emocional y físico. Para determinar el rayo de la personalidad en el horóscopo nos concentraremos en las cruces de los signos de los ejes principales. Estas cruces pueden ser iguales o distintas. Si ambos ejes están en la misma cruz se trata de un rayo principal y si la cruz es distinta se trata de un subrayo.

El rayo de la personalidad es un **rayo principal** cuando ambos ejes principales están en la misma cruz:

- Cruz cardinal: Primer Rayo
- Cruz mutable: Segundo Rayo
- Cruz fija: Tercer Rayo

Lo decisivo es la cualidad de la cruz (el hecho de que haya dos cúspides en el mismo signo no tiene importancia). El rayo de la personalidad se basa en los cuatro ángulos cardinales. ¿Y qué significa esto? Nos muestra el

mundo en el que hemos nacido pues estos cuatro ángulos forman parte del sistema de casas que, como sabemos, simboliza el entorno y más concretamente nuestra sensibilidad al entorno. Escogimos nacer en ése entorno determinado. Y ésta es la impronta principal en la personalidad, una impronta que nos influye durante toda la vida. En realidad no somos demasiado conscientes de esto pues la influencia del entorno es una suma de diversos factores que actúan al mismo tiempo y forman lo que podríamos describir como una determinada atmósfera, un determinado ambiente en el que estuvimos inmersos los primeros años de nuestra vida. Y esto produce una impronta muy profunda en la conciencia de nuestra personalidad que, con el paso del tiempo, se convierte en poco o nada consciente. Pero su influencia en nuestra vida es mucho mayor de lo que pudiéramos imaginar.

No es lo mismo que la figura de aspectos del horóscopo pues ésta nos muestra la motivación o el propósito que trajimos con nosotros al nacer. Lo que nos indican los ángulos (las cúspides cardinales) es lo primero que percibimos al salir del seno materno. Ésta fue la primera «pista» que recibimos al nacer sobre cómo manejarnos en este mundo. Es una pista fundamental pero muy general y por eso no somos demasiado conscientes de ella. Su gran contenido nos impide percibirla claramente. Sólo notamos su calidad básica de modo resumido.

El rayo de la personalidad es un **subrayo** cuando los ejes principales están en cruces distintas:

- Combinación de cardinal y fija: Cuarto Rayo
- Combinación de fija y mutable: Quinto Rayo
- Combinación de mutable y cardinal: Sexto Rayo

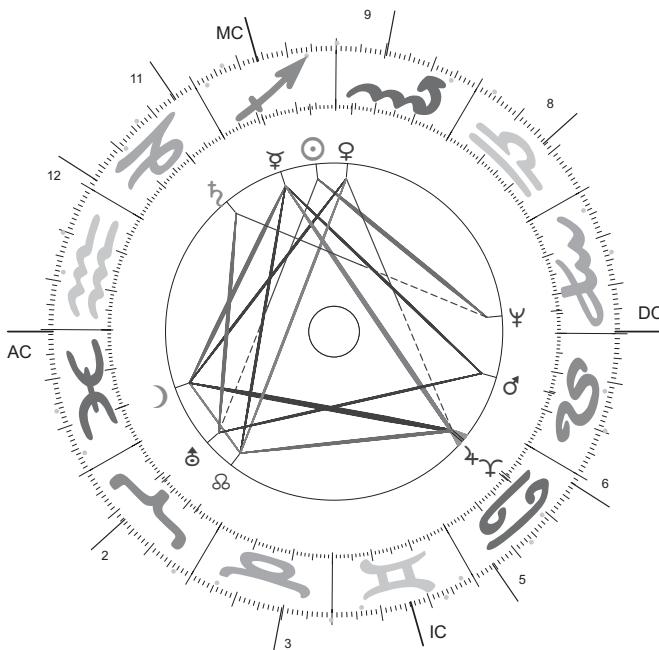
Veamos una de estas combinaciones, por ejemplo, la del Cuarto Rayo. La energía cardinal es activa y toma la iniciativa mientras que la energía fija es todo lo contrario, quiere conservar las cosas y se aferra a lo existente. Esto es una fuerte contradicción y para unir ambas polaridades se requiere desarrollar un intenso sentido de la armonía. Así es como funciona. En el resto de casos sólo hay que aplicar el mismo método.

Personalidad de Séptimo Rayo

Cuando uno de los dos ejes principales se encuentra entre 29° y 1° (esto es, en una frontera de signo) la personalidad es de Séptimo Rayo. En el ejemplo de la página siguiente vemos que el AC está precisamente en esta zona, luego se trata de una personalidad de Séptimo Rayo. Como sabemos, los planetas que se encuentran en una frontera de signo tienen menos energía que los demás y expresan una cualidad que es una mezcla de las cualidades de los dos signos que confluyen en la frontera.

El rayo de la personalidad es una cualidad general que impregna nuestra vida de una manera intensa aunque considerablemente inconsciente. Y en el caso del Séptimo Rayo, cuando el AC o el MC se encuentran en una frontera de signo, es como si la persona empezara de cero en todo lo que hace. Todo lo que construye debe hacerlo partiendo de cero, siguiendo su intuición e inspiración. La ventaja de esto es que la persona se encuentra ante un campo completamente vacío en el que puede crear algo absolutamente nuevo. El Séptimo Rayo es, en este sentido, un constructor que da a su creación una forma final perdurable. Pero el Séptimo Rayo no se encarga de cuidar o mantener la forma creada. Esto es responsabilidad de otros rayos. El Séptimo Rayo crea una forma lo más

perfecta posible (aunque nadie es perfecto, ¡ni siquiera el Séptimo Rayo!) para que sea utilizable, para que pueda ser empleada como una rutina. Como es bien conocido, en el desarrollo del método API de psicología astrológica partí de cero. Puede ser que haga una cosa grande en la vida o que empiece muchas pequeñas pero la personalidad de Séptimo Rayo siempre parte de cero. Es un rayo creativo y rodeado de cierta magia. Cuando algo nuevo empieza, el Séptimo Rayo siempre está activo.



Bruno Huber
29.11.1930, 12.55, Zurich/CH
Rayos: 7 227 (624) 1

Preguntas

Público: En el caso del Séptimo Rayo, ¿es suficiente con que un eje principal esté en una frontera de signo o deben ser los dos ejes?

Bruno: Con uno basta. Si el AC o el MC están en la zona entre 29° de un signo y 1° del siguiente, tenemos una personalidad de Séptimo Rayo.

Público: ¿Qué diferencia hay entre tener como rayo de la personalidad un rayo principal o un subrayo?

Bruno: En la práctica ninguna. Los rayos principales tienen, generalmente, mayor capacidad de imponerse pero también suelen ser menos prácticos que los subrayos. Debe haber alguna diferenciación espiritual que no soy capaz de explicar ahora. Estoy seguro de que debe haber algo pero desde el punto de vista práctico no es importante.

Público: Ha dicho que los subrayos son más prácticos. ¿Significa esto que los rayos principales son más idealistas?

Bruno: Idealismo no es la palabra adecuada, pero la pregunta está bien planteada. Los rayos principales tienen que ver más con principios, mientras que los subrayos están más enfocados a cómo hacer las cosas.

Los rayos de los tres cuerpos

El gráfico 4.1 del anexo, de título «La personalidad tripartita del ser humano», ayuda a comprender los tres cuerpos. En la parte superior del gráfico vemos el cuerpo mental con el Sol, en la mitad el cuerpo emocional con la Luna y abajo el cuerpo físico con Saturno. Los rayos de estos cuerpos se determinan con una misma

regla. En primer lugar debemos ver las posiciones del Sol (cuerpo mental), la Luna (cuerpo emocional) y Saturno (cuerpo físico) en el horóscopo. Si el planeta se encuentra en un signo que está en contacto con un eje principal (antes o después del eje), se trata de un rayo principal. Como antes, la cruz a la que pertenece el signo nos indica el rayo (cardinal = Primer Rayo, fija = Segundo Rayo, mutable = Tercer Rayo).

En caso contrario es un subrayo y entonces el temperamento del signo nos indica de qué rayo se trata (agua = Cuarto Rayo, aire = Quinto Rayo, fuego = Sexto Rayo y tierra = Séptimo Rayo). Es importante reflexionar sobre esta relación entre rayos y temperamentos. Los animo a intentar comprender y percibir esta interrelación, y a no creerlo simplemente porque alguien les dijo que es así.

El agua y Venus están relacionados con el Cuarto Rayo. Representan el mismo principio. Las otras correlaciones entre temperamentos y planetas son de sobra conocidas: el aire y Mercurio, el fuego y Marte, y la tierra y Júpiter. Tenemos pues una correspondencia en tres niveles: temperamento (o elemento), planeta y rayo. La cualidad es la misma en los tres niveles pero las funciones son distintas.

Así pues, si el Sol se encuentra en un signo que no está en contacto con un eje principal, lo que nos da su rayo es el temperamento. Lo mismo es aplicable a la Luna y a Saturno. Los tres cuerpos suelen pertenecer a rayos distintos pero también puede suceder que tengan el mismo. Todas las combinaciones son posibles.

Combinaciones de rayos

Con determinadas combinaciones de rayos pueden producirse tensiones. Por ejemplo, si una persona tiene un cuerpo mental de Segundo Rayo y un cuerpo emocional de Quinto Rayo puede ser que su naturaleza emocional intente ser muy lógica, que siempre quiera explicarse (esto es Quinto Rayo). Pero su mente dirá: «Todo esto son pequeñeces, no es el argumento adecuado; la cosa tiene que ver con algo mayor, con la sabiduría y el amor». La energía del Segundo Rayo es una cualidad más sentimental que mental. Y la de Quinto Rayo es mental, lo que puede conducir a un conflicto entre los cuerpos emocional y mental. Ambos cuerpos pueden llegar a conclusiones diferentes y querer las cosas de manera distinta. Por eso es importante que conozcamos nuestros rayos.

En la naturaleza no se dan estas contradicciones. Se dan polaridades y cuanto mayor es la diferencia de potencial de una polaridad, más energía debe emplearse para conseguir el equilibrio. Y esto ofrece más posibilidades de creación.

La combinación anterior podría producir, por ejemplo, un escritor de cuentos de hadas que tuviera éxito. Para contar historias, esto es, para plasmar la fantasía en palabras, se necesita el Quinto Rayo. Las palabras son la herramienta de Mercurio y la formulación es su arte. La fantasía vendría, en nuestro ejemplo, del Segundo Rayo, del cuerpo mental. El cuerpo mental tiene visiones, ve escenarios que el cuerpo emocional tiene que expresar. Serían cuentos formulados por las emociones, y serían fluidos, variables, equilibrados e intensos. Buenos cuentos de hadas.

Preguntas

Público: Mi Sol está en la casa 12, en Sagitario. ¿Qué debo mirar para encontrar el rayo: la casa o el signo?

Bruno: El signo. Siempre miramos el signo. La cúspide de la casa no es importante a no ser que se trate de una casa cardinal. En realidad, tanto si se trata de una cúspide cardinal (angular) como si no, lo importante siempre es el signo. En un caso tomamos la cruz del signo (rayo principal) y en el otro el temperamento (subrayo). Esto pone de manifiesto algo importante: cuando miramos los rayos correspondientes a los planetas de la personalidad, que representan los cuerpos, miramos los signos, esto es, algo que traemos con nosotros al nacer. No es algo que venga de fuera, en este caso no hay impronta externa. Las cúspides cardinales son una fuerte impronta del entorno en nosotros y nos indican el rayo de la personalidad pero los rayos de los tres cuerpos (físico, emocional y mental) están definidos por herencia, por nuestro trasfondo genético (lo que traemos a la vida la nacer).

La personalidad es, en cierto modo, algo que «nos ponen encima» de nuestra sustancia genética para vincularla con el mundo y darle dirección. Es un mecanismo fantástico: traemos con nosotros a la vida nuestros tres cuerpos y el mundo pone encima algo a modo de cualidad global resumida que nos dice cómo tratar al mundo y desenvolvernos en él. El rayo de la personalidad no es algo especializado sino un valor de sintonización (como un canal de TV) que nos da orientación en este mundo. Por eso los pensadores esotéricos dicen que la personalidad es una ilusión. Los tres cuerpos, en cambio, son reales pues los traemos con nosotros al nacer. La personalidad es una ilusión de este mundo y sólo existe mientras estamos aquí en

la Tierra. Después se desvanece. Esto nos da una idea de la importancia relativa de muchas cosas de este mundo que están construidas basándose en la personalidad.

Público: Si el rayo de un cuerpo coincide con el rayo de la personalidad, ¿trabajan de manera más fluida?

Bruno: Sí, en este caso, este cuerpo en particular está más controlado por la personalidad y, como ambos tienen la misma cualidad, esta relación funciona de manera más fluida. También podemos pensar que, en determinados momentos, el cuerpo en cuestión controla a la personalidad. Esto también es posible. A veces la personalidad controla al cuerpo y lo emplea como su principal medio de expresión y otras veces el cuerpo, con sus necesidades y derechos, toma el control de la personalidad. Esto puede cambiar con el tiempo e incluso dentro de un mismo día, dependiendo de las situaciones en que nos encontramos.

Público: ¿Está esto relacionado con el proceso de integración?

Bruno: Sí, tiene mucho que ver. Los siete rayos nos permiten ver a los demás de una manera completamente nueva. Nos proporcionan una perspectiva que difícilmente podríamos obtener de otro modo. Por eso necesitamos también nuevas herramientas para identificar los rayos. Las reglas que estamos viendo son nuevas, no son la manera usual de ver un horóscopo pero nos proporcionan un enfoque nuevo del ser humano y nos permiten comprender determinados problemas que con la interpretación normal del horóscopo no podríamos identificar. Esto es pensamiento esotérico. Nos estamos acercando a la respuesta a la pregunta: «¿Por qué?», cuestión que no podemos responder apropiadamente

mediante el horóscopo normal. Los siete rayos nos dan información sobre las cualidades motivadoras.

Público: ¿Podría decir algo sobre alguien que tenga alguno de los tres cuerpos de Séptimo Rayo? Supongo que se trata de manifestar algo.

Bruno: Sí. Mi Saturno, por ejemplo, está en Capricornio pero el MC no está en Capricornio sino en Sagitario. Como el signo no está en contacto con el eje principal, lo que cuenta es el temperamento y, como es tierra, se trata de un Séptimo Rayo. Esto significa bajar algo a la Tierra, traer cosas a la realidad absoluta, manifestar formas de manera que tengan existencia en el mundo físico. Por ejemplo, crear una escuela. Cuando el fundador desaparece, la escuela continua existiendo (si se ha hecho bien). Otras personas pueden hacerla funcionar. Hay una forma, una estructura que puede manejarse. Como es bien sabido, en los últimos treinta años hemos construido la Escuela API y muchas personas han transmitido nuestros conocimientos. A partir de este espíritu han surgido numerosas pequeñas escuelas API y surgirán más, pues tenemos profesores muy buenos. Nuestra escuela es una estructura física que tiene existencia y que puede ser continuada por otras personas.

Éste es el propósito principal del Séptimo Rayo: crear algo que vaya más allá de la persona que lo ha creado, que persista y pueda ser empleado por otras personas. Además, en lo referente a la vida personal, un cuerpo físico de Séptimo Rayo significa buscar constantemente nuevas maneras de manejar y tratar al propio cuerpo. Un cuerpo de Séptimo Rayo cambia sus «políticas» constantemente. De repente empieza a funcionar de manera distinta y las pautas o los criterios empleados para manejar

el cuerpo dejan de funcionar total o parcialmente. Entonces para sentirse bien físicamente hay que encontrar rutinas y hábitos nuevos. Por eso no suelen ser buenos pacientes. Los médicos trabajan con reglas y para ellos los cuerpos son cuerpos. Pero un cuerpo de Séptimo Rayo puede dar síntomas distintos de la noche a la mañana. Los cuerpos físicos de Séptimo Rayo cambian de manera fluida con las diferentes posibilidades de la existencia física. Pueden cambiar sus ritmos en cosas tan básicas como el comer o el dormir. Y es mejor seguir estos cambios y encontrar día a día qué necesitan realmente. Esto es una característica especial del cuerpo de Séptimo Rayo. Esta gran capacidad de adaptación a las condiciones cambiantes del mundo es necesaria para, en cualquier momento, poder crear algo que realmente encaje y funcione en las circunstancias reinantes.

Cuando se ha trabajado durante mucho tiempo en algo, muchas veces existe el riesgo de que, al finalizar, el producto ya sea obsoleto. En ese caso se ha creado algo para el pasado, no para el presente. Por eso es tan importante para el Séptimo Rayo mantenerse siempre en un estado de fluidez y flexibilidad que le permitan adaptarse fácilmente. La capacidad de adaptación del Séptimo Rayo se produce por criterios racionales y no debe confundirse con la variabilidad de la cruz mutable que tiene muy poco de racional. En realidad solemos decir que lo mutable es irracional porque se siente más en casa en el ámbito de la conciencia, la fantasía y cosas parecidas. Su reacción ante situaciones de cambio es parecida a la del Séptimo Rayo pero, generalmente, no lo lleva al nivel físico sino que lo mantiene en el plano de la conciencia y las emociones. En cambio, el Séptimo Rayo ve las cosas siempre de manera concreta. Todo debe ser, al menos, pensable con el cerebro físico.

Público: Parece como si el Séptimo Rayo estuviera constantemente en el límite, buscando siempre algo nuevo.

Bruno: Una persona así no puede (o no debe) llegar a un estado de paralización. Cuando alguien presenta algo desfasado, los demás lo notan enseguida. En el caso de un Sol de Séptimo Rayo, los demás se lo dicen. En el caso de un Saturno de Séptimo Rayo no se lo dicen pero los demás piensan: «¡Ha vuelto a cambiar!». En el caso de la Luna, lo percibe uno mismo.

Público: Según el método que ha explicado, mi personalidad es de Quinto Rayo. Esto me ha irritado un poco pues, personalmente, me siento de Séptimo Rayo. No obstante debo decir que, pensando en mi infancia, el Quinto Rayo encajaría.

Bruno: Es posible. No obstante, seguro que aún hay características de Quinto Rayo activas. El rayo puede cambiar a lo largo de la vida pero esto no lo podemos ver en el horóscopo. Un cambio así podría producirse debido al trabajo personal para aumentar la conciencia. Esto es más común en el nivel de los tres cuerpos, menos en el nivel de la personalidad y no sucede casi nunca en el plano del alma. Para eso se necesita más de una vida. El alma tiene una vida mucho más larga que la personalidad.

Público: ¿Hay alguna diferencia si el Sol está en un signo interceptado?

Bruno: No. En ése caso el signo no está en contacto con ningún eje principal y determinamos el rayo según el temperamento. La interceptación en sí no es importante pues no es una cuestión de mayor o menor capacidad de acción sino de calidad. Los rayos son cualidades, no

capacidades en el sentido de cantidades medibles de energía. Un signo interceptado indica un problema con la energía pero eso es una cosa distinta, otro nivel.

Público: ¿Tiene sentido contrastar los rayos en una pareja o en un equipo de trabajo?

Bruno: Por supuesto. No para ver el grado de simpatía o armonía entre los integrantes de la pareja o el grupo o cosas así, sino para ver, desde un punto de vista neutral, cómo encajan. Por ejemplo, dos rayos pares lo tienen más fácil que un rayo par y otro impar. En éste último caso debe realizarse un cierto trabajo de traducción o explicación y, en determinadas situaciones, esto lo hace un poco más difícil. Los rayos no nos dicen si algo es bueno o malo sino cómo es, sin juicios de valor. Los rayos nos indican cualidades, no cantidades. Impregnán todo lo existente y cualquier acción o función que podamos imaginar, por eso los juicios de valor están fuera de lugar. Cuando vemos dos lunas del mismo signo solemos decir: «¡Estupendo!» pero en muchos casos no lo es. Depende de la situación, de la voluntad de ambas personas de emplear este vínculo y de lo que hagan con él. Así pues, no deben realizarse juicios de valor con los rayos.

Público: ¿Hay alguna relación entre el rayo de la personalidad y lo que hemos venido a aprender a este mundo? En el caso del Segundo Rayo, por ejemplo, ¿debemos aprender algo sobre el amor?

Bruno: Siempre hay un aprendizaje pero éste no es el verdadero propósito. El objetivo del rayo de la personalidad es que la persona disponga de un mecanismo que entre en funcionamiento de manera automática y le permita reaccionar correctamente en situaciones abrumadoras o

de pérdida de control. Normalmente el rayo de la personalidad no está activo y cuando lo está no solemos ser conscientes de su funcionamiento. Pero en situaciones difíciles se activa automáticamente y nos echa una mano. Evidentemente en el proceso aprendemos, pero éste no es el objetivo principal. Lo primordial es que la personalidad sobreviva en este mundo, tome un camino que esté en sintonía con la cualidad del rayo correspondiente y, de este modo, se sienta realizada. También podría decirse que es un aprendizaje pasivo automático. No puede evitarse, cada experiencia con esta cualidad supone un cierto aprendizaje.

Público: ¿Hay alguna conexión entre los guías espirituales y las tareas del rayo de la personalidad?

Bruno: Hay diferentes guías posibles en diversos planos. No es algo fácil de constatar desde la conciencia de la personalidad. Es posible que repentinamente, gracias al rayo de la personalidad, sepamos qué hacer en una determinada situación o nos demos cuenta de que se trata de algo sin importancia. Podemos tener la impresión de que hemos tenido una visión y tener la sensación de que un guía nos ha señalado la dirección. Pero también hay guías en planos superiores que podrían irrumpir en nuestra conciencia produciéndonos sensaciones parecidas. La personalidad no suele estar lo suficientemente equipada para discriminar cuestiones tan sutiles. Podemos llamarlo guía o no, el nombre que le demos no es importante, lo esencial es que nos ayuda a dar un paso hacia adelante.

Público: ¿Puede decir algo sobre los rayos etéricos?

Bruno: Los veremos más adelante. El procedimiento con los planetas espirituales es el mismo que con los planetas

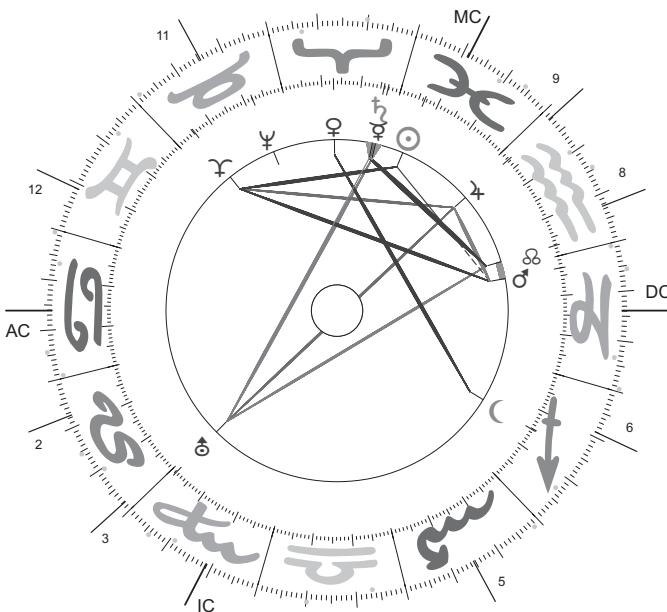
de la personalidad. La diferencia es que los planetas espirituales pertenecen a un orden superior, en realidad no son parte de la personalidad. Tienen que ver con nuestro desarrollo espiritual. Lo trataremos más adelante.

Público: ¿Qué diría de una Luna de Primer Rayo en la casa 12? No resulta fácil, ¿no?

Bruno: No, no es fácil. El entorno no ha enseñado a esta Luna a manifestarse hacia fuera. Probablemente en la infancia dejaron a esta persona sola muchas veces. No le hablaron demasiado sobre cómo funcionan las cosas en el mundo y por lo tanto no le resulta fácil manifestar la cualidad del Primer Rayo. Esta persona debería, simbólicamente, gritar. Debe hacer algo especial para que el entorno la perciba. Y el Primer Rayo le da la fuerza para hacerlo, para dar un impulso fuerte. De todos modos, la casa 12 no plantea exigencias, digamos, de manifestación física. Ser visto u oído es suficiente para causar impresión y, de esta manera, dar un impulso a los demás en determinadas situaciones. Con esta configuración no se trata de estar sobre un escenario sino de hacer que las cosas se muevan desde un segundo plano. En la casa 12 las cosas suelen ser así. Y con el Primer Rayo, uno llega a los demás. Algo así como: «¡Oye tú! ¡Escúchame!».

El horóscopo de Albert Einstein

Veamos, a modo de ejemplo, el horóscopo de Albert Einstein. En primer lugar miramos el rayo de la personalidad. El MC está en Piscis (cruz mutable) y el AC en Cáncer (cruz cardinal). Como son dos cruces distintas, el rayo de la personalidad es un subrayo. Cardinal y mutable corresponde al Sexto Rayo. Esto significa que la personalidad de Einstein funcionó de acuerdo con la cualidad del Sexto Rayo. Todos sabemos a grandes líneas lo que Einstein hizo pero, como se trata de un subrayo, es más una cuestión de cómo lo hizo. Todos conocemos también



Albert Einstein
14.3.1879, 14.30, Ulm/D
Rayos: 6 266 (277) 3

su famoso póster. Einstein trabajaba en la Oficina de Patentes de Berna donde se encargaba de controlar que todo estuviera correcto en las peticiones de patentes, un trabajo que le resultaba aburrido. En esa época desarrolló la teoría de la relatividad, que lo cambiaría todo. Había trabajado durante años en esta teoría sin que nadie lo supiera. Insistió hasta que lo consiguió. Cuando se publicó, el mundo académico dijo: «¡Ajá!». Nada más. Despues, durante veinticinco años, se dedicó a explicar su descubrimiento a los demás ofreciendo conferencias por todo el mundo con su entusiasta y apasionada forma de proceder, hasta que consiguió el reconocimiento general. Una devoción incansable que no abandona: eso es el Sexto Rayo. Hoy todo el mundo dice maravillas de Einstein.

Ésta es la función del Sexto Rayo, tener una idea, perseguirla con pleno convencimiento, con toda la fuerza de la psique e insistir hasta conseguirla. Y después empujar y empujar hasta que sea aceptada. Esto requiere mucho compromiso y también un cierto grado de obsesión.

Preguntas

Público: ¿No se debería esto a Urano en el primer cuadrante?

Bruno: Urano es la herramienta especial. Como vemos, es además el dominador de tensiones del horóscopo. Pero la cualidad de insistir hasta llegar a la solución proviene del Sexto Rayo. El proceso completo, desde la visión original hasta la aceptación pública, duró entre treinta y cuarenta años. Pero él insistió. Einstein hizo algo uraniano, que tal vez cabría esperar más de un Quinto Rayo o un Séptimo Rayo. Pero lo hizo al modo del Sexto Rayo. Probablemente la parte uraniana hubiera abandonado

antes de encontrar la fórmula. El Sol de Einstein es de Segundo Rayo pues está en Piscis, que está en contacto con un eje principal. La Luna está en un signo que no tiene contacto con los ejes principales, en el elemento fuego. Esto es también Sexto Rayo. Y lo mismo sucede con Saturno. Tenemos pues tres veces Sexto Rayo, una de ellas el rayo de la personalidad. Además, el cuerpo mental pertenece al rayo de «Amor y Sabiduría». Por eso, al final, dijo: «No debí hacerlo». Tuvo que ver como, a partir de su descubrimiento, se desarrolló la bomba atómica. Y para un Segundo Rayo, esto es absolutamente inhumano. Su conciencia de responsabilidad casi acabó con él. El Sexto Rayo le hizo insistir, trabajar duro, comprometerse y, finalmente, el Segundo Rayo le hizo decir: «Esto no es bueno». Es duro, pero estas cosas pasan en la vida.

A veces en nuestro interior se dan contradicciones que no son fáciles de resolver. Pero, una vez más, no debemos valorarlo en términos de bueno o malo sino que debemos ver qué ha aportado al mundo. Porque las energías de los siete rayos quieren crear algo en el mundo, quieren moverlo, darle forma. Éste es el propósito positivo.

Todos los rayos tienen un lado destructivo, todos pueden matar o destruir si hacerlo es necesario para el futuro, para el desarrollo de la humanidad. El hecho de que, al final de su vida, Einstein llegara al borde de la depresión por lo que se hizo con su descubrimiento es una cuestión secundaria. Tuvo que hacer lo que hizo, lo necesitábamos para la ciencia, para nuestro desarrollo, no sólo para hacer bombas atómicas. Los cálculos astronómicos que realizamos en la actualidad no serían posibles sin la aportación de Einstein. Una gran cantidad de descubrimientos e inventos se deben a su famosa fórmula. La

bomba atómica fue un resultado pero la gran cantidad de efectos positivos son mayores que los negativos. Así es como la historia juzga las cosas.

Los rayos traen siempre algo nuevo a la vida. Siempre crean algo pero, como la naturaleza nos muestra, también matan. La naturaleza, aunque con el objetivo de crecer, también destruye. Esto es una ley de la naturaleza y los rayos siguen esta ley. Cuando llega el momento de algo nuevo, nada puede pararlo y en el proceso muchas veces también deben desaparecer algunas cosas que se han vuelto caducas. A nosotros nos puede parecer muerte o incluso asesinato pero este punto de vista es muy limitado. El pensamiento esotérico tiene lugar siempre en un plano superior al nivel personal. Normalmente nos duele y esto es siempre difícil de sobrellevar. Einstein es un buen ejemplo de una persona bastante unilateral. Pero el rayo mental contradice intensamente a los otros tres rayos. El Segundo Rayo, su rayo mental, también representó en cierto sentido un obstáculo, por ejemplo impiadiendo que llegara demasiado pronto a un resultado no suficientemente elaborado. Debía ser perfecto para que no dañara a nadie: ésta es la demanda del Segundo Rayo.

Público: ¿Perteneció Einstein a algún grupo esotérico?

Bruno: No puedo confirmarlo pero le encantaba la astrología. Lo dijo varias veces y además tenía amigos que la practicaban. Pero, como muchos académicos, no solía decirlo en público.

Público: ¿La información sobre los siete rayos es complementaria a la que normalmente obtenemos al realizar la interpretación de un horóscopo? ¿O no tiene nada que ver?

Bruno: En cierto modo es una información complementaria, aunque dar con el adjetivo adecuado es difícil pues los rayos se encuentran en un plano distinto al del horóscopo. El horóscopo tiene que ver con la personalidad concreta en este mundo y los rayos nos dicen qué hay detrás, cuál es el propósito que impulsa a esa personalidad. Así pues, los rayos nos dan una visión adicional, no del mismo nivel del horóscopo sino de un plano superior. Nos aportan significado. Nos permiten comprender por qué una persona está construida de una manera determinada. Algunos puntos que deducimos de la interpretación del horóscopo son complementarios y lo apoyan mientras que otros son contradictorios y plantean un problema que debemos resolver si queremos vivir nuestra propia vida individual.

Desde la perspectiva de los rayos, la vida debe ser la expresión del ser interno. No una expresión de la personalidad externa que el entorno ve y valora, sino de las cualidades internas, éas de las que podemos decir: «Sí, ése soy yo». Los rayos nos ayudan a comprender mejor el yo interior. Nos permiten realizar una valoración cualitativa, no cuantitativa como normalmente hace el entorno. Por ejemplo: «Es muy rico» o «Tiene mucho poder» son ejemplos del tipo de valoraciones cuantitativas a las que estamos acostumbrados. Los rayos nos proporcionan una visión de las cualidades y esto nos permite comprender por qué la personalidad está construida de la manera que indica el horóscopo.

El Nodo Lunar y los rayos

También podemos identificar el rayo del Nodo Lunar. Como sabemos, en el *horóscopo del Nodo Lunar* podemos ver un resumen de nuestras vidas pasadas. No una vida en concreto, sino un compendio de todas ellas. Muestra las

cualidades que han quedado de todas nuestras acciones y esfuerzos, ya fueran buenas o malas. Por otro lado sabemos también que, en realidad, es un sistema formado por el Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte y el Nodo Lunar Descendente o Nodo Sur. En el Nodo Norte tenemos el dharma y desde este punto podemos acceder a todo lo «bueno» que hemos desarrollado. Por eso el Nodo Norte es de gran ayuda cuando nos encontramos en dificultades o indecisos ante una situación compleja. La posición del Nodo Norte en el sistema de casas del horóscopo nos dice: «¡Haz esto!» y si lo hacemos avanzamos en nuestro proceso de desarrollo.

El Nodo Sur contiene también capacidades que hemos desarrollado en el pasado pero no debemos apoyarnos en ellas porque nos volvemos indulgentes con nosotros mismos y nos conducen al estancamiento en nuestro de desarrollo. El camino que nos indica el Nodo Sur nos resulta muy fácil, sobre todo si ahí tenemos un planeta (en oposición al Nodo Norte). Ir ahí y funcionar con ese planeta nos resulta muy cómodo y tentador. Es una buena capacidad para emplear cuando estamos de vacaciones o para relajarnos, pero su uso excesivo puede entorpecer nuestro desarrollo, llevándonos a la paralización. Podemos usarla en caso de necesidad pero no debemos enorgullecernos de hacerlo ni apoyarnos demasiado en ella.

Desde esta perspectiva, la cualidad del rayo del Nodo Norte es una ayuda (proveniente del pasado) para avanzar en nuestro proceso de desarrollo. El mensaje que nos da es: «En caso de dificultad, usa esta cualidad de rayo». Pero en este caso sólo tenemos en cuenta los rayos principales.

Para identificar el rayo del Nodo Norte miramos exclusivamente la cruz del signo en el que se encuentra. En este

caso nos olvidamos de los subrayos porque complican el tema y no nos dan información adicional. Aplicamos pues el criterio de las cruces (cardinal = Primer Rayo, fija = Segundo Rayo, mutable = Tercer Rayo). Como sabemos, la posición del Nodo Norte en el horóscopo, esto es, la casa, el signo y los aspectos que recibe, nos dan una indicación práctica de cómo debemos funcionar. Pero en situaciones extremas de la vida, cuando las cosas están muy mal y nos parecen insuperables, podemos recurrir a la cualidad del rayo principal indicada por el Nodo Norte.

Por ejemplo, en mi horóscopo no hay nada de Primer Rayo, pero en algunos momentos de mi vida en que las cosas estaban francamente mal y no veía salida, repentinamente empecé a emplear la fuerza del Primer Rayo que está indicado en mi Nodo Lunar en Aries (simula que está enfadado y grita) y las cosas volvieron a fluir (las personas que estaban obstaculizando las cosas desaparecieron con cara de asombro). Es una ayuda cualitativa, no cuantitativa. No hay que pensar en términos de energía sino de cualidad. Si se entiende la cualidad, las cosas empiezan, de repente, a fluir de nuevo. Las cuestiones cuantitativas podemos deducirlas del horóscopo y de la posición del Nodo Lunar en el sistema de casas.

Preguntas

Público: Si no he comprendido mal, el rayo del Nodo Lunar es siempre un rayo principal y se deduce de la cruz del signo en que se encuentra, esté o no en contacto con los ejes principales.

Bruno: Así es, se determina en base a la cruz del signo en que se encuentra.

Público: Mi Nodo Norte se encuentra en Escorpio, por lo tanto pertenece al Tercer Rayo. ¿No es así?

Bruno: Sí. Para identificar el rayo del Nodo Lunar no tenemos en cuenta la casa. La casa es importante cuando miramos el Nodo Norte para comprender el siguiente paso que debemos dar. Entonces la posición por casa nos da pistas prácticas de qué hacer. El rayo nos dice qué cualidad es importante ahora. Cuando nos encontramos en una situación que nos parece insuperable es porque nuestra actitud no es la adecuada. Cuando corregimos nuestra actitud y la ponemos en sintonía con la cualidad del rayo nodal, las dificultades empiezan a desaparecer, encontramos caminos y podemos tomar decisiones.

Público: ¿Qué pasa si el Nodo Norte se encuentra en una frontera de signo? ¿Se utilizan ambas cualidades?

Bruno: No. Aquí debemos ser exactos. Como se trata de una cuestión de cualidad, no tiene nada que ver con la cantidad de energía. Por ejemplo, si el Nodo Norte está a 29° Cáncer corresponde al Primer Rayo.

Público: Mi Nodo Norte es de Primer Rayo y está en conjunción con Marte. Parece una combinación llena de fuerza.

Bruno: Ciento. Marte en conjunción con el Nodo Norte es como tener una herramienta siempre a mano. Pero cuando lo vemos así estamos de nuevo en el nivel del horóscopo, en el plano práctico. Lo importante desde el punto de vista cualitativo es que está en un signo cardinal.

Público: Pero también es la cualidad del Nodo Sur y según ha dicho antes, ahí existe el riesgo de quedarse atascado.

Bruno: Sí, el Nodo Norte es una especie de punto de suma, también del Nodo Sur. Es un mismo sistema y ambos están en la misma cruz. La cualidad de esta cruz o de este rayo es importante porque nos indica cuál debe ser nuestra actitud (no cómo debemos hacer algo). Se trata de poner nuestra conciencia en sintonía con la longitud de onda correcta.

Público: Podemos, pues, valorar una situación desde el punto de vista de la cualidad del rayo nodal y después los planetas nos ayudan a hacerlo realidad. ¿No es así?

Bruno: Exacto. La posición del Nodo Norte por casa y signo, con los aspectos y sus planetas, nos muestra el camino hacia adelante.

Público: La descripción que ha hecho del Nodo Lunar hace pensar que lo considera como un punto esencial para el proceso de desarrollo. Es como si el Sol, la Luna y Saturno tuvieran que escuchar la voz del Nodo Lunar.

Bruno: Sí, en parte es cierto, pero no debemos olvidar que los planetas de la personalidad son nuestras herramientas principales. El Nodo Lunar nos indica una cualidad, no una acción concreta que debamos realizar. Nos señala una actitud mental o de conciencia con la que debemos sintonizar para progresar.

El rayo del alma

El alma mora en su propio plano. ¿Qué significa esto? Es una frase que podría discutirse pero de momento dejémoslo así. Conectar con el alma desde nuestro nivel de conciencia cotidiana no es, evidentemente, fácil. Para conseguirlo, muchas personas emplean algún método de meditación. Desde el usual esquema de pensamiento vinculado a las cuestiones materiales y prácticas de nuestro mundo es francamente difícil tener conciencia del alma. Por eso no es desacertado decir que el alma mora en su propio plano.

Pero también hay personas cuyos pensamientos, sentimientos y acciones están dirigidos por la cualidad, la conciencia o la voluntad de sus almas. Alice Bailey emplea a menudo la expresión «personalidad infundida por el alma» para referirse a las personas que están guiadas por su alma.

El alma tiene su propio rayo pero es inconcebible que podamos identificarlo con reglas puramente matemáticas. He investigado durante más de treinta años para intentar encontrar el rayo del alma pero no lo he conseguido. He encontrado reglas que permiten realizar una aproximación pero no son definitivas. Son reglas cuyo empleo no es fácil pues para aplicarlas hay que hacer valoraciones y en ocasiones pueden surgir contradicciones aparentes. De todos modos, si la conciencia de alguien no está preparada para comprender la cualidad de su alma, es normal que le resulte difícil identificar su rayo. Nuestra conciencia está constantemente conectada, día a día, hora a hora y minuto a minuto, con el mundo en que vivimos, por eso es difícil tomar distancia y ver las cosas desde un punto de vista superior.

El cuerpo causal

Para encontrar el rayo del alma debemos comprender previamente el significado del cuerpo causal. En el gráfico 6.1 del anexo, de título «La constitución del ser humano», el cuerpo causal está representado por un pequeño triángulo equilátero. El alma está unida con el «ego» encarnado en el plano manásico. El «ego» (cuerpo causal) consiste en todo lo que cultivamos interiormente y que se traduce en pensamientos, sentimientos, convicciones, verdades... todo lo que conforma nuestra conciencia. La figura de aspectos del horóscopo nos muestra cómo está construido nuestro cuerpo causal y la interpretamos como la estructura de nuestra conciencia, un símbolo en el que podemos leer nuestra motivación vital. En cierto modo el cuerpo causal es el cuerpo del alma o, en otras palabras, el reflejo del alma.

En el gráfico 6.1 vemos también que, en el plano mental, hay un hueco entre el «ego» y la tríada espiritual. Este hueco existe sólo en la personalidad, no en el alma. En este hueco es dónde debemos construir mentalmente (esto es, en nuestra conciencia) el *antakarana* (también llamado puente arco iris). En el capítulo 6 abordaremos este tema con más detalle. Por el momento es suficiente saber que el alma incluye, en su plano, la tríada espiritual con los tres principios: *Manas*, *Budi* y *Atma*. Como sucede en todas las cosas espirituales, aquí tenemos también una trinidad. Por encima se encuentra la mónada, que es también una trinidad, pero ésta se halla en un plano aún más elevado, un nivel que no podemos comprender usando sólo nuestra mente.

Según los textos esotéricos, el alma permanece en su propio plano, no se encarna, no está construida para

sobrevivir en este mundo, no tiene herramientas para hacerlo. Es una entidad de conciencia pura. Si nos esforzamos y tenemos suerte, podemos contactar con ella meditando. El alma, en su intento por encarnar, crea el cuerpo causal. «Causal» significa que este cuerpo es la causa de la personalidad, es decir, que crea la personalidad en el mundo. El cuerpo causal permanece durante una serie de encarnaciones hasta que, en aras del desarrollo, se disuelve y debe crearse un nuevo cuerpo causal. En otras palabras, su naturaleza es en parte formal, y este carácter formal lo vemos reflejado en la estructura de aspectos del horóscopo (que no es sino una representación gráfica del cuerpo causal). El cuerpo causal prepara las circunstancias especiales de cada encarnación, selecciona las condiciones necesarias para el siguiente paso evolutivo. Podemos ver el sentido y la meta de la encarnación de un individuo en la estructura de aspectos de su horóscopo.

La tabla de la página siguiente contiene las reglas que he encontrado hasta el momento para ayudar en el proceso de determinación del rayo del alma. Como dije antes, no creo que sea posible identificar la cualidad del alma con criterios exclusivamente matemáticos. Para conseguirlo se necesita haber alcanzado un cierto nivel de aspiración espiritual. No obstante, estas reglas pueden ser de ayuda en el proceso.

Nota: Las reglas indicadas en este apartado se aplican a la estructura de aspectos del horóscopo dibujado según los orbes y criterios de color de la Escuela API. En www.astro-nex.com es posible descargar gratuitamente un programa de cálculo y dibujo de horóscopos que emplea estos criterios.

El rayo del alma

Basado en el hecho de que la estructura de aspectos (EA) es un reflejo del cuerpo causal

A. Reglas principales: rayo principal

Si una de las siguientes reglas es aplicable se trata de un rayo principal.

Regla (EA global)	Descripción detallada	Rayo
1. Un sólo color	Hasta 7 aspectos: puede haber uno de otro color Más de 7 aspectos: puede haber dos de otro color	1 ^{er} Rayo
2. Dos colores	Falta un color	2 ^o Rayo
3. Figuras de 3 tipos	La EA contiene las tres formas	3 ^{er} Rayo
4. Un color dominante	El 50% de los aspectos o más son del mismo color	Aplicar clave de color
5. Forma claramente de un tipo		Aplicar clave de forma

Clave de forma	Puntos
Lineal	1 ^{er} Rayo
Triangular	2 ^o Rayo
Cuadrangular	3 ^{er} Rayo

Clave de color	Puntos
Rojo	1 ^{er} Rayo
Verde	2 ^o Rayo
Azul	3 ^{er} Rayo

B. Regla secundaria: subrayo

Si ninguna de las anteriores reglas es aplicable se trata un subrayo.

- Determinar la forma y el color (valoración global según primera impresión).
- Sumar los puntos correspondientes a la forma y al color (tabla de claves de forma y color).
- Determinar el rayo según los puntos obtenidos en la tabla adjunta.

Puntos	Rayo
6	4 ^o Rayo
5	5 ^o Rayo
4	6 ^o Rayo
3	7 ^o Rayo
2	1 ^{er} Rayo (excepción)

Estas reglas no son definitivas y pretenden ser un estímulo para que se investigue más el tema.

Claves de forma y color

En la figura de aspectos del horóscopo encontramos diferentes formas y colores que nos permiten definir una clave de forma y otra de color para la determinación del rayo del alma.

Clave de forma: las figuras lineales corresponden al Primer Rayo, las triangulares al Segundo Rayo y las cuadrangulares (o de más ángulos) al Tercer Rayo.

Clave de color: El rojo corresponde al Primer Rayo, el verde al Segundo Rayo y el azul al Tercer Rayo.

Reglas principales: rayo principal

Si se cumple alguna de las reglas siguientes, el rayo del alma es un rayo principal. En caso contrario es un subrayo. Estas reglas no siguen unas pautas claras. En realidad parecen accidentes. Me costó mucho encontrarlas.

1. Un sólo color

Si la estructura de aspectos está formada por aspectos de un sólo color, se trata de un alma de Primer Rayo. Esta regla tiene un par de matices: (1) si la estructura de aspectos tiene siete aspectos o menos, puede haber un aspecto de otro color y (2) si tiene más de siete aspectos puede haber dos aspectos de otro color. El color nos da información sobre la cualidad de la vida y la forma nos indica cómo trabajamos con las formas de la vida (son cosas diferentes). Una estructura de aspectos completamente roja es como un martillo. Tiene una cantidad enorme de energía y una gran capacidad de imponerse. Y esto es Primer Rayo. Pero una de las características del Primer Rayo es que no está siempre en funcionamiento, sólo

actúa cuando es estrictamente necesario y entonces lo hace con todo su poder (normalmente con éxito). Por eso puede ser (en casos extremos) que un alma de Primer Rayo se active sólo una vez en la vida, por ser innecesario que lo haga más veces.

2. Dos colores

Si la estructura de aspectos tiene sólo dos colores se trata de un alma de Segundo Rayo. En el caso del Primer Rayo hay cierto margen de maniobra, por eso uno de los aspectos puede ser de otro color pero en este caso, dos colores significa sólo dos, esto es, no puede haber un tercer color. El Segundo Rayo es muy suave pero igualmente duro cuando dice «no». Así pues, sólo dos colores: rojo y azul, rojo y verde, o azul y verde.

3. Figuras de los tres tipos

Si aplicáramos la lógica, el siguiente tipo sería el caso de tres colores. Pero no es así. En realidad muchos horóscopos (la mayoría) tienen los tres colores. Este tipo se distingue porque la estructura de aspectos contiene figuras de las tres formas: lineales, triangulares y cuadrangulares (o de más ángulos). En este caso se trata de un alma de Tercer Rayo. Pero las tres formas deben aparecer de manera clara (no es correcto, por ejemplo, considerar que una figura cuadrangular cuente además como dos triángulos).

4. Un color dominante

Hablamos de un color dominante cuando el 50% de los aspectos o más son de un mismo color. En este caso aplicamos la clave de color. Por ejemplo, si una figura de aspectos tiene diez aspectos y cinco son de color azul, se trata de un alma de Tercer Rayo.

5. Forma global claramente de un tipo

La última regla principal es un poco difusa puesto que se trata de ver la forma global de la estructura de aspectos y, muchas veces, no es algo evidente. Debemos mirar el horóscopo como si estuviéramos situados a una distancia considerable del mismo. Para ello cerramos ligeramente los ojos de manera que reduzcamos la nitidez de nuestra visión y, así, miramos la forma global de la figura de aspectos. Si al aplicar este procedimiento visual vemos una forma clara (lineal, triangular o cuadrangular), entonces aplicamos la clave de forma. Es importante no concentrarse en los detalles sino sólo en la forma global aproximada. Si percibimos una figura cuadrangular (o de más ángulos) se trata de un alma de Tercer Rayo. Como vemos, es una regla un tanto subjetiva pues depende de la valoración visual personal.

No he encontrado más reglas. Las cuatro primeras son bastante claras y la última depende, como vemos, del observador.

Regla secundaria: subrayo

Si no se cumple ninguna de las reglas principales, empleamos una combinación de las claves de forma y color. Ésta es también una regla poco clara pues depende de la valoración personal. De nuevo debemos mirar el horóscopo de una manera global intentando ver qué destaca más o qué nos llama más la atención.

Primero nos concentraremos en la forma. Por ejemplo, podríamos decir: «Bueno, como forma global no queda claro... se ven muchas cosas... está todo muy esparcido... es una figura bastante grande formada por muchos triángulos... ¡Sí, eso es, triangular!». Como sabemos, según la

clave de forma, triangular indica Segundo Rayo pero en este caso todavía no es así.

Después nos concentraremos en el color. ¿Cuál es el color dominante? De nuevo debemos hacer nuestra propia valoración de la impresión global que nos produce la figura de aspectos. Puede ser que, contando el número de aspectos, más del 50% sean de un color pero que, globalmente, por el grosor de los aspectos o por su disposición, salte más a la vista otro color. Lo que vale es nuestra primera impresión.

Una vez realizada la valoración de la forma y el color, asignamos unos puntos a partir de la clave de forma y otros a partir de la clave de color según la tabla adjunta (nótese que los puntos coinciden con el número de rayo).

Clave de forma	Puntos
Lineal	1 ^{er} Rayo
Triangular	2º Rayo
Cuadrangular	3 ^{er} Rayo

Clave de color	Puntos
Rojo	1 ^{er} Rayo
Verde	2º Rayo
Azul	3 ^{er} Rayo

Después sumamos estos puntos y con el resultado determinamos el rayo en la tabla siguiente.

Puntos	Rayo
6	4º Rayo
5	5º Rayo
4	6º Rayo
3	7º Rayo
2	1 ^{er} Rayo (excepción)

Esta regla nos da siempre un subrayo (con la excepción indicada en la tabla).

Preguntas

Público: Entonces, en esta regla secundaria, para determinar el color dejamos de lado el concepto de proporción ideal de color que empleamos normalmente en la interpretación del horóscopo (uno verde, dos azules y tres rojos, o múltiplos de esto).

Bruno: Sí, aquí no se trata de contar el número de aspectos. Puede ser que una figura individual, o dos o tres aspectos de un total de diez, destaque porque son más gruesos y tienen el mismo color. Si visualmente este color domina en la figura, éste es el color que debemos considerar para la clave de color en esta regla.

Público: ¿Qué pasa si se cumplen dos reglas principales al mismo tiempo? Por ejemplo, si en la estructura de aspectos hay figuras de los tres tipos y también hay un color dominante. ¿Prevalece una sobre otra?

Bruno: Bueno ésta es una de esas áreas poco claras. Como advertí antes, estas reglas son un intento de identificar la cualidad del alma, empresa en la que el éxito no puede garantizarse. La conciencia del alma funciona de una manera completamente diferente a la mecánica de nuestro pensamiento. Estas reglas nos dan una pista sobre la dirección en la que podemos avanzar para encontrar la cualidad del alma.

Son reglas que ayudan pero en determinadas situaciones (por lo que he podido comprobar hasta hora, sólo en casos raros) también pueden señalar en una dirección equivocada.

Pero el caso planteado en la pregunta, en el que se pueden aplicar dos reglas principales, se trata probablemente de un proceso de cambio del rayo del alma. Es un proceso que se

produce a lo largo de varias vidas. El alma cambia lentamente de camino a partir de la experiencia de muchas vidas. En este caso la persona muestra características de ambos rayos, el antiguo y el nuevo, pero las reglas no nos permiten identificar cuál es el nuevo o el antiguo. Es una decisión del alma que, en cierto modo, medita constantemente sobre el rayo que tomará en la vida siguiente. La personalidad, desde su conciencia cotidiana, apenas participa en el proceso.

Público: Si en un horóscopo hay una figura cuadrangular grande pero fuera de ésta hay también una figura lineal pequeña, ¿debería considerarse que la figura cuadrangular es la dominante?

Bruno: De nuevo es una cuestión de percepción visual personal. Hay que cerrar ligeramente los ojos y concentrarse en lo que predomina en la visión poco nítida que obtenemos al hacerlo. Distintas personas ven cosas diferentes al mirar un mismo horóscopo. El ser humano es subjetivo. Cuando alguien me mira, me ve de manera distinta a cómo yo me percibo. Esto es una característica típicamente humana. Y en el ámbito del alma, donde nos encontramos ahora, lo que cuenta en última instancia es mi propia valoración. Incluso aunque ésta sea errónea pues esto va a requerir un paso siguiente por mi parte, probablemente durante toda una encarnación, y esto tiene, sin duda, un significado aunque no alcancemos a comprenderlo.

Nos estamos moviendo en un ámbito en el que nuestro pensamiento normal llega una y otra vez a límites difusos. Pero esto nos impulsa a profundizar, a insistir para intentar encontrar respuestas más claras. ¡Y esto es fabuloso! Es un impulso que nos hace crecer, esto es lo esencial. El pensamiento esotérico tiene que ver siempre con el desarrollo, el crecimiento, la evolución.

Público: Si el alma está cambiando del Segundo Rayo al Tercer Rayo, ¿puede tratarse de un movimiento en sintonía con la Nueva Era, es decir, del paso a un rayo que esté más en consonancia con el desarrollo de la Tierra y la humanidad?

Bruno: Sí, pero si el cambio fuera al revés, no indicaría que el alma no está en sintonía con este desarrollo sino que ve las cosas de manera diferente. Y, probablemente, sea necesario que haya almas que miren las cosas de un modo distinto. Esto supondrá una cierta dificultad para la persona, pues no funcionará como la gran mayoría. A menudo éstas son las personas que movilizan, que corrigen cosas en el mundo que, de otro modo, continuarían funcionando igual.

Público: En la pregunta anterior sobre una figura cuadrangular grande y una figura lineal pequeña, cuando ha indicado que debemos hacer nuestra propia valoración visual para identificar qué figura predomina, ¿se estaba refiriendo a una regla principal o a una secundaria?

Bruno: En realidad a ambas. Las cuatro primeras reglas principales son muy claras pero, si no se cumple ninguna de ellas, debemos intentarlo con la quinta regla principal (forma global claramente de un tipo) que es menos clara o con la regla secundaria y en ambas, para aplicar la clave de forma, debemos hacer la valoración visual con el método indicado.

Público: Me resulta difícil pensar en términos como «conciencia». Experimento mi entorno con mi personalidad. Por eso no comprendo bien qué utilidad tiene conocer el rayo o la cualidad del alma. Soy Tauro y me pregunto cómo emplear este conocimiento de manera práctica en la vida cotidiana. La conciencia se compone de muchos elementos.

Bruno: Éste es un punto importante. Los rayos de la personalidad, de los cuerpos, etc. son herramientas del alma en esta vida. Si intentamos encontrar la cualidad del alma, no es para sacar conclusiones en el plano cotidiano y práctico. Es más bien una cuestión de introducir en mi actitud mental una cualidad que, en realidad, es una cualidad a la que aspiramos (en términos de evolución de conciencia). Estamos en camino hacia esa cualidad, una cualidad claramente definida por el alma, porque el alma recoge todos los logros de este crecimiento.

Así pues, conocer el rayo del alma nos puede ayudar a impregnar nuestro estado de conciencia con esta cualidad a la que aspiramos. No es necesario que estemos formulando esta cualidad todo el día pero sí podemos, por ejemplo, hacerlo en la meditación diaria. No debemos considerar la cualidad del rayo del alma como un instrumento para emplear en el mundo (para eso ya tenemos las herramientas que hemos visto antes). En realidad es una cualidad que, con el tiempo, circula por toda nuestra conciencia. Cuando sintonizamos con ella, empleamos nuestras herramientas de un modo distinto.

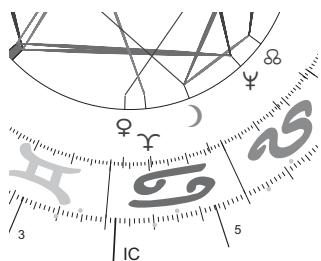
Los programas de software astrológico que tienen el sello *API-Konform* calculan los todos los rayos, salvo el rayo del alma. No sería una buena idea dejar esta decisión en manos de una máquina.

En el capítulo 6 trataremos el tema del plano del alma y de la transformación del rayo de la personalidad en el rayo del alma. En el plano de la personalidad es posible integrar la personalidad tripartita mediante el rayo de la personalidad. A medida que avanzamos en nuestro proceso de desarrollo, debemos acercarnos y adaptarnos cada vez más a nuestro rayo del alma. Como vimos antes,

según Alice Bailey sólo llegamos a conocer el rayo del alma después de la tercera iniciación.

Cambio de rayo

En determinados casos se produce un cambio de rayo en una misma vida. Es algo muy poco frecuente y por eso no tenemos demasiadas pistas. Veamos, a continuación, un caso de cambio de rayo lunar.



Como se ve en el fragmento de horóscopo adjunto, la Luna Cáncer está en contacto con dos cúspides, el IC y la cúspide de la casa 5. Esto significa un posible cambio de Primer Rayo a Cuarto Rayo. De las conversaciones del Tibetano

con sus discípulos se desprende que un cambio de rayo es una experiencia muy difícil, una crisis fundamental que se siente como una experiencia de muerte y renacimiento.

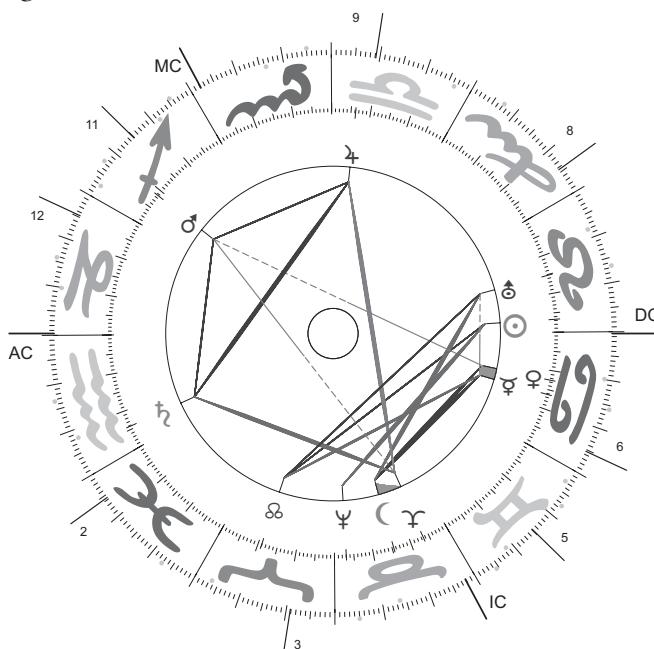
Los rayos de personalidades famosas

Investigar el efecto psicológico de los rayos en personalidades famosas resulta muy interesante pues sus biografías son, a grandes rasgos, conocidas y se puede constatar cuán determinante fue su combinación de rayos. A continuación incluimos las combinaciones de rayos de cinco personas famosas.

Assagioli, Roberto	6 226 (575) 3
Bailey, Alice	4 511 (777) 1
Freud, Sigmund	7 755 (747) 1
Einstein, Albert	6 266 (277) 3
Jung, Carl Gustav	7 333 (333) 1

La primera cifra es el rayo de la personalidad, las tres siguientes corresponden a los rayos de los cuerpos mental (Sol), emocional (Luna) y físico (Saturno). Las tres cifras entre paréntesis se refieren a los planetas espirituales (la primera corresponde a Urano, la segunda a Neptuno y la tercera a Plutón). El último número indica el rayo del «antiguo yo» (de anteriores encarnaciones) y se determina en función del signo en el que se encuentra el Nodo Lunar.

Veamos, a modo de ejemplo, el horóscopo Carl Gustav Jung.



Carl Gustav Jung

26.7.1875, 19.32 Kesswil/CH

Rayos: 7 333 (333) 1

El horóscopo de Carl Gustav Jung

Vemos que se trata de una personalidad de Séptimo Rayo y que tanto los tres cuerpos como los planetas espirituales son de Tercer Rayo. Por último, el Nodo Lunar es de Primer Rayo. Jung tuvo una inteligencia excepcional, que necesitó para crear una nueva psicología. Podría pensarse que alguien con los tres cuerpos del mismo rayo es un iniciado o, en todo caso, una persona extraordinaria con capacidades especiales. Y éste fue sin duda el caso de Jung.

Alice Bailey tenía los tres planetas espirituales de Séptimo Rayo y Einstein tenía tres veces Sexto Rayo. La personalidad de Alice Bailey era de Cuarto Rayo. Assagioli tenía una personalidad de Sexto Rayo y su cuerpo físico era de Segundo Rayo. Las combinaciones de los rayos nos permitirían hablar de las características de estas personalidades famosas pero esto queda fuera del alcance de este libro.

Los rayos son cualidades muy profundas y poderosas que influyen en toda nuestra vida. Debemos, en cierto modo, ser humildes y aceptar que nuestros rayos son parte de entidades mayores a través de las cuales vivimos. Debemos aceptar lo que tenemos y dar lo mejor de nosotros.



La historia de la creación
William Blake, 1794

5. El efecto de los rayos en la personalidad

Louise Huber

Tipología de psicosíntesis

- El trasfondo de Assagioli.
- La psicología de la Nueva Era.
- Desarrollo de métodos para la determinación de los rayos.

La constitución del ser humano

- El rayo de la personalidad.
- El rayo del cuerpo mental.
- El rayo del cuerpo emocional.
- El rayo del cuerpo físico.

Tipología de psicosíntesis

Quisiera ampliar lo que hemos visto sobre los siete rayos con algunos conceptos psicológicos. Como es bien sabido, Roberto Assagioli desarrolló la psicosíntesis, una psicología que trabaja con un modelo espiritual del ser humano. Bruno y yo tuvimos la suerte de compartir tres años con él y en ese tiempo aprendimos mucho, no sólo sobre psicosíntesis sino también sobre psicología esotérica, pues Assagioli era un gran conocedor de los temas esotéricos. La tabla siguiente muestra la correspondencia entre los siete rayos y la tipología de psicosíntesis.

Tipología de psicosíntesis (Roberto Assagioli)		
Tipo «voluntad»	1º Rayo	Voluntad y Poder
Tipo «amor»	2º Rayo	Amor y Sabiduría
Tipo activo-práctico	3º Rayo	Inteligencia Activa
Tipo creativo-artístico	4º Rayo	Armonía a través del Conflicto
Tipo científico	5º Rayo	Conocimiento Concreto
Tipo devoto-idealista	6º Rayo	Devoción e Idealismo
Tipo organizador	7º Rayo	Magia y Orden Ceremonial

Assagioli dio al primer tipo el nombre de **tipo «voluntad»**. Al observar a las personas podemos distinguir fácilmente entre los tipos «voluntad» y «amor» por la impresión general que nos producen (no por la posición de los planetas en los signos). Las personas que persiguen sus metas vitales con mucha fuerza son tipos «voluntad».

El **tipo «amor»** es fácil de reconocer. Son personas suaves, receptivas y sensibles. Tienen una gran capacidad de adaptación y se interesan por las relaciones humanas. Son muy comprensivas con los demás y tienen buena voluntad.

Las personas de **tipo activo-práctico** suelen ser empresarios o comerciantes. Están siempre muy ocupadas y a veces (aunque no siempre) sus actividades no tienen sentido. Son personas inteligentes, muy en contacto con la realidad y con una gran capacidad de llevar sus ideas a la práctica.

El **tipo creativo-artístico** actúa, en el encuentro con los demás, de manera ambivalente o caótica. Suelen ser personas con las que no se puede contar demasiado porque hacen siempre lo que les apetece. Hoy están entusiasmados y mañana completamente abatidos. En psicología, esta característica se conoce como ambivalencia. Son, a menudo, personas muy interesantes con capacidades artísticas.

Para el **tipo científico** todo debe ser comprobable y demostrable. Un caso típico sería un profesor de universidad, por ejemplo de astronomía. Creen sólo lo que pueden ver o tocar. Su acercamiento a la materia es siempre científico. Todo debe ser concreto y demostrable, de lo contrario no es cierto. No sabemos demasiadas cosas de este tipo porque no suelen interesarse por la astrología ni por otras áreas de conocimiento afines. Prefieren ocuparse de las «cosas reales» de la vida.

El **tipo devoto-idealista** se corresponde con el Sexto Rayo. Devoción e idealismo son términos que nos resultan muy familiares. Estas personas necesitan un ideal por el que luchar. Ese ideal puede ser un líder, un gurú, una filosofía determinada, una religión...

El **tipo organizador** puede crear nuevas posibilidades y organizar las formas de modo que funcionen de manera óptima. En este proceso es también muy creativo porque siempre intenta comprender las leyes subyacentes.

La relación entre la tipología de la psicosíntesis y los siete rayos es evidente. No obstante, Assagioli no quiso relacionarlos. Para más detalles puede verse su libro *La tipología de la psicosíntesis*.

El trasfondo de Assagioli

Mientras Assagioli escribía este libro estaba convencido de que era bueno que existiera un muro de discreción entre el conocimiento exotérico y el esotérico. A principios de los años veinte, un científico que quisiera ser aceptado por la comunidad científica no podía permitirse hablar de cuestiones esotéricas en público. Ésta era, al menos, la opinión de Assagioli. Hoy sabemos que, a través del Segundo Rayo, tenía conexión con el maestro Koot Humi y también que era amigo de Alice Bailey. Una gran parte de los conocimientos en los que basó la psicosíntesis los obtuvo en sus libros. Hoy ya podemos hablar de esto sin problemas.

Assagioli fue contemporáneo de Freud y Jung. Los tres lo tuvieron difícil en el ámbito académico. Para ser aceptados tuvieron que presentar demostraciones concretas de sus teorías. Por eso Assagioli no quiso hablar de los rayos. Hoy esto está cambiando. En las librerías especializadas pueden encontrarse fácilmente libros sobre esoterismo y se puede hablar del tema abiertamente pues ya no se rechazan tanto las ciencias fronterizas.

La psicología de la Nueva Era

Si los siete rayos son, como dice Alice Bailey, la base de la psicología de la Nueva Era, debemos relacionarlos con la psicología. Los libros de Alice Bailey son muy esotéricos y cosmológicos. Una de las tareas de la Nueva Era, y por lo

tanto una de nuestras tareas, es traducir estos textos de contenido tan complejo a un lenguaje comprensible. Debemos conseguir que estos conocimientos sean aplicables en la práctica para poder emplearlos en psicología y también en el asesoramiento astrológico. En realidad iniciamos este proceso en 1968 y desde entonces las cosas han cambiado mucho. Podemos expandir nuestros conocimientos astrológicos hacia esta nueva dimensión y, de esta manera, enriquecerlos. Cuando alguien emplea el horóscopo para profundizar en su autoconocimiento puede llegar a experimentar algo muy profundo sobre sí mismo, sobre su esencia. Es una experiencia completamente vital, no teórica. Aprender la ciencia de los siete rayos es un proceso muy experimental. No es sólo una cuestión de conocimientos, por ejemplo decir: «Mi cuerpo emocional es de Quinto Rayo». Esto aporta muy poco. Hay que aprender lo que significa a través de la interacción con otras personas, ver cómo lo viven distintas personas.

Muchas veces, cuando alguien con una personalidad de Cuarto Rayo (Armonía a través del Conflicto) llega a un grupo, se ve envuelto en algún tipo de tensión o conflicto aunque no se lo haya propuesto. Este tipo de observaciones nos permiten aprender más sobre la cualidad de los rayos por experiencia propia. Los rayos no son algo fácil de medir pues son cualidades.

Desarrollo del método para determinar los rayos

Hacía más de treinta años que intentábamos encontrar nuestros rayos sin éxito. Una y otra vez nos veíamos obligados a cambiar nuestro punto de vista porque los rayos no encajaban con la realidad. Habíamos obtenido mucha información en los libros de Roberto Assagioli y Alice Bailey pero muy pocas indicaciones sobre cómo proceder.

En 1984 estábamos en un congreso astrológico que se celebraba en Chicago y, en una de las conferencias que allí se celebraban, una mujer apellidada Ludlam afirmó que podía determinar los rayos a partir del horóscopo. Lo hacía a partir de unas tablas e incluso determinaba el rayo del alma.

Nosotros llevábamos años esforzándonos en nuestras investigaciones, ¿y aquella mujer decía poder encontrar los rayos con un sencillo procedimiento manual? ¡Yo quería verlo! Asistí a su conferencia y le conté que nosotros habíamos investigado el tema de los siete rayos durante mucho tiempo pero que yo nunca me permitiría decirles a los demás sus rayos con tanta facilidad. Ella respondió que era Aries, que su Sol estaba en la casa 10 y que su guía interno le había encargado transmitir aquel conocimiento a los demás. «¡No sirve de nada mantener por más tiempo los rayos en el cajón!», dijo. Para ella, empezar aquél proceso era su tarea espiritual. En aquel momento el método tenía un papel secundario. La verdad y la responsabilidad no eran demasiado importantes en ese punto.

Compré todos sus libros y formé un grupo de trabajo en Adliswil, en casa, para intercambiar experiencias. Probamos sus tablas en muchos casos pero al cabo de un año no teníamos ninguna seguridad de que el método fuera el correcto. Yo sabía que los rayos no eran fáciles de determinar pues Alice Bailey había dado la indicación de que sólo podrían comprenderse después de la tercera iniciación. Decidí esperar.

No obstante, con su consejo de transmitir el conocimiento sobre los siete rayos, Ludlam había contribuido a que incluyéramos un seminario sobre los siete rayos en

nuestro programa. No me sentía demasiado cómoda con los cálculos y las tablas de Ludlam cuando, dos horas antes de empezar el seminario, Bruno me vino a ver (su cuerpo mental era de Segundo Rayo) y me presentó las reglas que todavía estamos utilizando. Me parecieron convincentes, sencillas y lógicas, astrológicamente tenían sentido. Desde entonces las hemos transmitido a muchas personas y hemos tenido experiencias muy positivas con ellas. Los rayos determinados con las reglas de Bruno encajan en todas las personas que los han comparado con sus vidas. Fue, en todos los casos, una experiencia positiva para la persona en cuestión y, para nosotros, una confirmación de que estamos en el camino correcto. Ahora tenemos una técnica con la que podemos trabajar.

La constitución del ser humano

Antes de pasar a la técnica es importante haber leído detalladamente las indicaciones sobre los diferentes cuerpos en los capítulos 1 y 4 para tener una visión general de la constitución del ser humano y de la estructura de los cuerpos cuyos rayos queremos determinar.

El rayo de la personalidad

Todo ser humano está formado por un rayo de la personalidad y tres rayos más que corresponden al cuerpo físico, los sentimientos y la mente. Los programas de software astro-lógico que tienen el sello *API-Konform* muestran los diferentes rayos de una persona con una secuencia de cifras como la siguiente:

1 234 (567) 1

La primera cifra es el rayo de la personalidad. Las tres siguientes corresponden a los rayos de los cuerpos mental (Sol), emocional (Luna) y físico (Saturno). Las tres cifras entre paréntesis se refieren a los planetas espirituales (la primera corresponde a Urano, la segunda a Neptuno y la tercera a Plutón). El último número indica el rayo del «antiguo yo» (de anteriores encarnaciones) y se determina en función del signo en el que se encuentra el Nodo Lunar.

Cuando nos referimos al rayo de la personalidad de alguien, debemos recordar que este rayo lleva consigo los otros tres rayos. Si bien en muchas personas el rayo de la personalidad se manifiesta de manera dominante, en otras son más evidentes los rayos de los cuerpos individuales. Esto depende del nivel en que están polarizadas, esto es,

del nivel (físico, emocional o mental) en el que se producen sus experiencias más importantes.

La mayor parte del tiempo funcionamos en el plano real, esto es, trabajamos y luchamos por llevar adelante nuestra existencia. Al hacerlo trabajamos sobre todo con nuestro yo corporal y empleamos nuestro rayo físico. En otros momentos experimentamos el amor y vivimos en el ámbito del contacto emocional, alegrándonos de estar con las personas queridas con las que compartimos vínculos sentimentales. Entonces estamos polarizados en la Luna. Y, por último, cuando pensamos, investigamos, aprendemos y escuchamos, vivimos más intensamente nuestro yo mental que, con atención, concentración y manteniendo los sentidos despiertos puede adquirir mucho conocimiento.

La experiencia nos demuestra que el rayo de la personalidad se manifiesta sobre todo cuando nos encontramos en situaciones difíciles que requieren el empleo de todas nuestras fuerzas. Entonces, el rayo de la personalidad es capaz de emplear al unísono los rayos de los tres cuerpos. Por ejemplo, cuando se produce un incendio en una casa, salta la alarma y tenemos que salvar lo más importante... por un momento todas nuestras fuerzas se integran. Lo mismo sucede cuando debemos tomar una decisión importante o nos encontramos en medio de una disputa. En momentos como estos actuamos como una personalidad integrada.

Así pues, la mayoría de las veces, el rayo de la personalidad sólo funciona cuando debemos actuar como un yo integrado poniéndonos al servicio del Plan. Este rayo tiene que ver con la conciencia de globalidad, con un yo completamente formado que es consciente de los tres niveles. Este rayo tiene una importancia especial en lo

referente a la integración de la personalidad tripartita y en cuanto a su transformación en el rayo del alma. A continuación describimos los diferentes rayos de la personalidad de manera detallada.

Personalidad de Primer Rayo

«Voluntad y Poder»

Las personas con personalidad de Primer Rayo tienen una irradiación especialmente intensa, emplean todas sus fuerzas para la consecución de sus objetivos y son dinámicas, activas e independientes. Se dedican con total entrega y alegría a la creación de cosas nuevas, trabajan con habilidad para convertir sus metas en realidad y no permiten que nadie las aparte de sus visiones e ideales. Con su fuerza de voluntad altamente desarrollada pueden mover montañas y su objetivo principal consiste en crear cosas de valor permanente que sean de utilidad para el mayor número de personas posible.

Trabajan a fondo en las tareas que consideran importantes. Cuando una tarea está en sintonía con sus ideales internos actúan con una gran determinación pues poseen la fuerza necesaria para realizarla sin desviarse de su objetivo ni quedarse atascadas a mitad de camino. Su *leitmotiv* es: «Puedo hacer realidad lo que quiero». Debido a esta resolución al actuar, estas personas son un modelo para los demás, despertando su entusiasmo e interesándolos en sus metas. Desde fuera, esta actitud de mantener con firmeza una idea, un sentimiento o un punto de vista puede entenderse como testarudez o verse como un comportamiento interesado pero, en realidad, no es así pues en el fondo de la naturaleza del Primer Rayo hay flexibilidad y un gran interés por lo nuevo. Es una fuerza viva, no una función ni un rol. Cuando estas personas se establecen una nueva

meta, a partir de ese mismo momento están preparadas para la acción y para dejar atrás o apartar lo antiguo. En el camino hacia su meta suelen ser intolerantes con las cosas innecesarias. No quieren tener nada que ver con personas que, con sentimientos, palabras o ideas superfluas, obstaculicen la consecución de sus metas. Van siempre directamente a lo esencial, evitando dar rodeos, y avanzan por su camino sin mirar a los lados.

En la personalidad, la energía vital de Primer Rayo exige sobre todo independencia. Estas personas quieren dirigir su vida con autonomía y estar libres de las limitaciones del entorno. Aspiran a controlar su entorno y conseguir que éste se muestre de acuerdo con sus planes. Una característica típica de las personalidades de Primer Rayo es que intentan alcanzar sus metas por todos los medios posibles. Tienen su objetivo siempre en mente y no dejan de buscar la mejor manera de alcanzarlo.

La capacidad de concentración viene también del hecho de que las personas de tipo «voluntad» no prestan la menor atención a las cosas que están fuera de su control. Estas personas son perfectos maestros de sí mismas y por eso también de todo lo que se encuentra en sus ámbitos de poder. Como tienen una gran voluntad y mucha capacidad de autocontrol, pueden acabar lo que han empezado. Se controlan a sí mismas con una gran fuerza interior. Por ejemplo, si por razones éticas o de salud deciden ayunar, lo hacen sin que les suponga el mínimo esfuerzo, casi como si sólo se tratara de apretar un botón.

Así pues, las personalidades de Primer Rayo están dispuestas a colaborar en la realización de planes de gran alcance y, a menudo, suelen convertirse en líderes de organizaciones que necesitan ser dirigidas con mano firme.

Personalidad de Segundo Rayo

«Amor y Sabiduría»

Las personalidades de Segundo Rayo irradian amor, sensibilidad y un interés auténtico por los asuntos de los demás. Sus actividades están relacionadas con el contacto, el amor y la comprensión. Estas cualidades, que provienen del alma, fluyen hacia el exterior a través de sus personalidades y les confieren un magnetismo especial. La finalidad de las obras y acciones de las personalidades de Segundo Rayo es conseguir una mayor comprensión entre los seres humanos y establecer unas relaciones humanas satisfactorias. Sienten simpatía por los demás, especialmente por los que sufren necesidades, y quieren ayudarlos a tener una vida más feliz. Cuando se relacionan con otras personas, nunca lo hacen pensando qué beneficio pueden obtener del contacto sino que se sienten unidas a ellas a través de una sutil percepción de sus conciencias. Muestran el mismo interés por la vida y las cuestiones de los demás que el que sienten por las suyas. Cuanto más se abren estas personas a la cualidad de sus almas, más se expande su capacidad de comprensión.

Las personas con personalidad de Segundo Rayo están siempre dispuestas a ayudar a los que sufren. Son conscientes de la mezcla de alegría y sufrimiento que hay en el mundo, y de que éste está lleno de imperfecciones. Se sienten llamadas a realizar una contribución creativa a la evolución y actúan siguiendo su ideal de «ser buenas personas y estar dispuestas a ayudar a los demás».

Muchas personas con personalidad de Segundo Rayo buscan el sentido de la vida y se esfuerzan por ver, escondidas detrás de las formas, las verdaderas causas del sufrimiento. Se interesan por las terapias alternativas y sintonizan con la

idea de que el ser humano está en un constante proceso de desarrollo y crecimiento, como plantea la doctrina de la evolución. Ven el destino como un proceso de aprendizaje, lo que les permite comprender y aceptar los golpes inesperados de la vida. Esto las llena de una energía positiva que, después, encuentra expresión en su entrega y amor a otras personas. Estas personas están especialmente capacitadas para ayudar a los necesitados. La ley del amor se manifiesta a través de ellas. En relación con esto es importante recordar que, según Alice A. Bailey, el rayo predominante en nuestro Logos Solar es el Segundo Rayo, que representa la meta final de la evolución. En última instancia, el Segundo Rayo une a los seres humanos, los fusiona en una unidad que tiene lugar en la conciencia y, al mismo tiempo, los vincula a los demás con unos lazos cada vez más fuertes. Esto significa que cosas que antes estaban separadas, ahora están unidas. Al final del proceso de desarrollo, la ley y el orden triunfan sobre el caos y la oscuridad, y el amor vence. Las personas con personalidad de Segundo Rayo experimentan una gran alegría al sentirse parte de este flujo de conciencia. Se sienten comprometidas en este proceso de mejora progresiva hacia lo bueno.

Personalidad de Tercer Rayo «Inteligencia Activa»

Las personas con personalidad de Tercer Rayo tienen un pensamiento fundamentalmente económico y actúan según la ley de oferta y demanda, de dar y tomar. Están continuamente ocupadas en procurarse la información necesaria para encontrar la mejor manera de hacer las cosas y conseguir el éxito en la realización de sus planes. La inteligencia activa del Tercer Rayo lo impulsa a unir las metas del Primer Rayo con la sensibilidad del Segundo Rayo, creando una forma. Estas personas quieren dominar

la materia y demostrar su utilidad. Tienen un olfato especial para disponer las cosas de tal manera que el proceso de realización se lleve a cabo del modo más fluido posible. Tienen un asombroso talento para organizar y planificar, una gran capacidad de definir cómo deben hacerse las cosas para llevarlas a buen fin. Sólo pasan a la acción cuando han reflexionado lo suficiente sobre el asunto y están convencidas de que todo transcurrirá sin problemas.

Las personas de personalidad de Tercer Rayo tienen talentos diversos. Son muy inteligentes pero, debido a su multitud de intereses, a veces les cuesta decidirse por una cosa. No les gusta limitarse a algo o tener que renunciar a posibilidades. Quieren participar en todo lo que la vida les ofrece y emplean su inteligencia para conseguir lo que necesitan. Tienen una gran habilidad para gestionar la materia e imponerse a las circunstancias.

Las personalidades de Tercer Rayo representan el poder del pensamiento que da estructura y forma a la materia. Pueden dedicarse al mundo de los negocios, la ciencia, el arte... sus múltiples talentos les permiten participar en todo tipo de actividades. Cuando se concentran a fondo en una dirección logran en muchos aspectos lo que usualmente entendemos como una vida plena y exitosa.

Planifican sus pasos muy cuidadosamente: primero reflexionan detenidamente sobre cual es la mejor forma de proceder y después elaboran un plan detallado para conseguir lo que desean. Comprenden instintivamente cómo se interrelacionan las cosas y saben qué deben hacer para darles la máxima utilidad y obtener el mayor beneficio posible. Por eso tienen éxito en los negocios. Perciben las oportunidades y las interrelaciones, y saben cómo aprovecharlas.

El Primer Rayo señala la meta y da orientación a los demás. El Segundo Rayo percibe la unidad y transmite comprensión y paz interior. El Tercer Rayo, en cambio, muestra la finalidad o el propósito, y al alcanzar sus objetivos proporciona seguridad. Podemos ver claramente que en la actuación conjunta de los tres rayos principales subyace un proceso de desarrollo.

Personalidad de Cuarto Rayo **«Armonía a través del Conflicto»**

El Cuarto Rayo está entre los tres primeros y los tres últimos. Esto indica que tiene una función de unión y que se encuentra entre los pares de opuestos. Ahí oscila entre ambos extremos y no sabe bien hacia qué lado moverse. Las personas con personalidad de Cuarto Rayo pasan a menudo por fases de inestabilidad, desequilibrio y cambios de estado de ánimo hasta que al cabo de un tiempo surge nuevamente un estado de armonía que les permite mirar hacia el futuro llenas de esperanza. La tarea de estas personas es establecer una sintonía entre lo interior y lo externo para, de este modo, alcanzar un estado de armonía. Pero esto sólo sucede de vez en cuando y gran parte del tiempo se sienten infelices. Sufren por las imperfecciones de este mundo y deben esforzarse una y otra vez por comprender las cosas y encontrar un lugar en su interior donde se sientan en armonía consigo mismas y con el mundo. Estas personas sienten la necesidad de expresar un ideal. Esto las convierte en creativas y también en artistas. Precisamente la discrepancia entre el interior y el exterior, entre el mundo imaginado y la realidad, hace que despierten sus fuerzas creativas para crear un equilibrio. La tarea de las personalidades de Cuarto Rayo es encontrar caminos para superar esta discrepancia.

En el Cuarto Rayo, la armonía se alcanza a través del conflicto. Aunque quisieran evitarlo, estas personas se ven involucradas una y otra vez en conflictos. En el proceso deben aprender a valorar las cosas equitativamente, pues no pueden ignorar la importancia del punto medio. Estas personas tienen una clara conciencia del dolor que les produce el hecho de perder el centro a causa de sentimientos extremos. En el fondo anhelan alcanzar un estado en el que sus asuntos internos y externos estén en constante armonía, en el que las leyes de los crecimientos interno y externo estén fusionadas. Sólo se sienten felices cuando se encuentran en este estado.

La tarea de las personalidades de Cuarto Rayo es precisamente este proceso de armonizar lo interior con lo externo (proceso que se da en las diferentes áreas de la vida). A veces, la intuición llega súbitamente a la mente de estas personas y de repente ven un camino que las conduce entre los opuestos. Esto despierta la creatividad y el sentido de la belleza que se pone de manifiesto en sus obras.

Cuando las personas con personalidad de Cuarto Rayo reflexionan sobre un problema, no prestan demasiada atención a los detalles. Captan las cosas con su sentimiento y, de repente, llegan a la solución intuitivamente. Se les abren nuevas perspectivas que les permiten llegar a la esencia de los asuntos. Tienen una gran imaginación, pueden expandir su conciencia y captan intuitivamente las interconexiones fundamentales. Esto es un proceso orgánico que está dotado de una gran vitalidad. Los escritores que poseen estas cualidades tienen un lenguaje enormemente rico. Sus descripciones son de una gran fluidez y claridad, y tienen un talento especial para trabajar con analogías. Así como consiguen armonizar sus mundos

interno y externo, también logran unir lo superior con lo inferior (el arriba con el abajo). Con su pensamiento analógico captan imágenes con una gran fuerza expresiva de fuentes universales, tienen fantasías relacionadas con una imagen universal del mundo y de esta manera ayudan a otras personas a tener las mismas visiones e ideas.

Personalidad de Quinto Rayo «Conocimiento Concreto»

Las personas con personalidad de Quinto Rayo están muy orientadas hacia el mundo material. Para estas personas sólo tiene validez lo que se puede demostrar científicamente, lo que se puede medir, pesar y tocar. Por eso se rigen según lo que para ellas son verdades demostrables, reconocen las dependencias del mundo material y quieren estructurar este mundo de la manera más perfecta posible. Se concentran en lo factible y buscan la verdad en la ciencia. Las personalidades de Quinto Rayo trabajan constantemente para que ningún error de los ámbitos etéreos de la vida pueda hacer tambalear su concepto material del mundo. Con frecuencia trazan una clara línea de separación entre lo que se puede experimentar con los sentidos o conocer y las percepciones de niveles más sutiles.

Lo que les da más seguridad a estas personas es que todo transcurra según un orden o una regularidad científica. Desconfían de lo nuevo y necesitan mucho tiempo para aceptar los cambios. Primero intentan comprobar si funciona en la vida práctica. No son personas inventivas y la organización y el funcionamiento de su mundo les parece tan perfecto que ni siquiera se les pasa por la cabeza modificar el orden de las cosas. Una vez que han aceptado algo como un hecho, es muy difícil convencerlas para

que cambien de opinión. Valoran mucho la durabilidad de las cosas y estructuran su vida según reglas, leyes y formas. Se sienten muy bien con la rutina pues para ellas es muy importante tener un entorno estable que les proporcione confianza. Viven según el lema: «Es mejor no cambiar nada si no hay una buena razón para hacerlo».

Las personalidades de Quinto Rayo también pueden dirigir su capacidad de percepción de lo concreto hacia cuestiones espirituales. Cuando consiguen crear algo nuevo o logran penetrar en nuevas dimensiones mentales, intentan encontrar lo más claramente demostrable y explicar lo descubierto de manera convincente. En esta actitud subyace una de sus capacidades especiales: dedicarse con precisión y paciencia al perfeccionamiento y la mejora de la materia. Esto hace que aprendan constantemente y que, a través de la aplicación práctica de lo aprendido en el entorno, su conocimiento sea cada vez más amplio y profundo. Las personalidades de Quinto Rayo llegan a poseer una profunda comprensión de la realidad viviente. Ponen de manifiesto que, para los sabios, todo lo existente es significativo y merece ser conocido en detalle. De esta manera realizan una contribución creativa a la evolución.

Personalidad de Sexto Rayo «Devoción e Idealismo»

Así como las personas con personalidad de Quinto Rayo intentan comprender el mundo desde el conocimiento y el pensamiento, y pretenden demostrarlo todo científicamente, las de Sexto Rayo perciben, clasifican y valoran las cosas con su sentimiento, sin reflexionar demasiado tiempo sobre los asuntos. Estas personas sienten si las cosas son buenas o malas. Es una forma de amor a todas las cosas,

ya sean seres vivos u objetos. Se entregan completamente a lo que les interesa. Penetran con su sentimiento en la diversidad de energías que irradian de las personas y las situaciones, se identifican con éstas y de este modo obtienen una percepción de lo esencial en ellas.

Las personas con personalidad de Sexto Rayo necesitan basar su vida en un ideal. Este ideal pueden encontrarlo en una filosofía, una orientación religiosa, una persona... La devoción y la entrega que sienten no es un fervor ciego sino una actitud basada en la inteligencia. Reconocen el valor del bien en el mundo y se sienten llamadas a apoyar y abogar por este bien donde sea necesario. Para estas personas, lo importante es lo que percibimos a través del amor y no lo que hacemos con nuestras manos o nuestro pensamiento. Debido a su gran capacidad de entrega, valoran a los demás (y también a sí mismas) en función de su grado de motivación de amor y ayuda.

Desconfían de quienes muestran exigencias de poder o intentos de aprovecharse de los demás. Abogan por una repartición justa de los bienes en el mundo y aspiran a que todos los seres humanos tengan sus necesidades básicas cubiertas. Les afecta mucho la pobreza y el hambre existente en el mundo y necesitan hacer algo al respecto. Esto puede traducirse a veces en cierto fanatismo; entonces estas personas se ven superadas por su sentimiento de compasión y tienen una percepción deformada de la realidad.

La capacidad de entrega de estas personas puede manifestarse de formas diferentes. Algunas dependen de una manera devocional de la persona a la que aman, llegando al extremo de necesitarla para sentirse valiosas. Otras se dedican a una tarea estrechamente relacionada con su

ideal y se sacrifican considerablemente para realizarla. Otra posibilidad es profesar una devoción religiosa hacia el principio divino. Es el caso típico de las personas que se inclinan ante Dios en todas las cosas y están contentas con todo lo que acontece, ya sea bueno o malo, pues lo aceptan como la mejor manera de perfeccionarse en esta vida. Esta devoción religiosa no es una buena fe basada en la ingenuidad, sino que es una actitud que sirve de modelo y ejemplo de algo que todo ser humano debería cultivar: la más noble y valiosa capacidad de devoción y entrega a lo más elevado.

En el caso de las personalidades de Sexto Rayo es también muy importante desarrollar la capacidad de diferenciar qué es verdaderamente bueno para un ser humano. Para esto se necesita no sólo el intelecto sino también las otras cualidades del rayo. Para colaborar activamente en la mejora del mundo se requiere algo más que un sentimiento desarrollado de entrega e idealismo. Toda persona que aspira a desarrollarse espiritualmente es consciente de esto. La mayoría de las veces estas personas se integran en algún grupo con el que sienten afinidad ideológica e intentan hacer el bien conjuntamente con sus compañeros de grupo.

Personalidad de Séptimo Rayo **«Magia y Orden Ceremonial»**

La expresión «Magia Ceremonial» relacionada con el Séptimo Rayo admite distintas interpretaciones. Para las personas con personalidad de Séptimo Rayo, la vida en su globalidad es un ritual. Es evidente que los actos grupales, la danza y las ceremonias religiosas tienen que ver con este rayo. Las ceremonias que se celebran en grupo producen percepciones sensoriales entre los asistentes y

crean un ambiente meditativo. Esto se consigue mediante mantras, invocaciones, ropas de color, música, decoración... En esencia, lo que sucede es que los asistentes sintonizan con las vibraciones y la energía de la ceremonia y esto les produce un gozo vital que, en casos extremos puede llegar al éxtasis.

En la vida de la personalidad, el Séptimo Rayo exige orden y un cierto ritual en la realización de las actividades cotidianas. Y, en este proceso, las personalidades de Séptimo Rayo deben tener en cuenta los problemas, las indicaciones y las obligaciones de los demás. Estas personas trabajan intensamente para llevar a cabo sus planes y alcanzar sus metas, crean sus propias leyes y asumen la responsabilidad tanto de lo que hacen como de lo que dejan de hacer. No soportan verse limitadas o restringidas por otras personas, necesitan tener sus propios espacios de libertad dentro de lo posible y viven según sus propios ritmos. Si disponen de esta libertad, su creatividad fluye y emplean toda su energía en conseguir que todo suceda de una manera mejor, más ordenada y segura para todos. Cuando pueden decidir libremente y siguen su propio impulso consiguen realizar cosas asombrosas. No se sienten bien siguiendo las órdenes ajenas pues esto bloquea su flujo creativo.

Es evidente que el Séptimo Rayo, el último de la serie, tiene que ver con la finalización o la culminación de algo. En sentido universal, este rayo tiene que ver con la realización del Plan Divino dentro de las posibilidades y los límites existentes. Esto genera una presión creativa que despierta la capacidad de innovación de las personalidades de Séptimo Rayo. Con un alto grado de compromiso, perseverancia y concentración, estas personas intentan

materializar sus ideas de manera que expresen belleza y perfección. Muchas de estas personas tienen talento artístico. Su trabajo fascina y entusiasma a los demás por lo que tiene de creativo y por su calidad artística. Todo debe funcionar perfectamente y se emplean a fondo para conseguirlo con un gran convencimiento.

El Séptimo Rayo crea las formas necesarias para que la expresión de la vida sea perfecta. Estas personas ensalzan la belleza ideal y quieren materializarla en todas partes. Aspiran a conseguir la belleza y la perfección en todo lo que hacen y se comprometen personalmente para lograrlo. Son perfeccionistas y cuando algo se sale del orden o del ritual se sienten intranquilas o descontentas. Son especialmente exigentes con los nuevos productos y sistemas técnicos, de los que esperan un funcionamiento óptimo. Cuando esto no es así, sufren e incluso pueden volverse agresivos.

Las personalidades de Séptimo Rayo tienen un pronunciado instinto de pureza. No se trata de un amor especial por el orden o la limpieza sino de la necesidad de separar los factores de perturbación, los defectos y las incongruencias que podrían menoscabar la belleza, la perfección o mermar el sentimiento de bienestar. Estas personas se esfuerzan mucho por mantener su bienestar corporal. Esto se da hoy de forma especial pues estamos atravesando un período en el que, debido al efecto del Séptimo Rayo sobre toda la humanidad, hemos desarrollado una acrecentada conciencia del cuerpo.

El rayo del cuerpo mental

El rayo del cuerpo mental se determina a partir de la posición del Sol en el horóscopo.

Cuerpo mental de Primer Rayo

«Voluntad y Poder»

El Primer Rayo en el cuerpo mental da un pensamiento dinámico. Una persona así crea su propio mundo según el principio: «Tal como piensas, así eres». El pensador de Primer Rayo tiene un pensamiento poderoso y con su capacidad de concentración alcanza casi siempre lo que se propone. Puede enfocar todas sus energías mentales en iniciar alguna cosa y en la meta a alcanzar, dejando de lado todo lo demás. Las personas con mentalidad de Primer Rayo suelen ejercer una influencia intensa en los demás y muchas veces consiguen que se interesen y participen en la realización de sus planes. Para ser un pensador de Primer Rayo, el Sol debe estar en un signo cardinal que esté en contacto con alguna de las cúspides principales (AC, IC, DC o MC).

El pensador de Primer Rayo tiene una voluntad muy fuerte y en ocasiones puede actuar de manera autoritaria. Se siente responsable de todo lo que sucede. Su gran capacidad de orientación dinámica hacia una meta le permite dirigir las cosas que pasan. Tiene la facultad de poner cosas en marcha, es el «causante» de que muchas cosas sucedan y también es el creador de sus propios problemas, en cuya resolución se emplea a fondo. Se desarrolla muy rápido porque la intensidad del Primer Rayo lo empuja hacia delante, lo pone en camino y lo hace salir vencedor de todos los procesos de transformación por los que debe pasar.

Una persona así podría ser, por ejemplo, un escritor o pensador político. También un político poderoso que, con su pensamiento, tiene la capacidad de iniciar procesos para conseguir metas. En caso negativo puede ser un dictador o un mago negro que, consciente de su poder, lo emplea sólo para satisfacer su propio ego. El pensador de Primer

Rayo vive siempre los peligros del poder y del mago en sí mismo. Cuando el Primer Rayo está orientado a la destrucción es peligroso y puede aniquilar a sus enemigos y anular cualquier resistencia. En caso positivo puede eliminar los trabajos mal realizados o los resultados erróneos y crear estados nuevos mejores. El Primer Rayo puede actuar de manera constructiva o destructiva, dependiendo de su motivación o de los cambios que sean necesarios.

Cuerpo mental de Segundo Rayo

«Amor y Sabiduría»

Si el cuerpo mental pertenece al Segundo Rayo, la persona tiene un alto grado de sabiduría, amor y comprensión psicológica. Un pensador de Segundo Rayo puede ser muy buen educador, tiene la facultad de «llegar» a los demás y, con amor y comprensión, puede guiarlos. El pensador de Segundo Rayo tiene mucho tacto y la capacidad de anticipar los acontecimientos, lo que lo convierte en un maestro de primer orden. Las personas con una mentalidad de Segundo Rayo tienen la capacidad de impresionar a los demás con su opinión y hacerles ver lo que es mejor para ellos. Son pedagógicamente hábiles, transmiten confianza, son convincentes y los demás aceptan muy bien sus opiniones y consejos. Así como el pensador de Primer Rayo somete a los demás, el de Segundo Rayo los convence. Su mirada amorosa es enormemente persuasiva. Su amor, su pensamiento y la motivación o los principios que hay detrás de éste irradian a través de sus ojos.

Cuerpo mental de Tercer Rayo

«Inteligencia Activa»

El pensador de Tercer Rayo emplea su inteligencia de manera activa para alcanzar sus objetivos. Su fuerza

mental, su lógica y su buen criterio económico le permiten identificar las áreas donde hay oportunidades de éxito y pasar a la acción de manera que su actuación le reporte beneficios. La mayoría de directivos de empresas tienen una mentalidad de Tercer Rayo. Saben convencer a los demás con argumentos lógicos y sacar provecho de cosas que, al mismo tiempo, benefician también a los demás. Cuando alguien con un pensamiento de Tercer Rayo dirige un negocio, todos los miembros de la empresa tienen una cierta seguridad económica. En el Tercer Rayo están disponibles las cualidades de la cruz fija y de Saturno, por eso estas personas saben manejar la materia de manera inteligente y casi siempre obtienen éxito en lo que emprenden. El pensador de Tercer Rayo piensa en términos de éxito y beneficio, mientras que el de Segundo Rayo lo hace en términos de amor.

Cuerpo mental de Cuarto Rayo

«Armonía a través del Conflicto»

El pensamiento de Cuarto Rayo está orientado a la armonía, es creativo e intenta representar lo positivo. El pensador de Cuarto Rayo tiene una intuición muy desarrollada con la que establece grandes interconexiones en su pensamiento. Esto le permite, a menudo, encontrar soluciones nuevas a los problemas existentes. Las personas de mentalidad de Cuarto Rayo tienen una comprensión natural de los opuestos de nuestra vida, conocen bien la problemática de las polaridades, la diferencia entre el bien y el mal, y constantemente se ven envueltas en situaciones de conflicto y contradicciones.

Estos pensadores intuitivos y creativos pueden ser, por ejemplo, escritores. Los lectores se sienten atrapados por sus textos que describen las situaciones de conflicto con

una gran riqueza de matices. En este grupo encontramos también a los poetas, pues comprenden muy bien la polaridad y hacen de ella una filosofía. Saben que el conflicto es necesario en todo proceso de desarrollo. Lo presentan de una manera tan razonable y lógica que los demás lo aceptan muy bien. Las personas con mentalidad de Cuarto Rayo son, en general, individuos muy interesantes, con cosas que ofrecer a los demás que éstos aceptan de muy buen grado.

Cuerpo mental de Quinto Rayo «Conocimiento Concreto»

Las personas con cuerpo mental de Quinto Rayo suelen ser muy inteligentes y estar orientadas al conocimiento concreto. En palabras de Alice Bailey: «En esoterismo necesitamos pensadores de Quinto Rayo porque tienen la capacidad de expresar los conocimientos esotéricos de una manera lógica y comprensible». Debido a la influencia del Sexto Rayo, el esoterismo tiene hoy, todavía, una carga excesiva de emocionalidad y misticismo que produce rechazo. Los pensadores de Quinto Rayo saben expresar muy bien sus ideas, dándoles una forma que puede ser aceptada incluso por el pensamiento científico. Cuando esto se consiga, se producirá un gran avance pues la ciencia investigará los cuerpos sutiles, por ejemplo, el cuerpo etérico.

Hoy se están realizando investigaciones sobre la cuestión de la percepción extrasensorial. El libro *Telepatía y el vehículo etérico* de Alice Bailey está dedicado exclusivamente al cuerpo etérico y es especialmente importante para los pensadores de Quinto Rayo. Los necesitamos para investigar científicamente las áreas fronterizas del conocimiento. En astrología destacan por su precisión.

Cuerpo mental de Sexto Rayo

«Devoción e Idealismo»

Los pensadores de Sexto Rayo son muy idealistas. Necesitan una ideología con la que se sientan comprometidos y que puedan transmitir a los demás. Hay diferentes ideales que pueden dar alas al pensamiento: filosóficos, esotéricos, universales, religiosos... Cuando el pensamiento sintoniza con estos ideales, la inteligencia se ve estimulada y revitalizada. Si las personas con mentalidad de Sexto Rayo no tienen ideales o deben dejarlos de lado para resolver cuestiones existenciales, se apagan. Entonces abandonan sus obligaciones cotidianas y cometan errores en las cuestiones que tienen que ver con su sostenimiento en el mundo, como la economía.

A finales del siglo XIX, cuando el Sexto Rayo estaba aún muy activo, se crearon muchas fábricas. Las personas que lo hicieron posible fueron auténticos pioneros que estaban dispuestos a sacrificarse por convertir sus ideas en realidad. También están relacionadas con el Sexto Rayo las personas que asaltaron La Bastilla durante la revolución francesa. Una idea para mejorar la situación existente puede ser el desencadenante que estimule la inteligencia y ponga a su disposición la energía suficiente para adquirir las capacidades necesarias para convertir los ideales en realidad. Los pensadores de Sexto Rayo pueden ser también muy tercos, sobre todo cuando están a la defensiva.

Hacen todo lo posible por llevar sus ideas a la práctica. Y si alguien se opone, lo consideran un adversario. El fanatismo es una característica típica de los pensadores de Sexto Rayo. Están tan convencidos de su verdad que consideran enemigos a quienes piensan distinto. Recelan

de todos los que no tienen su misma opinión. Algunos están tan convencidos de sus ideas o de su amor, que son capaces de dar la vida por ellos. Por ejemplo, los mártires que murieron por su fe.

Cuerpo mental de Séptimo Rayo

«Magia y Orden Ceremonial»

Las personas con cuerpo mental de Séptimo Rayo tienen un pensamiento agudo y perseverante, buscan la verdad y no se detienen hasta encontrarla. El Séptimo Rayo les permite penetrar en el plano del pensamiento superior, esto es, pueden expandir su conciencia hacia lo universal. Cada rayo tiene su propio mantra (algo parecido al pensamiento semilla esotérico de los signos zodiacales, que veremos en el capítulo siguiente) y el del Séptimo Rayo es: «Lo superior y lo inferior se unen». Pero cuando alguien toca lo superior y busca lo inferior se encuentra ante una gran diferencia de potencial. Lo más destacable del pensador de Séptimo Rayo es que su pensamiento funciona según el principio hermético «Como es arriba, es abajo», es decir, es un pensamiento universal que constantemente relaciona el microcosmos y el macrocosmos.

Los pensadores de Séptimo Rayo expanden su conciencia y captan con facilidad las interconexiones que para otros no son evidentes. En cierto modo sintonizan con un gran principio de orden que les permite encontrar la explicación a muchas cosas y comprender el sentido profundo de los acontecimientos. Si no consiguen comprender el sentido de las cosas, no se sienten tranquilos. Quieren llegar a lo esencial y encontrar el significado a toda costa. Buscan e investigan incesantemente hasta que consiguen comprender las interconexiones de orden

superior. Entonces entra en funcionamiento el pensamiento creativo del Séptimo Rayo. Cuanto mayor es la diferencia de potencial entre arriba y abajo, mayor es la necesidad del pensador de Séptimo Rayo de unir los extremos. Abajo está la sexualidad, arriba lo noble y lo sublime, la inspiración, lo intuitivo. Y cuando ambas energías se unen en el pensamiento, pueden producir algo muy original.

El rayo del cuerpo emocional

El rayo del cuerpo emocional se determina a partir de la posición de la Luna en el horóscopo.

Cuerpo emocional de Primer Rayo «Voluntad y Poder»

Este rayo tiene una intensa fuerza emocional. Una persona con el cuerpo emocional de Primer Rayo tiene sus propias ideas, modelos y conceptos sobre el amor. Aunque, en realidad, el ámbito de actuación de la Luna es más amplio: contactos, comunicación e intercambio en el plano de los sentimientos. Como podemos imaginar, estas personas desprenden una irradiación intensa y producen impacto cuando se presentan ante los demás. Son poderosas en su forma de acercarse psíquicamente a los demás. Cuando quieren algo de alguna persona pueden incluso acosarla emocionalmente. Entonces se vuelven manipuladoras y hacen todo lo posible para conseguir lo que desean. El Primer Rayo se concentra siempre en una meta. Si los demás no quieren acompañarla, la persona con sentimientos de Primer Rayo los presiona a hacerlo o los aparta. Esta manera de funcionar en lo emocional no es demasiado bien recibida por los demás pero estas personas no suelen ser conscientes de que con su intensidad pueden

herir a los demás. Se sienten bien abordando las cosas con mucha energía y no se dan cuenta de su falta de sensibilidad. Cuando tienen una meta, quieren alcanzarla. La meta es tan importante para ellas que se enfrentan a cualquier obstáculo que hallen en su camino.

Las personas con cuerpo emocional de Primer Rayo persiguen intensamente sus ideales de amor e intercambio. Esta intensidad hace que, a veces, no sea fácil entenderse con ellas y sean rechazadas. Necesitan trabajar en su propio autoconocimiento para llegar a comprender que en el proceso de alcanzar sus metas deben tratar a los demás con sensibilidad y no herirlos. Por eso es importante que cultiven la voluntad de amar y aprendan a ser tolerantes y sensibles.

Por otra parte, con su energía son capaces de revitalizar personas o situaciones que han perdido su dinamismo. Cuando alguien no tiene energía, ha perdido la alegría de vivir y está abatido o deprimido, el Primer Rayo puede actuar de manera constructiva. Puede proporcionar su energía a otros para que recobren el aliento y la fuerza. Estas personas también suelen producir un efecto especial en las masas pues son buenos oradores y saben cómo entusiasmar a los demás. En el amor esto no es tan bueno pues lo fundamental es el intercambio. Cuando están enfadados, descargan su enojo con una gran intensidad. Por eso el Primer Rayo es un poco difícil en las situaciones de contacto.

Cuerpo emocional de Segundo Rayo **«Amor y Sabiduría»**

Las personas con cuerpo emocional de Segundo Rayo son muy agradables. Suelen atraer a los demás, son sensibles y

no toman la iniciativa sino que se la dejan a los demás. Nunca presionan a los demás y son muy agradables en el contacto. En grupo también muestran mucha simpatía, calma y comprensión. Pero cuando se dan cuenta del efecto de atracción que producen en los demás, pueden volverse muy exigentes. Gracias a su amabilidad, casi siempre consiguen lo que quieren. Cuando alguien responde como esperaban suelen querer más y pueden entrar en una dinámica de no tener nunca bastante. Cuando se dan cuenta de lo fácil que les resulta conseguir lo que quieren, pueden volverse egoístas, por eso muchas de estas personas deben transformar su ego. Al tratarse del cuerpo emocional, la transformación puede durar toda la vida. Es la ley de la naturaleza emocional. Como sabemos, el plano astral es una esfera especular en la que se dan todas las proyecciones imaginables derivadas de las relaciones interpersonales.

Una Luna inteligente como la del Segundo Rayo puede ser, a veces, bastante egocéntrica y entonces se comporta con frialdad. El Tibetano diferencia entre la línea de la sabiduría y la del amor. Las personas en la línea del amor se hacen, a menudo, dependientes de otras personas y cogen tanto como pueden y, si bien también dan algo a cambio, lo que toman es mucho más. Las de la línea de la sabiduría pueden ser un tanto snobs y frías. Se creen tan sabias que se ponen por encima de los demás. Desde su torre, miran a los demás por encima del hombro. Cuando quieren recibir amor dan un poco más de lo normal, lo suficiente para manipular la situación. En el plano emocional nos movemos siempre en polaridades. Las personas con sentimientos de Segundo Rayo pueden ser, pues, buenas pero también egocéntricas. Cuando trabajan en cuestiones humanitarias o sociales son capaces de hacer maravillas.

Cuerpo emocional de Tercer Rayo

«Inteligencia Activa»

El Tercer Rayo está en la línea masculina y destaca por la inteligencia. Las personas con una Luna de Tercer Rayo son muy despiertas. Son expertas en economía y saben conseguir lo que quieren. Están muy versadas en las cuestiones comerciales y empresariales (pueden vender lo que se propongan). Emplean sus sentimientos de manera inteligente sin perder nunca de vista su propósito. Actúan con gran habilidad y, al final, consiguen lo que quieren.

La inteligencia activa acumula todo tipo de conocimientos psíquicos. Y las personas de cuerpo astral de Tercer Rayo tienen estos conocimientos por naturaleza, por eso se desenvuelven muy bien con las personas y manejan las situaciones con acierto. A veces sufren mucho en la relación de pareja pues, cuando actúan de manera manipuladora en las cuestiones del amor, acaban sintiéndose infelices e insatisfechas.

El Tercer Rayo corresponde a Saturno y esto significa riesgo de cristalización. Cuando Saturno se excede en su control, la alegría desaparece y a veces también la vida. Si estas personas actúan de manera calculadora en la relación de pareja, el amor se desvanece. Entonces, aunque tienen de todo, sufren. En su interior todo está muerto. Esto es la cristalización. Tienen de todo en exceso, quieren controlarlo todo, pero esto es algo que el amor no admite. Cuando las personas de cuerpo astral de Tercer Rayo llegan a este límite, la única opción posible para salir del estancamiento es pasar por un proceso de transformación y este camino requiere experimentar el sufrimiento por cuestiones amorosas.

Cuerpo emocional de Cuarto Rayo

«Armonía a través del Conflicto»

Los cuerpos emocionales de Cuarto Rayo son ambivalentes y están sujetos a grandes oscilaciones. Como sabemos, la Luna está relacionada con la cruz mutable y sus experiencias tienen que ver mucho con la polarización. Por otra parte, en el plano emocional, el ser humano se experimenta a sí mismo sólo en el contacto con los demás. Por eso, las personas de cuerpo astral de Cuarto Rayo tienen grandes oscilaciones de estado de ánimo. Hoy están exultantes y mañana están deprimidas. Hoy se sienten amadas y llenas de esperanza, y mañana sus emociones pueden ser de rechazo y desánimo. El mundo emocional es inestable y en él se dan constantemente enfrentamientos y deseos insatisfechos.

Según el Tibetano, el Cuarto Rayo se puede comportar como el Primer Rayo. Es muy poderoso y a menudo crea conflictos y complicaciones en su entorno. Si bien se encuentra en la línea femenina, es el rayo de «Armonía a través del Conflicto». Los sentimientos de estas personas son difíciles de controlar y su intensidad varía con facilidad.

El Cuarto Rayo es el rayo de los artistas, que expresan su intuición de manera creativa en muchas cosas. Como rayo intuitivo, abre los sentimientos a visiones superiores y experiencias transpersonales. A través del arte y de la creación de belleza, el cuerpo astral de Cuarto Rayo puede alcanzar el plano bídico. Y cuando lo ha conseguido, está en situación de llevar hacia abajo la belleza y la armonía de ese plano. Esto significa que puede sanar y producir sensación de plenitud. Las personas con sentimientos de Cuarto Rayo conocen muy bien el proceso que atraviesan los

que sufren por amor. Cuando están en contacto con el plano bídico pueden aportar un conocimiento sobre un amor que no es de este mundo. Ésta es la energía sanadora del Cuarto Rayo. Cuando vemos las pinturas de los grandes maestros, percibimos esa fuerza curativa que nos hace sentir parte de la totalidad. La belleza produce un efecto conmovedor y sanador. La tarea del Cuarto Rayo y de las personas creativas guiadas por la intuición es traer a este mundo la belleza en forma de arte y cultura.

Cuerpo emocional de Quinto Rayo **«Conocimiento Concreto»**

El rayo de «Conocimiento Concreto» en el plano emocional se acerca de un modo científico a las experiencias de contacto. Las personas de cuerpo astral de Quinto Rayo se esfuerzan por descubrir todo lo posible sobre el contacto y el amor, para formarse una imagen clara al respecto. Tienen un observador en su psique y con él intentan descubrir qué son realmente los sentimientos. Esto hace que puedan ser muy críticas y que en determinados casos analicen todos los sentimientos. Muchas necesitan mucho tiempo para poder empezar algo con sus sentimientos. Pero aquí es también válido lo que vimos para el Primer Rayo y el Tercer Rayo. El amor quiere ser experimentado y esto corresponde más a la línea femenina. El Quinto Rayo suele también adolecer de falta de tacto, paciencia y calidez. En muchos casos estas cualidades deben primero aprenderse para después poderlas emplear de manera consciente. Esto explica también por qué algunas personas necesitan mucho tiempo para establecer contacto con sus sentimientos. En una pareja, el hecho de que ambos tengan un cuerpo astral de la línea masculina es una ventaja pues, en principio, facilita la comprensión mutua.

Las personas con sentimientos de Quinto Rayo acumulan conocimientos sobre el mundo de las emociones para después manejarse de manera inteligente con éstas. Pueden absorber mucho conocimiento pues la Luna, como un radar, capta todo lo que sucede en su entorno. Si la persona tiene además, por ejemplo, un cuerpo mental de Tercer Rayo, podrá también estructurarlo y transmitirlo adecuadamente a los demás. Sería el caso de un escritor o un maestro. Esto nos da una indicación de lo importante que es la combinación los diferentes rayos en la interpretación.

Cuerpo emocional de Sexto Rayo

«Devoción e Idealismo»

Las personas con cuerpo astral de Sexto Rayo están siempre enamoradas. Necesitan adorar a alguien porque son muy idealistas. Estas personas pueden entregarse emocionalmente a otra persona por completo. Se unen intensamente a la persona que aman y la idealizan. Necesitan un ideal pues de otro modo no podrían vivir y lo encuentran en la persona amada. Cuando se sienten amadas es fantástico porque responden con auténtica devoción y lo dan todo.

Su amor es muy fuerte pero si su pareja se cansa de su intensidad emocional y las rechaza, suelen reaccionar con sentimientos aún más intensos. Su apasionamiento es tan grande que soltar les resulta muy difícil. Viven por ese ideal de amor y sin ese ideal su vida no tiene sentido. El Sexto Rayo está relacionado con el fanatismo y estas personas luchan con todos sus medios para no perder a la persona idealizada. Despliegan una gran energía para intentar restablecer la situación pero la mayoría de las veces esto no es posible pues el amor no admite obligaciones. Esto les causa sufrimiento y muchas caen en una depresión en la que

quieren renunciar a todo. Las situaciones extremas que el Sexto Rayo ha producido en los últimos dos mil años son de sobra conocidas. El fanatismo, en el amor, se convierte en una carga tremenda.

Cuerpo emocional de Séptimo Rayo

«Magia y Orden Ceremonial»

Con un cuerpo emocional de Séptimo Rayo, la persona se organiza los sentimientos a su manera. Por ejemplo, decide cuándo debe mostrarlos y cuándo no. El Séptimo Rayo, en el plano emocional, hace a la persona muy independiente y con fuertes exigencias de libertad. Las personas de cuerpo astral de Séptimo Rayo no quieren tener demasiado contacto con los demás. Un poco está bien, pero demasiado las agobia. Así como el Sexto Rayo impresiona y complace a los demás, el Séptimo Rayo mantiene siempre una cierta distancia y muestra respeto por los límites de los demás. Una relación de pareja entre dos personas con sentimientos de estos dos rayos sería bastante difícil. La persona de Sexto Rayo querría estar muy cerca de su pareja y sentirse uno con ella, mientras que la de Séptimo Rayo la rechazaría agradecida, argumentando que prefiere estar en soledad. Para el Séptimo Rayo, los procesos del mundo emocional deben transcurrir rítmicamente y según ciertos ciclos. Y esto es válido también para el amor. Por eso, algunas de estas personas prefieren tener una pareja con la que conviven sólo los fines de semana. El resto de la semana viven solas.

En la actualidad el Séptimo Rayo actúa con una intensidad creciente, por eso el tema de la libertad personal desempeña un papel muy importante. Muchas personas prefieren permanecer solteras y evitan las relaciones estrechas. Algunas incluso les tienen un cierto miedo. Las

personas de sentimientos de Séptimo Rayo se adaptan muy bien a este nuevo desarrollo del espíritu de la era. En cambio, a otras personas esto les supone sufrimiento.

El rayo del cuerpo físico

El rayo del cuerpo físico se determina a partir de la posición de Saturno en el horóscopo.

Sabemos, por las enseñanzas de Alice Bailey, que el cuerpo físico no es un principio cósmico. Sólo está vivo mientras el cuerpo etérico lo vitaliza. Tras la muerte física, el cuerpo etérico abandona el cuerpo denso. Por eso, el rayo del cuerpo etérico no describe la cualidad del cuerpo físico, ya que éste no es más que materia muerta. Y lo mismo ocurre con el cerebro que, como sabemos, es parte del cuerpo físico.

Cuerpo físico de Primer Rayo «Voluntad y Poder»

Según Alice Bailey los cuerpos físicos de Primer Rayo son poco frecuentes. En *El discipulado en la Nueva Era*, el Tibetano menciona que en el pasado había más necesidad de estos cuerpos. Un cuerpo físico de Primer Rayo se expresa con una gran fuerza en el plano material, está muy orientado a la voluntad y quiere resultados inmediatos. Nunca mira hacia atrás, ni a la izquierda ni a la derecha, sólo mira hacia la meta que quiere alcanzar. Cuando actúa, lo hace enérgicamente y siempre con el objetivo de acercarse a su meta. Tiene una gran capacidad de movilizar las cosas en su entorno.

Alguien de Segundo Rayo reflexionaría primero sobre qué hacer pero el Primer Rayo pasa rápidamente a la acción. El Primer Rayo forma parte de la línea masculina

y el Segundo Rayo de la femenina. En general puede decirse que los rayos de la línea masculina toman la iniciativa y empujan, mientras que los de la línea femenina son receptivos. En el plano físico, el Primer Rayo puede liberar mucha energía. Los cuerpos físicos de los rayos de la línea masculina son más resistentes y se recuperan más rápidamente de la enfermedad. Una persona de cuerpo físico de Primer Rayo puede emplear su voluntad como sistema defensivo. Pero esta capacidad especial puede también crear problemas.

Todos los rayos tienen dos caras. Las personas de cuerpo físico de Primer Rayo pueden deshacerse rápidamente de los obstáculos que encuentran en el camino hacia su meta pero, a veces, también sufren contratiempos. Son muy rápidas pero suelen ser poco sensibles a las necesidades ajenas. No tienen paciencia y no saben esperar a que las cosas se desarrolleen por sí mismas. Esto sabe hacerlo mucho mejor el Segundo Rayo. El Primer Rayo quiere resultados inmediatos. A veces dispara antes de que sea necesario. Entonces actúa de manera destructiva, lo que puede ser peligroso. En su afán de hacer las cosas rápido pueden tener pequeños accidentes, por ejemplo hacerse un corte en el dedo con un cuchillo por no prestar atención.

Cuerpo físico de Segundo Rayo **«Amor y Sabiduría»**

Los cuerpos físicos de Segundo Rayo se caracterizan porque necesitan confort, calor y cuidados. Estas personas aman sus cuerpos y prestan una atención especial a no resultar heridas. Son muy sensibles y sus defensas corporales no son muy fuertes. Una persona de cuerpo físico de Primer Rayo se defiende a sí misma pero una de Segundo

Rayo espera a que alguien la proteja. Estas personas necesitan a alguien que se ocupe de ellas y les dé calor y buenos sentimientos. Por eso pueden llegar a ser dependientes de la persona que las protege o las cuida. Estas personas tienen, la mayoría de las veces, a alguien que está siempre cerca para lo que les haga falta. Lo llamamos magnetismo. Atraen las cosas que necesitan y que las hacen sentir bien. Normalmente los cuerpos de Segundo Rayo son atractivos. Despiertan la simpatía de los demás (lo cual es una forma de magnetismo). Así, estas personas siempre encuentran a alguien que las cuide.

Pero aquí tenemos también dos caras. A veces, la delicadeza del cuerpo físico les impide hacerse responsables de él. Y, como sabemos, a partir de determinado punto del proceso de desarrollo cada uno debe ser responsable de su propio cuerpo. En lugar de esto, se ocupan de otras personas dándoles todo su calor y atención. En el Segundo Rayo se da siempre este funcionamiento de «hacia adelante y hacia atrás» en las situaciones de contacto, pues el Segundo Rayo está relacionado con el amor. Cuando estas personas dan amor, lo reciben en la misma cantidad. Y cuando tienen suficiente amor están felices y agradecidas.

Cuerpo físico de Tercer Rayo «Inteligencia Activa»

Según el Tibetano, hoy, la mayoría de personas tienen un cuerpo físico de Tercer Rayo. Con la inteligencia del Tercer Rayo, estas personas pueden acumular muchos conocimientos detallados sobre cómo llevar una vida sana. Hay mucha literatura sobre este tema. Estas personas escuchan lo que les dice su cuerpo, hacen caso a la parte inteligente de su cuerpo para mantenerse sanas. El Tercer Rayo está

relacionado con Saturno y, en ocasiones, puede reaccionar rechazando. Por ejemplo, rechazando cosas que no le sientan bien. Estas personas saben muy bien qué necesitan, qué quieren y qué no. El Tercer Rayo está en la línea masculina y también tiene fuerza. En este caso es la fuerza del rechazo, de negarse a algo. Estas personas no toman nada que las pueda perjudicar. Esto es una verdadera autoprotección. Por otra parte, las personas de cuerpo físico de Tercer Rayo pueden perderse en una actividad intensa y sin sentido. Trabajan desde el alba hasta el anochecer cumpliendo el programa que se han impuesto. Después se sienten agotadas y se preguntan por el sentido de lo que han hecho y si ha valido la pena.

En un cuerpo físico de Segundo Rayo, la actividad se alterna con el reposo, la persona no se siente estimulada constantemente y se permite descansar y soñar, o esperar a que los demás hagan algo. En cambio, una persona de cuerpo físico de Tercer Rayo está constantemente activa y tiende a hacerlo todo ella misma. Esto consume mucha energía y puede producir incluso un colapso físico. La economía es el principio fundamental de la cruz fija y requiere emplear la energía de manera razonable. Cuando la inteligencia se ve estimulada por algo, por ejemplo el miedo o la necesidad de seguridad, el desgaste energético excesivo puede llegar a perjudicarlas. Estas personas deben escuchar a su cuerpo para conseguir utilizar adecuadamente su energía.

Cuerpo físico de Cuarto Rayo «Armonía a través del Conflicto»

El cuerpo físico de Cuarto Rayo tiene una cierta similitud con el signo de Libra y su principio fundamental: el equilibrio. Las personas con un cuerpo físico de Cuarto

Rayo están siempre preocupadas por encontrar el equilibrio. Pueden darle tanta importancia a este tema que se olviden incluso de disfrutar de la vida. Estas personas temen constantemente perder su energía, entrar en conflicto, tener enfrentamientos, no recibir suficiente amor, no gustar a los demás... Por eso se pueden pasar, por ejemplo, horas ante el espejo buscando nuevas arrugas y haciendo lo posible por disimularlas. Se encuentran ante dilemas y deben buscar el equilibrio, no en vano, éste es el rayo de «Armonía a través del Conflicto». La meta es conseguir la armonía pero en el plano físico la armonía nunca es permanente. Por eso no deben caer, por ejemplo, en el error de querer mantenerse siempre jóvenes pues esto es imposible. Nuestra vida es un movimiento y un cambio constante. Cuando quieren mantener algo en armonía estable en el plano físico, siempre sucede cualquier cosa (un dolor de cabeza o estómago) y el equilibrio desaparece de nuevo.

Por eso estas personas se preocupan enseguida ante el menor síntoma de su cuerpo. Llevan consigo todo tipo de pastillas por si algo anda mal y las necesitan. Acumulan muchos conocimientos sobre medicina, terapias alternativas y métodos de sanación. Son personas inteligentes, pues el Cuarto Rayo tiene una gran creatividad. Es el rayo de la intuición y de los artistas. Estas personas suelen dar una gran importancia a su apariencia física, como las estrellas de la televisión. Los demás las miran pues son muy atractivas y, como en el caso del Segundo Rayo, tienen un cierto magnetismo (el Segundo Rayo y el Cuarto Rayo están en la línea femenina).

Cuerpo físico de Quinto Rayo

«Conocimiento Concreto»

Las personas de cuerpo físico de Quinto Rayo analizan muy bien las cuestiones físicas. Su apariencia es muy refinada y distinguida. Sus acciones están muy pensadas. Su pelo debe estar bien cortado, su apariencia debe transmitir precisión. Existe una cierta similitud con el signo de Virgo. A veces temen las perturbaciones en el nivel físico puesto que el orden es muy importante para ellas. Todo debe ser completamente lógico y, si algo no lo es, empiezan a reflexionar y a buscar el porqué. De esta manera adquieren mucho conocimiento pero, además, son muy previsoras y siempre toman medidas para garantizar su seguridad. También pueden realizar este tipo de funciones para otras personas. Resulta interesante que podamos emplear la cualidad del rayo de nuestro cuerpo físico también para otras personas. Por ejemplo, un médico que dispone del conocimiento necesario y hace diagnósticos de sus pacientes.

Cuerpo físico de Sexto Rayo

«Devoción e Idealismo»

El Sexto Rayo pertenece a la línea femenina. ¿Qué pueden significar, aplicadas a un cuerpo, las palabras «devoción e idealismo»? Estas personas ven su cuerpo como un templo y lo mantienen puro y limpio. Algunas de estas personas se sienten bellas o especialmente fuertes. Un cuerpo de Sexto Rayo no es fácil de vivir porque tiene que ver con algún tipo de idealismo. Si su cuerpo no está lo suficientemente sano o no es bastante bello y puro se sienten infelices. Cuando enferman se deprimen. Algunas personas con cuerpo de Sexto Rayo tienen enfermedades poco comunes. Es como si el idealismo produjera

efectos extremos. A veces también son dependientes de otras personas pues el Sexto Rayo está en la línea femenina que necesita contacto. Entonces necesitan a alguien que se preocupe de ellas. Y si llegan a la conclusión de que la vida es más fácil cuando están enfermas porque entonces alguien las cuida, enferman a menudo. La dependencia física también puede ser, en ciertos casos, una dependencia de drogas, alcohol o medicamentos.

Ante el dolor, las personas de cuerpo físico de Sexto Rayo tiene una actitud de mártir y pueden reaccionar incluso de manera masoquista. En estos casos el cuerpo se considera algo malo porque no es un templo puro. Esto hace que aparezcan patologías raras. Estas personas deben evitar dejarse llevar por ideales erróneos. El Sexto Rayo puede llevar al fanatismo y en caso de enfermedad puede tener consecuencias extremas.

Cuerpo físico de Séptimo Rayo

«Magia y Orden Ceremonial»

El Séptimo Rayo está en la línea masculina. Las personas con cuerpo físico de Séptimo Rayo tienen fuerza, voluntad y hacen las cosas según su criterio. Júpiter y el elemento tierra están relacionados con el Séptimo Rayo. Se organizan la vida a su manera y lo hacen de una forma muy personal. Si, por ejemplo, se les recomienda comer ensalada porque es saludable, si les disgusta no lo hacen. Con su voluntad rechazan la influencia de los demás.

El Séptimo Rayo es un rayo creativo. Estas personas experimentan las cosas por su cuenta y hacen muchas pruebas para encontrar lo que es bueno para ellas. Les da lo mismo lo que digan los demás. El ritmo está relacionado con el Séptimo Rayo, por eso, los procesos cíclicos

y rítmicos de la vida son muy importantes para ellas. Tienen sus propios ritmos. Deciden cuándo trabajar y cuándo dormir. No permiten que nadie les organice la vida y si alguien lo intenta, no les hacen caso. Si se ven obligadas a seguir un horario impuesto, pueden llegar a enfermar. Para muchas de estas personas, encajar en los horarios de trabajo de la sociedad actual es un verdadero problema.

En los libros *El discipulado en la Nueva Era, Tomos I y II* de Alice Bailey pueden encontrarse más detalles sobre el efecto personal de los diferentes rayos. Estos libros contienen cartas del maestro tibetano Djwahl Khul a sus discípulos. En ellas, el Tibetano describe los rayos de los diferentes cuerpos y realiza muchas indicaciones prácticas y psicológicas. Personalmente he aprendido mucho de estos libros. Estos libros, junto con *Tratado de los siete rayos, Tomos I y II*, también de Alice Bailey, son altamente recomendables para ampliar conocimientos sobre este tema.

6. Transformaciones

Louise Huber

El rayo del alma y el rayo de la personalidad

Las transformaciones de los siete rayos.

Los mantras (palabras de poder) de los siete rayos.

El Séptimo Rayo y la Nueva Era

Corazón y mente.

El Avatar de Síntesis.

Transformación de conciencia.

La invocación y la evocación.

La constitución del ser humano

Conciencia del alma.

La construcción del *antakarana*.

Los rayos y las iniciaciones

Los rayos, los tipos de personalidades
y los signos zodiacales.

Shamballa, el Plan y la Jerarquía.

Evolución cósmica.

El propósito del alma.

Los planetas sagrados.

La mónada.

Meditación sobre la mónada.

Los rayos y los maestros

El rayo del alma y el rayo de la personalidad

La actuación conjunta del rayo de la personalidad y el rayo del alma tiene lugar a través de la voluntad. El rayo del alma sólo empieza a actuar cuando empezamos a preocuparnos por establecer contacto con nuestra alma. En este proceso es muy importante que conozcamos el rayo de nuestra alma, pues esto nos permitirá abordar con plena conciencia las transformaciones necesarias. Estas transformaciones consisten esencialmente en cambiar las motivaciones egoísticas de la personalidad por metas humanitarias surgidas del alma.

Todo proceso de transformación o de cambio de conciencia empieza con una crisis en la que un miedo, una negación o una compensación llegan a su apogeo. Tras pasar por el punto álgido de la crisis nos encontramos en una dimensión nueva. Para alcanzar un nivel de conciencia superior también podemos construir de manera consciente el *antakarana* o puente arco iris. Esto se consigue mediante una meditación diaria especial y llevando una vida de servicio. Con el tiempo se establece una unión consciente directa con el alma y entonces el rayo del alma empieza a producir su efecto progresivamente. Después tiene lugar la ascensión hacia la mónada, el yo divino o la tríada espiritual, por medio de la cual también actúa el rayo del alma.

Las transformaciones de los siete rayos

En los procesos de crisis y expansión de conciencia es importante conocer las transformaciones que se producen en cada rayo. A continuación explicaremos estas transformaciones en palabras clave correspondientes a las

cualidades de las conocidas cruce astrológicas: cardinal, fija y mutable.

Primer Rayo: «Voluntad y Poder»

Cruz cardinal - Sol

Las personas de Primer Rayo tienen una voluntad muy fuerte, ponen las cosas en marcha por sí mismas y pasan rápidamente a la acción. Se colocan en el centro de las situaciones y nunca retroceden. Están siempre dinámicamente concentradas en alcanzar una meta. Son personas llenas de energía y con una intensa fuerza de voluntad. En casos extremos pueden ser ávidas de poder, ambiciosas, despóticas o insensibles. Entonces no soportan a nadie a su lado y también pueden producir efectos destructivos en el entorno.

Transformación

La transformación requiere desarrollar la voluntad de amar, renunciar al poder personal y colaborar intensamente en la realización del Plan Divino. Después sólo cuenta la dedicación plena a metas superiores, la consagración al Logos Planetario, la actividad constante y la incesante contribución creativa al proceso de evolución. Nada más. Tras su transformación, las personas de Primer Rayo producen un efecto radical en el entorno.

Segundo Rayo: «Amor y Sabiduría»

Cruz mutable - La Luna

Estas personas tienen el don de amar. Pero también quieren ser amadas y desean tener comodidad, ternura y calor humano. Poseen un magnetismo natural con el que atraen automáticamente lo que necesitan. Anhelan vivir una vida cómoda tanto en lo material como en lo psíquico, quieren ver sus deseos satisfechos y utilizan a los demás

para conseguirlo. Suelen ser interesadas y mantenerse separadas de los demás, lo que no deja salir la luz de su interior.

Transformación

Renuncia al aislamiento. Dar amor sin esperar recibarlo. Construir refugios que aporten bienestar a todos, sentimiento de pertenencia que lo abarca todo. Anhelo de sabiduría y verdad, sentimiento interno de identificación con toda la creación. Planificación, forjar proyectos, sanación, enseñanza, educación.

Tercer Rayo: «Inteligencia Activa»

Cruz fija - Saturno

Empleo hábil de la inteligencia para obtener beneficios personales. Intensa actividad material y mental, intelecto lúcido, actuación prudente, énfasis en lo esencial. Oscuridad mental, frialdad, inexactitud en los detalles. Anhelo de fama, belleza, bienes materiales y posesiones. Sumido en ilusiones, ofuscación, quimeras.

Transformación

Tranquilizarse, contener el afán de actividad, cultivar la serenidad, aprender a estar en silencio. Desarrollar el amor a la verdad. Esforzarse por hacer un uso correcto de la energía en la realización del Plan, buscar una actividad y una colaboración armónica con todo el mundo y perseverar en la acción correcta. Mostrar honestidad, integridad y grandeza de espíritu, desarrollar la buena voluntad.

Cuarto Rayo: «Armonía a través del Conflicto»

Agua - Venus

El rayo de la pelea y la lucha, sentirse atraído y arrastrado de un extremo al otro. Crisis de decisión, experiencias de polaridad, lucha con ambos extremos. A menudo crea el

conflicto donde no lo había, lucha enmarañada, anhelo de armonía. Colaboración con una parte, no con el todo. Sensibilidad enfermiza, crisis permanentes.

Transformación

Armonía y concordia. Despertar de la intuición. El Cuarto Rayo o rayo de la intuición pone todas las cosas en armonía con el Todo. Belleza, justicia, razón, sabiduría, generosidad, entrega, comprensión rápida.

Quinto Rayo: «Conocimiento Concreto»

Aire - Mercurio

El rayo de la ciencia y la investigación. Afán de saber, sed de conocimientos, intelecto agudo. Análisis hasta el último detalle, exactitud, buen sentido común, los detalles son más importantes que la globalidad, sentido formalista de la justicia sin indulgencia ni comprensión hacia los débiles. Prejuicios, ausencia de compasión, materialismo exagerado con visión distorsionada de la realidad, negación de lo divino. Elitismo mental, terquedad, orgullo, tendencia excesiva a la crítica.

Transformación

Reconocimiento del carácter efímero de la materia. Desprenderse del apego a la materia. Desarrollo de un sentido de la realidad libre de engaños y de un sentimiento de respeto hacia la vida. Actuación en sintonía con las leyes de la conservación de la vida, sacar conclusiones finales y comprender las consecuencias derivadas. Estudiar la ciencia del alma.

Sexto Rayo: «Devoción e Idealismo»

Fuego - Marte

El rayo de los idealistas. Entrega, amor, ternura, lealtad y admiración. Capaz de atravesar el fuego por los suyos.

Vehemencia y fanatismo, aferramiento tenaz a un ideal, aunque ya esté superado. Valoraciones erróneas y ceguera mental. Obstinación que sólo admite como válido el punto de vista propio. Desconfianza con respecto a las motivaciones de los demás. Tendencia a darse importancia.

Transformación

Amor a la verdad, sosiego, saber pasar a segundo plano, elegir el camino del medio. Desarrollo de espíritu de sacrificio, pureza, tolerancia, serenidad, equilibrio interno. Admitir las opiniones de los demás y respetar sus objetivos. Idealismo con una meta constructiva que no excluye a nadie.

Séptimo Rayo: «Magia y Orden Ceremonial»

Tierra - Júpiter

Organización, orden, construcción de formas que todos puedan utilizar. Amor al ritmo, al curso cíclico y ritual de las cosas. Talento organizativo, buena capacidad de planificación y control. El objetivo es que estas capacidades se empleen para todo un grupo de personas de la mejor manera posible.

Las personas con personalidad de Séptimo Rayo suelen tener una opinión demasiado elevada de sí mismas. Se sienten como el director de coro que da el tono a los cantantes, como un mago que puede invocar fuerzas que le permitan dominar a los demás y ser el más importante. Pero también saben esperar hasta que se abran caminos para ponerse en marcha. Confusión y caos por falta de comprensión del Plan, falta de sinceridad, falsedad.

Transformación

Amor a la colaboración planificada con otras personas teniendo en cuenta las leyes, los ritos y las costumbres.

Visualización de la naturaleza divina, de las leyes de desarrollo espiritual. Ayudar a hacer realidad el Plan, reconocer la Unidad.

Los mantras (palabras de poder) de los siete rayos

Como dijimos, la transformación del rayo de la personalidad en el rayo del alma sólo se produce cuando estamos unidos a nuestra alma mediante el *antakarana*. Despues, en un proceso por etapas, se produce la transformación del rayo del alma en el rayo de la mónada, el yo divino. Entonces es cuando alcanzamos la meta de la vida. Los siguientes mantras o palabras de poder son de ayuda en la construcción del *antakarana*.

Los mantras de los siete rayos Palabras de poder	
Primer Rayo	Yo afirmo la realidad <i>I assert the fact</i>
Segundo Rayo	Veo la máxima luz <i>I see the greatest light</i>
Tercer Rayo	Yo soy el propósito mismo <i>Purpose itself am I</i>
Cuarto Rayo	Dos se fusionan en uno <i>Two merge in one</i>
Quinto Rayo	Tres mentes se unen <i>Three minds unite</i>
Sexto Rayo	La luz superior controla <i>The highest light controls</i>
Séptimo Rayo	Lo superior y lo inferior se unen <i>The highest and the lowest meet</i>

Cada rayo tiene asociado un mantra o pensamiento semilla. Las personas que han estudiado psicología astrológica están familiarizadas con los pensamientos semilla de los doce signos zodiacales y probablemente hayan experimentado su efecto. Los mantras son formulaciones

que transmiten una determinada cualidad. Por ejemplo, en el Tíbet se usa mucho el conocido mantra: «*Om mani padme hum...*». Los lamas se sientan y recitan este mantra durante horas hasta que consiguen una vibración intensa. En el caso de los rayos, estas palabras de poder producen una sintonía con la cualidad del rayo. Al emplear estos mantras de manera consciente en la construcción del *antakarana*, tiene lugar una intensa liberación de energía. Según nuestra experiencia, estas palabras de poder desencadenan el incremento energético óptimo cuando se expresan en inglés.

Mantra del Primer Rayo «Voluntad y Poder»

El mantra del Primer Rayo es: «Yo afirma la realidad» (*«I assert the fact»*). El Primer Rayo está orientado siempre hacia una meta y tiene la fuerza para traer nuevas ideas al mundo. Cuando algo nuevo debe llegar al mundo, el Primer Rayo se activa y pone en marcha sus numerosas técnicas para preparar el camino y facilitar la llegada de lo nuevo.

Cuando alguien de Primer Rayo dice: «*I assert the fact*», sabe muy bien lo que significa. En cambio, si la frase se expresa en castellano: «Yo afirma la realidad», suele ser más difícil de poner en sintonía con la propia experiencia. Como dijimos, es más efectivo emplear la formulación en inglés. Alice Bailey escribió estos mantras originariamente en inglés, por eso su efecto es mayor en este idioma.

Mantra del Segundo Rayo «Amor y Sabiduría»

El mantra del Segundo Rayo es: «Veo la máxima luz» (*«I see the greatest light»*). Si nuestro cuerpo mental o

emocional es de Segundo Rayo, podemos expresar estas palabras a menudo, refiriéndonos a nosotros mismos. Al hacerlo podemos imaginar que abrimos el chacra de la coronilla y por él miramos hacia arriba abriendo el campo de visión, nuestra conciencia se expande y se hace receptiva a la intuición y la inspiración.

Mantra del Tercer Rayo «Inteligencia Activa»

El mantra del Tercer Rayo es: «**Yo soy el propósito mismo**» (*«Purpose itself am I»*). Si lo traducimos no suena como un mantra, en cambio en inglés tiene más fuerza. La palabra inglesa purpose significa motivación e implica poner algo en movimiento. Para nuestra aspiración espiritual, la motivación es algo importante y profundo. Al meditar sobre este mantra podemos conectar con el propósito superior. Si lo conseguimos, tendremos la fuerza suficiente para dejar de lado todo lo demás. Significa reconocer la puerta, abrirla y atravesarla. El Tercer Rayo contiene también la fuerza del Primer Rayo, pues pertenece a la serie masculina.

Mantra del Cuarto Rayo: «Armonía a través del Conflicto»

El mantra del Cuarto Rayo dice: «**Dos se fusionan en uno**» (*«Two merge in one»*). Siempre que nos sintamos internamente separados o disociados, podemos recitar este mantra a modo de ayuda para restablecer la unidad en nuestro interior. Para hacerlo no necesitamos la ayuda de nadie. El Cuarto Rayo tiene la fuerza para alcanzar por sí mismo la armonía interior. Con el mantra podemos experimentar de nuevo la armonía, el amor, la comprensión y la belleza de este encuentro interior, y reconciliarnos con

nosotros mismos. Hemos alcanzado el equilibrio con nuestro centro, el conflicto ha acabado.

Cuando aprendemos a aceptar el conflicto como medio para crecer, dejamos de temerle. Las personas de Cuarto Rayo suelen evitar los conflictos. Hacen lo posible por apartarse del camino del conflicto pero una y otra vez se ven enmarañados en él. Entonces se ponen nerviosas y dicen que así no se puede vivir. Deben llegar a comprender que los conflictos continuarán surgiendo, que los pares de opuestos son una realidad y que los demás son diferentes a uno.

Mantra del Quinto Rayo **«Conocimiento Concreto»**

El mantra del Quinto Rayo es: «**Tres mentes se unen**» (*«Three minds unite»*). Las personas de Quinto Rayo acumulan mucho conocimiento y la abundancia de saber las puede volver dispersas fácilmente, como a Fausto. Aprenden y aprenden, y al final no saben nada. Piensan demasiado y no se dan cuenta de que la sabiduría eterna es sencilla y clara, y que puede aplacar las constantes preguntas y dudas del Quinto Rayo.

Este mantra significa que el Quinto Rayo debe aprender a pensar de manera tridimensional. Como rayo científico debe saber que las cosas no son sólo blancas o negras sino que existen muchos tonos grises intermedios. Cuando toma conciencia de esto, la persona de Quinto Rayo se esfuerza por desarrollar el pensamiento tridimensional. Cuando lo comprende, puede entender el punto de vista de los demás y captar sus motivaciones básicas. Entonces, el significado de «Tres mentes se unen» es que cada una de las tres ocupa un puesto, que cada una

tiene su lugar. Y a partir de esto surge la totalidad, la unidad; esto es el pensamiento científico que está en sintonía con las leyes que rigen la naturaleza.

Mantra del Sexto Rayo **«Devoción e Idealismo»**

El mantra del Sexto Rayo dice: «**La luz superior controla**» (*«The highest light controls»*). Este pensamiento semilla nos ayuda a entender mejor la Era de Piscis. Podría definirse como una consagración mística a un Dios trascendental, con un gran anhelo por el más allá. Durante la Era de Piscis el ser humano ha esperado la liberación a través de la devoción hacia lo superior y ha creído que siguiendo este camino hallaría la paz y se salvaría.

El Sexto Rayo siempre se emplea a fondo por un ideal, sólo así le encuentra sentido a la vida. Cuando no tiene ningún ideal se siente muy infeliz y puede tener incluso una actitud destructiva. En las personas de Sexto Rayo se da a menudo una mentalidad de cruzado que las lleva a abandonarlo todo para ir tras una meta elevada. Surge en ellas un fanatismo que hace que intuyan la luz superior en algún lugar y renuncien a todo para llegar hasta ella.

Esta influencia del Sexto Rayo ha producido los místicos de la Era de Piscis. La conciencia mística, entregada completamente a un ideal trascendental, se ha desarrollado de manera especial en los últimos dos mil años.

Mantra del Séptimo Rayo **«Magia y Orden Ceremonial»**

El mantra del Séptimo Rayo dice: «**Lo superior y lo inferior se unen**» (*«The highest and the lowest meet»*). La visión de las personas de Séptimo Rayo es que deben

unir el cielo y la Tierra, fusionar lo superior con lo inferior. En el contexto del tema de este libro, lo superior es el rayo del alma y lo inferior el rayo de la personalidad. Ambos rayos deben juntarse, éste es en realidad el trabajo a hacer. Pero no es algo que suceda automáticamente.

Con su mantra, el Séptimo Rayo une el alma y la personalidad. En la cualidad o entidad del Séptimo Rayo hay una especie de puerta. Si la encontramos y la atravesamos, llegamos a una nueva dimensión de unidad. El mantra del Séptimo Rayo es una ayuda para trabajar en esta dirección. Hoy muchos jóvenes quieren crecer espiritualmente y encontrar sus propios ritmos y forma de vivir. Esto es un proceso de toma de conciencia desde lo inferior hacia lo superior.

A menudo, los valores se invierten, lo inferior se convierte en lo superior y viceversa, produciendo al principio caos y confusión. Esto suele suceder al inicio del efecto del Séptimo Rayo; lo inferior se revuelve y todo parece peor que antes. Pero de ahí surge el deseo de orden, seguridad y bienestar para todos. El Séptimo Rayo es el último de la serie y debe convertir en realidad todo lo aprendido antes. Es un rayo de gran creatividad pues, cuando lo inferior se vuelve hacia arriba, la serpiente se convierte en un *uroboros*. Esto también se refleja en el mantra. «Lo superior y lo inferior se unen» significa que la serpiente se muerde la cola y de esta manera se convierte en una totalidad. Esta totalidad, como es arriba es abajo, es el nuevo principio. Las transformaciones e influencias de rayo mencionadas antes también forman parte de esto.

El Séptimo Rayo y la Nueva Era

La Era de Acuario ya ha comenzado y en los próximos dos mil años el Séptimo Rayo guiará el desarrollo de la humanidad. El mantra del Séptimo Rayo nos proporciona una idea de sus efectos futuros y de cómo debemos gestionarlos. Los rayos no son formas sino cualidades y por eso es muy importante que diferenciamos bien entre cantidad y calidad. Las cualidades son algo que sólo podemos comprender con el corazón; en cambio, las fórmulas, los métodos y las técnicas las asimilamos con el intelecto. La comprensión con el corazón es algo muy diferente. Para percibir la irradiación o la vibración de alguien se necesita sensibilidad. Con nuestra naturaleza emocional podemos percibir la cualidad interna, lo especial, de un ser humano. Esto es comunicación en el plano del corazón.

Corazón y mente

Ambos deben unirse. Cuando nuestra cabeza y nuestro corazón están conectados, reaccionamos de manera holística. El signo de Leo tiene la capacidad de vivir según el corazón y el signo opuesto, Acuario, reacciona partiendo más del intelecto. En psicología astrológica trabajamos siempre con todo el eje. Cuando hablamos de Acuario, siempre tenemos en cuenta el otro lado, el signo de Leo. Ambos signos pertenecen al mismo eje y forman un conjunto. Leo aporta experiencias de amor y activa la energía amorosa del corazón, mientras que Acuario proporciona un concepto espiritual de la amistad, la ética y la fraternidad.

En el eje Leo-Acuario se unen la inteligencia y el amor, convirtiéndose en la voz interior, la conciencia que nos dice qué es correcto o incorrecto en el comportamiento

humano. Cuando la mente y el corazón están unidos se convierten en razón pura o sabiduría y nos guiamos por ellas. Entonces, las intuiciones e inspiraciones nos llegan cada vez con mayor frecuencia. Despierta en nosotros un amor por todos los seres vivos igual al que sentimos por nosotros mismos, como se refleja en la frase bíblica: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». Entonces pasamos a emplear nuestra inteligencia para solucionar los problemas con los que se enfrenta la humanidad y finalmente nos convertimos en servidores de la humanidad porque sabemos que formamos una unidad con el Todo y que somos una parte de la totalidad. Esto es el desarrollo del Séptimo Rayo que, con la ayuda de Leo y Acuario, une nuestra mente con nuestro corazón y nos conduce a la globalidad. Esto está también claramente reflejado en el mantra «Lo superior y lo inferior se unen». Esta «unión» se da en todos los niveles, desde el más elevado al más bajo, y está relacionado con el concepto de síntesis.

El Avatar de Síntesis

Según Alice Bailey, un gran ser cósmico llamado el Avatar de Síntesis se acerca a la Tierra. En uno de sus libros relata este suceso con la siguiente descripción poética: *«El Avatar de Síntesis verterá un torrente de amor unificador en el corazón de los seres humanos y los conducirá a una unión nueva, a una fraternidad nueva»*. La influencia del Avatar de Síntesis ya se ha puesto de manifiesto, como puede verse en el hecho de que cada vez más personas piensan y viven de manera holística. Cada vez más gente quiere la paz y no la guerra, y en todas partes se aspira a la integración y la síntesis. El Avatar de Síntesis ya ha alcanzado los planos mental y astral, y ahora se acerca al plano etérico y al ámbito físico. Ahí se producirá una intensificación de la energía a través del trabajo en el cuerpo de luz de muchas personas que ayudará

a manifestar la quinta dimensión, el reino del alma. Aquí vemos también que «Lo superior y lo inferior se unen». Aún faltan algunos años para que el Avatar de Síntesis se haga visible en el plano físico pero, con la ayuda del Séptimo Rayo, podemos prepararnos con antelación para este acontecimiento. No olvidemos que el objetivo del Séptimo Rayo es conseguir la unión de la personalidad y el alma.

Como dijimos en el capítulo anterior, en nuestros días vivimos una transformación global a través de la manifestación del reino del alma. Hoy podemos intentar contactar con nuestra alma con una intensidad acrecentada. La doctrina de los siete rayos nos ayuda a comprender esta forma de pensar con nuestros sentidos. Sólo nos acercamos al espíritu de la síntesis cuando nuestro corazón, nuestra mente y nuestros sentidos trabajan conjuntamente. El número tres nos lleva hacia la síntesis. Vivimos en un mundo tridimensional, conocemos los tres aspectos de la personalidad. En todas partes encontramos el tres como una cualidad especial presente en toda nuestra vida. El tres y el cuatro producen el siete. Esto nos permite ver el Séptimo Rayo como un resultado de todos los niveles de desarrollo anteriores.

Después, el Primer Rayo empieza un ciclo nuevo. Inicio y final se encuentran. No cabe duda de que hoy es relativamente fácil unir lo superior y lo inferior. Por ejemplo, muchas personas han cambiado completamente su actitud ante la existencia física en comparación con el pasado, sobre todo en lo concerniente al cuerpo y la sexualidad. Se han tirado por la borda muchos dogmas válidos en la Era de Piscis, nacidos bajo la influencia del Sexto Rayo. Están superados porque todo cambia. El Sexto Rayo con su fanatismo y su anhelo de pureza y

trascendencia mística ya no tiene vigencia. Los jóvenes anhelan tener experiencias físicas, viven con todos sus sentidos. No aspiran a alcanzar el *nirvana*, esto sólo es válido para unos pocos. También tienen una actitud diferente ante la sexualidad, pues el sexo está relacionado con el Séptimo Rayo (es creación, estímulo, éxtasis). Éstos son los ámbitos donde lo superior y lo inferior se unen, y en ellos podemos experimentar el Séptimo Rayo.

Deberíamos meditar a menudo sobre el pensamiento semilla del Séptimo Rayo. Esta meditación nos ayuda a comprender mejor nuestro tiempo y nos permite acabar con los caducos juicios de valor morales del Sexto Rayo. En el momento en que comprendamos que estos desarrollos forman parte de la Nueva Era y que tienen que ver con el Avatar de Síntesis, cambiaremos nuestro punto de vista con relativa facilidad. Cuando logramos ver las cosas desde un punto de vista superior con sus interconexiones, nuestra conciencia se modifica.

Transformación de conciencia

Éste es el objetivo de los rayos y también de la psicología astrológica. Se trata de lograr la expansión de la conciencia y esto siempre conlleva una transformación. En este proceso cambiamos y también cambia nuestra forma de ver la vida, la pareja, los hijos... Si nuestra motivación consiste sólo en tener una buena vida, dinero y placer, esto es precisamente lo que conseguiremos. Pero si expandimos nuestra conciencia hacia ámbitos superiores y nos unimos con la cualidad del Séptimo Rayo, al reconocer que hay algo más grande que lo que nosotros somos, abandonaremos las exigencias egocéntricas. Los siete rayos son seres, entidades del espacio. Si nos sentimos unidos a ellos, nuestra motivación cambia de manera fundamental.

Cuando transformamos nuestra conciencia pasamos a estar en sintonía con el Plan Divino. Quien está vinculado al Plan es consciente de que debe realizar una contribución creativa al proceso de evolución. Esto produce, como consecuencia, un cambio fundamental de la motivación vital. Las personas que han pasado por este proceso se sienten unidas a la fuente primordial y tienen acceso a dimensiones espirituales, y también al reino de los devas o ángeles. Los devas esperan que los seres humanos despierten y cooperen con ellos. Ya lo dice la *Biblia*: «Nos encontraremos a mitad de camino». En la misma medida en que cambiamos nuestra motivación vital y contribuimos en algo a la evolución, todo el universo está de nuestro lado.

Invocación y evocación

Esta ley está en total sintonía con la frase bíblica recién mencionada. La invocación es una demanda, una petición, y la evocación es la respuesta. Ésta es la ley del acercamiento al mundo superior. Según Alice Bailey, los conceptos modernos de la Nueva Era son la invocación y la evocación. Primero debemos pedir algo y anhelarlo con toda nuestra naturaleza de deseos, sólo así obtendremos la respuesta. Cuanto más intensa sea la plegaria, la invocación, más energía recibiremos. Pero debemos dar el primer paso y tomar conciencia de nuestra alma. Hoy hay muchas personas que buscan esta experiencia. Con la enseñanza de los siete rayos y los mantras correspondientes, podemos conectar relativamente rápido con el rayo del alma. Nuestra inspiración e intuición despiertan y de repente comprendemos el significado. Los rayos y sus mantras nos permiten sintonizar con la cualidad del rayo del alma.

La constitución del ser humano

El gráfico 6.1 del anexo, titulado «La constitución del ser humano», nos permite comprender mejor la relación entre el alma y la personalidad. Alice Bailey incluyó este diagrama en la mayoría de sus libros. Intentaremos, a continuación, clarificar algunos conceptos.

El término «átomo permanente», lo emplea para referirse a los tres cuerpos. Para nosotros, se refiere a Saturno, la Luna y el Sol, como puede verse en el dibujo del ánfora (gráfico 2.2 del anexo). La palabra «permanente» indica una continuidad. Se trata de la personalidad tripartita en sus tres niveles. El «ego» con el triángulo pequeño en el cuerpo causal corresponde a la parte encarnada de nuestra alma. En el horóscopo la representamos en el círculo central. El centro del horóscopo simboliza el alma, nuestro ser más interno y la fuente de nuestra existencia.

El alma mora, en realidad, en su propio plano: la tríada espiritual. Una parte de ella se manifiesta para una encarnación en el mundo tridimensional. Esta parte es la que está representada en el pequeño triángulo del cuerpo causal en el plano *manásico*, el principio mental superior. Necesitamos el «ego» para poder funcionar en nuestro mundo tridimensional. La estructura de aspectos del horóscopo corresponde al cuerpo causal, que contiene la motivación vital y, como sabemos, está en conexión con el círculo central del horóscopo. La línea vertical con tres puntos de la parte inferior simboliza la personalidad tripartita. Los tres cuerpos se forman en el nacimiento. Esto lo representamos también en el horóscopo.

En el gráfico 6.1 del anexo vemos que en la parte superior hay muchos más elementos. Así pues, no es nada fácil

que lo superior y lo inferior se unan. En la parte superior está representada la mónada y justo debajo la tríada espiritual. La trinidad aparece en todos los planos. En la parte superior hay dibujado un triángulo con los términos «Voluntad», «Sabiduría» y «Actividad», y debajo otro triángulo con los términos «*Atma*» (voluntad espiritual) y «*Budi*» (amor espiritual e intuición). El tercer vértice del triángulo, «*Manas*» (facultad mental creativa), llega más abajo, hasta la personalidad. Para unir lo superior con lo inferior se necesita el pensamiento analógico basado en el principio: «Como es arriba, es abajo».

Al reflexionar sobre los siete rayos, podemos variar constantemente nuestro punto de vista y establecer conexiones entre los conceptos de la psicología astrológica y los conceptos del Tibetano y Alice Bailey. Sin el pensamiento analógico es imposible comprender las interconexiones. Con la lógica y la dialéctica no lo conseguimos. Las cosas deben tener siempre correspondencias. Si algo no resuena en nuestro interior o no sentimos que sea verdad, podemos tranquilamente olvidarlo.

Para comprender el Séptimo Rayo con su mantra, todo debe estar en sintonía. Podemos rechazar lo que no encaja. Alice Bailey menciona a menudo la «ley de la repulsión» que produce su efecto en el plano mental a través de la capacidad de diferenciación. Lo que no está en sintonía o no encaja debe desaparecer. Esto es un proceso de purificación en el plano mental y exige capacidad de diferenciación y disciplina mental.

Expandimos nuestra conciencia hacia la conciencia cósmica del Todo-Unitad y esto significa amor. El amor en sentido cósmico describe qué forma parte de lo mismo, es la «ley de la inclusión». Cuando encontramos a alguien

del mismo rayo solemos tener un maravilloso sentimiento de pertenencia. Es un sentimiento que viene del alma.

Conciencia del alma

La conciencia del alma se manifiesta siempre con el sentimiento de que algo está bien, que está en sintonía y que es «sano». Cuando experimentamos lo mío y lo tuyo como una unidad, entonces percibimos el Avatar de Síntesis. «Ser uno» tiene que ver con el corazón, el crecimiento y la toma de conciencia. Cuando el chacra del corazón despierta, nos pone en contacto con la experiencia cósmica del amor. Esto es algo muy distinto al amor del nivel emocional o de la Luna. Cuando tenemos esta experiencia comprobamos que lo superior y lo inferior se encuentran. Esta es la tarea de la Nueva Era. Roberto Assagioli estaba predestinado a realizar esta tarea. Fue discípulo del maestro Koot Humi, cuyo *ashram* representa al Segundo Rayo. El Tibetano explica que, en el momento en que establecemos contacto con nuestro rayo del alma, estamos unidos a todas las demás personas del mismo rayo. El hecho de saber que nunca más estaremos solos resulta tranquilizador. Es como «regresar a casa» y nos da una gran seguridad interior y una sensación de valía personal. A partir de ese momento formamos parte de algo que proviene de la misma fuente a la que queremos regresar. Es algo que podemos aceptar sin limitaciones, estamos en el centro, conectados con todos. Es una experiencia maravillosa que tiene que ver con la energía de los rayos.

La construcción del *antakarana*

En la zona media del gráfico 6.1 del anexo vemos un espacio vacío entre el «ego» y la capacidad mental. Simboliza un hueco o espacio vacío de la conciencia. Ahí

no hay ninguna conexión entre la naturaleza inferior y lo superior. Debemos franquear este hueco conscientemente para conseguir unir lo superior con lo inferior. En la *Escuela Arcana* de Alice Bailey esta experiencia recibe el nombre de «construcción del *antakarana*». La palabra *antakarana* es de origen sánscrito y como sinónimo también se emplea la expresión «puente arco iris». El arco iris con los siete colores del espectro de la luz recuerda a los siete rayos.

En la *Escuela Arcana*, los discípulos avanzados deben meditar veinte minutos cada día sobre la construcción del *antakarana*. Con ayuda de ejercicios de visualización sobre determinadas formas y colores, tras mucho esfuerzo se consigue establecer contacto con el alma a través de este «puente». La mayoría del tiempo estamos abajo, en el plano de la personalidad, y si bien ocasionalmente intentamos contactar con el nivel del alma, raramente lo conseguimos. Según el Tibetano, el alma mora en su propio plano y la mayoría del tiempo está sumida en una meditación profunda sin mostrar el mínimo interés por la vida personal. Esta afirmación no debe desmoralizarnos sino todo lo contrario, debe estimularnos a pensar qué podemos hacer para despertar el interés del alma.

Como sabemos, la motivación única y exclusiva del alma es amar y servir. Nuestra alma sólo se interesará por nuestra personalidad cuando, de alguna manera, la personalidad evidencie la actitud adecuada. ¿Qué significa servir? Servir significa trabajar en la realización de los ideales y las visiones desde el alba hasta el anochecer. Contribuir creativamente en el proceso de la evolución, esto es servir en sentido espiritual. Algunos de nosotros ya conocen la experiencia de éxtasis y euforia al amar a alguien con

todo el corazón. En algunos de esos momentos el alma se muestra interesada en participar. Lo único que el alma quiere es amar y servir.

Según Alice Bailey, la mejor manera de construir el *anta-karana* es mediante el servicio a la humanidad. Si trabajamos duro con el propósito claro de colaborar en el Plan, entonces el puente surgirá por sí solo. La meditación diaria con la actitud de aspiración a establecer contacto con el alma ayuda mucho en este proceso. A veces se tarda mucho en tener éxito. Y aunque al principio no consigamos contactar con el alma, debemos continuar intentándolo sin desistir.

En el gráfico 6.1 del anexo vemos la tríada espiritual, el triángulo espiritual: éste es el plano de la conciencia del alma. El triángulo pequeño del cuerpo causal es sólo un pequeño reflejo de la tríada espiritual. Pero cuando alcanzamos este punto y logramos mantenerlo en la conciencia, algo de la tríada superior llega a nuestra conciencia. Esto despierta la intuición, vivencia que, según Assagioli, es una experiencia cumbre. Experiencia cumbre, intuición, iluminación: tres términos que describen lo mismo.

En los libros de Alice Bailey se hace constante referencia a las tres iniciaciones. Se trata de un concepto que, a veces, resulta difícil de comprender pues la autora alude paralelamente a las iniciaciones planetarias, a las que se refiere también con la misma numeración. Esto crea una cierta confusión pero nuestro modelo conceptual astrológico permite aclarar las cosas. Como sabemos, la personalidad tripartita está representada por el Sol, la Luna y Saturno. La tabla de la página siguiente muestra los tres planetas de la personalidad en la fila

central y, justo encima, los tres planetas espirituales. Urano está situado justo encima de Saturno, Neptuno sobre la Luna y Plutón encima del Sol. Las tres iniciaciones de las que habla Alice Bailey son la transformación de la personalidad tripartita en los tres planetas transpersonales. La primera iniciación es la transformación de Saturno a Urano, la segunda de la Luna a Neptuno y la tercera del Sol a Plutón. Esta clave nos permite entender mucho mejor las iniciaciones.

<i>Manas</i>	<i>Budi</i>	<i>Atma</i>	Tríada
♂	♀	☿	Transpersonal
☿	☽	○	Personalidad
♀	☿ ♀	♂	Criatura
Fija	Mutable	Cardinal	

Los conceptos de *Atma*, *Budi* y *Manas* son importantes para la comprensión de las iniciaciones. Estos términos derivados del sánscrito no provienen de Alice Bailey sino de la obra *La doctrina secreta* de Helena Blavatsky, la fundadora de la Sociedad Teosófica.

Manas – Urano

Manas está relacionado con la cualidad de Urano y es el pensamiento superior o la inteligencia creativa. *Manas* tiene que ver con el pensamiento innovador y el progreso, con ir más allá de las fronteras conocidas y con la expansión de conciencia. Con el pensamiento creativo construimos el *antakarana*, el puente que nos conduce hacia la tríada espiritual, hacia el alma en su propio plano. También aquí debemos pensar analógicamente para poder establecer conexiones con el conocimiento esotérico y las interconexiones universales.

Budi – Neptuno

El nivel bídico corresponde a Neptuno, es decir, al principio del amor superior. Krishnamurti describe este amor como «amor incondicional». Podemos reflexionar sobre esta expresión y preguntarnos qué quiere decir en realidad. *Budi* y Neptuno están relacionados con la naturaleza emocional (cuerpo astral). A través de Neptuno alcanzamos el nivel bídico. Tiene un maravilloso color amarillo. Meditando logramos, a veces, conectar con este nivel o incluso verlo con nuestro ojo interno. En este nivel sólo hay calor, sensación de pertenencia y de ser uno. Esto es el «amor incondicional» y llegar a este nivel corresponde a la segunda iniciación.

Atma – Plutón

Sobre el Sol, en la tabla, vemos a Plutón, la voluntad divina, el planeta que encarna el Plan de Evolución que se encuentra bajo custodia en *Shamballa*. En la tercera iniciación tenemos una visión del Plan Divino y esto nos permite reconocer la tarea personal que debemos llevar a cabo.

La explicación que hemos dado de estos tres niveles es relativamente simple pero es suficiente para el contexto en el que nos encontramos. Para más información véase nuestro libro *Los Planetas, órganos de función*, página 155 y siguientes. Presentar estas cosas de la manera más simple posible, resolviendo los posibles malentendidos, es también una de las tareas del Séptimo Rayo. Todo lo que no encaja debe ser separado. Así aprendemos a separar lo esencial de lo accidental, lo importante de lo secundario y lo efímero de lo eterno. En estos tiempos de transformación, la conciencia se purifica de todo lo superfluo y sólo permanece la simple verdad. La inspiración del Séptimo Rayo nos ayuda de manera importante en este proceso haciendo bajar este conocimiento al mundo de la experiencia concreta.

Los rayos y las iniciaciones

También existe una relación entre los siete rayos y las iniciaciones. Esta clasificación proviene de Alice Bailey y resulta muy clarificadora.

1 ^a Iniciación	El nacimiento en Belén	Séptimo Rayo
2 ^a Iniciación	El bautismo en el Jordán	Cuarto Rayo
3 ^a Iniciación	La transfiguración	Quinto Rayo
4 ^a Iniciación	La renunciación	Cuarto Rayo
5 ^a Iniciación	La decisión	Tercer Rayo
6 ^a Iniciación	La negación	Todos los rayos

Shamballa, el Plan y la Jerarquía

En este apartado queremos realizar algunas consideraciones adicionales sobre la doctrina de los siete rayos, alguna de ellas de carácter especialmente esotérico. Por ejemplo, para el pensador esotérico, el concepto de *Shamballa* es muy importante. *Shamballa* es una ciudad de oro que sólo existe en el plano etérico, situada en el desierto del Gobi, en el Tíbet. Allí es conocida y custodiada la voluntad de Dios y allí viven también el Logos Planetario, Buda y Cristo. *Shamballa* corresponde al Primer Rayo. Es la fuerza dinámica de la evolución. Cuando el proceso de desarrollo se paraliza y las fuerzas de cristalización aumentan demasiado, entra en actividad. Esto puede occasionar guerras y disturbios. Ésta es también la manera en que se originó la segunda guerra mundial. La Jerarquía, que pertenece al Segundo Rayo, transforma la fuerza del Primer Rayo y lo lleva a la humanidad en forma de reformadores, discípulos elegidos e iniciados.

El «Nuevo Grupo de Servidores del Mundo» es el grupo encargado de transmitir el Plan a la humanidad. Los

componentes de este grupo de servidores han dado una orientación completamente nueva a su motivación y sólo quieren servir al Plan. Como dijimos, ésta es la única motivación que queda tras la iniciación: el deseo de participar creativamente en la evolución. De este modo, el Plan llega a la Tierra y a la humanidad. Toda persona que haya tenido una visión o una idea del Plan Divino intenta encontrar una forma de hacerlo comprensible para muchos seres humanos.

Evolución cósmica

Como sabemos, somos parte de la evolución, proceso que nadie puede rehuir. Debemos seguir el proceso evolutivo y, si nos resistimos a hacerlo, de una u otra manera recibimos un castigo, pues esta resistencia nos separa del Todo. Curiosamente, el término del sánscrito para expresar la idea de separación es «*Satanas*». Simboliza una parte en nosotros que se ha desconectado del Todo.

Cuando comprendemos que no podemos eludir el proceso evolutivo, sentimos que hemos regresado a nuestro hogar. Cuando modificamos nuestra conciencia y nos reconocemos como parte del Plan Divino, ya nada más puede perturbarlos. Ni la preocupación ni el dolor pueden ya derrumbarnos. El miedo a desaparecer al final de la vida se disipa como el resto de temores. Quien, de esta manera, participa en el Plan Divino está en el lado correcto y se siente seguro.

El propósito del alma

Más personas descubren cada día su rayo del alma, lo que les da una idea clara sobre su tarea vital. Si se trata del Segundo Rayo, su tarea tiene que ver con la distribución

de amor y sabiduría (así de fácil). En el caso del Tercer Rayo deben estar al servicio del Plan Divino incansablemente desde el alba hasta el anochecer. De esta manera sus energías despiertan y fluyen. Cuando alcanzamos el plano del alma, las energías empiezan a fluir. Esto nos mantiene jóvenes. Todos conocemos la imagen del Santo Grial como símbolo de la eterna juventud (entre otros significados). Aquí encontramos de nuevo la idea de regresar al hogar para beber del cáliz del Santo Grial como fuente de la eterna juventud. En el nivel del alma tenemos una juventud eterna, pues el alma vive mucho tiempo (se especula con la edad de dos millones de años). Tras una encarnación, en cierto modo regresamos a casa y nos fusionamos con nuestra alma. Cuando somos conscientes de nuestra alma y hemos construido el *antakarana* o puente arco iris, el alma permanece activa en nuestra conciencia. Entonces vivimos, en cierto modo, en la eternidad y podemos prepararnos para nuestra siguiente encarnación.

Los planetas sagrados

En su libro Astrología esotérica, Alice Bailey clasifica los planetas en sagrados y no sagrados.

Rayo	Planetas sagrados	Planetas no sagrados
Primer Rayo	Vulcano	Plutón
Segundo Rayo	Júpiter	El Sol
Tercer Rayo	Saturno	La Tierra
Cuarto Rayo	Venus	La Luna
Quinto Rayo	Mercurio	
Sexto Rayo	Neptuno	Marte
Séptimo Rayo	Urano	

También explica que la Tierra no es un planeta sagrado. En *La doctrina secreta* también se dice algo al respecto.

Esto nos pareció siempre muy confuso y nos hizo reflexionar sobre su significado. Podemos imaginar que los planetas sagrados han realizado un largo proceso evolutivo y de este modo han alcanzado un estatus superior, una frecuencia más sutil. Según el calendario maya, la Tierra entrará en la quinta dimensión en el año 2012, quizás entonces pase a formar parte de los planetas sagrados. La diferencia entre planetas sagrados y no sagrados también puede entenderse considerando que los Logos de los planetas no sagrados deben realizar un proceso iniciático para alcanzar un nivel superior. Pero ésta es su tarea. En todo caso, no hay que caer en el error de compararlos según categorías. Si empleamos como modelo de conciencia los siete planos cósmicos descritos en el capítulo 2 y reflejados tanto en el ánfora de Bruno Huber (gráfico 2.2) como en la representación de la constitución del ser humano según Alice Bailey (gráfico 6.1), debemos pensar de modo más universal. Veamos un breve resumen de los conceptos de ambos gráficos:

De arriba a abajo, *Adi* corresponde al Plan Divino, *Anupadaka* a la mónada, *Atma* al plano espiritual, *Budi* al amor y *Manas* al plano mental. El nivel astral corresponde a la naturaleza de deseos y más abajo está el plano físico con los siete chakras. Tenemos siete chakras en el plano etérico que están relacionados con los siete rayos. Estas relaciones son bien conocidas para las personas que se dedican a la meditación y la sanación. (Para más detalles véase el capítulo 1).

La mónada

La mónada es el yo superior en el plano *Anupadaka*. Está por encima del alma. Se podría describir con el concepto de yo espiritual o yo divino. Entre la personalidad tripartita y

la mónada se encuentra el alma o tríada espiritual. El alma une la personalidad con la mónada. Su tarea consiste en hacer bajar la energía monádica. La mónada existe sólo en los tres rayos principales (esto es, no existen mónadas, por ejemplo, de Cuarto Rayo).

Según Alice Bailey, no llegamos a conocer nuestro rayo monádico hasta después de la tercera iniciación. Personalmente he hecho muchas meditaciones de grupo con la energía monádica y siempre me resultó sorprendente que algunos de los participantes lograran establecer contacto con estas energías. Aparentemente, en nuestros días se ha acrecentado la conciencia para estas energías. Algunas personas contactan con estas energías elevadas realizando meditación, otras mediante la música y otras a través de experiencias en la naturaleza.

En realidad, entre la mónada y el alma no hay ningún hueco. En el gráfico 6.1 vemos que justo encima de la tríada espiritual (plano del alma) formada por *Atma*, *Budi* y *Manas*, se encuentra la mónada. Quizás por eso ambas actúan siempre conjuntamente. Sólo hay un hueco en la posición en la que debe construirse el *antakarana*: entre el cerebro físico y el alma. Si hemos obtenido una primera impresión de la energía del alma, probablemente habremos sentido también la energía monádica. Ésta es, al menos, la experiencia vivida en mis grupos de meditación.

La tríada superior está relacionada con los colores rojo, azul y amarillo, que son los colores primarios, también en la psicología del color. Si estos colores aparecen en una meditación, tenemos una gran sensación de bienestar. Tienen un efecto sanador. El miedo o la sensación de malestar desaparecen al momento. Al establecer contacto con la energía monádica nos conectamos también con el

Logos Planetario. Para el Logos Planetario, la mónada de todos los seres humanos es la misma. Es el ojo del Logos Planetario que, en nosotros, es lo equivalente al tercer ojo. Es recomendable meditar sobre esto.

Las mónadas de todas las personas que viven en la Tierra son el ojo del Logos Planetario y su unión con la humanidad. Sin la energía monádica, este vínculo no existiría. Aquí está activa nuevamente la ley de la invocación y la evocación (oferta y demanda) basada en el principio: «Nos encontraremos a mitad de camino». Meditar sobre la mónada es una experiencia muy valiosa. Es una iniciación que nos da una visión del Plan y nos ayuda a comprender qué debemos hacer. Entonces nos sentimos guiados por el yo interior, la energía monádica es muy fuerte y ya no nos puede suceder nada malo.

Meditación sobre la Mónada

Estamos sentados cómodamente en nuestra silla y nuestro cuerpo está relajado. Inspiramos y espiramos lentamente y soltamos todas las tensiones. Nuestra frente está relajada y concentraremos la atención en el centro de nuestro cerebro, allí donde pensamos. Allí vemos un punto de luz que se hace cada vez más claro. Elevamos nuestra conciencia por encima de la cabeza y vemos como aparece el puente arco iris lleno de color y vitalidad, y en el otro lado alcanzamos el triángulo espiritual. Visualizamos un maravilloso círculo luminoso de fuerza y energía que proviene del alma. Puede ser blanco, amarillo, azul o rojo, y nos imaginamos que estamos en el interior de este círculo.

Después, desplazamos el foco de nuestra atención más arriba, más y más... Vemos el triángulo monádico con un ángulo de cada color: rojo, azul y amarillo. El amarillo aparece en la parte de abajo y nos envuelve. Sentimos un gran bienestar, nos sentimos aceptados y unidos con todo. «Soy un punto de luz en una gran luz. Soy un hilo de energía de amor en un gran flujo de amor divino. Soy una chispa de fuego de sacrificio en medio de la voluntad de Dios - y así permanezco».

Fortalecidos y con una total confianza, regresamos de la meditación. Respiramos profundamente, giramos la cabeza a derecha e izquierda, movemos los hombros, los brazos, las manos y las piernas, abrimos los ojos y percibimos nuestro cuerpo. Estamos de nuevo aquí.

¿Hemos percibido la energía monádica? En caso afirmativo, queremos mantenerla con nosotros y nos mostramos agradecidos por el incremento de energía.

Nos sentimos muy bien, amados y aceptados.

Los rayos y los maestros

También existe una conexión interesante entre los rayos y los maestros ascendidos. Éstos son seres humanos que a lo largo de muchas encarnaciones han alcanzado la perfección espiritual y corporal. Son pues seres que han alcanzado la meta evolutiva antes que nosotros. Según Alice Bailey hay siete maestros, cada uno con su *ashram*, que corresponden a los siete rayos. El rayo del alma de una persona, que sólo se conoce definitivamente después de la tercera iniciación, determina la pertenencia a un *ashram*. Es importante comprender que estas cosas tienen lugar en los planos espirituales de *Manas*, *Budi* y *Atma*. Son planos etéricos, espirituales. Por lo tanto, no es necesario viajar a ninguna parte del mundo para encontrar al maestro al que estamos vinculados y el *ashram* al que pertenecemos.

Haremos, a continuación, una breve descripción de los siete maestros con sus correspondientes rayos y ámbitos de actuación. Puede encontrarse más información sobre este tema en el libro *Iniciación humana y solar* de Alice Bailey.

Primer Rayo: Maestro Morya

Si el rayo del alma es el Primer Rayo, la persona está vinculada al maestro Morya. Este maestro trabaja en el desarrollo de la evolución con ayuda de la energía de la voluntad y la capacidad de despertar a las personas. Trae ideas nuevas al mundo y destruye las obsoletas. De este modo la conciencia se purifica.

Segundo Rayo: Maestro Koot Humi

El maestro de Segundo Rayo se llama Koot Humi. Sabemos que Roberto Assagioli pertenecía a su *ashram* y

que apoyó espiritualmente su trabajo en el ámbito de la psicosíntesis. Tiene que ver con la conciencia interior que logramos tener cuando hemos construido el *antakarana*. Entonces podemos unirnos a otras almas y así obtenemos el conocimiento que necesitamos.

Tercer Rayo: Maestro Mahachohan

El maestro de Tercer Rayo se llama Mahachohan, el Señor de la Civilización. Su efecto está relacionado con el aspecto inteligencia del ser humano. Este maestro instruye al mundo sobre economía y el correcto empleo de los recursos. Todo lo relacionado con el trabajo y la distribución justa de los medios y el alimento está apoyado por el maestro del Tercer Rayo.

Cuarto Rayo: Maestro Serapis

El maestro de Cuarto Rayo es Serapis, también conocido como «el Egipcio». Este maestro se ocupa de los grandes movimientos artísticos del mundo, del desarrollo de la música, la pintura, el arte dramático... En estos momentos su atención está centrada en la evolución de los devas o ángeles, pero son inminentes sus grandes revelaciones en el mundo de la música y la pintura. El Cuarto Rayo se hará completamente efectivo durante este siglo.

Quinto Rayo: Maestro Hilarión

El maestro del Quinto Rayo es Hilarión. En estos tiempos de crisis, su trabajo es muy importante para el común de las gentes. Colabora con todos aquéllos que desarrollan su intuición y su capacidad de percepción espiritual. Su *ashram* se compone de grupos que trabajan en la sanación espiritual y la investigación científica.

Sexto Rayo: Maestro Jesús

El maestro del Sexto Rayo es Jesús. Trabaja a través de la iglesia cristiana y promueve el desarrollo de la vida espiritual verdadera. Este maestro neutraliza, en la medida de lo posible, los errores de la jerarquía eclesiástica y los teólogos. Sus discípulos suelen tener una capacidad de devoción por un ideal similar a la de los mártires de los orígenes del cristianismo.

Séptimo Rayo: Maestro Saint Germain

El maestro del Séptimo Rayo es Saint Germain, también conocido como Rakoczi. Este maestro trabaja con la llama violeta, que nos libera de las estructuras antiguas y las obligaciones kármicas. La cualidad del Séptimo Rayo se emplea en todos los ámbitos de la vida humana y fomenta lo que garantiza el futuro desarrollo del ser humano en Europa y América. Como representante del nuevo espíritu de la era, el maestro Saint Germain tiene responsabilidades en la realización del Plan Divino en la Tierra.

7. La ley de los triángulos en los signos

Louise Huber

Los signos del zodíaco y los rayos

Aries, Leo, Capricornio: Primer Rayo.

Libra: Tercer Rayo

Crisis de transformación.

Cáncer: Tercer Rayo y Séptimo Rayo.

Acuario: Quinto Rayo.

Sagitario: Cuarto Rayo, Quinto Rayo y Sexto Rayo.

Escorpio, Tauro: Cuarto Rayo.

Virgo, Piscis: Segundo Rayo y Sexto Rayo.

Géminis: Segundo Rayo.

Los rayos y los colores

Rayos, tipos de personalidad y signos zodiacales.

El materialista.

Los signos zodiacales y los rayos

El libro *Astrología esotérica* de Alice Bailey contiene mucha información sobre las relaciones entre los siete rayos y los signos del zodíaco. El gráfico 7.1 del anexo muestra estas correspondencias a través de lo que denominamos «triángulos cósmicos».

En el gráfico vemos que:

- Cada rayo se expresa (fluye) a través de tres signos. Por ejemplo, el Segundo Rayo se expresa a través de los signos de Géminis, Virgo y Piscis.
- Cada signo zodiacal está regido por uno, dos o tres rayos. Por ejemplo, Sagitario está regido por el Cuarto Rayo, el Quinto Rayo y el Sexto Rayo o, dicho de otro modo, Sagitario es una mezcla de estos rayos. Por otro lado, Acuario sólo recibe el Quinto Rayo.

Profundizando en las relaciones entre los signos del zodíaco y los rayos reflejadas en este gráfico conseguiremos una mayor comprensión tanto de los signos como de los rayos. A continuación describiremos algunas de estas relaciones

Aries, Leo y Capricornio: Primer Rayo

La relación entre Aries y el Primer Rayo es evidente. Aries es el prototipo de la energía impulsiva de la cruz cardinal y con este signo, la naturaleza despierta en primavera a una nueva vida. Podemos comparar la cruz cardinal a un huevo cuya cáscara se rompe desde el interior mediante un impulso poderoso para que la vida pueda empezar. Lo mismo sucede en el nacimiento de todo ser humano. En Aries, el yo llega al mundo. En Leo, el segundo signo de fuego, debe probarse a sí mismo y comprobar hasta dónde

puede llegar. En este proceso, el Primer Rayo ayuda a sobreponerse al miedo, a superar los obstáculos del camino y a traspasar fronteras. Aporta la capacidad y la disponibilidad a asumir riesgos. Mostrar la esencia interior requiere, a veces, valor y coraje, y ésta fuerza la da el Primer Rayo. Con esta energía podemos abrirmos sin miedo y dejar las máscaras. Esto es algo que Leo debe hacer una y otra vez, pues se identifica muy fácilmente con los diferentes roles y máscaras detrás de los que se esconde. Con la ayuda del Primer Rayo puede presentarse ante los demás y decir: «¡Aquí estoy, soy así y punto!».

Capricornio recibe también la influencia del Primer Rayo. Es el signo más alto del zodíaco, el signo de la individualización. Para el proceso de individualización también se necesita fuerza, valor y voluntad. Hemos llegado solos a la cima de la montaña y en nuestro interior nos decimos: «Aquí estoy, he llegado hasta aquí por mí mismo». Para llegar tan arriba se necesita la fuerza del Primer Rayo, sin esta energía probablemente hubiéramos abandonado en el camino. Capricornio tiene también la energía del Tercer Rayo, que lo ayuda a convertir sus metas en realidad. Para llegar a la cima debe actuar de manera inteligente y ésta es la cualidad del Tercer Rayo. Para llegar hasta arriba se necesita un calzado adecuado y Capricornio se busca el equipo adecuado, se prepara y avanza hacia la cima paso a paso.

Libra: Tercer Rayo

Libra sólo recibe el Tercer Rayo. Es muy inteligente y generalmente lo muestra con su sutileza, diplomacia y elegancia. Como signo de aire, es muy hábil en el contacto y sabe cómo conseguir que los demás reaccionen como espera. Conoce muy bien la ley del eco y la emplea con gran habilidad. Tiene la facultad de hacer que los demás

reitan el sonido que emite. Lo que espera de los demás debe ser exactamente lo que espera de sí mismo. Sabe muy bien cómo funcionan las relaciones y las colaboraciones, y domina a la perfección el arte de la manipulación para conseguir lo que desea. Tras la transformación, Libra es capaz de administrar justicia con los ojos vendados.

Crisis de transformación

Cada uno de los signos zodiacales lleva a cabo un proceso de desarrollo en tres pasos con un mecanismo de transformación. Para más información sobre este tema véase mi libro *Los signos del zodíaco: reflexiones y meditaciones*. Estos tres niveles son también importantes para la ley de los triángulos en los signos.

En Aries, en el nivel exotérico o físico, tenemos la energía de la libido (exigencias de poder y sexualidad). En este nivel, Aries se manifiesta hacia el exterior sin inteligencia, quiere alcanzar sus objetivos de un sólo golpe y le resulta excitante. Pero en Libra, el signo opuesto, aparece el tú o la pareja y rechaza a Aries. Así empieza la crisis. Es algo parecido a la experiencia que Napoleón sufrió en Waterloo, una derrota total. Ya no hay aplausos ni queda nada de amor. Esta crisis es necesaria para que Aries integre a Libra. Libra quiere hacer las cosas de manera inteligente y con sensibilidad. Y Aries debe desarrollar estas características.

El regente esotérico actúa en la conciencia y el de Aries es Mercurio. La transformación de Aries requiere pasar del regente exotérico Marte al esotérico Mercurio. De esta manera toma vida el pensamiento semilla esotérico de Aries, que dice: «Surjo, y desde el plano mental rijo». Tras su transformación, Aries es inteligente y sensible, pues ha

integrado a Libra. Estos tres pasos son importantes para todos los signos pero especialmente para los signos del Sol, la Luna y el Ascendente. También son importantes para el signo en el que se encuentra el *punto de la edad*. En cualquier punto del horóscopo en el que nos encontremos, siempre podemos orientarnos con el pensamiento semilla del signo correspondiente.

Cáncer: Tercer Rayo y Séptimo Rayo

Cáncer es un signo emocional. Su elemento es el agua y la Luna su regente exótico. Como sabemos, la Luna siempre quiere conseguir amor y necesita que la animen y la nutran. A primera vista suena un tanto raro que Cáncer esté influenciado por el Tercer Rayo y el Séptimo Rayo. Cáncer está relacionado con la familia, el hogar, la pertenencia al colectivo... Pero en el capítulo anterior vimos que el mantra del Séptimo Rayo es: «Lo superior y lo inferior se unen» y, en cierto modo, esto está relacionado con la idea de regresar al hogar. Cáncer siempre regresa a casa llevando consigo lo que ha encontrado fuera.

El Tercer Rayo pone la inteligencia activa a disposición de Cáncer. El pensamiento semilla de Cáncer dice: «Construyo una casa iluminada y en ella moro». Para construir una casa se necesita inteligencia práctica. El Tercer Rayo está siempre en actividad para mejorar las cosas y esta cualidad podemos verla en Cáncer, que siempre está haciendo algo, limpiando la casa o cambiando los muebles de sitio para que la atmósfera hogareña sea la mejor posible.

Acuario: Quinto Rayo

Acuario sólo tiene el Quinto Rayo. Todos conocemos la actitud culta y sofisticada de Acuario. Como muchos

científicos, parece saberlo todo e incluso mira a los demás por encima del hombro. En el pasado, el regente exótico o tradicional de Acuario era Saturno. Urano se incorporó como corregente después. Acuario ha creado la conciencia elitista que dice: «Nosotros somos los únicos que lo sabemos todo». Esto es orgullo en el plano mental. Todos conocemos a algún Acuario de esos que siempre tienen un consejo a mano y a los que les encanta decir a los demás lo que tienen que hacer, como si fueran educadores. Pero la mayoría de los jóvenes que todavía están abajo en la casa 5, la casa de Leo, no quieren saber nada de estas personas moralistas que siempre limitan el disfrute. Acuario debe bajar de su «torre de marfil» y volverse normal de nuevo. Pero para eso necesita experimentar el amor. Cuando se enamora aterriza en la cama. Aquí se encuentran también lo superior y lo inferior, y el Quinto Rayo lo hace concreto. En la casa 11, la visión o el ideal pueden quedarse en el ámbito de las ideas, pero el Quinto Rayo tiene la fuerza de concretarlas, de llevarlas a la realidad de la casa 5.

Sagitario: Cuarto Rayo, Quinto Rayo y Sexto Rayo

Sagitario recibe la influencia del Cuarto Rayo, el Quinto Rayo y el Sexto Rayo. No es una combinación fácil. Sagitario es el tercer signo de fuego y también está relacionado con el proceso de individualización. Se distingue por su capacidad de desarrollar autoconciencia y de librarse del adoctrinamiento del colectivo. Sagitario debe encontrar su propia visión del mundo. Tiene una gran capacidad de síntesis. El Sexto Rayo, con su mantra «La luz superior controla», le proporciona el acceso al plano transpersonal. Sagitario busca siempre metas superiores.

Cuando alcanza una meta, en el mismo momento ve otra. Su pensamiento semilla esotérico dice: «Veo la meta, la alcanzo y veo otra». El Cuarto Rayo, con su mantra «Dos se fusionan en uno» le da la fuerza de unificar las cosas y restablecer la armonía. Su regente es Júpiter, la sabiduría de la conciencia sensorial. Las imágenes y visiones de Sagitario no se quedan como ideas poco desarrolladas en el plano mental, sino que se concretan en forma de una obra que los demás pueden comprender y aplicar.

Bruno era Sagitario y conseguía hacer llegar los conceptos de psicología astrológica al corazón de sus alumnos y clientes, de manera que finalmente lo pudieran comprender con todos sus sentidos. Cuando la cabeza y el corazón se unen, el conocimiento se convierte en «orgánico». Bruno empleaba muy a menudo esta palabra. Es un concepto bello. Sin duda esta capacidad de Bruno tiene que ver con la cualidad del Cuarto Rayo pero también con la facultad analítica y crítica del Quinto Rayo. Bruno tenía una parte artística e intuitiva pero también otra marcadamente científica. Cuando hacía alguna presentación en público podía percibirse claramente la energía de los tres rayos de Sagitario. Era mucho más preciso que yo, tenía el pensamiento científico que confiere el Quinto Rayo.

Sagitario es, en cierto modo, un punto medio, ocupa una posición central en el gráfico de los triángulos. Y aplicando la analogía, esto nos hace pensar en el centro galáctico, el punto medio de nuestra galaxia. Hoy este centro se encuentra entre los 26° y los 27° de Sagitario. De manera análoga al centro galáctico, Sagitario puede juntar las diferentes partes de la verdad y convertirla en algo orgánico, algo con sentido. Sagitario es el gran maestro del

zodíaco y Géminis el pequeño maestro. Ambos signos están en el eje de pensamiento, en el que debemos expandir nuestra conciencia para comprender toda la verdad, no sólo algunas partes de ésta. La confluencia de los tres rayos en Sagitario se manifiesta en su gran capacidad de comprensión de la globalidad.

Escorpio y Tauro: Cuarto Rayo

Escorpio y Tauro reciben sólo el Cuarto Rayo. Expresándolo gráficamente, puede decirse que el caso de estos signos es como viajar sentado en un tren: nada más influye en su dirección. Sólo actúa el Cuarto Rayo. Como sabemos, Tauro puede ser muy testarudo y estrecho de miras en determinadas ocasiones. Sólo ve lo que la ventana del tren le permite. Nada más. La belleza (en cualquiera de sus formas) está relacionada con el Cuarto Rayo, incluso en las cosas placenteras y lujosas de la cotidianidad como un sillón o un coche hermosos. Cuando alguien se acerca a un Tauro e intenta quitarle algo, se defiende enérgicamente. En el Cuarto Rayo hay un miedo subliminal siempre presente. Este rayo se esfuerza, también en el contacto, por evitar los conflictos para no poner en peligro el estado de armonía.

En el otro lado del eje está Escorpio, con al aguijón venenoso en la cola. La otra cara del Cuarto Rayo es el conflicto y esto corresponde al principio escorpiano. Escorpio perturba el orden, esto le produce incluso alegría. En casos extremos puede llegar al sadismo o al masoquismo. El Cuarto Rayo siempre produce incertidumbre y para una persona con énfasis en Tauro esto es amenazante. La seguridad es su bien máspreciado y si es necesario está dispuesta a luchar por ella. El status quo no es algo duradero y la mutabilidad de la vida llama constantemente a la puerta.

Podemos observarlo también en la naturaleza. Con el Sol de mayo todo florece pero en noviembre, el mes de Escorpio, aparece la niebla y los árboles empiezan a perder las hojas. El ritmo de la vida disminuye y la alegría se vuelve tristeza.

Tauro y Escorpio están relacionados con este ritmo cílico. Tauro, con su regente Venus, debe integrar a Escorpio y comprender que el ciclo de vida y muerte es inevitable. El regente esotérico de Tauro es Vulcano, que corresponde al Primer Rayo. Alice Bailey atribuye a Tauro un papel de gran importancia en la preparación del camino hacia la Nueva Era.

Cuando Tauro se ha transformado, en él se activa el Cuarto Rayo (que es también el rayo de la humanidad). Tauro puede preparar la conciencia del ser humano para la Nueva Era. Entonces se convierte en el «Toro cósmico» que a golpes de martillo prepara el camino para el Avatar de Síntesis». Sin duda, el lector habrá oído hablar del mito de Hefesto o Vulcano, el herrero divino con su yunque. Me gusta mucho la expresión «Toro cósmico» porque, personalmente, me siento así. Como Tauro, considero que mi tarea es preparar el terreno para la Nueva Era. Esto exige trabajo duro y tenacidad. En otro plano, el concepto de «dedos verdes» también corresponde al principio taurino. Cuando Tauro siembra algo, el crecimiento está garantizado.

Virgo y Piscis: Segundo Rayo y Sexto Rayo

La relación de Piscis con el Segundo Rayo y el Sexto Rayo es fácil de comprender: amor y sabiduría combinados con devoción e idealismo. Piscis simboliza la entrega a lo trascendente, la religiosidad y también el amor por la fantasía, la poesía... El eje Virgo-Piscis es el eje de existencia.

Debemos trabajar para poder cubrir nuestras necesidades existenciales físicas, pues esto no es algo que la vida nos regale. Y en el ámbito espiritual debemos también realizar un gran esfuerzo para expandir nuestra conciencia y dirigirla hacia lo superior. Virgo, como Piscis, recibe también el Segundo Rayo y el Sexto Rayo. En Virgo el amor y el idealismo se traducen en la capacidad de ayudar de manera práctica a los demás. A Virgo esto le encanta, es un signo de servicio y se siente satisfecho cuando puede emplear sus capacidades en alguna tarea necesaria.

Géminis: Segundo Rayo

Géminis recibe sólo la influencia del Segundo Rayo, que es precisamente el rayo de nuestro Logos Solar. Géminis tiene la capacidad especial de reconocer las dos caras de una verdad. Y esto está en correspondencia con el principio de la relatividad. Einstein, que trajo al mundo este principio, tenía un Sol Piscis y de Segundo Rayo. En el interior de Géminis está oculto el *leitmotiv* del Segundo Rayo: «Amor y Sabiduría». Desafortunadamente, la mayoría de las veces sólo vemos la parte mercurial de Géminis, esa parte que habla sin cesar y transmite la información que recibe sin evaluarla, como sucede hoy en los medios de comunicación. ¿Dónde están el amor y la sabiduría en nuestra sociedad?

Al Géminis mercurial le cuesta seleccionar y valorar, y se pierde en lo relativo. Cae en una especie de inflación de valores. Hoy somos muy conscientes de esto pues nos bombardean con una gran cantidad de información sin sentido y muchas veces también con mentiras. Géminis no es siempre consciente de su responsabilidad en el tema de la verdad. La crisis empieza cuando debe empezar el proceso de integración de Sagitario. Ésta es la famosa

experiencia de Fausto, que tras acumular todo el conocimiento que ha podido encontrar, se halla al borde de la desesperación y pronuncia la frase: «Y ahora me encuentro, ¡pobre de mí! tan sabio como antes». Es entonces cuando Sagitario empieza a producir su efecto.

Sagitario pone a Géminis en el camino de la búsqueda de valores superiores y le plantea la cuestión del sentido. Sagitario exige buscar la verdad. Entonces finaliza el proceso de inflación de conciencia y empieza la búsqueda del sentido través de, por ejemplo, la filosofía o la religión. El regente esotérico de Géminis es Venus, el planeta de la selección. Venus sólo coge o acepta lo que le gusta y le sienta bien. Y, en el plano de la conciencia, aporta la necesaria capacidad de diferenciación. Tras la transformación Géminis se convierte en un mediador (intermediario o transmisor). Alice Bailey y Djwhal Khul eran Géminis, y ambos difundieron la sabiduría eterna. Géminis se convierte en un excelente educador pues tiene la capacidad de transmitir las verdades de una manera que resultan fácilmente comprensibles para los demás. Cuando Mercurio y Venus trabajan conjuntamente presentan las cosas de una manera muy apropiada. Tienen la facultad de transmitir justo lo que el otro necesita.

Los rayos y los colores

El interés por relacionar los rayos con los colores es muy grande pero no es una tarea fácil. El gráfico 7.2 del anexo, de título «Los regentes planetarios y los siete rayos», contiene esta relación, indicada también a continuación.

Rayo	Color
Primer Rayo	Rojo
Segundo Rayo	Azul
Tercer Rayo	Verde
Cuarto Rayo	Amarillo
Quinto Rayo	Naranja ⁽¹⁾
Sexto Rayo	Rosa ⁽¹⁾
Séptimo Rayo	Violeta

(1) N. del T: véanse los colores en el gráfico 7.2. El texto original dice *Braun*, o sea, marrón en lugar de naranja y *bräunlich*, esto es, parduzco en lugar de rosa.

En el capítulo anterior vimos que el maestro St. Germain transmite el efecto de la llama violeta y que este color tiene un gran efecto sanador, pudiendo liberar a las personas de su karma. En la medicina alternativa de hoy encontramos diferentes enfoques para curar mediante el empleo del color. En su libro *Cartas sobre meditación oculista*, Alice Bailey habla sobre el color y los devas. El reino de los devas (o de los ángeles) es un reino que hoy se acerca a la humanidad y que está muy relacionado con los colores y los nuevos métodos de curación. Todos estos nuevos métodos provienen del reino de los devas.

En el mismo gráfico vemos, por ejemplo, que el signo de Libra está relacionado con el Tercer Rayo en los tres niveles. Fuera del círculo están indicados los regentes exotéricos de los signos y en el interior, los regentes esotéricos.

También hay un tercer grupo de regentes, los denominados regentes jerárquicos (dibujados más cerca del centro y sobre los que sabemos muy poco). El regente esotérico de Libra es Urano y su regente jerárquico es Saturno. Éste es un gráfico sobre el que se puede meditar largamente.

Esta relación entre colores y rayos no es la única existente. Alice Bailey también hace clasificaciones distintas en sus libros. Probablemente se refiere a contextos o niveles diferentes. Como vimos, la luz es la base de los rayos y su grado de reflexión depende de la sustancia que atraviesa o en la que incide. El color depende, pues, de la sustancia y del nivel de que se trate. Tal vez un color puede parecer parduzco porque la sustancia está sucia. Pero la base es siempre la luz y cuando la reflexión es clara y pura, el color también lo es. Pero en nuestro mundo hay mucha suciedad, especialmente en los planos astrales y etéricos. Cuando la luz atraviesa estos planos, los colores no parecen tan puros. En los días claros con el cielo azul percibimos una energía especial y respiramos mejor, en cambio cuando está nublado no tenemos esa sensación de bienestar.

En el gráfico, los anillos de color interiores representan los subrayos. Si bien algunas escuelas les dan mucha importancia, para nosotros no son esenciales. Como máximo se puede recurrir a ellos a modo de complemento. También hay bibliografía sobre los subrayos, por ejemplo, Benjamin Creme habla mucho sobre éstos. Simbólicamente hablando, debemos esperar a que el cielo esté azul para reconocer bien los rayos. De otro modo es difícil tener esta experiencia cumbre con los rayos y con el centro interior.

Rayos, tipos de personalidad y signos zodiacales

Rayo	Tipo	Concepto clave	Signos
1 ^{er}	Líder	Confianza en uno mismo	♈ ♎ ♋
2º	Maestro	Buena voluntad	♉ ♈ ♌
3 ^{er}	Pensador	Buscador de la verdad	♊ ♉ ♋
4º	Artista	Difusor de cultura	♋ ♊ ♍
5º	Científico	Analítico	♌ ♎ ♏
6º	Idealista	Reformador	♍ ♈ ♌
7º	Ritualista	Materialista	♎ ♊ ♋

El Primer Rayo o rayo de «Voluntad y Poder» corresponde a la tipología del líder. Su concepto clave es «confianza en uno mismo» y los signos relacionados con este rayo son Aries, Leo y Capricornio.

El Segundo Rayo, el rayo de «Amor y Sabiduría» está asociado a la tipología del maestro. Su concepto clave es «buena voluntad» o voluntad de hacer el bien. Los signos relacionados con este rayo son Géminis, Virgo y Piscis.

El Tercer Rayo o rayo de «Inteligencia Activa» corresponde a la tipología del pensador. Su palabra clave es «buscador de la verdad». Los signos asociados a este rayo son Cáncer, Libra y Capricornio.

El Cuarto Rayo o rayo de «Armonía a través del Conflicto» corresponde a la tipología del artista. Su concepto clave es «difusor de cultura». Los signos relacionados con este rayo son Tauro, Escorpio y Sagitario.

El Quinto Rayo o rayo de «Conocimiento Concreto» corresponde a la tipología del científico. Su concepto

clave es «analítico». Los signos relacionados con este rayo son Leo, Sagitario y Acuario.

El Sexto Rayo o rayo de «Devoción e Idealismo» corresponde a la tipología de idealista. Su concepto clave es «reformador». Estas personas pueden llegar al fanatismo. En el pasado los reformadores tenían que ser así, de otro modo no hubieran conseguido imponer sus ideas. Lutero y Calvin forman parte de este grupo. Los signos asociados a este rayo son Virgo, Sagitario y Piscis.

El Séptimo Rayo o rayo de «Magia y Orden Ceremonial» corresponde a la tipología del ritualista. El ritual es una especie de actuación pero no de tipo teatral sino más bien de tipo ceremonial, como los encuentros que se dan en las iglesias. También ritualizamos muchos de los actos repetitivos de nuestra vida cotidiana. Esto puede ser muy útil. Las pequeñas cosas también pueden ser mágicas. La vida ritual es algo muy especial y probablemente las personas del futuro tendrán más conciencia de su importancia. El proceso de la muerte es también un ritual o, mejor dicho, seguramente puede volver a serlo. Recordemos la imagen del *uroboros*, el principio y el final se unen. El concepto clave del Séptimo Rayo es «materialista» y los signos asociados a este rayo son Aries, Cáncer y Capricornio.

El materialista

Probablemente debamos superar nuestra actitud peyorativa de Sexto Rayo hacia la materia, el cuerpo y la existencia física y, en cierto modo, volvemos materialistas. Debemos integrar a Saturno que, como sabemos, simboliza la materia. En la Edad Media el cuerpo estaba demonizado y Saturno era considerado maléfico. Ahora podemos adoptar una actitud completamente nueva hacia la materia y com-

prender lo maravillosa que es la vida física. Debemos disfrutar de la vida y amar a nuestro cuerpo, esto es, a Saturno.

Debemos liberar a Saturno de su mala imagen. Y esto también tiene que ver con nuestra actitud ante la vida. Debemos cuidar de nuestra vida y amarla, disfrutar de lo agradable, comer bien y tener placeres. Deberíamos considerar la existencia física como un regalo valioso y no como algo pecaminoso y negativo. Hemos castigado al cuerpo físico durante dos mil años con la actitud de Sexto Rayo. Y ahora debe regresar la alegría por la vida física, incluso en aquellas cosas que los moralistas tachan de malas.

La ciencia está empezando a decir que la materia no está muerta sino llena de vida. Esto es el aspecto del Quinto Rayo. Materia y espíritu son lo mismo. En la Nueva Era debemos cultivar una actitud materialista y hacer realidad nuestras visiones espirituales, siendo creativos y aprendiendo a estructurar nuestras vidas por nosotros mismos, sobre todo si tenemos algo de Séptimo Rayo. Es maravilloso sentirse autorizados para experimentar la belleza de la vida y disfrutar de ella. Esto es algo que empieza en el plano etérico y se necesita el Séptimo Rayo para bajarlo al plano físico. Esto es, en definitiva, magia (aunque tal vez necesitemos encontrar otra palabra pues actualmente ésta se asocia a supersticiones como ver el futuro en una bola de cristal).

8. Los planetas transpersonales y el crecimiento espiritual

Bruno Huber

Introducción.

La autoiniciación.

Los planetas espirituales

Capacidades paranormales.

El tiempo y el orden cósmico.

Valores materiales.

El efecto de los planetas espirituales
no cultivados.

Urano, Neptuno, Plutón.

Motivación y función de los planetas
espirituales.

Reglas para la interpretación
de los planetas espirituales.

Preguntas.

Conjunciones con los planetas espirituales.

Psicología astrológica

Observaciones finales.

Introducción

Hemos hablado de la personalidad y del alma. La tendencia más generalizada es considerarlas como cosas separadas, pero es importante que las personas de hoy y las del futuro dejen de lado la idea de que el alma es algo muy elevado e inalcanzable.

Algunas escuelas esotéricas de corte tradicional trabajan con la idea de que el alma es muy difícil de alcanzar y que sólo bajo la guía de un maestro, a través de una vida de meditación, experimentación y servicio, se puede llegar a tener una ligera percepción de ella. Este enfoque es, en mi opinión, anticuado. Muchos, actualmente, hemos recibido una buena formación. Nuestras mentes están bien formadas y esto nos diferencia de las personas de hace cien años. Entonces las escuelas habían evolucionado poco y las personas, en general, no desarrollaban tanto su inteligencia. Eran individuos mucho más emocionales y las escuelas esotéricas debían tener en cuenta este factor.

Hoy las cosas son distintas. La revolución informática del último cuarto del siglo xx ha facilitado mucho la comunicación y el aprendizaje. Gracias a internet formamos parte de una red global y tenemos acceso a un gran volumen de información. Y nuestro cerebro está bien equipado para manejar todo este volumen de datos. Decimos que estamos en la «era de la información». Nos encontramos ante un período en el que la comunicación global tendrá una gran importancia. Nuestro cerebro deberá recibir mucha información, clasificarla y hacerse una idea general de lo captado. Esto supondrá un cierto estrés mental pero estamos suficientemente bien equipados para manejarlo. Por eso los antiguos métodos de las escuelas esotéricas están desfasados.

Quien haya leído los textos del Tibetano conocerá el concepto de Jerarquía y sabrá que está formada por maestros con sus correspondientes *ashrams*. Según su enfoque, toda persona que recorre el camino espiritual es un aspirante o un discípulo que pertenece a un *ashram*, está bajo el control del maestro y debe seguir su consejo. Pero en uno de sus escritos de mediados de 1940, el mismo Tibetano dijo que la humanidad se ha desarrollado más rápidamente de lo esperado por la Jerarquía y que este modelo de aprendizaje a través de un maestro pertenece al pasado. La consecuencia de esta constatación es que cada persona debe seguir su propio camino. El «ser iniciado por...» es un concepto que desaparecerá en el futuro. Ha sido válido durante milenios pero ya no lo es.

La autoiniciación

Lo vigente hoy es la autoiniciación. Cada persona debe ocuparse de aumentar su nivel de conciencia por sí misma. Y puede hacerlo en la vida cotidiana, siguiendo las leyes de la naturaleza que, aparte de ser válidas en el plano material, también lo son en los ámbitos emocional, mental y espiritual. Siempre hay alguna ley natural que nos dice: «Esto es posible» o «Esto no es posible». Nadie debe decirnos qué debemos hacer y qué no. Nosotros mismos somos capaces de ver qué es lo que nos funciona y qué no, y de esta manera aprendemos a andar por el camino adecuado. Así avanzamos en el proceso de iniciación. Se lo puede llamar iniciación o no, esto es lo de menos, lo importante es que, como resultado de la aspiración constante, nuestra conciencia crece (a menudo a saltos y repentinamente).

En la Nueva Era, la iniciación es un proceso de expansión de conciencia del que cada uno debe hacerse cargo

personalmente. Y el hecho de estar familiarizado con los principios de los siete rayos y la astrología es haber dado un paso adelante en este proceso y encontrarse ya en uno de los primeros niveles superiores de conciencia. La iniciación es, en última instancia, una parte esencial del proceso evolutivo normal del ser humano.

Los planetas espirituales

El gráfico 2.2 del anexo, titulado «El ánfora», representa la constitución del ser humano y en él puede verse también que el camino espiritual es un proceso que va de abajo a arriba. En capítulos anteriores ya hablamos sobre la construcción del *antakarana*. La cuestión que nos planteamos ahora es: «¿Cómo podemos ir de abajo a arriba?». Para seguir este camino necesitamos los planetas espirituales: Urano, Neptuno y Plutón. Estos planetas son las herramientas que construyen un puente en la conciencia que une ambas áreas (abajo y arriba). Son herramientas de conciencia y la cualidad de su rayo nos da información sobre el camino especial que nos conduce a los planos transpersonales. Los planetas espirituales no son órganos físicos, son cualidades transpersonales, lo que significa que no están ahí para ser empleados en cuestiones personales o de ego. Podemos decir que los planetas clásicos son órganos físicos (aunque en la astrología no hay consenso en su asignación a órganos corporales). Lo que sí puede constatarse claramente es su funcionamiento en el nivel psicológico. Son herramientas funcionales de la personalidad. En nuestro enfoque es muy importante diferenciar los planetas clásicos de los espirituales.

Ante todo debemos recordar que los planetas clásicos se ven a simple vista, mientras que para ver los planetas espirituales necesitamos un telescopio. En realidad Urano está en la frontera de la visibilidad, pues las personas con muy buena vista lo pueden ver sin ayuda de telescopio si saben exactamente dónde se encuentra. En el gráfico del ánfora vemos que Urano se encuentra al principio del cuello de la botella y, superponiendo el huevo de Assagioli sobre el ánfora, Urano perforaría simbólicamente el huevo

desde el interior. Esto concuerda con el hecho de que algunas personas lo ven y otras no. Así pues, para ver a Urano se necesita buena vista y la capacidad de orientarse en el espacio. Urano es un planeta mental y simboliza la inteligencia creativa.

La naturaleza nos ha equipado de manera que, a simple vista, podemos ver el Sol, la Luna y cinco planetas. Y, astrológicamente, estos planetas son también nuestro equipamiento para llevar una vida plena y feliz. Pero con estos planetas no podemos penetrar en los ámbitos superiores de la conciencia, para esto necesitamos los planetas espirituales. Empleamos los términos «espiritual» o «transpersonal», pero es dudoso que estos planetas actúen de manera espiritual en determinadas personas pues, en ocasiones están relacionados con sucesos extraños, peligrosos y dolorosos. Para convertirlos en espirituales debemos cultivarlos. Si no lo están, sólo actúan como antenas para los acontecimientos del entorno y hacen que nos veamos arrastrados por el destino colectivo. Cuando no están cultivados podemos emplearlos en cierta medida en nuestra vida diaria, en la familia o en el trabajo con cierto éxito, pero al mismo tiempo producen también en nosotros efectos negativos, dolorosos y a veces catastróficos. Todo depende de la intensidad con que actuemos. La forma de cultivarlos es crear en nuestra conciencia una imagen guía de ellos. Los rayos de los planetas espirituales son una ayuda para el camino que debemos tomar.

Los tres planetas espirituales Urano, Neptuno y Plutón son imágenes guía espirituales y debemos esforzarnos por obtener más conocimiento sobre su significado. Sólo así se convierten en herramientas de la conciencia y nos facilitan el desarrollo espiritual. Si cultivamos las cualidades de

los planetas espirituales, estas antenas se orientan poco a poco hacia arriba volviéndose receptivas a vibraciones superiores. Pero esto debemos conseguirlo nosotros, no es algo que suceda automáticamente. La astrología y el conocimiento de los rayos de nuestro horóscopo nos pueden ayudar mucho. Un Urano de Primer Rayo, por ejemplo, indica que el camino es la investigación orientada a objetivos. Un Plutón de Segundo Rayo denota que la energía de la voluntad debe emplearse de una manera amorosa y sabia. Un Neptuno de Tercer Rayo significa que el ideal de amor y todas las tendencias ideales deben abordarse de manera concreta, con razón e inteligencia activa. El resto de combinaciones pueden deducirse de las cualidades de los rayos descritas en los capítulos anteriores.

Capacidades paranormales

Las capacidades paranormales están relacionadas con los planetas espirituales. En realidad, todos tenemos este tipo de capacidades. Muchas personas han tenido la experiencia de estar pensando en alguien y, al cabo de un rato, recibir una llamada telefónica de esa persona: esto es un contacto telepático. La telepatía es algo bastante normal, aunque en la escuela nadie nos habló de ella y por eso nos parece un fenómeno raro. De hecho, forma parte de nuestra personalidad. Pero suele ser una capacidad que no controlamos. De todos modos, el hecho de que alguien tenga percepciones telepáticas no significa que sea una persona espiritual ni que haya cultivado sus planetas espirituales. Las corazonadas están producidas por Urano, Neptuno o Plutón. Pero sencillamente suceden, no podemos inducirlas voluntariamente. Por otra parte, que alguien haya cultivado una capacidad como la telepatía no indica necesariamente que se encuentre más cerca de ser consciente de su alma.

Los planetas espirituales están muy alejados y, al no percibirlos a simple vista, nos parecen inmateriales pero en realidad son cuerpos y pertenecen al mundo físico. Podemos percibir el efecto de los planetas espirituales con nuestro cuerpo etérico, pues es una capacidad que forma parte de nuestra naturaleza. Los antiguos griegos descubrieron cosas asombrosas mediante la intuición. Conocían las funciones paranormales y trabajaban con ellas pero desconocían su relación con los planetas espirituales pues aún no se habían descubierto. No tenían telescopios para verlos pero sí tenían las capacidades, como nosotros. Todos tenemos estas capacidades, son algo normal y no hay que sentirse especialmente orgulloso por tenerlas. La única diferencia es que algunas personas las aceptan y otras las rechazan porque les parecen algo raro y amenazante. Cuando se acepta su existencia, se convierten en funciones normales. Este tipo de experiencias se producen, entonces, más frecuentemente y con el tiempo aprendemos a manejar estas capacidades. Aunque probablemente nunca se lleguen a controlar de tal modo que puedan emplearse a voluntad. Por eso las pruebas de laboratorio para demostrar que alguien tiene alguna de estas capacidades no tienen sentido. La clave para la activación de estas capacidades es la necesidad real, es decir que exista una razón de peso para usarlas, que su empleo tenga sentido. Debe darse una situación que demande su utilización. Esto es algo que debemos saber si queremos emplearlas de manera correcta.

Urano, Neptuno y Plutón son funciones transpersonales que nos permiten experimentar nuestra unión con la creación. Están ahí para hacernos comprender cosas que con la razón jamás podríamos entender. Son capacidades transpersonales, es decir, están ahí para llevarnos lejos de nuestro pequeño ego y del mundo que lo rodea y, de este

modo, tomar conciencia de que todos provenimos de la misma fuente, que estamos unidos, que evolucionamos conjuntamente con toda la humanidad y que debemos apoyarnos los unos a los otros.

El cultivo de estas fuerzas, a través del camino especial de la cualidad del rayo correspondiente, nos lleva finalmente al descubrimiento del alma, a quien en realidad sirven estas capacidades. Son herramientas de conciencia e instrumentos transpersonales. Siguen una estricta ley natural y quien hace un mal uso de estas capacidades, por ejemplo empleándolas con fines personales, tarde o temprano sufre graves consecuencias.

El tiempo y el orden cósmico

La vida no es sólo un privilegio de los reinos humano, animal y vegetal. Los minerales también están vivos. Esto suena bastante diferente a lo que dicen los libros de geología, que hablan de las rocas como si fueran materia muerta. Pueden parecer muertas pero lo que en realidad sucede es que su reloj vital se mueve mucho más lentamente que el humano. Pueden pasar milenios hasta que los cambios en los minerales sean visibles, mientras que nosotros podemos cambiar mucho en sólo diez años. Ésta es toda la diferencia. ¿Qué es mucho o poco tiempo en comparación con la eternidad?

Esto sobrepasa las fronteras temporales de nuestra cotidianidad. Las dimensiones temporales son gigantescas y las pequeñas cosas de nuestra conciencia diurna no tienen prácticamente ninguna importancia frente a ellas. Sólo sirven para que funcionemos en nuestra vida, y ésta es muy corta. Puede decirse que somos «moscas que viven sólo un día cósmico». Un día cósmico son 72 años

(la vida media de un humano), un mes cósmico son 2.160 años y un año cósmico son 25.920 años.

Valores materiales

Quisiera añadir algo sobre la importancia de los valores materiales. Dada nuestra orientación espiritual podemos tener tendencia a menospreciar el valor de lo material, a desdeñarlo diciendo: «Yo no tengo nada que ver con esto» o «Estoy por encima de las cuestiones materiales». Pero el mundo material también forma parte del cosmos y no está muerto ni es estúpido. Pensemos por un momento cómo la naturaleza ha estructurado la superficie de la Tierra. ¡Intervienen fuerzas capaces de hacer aparecer montañas y desplazar continentes! ¡Es fabuloso, gigantesco! Esta vida, este planeta, este cuerpo esférico no está muerto. En su centro, la temperatura es de 6000° y su núcleo es fluido. Nosotros vivimos en una corteza de 50 km de espesor y 12.000 km de diámetro. Todo se mueve, lo sabemos por los terremotos, los volcanes... Esto es vida a gran escala. Y nosotros, pequeñas moscas de un día, tenemos miedo de estos fenómenos porque no tenemos una visión global de ellos.

La materia es una expresión de las leyes cósmicas y por eso no debemos juzgarla sino estudiarla atentamente y cuidarla. Una y otra vez he constatado en mi vida que, si soy capaz de formular claramente una ley física de la naturaleza, puedo aplicarla casi directamente al ámbito psicológico. Con pequeñas reformulaciones y cambiando algunas palabras, la misma ley se cumple en el plano psicológico. Las leyes cósmicas son una expresión de la vida. La ordenan, la controlan y hacen posible el crecimiento. Esto es cierto para todos los planos. Por eso no es recomendable ponerse por encima de estas cosas, pues podríamos perder el control de nuestras mejores partes.

El efecto de los planetas espirituales no cultivados

Es importante profundizar en la diferencia entre las cualidades de los planetas espirituales cultivados y no cultivados. Para saber algo sobre las características de los planetas espirituales no cultivados basta con recurrir a cualquier libro antiguo de astrología. La mayoría de las veces, los efectos descritos son cosas negativas aunque algunas veces hay también descripciones positivas. Son, en definitiva, formulaciones en las que prevalece la dicotomía material-espiritual sin un término medio.

Urano

Un Urano no cultivado es, por ejemplo, el responsable de todas las estructuras que la sociedad humana ha desarrollado. Urano es una función estructural, una herramienta mental de orden superior y siempre da un impulso al desarrollo. Tiene cierto parentesco con Mercurio, pero Mercurio no empuja, sólo considera las cosas, les asigna un nombre y las pone todas en un mismo cajón. Urano da siempre saltos hacia adelante en busca de nuevas explicaciones. Lo hace en el plano mental, donde persigue descubrir nuevas leyes de la naturaleza. Después intenta crear estructuras que estén, en la medida de lo posible, en sintonía con esas leyes naturales y que proporcionen una mayor seguridad eliminando los riesgos de resultar heridos por otras leyes naturales aún desconocidas. En los últimos siglos, con Urano hemos construido la civilización, la técnica, la tecnología...

Las líneas de separación de carriles de las carreteras, los semáforos, los policías de tráfico..., esto es, todo el sistema de ordenación del tráfico es también una creación uraniana. Es una estructura que la sociedad ha construido para

regular y controlar el tráfico de millones de vehículos. Nuestro coche es también un producto de Urano, que ha sido concebido para facilitar nuestra movilidad. Hoy, por ejemplo, podemos comer en un restaurante y tomar el café 80 km más allá. Hace 200 años esto era un viaje en carruaje de todo un día. Urano crea diferentes tecnologías en correspondencia con las leyes naturales. Ésta es también (o debería ser) la tarea de la ciencia. La ciencia descubre nuevas leyes naturales (o normas del mundo físico) y la tecnología las emplea para construir aparatos y sistemas. Todo esto es uraniano.

Pero las cosas no son siempre tan sencillas. Si alguien trabaja con un ordenador sin saber cómo funciona, probablemente acabe perdiendo datos o llegue a un punto en que el sistema se cuelgue y deba reiniciarlo. Todos hemos tenido este tipo de experiencias que son típicamente uranianas. Los humanos aprendemos muchas veces por el método de la prueba y el error, y esto implica aceptar el riesgo de equivocarse, porque el error nos dice cómo no son las cosas. Algo muy uraniano.

Pero para muchas personas, cualquier riesgo es demasiado peligroso y entonces la reacción es: «¡No Urano, olvídalos!». ¿Y qué hace Urano entonces? Nos hace responsables de todos los errores que puedan producirse en cualquier sistema desarrollado por el ser humano, como aparatos, estructuras, regulaciones, máquinas... El capitalismo y el socialismo son estructuras sociales, ideas fijas de cómo debe funcionar una sociedad, y esto es también uraniano. Urano funciona en diferentes niveles no necesariamente materiales. Las estructuras sociales no son algo material. Las estructuras controlan las cosas y nos protegen de posibles peligros pero, al mismo

tiempo, son también limitaciones. No obstante, cuanto más están en sintonía con las leyes naturales, menos nos limitan pues las leyes naturales son muy amplias. En cambio, las leyes estructurales creadas por los humanos suelen ser bastante estrechas pues nuestras mentes, en general, también lo son.

Un accidente de circulación puede, por ejemplo, estar relacionado con Urano. En ese caso, algo del Urano de la persona en cuestión no está bien, está fuera de control. Tal vez tuvo el impulso de realizar una maniobra incorrecta en la carretera. O quizás no contó con lo que podían hacer los demás. Hay accidentes en los que los causantes sobreviven mientras los que no tuvieron ninguna responsabilidad mueren. Por eso es necesario intentar comprender mejor al propio Urano. Cuando nos limitamos a seguir ciegamente las estructuras creadas por los humanos estamos, en mayor o menor grado, en peligro. En cambio, si empleamos a Urano para ir al fondo de las cosas, se convierte en un auténtico buscador, un investigador. Entonces estamos en el camino de controlar a Urano y emplearlo como herramienta espiritual (para encontrar el porqué... ¡De nuevo la misma pregunta!).

Cuando descubrimos por qué algo funciona de una determinada manera, seguidamente podemos intentar identificar y formular la ley natural a la que está sometido. Esto nos permite tener control sobre la cosa en cuestión y ésta es, en definitiva, la principal motivación de Urano. Pero esto siempre conlleva cierto riesgo. Todo investigador debe asumir riesgos. Algunos obtienen resultados excelentes, otros no obtienen resultados y otros pierden la vida en el intento.

Neptuno

Neptuno es más difícil de comprender. Para la mayoría de las personas y también para muchos astrólogos es difuso y nebuloso. En cierto modo puede producir espejismos o falsas esperanzas. Neptuno tiene dos lados. Puede percibir la relación entre dos o más cosas, y es capaz de disfrutar al máximo cualquier experiencia que tenga. Tiene la capacidad especial de identificarse con lo que se encuentra, ya sean seres vivos o cosas. Penetra en ellos y comprende su naturaleza, su calidad, su esencia. ¿De dónde proviene la palabra «intuición», tan empleada hoy? De la capacidad de identificación. No me estoy refiriendo al concepto psicológico de sobre-identificación sino a la capacidad de identificarse con el otro sin perderse a sí mismo. No es perderse en el otro. Hay una gran diferencia. Neptuno puede hacerlo así, pero su parte negativa o pasiva se pierde a sí misma porque en este caso el proceso de identificación no se da de manera controlada sino que sencillamente sucede. Por otra parte, Neptuno es también muy empleado para evadirse de la dureza de este mundo, ya sea mediante drogas, a través del universo fantástico de las películas o con los propios sueños. No es más que una huída hacia un mundo irreal.

Neptuno puede producir películas fabulosas que pueden proyectarse en una pantalla de cine o transcurrir en nuestra propia mente. La fantasía de Neptuno es ilimitada. Cuando alguien quiere evadirse de la dureza de la vida, el mundo irracional de Neptuno le ofrece una posibilidad de huída. Cada uno lo hace a su manera: televisión, drogas, alcohol... depende de cómo esté estructurada su personalidad. Las adicciones son parte de la sociedad. Son lo que se conoce como *contra-establishment*. Hay mucha gente que vive de esto. El *establishment* está formado por

las personas de bien. El contra-*establishment* es todo lo que nutre a nuestras debilidades, a nuestra tendencia a escapar: drogas, sustancias para ingerir, teatro, televisión, cine... No es realidad sino un mundo de sueños. Es comprensible que Neptuno sea difícil de definir, por eso decimos que es algo nebuloso. Es como una niebla espesa en la que las cosas desaparecen.

El funcionamiento positivo de Neptuno hace que percibamos el amor como algo real, algo que experimentamos y que no depende de cómo reacciona el otro. Percibimos a la persona y la amamos independientemente de si se trata de una persona hermosa o sin ningún atractivo. La cualidad con que amamos a cada uno es diferente pues depende de la persona, pero la intensidad de la experiencia es la misma y sólo puede llamarse «amor». Entendemos cómo está estructurada la persona y nos parece bien, porque comprendemos por qué es como es. Incluso aunque ella no se dé cuenta de cómo es, lo percibimos y podemos decírselo. Ésta es una tarea que los astrólogos pueden realizar para los demás: explicarles cómo están estructuradas sus personalidades. La mayoría de las personas sólo conocen algunas partes de sí mismas. Esconden sus debilidades o rarezas porque se avergüenzan de ellas y tienen miedo a que los demás las juzguen negativamente. Prefieren no mirar con detalle esas peculiaridades y por eso permanecen difusas. Un Neptuno cultivado puede percibir todas las partes de una personalidad, incluso las partes nebulosas y oscuras, y esta experiencia le permite comprender por qué son de esa manera, entender su funcionamiento y saber qué se puede hacer con ellas. Lo esencial es la comprensión y, en mi opinión, la descripción más adecuada para el funcionamiento de Neptuno es «amor incondicional».

El amor verdadero no pone condiciones. Es decir, no podemos pedir a alguien que nos ame de una determinada manera. Es una función transpersonal y totalmente inclusiva. Se trata de percibir al tú sin perderse en él. Sin situarse en una posición de observador, sino identificándose con él. Es difícil explicarlo en palabras. El concepto que mejor lo describe es: «amor incondicional». Un amor que no pone condiciones, que no exige nada. Este amor nos permite comprender las cosas más sencillas, como un espectáculo o un vaso. Nos permite percibir su vitalidad. Algunas personas lo perciben viendo cosas, otras las hue-len o las escuchan. Esto es distinto en cada persona, no hay reglas. Normalmente, el órgano sensorial más desarrollado es el que produce las «imágenes» (imágenes olfativas, auditivas...) de los diferentes sentidos. Después, al contarle a la persona lo que hemos percibido de ella puede suceder que diga: «Esto no tiene nada que ver con lo que yo veo». Es difícil hablar sobre estas percepciones. No es algo sobre lo que haya que hablar, hay que vivirlo, y eso es completamente distinto. No necesita ser expresado ni tampoco recibir ningún tipo de confirmación del exterior. La experiencia es absolutamente convincente y no es necesario que nadie nos diga lo bien que lo hemos hecho, pues sentimos cómo es, cómo funciona. ¡Es real! Y esto ya es una confirmación suficiente. Esto es Neptuno.

Plutón

El planeta más difícil de comprender es, por supuesto, Plutón. En la tabla de los siete rayos de la página 55 puede verse que Plutón corresponde al Primer Rayo, Neptuno al Segundo Rayo y Urano al Tercer Rayo. El Primer Rayo es el más difícil de comprender para el resto de rayos, pues no pregunta a los demás: «¿Lo hago o no?» o «¿Te va bien que haga esto así?». Para el Primer Rayo,

querer significa hacer. La inmediatez es una de sus cualidades principales. Por eso es bueno que no esté siempre activo, si lo estuviera sería muy difícil de soportar. Normalmente entra en funcionamiento por impulsos y sólo cuando la situación lo exige. Para el tiempo restante tenemos los demás rayos.

Veamos qué relación hay entre Plutón y los otros dos planetas espirituales. Los tres planetas son, en última instancia, ideales. Todos tenemos una idea de lo que es la perfección. Suele ser una idea un tanto difusa pero en nuestro interior sabemos de manera general, no en detalle, cómo deberían ser las cosas. Cada uno de los tres planetas espirituales apunta a esa perfección de una manera diferente.

Urano busca constantemente la perfección en el mundo (el mundo perfecto). Entre otros modelos sociales, el comunismo fue un intento de crear un sistema social perfecto, una especie de paraíso en la Tierra. Pero como sabemos, no funcionó. Al parecer no era tan perfecto, de lo contrario hubiera llegado más lejos. Los humanos creamos estos paraísos y en función de la conciencia de la persona que lo concibe, el paraíso corresponde a una visión más o menos estrecha de un mundo ideal.

Neptuno es la visión del amor perfecto. El mensaje de Cristo es una de sus expresiones. Otro ejemplo lo vemos en la vida de San Francisco de Asís, que entendía el lenguaje de los pájaros y le hablaba a la hierba. Esto nos muestra por dónde va esta idea de mundo ideal: un mundo absolutamente armonioso que sólo sigue las leyes naturales y que jamás excluye nada. En palabras de San Francisco: «La exclusión es el primero y el peor de todos los pecados». Pensemos en cuántas veces excluimos a otras personas o ponemos condiciones en nuestras

relaciones. Liberarse de esta actitud no es nada fácil. La exclusión crea barreras e imposibilita el amor verdadero.

Plutón tiene también una visión: el ser humano ideal, el individuo perfecto. ¿Cuál es el máximo al que puede llegar un individuo? Nuevamente, esta visión depende del nivel de conciencia de la persona que la crea. El espectro es muy amplio. Para un niño de siete años, el modelo de perfección puede ser un maestro, que para él es una especie de semidiós, o un deportista de élite. Pero también podemos encontrar modelos de lo que queremos ser con Plutón en políticos, artistas, gurús, estrellas del pop...

Durante años he observado repetidamente un fenómeno interesante en el ámbito del negocio de la construcción. Alguien emprende un proyecto de gran envergadura, gana millones muy rápidamente y después, en poco tiempo, se arruina. Muchos de estos casos son personas con Plutón en la casa 10 y el Sol en una posición débil (en un *punto de reposo*, un signo interceptado o inaspectado). Estas personas utilizaron la imagen de ser figuras muy importantes, por ejemplo convertirse en el propietario de casi toda una ciudad, para compensar un fuerte complejo de inferioridad. Es un truco muy común entre las personas plutonianas: «Soy el más grande, nadie es mejor que yo»... pero en determinado momento se derrumban. Es muy común. Evidentemente, estas historias son casos de egos desmesurados y para Plutón es válido lo mismo que para los otros dos planetas espirituales: no está permitido emplearlos en cosas que persigan engrandecer el ego. Algunos políticos siguen procesos parecidos. Esto no es más que una imagen errónea de la perfección del ser humano, una imagen demasiado mundana y egoísta.

Los tipos plutonianos no cultivados montan grandes shows con una mano y con la otra provocan grandes destrucciones (ya sea en el intento de convertirse en los más grandes o después, al derrumbarse y no poder devolver el dinero a la gente que confió en ellos). Tras su desmoronamiento no queda nada. En uno de estos casos, mucha gente que había vivido toda su vida en un barrio se vio obligada a cambiar de domicilio debido a las presiones, los trucos fraudulentos e incluso la violencia ejercida por un promotor (un plutoniano no cultivado) para poder hacer realidad su grandiosa idea de reconstruir el barrio completamente.

Plutón es más difícil de manejar que los otros dos planetas espirituales porque puede desencadenar una intensa energía en la personalidad. Cuando la persona conecta con la idea plutoniana de: «Debo llegar a ser esto», todas sus energías se activan para conseguirlo, pues se requiere mucha energía para empujar a los demás y derribar las paredes que sean necesarias para llegar a donde se ha propuesto. Esto puede conducir a la persona, en primera instancia, a un gran agotamiento y posteriormente a un derrumbamiento total (también en lo material). Un Plutón no cultivado se crea la imagen de: «Debo llegar a ser alguien grande en este mundo y para lograrlo construiré esto aquí, eso allí...» o algo parecido, y la proyecta en el mundo. Estas personas no trabajan en sí mismas sino que emplean su energía para hacerle algo al mundo (la mayoría de las veces, a la fuerza).

Pero con Plutón está prohibido trabajar hacia fuera. Plutón es para uno mismo, no para los demás. Plutón trabaja en el interior, quiere desarrollar el yo interior y transforma a la personalidad para que esté en sintonía con el yo interior. La visión de Plutón es la del ideal del ser humano individual y desarrollado que cada uno debe llegar a ser. Por eso no

puede exigir nada a los demás, por ejemplo: «Tú deberías ser como yo, mira qué perfecto soy». Esto es proyectar. El trabajo debe ser interior, cada uno debe trabajar en sí mismo, pues Plutón es la imagen guía del yo superior, del *pneuma*, lo que seremos al final de la evolución. Un Plutón comprendido y cultivado no es visible para el entorno durante mucho tiempo, en cambio, un Plutón no cultivado se da a conocer al mundo antes de tiempo.

Motivación y función de los planetas espirituales

En la tabla de planetas de la página 181, los planetas están ordenados en tres columnas y tres filas. Los planetas espirituales están en la fila superior. Urano está en la columna femenina y Plutón en la masculina. De esto podríamos deducir que Urano es femenino y Plutón masculino, pero esta afirmación sólo es cierta en parte. Podríamos intercambiarlos de columna y también encontraríamos buenos argumentos para justificarlo. Pero entonces deberíamos reubicar también el resto de planetas, pues esta ordenación obedece a la motivación de los planetas, a lo que quieren conseguir.

Urano quiere obtener mayor seguridad en la vida, por eso crea sistemas y estructuras. Es la misma motivación que tienen Saturno y Venus en sus niveles. La motivación de Neptuno es el amor. Para Neptuno, todo lo que se hace por amor está bien. No tiene exigencias económicas ni de poder. El amor debe vencer siempre. Y Plutón quiere crecimiento individual hacia la perfección. Por eso necesita una imagen a la que pueda aspirar como meta.

Esto es así en el nivel de la motivación pero en el plano funcional, donde lo esencial es la actividad, debemos

intercambiar a Urano y Plutón. Plutón es pasivo y Urano activo (a veces incluso hiperactivo). Urano puede trabajar día y noche sin pausa hasta encontrar lo que buscaba. Pensemos en las ondas de radio y televisión vibrando ininterrumpidamente en el aire en todas direcciones. Afortunadamente no las percibimos con nuestros sentidos. La hiperactividad es uraniana y esto sería masculino. Como vemos, en los planetas espirituales, la clasificación en masculino y femenino no es completamente adecuada. Si queremos diferenciar las fases activas de las pasivas, o la extraversion de la introversión, debemos hacer una distinción clara entre los niveles de motivación y función porque son opuestos.

Urano, cuya motivación es pasiva, pues sólo busca incrementar la seguridad, se comporta de manera muy activa para conseguirlo. Y Plutón, cuya motivación es masculina, pues quiere crecer, actúa de manera pasiva. Para la actividad de Plutón prefiero emplear la palabra «contemplación», que significa estar tranquilamente observando, viendo o percibiendo algo. No es hacer sino ser. Una buena manera de educar al propio Plutón es ir a un museo, sentarse delante de un cuadro que nos guste y mirarlo tanto tiempo como podamos sin fijarnos en los detalles sino viéndolo como globalidad. Si lo hacemos durante el tiempo suficiente, el cuadro es nuestro sin necesidad de comprarlo. Éste es el tipo de percepción que nos proporciona Plutón.

Contemplar una imagen de perfección nos cambia (sin necesidad de hacer nada). Nos convertimos en esa imagen. Llegar a este estado de contemplación necesita, evidentemente, tiempo. Para tener una visión clara de esta imagen de perfección y, también antes de esto, en el proceso de prueba para obtener el control del funcionamiento y de la

cualidad de Plutón, debemos comprender pieza a pieza qué partes de esta imagen del ser humano perfecto provienen de la educación que hemos recibido, del entorno en el que hemos vivido o de los libros que hemos leído y cuáles emanan de nuestro interior. Este proceso de diferenciación necesita tiempo y requiere un intenso trabajo psicológico sobre uno mismo.

En los planetas espirituales, como vemos, la motivación y la forma de actuar pueden parecer contradictorias. Por eso es importante discriminar bien. En el caso de Neptuno no puede hacerse esta diferenciación pues Neptuno no es activo ni pasivo sino un estado del ser, un «estar en contacto». Plutón, en cambio, no sabe nada de contactos (se dedica sólo a sí mismo). Neptuno es «yo» y «nosotros» al mismo tiempo. Los conceptos de actividad y pasividad no tienen cabida en Neptuno, no tienen sentido. El caso de Urano y Plutón es distinto pues, en cierto modo, tienen dos caras.

Los planetas espirituales se mueven muy lentamente y por eso, en muchos horóscopos, las posiciones de estos planetas por signo son muy parecidas. Urano se mantiene aproximadamente 7 años en cada signo, Neptuno 12 años y Plutón entre 12 y 30 años (por ejemplo, en Escorpio está 12 años y en Tauro 31 años). Estos largos períodos hacen que no podamos extraer demasiadas conclusiones de tipo personal de sus posiciones en los signos. En cambio, sus posiciones por casa son muy importantes.

Reglas para la interpretación de los planetas espirituales

Hay algunas reglas que deben tenerse en cuenta al interpretar los planetas espirituales y determinar sus rayos. En

general, si uno de estos planetas se encuentra en un *punto de reposo* o en la zona cercana a éste (antes o después), suele indicar la tendencia a la búsqueda de valores espirituales. Si, por el contrario, se encuentra cerca de una cúspide, estará influenciado por el entorno. Esto significa que el ideal que representa el planeta no proviene del interior de la persona sino de fuera: ha sido impuesto por la educación. La persona vive, entonces, el ideal del entorno como algo suyo y se esfuerza por hacerlo realidad. Esta exigencia no es otra cosa que un «super-yo». Entonces, su ideal depende mucho de la cualidad de ese entorno, de sus juicios de valor, de lo que ese entorno considera importante. La persona siente la obligación de perseguir ese ideal, «debe» hacerlo. Pero esto la induce a error, pues la hace perseguir resultados externos en lugar de internos. Cerca de las cúspides, las energías van siempre hacia fuera (esto es una regla básica). Por eso, la orientación espiritual se da más fácilmente cerca de un *punto de reposo*. La idea de mirar hacia dentro en lugar de hacia fuera surge antes.

Preguntas

Público: ¿Qué sucede cuando un planeta espiritual, además de estar en un *punto de reposo*, está también en un signo interceptado?

Bruno: No hay una gran diferencia. El signo interceptado refuerza el sentimiento del planeta de no poder salir hacia fuera, de estar dejado de lado. Un planeta así es para uno mismo, no para los demás. La posición en *punto de reposo* significa que inicialmente el planeta espiritual no se siente bien equipado y que tiene una imagen difusa del ideal que representa. Al estar en la zona más interior de la casa, el planeta no ha recibido la influencia formativa del entorno. Esto es básicamente cierto para todos

los planetas que se encuentran cerca de un *punto de reposo*: la persona no sabe cómo manejar esa energía porque nadie le ha explicado cómo debe hacerlo. Tal vez, debido a esto, no lo utilice o muestre timidez cuando una determinada situación demande esa cualidad. Los efectos más complejos se dan con los planetas espirituales cerca de una cúspide: es como montar un caballo ajeno.

Público: ¿Hay alguna diferencia si el planeta se encuentra en un signo que está en contacto con un eje principal o en uno que no lo está?

Bruno: Sí hay diferencia, porque en caso de que no lo esté, la cúspide cardinal quiere sacar hacia fuera la energía del signo en el que se encuentra, esto es, la energía de un signo diferente al signo donde se halla el planeta. Hay una frontera de signo entre el planeta y la cúspide principal y esto dificulta la actuación del planeta. Como resultado se puede producir una sobrecompensación. Algo parecido a lo que sucede con los planetas en *zona de estrés* (justo antes de una cúspide).

En general, con alguno de los planetas espirituales cerca de una cúspide, la persona sigue durante una gran parte de su vida un ideal que se le ha inculcado en la educación. Este ideal ha estado definido por el entorno, ya sea a través de algunas personas en concreto, de todo el entorno, de una parte... De algún modo se le ha impuesto una determinada visión y la persona trata de hacerla realidad. Si se trata de una cúspide principal, el intento de convertir el ideal en realidad es más intenso debido a la energía cardinal. En este caso puede darse un éxito importante pero existe el peligro de que esto aparte a la persona de su verdadero camino de desarrollo.

Esto es más cierto para Neptuno y Plutón que para Urano. Neptuno puede producir una imagen maravillosa de un mundo perfecto en el que todas las personas son ángeles (esto depende también del rayo) y si lo que la persona encuentra en la realidad es un mundo de personas que no tienen nada que ver con los ángeles, probablemente intentará convertirlas en ángeles. Si es necesario por la fuerza. Esto es lo que hicieron los cristianos en las cruzadas de los siglos XI, XII y posteriores para, en el nombre de Cristo, conquistar Jerusalén.

Con Plutón cerca de una cúspide puede darse un sentimiento de superioridad (cuando no un complejo) o la idea de ser alguien especial. Esto sucede, sobre todo, en el eje horizontal: la persona se siente incomprendida por el mundo y quiere cambiarlo. Esto se ve reforzado si el rayo está en la línea masculina. Estas personas quieren enseñar a los demás cómo deberían ser, es decir, hacen una labor de misionero. Esto puede ser muy irritante para el entorno. En muchos de estos casos, la persona se siente una especie de gurú.

Mi Neptuno se encuentra entre 4° y 5° por encima del DC y durante toda mi vida, hasta los 61 años, estuve siguiendo una formulación del amor, una regla que provenía de mi madre. Tengo un triángulo entre Saturno (en Capricornio y en la casa 11) y este Neptuno, lo que muestra claramente que esa idea provenía de mi madre. Mi madre siempre me decía: «Debes ser siempre bueno con la gente. Si haces bien a los demás, ellos también te lo harán a ti». En gran medida esta actitud de mi madre me hizo elegir esta profesión y trabajar las horas que hiciera falta... hasta que a los 61 años tuve un infarto. Había hecho demasiado, no sabía decir: «¡No, ya es suficiente, basta!».

Cuando alguien me venía a ver y me pedía ayuda, me hacía preguntas o quería algo... siempre decía que sí y me ponía a trabajar fuera la hora que fuera. En realidad, nadie puede hacer esto. De este modo, a los 61 años, me di cuenta de que tenía esta fijación. Después, tras tomar conciencia, pude controlarla. Es algo que provenía de mi madre, pues ella había vivido y trabajado de este modo.

Mi madre tenía una pequeña peluquería y atendía a la gente con esta actitud. Cualquiera podía llegar a las diez de la noche y mi madre decía: «Oh, tienes dolor de cabeza, pasa, pasa...». Y la persona se iba sin el dolor de cabeza. ¡Estupendo! Pero un día apareció un policía y le dijo que estaba trabajando fuera del horario permitido. Ella recibió el mensaje con una visita policial, yo lo recibí de una manera más dura... porque había tenido esta actitud durante mucho más tiempo.

Público: ¿Qué se puede hacer con estos dos planetas en los ejes principales?

Bruno: Darse cuenta de la parte de egoísmo que hay en ellos. Preguntarse en qué medida sirven al ego. El caso recién explicado de mi Neptuno es lo que llamamos «el síndrome del samaritano». Es un término comúnmente empleado en la psicología moderna. Yo quería ayudar a todo el mundo. El funcionamiento egoico es diferente según el planeta espiritual del que se trate. En mi caso, el síndrome del samaritano nutría a mi ego siendo bueno. Y eso no está bien, por eso mi corazón dijo: «¡Basta! ¡Ya es suficiente!». Después aprendí a decir no cuando mis energías estaban en el límite. ¡Y aún continúo aprendiendo!

Hay que observarse para ver qué cantidad de la energía empleada está sirviendo al ego. El objetivo es eliminar la

parte de ego involucrada. En esta posición de cúspide cardinal, el ego tiene una fuerte tendencia de inmiscuirse. En las otras cúspides no suele ser tan importante. Como vimos, las cúspides principales tienen que ver con la personalidad pues son las que empleamos para determinar el rayo de la personalidad. Son importantes para el ego, para que éste tenga una cierta forma en el entorno. Así pues, si un planeta de la personalidad está en una cúspide cardinal, la persona lo usa tanto positiva como negativamente para dar forma a su personalidad.

Público: ¿Hay también efectos positivos derivados de esta posición?

Bruno: El efecto positivo es el éxito mundano. Este éxito puede ser una experiencia importante durante un período de la vida y hacer que la personalidad crezca en estatura. Volviendo al caso de mi Neptuno, esa experiencia me convirtió en lo que soy ahora. El hecho de preocuparme tanto por los demás me aportó mucha sabiduría sobre el ser humano. Y esto se tradujo en una ventaja pues me convirtió en alguien famoso en el mundo astrológico. No lo dirigí de manera consciente, sencillamente ocurrió así, y esto dio a mi personalidad estatura ante los demás.

Pero también fue una desventaja en el sentido de que las demandas eran cada vez mayores y tuve que aprender a ponerles límite. Todo esto me hizo sentir que en mí había una misión, algo que provenía de mi interior. En general, el empleo consciente de los planetas espirituales puede ser muy importante en la vida pues nos permite llevar a cabo nuestra particular misión en el mundo. Si esa misión existe, entonces también es importante tener una cierta irradiación que nos permita ser vistos y oídos,

de manera que podamos trabajar, produzcamos efecto e impulsemos las cosas que la misión exige.

Si no conseguimos que los demás nos vean y nos oigan, nos quedamos sentados en casa hablando con nosotros mismos. Y esto no tiene ningún efecto. Pero no se trata de ponerlo en términos de bueno o malo sino de ver los efectos conseguidos y el coste o los inconvenientes asociados. Los planetas espirituales son transpersonales. Si sus energías se utilizan mal para obtener beneficios personales (ego) por encima del límite que la ley natural permite, la eficiencia en el sentido espiritual se pierde (en toda actividad con objetivos espirituales es natural que exista un poco de ego, pero si se convierte en algo compulsivo que absorbe demasiada energía con fines egoicos, deja de ser bueno).

Público: Lo que ha dicho sobre Plutón es cierto. Yo lo tengo en el DC y me he dado cuenta de cómo funciona de manera subliminal.

Bruno: Los planetas espirituales son muy fuertes y pueden representar cualidades destacadas en la vida de una persona. Pero si el ego lo necesita, es que algo está mal y algún día habrá que pagar por ello. La ley natural se encarga de decir: «Basta, esto ha llegado a su fin».

Público: Pero si se emplean de manera impersonal pueden producir mejoras importantes para la humanidad. ¿No es así?

Bruno: Sí, los planetas espirituales están ahí para realizar acciones transpersonales. Es normal que al principio (en la juventud) involucremos en parte a nuestro ego al emplearlos. Pero cuanto más dura esta situación, más crítica se vuelve. Hay que darse cuenta y dejarlo atrás.

Público: Pero también pueden acarrear desgracias para determinadas personas. Muchos de los grandes descubrimientos de fármacos, por ejemplo, han producido muertes no intencionadas por dosis incorrectas en los estadios iniciales de prueba en humanos. Es decir, su efecto es transpersonal pero puede producir consecuencias indeseadas en la vida personal.

Bruno: Sí es cierto. Las acciones transpersonales que son buenas para la humanidad suelen implicar un coste en sus inicios. Pero antes del descubrimiento, muchas personas morían por no disponer del producto o la técnica en cuestión. La visión esotérica es siempre a largo plazo. Evidentemente podemos pensar que las cosas deberían haberse hecho con más cuidado. Tal vez el ego tuvo un cierto papel en los momentos críticos... es posible, es difícil juzgar desde fuera.

Público: (En tono jocoso) El descubridor debía estar en camino de convertirse en un iniciado de alto grado... de lo contrario: «¡Que Dios lo ayude!».

Bruno: Dios nos ayuda siempre, aunque no siempre de la manera que nos gustaría.

Conjunciones con los planetas espirituales

Veamos ahora algunos casos de conjunciones de los planetas espirituales: con el Nodo Lunar, con planetas de la personalidad o con otro planeta espiritual. Si alguno de los planetas espirituales está en conjunción con el Nodo Lunar o se encuentra cerca de éste (sólo con estar en el mismo signo tiene una importancia similar) esa capacidad debe usarse para crear algo que esté motivado espiritualmente, esto es, que sea bueno para mucha gente.

Emplear esta capacidad es la mejor forma de crecer espiritualmente.

Público: ¿Es esto válido para ambos nodos?

Bruno: No, es válido sólo para el Nodo Norte. Por otra parte, el caso de una conjunción de un planeta espiritual con uno de los planetas de la personalidad (el Sol, la Luna o Saturno) es similar a lo que vimos sobre la posición de un planeta espiritual cerca de una cúspide cardinal. Pero el impulso del ego de cualquier planeta de la personalidad puede suponer una implicación aún mayor. En este caso, la persona ha traído consigo una capacidad especial (disposición genética) que emplea para hacer realidad sus ideales y por eso puede detectarlo más fácilmente.

Público: ¿Puede ser, en este caso, que el entorno se dé cuenta y lo ponga de manifiesto?

Bruno: Sí, en este caso el entorno le indicará a la persona que lo que hace no es completamente correcto, mientras que en la posición cerca de cúspide cardinal no suele decírselo. Con una conjunción Sol/Plutón, para poner un ejemplo drástico, la gente vuelve una y otra vez a la persona diciéndole que es excesivamente egocéntrica, que ejerce demasiada presión, que actúa de manera extremadamente fuerte o algo así.

Público: Yo tengo la conjunción Marte/Plutón.

Bruno: Marte no es un planeta de la personalidad, es un motor que proporciona impulso, en ocasiones de manera compulsiva, y a veces resulta difícil de parar. Pero no es una cuestión de ego.

Público: ¿Cómo funcionan dos planetas espirituales en distintos signos pero en la misma casa?

Bruno: Esto se dio con frecuencia en los años sesenta. Desde 1964 hasta 1966 Plutón y Urano estuvieron en conjunción en el signo de Virgo. Los dos extremos se encontraron y esto tuvo un significado especial. Urano es la imago de madre y Plutón la de padre, y estas imagos contienen ideas sobre los roles de los sexos. Podría decirse que, en ese momento, estas imagos se pusieron a cero. No había distancia entre ambos planetas. No formaban ningún aspecto a través del que pudieran actuar conjuntamente o que los hiciera actuar de manera contradictoria. Cuando hay distancia entre dos planetas, éstos pueden verse mutuamente y hay diferenciación. La distancia crea diferenciación.

En una conjunción, en cambio, no hay diferenciación. Por eso, cuando una persona tiene planetas en conjunción los percibe y los experimenta como uno solo. Así pues, las imagos de padre y madre se pusieron a cero, dejó de haber diferencia entre ellas. Recordemos que el término «unisex» nació en esa época. Desde entonces, distinguir a distancia si una persona joven es un chico o una chica no resulta fácil. Pero esto es sólo un signo externo. El efecto fue mucho más profundo. Las personas nacidas en esa época no creen en los antiguos patrones de masculino y femenino o padre y madre. El tema de los roles ha quedado obsoleto y hay que encontrar unos modelos nuevos. Esto llevará mucho tiempo pues se trata de un desarrollo histórico de gran importancia. La historia hablará de los años sesenta... y no será sólo por los Beatles. Fue también una época de revolución sexual, el tiempo del *flower power* y del movimiento revolucionario

en las universidades. Fue un período muy importante y tiene que ver con esta conjunción.

Público: ¿Qué puede decir de la conjunción de Urano y Neptuno de los noventa?

Bruno: Los astrólogos se han puesto a cero. Unos astrólogos se identifican con Neptuno y los otros con Urano. Los intuitivos son neptunianos y los que se manejan muy bien con las cuestiones técnicas son uranianos. Estas dos tendencias han estado enfrentadas durante siglos y ahora hay que encontrar un camino nuevo. Se parte de cero. Amor versus tecnofilia: ¡Veremos qué sale de esto! Las conjunciones y oposiciones de dos planetas espirituales son siempre muy importantes y tienen un significado histórico. Es importante seguir los tránsitos de estos planetas en el propio horóscopo.

Psicología astrológica

Público: Estaba pensando que muchas de las personas que están presentes aquí se dedicarán a la enseñanza de la psicología astrológica. Como sabemos, en astrología surgen constantemente modas nuevas. En mi opinión, esto puede alejarnos de lo esencial y llevarnos a una situación en la que estemos buscando constantemente «lo último del mercado». Por otra parte creo que los sistemas no deben ser cerrados pues existe el riesgo de estancamiento. Según ha dicho, la psicología astrológica es un método orgánico y esto significa que no es algo estático. ¿Puede explicar cómo cree que podría evolucionar la psicología astrológica en los próximos años de manera que crezca y se desarrolle, pero al mismo tiempo se mantengan sus principios fundamentales?

Bruno: Los principios están claros. Están definidos en el código API se reflejan en nuestra forma de enseñar y en nuestros libros. Por eso no creo que exista el riesgo de que el método API pueda ser cambiado hasta un punto en el que no se reconozca su esencia. En realidad todo dependerá de cómo se utilice y de qué cosas se le añadan. Muchos de nuestros alumnos emplean adicionalmente otros métodos de sanación, de formación o psicológicos, por ejemplo la psicosíntesis. Y esto está bien. Pero si, al emplear alguno de estos métodos, la práctica se aparta demasiado de nuestro núcleo esencial, entonces ya no se la puede llamar psicología astrológica, método API o método Huber.

Podemos añadir cosas nuevas al método, pero no debemos distorsionarlo con esquemas de pensamiento de otros métodos que, como resultado, produzcan un alejamiento de lo que es la esencia de la psicología astrológica. Si algo nuevo no encaja, debemos mantenerlo separado y emplear

cada cosa por sus razones específicas, sin mezclarlas. Debemos mantenernos en la dimensión del pensamiento psicológico y, al mismo tiempo, trabajar con la astrología. Podríamos añadir, por ejemplo, técnicas de medicina astrológica, pero esto requiere un gran trabajo de investigación de base. Debido a mi formación como psicólogo, yo he centrado mi trabajo fundamentalmente en el ámbito de la psicología. Pero con la astrología se pueden hacer muchas cosas. Yo lo hice con la psicología y surgió una psicología que realmente funciona sobre la base de la interpretación del horóscopo. Quien quiera añadir algo debe establecer correlaciones claras y resolver las contradicciones que surjan. Es posible que algo falte en nuestra astrología, sí, es posible. Pero también puede ser que algo sea erróneo o falte en la técnica que se pretende añadir, y en ése caso lo más adecuado sería, probablemente, abandonar el intento.

Emplear la astrología supone estar en una búsqueda continua de mayor claridad. Nadie nos puede ahorrar este trabajo. Toda persona que practique la psicología astrológica se encontrará con contradicciones provenientes de otras áreas de pensamiento, esto es algo inherente a la vida misma. Y nuestra tarea no es estar vigilando que no se cometan errores. Tenemos muchos alumnos que requieren nuestro tiempo y nuestra dedicación. Cada uno debe asumir su responsabilidad.

Es importante comprender que lo que hacemos es psicología astrológica y no astrología psicológica. La palabra principal es «psicología» y ahí debemos poner el énfasis, pues éste es nuestro ámbito de trabajo. La psicología astrológica es, en muchos aspectos, algo muy distinto del resto de astrologías de nuestro tiempo. Es una psicología que investiga la psique del ser humano empleando el

horóscopo como instrumento de diagnóstico y como camino de autoconocimiento y desarrollo espiritual. La utilización del horóscopo individual en conexión con los siete rayos puede poner a la persona en armonía con el orden cósmico y, de este modo, desencadenar un proceso de sanación.

Nos ocupamos de la psicología del ser humano porque éste es fundamentalmente psique (yo estoy convencido de esto y mi método refleja esta convicción). Evidentemente tiene también un cuerpo físico pero lo maneja desde la psique. Por psique entendemos sentimientos y mente. Por eso la psicología es la manera adecuada de acercarse a los problemas del ser humano, aunque éstos sean de naturaleza física. La mayoría de las veces la causa de los problemas es psicológica. Si logramos identificar la relación entre el síntoma físico y la condición psicológica, y podemos aclararla, el problema desaparece. Esto es también cierto para los problemas médicos. Los médicos saben que si el paciente mantiene el buen humor, la curación es más rápida y fluida.

Alice Bailey llamó «psicología esotérica» a las enseñanzas de los siete rayos, porque los rayos son una manera completamente nueva de ver la psique del ser humano. Este acercamiento psicológico a la astrología y su relación con los siete rayos es algo totalmente nuevo y exige toda nuestra concentración y dedicación.

Con la psicología astrológica y los siete rayos, la vida se vuelve fascinante. Como asesores astrológicos atraeréis cada vez más a gente interesante. Con el tiempo, los clientes vendrán no por la publicidad que hagáis sino porque otros clientes se lo habrán recomendado. El boca a boca es la mejor publicidad. Vuestra formación astrológica es sólida, profesional y

espiritual, pero es importante no dejar de aprender e investigar. Por un lado, la práctica con clientes supone un contacto constante con casos nuevos, lo que se traduce en un aprendizaje excelente. Por otra parte es imprescindible mantenerse al tanto de los nuevos desarrollos y asistir a seminarios. Y, por supuesto, otra forma importante de aprendizaje es el trabajo con otras personas en pequeños grupos de investigación y experimentación. Los tiempos están cambiando muy rápido y es importante evolucionar con estos cambios.

Observaciones finales

Hemos llegado al final del seminario. Estamos seguros de que la aplicación de este conocimiento en la práctica y en la vida será muy satisfactoria. Nuestras explicaciones sobre los siete rayos también serán de ayuda para quien desee profundizar en los libros de Alice Bailey, pues le facilitarán su comprensión. Este seminario es sólo una puerta de entrada a un área de conocimiento muy amplia. Continuar avanzando por este camino es algo que depende de cada uno. Los conocimientos adquiridos aquí necesitan el complemento de la observación de cómo actúan los rayos en las personas en la realidad, en la vida cotidiana. Nuestra recomendación es: «¡Lleva este conocimiento a tu vida y empléalo!».

En el libro *Curación esotérica*, Alice Bailey dice que, en el siglo XXI, muchos iniciados practicarán la sanación con ayuda de los rayos. Cuando se conoce el rayo que fluye por un chakra, éste puede ser sanado y su equilibrio restablecido. Los conocimientos sobre los rayos pueden aplicarse directamente en la vida, pero es necesario tener siempre presente que los rayos sólo son completamente efectivos cuando la actitud vital es la correcta y se aplica la inteligencia.

Bibliografía

- (1) Arroyo, Stephen: *Astrología, psicología y los cuatro elementos*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1988.
- (2) Assagioli, Roberto: *Psychosynthesis*, Turnstone Press Ltd., Wellingborough, 1965.
- (3) Assagioli, Roberto: *Ser transpersonal*, Gaia Ediciones, Madrid, 1993.
- (4) Assagioli, Roberto: *El acto de voluntad*, Editorial Trillas, México D.F., 1989.
- (5) Assagioli, Roberto: *Typologie der Psychosynthese*, API-Verlag, Adliswil, 1992.
- (6) Bailey, Alice: *Astrología esotérica*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1962.
- (7) Bailey, Alice: *Tratado sobre magia blanca*, Ed. Sirio, Málaga, 1987.
- (8) Bailey, Alice: *Iniciación humana y solar*, Ed. Sirio, Málaga, 1997.
- (9) Bailey, Alice: *Tratado sobre los siete rayos, Tomo IV, La curación esotérica*, Ed. Sirio, Málaga, 1998.
- (10) Bailey, Alice: *Tratado sobre los siete rayos, Tomo V, Los rayos y las iniciaciones*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1962.
- (11) Bailey, Alice: *Telépatía y el vehículo etérico*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1962.
- (12) Besant, Annie: *Estudio sobre la conciencia*, Ed. Humanitas, S.L., Barberá del Vallés, 1990.
- (13) Blavatsky, H.P.: *La doctrina secreta, Tomos I, II y III*, Ed. Sirio, Málaga, 1987.
- (14) Brunton, Paul: *Das Überselbst*, Bauer-Verlag, Freiburg, 1940.
- (15) Dürckheim, Karlfried Graf: *Vom doppelten Ursprung des Menschen*, Herder-Verlag, Freiburg, 1940.
- (16) Gostoni Eva: *Die Sieben Strahlen*, HUM-Verlag, Meilen, 1996.
- (17) Huber, Bruno y Louise: *Los planetas: órganos de función*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2004.
- (18) Huber, Bruno y Louise: *El reloj de la vida*, Ed. Indigo, Barcelona, 1990 y API Ediciones, Barberá del Vallés, 2003.
- (19) Huber, Bruno y Louise: *Astrología del Nodo Lunar*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2002.

- (20) Huber, Bruno y Louise: *Transformaciones: la astrología como camino espiritual*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2004.
- (21) Huber, Bruno y Louise: *Psicosíntesis Astrológica*, Astrea Ediciones, Valencia, 1993.
- (22) Huber, Louise: *Los signos del zodíaco: reflexiones y meditaciones*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2002.
- (23) Huber, Bruno y Louise: *Astrología de la figura de aspectos*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2003.
- (24) Jung, C. G.: *Recuerdos, sueños y pensamientos*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1996.
- (25) Krishnamurti, Jiddu: *Sobre la libertad*, Ed. Edaf, Madrid, 1994.
- (26) Robbins, Michael D.: *Tapestry of the Gods Vol I & II*, University of the Seven Rays, Mariposa, CA (USA), 1988, www.sevenray.net.
- (27) Wood, Ernst: *The Seven Rays*, Quest Books, Wheaton, IL (USA), 1925.



API Ediciones España, S.L.

www.api-ediciones.com

Colección Psicología astrológica

(Bruno y Louise Huber)

La colección Psicología astrológica recoge los fundamentos, los conceptos básicos, las técnicas y las reglas de interpretación de la psicología astrológica. Estos ocho títulos son la esencia del legado del trabajo de investigación astrológica realizado por Bruno Huber a lo largo de su vida en el API (Astrologisch-Psychologisches Institut) de Suiza.

Título	Publicación
Los signos del zodíaco	2002
Astrología del Nodo Lunar	2002
Las casas astrológicas	2003
El reloj de la vida	2003
Astrología de la figura de aspectos	2003
Transformaciones	2004
Los planetas	2004
La astrología y los siete rayos	2007



Escuela de Psicología Astrológica

www.astro-api.ch

El API (*Astrologisch-Psychologisches Institut*) o Instituto de Psicología Astrológica también conocido como Escuela API o Escuela Huber fue fundado en 1968 por Bruno y Louise Huber en Adliswil (Zurich/Suiza).

El API es una escuela de astrología reconocida internacionalmente. Desde 1968, esta escuela forma astrólogos que se acercan a la psicología astrológica como hobby, como parte del proceso de autoconocimiento o como profesión. La Escuela API tiene representaciones en Alemania, Austria, Reino Unido, España, Italia y Hungría. El interés por una formación profesional con buen fundamento se ha expandido.

Formación de asesores astrológicos como profesión. Desde 1973, el API forma asesores astrológicos con el objetivo de hacer accesible la psicología astrológica al gran público como herramienta de ayuda en la vida. Muchos de los asesores astrológicos que se han formado en nuestra escuela han encontrado en esta nueva profesión una actividad satisfactoria y llena de sentido. La formación como asesor astrológico dura aproximadamente tres años y finaliza con la obtención del diploma API.

El API dispone de profesores competentes. La formación en el API se lleva a cabo en cursos, seminarios de fin de semana, seminarios de vacaciones y también mediante un curso a distancia. Además de los libros sobre psicología astrológica y del material de los cursos, el API edita la revista *Astrolog* con una frecuencia bimensual. Desde 1989, también está operativo el API Internacional, una asociación profesional de asesores astrológicos.



API España

Instituto de Psicología
Astrológica de España

www.astro-api.com.es

API España es un grupo de personas dedicadas a la enseñanza, la difusión y el desarrollo de la psicología astrológica según los criterios del API (Astrologisch-Psychologisches Institut) de Suiza en nuestro país y, por extensión, en la zona de habla hispana.

La psicología astrológica, desarrollada por Bruno Huber (1930-1999), es una nueva ciencia sobre el ser humano originada a partir de los conocimientos modernos sobre psicología y el antiguo fondo del saber astrológico. Es una síntesis entre la psicología y la astrología.

Desde el año 2004 ofrecemos en España el programa de formación de asesores en psicología astrológica del API con obtención de diploma de asesor astrológico al finalizar la formación.

Consulta el programa de formación con la descripción detallada de los cursos, la lista de profesores en diferentes ciudades y diversos artículos sobre psicología astrológica en nuestra web.

*El único objetivo aceptable por parte del profesor o asesor
de psicología astrológica es el de
aumentar la libertad de la persona asesorada.*



Escuela Huber de Astrología

www.escuelahuber.org

La Escuela Huber de Astrología se organizó en España en 1990. Su objetivo principal es el de servir de puente a las personas de habla hispana interesadas en conocer y aprender el enfoque astrológico de Bruno y Louise Huber que se imparte en el Astrologisch-Psychologisches Institut (API) de Suiza.

Ofrece:

- Cursos a distancia por Internet con la ayuda de tutores diplomados por el API.
- Cursos presenciales en diversas ciudades.
- Seminarios y talleres intensivos.
- Escuela de Verano.
- Boletín trimestral publicado en la web.

Para más información consultar la página web o bien escribir a:

Rosa Solé
escuelahuber@telefonica.net
Apartado de Correos 96.033
08080 Barcelona (España)
Tel. (34) 93 415 25 30

Anexo

- 1.1. El aura, los chakras y los siete rayos
- 2.1. El huevo de Assagioli
- 2.2. El ánfora
- 3.1. Los siete rayos cósmicos primordiales
- 4.1. La personalidad tripartita
- 6.1. La constitución del ser humano
- 7.1. Los triángulos de los signos
- 7.2. Los regentes planetarios y los siete rayos

El aura, los chakras y los siete rayos

Cuerpo causal

Cuerpo mental

Cuerpo astral

Cuerpo etérico

Cuerpo físico

Centros

1 Coronario

4 Ajna

3 Laringeo

2 Cardiaco

6 Plexo Solar

7 Sacro

1 Base

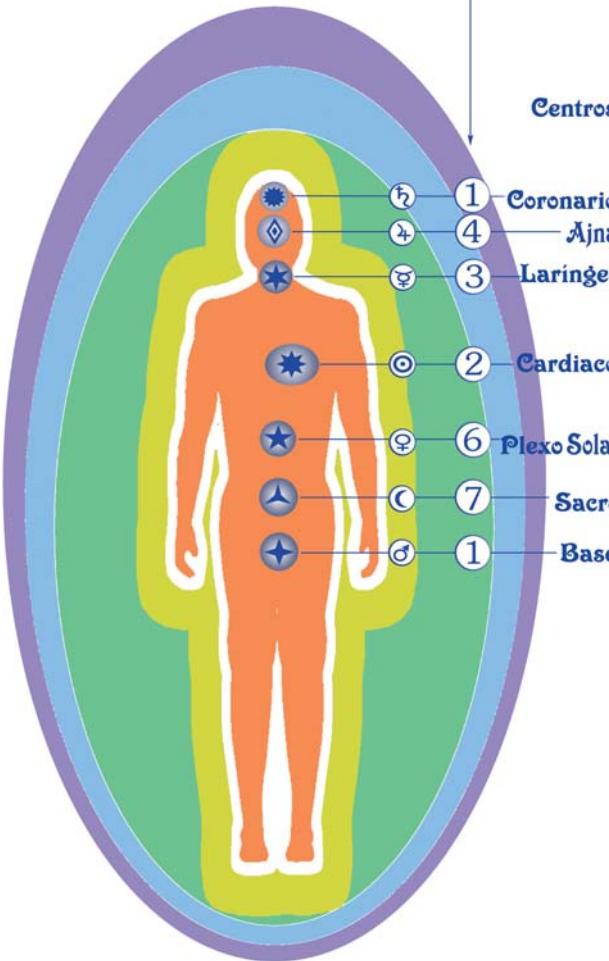


Gráfico 1.1

El huevo de Assagioli

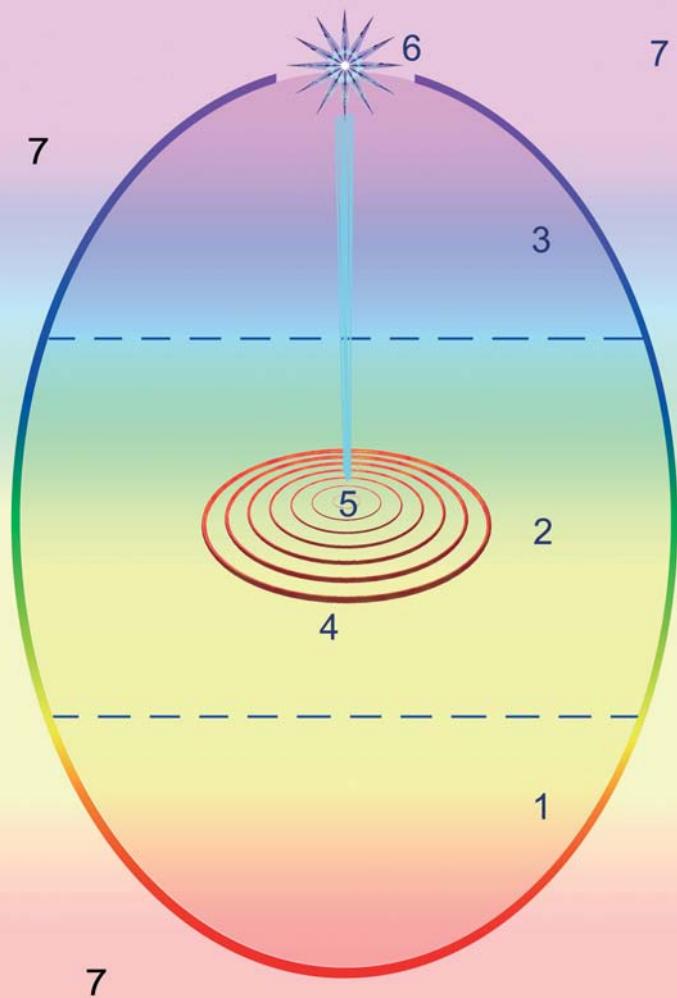


Gráfico 2.1

El ánfora

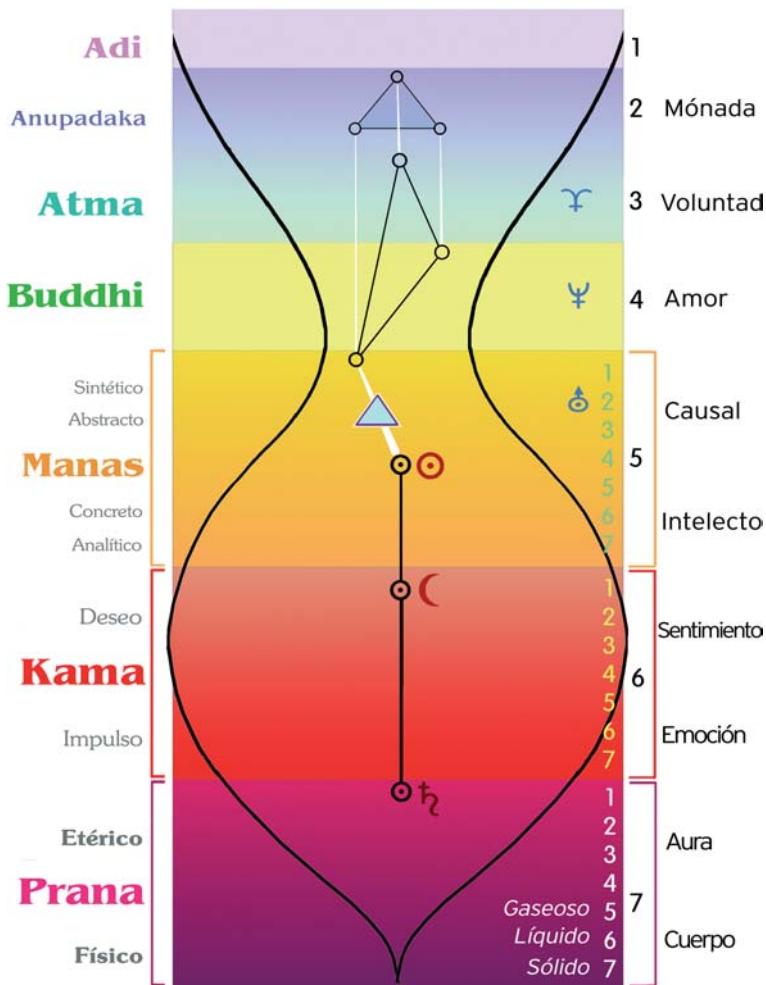


Gráfico 2.2

Los siete rayos cósmicos primordiales

Los siete
sistemas solares

Trono
de Dios

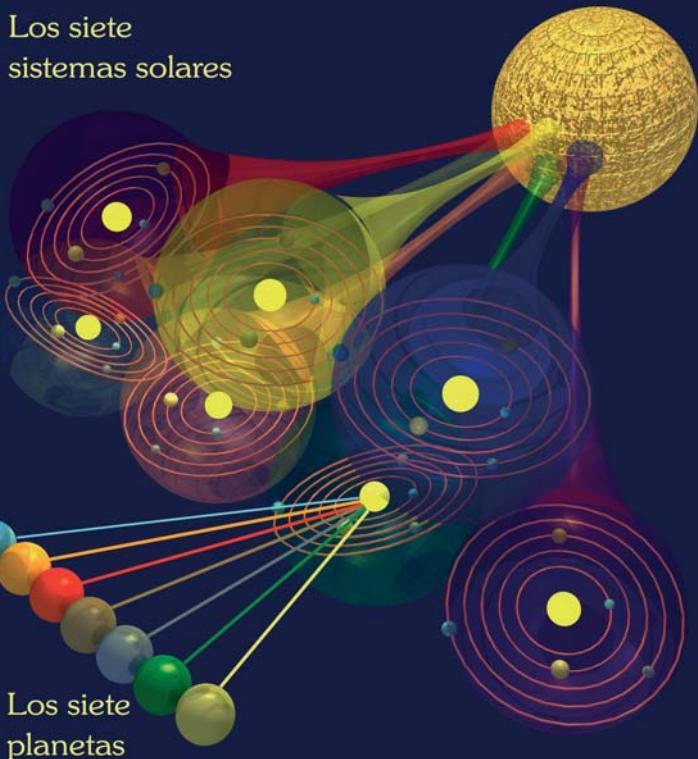


Gráfico 3.1

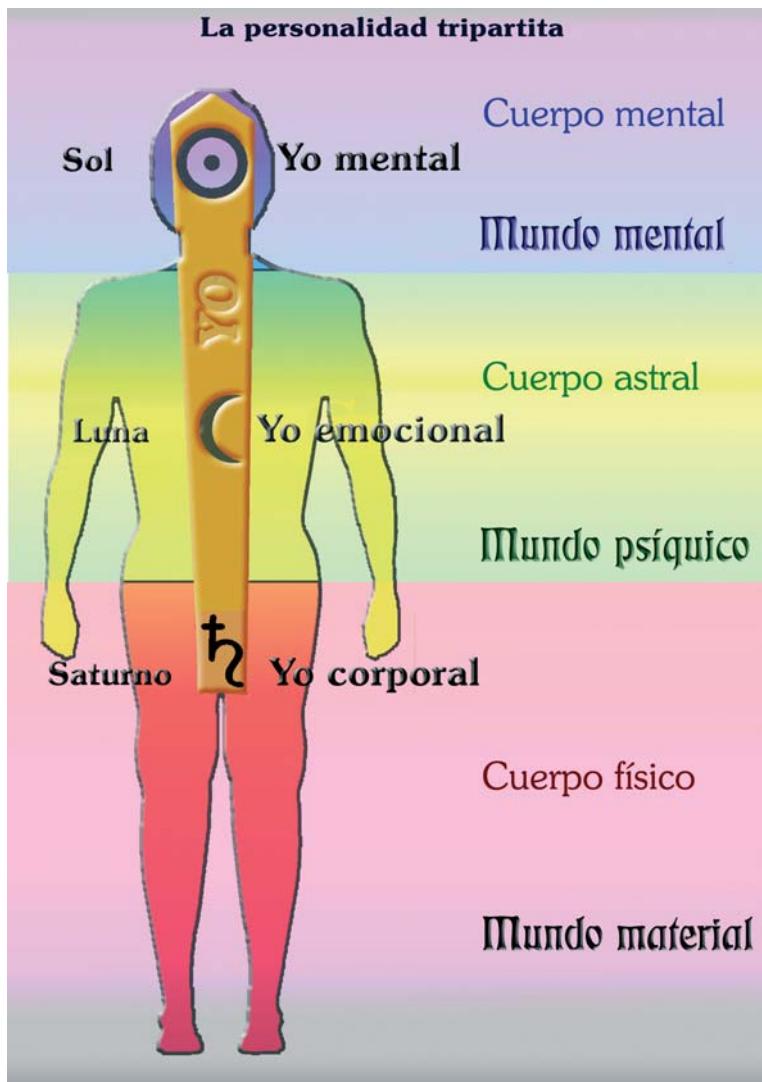


Gráfico 4.1

La constitución del ser humano

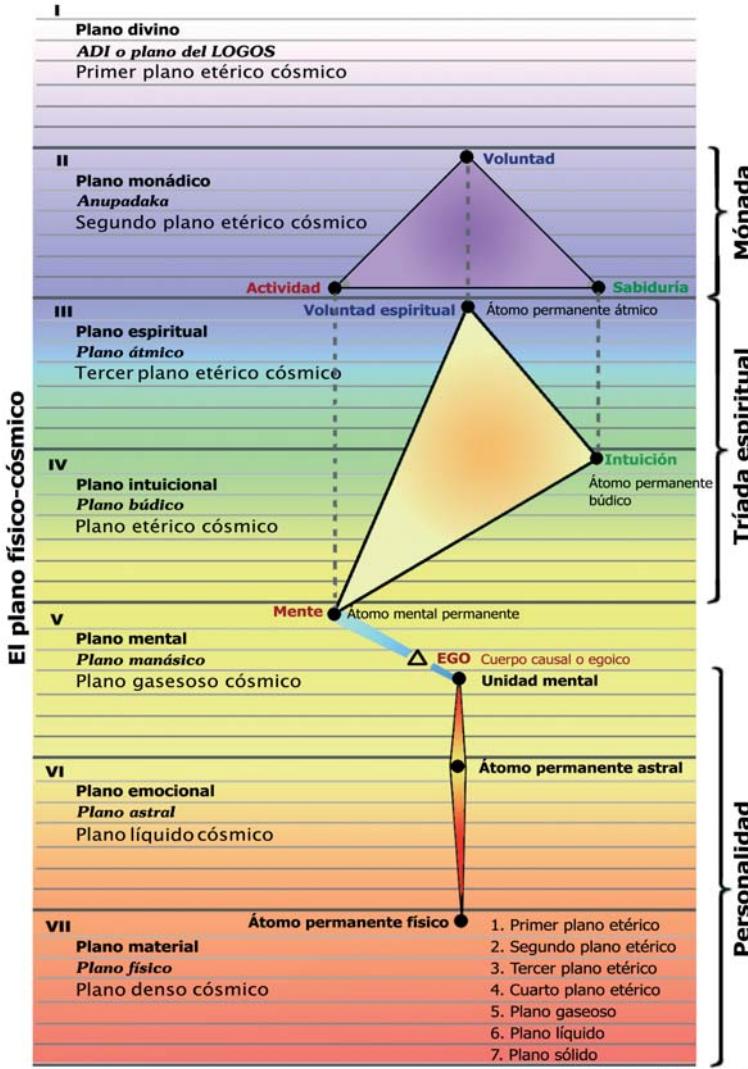


Gráfico 6.1

Los triángulos de los signos

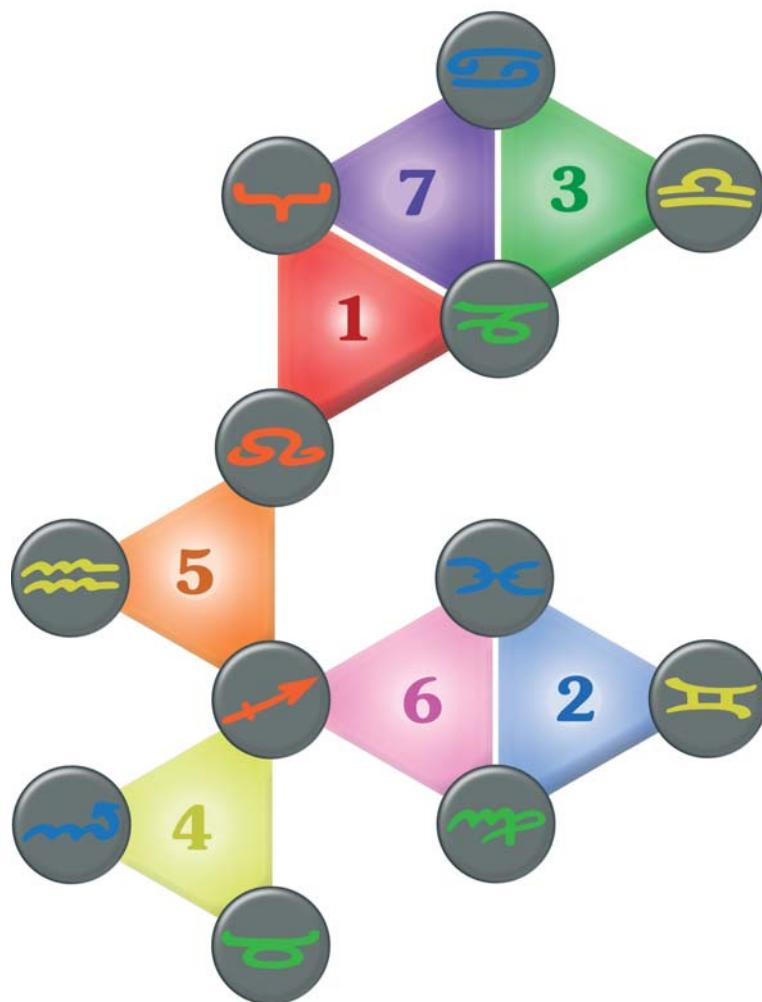
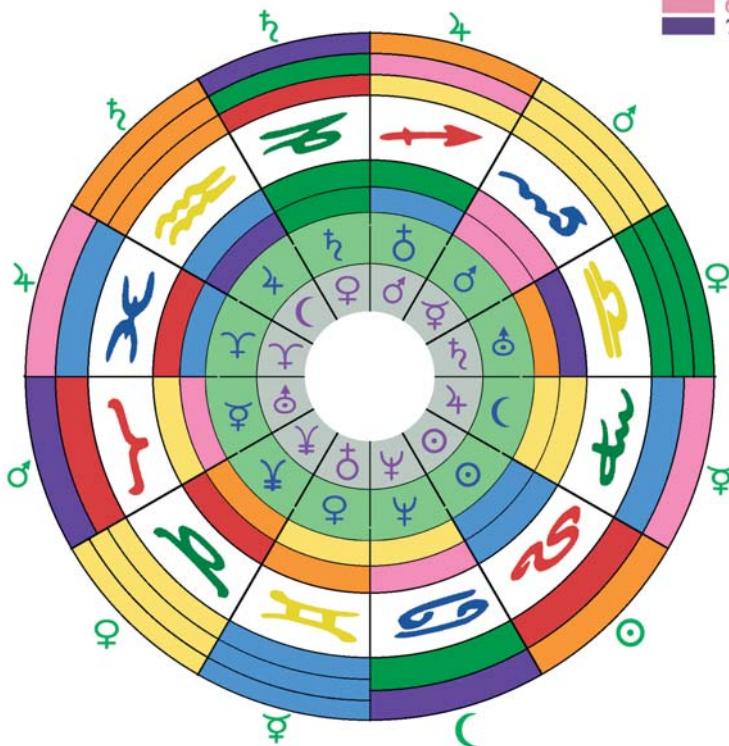


Gráfico 7.1

Los regentes planetarios y los siete rayos

1.
2.
3.
4.
5.
6.
7.



Regente exótico

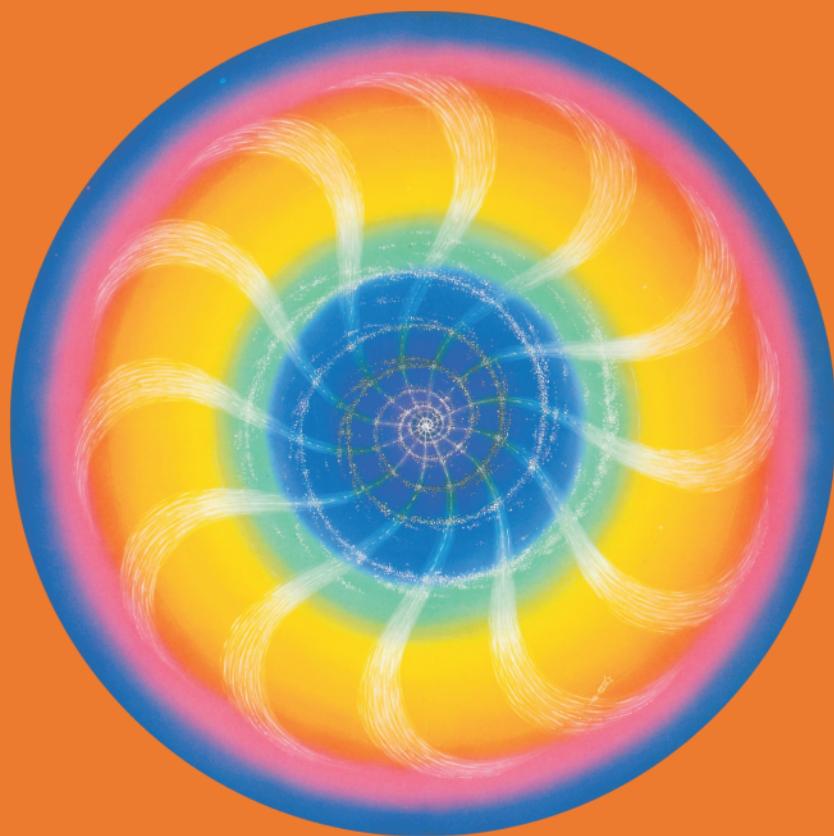
Regente esotérico

Regente jerárquico

Gráfico 7.2

CASA XI

EDUCACIÓN A DISTANCIA



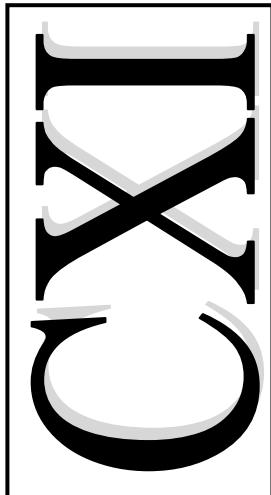
Clases Teóricas
Módulo I : Signos

CXI

CASA ONCE
EDUCACIÓN A DISTANCIA

INDICE

- El Lenguaje sagrado	Pág. 1
- Aries	Pág. 15
- Tauro	Pág. 31
- Géminis	Pág. 47
- Cancer	Pág. 61
- Leo	Pág. 75
- Virgo	Pág. 91
- Libra	Pág. 109
- Escorpio	Pág. 123
- Sagitario	Pág. 141
- Capricornio	Pág. 157
- Acuario	Pág. 171
- Piscis	Pág. 185



«El Lenguaje Sagrado»

Vamos a hablar un poco sobre lo que vamos a hacer a lo largo de todo el tiempo que trabajemos juntos.

Seguramente, ninguno de ustedes imaginó que alguna vez le iban a dedicar tanto tiempo a estudiar astrología. Les diría que entren con la actitud de que van a investigar, que van a indagar, algo que la mayoría de los seres humanos no considera digno de investigación. Esto es: ¿existen relaciones intrínsecas entre las estrellas y el ser humano? ¿existe una unidad entre Cielo y Tierra?

Otro tema fundamental es: ¿cuál es «**la naturaleza del tiempo**»? ¿qué es «**el tiempo**»? ¿es algo amorfo, abstracto, o se va manifestando para cada uno a través de cualidades, a través de hechos? ¿es algo desconocido o es cognoscible?

Estas son preguntas sobre las que, generalmente, decimos que refieren a temas en los que no se puede entrar, o que entran aquellos que creen en “certas ideas” y se comportan por creencias. Nosotros vamos a tratar de que no sea así. Vamos a tratar de que todo lo que acá digamos, sean para ustedes hipótesis, perspectivas, que ustedes mismos tengan que verificar. Si ustedes no descubren en ustedes mismos lo que vamos a trabajar en estos años, ustedes no van a poder llegar al **corazón de la astrología** y se van a quedar en su superficie, con algo interpretativo, fragmentario, y que tiende a clasificar a los seres humanos. Desde esta superficie, uno tiende a desarrollar la creencia de que “*sabe lo que le va a pasar...*”.

Quiero que vean que si ustedes, simplemente, toman la actitud de curiosidad y repetición de lo que se dice, entonces la astrología no les va a mostrar sus secretos, no les va a decir lo esencial, sino que -al contrario- les va a decir algo que puede estar muy de moda pero que es muy pobre. Decir “*yo sé cómo son los de Acuario, yo sé cómo son los de Capricornio...*” no es lo vital, no es lo creativo. Para que aparezca lo más creativo y lo más vital, ustedes tienen que investigar, tienen que **descubrir en ustedes mismos**, lo que aquí vamos a trabajar, porque -en última instancia- la astrología no es un saber. La astrología no es algo que uno simplemente estudia, no es algo que dé explicaciones que

uno pueda acumular, que aporte datos, elementos y teorías. La astrología no es un saber, eso no es lo esencial.

La astrología es una «percepción». La astrología es «percibir la realidad de una cierta manera», es aprender a estar instalado en la realidad de una manera que es profundamente distinta a nuestra modalidad cultural de instalarnos en la vida.

¿Qué es una «carta natal»? Es la forma que tenía el Cielo, la forma que tenía el Sistema Solar, cuando ese individuo nació. Entonces, todo lo que nosotros podemos decir de un individuo, todo lo que “diga” esa forma del Cielo, es posible si y sólo si las formas que va haciendo el Cielo son congruentes con las formas que aparecen en la Tierra. El Cielo va tomando formas, y lo que dice la astrología es que esas formas tienen su equivalencia en las formas que toma lo que sucede en la Tierra.

Es decir, la astrología se sustenta en la percepción que «el Universo es una unidad» o, achicándolo, que «el Sistema Solar es una unidad». En el Sistema Solar existen relaciones entre los distintos elementos, y lo que aprende alguien desde la astrología es a captar relaciones donde antes no veía relaciones, a percibir asociaciones, vinculaciones, dentro de lo invisible. La vinculación básica es qué relación hay entre un planeta en el Cielo y lo que me pasa a mí en la Tierra. Poder ver ese hilo invisible que une al ser humano con el Cielo, esta es nuestra capacidad. Nuestro trabajo es desarrollar esta percepción. Eso es ver constelaciones.

¿Qué es una «constelación»? Es un conjunto de estrellas que, visto desde cierto ángulo, forma un dibujo. La conciencia ha encontrado una manera de asociar elementos aparentemente aleatorios, separados. Alguien que investiga la astrología se especializa en «ver constelado», en ver constelaciones, no sólo en el Cielo, sino en todo lo que pasa; poder ver cómo están vinculados distintos elementos de la realidad que, a una mirada habitual, aparecen como absolutamente desvinculados, absolutamente separados.

Entonces, el punto es este: nosotros vamos a trabajar una «mirada». Vamos a trabajar el aprender a mirar de una cierta manera, y que aparezca ante nosotros un entramado de la realidad que antes no aparecía. Este es el objetivo básico, sobre este camino vamos a trabajar. La astrología es percepción, no saber: esto es lo primero que les quiero transmitir.

El hecho de que la astrología sea una percepción nos va a obligar a buscar una metodología acorde. Si fuera simplemente un saber, desarrollaríamos explicaciones y explicaciones, ustedes incorporarían explicaciones y luego repetirían esas explicaciones. Yo quiero que vean de entrada cuál es el riesgo de hacer eso. Si ustedes estudian “*Venus en Capricornio quiere decir esto, Sol en Cáncer quiere decir esto, Luna en Libra esto otro...*”, si van juntando todas las fichas de lo que quiere decir cada cosa, cuando venga la persona concreta van a ver todas las fichas, pero... ¿cómo juntan todas esas informaciones por separado de lo que supuestamente es un individuo? Cuando uno junta todas esas fichas obtiene un “Frankenstein”, no puede lograr otra cosa. Arma un ensamblado irreal porque no está la síntesis, no está lo viviente de ese ser único que se manifiesta a través de esas energías.

Lo que está simbolizando una carta natal es el «entramado energético básico» de un individuo. Por lo tanto, lo que yo tengo que aprender es a percibir cualidades

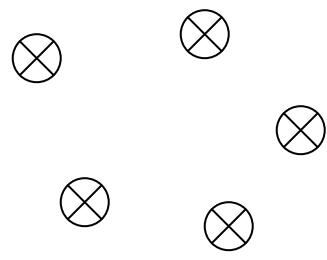
energéticas, no a “leer caracterologías”. Una persona tiene ciertas cualidades energéticas de las que van a derivarse cierto comportamiento. Y también va a derivarse que, si no comprende sus cualidades energéticas, entonces su comportamiento va a ser de una manera; mientras que si aprende a comprenderlas y sintetizarlas, su comportamiento será otro.

Entonces, nuestra manera de mirar va a ser aprender a ver energía a través de símbolos. Tenemos que aprender a darnos cuenta -por ejemplo- que en este ámbito hay mucha energía de Libra. Cuando entré al aula algo hizo que dijera algunas cosas mucho más suavemente de lo que las digo habitualmente: eso es energía de Libra. A la persona de Libra hay que hablarle con suavidad y delicadeza. En cambio, en el curso de los martes hay mucho más Aries y recuerdo que comencé a hablar con mucha más vehemencia y crudeza. Inconscientemente, uno se acomoda a la energía que hay: eso es astrología. Lo importante en astrología es poder conectarse con la energía que hay en cada momento, en el mundo y en los demás, y moverse con eso. El problema aquí es que, para muchos, que seamos «seres de energía» no es demasiado captable. Que nuestro comportamiento tenga una base energética, una base vibratoria, y que nuestros elementos más densos y estables respondan a esa vibración, en general, no es nuestro punto de vista cultural. Pero, este es el punto de vista de la astrología: darnos cuenta que somos «campos energéticos».

La única dificultad es desarrollar el tipo de percepción necesaria como para captar esa energía. Un ejemplo típico respecto de la energía es decir, por ejemplo: “en esta aula hay muchas personas hablando además de mí, hay personas que cantan, hay autos, tiroteos, gente a caballo...”; quizás al escuchar esto ustedes empiecen a sacar la conclusión que “la astrología es peligrosa y hace que uno se delire...”. Sin embargo, yo puedo decirles que todo eso está acá en vibración. Si tenemos el instrumento correcto, entonces eso se materializa; y los instrumentos correctos serían una radio y un televisor. Esas ondas que contienen voces, músicas, escenas, etc., están entre nosotros, sólo que al no tener el aparato perceptivo adecuado, uno no las reconoce; pero, que las desconozca no quiere decir que no estén. Este es un ejemplo grueso, pero nosotros lo vamos a desarrollar muchísimo más en lo que se refiere a darnos cuenta que nuestro límite como ser humano no es la piel, sino que nosotros irradiamos de cierta manera y eso que irradiamos construye mundos, construye asociaciones, vínculos, situaciones, tal como si tejiéramos.

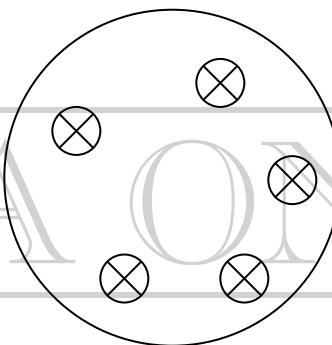
Somos un «tejido energético» en el que va apareciendo nuestro mundo, y no va apareciendo “cualquier mundo”. Podemos decir que **no aparece ante mis ojos un “mundo cualquiera”, sino que aparece un mundo que se corresponde a mi estructura energética**. Es decir, no soy simplemente este cuerpo con su borde nítido, sino que **soy una estructura que se entrama con las otras estructuras**. Aprender a ver esto es nuestro trabajo.

Entonces, no vamos a poder utilizar cualquier metodología. No vamos a utilizar una metodología puramente explicativa, porque no nos alcanzaría, no nos permitiría desarrollar esa percepción. Tenemos que distinguir que todos nosotros tenemos una «percepción superficial» que dice: *“yo estoy acá, el otro está ahí, el Cielo más allá...”*; es decir, todo está absolutamente separado. Esta es nuestra percepción superficial.



percepción superficial

Pero, la astrología es la negación de esta percepción. Si la astrología existe es porque esa percepción superficial no es cierta. Este es el punto fuerte: si la astrología existe, **entonces el modo en que nosotros vemos la realidad cotidianamente es una distorsión**; el modo cómo estamos instalados es separado. Justamente, **la astrología a venir a decir que estamos profundamente unidos y que en cada uno de nosotros está la totalidad del Sistema Solar, todas sus energías (todos los planetas), organizadas de cierta manera particular.**



percepción de la astrología.

Nuestra percepción habitual nos dice que somos parte separadas, mientras que la percepción astrológica dice que en cada parte está la Totalidad, que cada uno de nosotros somos cartas natales, somos vibración y esa vibración es la que tenía el Sistema Solar en el momento de mi nacimiento.

No es fácil aceptar que cada uno de nosotros expresa la Totalidad de una manera específica, y que estamos vinculados con otros que la manifiestan de otra manera. Nuestro mundo actual está muy alejado de esta percepción que, en otras épocas, era más inmediata. Ustedes habrán escuchado hablar de **Hermes Trismegisto**: “*Como es arriba, es abajo. Como es adentro, es afuera...*”.

Sin embargo, el mundo moderno también tiene maneras de apoyar esta visión. Si yo digo: “*en cada parte de la Totalidad, está la Totalidad...*”, estoy diciendo un concepto muy moderno que es la «holografía». Es un sistema representativo pero, mucho más aún, las últimas teorías acerca del cerebro dicen que el cerebro es holográfico. Lo holográfico consiste justamente en esto: si tomo una fotografía holográfica, cada punto de la misma repite la fotografía. En una fotografía común cada punto tiene cierto pigmento, mientras que en la holográfica cada punto tiene la totalidad dentro de sí. Este concepto, esta imagen, se las comento porque nos va a servir de apoyo racional para poder acercarnos a la percepción astrológica. En la percepción holográfica ninguna parte está separada del Todo.

Entonces, nosotros vamos a tener que atravesar esta percepción superficial, a lo largo de estos cuatro años, ya que va a ser la percepción básica. Cada uno la lleva consigo porque está en nuestra cultura: “*estoy separado del Universo y, en consecuencia, el Universo es peligroso, puede haber un designio en mi contra...*”. Generalmente, en todos nosotros se juega una cierta ambivalencia: como el Universo tiene un aspecto muy “peligroso y amenazante”, generalmente buscamos otro aspecto “bondadoso y misericordioso” al cual acercarnos. Esta manera de dividir la experiencia de percepción de la realidad es la que resulta típica de la separación: yo me siento separado, siento amenaza y, entonces, busco una compensación.

Lo profundo de la percepción astrológica dice: no hay ninguna razón para sentirse amenazado si uno es parte del movimiento total. Por supuesto, una cosa es decirlo racionalmente y otra cosa es que todo nuestro ser pueda responder a eso. Para que no sea sólo la cabeza la que diga eso mientras el resto de mi ser siga aterrorizado, van a tener que *percibirlo*, porque sino la “pancita” no lo va a creer. Y lo que nos importa es la “pancita”, lo más existencial y profundo de nosotros. Que se pueda relajar la enorme tensión que todos tenemos con la «percepción separativa» y comenzar a entrar en una percepción muy distinta.

Entonces, lo que vamos a hacer nosotros es estimular cierto elementos que se encuentran en el inconsciente de ustedes y que responden a una percepción más profunda, más esencial, más holística. Por ejemplo, en las clases teóricas de 1º Año vamos a ir reconociendo los signos del zodíaco, los planetas, todos los elementos que utilizamos, pero sin partir de la explicación sino que -antes de la misma- vamos a hacer una «visualización»: vamos a apagar la luz, vamos a hacer que se relajen y, luego, vamos a estimularlos con una narración que contiene imágenes, colores, olores, sensaciones de

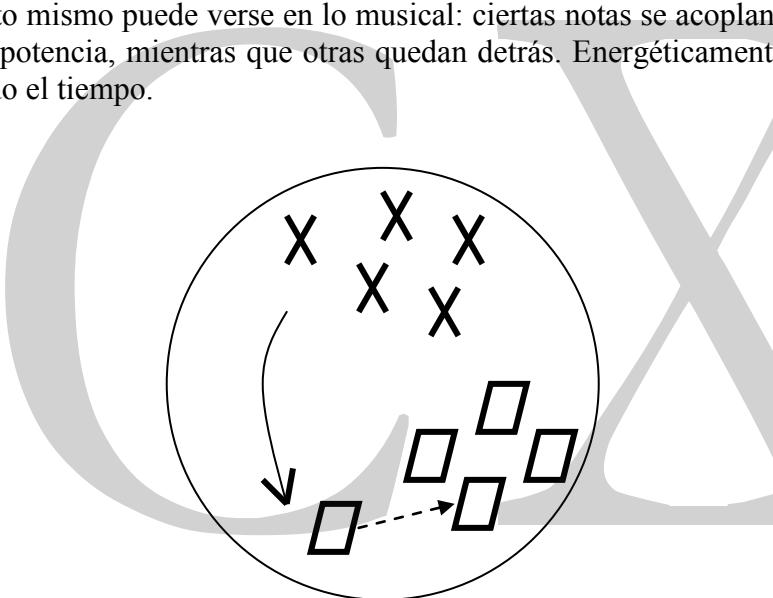
sonidos, para que en ustedes se despierte -por ejemplo- la “sensación Aries”, para que ustedes puedan gatillar dentro de ustedes mismos lo que Aries es.

Vamos a provocar una sensación para que ustedes tengan una captación global de los signos y de todos los elementos de la astrología, para que, después de eso, podamos explicarlos y razonar sobre ellos...

¿Vós decís que cada uno de nosotros tiene una porción de cada signo?

Sí, porque en la carta natal uno tiene los doce signos con distintos énfasis. Por eso, cada uno es un desequilibrio de la Totalidad, con algunas partes más intensas que en otras.

Mientras el Cielo toma ciertas formas, en la Tierra surgen ciertas formas. En el Cielo están siempre las mismas energías, pero lo que van a cambiar son las proporciones. Esto mismo puede verse en lo musical: ciertas notas se acoplan por resonancia y aumenta su potencia, mientras que otras quedan detrás. Energéticamente, esto es algo que sucede todo el tiempo.



El Cielo está en eterno desequilibrio, que es su manera de estar en equilibrio dinámico. El nacimiento de una persona representa la estabilización de ese equilibrio momentáneo del Cielo. Está todo, sólo que en proporciones distintas. Por eso es que necesitaré vincularme con otras personas que completan el equilibrio de mi movimiento. Esas personas van a ser mi destino. En cambio, con otras personas no me cruzaré jamás porque no hay estructuración dinámica del equilibrio entre nosotros.

CASA ON LINE

Entonces, decía que vamos a estimular ciertas percepciones y después vamos a explicar. Vamos a analizar, pero sólo a partir de un contacto visceral. Esto se trabajará más aún en los prácticos, donde se realizarán dibujos, juegos, música, dramatizaciones, para que los distintos símbolos de la astrología tomen calidad, adquieran vibración.

Quizás a algunos de ustedes estas metodologías no les resulten familiares y, al principio, se presente cierta resistencia. Fuimos educados con otro tipo de metodología, de modo que vamos a tomarnos un tiempo de entrenamiento y ablandamiento.

Dicho de otra manera, nosotros vamos a tratar de estimular lo que para algunos es el «hemisferio derecho del cerebro»; esto es, el lado de nuestro cerebro que no está entrenado. Este hemisferio es muy fuerte en, por ejemplo, los artistas; pero nuestra educación sistemática trabaja con el hemisferio izquierdo que, para dar una imagen, es como un “archivero”: ubica, lógica y racionalmente, toda la información que llega. Ahora, si yo traigo algo nuevo al archivero ¿qué hará éste?: la ubicará en algo parecido. El archivo implica que hay un campo previo de lo conocido y todo lo nuevo irá a parar a algún lugar de lo conocido. Por eso, cuando comenzamos a hablar sobre esta nueva percepción, de inmediato el archivero va a llevarla a ideas previas que uno tiene acerca de esto. Por lo tanto, si estimulamos el hemisferio izquierdo, en realidad, no va a cambiar nada; conoceremos nuevas teorías, muy interesantes y creativas, nos luciremos en las fiestas contestando “*qué va a pasar con Capricornio este año*”, pero no nos abriremos a la verdadera astrología.

Vamos a intentar estimular el hemisferio derecho que, como imagen, a diferencia del izquierdo, se parece más a un “jardinero” que, ante una semilla desconocida, no busca a qué semilla se parece sino que la planta y espera. Esto significa dejar que la información caiga dentro de uno, penetre y, con el tiempo, empiece a mostrarse. El hemisferio derecho es mucho más lento, mucho más imaginativo, habla con imágenes y no con conceptos abstractos, y va construyendo síntesis inconscientes.

Con esto hemos definido un aspecto fundamental de nuestra metodología. Vamos a estimular lo vivencial pero, sin embargo, vamos a tener que hablar y explicar; no hay otra manera de hacerlo. Y es allí donde nos vamos a encontrar con el principal escollo para investigar en astrología (y que va a llegar a todo su esplendor en 4to Año). **Y ese principal escollo es el «lenguaje».**

De hecho, podemos comprender la astrología a través de un lenguaje como sistema de símbolos (Sol, Luna, Capricornio, Cuadratura, Casa III, Casa VII, etc.). Este lenguaje sirve **para simbolizar y comunicar la experiencia de que el Universo es una red**, es una imbricación de elementos profundamente unidos. Esta percepción unitiva necesita un lenguaje específico para poder comunicarse, un sistema de símbolos que permita comunicar la experiencia de la unidad. Por eso, el lenguaje de la astrología tiene ciertas características; sin embargo, vamos a explicarla, a tematizarla, a reflexionar sobre ella, con el idioma castellano, que representa un sistema de símbolos que sirve para comunicar otra experiencia: la experiencia de que el sujeto “está acá” y los predicados “están allá”.

Nuestro lenguaje afirma un polo y predica acerca de ese sujeto. Hay un polo fundamental sobre el cual cae todo lo demás. Esto va a ser para nosotros un obstáculo permanente, y este obstáculo está en la estructura misma del lenguaje. Como todo psicoanalista diría, el lenguaje responde a una estructura inconsciente profunda; el lenguaje no es aleatorio. Si uno examina, no sólo el castellano, sino cualquier otro lenguaje más o menos moderno, observaremos que tienen una estructura por la cual

construyen a partir de partículas elementales, pequeñas partículas que en sus asociaciones externas van construyendo discursos.

Es decir, yo tengo los fonemas:



Estas letras son partículas elementales, pero que no tienen relaciones intrínsecas entre sí, sino que van a adquirir relaciones extrínsecas. Como si fueran “ladrillitos”, tengo que ir acomodando esas letras para ir construyendo discursos. Así construye nuestro lenguaje. En este lenguaje lo fundamental es que la base son elementos subsistentes, sin relaciones intrínsecas. Nuestro cerebro computa a partir de elementos que no tienen relaciones intrínsecas. La unidad la busco por afuera, al igual que en aquella «percepción superficial» en la que nos vivimos como separados y, en consecuencia, buscamos unirnos por afuera. Por otro lado, la «percepción de la astrología» es bien distinta ya que parte de una unidad esencial y se diferencia.

La característica de la astrología es que es un lenguaje profundamente distinto al que describimos. Es un sistema simbólico que está organizado de otra manera y que pertenece a la familia de lo que podríamos denominar los «*lenguajes sagrados*». Otros lenguajes sagrados son, por ejemplo, **el Tarot, la Cábala, el I Ching**: sistemas simbólicos que comunican la experiencia de la unidad.

¿Cómo están estructurados estos lenguajes a diferencia del lenguaje común? Tomemos como ejemplo el «**lenguaje de la Cábala**», el alfabeto hebreo tradicional en su acepción cabalística. Este alfabeto tiene 22 letras y que son consideradas 22 vibraciones; pero, lo importante aquí es que cada una de estas 22 letras son a su vez un número y, más importante aún, al mismo tiempo una palabra. Cada letra tiene un significado, por ejemplo:

B ————— BETH ————— CASA

CASA ONCE
Esto permite darme cuenta que, a su vez, la palabra “BETH” abre otras palabras:

B E T H
A L E P H
U A
M E M
E
D

Puedo abrir y abrir y abrir palabras, hasta encontrar que en cada letra del alfabeto hebreo están las otras 22 letras. Así, el alfabeto hebreo construye por afuera, pero esta frase “por fuera” tiene infinitas resonancias “por adentro”, tiene infinitos significados internos; puedo descomponer toda frase de esta manera.

Cada palabra, cada frase, cada texto, se infinitiza, no a partir de relaciones arbitrarias, sino a partir de relaciones esenciales, porque **en cada parte, de hecho, está el Todo**, en cada letra está el alfabeto. Sólo con un alfabeto en el que en cada letra esté el alfabeto, yo puedo comunicar la experiencia del Universo para la cual “en cada parte está el Todo”.

Con un lenguaje que no tenga esta característica, va a aparecer disociación. Como nuestro inconsciente está constituido por el castellano, entonces responde a esta «percepción superficial». Si yo construyo un texto en castellano es como si hiciera una casa con ladrillos: los junto, los armo, y voy construyendo esta habitación “en castellano” con las reglas de sintaxis, con la gramática, etc. Pero si construyo esta habitación “en Cábala” podría abrir un ladrillo cualquiera y me encontraría con otra habitación; y en cada uno de los ladrillos de esa otra habitación, vuelve a haber una habitación, y así infinitamente. Si esto les recuerda **“El Aleph” de Borges**, es porque es justamente esto.

Dense cuenta que ustedes se proponen dedicarle mucha energía a investigar qué tiene que ver cada uno de ustedes con la forma que toma el Cielo. Este es el punto.

Esto es algo que resuena en el infinito. No se trata de algo que uno pueda aprender linealmente. Solamente si nos sensibilizamos a toda la resonancia que tiene un lenguaje sagrado, a todo el misterio que lleva, podremos captar este contenido.

El trabajo que vamos a hacer en este 1º Año es estudiar las letras del alfabeto astrológico: el zodíaco, los planetas, los elementos, los aspectos y las casas.

Ahora, quisiera escuchar sus preguntas...

¿Por qué CASA XI?

Es la Casa dónde se reúnen los que, siendo muy diferentes y manteniendo sus diferencias, comparten una afinidad esencial.

¿Que relación hay entre las distintas cartas natales?

El ciclo sustancialmente altera su forma, es decir su estructura energética, a partir de patrones regulares. Se desequilibra para reequilibrarse. Cada instante del ciclo es una transformación, un cierto desequilibrio de lo anterior. Y, a cada instante, se corresponde una nueva vida en la Tierra que expresa esa particularidad. Cada vida es, por definición, un desequilibrio de la Totalidad y, por consiguiente, no está cerrada sobre sí, es “incompleta”. Naturalmente, se equilibrará con las vidas que encarnan los instantes

anteriores y posteriores; es decir, la forma vincular que complemente dinámicamente a cada singularidad. Imagínennlo como la ejecución del órgano: en este instrumento las notas tienen perdurabilidad y las notas subsiguientes resonarán con la permanencia de las anteriores, creando una enorme riqueza de armonías.

El destino es entonces «complementariedad». Son energías que buscan complementarse con otras energías...

Sí, pero no se busca desde un Yo consciente, sino que se produce. Ahora el tema será que yo, de mi sistema energético básico, me voy a identificar sólo con algunos aspectos de mi energía y con otros no. Esto va a hacer que el proceso de esa «complementación energética» sea mucho más complicado, porque yo estoy muy alejado de mí. Así, aunque el destino venga a equilibrarme, yo voy a creer que viene para molestarme.

Por ejemplo, es muy común, como hecho cultural, que la energía de la agresión, del deseo, de la violencia (simbolizada por el planeta Marte), suela estar negada. Supongamos que yo tengo un Marte muy fuerte en mi carta natal, es decir que cuando yo nací la energía estaba desequilibrada para el lado de Marte; sin embargo, psicológicamente, por formación cultural, niego el caudal de energía marciana que tengo. Supongamos que soy de Libra y tengo mucho Marte: ya ahí tengo un lío. Lo que hago es formarme una autoimagen como “suave”, “delicado”, “amable”, cuando en realidad tengo mucha energía de agresión, capaz de penetrar y cambiar la realidad. Esa energía me equilibra, la necesito, la tengo, pero la niego y entonces... ¡alguien choca mi auto..!

Es decir, sucede destino, viene violencia por afuera, porque es mi energía. Yo atraigo la energía que necesito. El primer equilibrio que se produce no es tanto el acoplamiento más profundo con lo que me equilibra, sino que de afuera viene lo que yo niego y me pertenece. A este equilibrio, yo lo voy a llamar “desequilibrio” porque digo: “*¡yo estaba parado en el semáforo y viene un colectivo de atrás y me rompe todo! ¿yo qué tengo que ver?*” Desde la astrología diríamos que ahí hay una cantidad de energía marciana que no circula...

CASA ONCE

¿Tendría que salir a chocar a los demás coches?

No. Justamente, el destino trae cosas que no son las que tendría que traer si el sistema fuera integrado. Si la persona jugara su energía de resolución, decisión, deseo, ya estaría canalizando. El problema es que la tiene inhibida y, por lo tanto, por algún lado tiene que aparecer. Cuando el “relojito interno” aumente el desequilibrio del lado marciano, la persona se niega y, entonces, eso sucede. Así la persona se ve envuelta en algo que no cree que tiene nada que ver con ella...

Nada es casual...

Nada es casual, lo que no quiere decir que “*todo está escrito*”. Generalmente uno hace este salto: si nada es casual, entonces todo está escrito y todo se sabe... No se trata de que “*todo se sabe*” sino que es un juego creativo de atracciones y rechazos, de equilibrios y reequilibrios. Cuanto más desequilibrado estoy, más atraigo la energía que niego.

La astrología no es un libro que algún sabio ha escrito entre las estrellas y que uno tiene que aprender a leer, sino que la astrología nos comunica la experiencia de un Universo viviente, cambiante, en el cual aparece toda esta trama de equilibrios y desequilibrios.

Hay cierta manera de ver la astrología como “un saber que dice lo que es” y hace que uno lea una carta natal para decirse a sí mismo o a alguien cómo es su carácter y qué es lo que le va a pasar. Sin embargo, si uno va mucho más profundamente, entonces ve que es un sistema energético que tiene una serie de potencialidades, y que la actualización de las mismas depende de cómo se haya identificado el individuo con su propia energía. Si la niega es de una manera, si está abierto es de otra.

Yo no puedo saber exactamente qué es lo que va a pasar. Ahora, si la persona me dice: “*yo detesto la violencia y la agresión, y medito para no tener deseo...*” pero en su carta hay un Marte fuerte, yo sé que, cuando el “relojito” diga, algo vinculado a lo marciano va a pasar.

Hay un clima, pero respecto de él cada uno hace lo que puede de acuerdo a su estructura. Cuando llueve a algunos les encanta mojarse, otros toman su paraguas y otros no quieren mojarse pero se olvidan el paraguas.

Entonces, no tiene sentido hacer una carta natal sin conocer a la persona...

Yo creo eso. Se puede describir ciertos condicionamientos estructurales, cierta potencialidad vincular, pero con mucha delicadeza. Ahora, para ir más a fondo, uno necesita conocer a la persona, necesita dialogar con ella para evaluar.

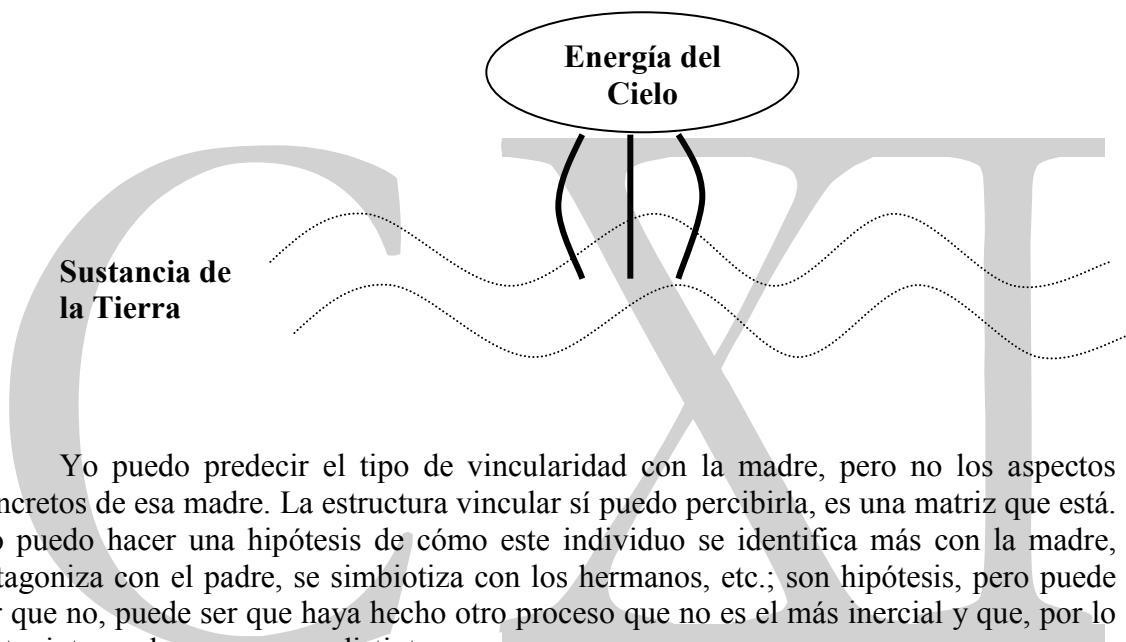
Un terapeuta corporal, cuando ve a una persona, tiene una claridad acerca de la estructura y de las distorsiones de la misma. Puede percibir cómo se han bloqueado sus potencialidades en el proceso. Una carta natal es exactamente lo mismo: hay una potencialidad y lo que uno ve son las distorsiones de la misma, porque la conciencia se quedó bloqueada en algunos puntos.

Puede ser al revés: yo tengo muchísima energía estética, pero mi medio ambiente fomentó mi lado agresivo, de modo que yo resulté un empresario que pelea por ser exitoso, cuando en realidad soy un artista. Cuando uno ve una carta natal puede decir: “*es un jazmín, es una rosa, es una violeta...*”, pero no cuántos pétalos tiene, ni si es pimpollo o está marchita. Es decir, lo que se ve es la naturaleza básica y, luego, se completa con la interacción con la persona.

Entonces, con la carta natal también se podría ver el entorno de la persona...

Totalmente... El entorno en cuanto a la energía de la persona. Ahora, una misma carta natal en la Edad Media no será lo mismo que en esta época. Por ejemplo, yo podría decir que la energía de la Luna en Capricornio es de «autosuficiencia emocional», y esto resulta más accesible para identificarse en la Edad Media. Hoy, en la Argentina, con Luna en Capricornio uno es un «abandónico».

Es decir, hay todo un contexto colectivo. Está la energía del Cielo, pero encarna con la sustancia que hay en la Tierra, y ésta también es cambiante.



Yo puedo predecir el tipo de vincularidad con la madre, pero no los aspectos concretos de esa madre. La estructura vincular sí puedo percibirla, es una matriz que está. Yo puedo hacer una hipótesis de cómo este individuo se identifica más con la madre, antagoniza con el padre, se simbiotiza con los hermanos, etc.; son hipótesis, pero puede ser que no, puede ser que haya hecho otro proceso que no es el más inercial y que, por lo tanto, integre de una manera distinta.

Mi foto energética ¿no es también una respuesta a las energías que me precedieron?

Uno no nace en cualquier lado. Realmente, para hacer bien cartas natales habría que hacer cartas natales de familias, y más de una generación, porque es toda una estructura que va derivando.

¿Qué pasa con dos personas que tengan idénticas cartas natales?

La estructura vincular que ve el astrólogo es la misma, pero lo más concreto es distinto, porque uno puede nacer millonario y el otro en buena posición económica sólo

en relación a su entorno inmediato, que puede ser pobre visto desde el millonario, o uno en una familia judía y otro en una protestante. Hay ciertas cosas que se van a acomodar distintas de un lado que de otro, se organizan las estructuras de distintas maneras y allí empiezan las diferencias.

Uno tiene la fantasía de que existe un saber por el que puede decirle al individuo, en el momento que nació, cómo va a ser durante toda su vida. Esta fantasía está, alimentada por los astrólogos mismos. En algún lado, el inconsciente colectivo anhela esta fantasía, se aterroriza pero la anhela. Esta es una fantasía que tiene que ver con que “*todo está escrito*”, hay un deseo de que todo esté escrito porque, si accedo a esa herramienta, entonces “*lo sé todo*”. Si esto fuera así, la astrología goberaría al mundo, los astrólogos sabrían todo lo que va a pasar. Sería un mundo un tanto aburrido, especialmente para los astrólogos.

Pero esto no es así, no tiene porqué ser así. Muchas veces los astrólogos defienden que la astrología diga “*todo*”, porque sino se sienten menoscabados en su esfuerzo. En verdad, no hay que defender eso porque no tiene ningún sentido que sea así. Es algo mucho más creativo, mucho más rico, y hay un misterio en cómo estas estructuras energéticas vivientes que somos nos desarrollamos. La astrología es un sistema de símbolos que nos permite focalizar ese proceso y aprender a percibirlo.

Pero, si dos personas con la misma carta pueden ser totalmente diferentes ¿qué es lo que se ve con la astrología?

El valor hay que buscarlo en otro lado. Que sean diferentes no invalida para nada a la astrología. El tema es que para un astrólogo no van a ser diferentes, mientras que para alguien que no sepa astrología van a ser totalmente diferentes. El astrólogo percibe las estructuras comunes con otras formas y no le importa que uno sea rico y otro pobre, o uno judío y otro protestante. El astrólogo está leyendo energía que toma formas distintas.

¿Y el caso de gemelos?

Los gemelos tienen una característica especial. Como están simbiotizados tiene que discriminarse y, en general, se polarizan: un gemelo vive la mitad de la carta y el otro gemelo la otra mitad. Ahora, en otros que no son gemelos, la sustancia, la Tierra, lo colectivo, es totalmente distinto. El medio ambiente, la familia, las ideas, no son las mismas y empiezan a operar diferencias.

¿Puede ser que dos astrólogos vean de manera diferente la misma carta natal?

Supongamos que tengan el mismo nivel de astrólogo: no van a dar la misma explicación pero, en última instancia, van a ver lo mismo. Ahora, no van a acentuar lo

mismo las entrevistas con esa persona, porque en esas dos entrevistas van a estar interactuando dos estructuras distintas, cada uno vibra distinto con el otro. Pero, los dos resultarán profundamente pertinentes y congruentes para el consultante.

Ahora ¿cómo puede uno ayudar?

Investiguémoslo... Investiguémoslo para que resulte del lado del “jardinero” y no del lado del “archivo”, para que descubramos una nueva manera de vincularnos y de ayudar. Si te respondo ahora va a quedar del lado del “archivero”. Ciertas preguntas no son para que yo las conteste, sino para que se vaya haciendo y ustedes mismos encuentren la respuesta. Esa es la respuesta que más vale.

Una pregunta típica es acerca de la «libertad». Yo no puedo contestar a esa pregunta, porque la idea de libertad que hay en la «percepción superficial» no tiene nada que ver la sensación de libertad que hay en esta otra percepción, es intraducible. Es decir, hay ciertos temas que se preguntan desde aquella percepción y es muy complejo hacer el puente a la otra. Lleva mucho tiempo, el tiempo del “jardinero”, el tiempo de que algo se vaya incorporando hasta que vaya tomando forma y uno mismo descubra el misterio.

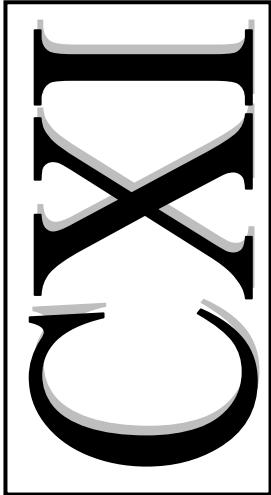
La astrología tiene esto. No es algo que se pueda demostrar. No tiene sentido ir a esos atroces programas de televisión donde un astrólogo trata de demostrar la validez de la astrología ante un epistemólogo. La astrología no se puede demostrar en una discusión, la astrología es una experiencia vital.

¿Cómo hacés para profundizar trabajando con sólo un par de entrevistas?

Soy un convencido de que la metodología de visitar al astrólogo una vez por año para que “*me haga la revolución...*” es un tanto superficial. Un trabajo astrológico para mí es un «seguimiento», por ejemplo, de frecuencia mensual durante un período más o menos largo, porque la persona tiene su ritmo y uno tiene que acompañar ese movimiento. El trabajo astrológico para mí es de «acompañamiento», de acompañar un proceso que permita establecer ese puente, y no de bombardear a la persona con mil cosas que pueden ser ciertas, pero que no tiene ningún sentido decirlas porque no pueden ser asimiladas y quizás sean comprendidas desde un lugar atemorizante.

Entonces, la astrología incluye la posibilidad de cambio...

¿Por qué no? La astrología es «movimiento»: es el movimiento del Cielo, el movimiento de las estructuras energéticas. Lo que no cambia es la identidad que se fija en un punto y se repite “*yo soy esto, yo soy esto, yo soy esto...*”; pero, como me sigo moviendo, empieza a aparecer destino, empiezan a pasar cosas que no puedo resolver, me sigo manifestando, pero no puedo reconocerme en esas manifestaciones.



«Aries»

Entonces, vamos a empezar concretamente con lo que habíamos comentado. Vamos a empezar a ver «**ARIES**» con esa metodología a la que hacía referencia: primero, una experiencia vivencial, la «visualización», y luego el análisis del contenido de la misma. Es decir, primero vamos a gatillar en ustedes un impacto sensorial que los ponga en un contacto lo más visceral posible con la naturaleza de la energía. Luego, comentaremos los rasgos más salientes de la experiencia que hayan tenido, para compartir y hacer una síntesis.

A partir de lo que les narre, ustedes van a lograr mucha claridad respecto de lo que es Aries. Vamos a darle una visión general a Aries como energía pura, como energía en sí misma, y luego vamos a deducir cuáles van a ser las características psicológicas inevitables de una persona con esa energía. No vamos a decir la caracterología de Aries, sino que vamos a decir que, dada la energía de Aries, inevitablemente el efecto psicológico toma esa característica.

Entonces, vamos a seguir estos tres pasos: la percepción sensorial, la descripción de la energía y, sus efectos, y consecuencias psicológicas.

Respecto a la “visualización”, teniendo en cuenta que quizás muchos de ustedes no hayan hecho nunca una, es posible que al principio les pueda costar un poco; pero, les aseguro que en poco tiempo se convertirán en expertos en el tema. La metodología consiste en apagar la luz, inducir una relajación (no demasiado profunda), y luego voy a narrarles una imagen, construida de cierta manera para estimular de cierta forma, que comprometa lo más posible a todos sus sentidos, para que el contacto sea profundo.

Lo importante es que ustedes tienen que estar activos, en el sentido de ir reproduciendo lo que les voy narrando. No se queden “en blanco” esperando que Aries se revele por arte de magia (cosa que, quizás, algún día suceda, pero se corre el riesgo de perder el curso). Tienen que ponerse activos y, les insisto, cuanto más estímulos ustedes logren reproducir, no sólo en imagen sino también en sonido, olor y tacto, más profundo será el contacto con esa energía.

También les va a suceder que se les aparecerán algunas formas distintas a las que narre. No se lo censuren, porque ese es el modo en el que el inconsciente de ustedes responde con sus características singulares y que es importante respetar. Por eso, por un lado reproduzcan, pero dense la libertad de no censurar esas desviaciones que puedan aparecer, siempre que no se trate de irse demasiado con la

imaginación. Es decir, tienen que mantener esta doble atención: reproducir y estar abiertos a que emergan contenidos propios.

Esos contenidos propios tienen mucho valor ya que van a denunciar cómo ese signo está en cada uno de ustedes. Por eso, esto puede servir para que uno tome contacto no sólo con Aries, sino con cómo Aries se manifiesta en mí (resistencia, fascinación, etc.). Así, pueden aparecer imágenes aún más profundas que las que estemos estimulando.

En la primera parte de la “visualización” se les propone ver esas imágenes desde afuera, y en la segunda parte la propuesta es convertirse en eso que ven. Este segundo paso, en general, es más difícil; por eso, quizás algunos tarden algunas visualizaciones en lograr que esto se produzca. Es cuestión de largarse.

Vamos a conectarnos con **la energía del signo de «Aries»** a través de la visualización, que está grabada en el CD.

Cuando ustedes quieran, cada uno en su tiempo, vamos a ir regresando a la percepción habitual...

Bueno ¿qué sintieron? ¿cuáles son sus sensaciones?

Taquicardia...

Libertad...

Lo más fuerte fue correr por la playa sintiéndome el carnero...

Me daba miedo soltarme sin frenar...

Yo necesitaba mirar porque sino sentía que me iba a matar...

Yo no me bancaba no tener un mínimo control de la situación...

Yo sentía el pecho inflado, oxigenado, pletórico...

Me daba miedo mirarlo, acercarme. Pero, cuando me convertí en esa fuerza, me encantó...

Yo me sentía liberada con el torbellino, lo sentía vibrar en el estómago...

Fíjense cómo aparece mucho la palabra “miedo”. Cualquier visualización, en realidad, quizás nos ponga en contacto con una energía que nos es muy distante. Por ejemplo, para alguien de Libra, esta energía resulta lo opuesto. Libra es el signo opuesto a Aries, por eso quizás los librianos se interroguen sobre qué es esta naturaleza para la que no existe nada más que sí mismo.

Yo soy Libra con Ascendente Aries, y tuve miedo igual...

Bueno, eso ya es distinto. Eso está hablando de una dificultad para identificarse con el propio Ascendente, lo cuál es muy común. Lleva mucho tiempo identificarse con el propio Ascendente y entonces, quizás d, más miedo porque uno sabe que es una parte de uno que uno intenta contener y se suelta.

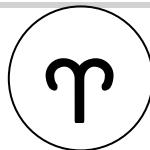
Esta no es una energía muy presentable en sociedad. Salvo para los de Aries, esta es una energía bastante difícil de tratar y, quizás, uno comience a interrogarse sobre cómo hacerlo. Por eso, ustedes pueden pensar en las personas que conocen de Aries y entender un poco más por qu, son como son.

Para mi hubo dos momento: uno en el que sentía ahogo y que duró hasta salir del agua, y otro más "deportivo" que coincide con la corrida por la playa...

Claro... Toda la parte del oc,ano, brumoso y oscuro, no es Aries sino, más bien, el Piscis del ciclo anterior: la disolución en la que ya no hay forma alguna, pero que está llena de esta inminencia. Esta es la circularidad del zodíaco, y Aries empieza con el rayo de sol, con el carnero que emerge.

Respecto al miedo, fue importante que la playa estuviera desierta...

CASA ONCE
El símbolo de Aries es:



Es como la letra "alfa" del alfabeto griego, pero parada. Obviamente, se corresponde con el elemento:

FUEGO

Cada signo tiene una analogía y una resonancia muy fuerte con algún planeta. Así, se dice, desde la astrología clásica, que cada signo es regido por algún planeta. Es decir, hay un planeta que tiene una vibración muy semejante a cada signo, aunque no idéntica. Y el planeta que tiene una analogía muy fuerte con Aries es:



Marte (el dios Ares de la mitología griega) es el "dios de la guerra" romano, y el símbolo de lo masculino. Es bastante obvio que esta energía es marcadamente masculina, penetrante, definitoria.

En realidad, el zodíaco está constituido por un pulso de energía extrovertida que se manifiesta, seguida por una reabsorción, una introversión de esa energía. Este es el pulso rítmico de cada signo, es una alternancia. En general, se le da el nombre de "masculino/femenino", "positivo/negativo", "extrovertido/introvertido" o "manifestante/reabsorbente", pero la terminología clásica es "masculino/femenino".

Aries, entonces, se corresponde claramente con un pulso claramente "masculino". Además, representa el número:



En lo sucesivo, vamos a usar mucho los números para comprender a los signos, entendiendo al zodíaco desde el punto de vista "musical", en el sentido de "proporciones". La astrología, desde un punto de vista profundo, es "música": son proporciones que generan vibración, o vibraciones en proporciones que crean la realidad. Profundamente, el zodíaco es sonido, es música; y, por eso, la proporción no es algo aleatorio. Piensen en términos musicales: uno tensa una cuerda y hace una división que corresponde a un sonido; hace dos divisiones y es otro sonido. Es decir, según dónde divida proporcionalmente esa cuerda tensada, van a aparecer las siete notas musicales con sus cinco sostenidos intermedios. Desde este punto de vista, el zodíaco como música, como vibración creadora, va a darle mucha importancia a los números.

El número "1" está asociado con lo creativo, en el sentido de aquello que se manifiesta con entera y absoluta libertad y, al hacerlo, condiciona todo el proceso futuro, porque direcciona la realidad. Esto es profundamente Aries: manifestar algo hace que la realidad está obligada a responder a eso. Este principio condiciona el futuro porque, de alguna manera, divide un proceso en un "antes" y un "después".

Aries es "liberación de energía". Es una energía que, de pronto, se libera y se manifiesta. Este es el inicio, esto es lo creativo. En este sentido, nuestras imágenes inconscientes instintivamente conciben el inicio y lo creativo como una "explosión". No por casualidad, la ciencia contemporánea ha desarrollado la teoría que imagina el origen del Universo como el "Big Bang": una gran explosión, un

calor infinito, que genera toda la energía necesaria que, luego, ir enfriándose, condensándose y transformándose en materia (transformándose en Tauro).

En términos teológicos, podríamos decir que Aries, el «1», se corresponde a Jehová, al que dice "*Hágase la luz..!*". Es energía de acción, de decisión, de deseo. En ese "*jhágase..!*", en esa afirmación, se despliega la Creación. Este es "el primer día de la Creación", a partir del cuál, comienza a ordenarse el Universo. Me parece importante registrar esto: tanto Ciencia como Teología conciben de una manera análoga. Las imágenes básicas en el inconsciente para el "inicio primordial" tienen que ver con lo que es Aries: «energía libre».

Ahora, esta «energía libre» tiene una característica básica: ¿existe algo distinto a sí mismo? En Aries no hay nada distinto a sí mismo; es decir, no hay «otro». La realidad es mi propia experimentación de mí mismo, la manifestación de mi propio deseo, de mi ser. En este momento del zodíaco no hay un «otro», es imposible concebir un «otro» porque toda la atención de la energía está puesta en un «sí mismo».

Aquí no hay división. Es como un bloque: la energía se manifiesta, pero no hay división. Aries es una sola cosa, libre, que aún ni siquiera tiene forma, ni siquiera es distinguible. No importa la forma de las cosas. Aries no tiene forma, sólo tiene esta «sensación de ser», esta «potencia de ser».

En Tauro, por ejemplo, aparece la «condensación», en libra aparecen los «opuestos» y, por lo tanto, allí la «forma» ser importante: en Tauro lo ser el contacto con la forma, en Libra la yuxtaposición de las formas en su armonía. Pero, en Aries esto no existe.

¿Hay conciencia de sí mismo en Aries?

No, hay "experiencia de sí". No hay autoconciencia porque no hay otro que le diga quién es. Sólo hay "deseo"...

¿En algún momento Aries choca con la realidad?

Bueno, siempre hay un "cocotero" en la playa, pero, eventualmente, la reacción de Aries frente al "cocotero" ser intentar atravesarlo. Ser, mucho después, el aprendizaje del ariano darse cuenta que no tiene sentido embestir a ciegas.

A Aries se le hace muy difícil ver el obstáculo como "impedimento". Es más, el obstáculo es el gozo de atravesarlo, porque la atención está puesta en la experiencia de sí. Escorpio, en cambio, diría: "*bueno, aquí hay un obstáculo, vamos a hacer el planito, estudiemos el asunto y veamos cómo hacer para ganarle al obstáculo...*". Pero, claro, Escorpio representa el "paso Nro 8" y aquí la energía está experimentando otra cosa, anhela otra cosa mucho más compleja.

En Aries, por el contrario, la energía experimenta una "sencillez primordial". Aries es el signo menos complejo de todos, el más inocente, pero el más espontáneo. El zodíaco ir de máxima sencillez a máxima complejidad, lo cual -desde un punto de vista- implica una evolución, pero también una pérdida de espontaneidad, inocencia y potencia.

¿Y también de deseo?

También de deseo, porque cada vez va a quedar más fijado en ciertas cosas. En Aries el deseo tiene una máxima libertad...

Es deseo puro...

Exactamente... Aquí tenemos que ver al deseo como "deseo en sí mismo", no como "deseo de algo". En términos psicoanalíticos, sería el deseo dicho por Lacan, no dicho por Freud. Freud es "deseo de algo", Lacan "deseo en sí". Freud es de Tauro (paso Nro 2), Lacan es de Aries (paso Nro 1). Uno dice lo que es.

Entonces, en Aries hay algo que no tiene complejidad, en el sentido que no hay retorno sobre sí de la realidad. Esta no es una energía reflexiva, no funciona en base a reflexiones, porque para que haya reflexiones hay que mirar, hay que regresar del "afuera" hacia "adentro".

Hay una inmediatez, hay poco feed-back. Por eso (desgracia de los arianos) pueden repetir la misma experiencia varias veces. Si esta repetición le pasara al escorpiano sería terrible, porque pasar por la misma experiencia representaría para él una tortura. Ahora, en la frescura e inocencia de Aries, pasar por lo mismo es posible e, incluso, resulta de lo más divertido. Escorpio diría: "-¿cómo pudiste quedar enroscado en la misma experiencia?!", y Aries lo miraría y se preguntaría: "-¿qué querrá decir "enroscado"?!".

¿Es, entonces, una energía autogenerada que no responde a otros estímulos que no sean los propios?

Profundamente, no. Es decir, como arquetipo, no responde a otros estímulos. Psicológicamente, esto tendrá otra complejidad, pero la base de lo ariano es este anhelo de experimentarse a sí mismo.

Lo primero que a uno se le ocurre es decir que "*entonces los arianos son egoístas...*". Pero, este es el tipo de razonamientos que en astrología vamos a poner en suspenso. ¿Tiene sentido hablar de "egoísmo" en este momento en el que no hay un "otro"? Por supuesto que Aries tendrá que aprender muchas cosas, pero hay cosas que nosotros no podemos pedirle a ciertos signos, porque -por ejemplo- Aries nunca va a connotar como "egoísmo" a su actitud. Uno puede cansarse de decirle a un ariano que es egoísta, pero él no sabrá de qué le estamos hablando.

Es como un bebé...

Exactamente... Ahora, Aries no es "absorber", no es un signo que retiene, sino que lo que anhela es la experiencia, anhela "ser". A Aries le va a ser costosísimo imaginar que los demás son diferentes a sí mismo...

Además, él ni se pregunta si es algo que tiene que aprender...

Bueno, la "acumulación de cocoteros" produce esta reflexión... (*risas*). Por supuesto, toda persona tiene mucho más que Aries y, así, el resto de su sistema comenzar a elaborar los "chichones" y a darle un significado de otra índole. Pero, en principio, como energía pura, Aries no es una energía que acumule experiencia sino que goza de la espontaneidad.

Pensar "*bien, ya otras veces me pasó esto, entonces ahora tengo que tener en cuenta que puede volver a pasar y, por lo tanto, voy a actuar de este modo...*" , no es un proceso de razonamiento estructuralmente ariano. Ariano es "*quiero esto... ¡ahí voy!..!*".

Pero ¿entonces es un tonto que se golpea siempre con lo mismo?

O, quizás, alguien que es capaz de desafiar a la realidad y de ponerle condiciones continuamente. Por supuesto que, como toda persona, acumular experiencia, pero quiero decir que es algo costoso para Aries. Todos los signos tenemos que desarrollar cosas que no nos son inmediatamente naturales, porque todos tenemos que desarrollar los doce signos. En este sentido, habrá una dificultad en Aries para desarrollar ese movimiento reflexivo, ya que no le es natural. Sólo la vida misma se lo va a enseñar y, así y todo, le va a costar.

Por otro lado, Aries tiene «capacidad de riesgo». Cuando los demás vacilan, titubean y piensan, Aries decide la acción. Lo que nos es importante comenzar a percibir es que cada signo tiene "máximos" y "mínimos" dentro de la posibilidad de la experiencia. Se maximizan algunas cosas, pero, por el sólo hecho de hacer esto, pierde otras. Es decir, cuando la "intrepidez" es máxima, la capacidad de especular y prever es mínima. Por supuesto, si una persona es Aries con Ascendente en Virgo tiene la posibilidad de sintetizar un sistema de gran intrepidez y de gran meticulosidad, detalle y precisión. Pero, ¡lindo lío va a tener en la vida hasta que logre amalgamar estas dos tendencias tan contradictorias en sí mismas..! Esta persona estaría constituida por energías muy divergentes, y esto puede ser muy rico porque minimiza los mínimos, pero produce una sensación de discordia interna y una dificultad para comprenderse a sí mismo muy grande. En cambio, si uno es más "especializado", por ejemplo Sol en Aries-Luna en Sagitario-Ascendente en leo-, está mucho más identificado en una dirección y tendrá menos sensación de conflicto interno, pero tendrá que aprender más de la realidad concreta que se le presentar como muy diferente a su naturaleza.

Una de las primeras cosas en astrología es darnos cuenta que todos nosotros tenemos modelos, conscientes o inconscientes, de cómo debiera ser el ser humano y de qué es lo más y menos deseable. En algún punto, quizás, nuestro modelo de ser humano sea el que tenga todo; intrépido, prudente, sensible, concreto, sutil, espiritual, sensual, etc. Esto no se d , y una de las cosas que nos enseña la astrología es que ciertas cosas deben ser exigidas a medida de la persona que se trate. Así, Aries puede llegar a ser lo más reflexivo que pueda como ariano, pero nunca podrá serlo al modo virginiano.

¿Puede ser que una de las cosas que le cueste a Aries sea la inmediatez del obstáculo, que haya una falta de distancia?

Bueno, si yo no miro, entonces no voy a tener anticipación. De los obstáculos me voy a dar cuenta cuando, por lo menos, ya me están rozando.

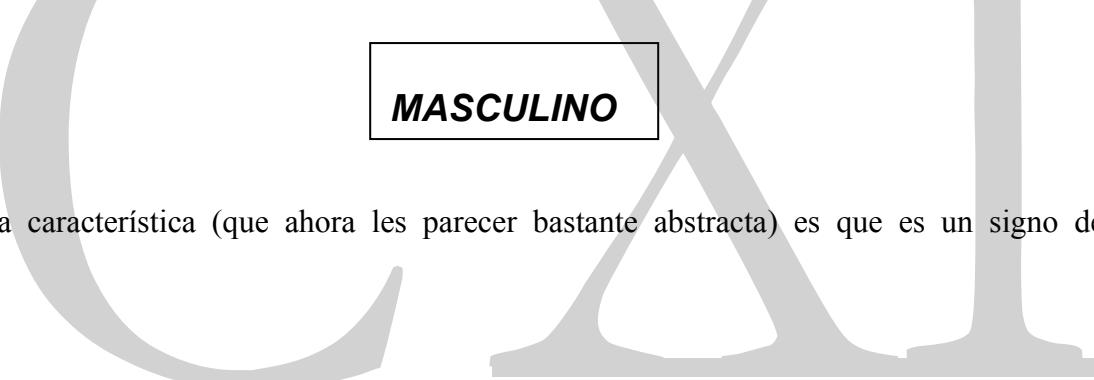
Además, si no tiene reflexión, tampoco puede ponerse a pensar...

Sí, pero jojo..! Cuando me refiero a esa “falta de reflexión” estoy queriendo decir que su sistema no propicia movimientos en dos tiempos. No quiere decir que Aries “no piense”. Hay grandes filósofos arianos, pero ¿qué tipo de filósofo da Aries?: por ejemplo, Descartes. Descartes dice “*pienso, luego existo...*” y punto. Eso es bien ariano.

Como decíamos al principio, nadie es un tipo puro, y no creemos, por ejemplo, que Aries no tenga ideas. Al contrario, las ideas de Aries son potentísimas porque son “ideas-fuerza”. Las ideas de Aries son para abrir caminos. Una persona de Aries muy mental, no va a ser una persona “explicativa”, sino “creativa en lo mental”: una persona que lanza ideas muy sintéticas, muy claras, que condicionan. Piensen en Descartes: ha condicionado (y lo sigue haciendo) el pensamiento occidental. La idea del mundo como “sustancia pensante” frente a la “sustancia extensa” es una clara idea cartesiana.

Esto nos permite ver que la potencia del ariano es, en todos los planos, muy alta. Un empresario es un ariano, pero también un filósofo como Descartes.

Vimos que los signos tienen un pulso. Siempre hay un signo “extrovertido” (“masculino”) al que le sigue un signo “introvertido” (“femenino”). Es decir, hay una manifestación de la energía y una reabsorción de la energía. En este sentido, este es un signo:



MASCULINO

Y otra característica (que ahora les parecerá bastante abstracta) es que es un signo de los llamados:



CARDINAL

«Cardinal» viene de “cardine”, “gozne”. Son los signos alrededor de los cuales se produce un giro de la energía. Aries está puesto en un “giro”: el giro del ciclo anterior (Piscis) a la nueva energía. Son los signos dinámicos donde se produce un cambio de estado de la energía. Lo interesante es que para la astrología lo dinámico no es algo que va “hacia adelante” sino algo que “gira”. Es decir, si bien en Aries está marcadamente presente la ilusión de que la realidad es “para adelante”, nosotros sabemos que se trata de un movimiento que viene desde Piscis y que, por lo tanto, es un giro entre lo anterior y lo nuevo.

Decíamos que Arias tiene que ver con el número “uno”:

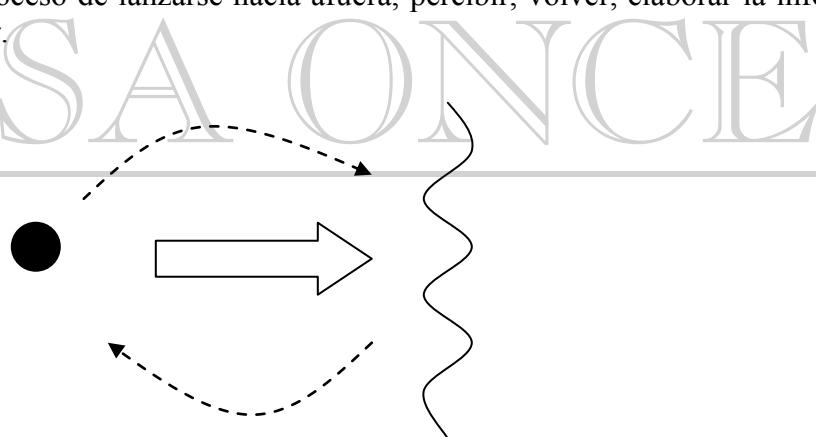
Y con estas imágenes que inmediatamente se nos aparecen vinculadas **con el principio, con lo creativo, con el origen, con el momento donde se origina todo proceso**. En el origen hay una enorme liberación de energía. Esto es lo que dice la ciencia moderna: el Universo se origina a partir de una gran explosión, el "Big Bang". Aries es este principio, esta enorme liberación de energía, que no tiene forma alguna. Es tan alta su velocidad, su intensidad, su calor, que nada logra condensarse, nada logra tomar forma; el Universo tendrá que empezar a enfriarse para que uno pueda tocarlo, para que aparezca la materia. Eso es Tauro.

En esta fase Aries, el Universo es puro fuego, puro calor, pura energía, pura actividad y no hay formas. Esto aparece teológicamente y, en este sentido, Jehová es Aries en la Creación: "*Hágase la luz..!*". Puesto más antropomórficamente, Aries estaría representando esta fuerza que es capaz de separar un estado de otro. "*Hágase..!*" remite a una voluntad tan potente que es capaz de alterar cualquier patrón preexistente. Esto es lo ariano: una energía de extrema potencia que por definición es creativa y, en consecuencia, altera todo equilibrio preexistente. Esto es algo muy importante: **Aries, por definición, altera el equilibrio**. Aries es la capacidad de tomar la decisión de alterar el equilibrio existente, la capacidad de tomar el riesgo de alterar cualquier equilibrio.

Lo propio de Aries es "irrumpir". ¿Puede pedir permiso Aries? No, porque no tiene a quién pedirle permiso. Esto es lo más complejo de comprender en Aries energéticamente. Como energía, el "estado Aries" es un estado en el que no hay nada más que Aries. No hay diferencias, no hay otro. Estamos en esta explosión inicial y toda la energía está puesta en función de experimentarse a sí mismo, ni siquiera en función de un objetivo, ya que esto significa haber mirado y elegido concientemente ir a él. En cambio, Aries es un signo "sin mirada", porque no hay interés en un "afuera" ya que aún no existen las diferenciaciones del "afuera".

Ya podemos ir viendo (y es importante que lo hagamos) que cada signo tiene sus potencialidades, sus riquezas, pero esa misma riqueza crea su propia miseria, su propia dificultad. Esto implica una mirada bien astrológica, bien circular: poder darnos cuenta que todo talento está asociado a un detrimento. La fantasía de que pueda existir algo "perfecto" que cuente con "todos los atributos", no es una fantasía zodiacal. Desde el zodíaco, la misma cualidad que tengo implica una limitación.

En este caso, ¿cuáles son las grandes cualidades de Aries?: espontaneidad, capacidad de resolución, la decisión, la intrepidez, el asumir riesgos, la franqueza, el estar absolutamente abierto. Pero, ¿cuáles son las dificultades que surgen aquí?: es intrépido porque no tiene clara conciencia del afuera, no tiene clara conciencia de las dificultades y de las particularidades del afuera. Es espontáneo porque su ser no hace el proceso de lanzarse hacia afuera, percibir, volver, elaborar la información y, ahí sí, definitivamente partir.



Este proceso en tres etapas (que podemos llamar "reflexión") no es ariano. Desde el punto de vista del detrimento, uno podría decir que es "irreflexivo", pero desde el punto de vista del talento uno

podría decir que es “intuitivo”. Aries intuye, tiene una captación global de una situación , percibe qué capacidad le da la situación para ejercer su voluntad, para canalizar su deseo. Es un signo muy conectado a su propio deseo, es un signo marcadamente deseante, es deseo puro, y la cualidad de Aries es captar por dónde puede ir su deseo. Es en este sentido que decimos que es “intuitivo”: sus captaciones son globales, sin retornos reflexivos.

Ahora, ¿qué podemos deducir de **la psicología del ariano?** ¿Le es fácil aprender y acumular experiencia?: le es extremadamente difícil. Su libertad está en que es más liviano que otros signos porque no guarda registro. Capricornio habrá acumulado tanta experiencia que cada vez que tenga que moverse tendrá que consultar con la memoria. Aries no consulta con la memoria, consulta con el deseo.

Pero, ¿ese afuera no representa un estímulo para su deseo?

Sí, pero la característica del deseo ariano es que nunca va a ser un deseo obsesivo, nunca va a ser un deseo fijo. Aries tiene una manera de lanzar el deseo en la que lo importante es el deseo, no el objeto. Aries puede retirar con mucha facilidad el deseo del objeto. Lo importante es el movimiento del deseo y no el objeto en sí mismo. Por eso, aparece el estímulo que hace salir el deseo, pero en realidad el estímulo es secundario respecto a que gatilla el anhelo de desear, de actuar. En cambio, en Capricornio o Tauro el deseo es "deseo de algo", es deseo de una meta muy fija, muy cristalizada, por lo que no va a desviar nunca ese deseo.

Así uno podría decir: "*bueno, entonces Aries es inconstante...*". Aries dirá: "*quizás me llamen inconstante, pero yo tengo la capacidad de no quedarme pegado a la frustración, a la pérdida, al dolor...*". Cuando sobreviene la frustración, la pérdida, nuevamente surge el deseo y vuelve a ponerse en movimiento.

Entonces, proponerle alternativas es una forma de negociar con un ariano. Decirle, por ejemplo, "no podemos hacer esto, pero todo esto otro"...

Sí... Me parece muy astuto para relacionarse con alguien de Aries...

Creo que está siempre en búsqueda de varias posibilidades porque tiene mucho miedo al aburrimiento...

Creo que el "*me aburro...*" está dicho desde otro lado. Lo que ama es la potencia del inicio, del arranque, del deseo que florece, y por eso si la cosa se complica y se posterga, entonces ya deja de ser su modalidad.

Tiene necesidad de desear...

Más bien, Aries *es* deseo. Si se le quita esa posibilidad, entonces se pone loco, choca contra las paredes, se pone agresivo, se pone malo. Aries siempre va a necesitar abrir cauce.

A muchos les puede resultar difícil comprender cómo es esta modalidad que, en principio, uno tiende a llamar "egoísta". Este tipo de juicios son los que vamos a tratar de disolver en astrología, porque cuando no hay percepción del otro, nadie puede llamarse "egoísta". En realidad, lo que se juega, más que "egoísmo", es "inmediatez": "*;ahora esto..!*". Esto representa una gran dificultad para las mediaciones, para los procesos complejos. Justamente, esta es la gran dificultad existencial de Aries: comprender la complejidad de los demás. Para Aries, que exista alguien tan complejo como Escorpio, es algo casi imposible de comprender, porque en la "maraña escorpiana" Aries empezaría a cortar.

Entonces, ¿les debe ser muy difícil vincularse?

Bueno, no es fácil asociarse a un ariano, porque puede cambiar de deseo en cualquier momento. Puede resultar muy excitante, pero habrá que aprender ya que el vínculo no es su arte. Libra tiene el arte del vínculo, pero no Aries. Asociarse con Aries siempre nos deja expuestos a que cambie su deseo. Aries tiene este movimiento y para él, con mucha facilidad, "*ya fue...*", porque la energía se va renovando. Esto resulta maravilloso para pelearse con Aries: se enoja terriblemente, patalea, grita, y a los diez minutos está "*mimoso como un gatito...*". Es decir, descargó la energía y cambia de estado completamente. Por supuesto, las heridas del canceriano afectado por la explosión ariana duran n "décadas", pero para Aries ser inexplicable ("*pero... ¡si ya fue..!*"). Esto es un talento que marca la libertad para mover la energía, pero justamente por eso, necesita mover la energía. La quietud no es algo afín a los arianos.

Entonces, es bueno que expresen su enojo...

Mejor no impedírselo... Ahora, todo signo tiene que aprender cosas. No se trata de que Aries esté autorizado a hacer lo que se le ocurra, pero lo que uno tiene que entender es que si Aries nos tiene en cuenta "un poquito" ya es un gran regalo.

Si uno fuera tan capaz de comprender al otro como para dejar que Aries se desagote, lograría dejar a Aries "bien mansito", porque lo haría sentir muy libre. No hay nada peor para Aries que ponerle trabas e impedimentos. Ahora, por otro lado, es aprendizaje de Aries comprender que la vida es compleja. Este es un signo muy inocente, muy primario, muy poco facetado, y va a tener que comprender la complejidad de los demás seres humanos porque, sino, será un infierno para sí mismo. Por eso, uno puede aprender a comprender a Aries y, también, Aries tiene que aprender a comprender a los demás. Cada signo debe aprender que es un aspecto del zodíaco; una expresión particular de la Totalidad.

Aries no es un signo en sí mismo "fácil" para captar las profundidades y complejidades de la existencia, y siempre va a anhelar lo más activo. Es básicamente un signo de acción.

¿Cabe en Aries el deseo de cuidar a otro o de ser cuidado por otro?

RESP.: Tengan en cuenta que yo estoy unilateralizando. No existe un "Aries puro". Pero, te diría que para que ese deseo esté tiene que haber mucho elemento canceriano o lunar que esté haciendo equilibrio, porque, en sí mismo, Aries sería el deseo de motricidad, de acción, de empresa. Aries te diría: "*;vamos a hipotecar la casa porque se me ocurrió un negocio..!*", con lo cual Cáncer siente que

"se muere". Si el negocio falla, a Cáncer "le sobreviene un infarto", mientras que Aries le dirá: "*bueno... salió mal...*". "Descubrir al otro" es posible y necesario, pero es un descubrimiento, no es lo inmediato.

Es un tipo de persona que ama la confrontación y ama resolver las situaciones cuando vienen, y que no se quedan pensando si podrán resolver el obstáculo por sí mismos. Este tipo "pensador de Rodin" no es Aries. Aries "va" y cuando tiene un problema lo resuelve. La previsión no es su fuerte, pero la espontaneidad sí lo es. En este sentido, lo que Aries siempre va a marcar como territorio propio es "*independencia*", necesita independencia.

¿Son optimistas o inconscientes?

Según desde dónde lo mires. Desde Capricornio, es un inconsciente, porque lo estás mirando desde alguien que dice: "*la vida es acumular experiencia para aprender e ir mejorando, y así llegar a logros cada vez más perfectos...*". Pero, Aries no tiene ese Universo, no quiere llegar a logros cada vez más perfectos, y se definiría a sí mismo como "*vital*" y diría: "*tengo tanta vida que, ante la desgracia, me rehago...*". Hay ciertos ángulos de mirada que implican Universos completamente distintos, aunque sutilmente complementarios.

Ahora, ¿cómo va a ser Aries **corporalmente**, motrizmente?: hiperactivo, le gustar hacer cosas con el cuerpo. Que el cuerpo intervenga le es muy importante. Tiene gran destreza corporal, especialmente para lo más arriesgado: cuanto más arriesgado, mejor. En el desafío con la realidad, Aries crece. Los deportes atraerán mucho, sobre todo con riesgo: paracaidismo, correr autos... Reutemann, que parece muy tranquilo, es ariano. Ayrton Senna también.

Visto desde otros, esta motricidad parece exuberante. Un chico varón de Aries en un departamento, es difícil detener. Siempre van a ver que, si bien hay una motricidad casi perfecta para algunas cuestiones (por ejemplo, para lo mecánico), en otras es muy torpe, especialmente cuando participa la emoción. Si Aries nos invita a tomar un café, es muy probable que vuelque la taza. Hay movimientos torpes, de llevarse cosas por delante, y tiende a golpearse porque hay poca noción de límite. No hay ariano que no haya tenido fuertes golpes en la cabeza: los chicos de Aries "juntan" golpes en la cabeza.

Y ¿cómo ser Aries **emocionalmente**?: muy demostrativo, intenso, ferviente, explosivo. Como todo signo de Fuego, resulta apasionado, más bien sentimental, y la dificultad de la complejidad y lentitud del proceso emocional va a ser para Aries un misterio. La dificultad va a estar en comprender a los otros y, en última instancia, en comprenderse a sí mismo. Comprender sus propias emociones no le es nada fácil. Comprender sus aspectos lentos, sus aspectos que se quedan pegados a realidades del pasado, entra en conflicto con su tendencia a hacer cortes bruscos y, por lo tanto, su lado emocional resulta perjudicado.

Hilando mucho más fino, siempre en Aries -como en todo signo de Fuego- hay mucho *miedo a lo inconsciente*, a aquello que no se pueda "ver". Poder considerar que hay deseos, motivos, ocultos e inconscientes que están entramando la realidad, para los signos de Fuego resulta difícil de aceptar. Esto da una sensación de pérdida de potencia.

Así, es muy común que Aries sea muy "*reactivo*". Muchos actos de arianos son, en realidad, reacciones a sensaciones de quedarse atrapados a una realidad. Aries, con mucha facilidad, escapa hacia adelante. Cuando la vida se pone "*lenta*" y se juegan emociones profundas y poco claras, Aries no

sabe cómo funcionar y, entonces, reacciona ante eso; pero, justamente, muchas veces allí no está su verdadero deseo.

¿Cómo ser Aries **mentalmente**?: es una mente muy rápida, muy intuitiva, que funciona por grandes ideas ("ideas-fuerza"). No funciona por explicaciones complejas y reflexiones, sino que "se le prende la lamparita" y parte.

No creamos que Aries no es un signo pensante. Todos los signos tienen cuerpo, emociones, pensamiento. Aries no es sólo "Rambo", sino que tenemos que aprender a distinguir los niveles más densos de una energía de los niveles más sutiles. Tienen que aprender que cuando Descartes, sentado en su mecedora, dice "pienso, luego existo..." también es Aries en otro plano. Hay una captación inmediata de la realidad y a partir de una idea organiza luego la realidad. La economía de ideas de un ariano es altísima, por eso son muy potentes sus ideas. Así, ustedes verán a los arianos de tipo intelectual (Aries también es una energía muy mental) que, como característica, se repiten constantemente a sí mismos...

Porque no reflexionan...

Claro, piensan mientras hablan o escriben. No es que "*antes viene una cosa y después otra...*". Casi siempre, los autores arianos escriben 12 tomos acerca de algo, pero luego de leerlo uno de Virgo dice: "*¡pero con un tomo y medio basta y sobra..!*". El compactar la información no es ariano, porque Aries se da cuenta de lo que piensa en el momento que lo dice o lo hace. Esa es su estructura.

Virgo, por ejemplo, primero piensa, aparece una pantalla en el cerebro donde está todo escrito y va leyendo mentalmente lo que dice. Para Aries es imposible, no tiene esa pantalla. Esto es el misterio de que lo más creativo nunca se repite y, como nunca se repite, se repite mucho. Es una paradoja: siempre se renueva, pero eso hace que haga lo mismo muchas veces.

¿Qué actividades imaginan como arquetípicamente arianas?: deporte, empresas...

Vendedor...

Para vendedor tendría que "dorar la píldora" con mucha habilidad y darse cuenta de lo que el otro quiere. Para una estrategia de venta agresiva, puede ser. Es un empresario al que le gusta la toma de decisiones y el riesgo, pero... ¡que lo continúe otro..!

Puede ser muy exitoso...

Puede ser muy exitoso o un gran desastre. Pero sí hay mucha energía para sostener éxitos a fuerza de deseo...

¿Y un actor que cambia constantemente de personajes?

Un actor ariano, quizás uno de los más grandes que se haya conocido, es Marlon Brando: una capacidad dramática enorme, pero... ¡andá a premiarlo..! Es absolutamente independiente, rebelde, hace lo que quiere, vuelve locos a los directores...

El “guerrero”, el “pionero”, son arquetipos arianos...

¿Y el bombero?

Perfecto... (*risas*). Es bien típico de Aries.

Otro artista ariano es Van Gogh. Sus cuadros son explosiones y se ha descubierto que ha pintado sobre sus propios cuadros, con lo que se demuestra que lo suyo no era "*la perfección del cuadro para que los demás lo admiraran...*", sino que eran las mismas *ganas de pintar*, aunque tuviera que hacerlo sobre sus propios cuadros. Esto sólo lo hace Aries. Capricornio jamás arruinaría su obra, pero para Aries la obra es la creación misma.

El trabajo en mecánica de automóviles, vehículos, caballos. Cosas que "empiecen y terminen", agricultor no... (*risas*). Incluso como guerrero, no lo pongan como General observando sobre la colina cuál es la mejor estrategia para cuidar que no mueran muchos soldados. Es un guerrero de vanguardia, es el Sargento que tiene que ocupar la colina y sacrifica a todos sus hombres. Aries es "*yo voy adelante, el que quiere venir que venga...*". Tiene mucha capacidad de liderazgo, pero por provocación, por estimular a los demás e ir.

¿Podría ser un político?

Podría ser, pero les cuesta bastante hacer política. Un medio donde hay tanto compromiso como en la política, no es fácil para Aries. Hay que tener una mirada muy estratégica, muy compleja.

Podría ser un voluntario...

Claro, cuando se pide que alguien dé un paso al frente, seguro que es Aries. Para ir al frente, Aries.

Un explorador...

Un explorador en un territorio desconocido...

También aprendan a ver a Aries no sólo en las personas. La primavera, con el retorno de lo vital, es ariana. La primavera, como energía, es una explosión de energía: todo está tranquilo, dormido y, de pronto, todo está vivo. Esto es Aries.

Un incendio es Aries. Un caballo que se lanza es Aries. El arranque de cualquier cosa es Aries...

Un pescador más bien no...

Sólo si es de tiburones... (risas).

¿El nacimiento?

El nacimiento es Aries. Ese momento de la salida del vientre al exterior, eso es ariano.

¿El trabajo con metales, con la sangre?

Eso está más bien vinculado a Marte.

Aries no es un signo médico. ¿Se imaginan un cirujano Aries? Lo que sí pueden ver es dentistas Aries, porque "se mete" y busca el obstáculo mientras el otro está anestesiado... (risas).

Aries tiene que ver con la escultura: golpear y hacer fuerza sobre el obstáculo para modificarlo, pero desde mi voluntad. El que rodea el obstáculo es Escorpio, pero el ariete (que generalmente tenía una imagen de carnero) de la Edad Media con el que se golpeaba el puente levadizo, eso es Aries. Ir al choque y el placer de hacerlo, eso es Aries. Por eso, uno no se puede enojar con Aries cuando nos ataca, porque está esperando que justamente uno juegue ese mismo juego placentero, como el de los carneros que se chocan y se dan topetazos.

Pero, ¿hay que gritarles o no?

Yo, personalmente, con Aries propongo divertirse gritando, porque -de todos modos- no tiene consecuencias. La agresividad no tiene consecuencias. Para los signos más sensibles (Cáncer, Piscis), en lo que la agresividad sí tiene consecuencias, esto resulta incomprensible. Pero en Aries no hay rencor: es el signo más franco del mundo, el menos rencoroso. Si Aries nos daña, den por seguro que no hubo mala intención.

No hay asesinos arianos entonces...

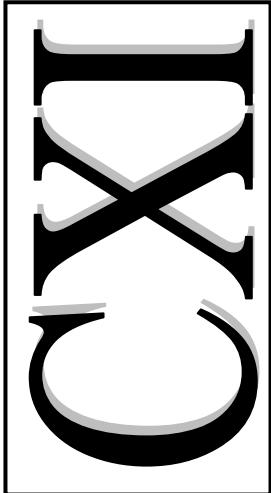
Sí, puede haber, pero más bien ser el asesino pasional. Aries no hará todo un plan para el crimen perfecto. Eso sólo se le ocurre a Dostoiewsky que es de Escorpio. El famoso Ingeniero Santos es Ascendente Aries: en un arrebato provoca un desastre.

¿Puede pedir disculpas con facilidad?

Aries no tiene problemas en pedir disculpas. El problema es que entienda que tiene que hacerlo. No se negar a una disculpa por orgullo, sino porque no entiende por qué. Lo que le cuesta calibrar es la dimensión de la herida que provocó.



CASA ONCE



«Tauro»

Vamos a ingresar en la «visualización de Tauro», grabada en el CD.

Cuando ustedes quieran, cada uno a su tiempo, vamos volviendo a la percepción habitual...

Sentí mucha tranquilidad. Todo era muy abundante, muy rico. La sensación era que todo podía conseguirse de la tierra. Ahora, era tan pesado que me costaba moverme...

Yo sentía "atención" y "tensión". Estaba alerta, sentía que, si bien estaba quieto, podía dispararse fácilmente. Además, mi mirada era casi de 360 grados...

Mi mirada abarcaba una gran extensión. Estaba muy bien plantado, no necesitaba moverme...

Tuve la sensación de un cuerpo pesado con mucha energía...

Sentí el goce de los sentidos llevado a su máxima expresión...

A mi me pareció que tenía más que ver con la imagen de "la doncella que espera al príncipe" y no con la de ese toro pesado lleno de potencia...

Es que vos lo ves del lado del príncipe y no ves lo que quiere la doncella... (risas).

Aquí no es fácil de juntar esa paz, esa "pachorra", esa lentitud, esa masa pesada, con la potencia. Este es el punto.

Yo tenía la sensación de que cada cosa estaba en su lugar, de que "todo estaba bien"...

Me llamó la atención la diferencia de este "ver todo" respecto de aquél "no ver" de Aries...

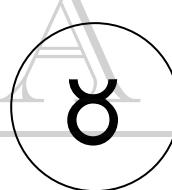
Uno podría decir que para que los sentidos estén en toda su potencia, la velocidad tiene que ser baja. Para que los sentidos den toda la información que reciben, hay que ser lento. En lo veloz, los sentidos registran poca información. En esta contemplación de Tauro hay muchísima información, por eso tanta sensualidad, tanto placer. Aquí se puede dejar entrar toda la información, porque nada corta el proceso de contacto.

Aquí hay poca acción o la acción resulta mínima. ahora, cuando aparezca la vaca entrar en movimiento... (risas). Pero, siempre el movimiento se dar en función de la necesidad. La potencia se gatilla desde la necesidad. La necesidad puede hacer que la potencia sea arrolladora, pero ésta no se gatillar desde la curiosidad. Como en las "corridas de toros", la potencia se despliega por provocación, por un ataque o, también, por la sensación de ser invadido en su territorio.

De por sí, no es una energía agresiva...

Exacto... Es una energía muy "pachorriente", pero ¿quién queda más lastimado? ¿el que provoca al carnero o el que provoca al toro? Acá está la paradoja: hay tanta potencia quieta que cuando se despliega es fortísima.

El símbolo de Tauro es:



Estamos en el elemento:

TIERRA

Esto implica “inercia”, “estabilidad”.

Además, estamos en el segundo signo:



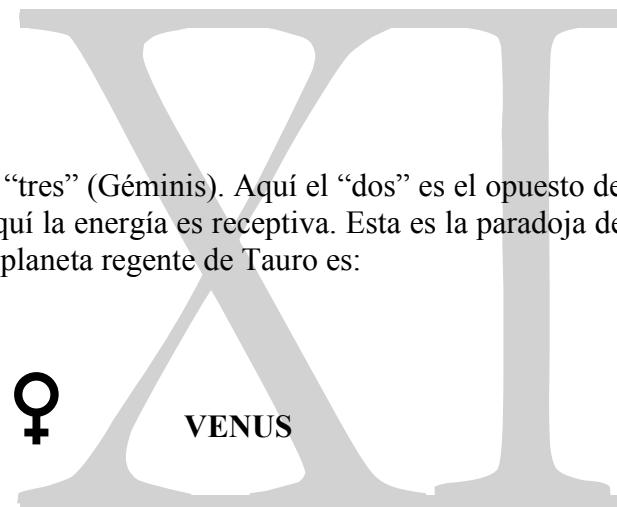
En este sentido, aquí la energía se reabsorbe. La energía que estaba liberada, se concentra. Es lo que llamamos un signo “femenino”.

FEMENINO

La energía se reabsorbe. Hemos pasado del "rojo" de la explosión, al "negro" de todo lo que se vuelve hacia adentro.

¿El “dos” significa que es dual?

No, la paradoja ser que lo dual es el “tres” (Géminis). Aquí el “dos” es el opuesto del “uno”, es “lo receptivo”. Aries es bien masculino, y aquí la energía es receptiva. Esta es la paradoja de que sea la imagen de un toro en un signo femenino. El planeta regente de Tauro es:



Venus tiene que ver con la belleza, la sensualidad, la paz, la armonía. Aquí está la contradicción de que haya mucho componente femenino y, sin embargo, la potencia masculina. Lo que está marcando aquí el zodíaco es que la energía de Aries no se perdió, sino que se transformó: el fuego de Aries está dentro de toda esa masa de energía. La “energía libre” se transforma en “materia”, en energía inerte que tiene aquella energía libre dentro de sí. Desde el Universo, vemos que después del “Big Bang”, después de “la gran explosión”, empieza a haber un enfriamiento, empieza a condensarse más en algunos lugares que en otros, lo que produce distintas atracciones gravitatorias, y allí aparecen las formas.

Lo propio de Tauro, como principio, es “sustancia”, “materia”. Así como el mundo de Aries es un “mundo de energía”, el mundo de Tauro es un “mundo de materia”.

¿Influye el sexo? ¿Una "mujer Tauro" es lo mismo que un "varón Tauro"?

Hay diferencias. Sin embargo, esto se ve más claramente en Aries: es más complicado ser “mujer Aries” que “varón Aries”, porque la energía es marcadamente masculina. Cualquiera que tenga una hija de Aries sabrá de los esfuerzos para enseñarle a sentarse, porque no se va a sentar

femeninamente, sino que su cuerpo adopta posiciones masculinas. Quiero decir que hay presión acerca del "modelo de lo femenino" que no es fácil acompañar desde Aries. En cierta forma, es más "amazonico".

En cambio, en lo taurino, si bien es un signo femenino, como tiene esta paradoja de ser un "toro", está mucho más equilibrado y no hay tanta diferencia entre los dos sexos. Es muy femenino, pero tiene lo masculino adentro, tiene esa potencia quieta. Sería el Yin con el Yang adentro: lo oscuro con lo luminoso adentro, el fuego adentro. Esto es Tauro.



Es como si dijéramos: "la explosión del Big Bang se apagó, el Universo se enfrió, ya no hay fuego y radiación por todas partes, pero hay actividad atómica y sub-atómica en toda la materia...".

Como el centro de la Tierra...

Exactamente... Este es el signo de la Tierra. El "día de la Tierra", justamente, se festeja mañana (22 de abril) y hoy acaba de comenzar Tauro (y no creo que la fecha la haya elegido un astrólogo).

Esto es **energía arquetípica de la Tierra**. Esto es el principio de la "masa", el principio de la "resistencia". Aries era "energía cinética", Tauro es "energía potencial", es energía acumulada que está ahí para gastarse, pero no se gasta. El principio primordial de Tauro es la "inercia de la acumulación", y esto hace a que sea un signo "fijo".

FIJO

CASA ONCE

Los signos fijos siempre vienen después de los signos cardinales, porque tienen que ver con la resistencia al movimiento que inició el signo anterior. Todo signo cardinal inicia un movimiento, un cambio de estado, pero provoca una resistencia, una inercia, que le da mucha mayor profundidad y peso a ese movimiento. El fuego lanzado de Aries, ahora, en la acumulación de la energía potencial, se hace infinitamente más rico porque podrán empezar a suceder combinaciones, variaciones. En Aries no hay variación posible.

De hecho, tampoco en Tauro habrá mucha variación. Es el opuesto dentro del cual surgirán las variaciones. El signo de las variaciones es el próximo: Géminis.

Entonces, aquí la idea básica es ser «**energía acumulada**», ser "peso", ser "energía latente".

Como ustedes pueden ver, en Aries no había “afuera”: era puro ser. En Tauro hay “afuera”: es pura percepción. Es una materia muy sensible, hay mucha sensibilidad de la materia que refleja constantemente el “afuera”. Pero ¿cómo es vivido este “afuera” en Tauro? ¿cómo distinto a sí mismo?: no está discriminado. Hay un “afuera”, pero no está discriminado: “este afuera es para mí...”. El “afuera” de Tauro es una prolongación de sí mismo, porque es *“mi fuente de energía...”*. En este sentido, ya hay en este “dos” una dualidad, una diferencia, pero que no está vivida como tal: *“El mundo es para mí...”*.

De aquí se puede deducir claramente una característica archiconocida de las personas de Tauro: son posesivas. Así como decimos *“Aries es egoísta...”*, decimos *“Tauro es posesivo...”*, pero, en realidad, es importante que lo vean como consecuencias inherentes a la energía. Es inherente a Tauro concebir el mundo como una *“fuente de energía para mí...”*. El movimiento básico de Tauro es tomar energía y crecer, crecer y crecer.

Y si algo se le escapa, entonces se pone loco...

Si algo se le escapa, si es necesario, se pone loco. La base es que este movimiento es necesario. Aquí la energía es muy directa porque está satisfaciendo necesidades.

Aquí hay una transformación profunda de lo que podemos llamar “deseo”. En Aries es deseo libre, exuberante. En Tauro es necesidad, se deseo como “respuesta natural e inmediata a la necesidad”.

Pero, entonces, este sí que es un signo egoísta...

Sólo en el sentido de que es muy consciente de sus necesidades. Tauro te diría: *“muy bien, antes de hablar de egoísmo, mejor que cada cual satisfaga sus necesidades, después hablamos...”*. Este es el punto de vista taurino. No se trata de necesidades especulativas, sino de las necesidades naturales. Así, Tauro diría: *“antes de hablar de egoísmo... ¿vós tenés satisfecho lo que necesitás naturalmente?”*.

Entonces, ¿es un avaro?

Así como Aries puede resultar un “arrebatado”, Tauro puede resultar un “avaro”, pero más bien es un “acumulador”. Aquí, en Tauro, nunca hay que olvidar conectar “capacidad de acumulación” con “goce”. Como arquetipo, un avaro acumula pero no goza. Tauro goza. Tauro es el signo del goce por excelencia. No hay especulación, todo es para disfrutar. Acumulo para disfrutar: *“soy materia que, placenteramente, vive; y para vivir placenteramente, tengo que satisfacer mis necesidades...”*.

Es decir que Tauro “la tiene muy clara”...

Claro... Ustedes van a ver que son personas que tienen muy clara cosas básicas y a las que les cuesta comprender esos “flirtreos” de la conciencia de algunos seres humanos. En realidad, son muy prácticos...

¿Son muy "gastadores"?

Siempre y cuando sea necesario. En este sentido, el placer nunca es considerado superfluo. Caso contrario, se convierte en Capricornio: nunca hace gastos superfluos porque se reserva para el gran gasto que va a hacer cuando llegue a la cima. En cambio, para Tauro, el placer jamás resulta superfluo: el placer es fundamental.

¿Es intuitivo?

No, más bien es “perceptivo”. Aries irrumpre atolondradamente y quiere saber qué hace; en cambio, Tauro entra despacio, contempla, observa y, luego de percibir todo, se ubica.

Por eso, si Tauro es un acumulador de energía, si su movimiento es acumular lentamente, ¿puede cambiar rápido? El único modo en que puede cambiar es si lo necesita.

Pero, la necesidad es subjetiva...

¡Tauro jamás te diría eso..! Tauro te diría: *"¡La necesidad es objetiva! Justamente, lo que les pasa a ustedes es que tienen necesidades subjetivas y por eso se hacen tanto lío. Las necesidades son objetivas, biológicas, vitales: comer, dormir, no tener frío, tener reservas, la sexualidad..."*.

Es un signo muy simple. Desde este punto de vista, Aries y Tauro son signos primarios y, por serlo, son de una sencillez creativa también muy alta. No hay complejidad, no hay complicación.

Revisando los conceptos anteriores, vimos que correspondía al elemento:

CASA ONCE
TIERRA

Es una energía de cualidad:

FEMENINO

Se vincula con el número:

2

Y también dijimos que se trataba de un signo :

FIJO

Cuando describimos al signo «cardinal» dijimos que representaba un cambio de estado y, en ese sentido, los vamos a encontrar en las “curvas del zodíaco”. Ahora todo cardinal, todo movimiento dinámico, va a estar balanceado por una resistencia. Esa resistencia hace que se acumule la energía dinámica del movimiento anterior. Es una reabsorción energética que acumula energía. Por eso, todo signo «fijo» tiene una característica de «inercia».

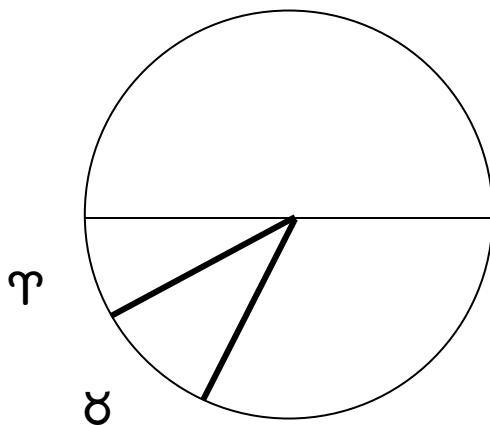
En el zodíaco, la secuencia es cardinal-fijo-mutable, pero luego van a aparecer “cruces”. Que un signo de Tierra sea fijo parece muy coherente con que haya mucha inercia en la Tierra, pero en otro momento va a aparecer un signo de Fuego con inercia (Leo). Así, los primeros signos son muy arquetípicos: el Fuego aparece con el dinamismo (Aries), la Tierra con la inercia (Tauro), etc.; pero separan que hay varias matrices que se van corriendo y que van dando todo el zodíaco. Estas matrices son:

- * El pulso de manifestación-reabsorción.
- * El pulso de los elementos (Fuego-Tierra-Aire-Agua).
- * El pulso cardinal-fijo-mutable.

Este último pulso va a ir dando toda una lógica, como matriz compleja, que irá desplazando los puntos. Así, Aries va a ser «Fuego cardinal», pero Leo será «Fuego fijo», Virgo será «Tierra mutable». Van a ir apareciendo todos los matices, siendo los primeros signos lo que muestren el mayor grado de coherencia.

Como principio, podemos considerar que todo aquello que tiene forma y que se puede pasar al plano concreto, es una estructura de «cuatro»; mientras que lo que no tiene forma y no se puede pasar al plano concreto, es una estructura de «tres». Los elementos son cuatro porque remiten al plano de lo sensible, mientras que la condición de cardinal-fijo-mutable remite a algo más energético.

Volviendo a la fijeza de la tierra, veamos cuáles son sus características básicas. Es importante que ustedes aprendan a deducir cada signo como consecuencia lógica del anterior. Así, la energía cinética, la energía liberada de Aries, no puede seguir eternamente sino que tiene que haber un proceso complementario que acumule energía para poder seguir liberando energía. Este proceso de acumulación de energía, de energía activa que se convierte en potencial, en energía “para ser usada” y no “para estar en uso”, eso es Tauro.



Lo más importante aquí es la **acumulación**. En este punto la energía se pone muy lenta, porque hay un mínimo despilfarro y una máxima concentración. La energía rápida sería «radiación», la energía lenta es «materia»: el dinamismo atómico-molecular es mucho más lento que en gas o en una combustión.

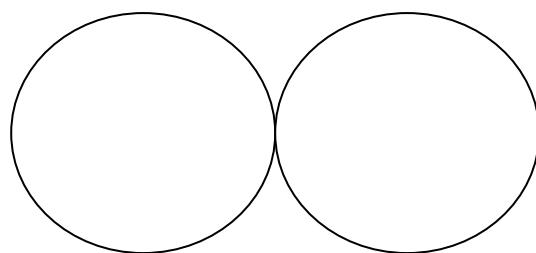
Hay una necesidad de lentitud porque es necesario acumular, reservar. Es necesario que aparezca la materia, aún como potencialidad, como estado de materia prima. Podrá adoptar muchísimas formas, pero tiene que haber un depósito de materia, de energía quieta, que permita procesos estables. Si siguiéramos siempre en Aries iríamos de explosión tras explosión.

Esta energía de acumulación, de lentitud, va a ser «energía de materia» y «energía de percepción». En Aries la energía está concentrada en el “puro ser”, mientras que Tauro es un ser que percibe una diferencia: la energía que tiene que acumular. Sin embargo, no la percibe como algo absolutamente ajeno a sí mismo, sino como algo **necesario para ser**.

¿Es selectiva...?

Es selectiva no como un dibujo del afuera, sino como **respuesta a la necesidad**. Entonces, lo que me interesa del afuera es aquello que sacia mi necesidad.

En este momento de la energía aparece un «adentro» y un «afuera». La energía se divide en dos bloques, pero no son aún **independientes**, sino que, visto desde uno, ese otro bloque está destinado a entrar en mí. Es un afuera «para mí». En Aries no hay otro, mientras que en Tauro sí, pero es un **otro «para mí»**, no un otro “en sí mismo”, subsistente e independiente.



Esta es la percepción del mundo primaria taurina: “*lo otro que hay es «para mí»...*”. Pero no lo es en un sentido auto-referenciado, “*para mi gloria y honor...*”, sino que es “**para mi necesidad...**”. Hay un Universo que es vida, soy vida y necesito más vida, por lo tanto, voy a estar en contacto con el resto de esa vida que necesito y de la cual, de hecho, formo parte. Esta es la paradoja: el toro contempla, ve, observa, es extremadamente sensible porque, como es una energía lenta, recibe mucha información e incluso goza con ella (Tauro es un momento de mucho placer, de mucha satisfacción, porque hay un contacto muy íntimo con el conjunto de la realidad), pero esta percepción, esta mirada, no está planteada como un “asombrarse con un mundo distinto a mí mismo”. El toro no es curioso. Es vida que se percibe a sí misma bajo otras formas y es atraída hacia formas que necesita.

Entonces, vamos ahora a imaginar cómo esta energía se convierte en una psicología particular en un ser humano. ¿Cómo son las características básicas de **la psicología de una persona de Tauro..?**? Una persona cuyo énfasis principal será **estar bien plantado en la realidad concreta**. La modalidad básica, la función básica es la **«percepción»**, muy concreta y poderosa. No es una persona marcadamente racional o sentimental, sino perceptiva. Y su conexión con la realidad es desde la **«necesidad»**, no desde el ideal, de la fantasía, de lo que “debiera ser”. En este sentido, es una persona **«práctica»**.

Esta es una persona muy conectada con **lo natural**. Como paradigma, son las personas más conectadas con las necesidades y las funciones corporales, y su satisfacción, como así también con las necesidades materiales y con la capacidad de gozar con el propio cuerpo, con la materia y con la naturaleza. Una de las características básicas respectos a otros signos es su **«capacidad de goce»**.

Por esta característica de acumular, generalmente se dice: “*entonces son avaros...*”. Pero no se trata de una acumulación con un objetivo ulterior, sino que es **la acumulación para satisfacer la necesidad**. “Vivir bien” es lo necesario. Por ejemplo, Capricornio o Virgo acumularán postergando la satisfacción hasta después del cumplimiento de un objetivo, ya que su objetivo no es vivir sino “obtener algo de la vida”.

Ahora, Tauro no sólo acumula cosas materiales...

Por supuesto, pero hay un orden de prioridades. Tauro nunca va a empezar por la satisfacción de los ideales si no tiene ordenado lo concretamente necesario, lo natural. Nunca empieza por el techo. Claro que las necesidades estéticas también son necesidades, pero Tauro te diría “¿qué más estético que una buena mesa..?””. En la comida hay una estética extraordinaria, y verán que la persona de Tauro ama **comer**. A Tauro también le encanta **dormir** y la **sexualidad** es algo que le resulta muy gozoso y le cuesta comprender los conflictos morales o psicológicos de otros signos en este aspecto.

¿Es ambicioso..?

Vamos a precisar palabras. Tauro es acumulativo, necesita acumular, y en este sentido, Tauro no es frugal, sino que busca satisfacer plenamente su necesidad desde el punto de vista del placer. Por eso, Tauro no va a conformarse con poco y, en sí mismo, podría no dejar de acumular nunca. Así, podríamos llamarlo “pachorriamente voraz”: nunca lo verán desesperado, pero despacito, despacito, Tauro va creciendo y creciendo, expandiéndose, garantizando cada vez más su mundo, haciéndolo cada

vez más seguro y estable. **Tauro va haciendo cuerpo**: fundamentalmente, la psicología taurina es muy corporal. Tauro va creciendo y, al mismo tiempo, integrando el mundo alrededor. Tauro crece y “aplasta contra la pared”. Es muy potente, y cuanto más energía acumula, mayor potencia logra. Así surge la paradoja de que, siendo una persona muy dulce, suave, serena y pacífica, como además es sumamente potente, puede destruir si es necesario (¿qué será más peligroso: cruzarse con el carnero o con el toro..?).

Respecto a Aries, la energía taurina es mucho más contundente. La persona taurina tiene una personalidad mucho más fija, mucho más dominante, mucho más organizadora del mundo. Aries, con tal que lo dejen en libertad y que pueda sentirse independiente, no se preocupa de organizar un mundo estable con fronteras bien marcadas; mientras que los signos fijos, en general, hacen eso y sus personalidades tienden a ser más fuertes ya que marcan bordes muy nítidos.

En este sentido, no es esta una energía muy adaptable. No es fácil que Tauro se adapte ya que, si el movimiento básico es la inercia, la energía potencial y la acumulación, el cambio será una de sus zonas contradictorias. Tauro detesta el cambio, le cuesta el cambio, es una energía de «**conservación**». Esto resulta de que todos sus procesos son lentos; Tauro es un “rumiante” y necesita mucho tiempo para procesar y tomar una decisión. Siempre va a preferir que no lo molesten demasiado con cosas nuevas y que lo dejen proseguir en el curso que tenía el Universo. Tauro desarrolla un proceso muy lento, y se molesta ante lo nuevo porque le hace desviar su energía. No es una energía ágil y rápida, sino lenta y pesada: es tener como coche a un “camión doble acoplado”. Si uno viene y le pide “*¿me llevás acá a tres cuadras..?*”, Tauro, recostado sobre su sofá, dirá “*mirá, es mucho más sencillo que vayas caminando...*”. Para Tauro arrancar no es fácil, y por eso, desde un punto de vista, es perezoso. Ahora, una vez que arrancó el “doble acoplado” y se lanzó a una velocidad de 90 Km/hora... ¿podrá frenar si se le cruza un “Fiat 600”..?

Esta es la paradoja: Tauro quieto es extremadamente sensible, perezoso, benévolos, dulce, pero cuando está lanzado es muy potente y, visto desde el otro, se convierte en insensible. A baja velocidad es extremadamente sensible, y a alta velocidad es insensible y cruel, porque resulta demoledor y contundente. Tauro no da alternativa. Discutir con Tauro, tener un jefe de Tauro, no es muy sencillo.

Para que Tauro vea alternativas, hay que darle mucho tiempo. No le pidan a Tauro: “*¡decidí yá entre estas cuatro opciones..!*”, porque va a elegir la más evidente y concreta y de allí no lo van a cambiar. Para que Tauro cambie de idea, tiene que haber “rumiado” mucho...

O presentarle una necesidad...

CASA ONCE

Por supuesto... Pero ¡ojito!: lo que menos ve como necesario Tauro es el cambio. En principio, su movimiento será a asegurar las cosas antes que “flexibilizarlas y adaptarlas a un cambio futuro”.

El cambio representa un gasto de energías...

Exacto, es un gasto de energía en pos de algo que todavía no se ve muy claro.

Entonces, discutir con Tauro no resulta sencillo. Uno podría decir: “*los taurinos son testarudos...*”. Resignificando, uno podría decir que son de proceso muy lento, y cuando toman una

decisión, el insumo de energía ha sido muy alto. Así como a Aries tomar una decisión es cuestión de un instante, a Tauro le demanda meses.

Ahora ¿se deja llevar por las necesidades del otros..?

Probá empujar a un toro... Cuando Tauro no ve claro, se empaca. Tenemos que darnos cuenta que, más que defectos, éstas son limitaciones propias de las cualidades. Nuestro ejercicio no es determinar “defectos y virtudes” sino **considerar las limitaciones inherentes a las cualidades**. Si soy acumulativo, conservador, estable, seguro y observador, entonces tendré estas limitaciones.

¿Cómo será **físicamente** el taurino..? Una persona bien plantada, con mucha energía magnética, muy sensual. Tauro irradia sensualidad. Su postura corporal es más bien segura y ligada al centro bajo. Es difícil ver a un Tauro “delgadito” y “colgado de la cabeza”.

¿Cómo será **emocionalmente**..? No se va a definir a sí mismo como un ser emocional. Como característica vamos a encontrar el derivado de la acumulación en la emoción: ser acumulativo en lo emocional hace que sea apagado, es decir «posesivo». Si entro en el campo emocional de Tauro, yo voy a “formar parte” de Tauro. Con Tauro no se “está con”, sino que se “forma parte de”. Obviamente, esto que describo es el movimiento básico, y su aprendizaje será el desapego.

Sus emociones son muy intensas y constantes. No cambia de afectos y simpatías “así nomás”. Tienden a establecer vínculos donde la «pérdida» (lo equivalente al “cambio”) resulta insopportable y es vivida casi como “mutilación”: no es vivido como “*el otro se fue...*” sino como “**el otro se llevó una parte de mí mismo...**”. Así, regenerar la parte de sí que se llevó el otro, va a llevar mucho tiempo. Tauro detesta la pérdida, tanto de la billetera como del amor, y se recomponer muy lentamente.

Tauro también acumula resentimiento. No es signo que exprese fácilmente, ya que lo suyo no es “sacar afuera” sino, por el contrario, “meter hacia adentro”. Emocionalmente acumula. Es muy bueno, pero no olvida. Esto no quiere decir que se vaya a vengar, sino que si uno le falló una vez, Tauro no lo va a olvidar nunca. Si recibe una herida de alguien, no lo olvida y, a partir de allí se maneja considerando al otro como “peligroso”. Para Tauro es imposible “empezar de vuelta”, porque las marcas han quedado.

CASA ONCE

Tiene mucho recuerdo...

Sí, pero no en el sentido de “vivir en los recuerdos... ”, sino de “quedar marcado”.

¿Cómo será **mentalmente** Tauro..? Será lento, pero lo compensa siendo **atento, perceptivo**. No funciona por asociaciones complejas, ni tampoco es lineal. “Lineal” sería Aries con sus ideas-fuerza muy claras a partir de las cuales deduce todo. “Asociaciones complejas” sería Géminis o Virgo. La manera de pensar taurina es **Gestalt, «ver formas»**, percibir unidades, grandes coherencias. De inmediato percibe lo que es incoherente, lo que está fuera de lugar, pero no desde lo “explicativo”, sino desde una visión global, casi estética. El “rumiar” es un tomar distancia para observar todo.

La «intuición ariana» capta en función del desarrollo de su deseo. El Fuego siempre tiende a ver una sola cosa muy sintética. La «percepción taurina» es un paneo, ve construcciones, ve formas. Su manera de pensar es con bases muy sólidas y concretas, no especula.

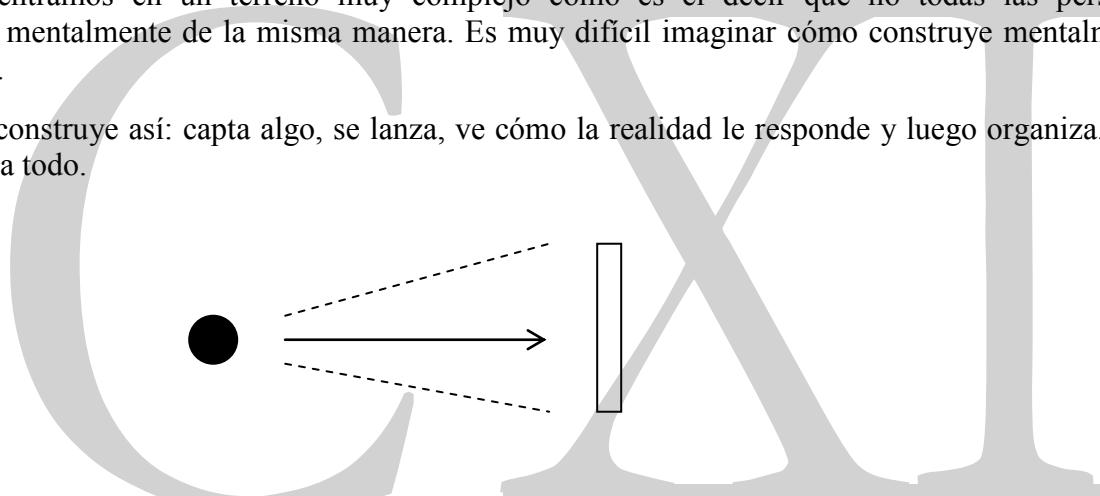
Capta la esencia...

Más bien capta el conjunto. Es estético. Va a tender a describir, no a hacer síntesis. Por supuesto, puede hacerla, pero será más costoso.

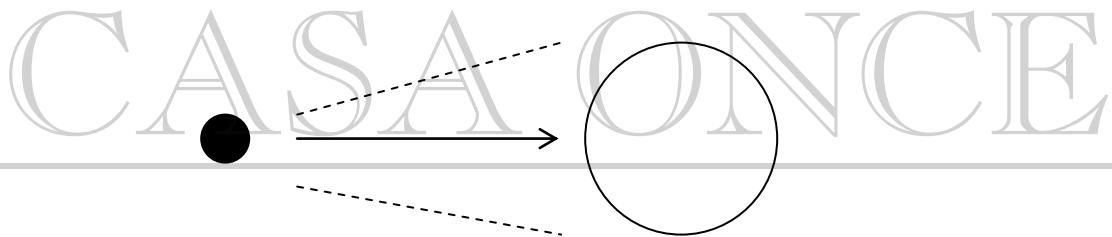
Es un pensamiento muy potente y que capta muchísimo. Un pensador taurino es **Kant**. Con su «filosofía del conocimiento» ve que nosotros proyectamos “formas perceptivas”. Es nuestra forma de percibir la que crea el espacio y crea el tiempo. Eso es bien taurino: mira creando mundos. Tauro percibe estructuras. Percibe la propia energía dando forma al mundo.

Aquí entramos en un terreno muy complejo como es el decir que no todas las personas construimos mentalmente de la misma manera. Es muy difícil imaginar cómo construye mentalmente otra persona.

Aries construye así: capta algo, se lanza, ve cómo la realidad le responde y luego organiza. Una cosa organiza todo.



En cambio, Tauro mira, percibe y capta una estructura global. Esto es mucho más lento, porque primero mira muchísimo, se embebió muchísimo, y luego se mueve.



Tauro tiene una visión muy artística, muy estética, de la realidad. Aquí hay una manera holística y estética de pensamiento.

¿Qué **actividades** se les pueden aparecer como paradigmáticamente taurinas..?

Gourmet...

Excelente gourmet o cocinero...

¿Cirujano plástico..?

Tendría que mezclarse con lo marciano. Además sería un tema de polaridad (2º Año) porque se mezcla Tauro y Escorpio ya que allí tiene que “querer transformar”. Por supuesto que una persona de Tauro puede ser cualquier cosa, pero veamos el paradigma.

¿Terrateniente..?

Claro, eso es Tauro en la quintaesencia. Si comprenden al terrateniente, comprenden a Tauro: la tierra que está ahí, fija, produciendo, sumado al gozo de que **“es mío y produce”**. Conéctense con el placer de decir esta es «mi» tierra, en la cual crecen «mis» vacas, «mi» trigo, «mi» maíz. Todo se reproduce, es fértil, crece, y yo poseo esta potencia fecunda de la tierra.

¿Arquitecto..?

Es más abstracto, y como paradigma va a tener que ver con Capricornio. Aquí hay “planos”, y Tauro no es de “planos” sino, más bien, de comprender cómo funciona la naturaleza. En cambio, el artista plástico es muy taurino. El arte en general, en cuanto al **“goce de crear belleza”**, es muy taurino.

¿Psicólogo..?

Tendría que meterse en los oscuros conflictos del mundo interior de los demás, en el dolor, en el cambio, y esto para Tauro no va. Claro, **Freud** es Tauro... con Ascendente en Escorpio. De todos modos, fíjense cómo es el «deseo» en **Freud**: un deseo muy concreto, muy ligado a la sexualidad. Toda su teoría gira alrededor del tema de la sexualidad, no como en **Lacan** dónde el deseo se expresa a través de ella, pero es anterior a la sexualidad. En **Freud** el deseo es bien biológico, concreto, piensa desde ahí, y la inhibición o represión de la sexualidad genera toda su teoría.

Ser “marinero” o “aviador” ¿podrían ser paradigmas de Tauro..? No sería coherente. Alguien que siente placer en estar parado sobre el agua que se mueve o caminando en el vacío del aire, jamás puede ser Tauro (como arquetipo).

¿Inmobiliario..?

Podría ser... Pero, en realidad el inmobiliario es un intermediario, tiene que ser muy rápido.

Trabajo corporal..?

El trabajo con el cuerpo, desde ya...

¿Investigador..?

No, más bien productor. El investigador rompe las cosas, mientras que Tauro no quiere romper nada. El banquero sí es paradigma de Tauro. Especialmente en la banca más tradicional: “*Confíe en nosotros que hace 200 años que estamos aquí. Dennos sus energías con toda confianza que las haremos producir...*”.

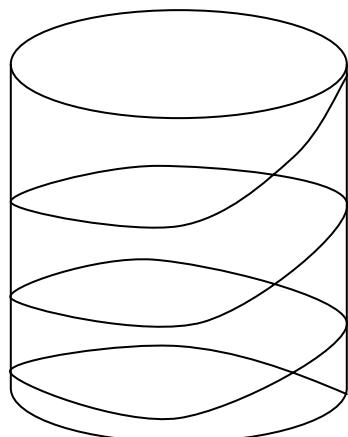
Un Banco ganadero... (risas)

Sería el *summum*... Este es un pensamiento que tiende a ser conservador. Por ejemplo, el Papa actual es taurino. Sin embargo, ustedes van a ver algunos revolucionarios de ciertas características en Tauro. Se trata de personas muy contundentes y dominantes. Son líderes, pero ¿cuando Tauro lidera qué tiende a construir..?: un bloque, una aplanadora, que ocupa todo. **Hitler** era Tauro, necesitaba espacio vital y quería ocupar el mundo. Además, era pintor. **Lenin** era Tauro: la idea del partido único que ocupara todo los espacios. **Robespierre** es otro taurino. **Saddam Hussein** también. **Eva Perón**. Como ven son duros, muy dominantes, no cambian...

¿Cantantes..?

Puede ser... Tauro tiene que ver con el cuello, con la laringe, así como Aries tiene que ver con la cabeza. Si observan a un toro, lo más impresionante es el cuello, los hombros, y esto se destaca también en las personas de Tauro. **Erman González** es Tauro y se le nota en su cuerpo, en su voz. Algo que puede ocurrir en Tauro con esta energía muy “*pachorriente*” es que puede convertirse en “dejada”. Puede convertirse en una persona muy abandonada, perezosa. No es lo más común, pero van a ver que cuando Tauro se deprime, entra en “dejadez”. Esto es algo que vamos a ver mejor en 4º Año, pero podemos decir que en este momento de la energía en el que el Fuego de Aries se convierte en materia que contiene ese Fuego, hay un punto en el que la materia podría apagar el Fuego haciendo que el proceso no siguiera.

Esto lo vamos a llamar el «**punto medio**» de Tauro o también «**punto ballena**». La ballena es un mamífero que potencialmente podría haber seguido la evolución de todos los demás: salir de las aguas y desarrollarse en la tierra. Pero, en realidad, volvió a Piscis. Así, hay algo en este punto de Tauro que es de tanta inercia que es como si interrumpiera el proceso evolutivo. Esto, psicológicamente, puede aparecer en esa “dejadez” del taurino que se deprime, se abandona.



Lo que tenemos que aprender es a visualizar, en una misma energía, distintos niveles. En el mismo tema, distintos modos de resolución. En Aries, tenemos que aprender a ver en qué se parecen **Rambo y Jehová**: en el animarse, en “lanzarse a...”, en tomar el riesgo. ¿Cómo sería esta espiral en Tauro..? Una figura taurina, en el plano más concreto, es la «prostitución»: sexualidad, el cuerpo separado de la emoción, satisfacción de necesidad, dinero. La satisfacción del deseo básico a cambio de dinero, esto es una circulación taurina.

Ascendiendo por el cilindro vamos a encontrar al terrateniente, al banquero, luego al artista. La energía de lo concreto y de lo material se va sutilizando cada vez más y más, hasta llegar a **Buddha**. ¿Cuál es el tema de **Buddha**..?: el «deseo», su comprensión para el desapego. Es decir, la energía que más se queda pegada es la que más aprende a desapegarse. Es la sabiduría acerca del deseo.

Otro taurino es **Krishnamurti**: otra vez el tema de la comprensión profunda del deseo. El tema en él es no reprimir el deseo ni abandonarse al mismo, sino comprender el deseo.

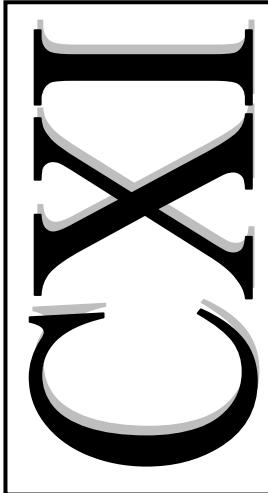
Entonces, la *prostituta*, *Buddha* y *Krishnamurti* son la misma energía: la energía del deseo dando vueltas, siendo cada vez más comprendida por la conciencia. Tanto uno como otro son marcadamente perceptivos y sensoriales: la contemplación quieta y, desde allí, la comprensión del deseo.

Tauro nunca cierra los ojos. Tauro contempla. Es la meditación entendida como «atención».

CASA ONCE

CXI

CASA ONCE



«Géminis»

Pasamos a la «visualización» correspondiente a la energía del signo de «Géminis» grabada en el CD.

Bueno, ¿cómo les fue..?

Tuve la sensación de estar con un chico de 2 ó 3 años, que juega con esa carcajada auténtica...

A mi la sensación de vacío me dió miedo...

Me gustaba jugar, pero me faltaba aire...

Me dió sensación de libertad...

La sensación de jugar para siempre me pareció insopportable... (risas)

Es importante registrar que para nuestra cultura “jugar” está permitido al principio, pero después hay que ponerse a hacer “algo serio”. Esto va a ser una gran dificultad para comprender a Géminis y para que los geminianos puedan comprenderse a sí mismos. Ustedes habrán escuchado decir que Géminis es un signo de personas “superficiales” y esto tiene que ver con cómo está connotado el juego en nuestra cultura. Géminis es nada más «jugar», sólo divertirse...

Si sintieron mucho vacío y esto los perturbó ¿con qué tendrá que ver..? Este signo es de Aire, entonces puede haber problemas con el aire. Puede no soportarse “no tener base”. Para poder conectarse con Géminis hay que entregarse al bebé, y reirse sin que haya juicios de los demás. Cuando se es bebé el único deber es jugar.

Vemos que hay una dificultad cultural muy grande aquí, porque resulta una actividad “menor”. En la India, la actividad del dios **Brahman, el Creador**, es «jugar». Imagínense si nosotros pudiéramos tener un dios que haya hecho el Universo jugando y que lo siga haciendo. Nuestra percepción del Universo está muy distante de verlo como juego. Ante esto sentimos que falta «sentido», que si el Universo es un juego, entonces es peligroso.

El sentido sería el juego mismo...

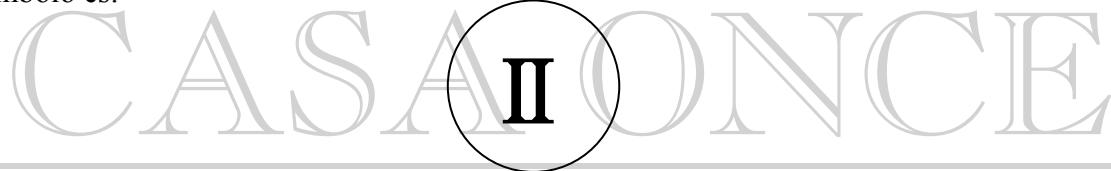
Claro, pero no podemos concebir quedarnos con ese sentido. Combinaciones, combinaciones, combinaciones. Combinar y recombinar, combinar y recombinar.

Además de alegría, los ojos del bebé mostraban «curiosidad», asombro. Aquí el afuera sí ya impacta, hay diferencias. No hemos hecho un “compañero” porque la diferencia aún no es otra conciencia, sino que en el proceso, en este tercer paso, hay un percibir diferencias y jugar con ellas. De haber hecho dos gemelos, además de expresar un nivel simbólico más antropomórfico, tendríamos que haber hecho uno blanco y el otro negro que se persiguen e intentan agarrar mutuamente, y que, en el momento en que uno agarra al otro, el blanco se convierte en negro y el negro en blanco, reiniciando la persecución. Les puedo asegurar que esa visualización resultaría bastante perturbadora.

¿Por qué aparece una referencia humana..?

Porque, si bien el bebé no es consciente de sí, aparece una conciencia que establece distinciones. Se manifiesta una inteligencia.

Su símbolo es:



Géminis es el tercer signo.

3

Sin embargo, en el símbolo aparecen “dos”. Aquí tenemos una paradoja.

Obviamente, es un signo de Aire.

AIRE

Y nuevamente aparece la extraversion de la energía:

MASCULINO

La energía que estaba retenida en Tauro, sale hacia afuera nuevamente.

El planeta que va a tener afinidad con Géminis es:



MERCURIO

El “mensajero alado”, el “dios de los caminos” o piensen en el elemento Mercurio.

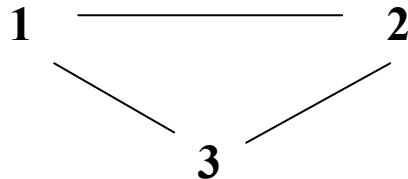
En Aries tenemos el Universo como energía pura. En Tauro tenemos el Universo como materia. ¿Qué aparecerá aquí..?: **la distinción de cargas**. Es decir, las infinitas variaciones de la materia, todo lo que nosotros somos como materia, es un infinito juego de diferencias de carga positiva o negativa. Los elementos de la **Tabla de Mendeleiev** son infinitos juegos de positivos y negativos que se combinan y recombinan en sus estructuras, y que van creando todas las diferencias. La «diferencia de carga» es el sustrato de la realidad.

En el plano más biológico, la «diferenciación sexual» hace que se produzcan diferencias que vuelven a encontrarse para enriquecerse, y que vuelven a diferenciarse. El juego de una distinción que se separa y se reúne, se separa y se reúne, constantemente, es un juego que está en la base de la vida, tanto orgánica como inorgánica.

Piensen en las computadoras (que, hasta cierto punto, representan nuestra mente): es un juego binario de “0” y “1”. Hace las cosas más maravillosas, pero todo es un juego de “0” y “1”, igual que el chico que se ríe con los cubos.

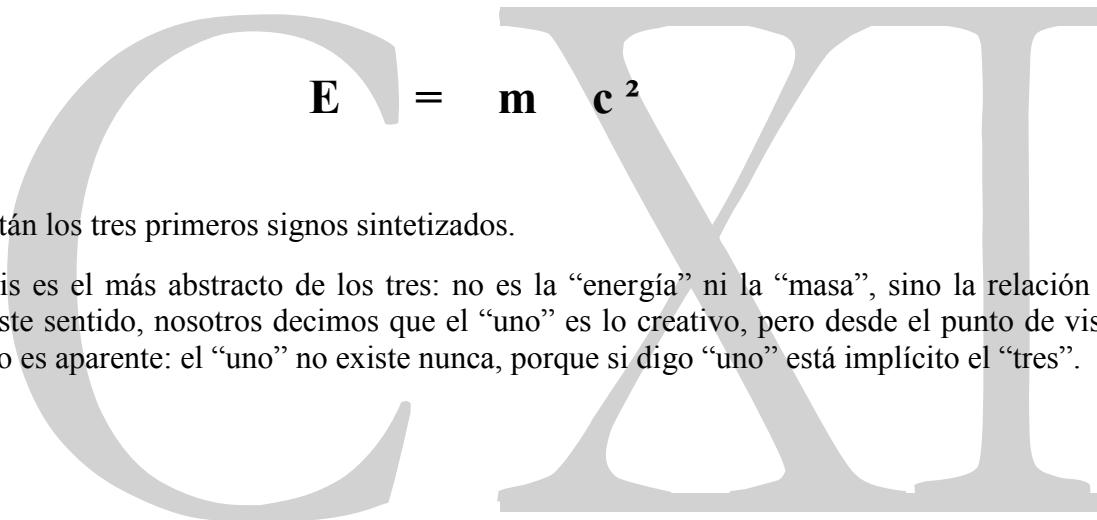
En última instancia, **Géminis sería ver el Universo como información**. Esta es la visión más moderna del Universo. El Universo son corrientes de información que juegan consigo mismas y que al combinarse y recombinarse, combinarse y recombinarse, son la vida. Información pura, comunicación pura, intercambio. Dicho de otro modo, se trata de «vínculos»: la vincularidad inherente a la realidad que se separa y se reúne, se separa y se reúne. El pulso de separarse y reunirse, está vinculando y desvinculando constantemente. Eso es el estadio geminiano de la realidad: pura comunicación, puro vínculo.

El “tres” está significando vínculo, porque es “uno”, “dos” y el vínculo entre ambos.



Es una estructura trinitaria. Padre-Madre-Hijo: lo que vincula a los dos. Es decir, el “tres” habla de «relación». El Universo como relación. Lo que existe es la relación.

Aquí hay algo bastante complejo (y que a través de los años iremos tratando de ir abriendo). Estamos hablando de tres maneras de ver el Universo y que estamos poniendo una adelante de la otra. Pero, en última instancia, Aries es “energía”, Tauro la “materia” (que es otra velocidad de la energía) y Géminis es “relación”. En realidad, esta es la fórmula de **Einstein**:



Acá están los tres primeros signos sintetizados.

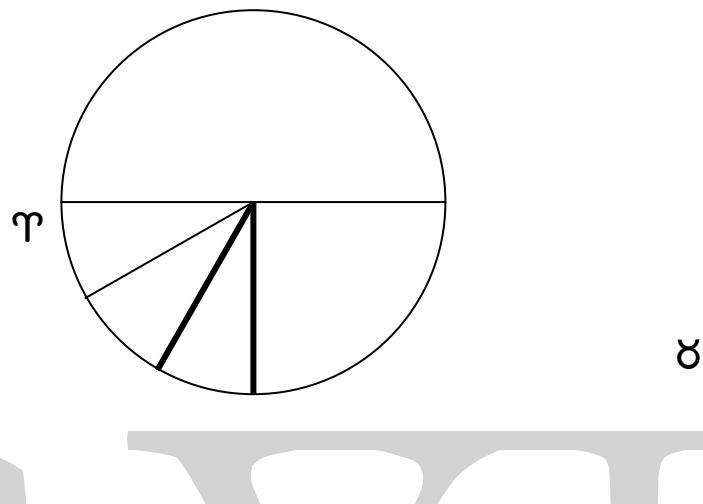
Géminis es el más abstracto de los tres: no es la “energía” ni la “masa”, sino la relación entre ambos. En este sentido, nosotros decimos que el “uno” es lo creativo, pero desde el punto de vista de Géminis, esto es aparente: el “uno” no existe nunca, porque si digo “uno” está implícito el “tres”.

Decir “uno” es decir “tres”, porque decir “algo” es, en realidad, decir “algo”, “no algo” y la relación entre ambos. Si esto les resuena a la **Santísima Trinidad**, es correcto. Cuando hay “uno” hay “tres”, y no existe el “uno” que no sea “tres”. El “tres” diría: “concebir el “uno” en sí, es una abstracción...”. El “uno” siempre es “tres”. Lo creativo es este movimiento de vincularidad constante. No existe “lo uno autónomo que después se relaciona”, sino que lo primero es la relación. Del vínculo emerge el sujeto y no al revés.

Estamos en Aire y, como pueden ver, la energía se va a la mente. Estamos en algo mucho más abstracto, porque estamos en lo vincular. Lo vincular no es nada concreto en sí mismo, sino que es un “entre”. Es el placer de estar “entre”.

Aquí se nos aparece un lío porque nuestro pensamiento es “secuencial”: primero aparece la energía, después la materia y, finalmente, la información. Pero, desde otro punto de vista, uno puede decir:

“todo es mente, es relación...”. Así, sería “liberación de energía”, “lentificación de energía” (materia), y la relación entre ambas, comunicación.



II

Dijimos que el primer momento está representando el *Big Bang* (Aries); luego se produce el enfriamiento de la radiación (Tauro) en el que, desde un punto de vista, surge la posibilidad de que aparezca la materia. Pero, dentro de lo que llamamos materia y de lo que la constituye, hay una dinámica incesante que es la «diferencia de carga». El hecho de que exista una constante fluctuación entre positivo y negativo que permite combinaciones y recombinaciones, es lo que hace que nosotros seamos materia.

La existencia del electrón y del protón, de lo negativo y lo positivo, que constantemente se atraen y se rechazan, permitiendo que se produzcan infinitas combinaciones (que luego irán adquiriendo mayor o menor estabilidad), eso es Géminis. Ese movimiento incesante es Géminis.

En el plano orgánico, en el plano biológico, está representado por la sexualidad. La sexualidad es lo que permite la variación genética, es decir, que existan nuevas combinaciones, ya que de no ser así, entonces habría repetición. En el modo en el que el ser humano percibe la realidad, observamos que hay dos polos que se diferencian y que luego se atraen para recombinarse; esto implica la posibilidad de la variación, implica una exuberante creatividad por variación. Y esto es Géminis: variación.

Géminis representa una inestabilidad básica que permite la constante variación y experimentación, nuevos ensayos, nuevas variantes, nuevas posibilidades. Géminis representa el hecho de que todos los elementos de la realidad, por esta atracción y rechazo de polaridad, estén en constante comunicación. Todo se comunica y, aunque parezca que se separa, luego es atraído al otro polo y vuelve a recombinarse.

La computadora es exactamente esto. Quiero que observen cómo la sencillez del proceso binario geminiano, en sus infinitas variaciones, es creatividad exuberante: ese es el “bebé dorado”. La computadora es “cero” y “uno”, “conecto” y “desconecto”, y con este simple movimiento ya sabemos todo lo que puede hacer una computadora. La sinapsis también es un movimiento de este tipo. La sexualidad, vista en forma macrocósmica, también es un proceso geminiano.

En este estadio estamos en la “producción de los elementos”, de manera que para que se construya algo más complejo necesitaré “estabilidad”. El momento geminiano es muy inestable, porque es el movimiento básico de hipercomunicación que, como está experimentando continuamente, no se

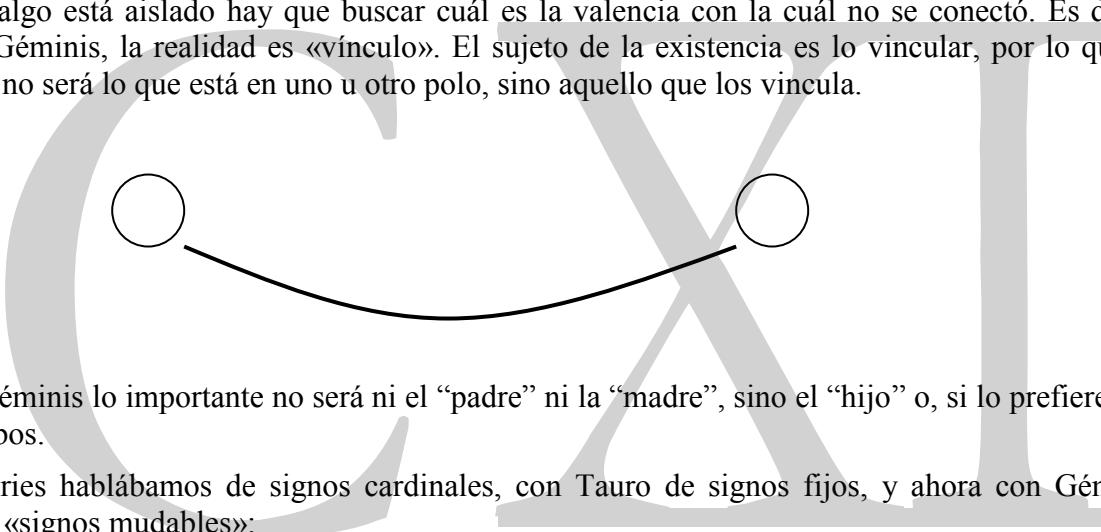
detiene a desarrollar permanentemente algo, sino que constantemente vuelve a comunicarlo y a abrirlo para permitir otra variante.

Desde este punto vista, Géminis está representando el Universo como «información». Muchos pensadores modernos están empezando a reflexionar acerca de la realidad, no como energía ni como materia, sino como pura información que se comunica a sí misma. Esta visión es geminiana.

Lo importante para Géminis es que existe información. Significa ver la vida como sedienta de información, para enriquecerse, variar, recombinarse y hacerla circular nuevamente. Lo geminiano va a implicar generar siempre canales de comunicación, porque no puede no haber comunicación. En el Universo geminiano no es concebible el aislamiento: nada puede estar aislado, afuera, separado de la red de comunicación, porque lo viviente es comunicación.

Si algo está aislado, entonces está incompleto...

Sí, si algo está aislado hay que buscar cuál es la valencia con la cuál no se conectó. Es decir, visto desde Géminis, la realidad es «vínculo». El sujeto de la existencia es lo vincular, por lo que lo fundamental no será lo que está en uno u otro polo, sino aquello que los vincula.



Para Géminis lo importante no será ni el “padre” ni la “madre”, sino el “hijo” o, si lo prefieren, la unión de ambos.

Con Aries hablábamos de signos cardinales, con Tauro de signos fijos, y ahora con Géminis hablamos de «signos mudables»:

MUDABLES

También se los llama “mutables”, pero aquí no hay una “mutación” sino, más bien, una «adaptabilidad». En estos signos la naturaleza es tan plástica que permite una oscilación. El movimiento del zodíaco tiene un pulso básico que es «manifestación-reabsorción». Tiene otro pulso que es el ritmo de los elementos «Fuego-Tierra-Aire-Agua». Y también tiene otro pulso que está representado por la **potencia de lo cardinal**, un cambio de estado seguido por la generación, desde la energía, de su opuesto que es la **resistencia de lo fijo**, y un tercer momento que podríamos llamar la **oscilación de lo mutable**.

CARDINAL



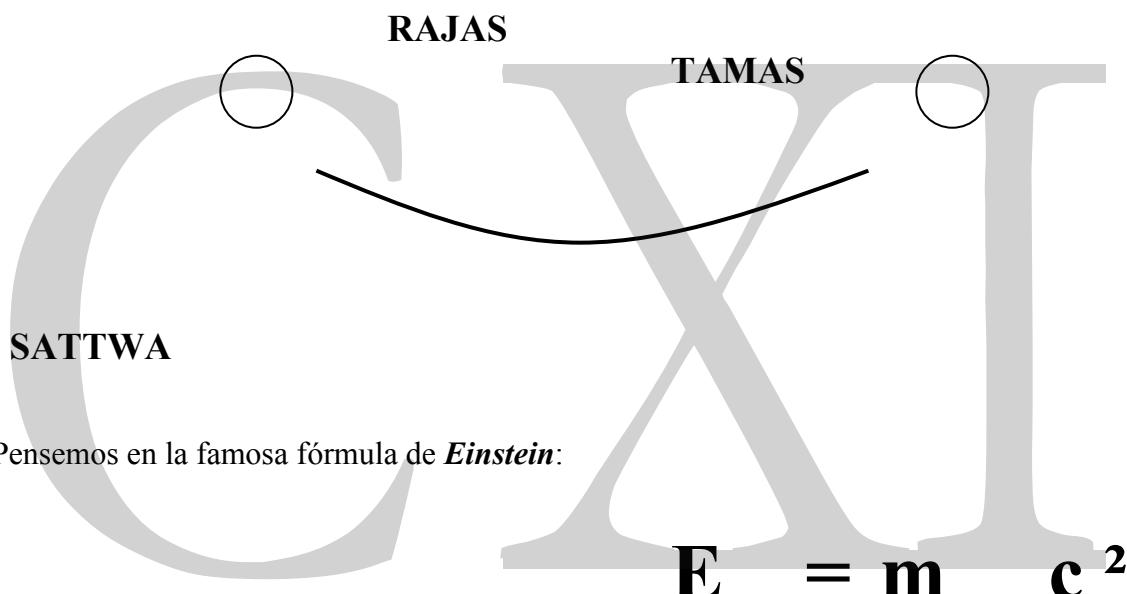
FIJO





MUDABLE

Este tercer momento tiene la cualidad de no definir ningún movimiento, sino de permitir algún grado de oscilación o síntesis. Estos son los signos mudables de los cuales Géminis es el arquetipo. Los interesados por la filosofía hindú, seguramente habrán visto esto como **«rajas»**, **«tamas»** y **«sattwa»**: las tres modalidades básicas de la energía.



Pensemos en la famosa fórmula de **Einstein**:

Uno dice: “*el Universo es energía...*” (Aries), y el otro dice: “*el Universo es materia...*” (Tauro). ¿Cuál es la síntesis?: “***el Universo es una relación...***” (Géminis). Es en este sentido que Géminis representa un momento, lo suficientemente adaptable y plástico, que reúne los polos anteriores. Su cualidad va a ser **adaptarse para reunir**. Así como decíamos que la personalidad de una persona fija era muy fuerte y muy sólida porque se planta y marca un mundo, la personalidad de una persona con énfasis de signos mudables es muy plástica y adaptable, está “*por aquí y por allá...*”, y parece mucho menos definida. Su naturaleza no será plantarse y crear un mundo.

Por supuesto, Géminis es un signo de Aire:

AIRE

Por eso aquí la energía, con mucha facilidad, se va a la mente. Los **procesos asociativos** son lo más importante y verán que lo sensorial, perceptivo, emocional, pasa a ser secundario.

Dicho esto ¿que forma tomará **una psicología con mucha energía de Géminis**?: muy sociable, adaptable, curioso. Es decir, muy abierto al estímulo externo y, de allí, cambiante.

¿Es dinámico..?

Sí, pero con un dinamismo distinto a Aries. El de Aries es un dinamismo “lineal”, mientras que Géminis “va a los saltitos...”.

Es disperso...

Claro, esa es otra consecuencia natural de su naturaleza. En este sentido, **tiene** que ser disperso, porque si no es disperso entonces no es Géminis. No se le puede exigir a Géminis que se concentre, porque lo propio de él es buscar variantes. Un “pobre geminianito” con padres capricornianos tendrá problemas.

Generalmente, Géminis puede abarcar varias cosas al mismo tiempo. Verán que si conversan con él, además de estar pensando en lo que le están diciendo, el geminiano está pensando en otra cosa. Tiene esta cualidad: puede pensar en más de una cosa al mismo tiempo. Y, además, cualquier estímulo dispara en Géminis una multiplicidad de cadenas asociativas, tanto mentales como fácticas. A Géminis le gusta, en el plano muy concreto y de los hechos, ser estimulado y estimular para divertirse, experimentar, probar variantes. De este modo, resulta difícil aburrirse con Géminis, porque su naturaleza es probar...

Pero llega a un punto en que te cansa...

Por supuesto. Recuerden que **talento es detrimento**.

¿Es inconstante..?

¿Cómo llamarías a la inconstancia geminiana?

Necesidad de investigar...

Claro... Si le preguntamos a Géminis qué libro está leyendo, seguramente nos contestará que siete u ocho al mismo tiempo...

Hace “zapping”...

Exacto, no puede no hacer “zapping”. El ideal sería poder ver cuatro canales al mismo tiempo. Es decir, la **«simultaneidad»** es prerrogativa geminiana. Otra cualidad es la **«versatilidad»**: le encanta aprender, ama aprender cosas nuevas, es básicamente curioso. Por eso es muy difícil que Géminis pueda definirse a sí mismo desde un sólo punto, y le encanta hacer en un mismo momento varias cosas,

justamente porque en la vida suele hacer varias cosas: suele pasar por distintos trabajos, disciplinas, estudios, conectando cosas que a los demás les resultan imposibles de asociar. De allí, a Géminis se lo puede juzgar como “contradicitorio”, pero para él lo contradictorio no representa ningún problema. Preguntarle a Géminis si no siente que se divide, es como preguntarle a un puente si no se siente dividido entre dos orillas. Justamente, lo geminiano establece puentes en la naturaleza, su modo de ser es ***hacer puente***.

Ese puente es unión...

Claro, nunca podría quedarse de un sólo lado, porque sería como un puente que no se usa.

Ahora, ¿el estímulo surje de “adentro”? ¿o lo busca “afuera”..?

En astrología la percepción de barreras entre “adentro” y “afuera” será una de las cosas que intentaremos disolver. Por ahora diríamos, gruesamente, que si Géminis es básicamente curioso, entonces está más motivado por el afuera, ya que zodiacalmente todavía no hay “interioridad”. Ninguno de los signos que hemos visto tiene interioridad: Tauro “rumia” pero no desde una interioridad psicológica conflictuada, sino desde algo que es una manera de digerir la vida.

«Interioridad» implicará una clara separación de “yo estoy acá” con mi vida, con mi mundo interno, con mis fantasías, y “allá afuera está el mundo”. Este modo de particionar no es geminiano, ya que Géminis está constantemente en interacción.

Géminis “no se puede perder nada”. Tiene la capacidad de dividirse a sí mismo y estar al tanto de todo. Si ustedes necesitan un número de teléfono, llamen a su amigo de Géminis que seguramente conoce a todo el mundo.

¿Es de los disconformes que creen que deben estar en otro lado..?

Eso es más acuariano. Géminis está conforme en un lado, pero poco tiempo. Le gusta circular, tener muchos grupos de amigos. La profesión de “viajante de comercio” es bien geminiana: se mueve continuamente y tiene la capacidad de “venderle cualquier cosa a cualquiera”, ya que percibe enseguida lo que le gusta al otro. El **“comerciante”** es paradigma de Géminis, porque es un intermediario (puente) entre el que produce y el que necesita ese producto.

El **teléfono** es Géminis: un sistema de comunicación. Géminis **vive** de la comunicación, porque **lo suyo es comunicar**.

Cambia pero no para...

Exacto, como el teléfono: puede cambiar a quiénes comunica, pero siempre sigue comunicando.

Ya podrán hacerse una idea de cómo va a ser **Géminis corporalmente**, motrizmente: una persona más bien inquieta, movediza, divertida, que tiende a reírse y a manifestar ciertos rasgos infantiles y juguetones. Siempre parece tener menos edad de la que tiene y es difícil encontrarse con un Géminis antipático. De hecho, poniéndonos astrológicos, ser simpático en Géminis no es una virtud,

sino que «es» **energía simpática**. Si esta energía comunica, entonces tiene que ser simpática. Géminis será una persona que hablará mucho, moverá mucho sus manos, será chispeante, chistoso, divertido.

Y tiende a ser una persona liviana...

Sí, tiende a ser liviano. Puede haber de todo, pero, en principio, un cuadro de **Botero** no es geminiano... (*risas*).

Géminis sería más naif...

Naif sería más bien Virgo, por la meticulosidad. Géminis no es meticuloso, pero puede haber una tendencia hacia lo *naif*. Lo geminiano, en términos de plástica, es el *collage*, el *pop*.

Pero ¿cierran algo? ¿o están abriendo todo el tiempo..?

¿El comunicador tiene que cerrar algo? No utilicen la energía de Géminis para construir un proyecto a 30 años. La energía de Géminis no inicia, sino que tiene que haber un proyecto ya iniciado del cual se encargará de comunicar. No es un pionero.

Ahora ¿cómo será **Géminis emocionalmente**? En principio, no es una energía fácil para conectarse con lo emocional. La emoción es demasiado compleja, lenta, pegadiza, como para que el movimiento rápido y asociativo de Géminis lo haga una persona emocional. Más bien, va a moverse mucho mejor en planos mentales y tenderá a desconectarse de la emoción. Justamente, para tener mejor contacto con lo exterior, lo más íntimo, oscuro y profundo de su mundo es algo que ignora con facilidad.

Se conecta y se desconecta...

Claro, la intensidad emocional es algo que no podemos pedirle. No deduzcan que “*entonces Géminis no tiene emociones...*”, sino que su sistema se va a sentir muy incómodo en la intensidad emocional.

¿Sería infiel..?

Sería “picaflor” antes que infiel, porque Géminis te diría: “*¡jamás te prometí fidelidad..!*”. Le va a encantar seducir, coquetear y no comprometerse. Es decir, energéticamente, Géminis no pone toda la energía al mismo tiempo en el mismo lugar. No hay concentración. Donde hay mucha energía emocional, Géminis al mismo tiempo piensa, con lo cual la intensidad emocional baja. Cáncer, en cambio, ante lo emocional parece “burbujear” durante semanas, hasta que aparece finalmente un pensamiento. Cáncer se hunde en la emoción, mientras que Géminis, por naturaleza, divide y hace dos movimientos al mismo tiempo.

El interés de lo geminiano está en lo más asociativo, en lo más rápido, en lo más conectivo, y por eso el interés está en la mente. Esto le permite estar mucho más liviano, pero resolver ciertos conflictos

profundos, emocionales, no le va a resultar fácil porque la tendencia a racionalizar, a poner todo en palabras, es muy inmediata.

Mentalmente, es el signo más rápido del zodíaco. Tiene una capacidad de asociación vertiginosa y es el que primero entiende cualquier cosa, porque de inmediato capta la red de asociaciones que está implícita. Pero, su manera de pensar tiene también algunos bemoles. En primer lugar, es muy potente, muy creativa, tiene mucha capacidad de explicación, ama las palabras y tiene muy buen uso de ellas y está autorizado a “pensar cualquier cosa”, ya que el proceso mental es muy independiente del proceso emocional y del cuerpo. Tauro, por ejemplo, no puede pensar cualquier cosa, porque aquello que piensa tiene que hacerlo; en cambio, Géminis puede pensar una cosa y hacer otra, lo que le permite teorizar. Esto le da mucha libertad para hipertrofiar el lado mental: cualquier persona que tienda a comprometerse con lo que piensa, no puede “pensar cualquier cosa” porque está obligado a limitarse en su teorización.

Es muy común que, si uno lo ve de afuera, lo que dice Géminis no sea coherente con lo que hace. Más aún, ama explicar una cosa desde un punto de vista, para luego construir otra teoría igualmente válida desde otro punto de vista, jugando a que es “el abogado y el fiscal” al mismo tiempo. Ir recorriendo lo mismo desde varios puntos de vista, eso es lo que le encanta. Así, es muy estimulante conversar con Géminis, pero puede ser muy agotador.

¿Es parecido a Libra..?

Libra ve lo complementario, mientras que Géminis ve muchos puntos de vista y no intenta armonizar lo complementario, sino construir muchas variantes. Géminis siempre va a ser amigo de los que se pelean entre sí, pero -a diferencia de Libra- no intenta ponerlos de acuerdo, sino ser “puente”.

Respecto a las **actividades geminianas**, una que resulta paradigmática es el «**periodismo**», la «**ciencia de la comunicación**». El periodista es geminiano en todo sentido: curioso, bien informado, muy relacionado, gran capacidad explicativa y descriptiva, gran capacidad de palabra, sabe escribir y decir, pero tiende a tomar tonos más bien neutros que no comprometen su opinión. Un periodista demasiado comprometido no puede dar información y resultará más bien un “analista”, porque estar en la información requiere tener todas las puertas abiertas. Es muy adaptable, muy rápido y privilegia la información de último momento (¿se imaginan un periodista de Tauro deteniendo la impresión del periódico para cambiar los titulares ante la llegada de una noticia de último momento?).

¿Y la comunicación por imágenes..?

Lo propio de Géminis es la palabra, y podrá haber imagen si se suma la presencia pisciana o neptuniana.

¿La locución es geminiana..?

Sí... Cantar es bien taurino, pero pasar avisos por radio es bien geminiano, porque es comunicar.

¿Guía de turismo..?

Puede ser...

¿Y diplomático..?

No tanto... El diplomático, como arquetipo, está tratando de llegar a un acuerdo. Podría ser un diplomático orientado hacia lo comercial. Un conocido diplomático como **Kissinger** es Géminis-Géminis, pero en realidad muchos acuerdos no logró a pesar de que se la pasaba yendo de un lugar a otro, y fijense que, de acuerdo a la versatilidad geminiana, ahora se encuentra organizando el Campeonato Mundial de Fútbol. En realidad, arquetípicamente, en el diplomático hay una anhelo de armonía y paz que no resulta lo más profundo de Géminis.

Un país muy geminiano son los **EEUU**: comunicaciones, libertad de comercio, computadoras. Son los exponentes de el mundo moderno en base a la comunicación. Además, es muy visible esto de parecer superficiales, pero la creatividad es constante, porque siempre prueban cosas nuevas. **Kennedy** era Géminis, como también lo era **Marilyn Monroe**.

¿Les cuesta permanecer en un trabajo..?

No es un signo transgresor y rebelde (cosa que sí será Acuario), sino adaptable. Su ubicación en lo laboral tiene que contemplar la libertad.

¿Le gusta investigar..?

Sí, pero a un nivel intelectual de teoría explicativa. No sería alguien que se dedica durante 20 años a investigar un tema, sino más bien alguien que se dedica a la divulgación.

¿Escritor..?

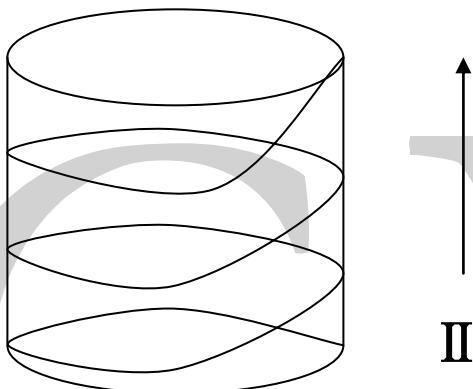
Sí, pero como arquetipo se corresponde con el escritor más intelectual, ensayista. Ama la palabra, ama escribir, pero en un tono explicativo, no íntimo, subjetivo y emocional.

¿Y matemáticos..?

Sí, es común. También grandes ajedrecistas, porque estas infinitas combinaciones de “blanco” y “negro” dentro de un juego, resulta algo bien geminiano. Géminis, antes que vincularse con la matemática concreta de la ingeniería, tiene que ver con la matemática pura, con pensar e imaginar espacios que no existen, y dejar que después venga algún físico que diga para qué sirve. Como arquetipo, no sería tampoco terapeuta (a menos que sea una terapia comunicacional).

¿Es jugador..?

Tiene que ver con la cualidad de juego, pero no con el “jugarse todo por algo”. No tiene que ver con quedar absorbido con el juego, ni con “*jugarme todo mi dinero a esta ficha...*”, porque esa actitud tiene que ver con la pasión, con el Fuego. Por esto de no quedar atrapado con nada, Escorpio podría calificarlo como “superficial”, pero lo propio de Géminis no es quedar atrapado en el conflicto (como sí es propio de Escorpio) y por eso no puede ser intenso, pasional, ni absorbido. Más bien, Géminis se deja absorber por muchos elementos para, de este modo, no ser absorbido por ninguno. No saquen con esto la conclusión de que es “fóbico”, porque sería mirar a Géminis desde un paradigma. Simplemente, Géminis no es energía de absorción. Esa “fobia geminiana” está vinculada con su propia naturaleza de dispersión.



Entonces, en la base del “**cilíndro de Géminis**” vamos a encontrar a la “chismosa del barrio” que se pasa el día hablando de las historias de cada uno. Ascendiendo, encontraremos al periodista, al especialista en comunicación, al comerciante. Y, finalmente, así como decíamos que paradigmáticamente Aries es ***Jehová*** y Tauro es ***Buddha***, energéticamente Géminis es ***Cristo***: *el que hace puente entre el Cielo y la Tierra*. ***Cristo*** es “el que se pone en el medio” y, por eso, se hace universal. Es el que viniendo de algo cerrado, lo universaliza.

Entonces, así como la «curiosidad» es el aspecto mental de lo geminiano, también hay algo que energéticamente es muy profundo en lo esencial: **una profunda calidad amorosa**. Géminis no puede excluir nunca. Esto representa un amor mucho más abstracto que el amor personal que estamos acostumbrados a tematizar. Es energía amorosa en el sentido de la **atracción de la Vida por la Vida** y de impedir que nada quede afuera. Esto es esencialmente Géminis: todo queda vinculado.

Voy a contestar algunas preguntas que me han hecho respecto a la **bibliografía** que pueden consultar. Sobre los libros más recientes les sugiero que consulten a los ayudantes, ya que lo publicado en los últimos años es algo que desconozco. Pero, voy a comentarles lo que desde mi perspectiva es lo más nuclear.

La astrología occidental tiene dos grandes tradiciones: una es la medieval, la **astrología clásica**, y otra es la **astrología esotérica**.

La astrología clásica está orientada a lo predicción de acontecimientos como deseo primordial y a tratar a la astrología como “ciencia”, en el sentido que sea verificable y explicable, y que resulte infalible. No está basada en una percepción de la realidad como energía, ni considera a la astrología como una simbolización de esa energía.

En cambio, la astrología esotérica ha sido una corriente subterránea que a aflorado en este siglo a través de un libro: “**Astrología Esotérica**” de **Alice Bailey**. Tengan en claro que este libro no se entiende, está hecho para que no se entienda, en el sentido que está hecho para dinamizar ciertos procesos cerebrales y simbólicos; habrá que leerlo unas veinte veces (y no es un chiste) para que algo empiece a reordenarse. Esta es la fuente que básicamente yo sigo, pero ir directamente a la fuente va a

provocar que no la entiendan; no es que yo sí lo entienda, sino que, en realidad, no es un libro para entender. Esto es lo divertido.

Ahora, hay un discípulo de *Alice Bailey* que, en mi opinión, es importante que lean: *Dane Rudhyar*. Toda la astrología moderna está sostenida en él. Empieza a escribir en el año '30, pero resulta reconocido en los años '70. Sus libros sí se entienden, profundizan muchísimo la astrología. Es un ariano y, como dijimos cuando analizamos a Aries, repite mucho sus ideas, pero resultan claves y muy formativas. Hay un libro de él que puede resultar útil para esta etapa que estamos trabajando y que se llama "*Zodíaco*". Hay otros libros que seguramente ya les habrán recomendado los ayudantes, como "*Astrología, Psicología y los Cuatro Elementos*" de *Stephen Arroyo*. Es discípulo de *Rudhyar*, pero diría que a una distancia considerable.

Otros libros que yo creo que tendrían que leer son los de *Liz Greene*. Tiene ciertos vínculos con *Rudhyar* pero, raigalmente, *Liz Greene* no es astróloga sino que es una psicóloga jungiana que hace astrología. Tiene este enfoque, distinto al de la astrología esotérica, pero tiene muchísima profundidad. Por ejemplo, para la parte de los «elementos» (que están viendo en prácticos) hay un libro que resulta muy superior al de *Arroyo*, y que se llama "*Relaciones Humanas*". En este libro, el capítulo sobre «elementos» resulta importante que lo lean.

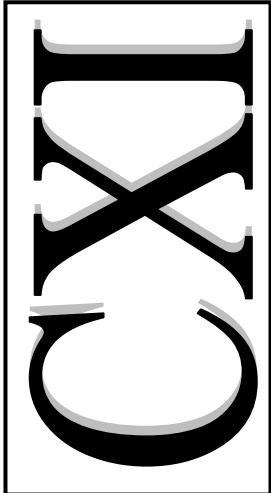
Creo que con *Rudhyar* y *Greene* resulta suficiente, pero ustedes lean todo lo que se les ocurra. De todos modos, esta no es una etapa para que ustedes se preocupen por leer, porque lo importante es que confíen en la intuición y en la percepción de lo que van descubriendo y no que empiecen a interpretar. En esta etapa, si fuera ustedes, minimizaría las lecturas; pero, ya por octubre, sí habrá que empezar a leer porque vamos a pasar a trabajar más con el hemisferio izquierdo. En general, a lo largo de los años, el curso tiene cierta cadencia entre el hemisferio izquierdo y derecho.

Lo que sí pueden hacer ahora (y me parece importante que lo hagan) es leer cuantos de hadas, mitología, relatos míticos de las distintas religiones, ciertos libros de ciencia ficción. Es decir, todo lo que contenga mucha fantasía, porque será un material muy importante para el hemisferio derecho. Libros como los de *Ursula Le Guin*, *Tolkien*, "*Duna*" de *Herbert*, *Arthur Clarke*, son muy útiles para desarrollar la percepción.

Otro estilo de libro importante para leer son algunos libros que hablen de lo más esencial del proceso de la ciencia contemporánea. Van a encontrar libros de autores como *Fritjof Capra* que hablan de la «mecánica cuántica», la «relatividad», la «biología molecular», de «genética», o como los libros de *Sheldrake* sobre los «campos morfogenéticos», o como los de *Maturana* sobre «biología», que resultan muy importantes para nuestra formación.

Otro autor importante para leer, porque con la modalidad del pensamiento de la astrología es muy congruente, es *Bateson* ("*Pasos Hacia Una Ecología de la Mente*"). Todo lo que tiene que ver con el «pensamiento sistémico» los va a ayudar.

No quiero decir que lo lean ahora, sino que estoy queriendo abrir el abanico de lo que creo que será importante que lean a lo largo del proceso.



«Cáncer»

Vayamos ahora a tomar contacto con la energía del **signo de Cáncer** a través de la visualización grabada en el CD

Bien, el primer registro de la energía de Cáncer es que no hay muchas ganas de hablar.

Había sensación de útero...

Yo tenía una sensación de confianza, de calidez...

Yo sentía: “¡por fin llegamos!”

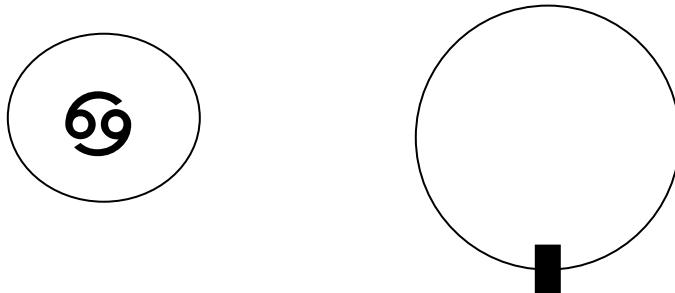
Me vino la imagen de la canción “Barco Quieto” de María Elena Walsh...

Al principio no quería bajar, pero me empecé a sentir bien cuando fui reconociendo a la gente de la aldea...

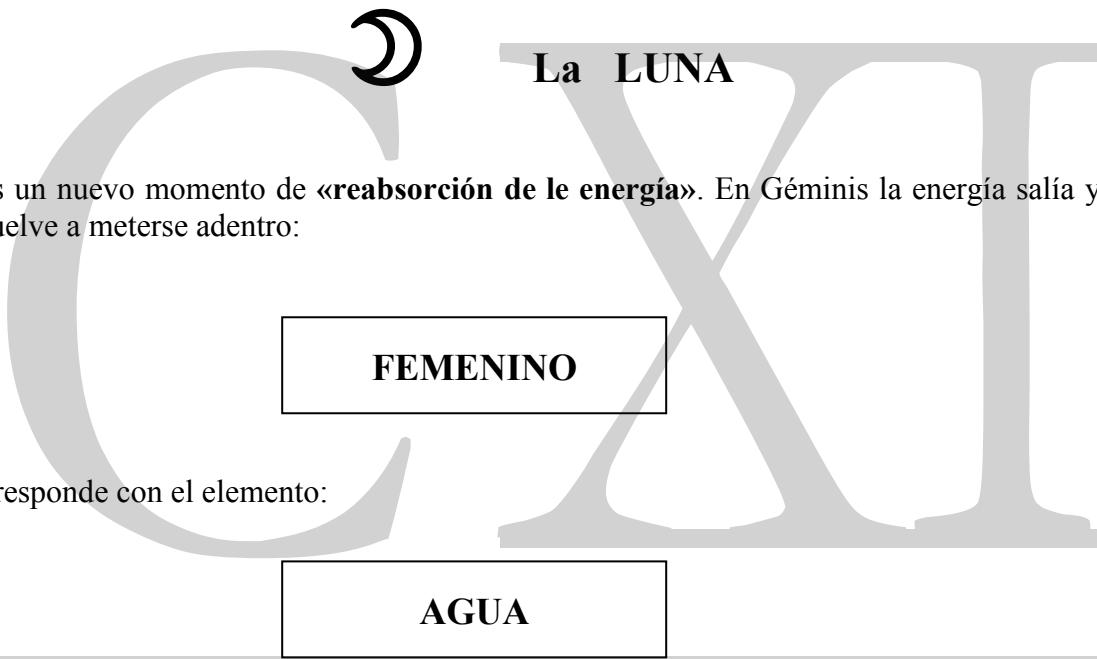
A mí la noche de afuera me daba miedo. Y también me daba miedo no saber cómo me iban a recibir, porque quizás esa tribu no fuera la mía, pero enseguida aparecieron rostros conocidos de mi propia familia...

Había muchos viejos y con mucho peso, viejos que estaban en su lugar...

Bien, el signo de Cáncer se simboliza así y su ubicación en el zodíaco es esta:



Cáncer está “abajo”, en la base del zodíaco. El planeta regente (que en realidad es un cuerpo, no un planeta) es:



Este es un nuevo momento de **«reabsorción de la energía»**. En Géminis la energía salía y aquí en Cáncer vuelve a meterse adentro:

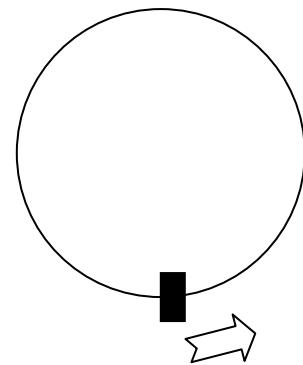
Aquí hay una gran cantidad de emoción: afecto, miedo, seguridad, confianza... En los otros tres signos, en comparación, había muy poca emoción, mientras que aquí la base es la emoción. Aquí hay sensibilidad emocional: más allá del sabor, seguramente esa comida evocaba. No se trataba del pasto del toro que, en verdad, “no dice”. Aquí la comida “dice”, “habla” del afecto que circula.

Es un signo nuevamente **cardinal**:

CARDINAL

Aquí empieza otro proceso. Aunque, desde un punto de vista, parece estático, en realidad hay un dinamismo muy profundo: algo ha concluído. Es como si aquí hubiera terminado todo un proceso de imágenes mucho más míticas donde casi no aparece lo humano (salvo un bebé dorado flotando en el espacio). Así, de pronto aparece lo humano, lo conocido. Aquí el zodíaco “gira”: termina algo y empieza otra cosa nueva.

Es el cuarto signo:

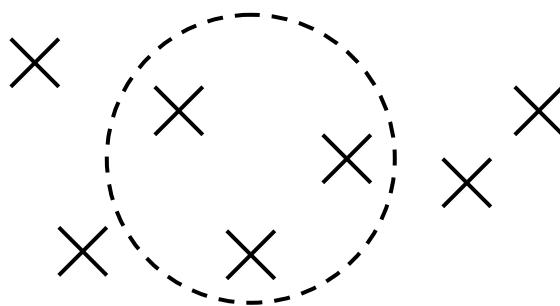


El “cuatro” siempre está simbolizando «estabilidad», y esta es la palabra básica para Cáncer. Para todos nosotros, todo lo que tiene “cuatro patas” es algo estable. Aunque tengamos una cama de “tres patas” suficientemente estable, la sensación psicológica no será muy cómoda. Nos ubica el “cuatro” (por ejemplo, los cuatro puntos cardinales).

Entonces, este signo es **el signo de la estabilidad**, y esto está implicando que si uno siguiera indefinidamente en el vertiginoso movimiento de las variaciones y asociaciones de Géminis, uno estaría siempre probando y ensayando, pero todas las formas que de allí surgieran serían tremadamente efímeras ya que inmediatamente harían una nueva asociación y se redefinirían.



En este proceso de alta intensidad, para que surjan elementos nuevos necesito asociaciones estables. Necesito consolidar una estabilidad, necesito que no haya tanta variante. Es decir, necesito excluir variantes para aislar una cantidad de elementos de modo que interactúen permanentemente entre sí, hasta que se produzca algo distinto. Para lograr esto, tengo que **aislarlo** de otras asociaciones posibles, porque sino se seguiría abriendo:



Aquí hay una elección. La elección es aislar: esto es lo cardinal de Cáncer. Energéticamente, aquí hay una «decisión»: “*esto queda afuera, esto queda adentro...*”.

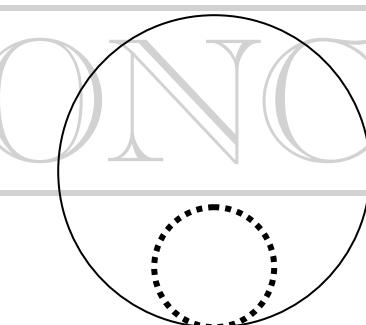
En la altísima combustión de una estrella hay ciertos elementos que jamás se pueden constituir, y necesito que las explosiones de la estrella se protagonicen en un lugar muy alejado (y que es un planeta). Ahí esos elementos siguen interactuando, pero al estar mucho más protegidos, entonces pueden empezar a ocurrir otras combinaciones, que no estarían permitidas en el estado de alta velocidad de la estrella.

Necesito proteger algo para que se posibiliten combinaciones más estrechas, más estables. ¿Qué ocurrirá si ciertas combinaciones empiezan a perdurar?: eso es un clan, eso es una familia. Este es el principio: “***cerrar para que las combinaciones perduren...***”. Necesito estabilizar ciertas relaciones, necesito que se hagan fijas, permanentes. Eso es una «**forma**». El signo de Cáncer es el signo de la forma.

«Forma» implica **relaciones permanentes**. Las moléculas se van a asociar siempre de la misma manera indefinidamente, y así obtengo un “cristal”; mientras que si lo asocio de una manera variable, entonces voy a obtener un líquido o un gas.

¿Cómo puede ser «cardinal» y no «fijo»..?

Porque lo importante aquí es la decisión. Aquí hay un giro de la energía para ir a lo fijo. Este es un primer movimiento que provocará lo fijo del signo siguiente. Aquí sucede el “recorte”, es la energía que recorta: pone un límite y, en consecuencia, **excluye**. Aquí el zodíaco hace un “rulo”, a partir del cual “algo” queda **adentro** y “algo” queda **afuera**.



En el proceso zodiacal, aquí quedó afuera la “selva” porque en su exuberancia vital podría destruir lo que tiene que ser protegido. Se produjo aquí una exclusión.

Aquí podemos hacer varias asociaciones: la forma va a implicar estabilidad de relaciones, va a implicar exclusión, protección. Son palabras que se van encadenando: para que haya protección tiene que haber límite, exclusión.

Esto «es» el útero. Es un ámbito aislado, separado, protegido (es el huevo) que permite cierto proceso que no podría estar expuesto al afuera, ya que es muy delicado y lleva mucho tiempo. La energía que hace huevos, úteros, madres, familias, clanes, ámbitos de pertenencia, es la energía de Cáncer. Donde hay «ámbito», hay energía de Cáncer. Algo irá creciendo allí dentro, aunque no sepamos todavía qué, y por eso debemos protegerlo de la velocidad y la variabilidad del afuera.

Reúne y une, para lo cual excluye....

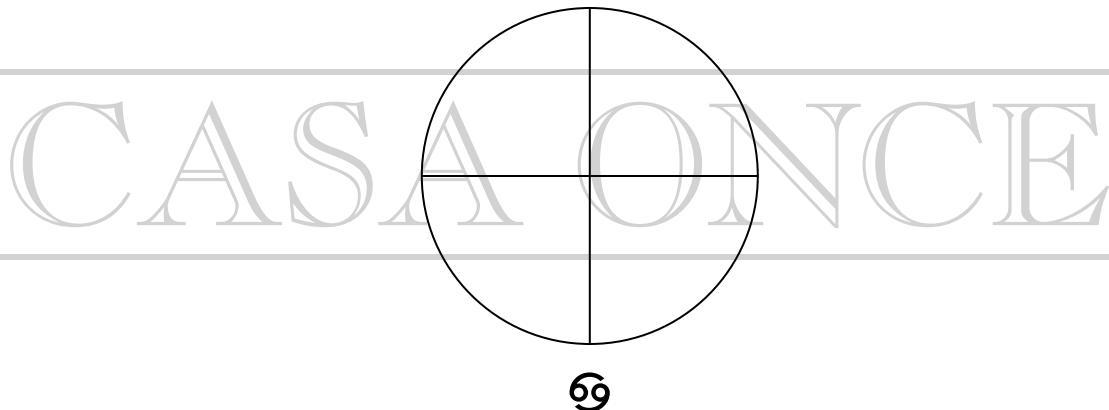
Exacto. Esa es la asociación que quiero que hagan: **reúne y excluye**.

Y, a partir de allí, engendra...

Claro... Uno podría decir que la unión de los gametos es geminiana, pero tiene que darse en el útero, porque sino se pierde.

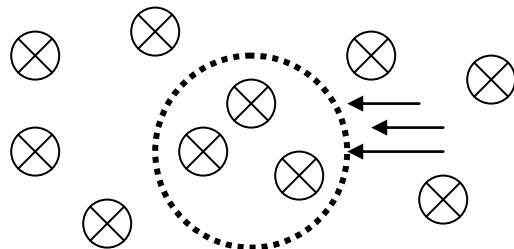
Entonces, aquí sí aparece algo nuevo: la sensación clarísima de que hay un «adentro» y hay un «afuera». Esta sensación era incipiente en el bebé, pero no había «interioridad», sino que la variación del afuera me atrae. Mientras que aquí, en el momento siguiente, se crea «interioridad». En este sentido, este es el signo humano por excelencia. Aquí aparece el «psiquismo»: un mundo interior. En los libros esotéricos simbólicamente se dice que “*las almas encarnan en Cáncer...*”, y en nuestra visualización representaba la Tierra: **la entrada de la energía en la forma**.

Sigamos viendo el «**signo de Cáncer**», el signo que está en la base del zodíaco.

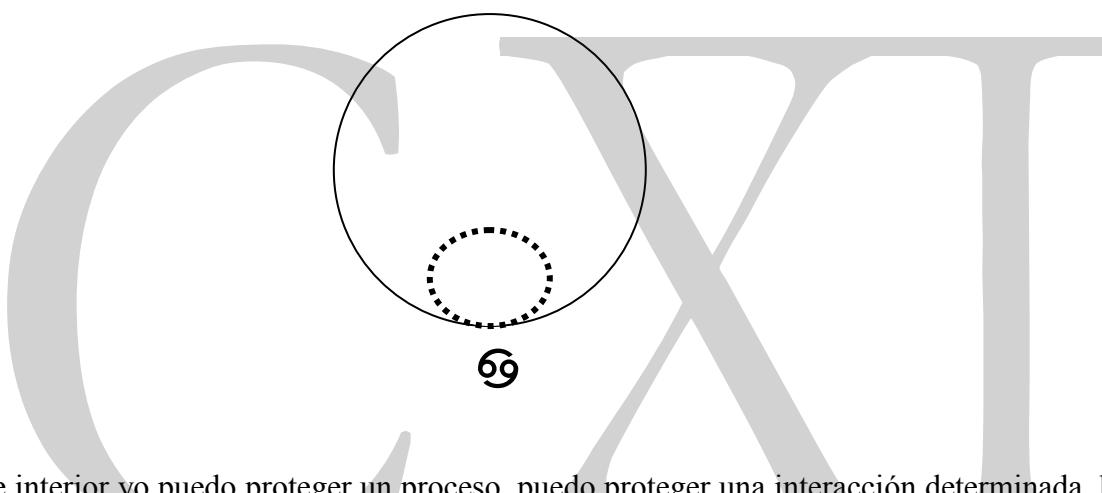


Veíamos que el proceso de inestabilidad geminiana llega a un punto en el que se va a repetir y, entonces, para que haya real creatividad yo voy a necesitar que se aíslen ciertas relaciones y elementos, y que comiencen a interactuar en forma permanente y estable. Esta relación va a producir cosas nuevas,

y para esto tengo que protegerlo para que no sea invadido por otras combinaciones de esto que definí como externo.



La energía canceriana es, profundamente, una «**energía de estabilidad**». Al estabilizar relaciones, yo logro generar una forma. Para ello, necesito trazar un límite y necesito excluir, recortar. Al hacer esto, lo que logro es aislar un proceso y crear un interior distinto al exterior.



En este interior yo puedo proteger un proceso, puedo proteger una interacción determinada, hasta que se produzca algo que no se hubiera producido en el estado abierto. En última instancia, eso es una «tribu», eso es una «familia», eso es un «útero», eso es un «huevo». Vemos así que hay un tipo de energía que genera «**ámbitos protectores**» para que crezca en su interior algo que necesita ser protegido, algo que no puede exponerse a lo abierto.

Entonces, en la cuarta etapa del proceso del zodíaco necesitamos cerrar, necesitamos aislar procesos y, entonces, excluimos. Yo quiero hacerles mucho hincapié, sobre todo para lo que va a venir en 2º Año, en que hagan la asociación que «**proteger es excluir**». Esta es una asociación que generalmente no hacemos: lo protector es algo que excluye, por definición. Toda pertenencia es una exclusión.

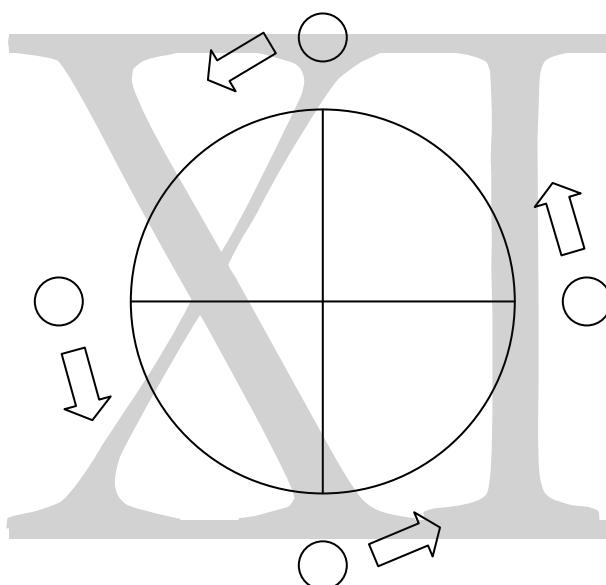
Entonces, esta es la energía de Cáncer en general. En cuanto empezamos a acercarnos a lo humano, comenzamos a darnos cuenta de que aquí aparece un fenómeno nuevo respecto al de los otros signos: se creó un interior distinto al exterior. Aquí hay una «**interioridad**» y la energía focaliza en el interior. Lo que queda afuera no va a ser seguido por la energía (aunque va a ser recuperado en Escorpio). La energía se concentra en los procesos interiores y comienza a aparecer esta percepción (muy propia de lo humano) de que **“soy una interioridad que asiste a un mundo exterior...”**. En consecuencia, comienza a aparecer la posibilidad de algo (también muy propio de lo humano) que es **sentirme aislado**.

Esta energía es congruente con la «**construcción del psiquismo**», en el sentido de la definición de una interioridad. En el plano más externo ¿qué es lo que me da la pertenencia a una tribu?: **«identidad»**. Decir “yo soy un miembro de...” es algo que me da identidad. Aquí, por primera vez, aparece tematizada en el zodíaco la cuestión de la «identidad», la **«identidad por pertenencia»**. Aries no problematiza la identidad y, en realidad, tampoco lo hace Tauro ni Géminis. La identidad se hace problemática en Cáncer, porque yo tengo un retorno a la interioridad que se pregunta “¿qué soy..?”.

Las anteriores energías no traen la temática de la identidad. Nos damos cuenta que la energía que trae esta temática es la de Cáncer y, en consecuencia, nos vamos a dar cuenta de que todo ser humano, por el hecho de ser humano, tiene energía canceriana. La energía de Cáncer es la más humana de las que hemos visto hasta ahora. La energía de Cáncer es congruente con la conformación del psiquismo humano actualmente. Todos somos cancerianos y, como decíamos la vez pasada, ustedes pueden leer en libros esotéricos que “*Cáncer es el signo de la encarnación...*”, en el sentido que es el signo en el cual la energía toma forma o penetra en la forma. Esta forma aislará la energía y permitirá que crezca algo adentro.

Entonces, aquí aparece una temática nueva que es la «identidad», todavía incipiente. Desde este punto de vista, Cáncer nos muestra que es un «signo cardinal»: termina un proceso y empieza otro. Surge la temática de la identidad, la temática de lo subjetivo, que antes no estaba en juego. Como pulso del zodíaco, ustedes van a ver que el “cuatro” es a la vez el “uno” del proceso siguiente.

Los cuatro ángulos, los cuatro signos cardinales, serán estos “cuatro” que son “uno”. Cierran algo y empiezan otra cosa nueva.



Bien, entonces tenemos esta «identidad por pertenencia», semejante a la del chico que dice “yo tengo esta familia...” y que no tiene una identidad por sí mismo, independiente de la familia, sino que eso es justamente lo que va a desarrollar. Así, en esta fase, “si me exilian, entonces no soy...”. En una conciencia tribal, si uno no pertenece más a la tribu, entonces “está muerto”, porque no hay otra posibilidad de identidad.

Ahora, pensemos esto mismo en términos internos. ¿Cuál es otra manera que tenemos de hacer identidad?: la **«historia»**. Todos nos construimos una historia, lo más unívoca posible, lo más definida posible, porque esa historia nos da identidad. Es decir, la **«memoria»** es propia del signo de Cáncer. Ir para atrás, forjar una pertenencia por identidad con esa historia personal. Uno inventa una cierta historia, porque esa historia es la que lo identifica. Lo importante es darnos cuenta que hay una modalidad de la identidad que dice “yo soy *esta historia...*”. Es una identidad que no tiene que ver con el “aquí y ahora”, con lo que siento que soy, sino que se da en el recuerdo.

Cuando dos de nosotros nos conocemos, lo que tendemos a hacer es a “intercambiar historias”. Tendríamos que saber que eso no significa nada, pero nos da la sensación que “te digo quién soy si te

cuento mi historia... ”. Uno da una idea de sí totalmente falsa, aunque no intencionadamente. Es como si presentara un documento falso, pero igualmente uno le pide al otro una historia porque eso nos da seguridad; uno le pide al otro una cadena de recuerdos estables.

En otros tiempos la identidad la daba la familia...

Sí... La identidad allí no está en un “mí mismo”, sino en algo “detrás mío” a lo cual pertenezco y a lo cual continúo. Esta historia está afectivizada, así como está afectivizado todo el proceso de cuidado propio de la energía canceriana. La «**madre**», como arquetipo canceriano, es una energía de tal sensibilidad hacia lo vulnerable que puede “cuidar lo vulnerable” y hacerlo crecer. También, comprende la necesidad de la criatura de estar en un estado simbiótico con la madre. No hay crianza sin simbiosis. No hay tribu sin simbiosis. Así, la «**simbiosis**» es otra palabra bien canceriana. Por supuesto, habrá un punto en el que la simbiosis será perjudicial, pero este no será tema de Cáncer. Hay un punto en que la simbiosis es por definición: somos mamíferos, somos seres que nacemos en simbiosis y vamos siendo cuidados en simbiosis. Esa energía de simbiosis es canceriana.

Entonces, con toda esta batería de elementos energéticos, ¿cómo va a ser una persona con mucha energía canceriana?

Elitista...

No, si decimos “elitista” podemos llegar a pensar que se va a sentir superior, y esto no es Cáncer. Más bien diríamos que sería una persona «sectaria», una persona que afectiviza sólo una cosa, pone mucha carga emocional y se identifica con eso. Ahora, el «racismo» puede tener que ver, porque remite al clan: “*con ese color no te reconozco...*”.

Podría ser una persona protectora, posesiva, absorbente...

— «Protectora» no necesariamente quiere decir absorbente ni posesiva, aunque desde algunos signos puede ser vista así. También podríamos decir «cálida» y «cariñosa».

Contenedora...

Exactamente, por definición. Con la persona de Cáncer, por su propia energía, ustedes van a sentir que se tranquilizan, se calman y hacen “cuevita”. Seguramente, Cáncer siempre va a invitarlos a su casa y es muy difícil que vaya a la casa de ustedes, porque ama estar allí donde ha puesto mucho afecto.

¿Puede ser fantasioso...?

Claro, esa es una conclusión inmediata. es muy probable que viva en un mundo de mucha fantasía y muy subjetivo: en un mundo interno que surge de la confrontación con lo externo.

¿Es inseguro..?

Adentro del clan es segurísimo, pero sale a la esquina y aparecen todas las inseguridades.

¿Es el que forma el clan o es el que necesita integrarlo..?

Diría que es la energía del clan en sí misma. No es el “líder” del clan, sino «la energía del clan». Es la persona que siempre va a estar cuidando que el clan esté bien.

En realidad, los clanes no se integran, sino que están dados. Lo que se generan son límites interiores para que la gente sienta pertenencia y sienta que “*de este lado de la valla se está mejor que del otro...*”. La persona canceriana va a hacer constantemente este movimiento, porque es alguien que “*en el lado de afuera*” no se siente bien. El itinerario cotidiano de la persona de Cáncer va recorriendo “*charquitos de afectividad*”, se estaciona en ellos y pasa lo más rápido posible por donde siente que no hay afectividad. La persona de Cáncer tienen un “*sexto sentido*” para el afecto, para saber “*si soy o no querido...*”. Si percibe que no hay afecto, entonces se va a crispar y, como el cangrejo, prepara las defensas, se pondrá muy introvertido y estará lo menos posible; mientras que si hay afecto, entonces se relaja y su energía circula.

Esta persona **es** para ámbitos afectivos, no está energéticamente preparada para ámbitos con poca afectividad. Entonces, lo que va a tender a hacer es a afectivizar muchísimo tanto lugares, como circunstancias, momentos de la historia; y donde afectivizó es donde se queda.

¿Puede evadirse de la realidad..?

Bueno, el «autismo» es una patología canceriana: “*vivo en mi mundo interno, nada más; si hablo, ya me considero afuera...*”. Ustedes vieron que luego de la visualización de Cáncer demoraron mucho en hablar: es una energía que se queda adentro. Más allá de la patología, la persona de Cáncer tiende a aislarse, porque: o bien “*pertenecen*” (con lo cual participan de un aislamiento que no se nota) y resultan muy sociables y conectadas en el ámbito de la pertenencia, o bien se colocan fuera del ámbito de pertenencia y se ponen tímidas, se cierran y se muestran hurañas, perdiendo toda la cualidad de extrema dulzura, sensibilidad y afectividad.

¿Qué pasa cuando el clan empieza a tener fisuras y se empieza a abrir..?

Bueno, se genera mucha inseguridad. Toda mamá, cuando sus hijos crecen, siente que pierde algo.

¿Puede haber sobreprotección..?

Sí, puede haber una tendencia a la sobreprotección. Puede ser conservadora.

La tendencia va a ser a no hablar los problemas...

No es una energía objetiva. No va a querer objetivar situaciones, sino que su reino es “el reino de lo subjetivo”. Aclarar cuestiones con Cáncer implica un riesgo, porque es muy fuerte el temor a que se produzca una desafectivización, a que aparezca algo que nos separe, que nos muestre que estoy viviendo en una ilusión, en una fantasía. Una temática muy canceriana es : “*si vos pertenecés, por más lio que hayas hecho, yo te voy a querer siempre; ahora, si vos estás afuera, entonces yo no te registro...*”.

Veamos este ejemplo. **Alfonsín** tiene Luna en Cáncer y Ascendente en Cáncer, y **Menem** es Sol en Cáncer con Ascendente en Cáncer... ¿alguna vez los escucharon aceptar una crítica a alguno de sus colaboradores? Siempre toman una actitud de comprenderlos, de apañarlos, de defenderlos y de justificar los desastres que puedan haber hecho. El vínculo primario es el vínculo afectivo, si una persona prioriza lo afectivo, entonces no puede ser objetiva. Si mi energía es de crianza, entonces lo que priorizo es lo afectivo, de tal modo que si minimizo mis afectos siento que me desnaturalizo.

Desde el punto de vista de la crianza, con esta energía yo gano identidad. Gano identidad por pertenencia, por identificaciones, y luego vendrán las des-identificaciones. El movimiento canceriano es «pertenencia-identificación», lo cual, desde el punto de vista del individuo, representa algo peligroso porque es una energía que va a dificultar la des-identificación.

Lo masivo, lo colectivo, es canceriano. Ahora, por ejemplo, hay una publicidad con respecto al **Mundial de Fútbol** que dice: “*en junio somos todos argentinos...*”. Esto está advirtiendo que se va a reavivar esta sensación de que “*nos queremos todos, somos un clan, somos nosotros...*”: es un mensaje bien canceriano.

Ante esta energía uno podría decir que resultará muy complicada en un mundo adulto. Ahora, ¡qué importante es en un mundo infantil..!

Esto está diciendo que la identidad, hasta la adolescencia, se adquiere dentro del clan. Luego, en la adultez, habrá que ir despegando y adquiriendo identidad afuera...

Exacto...

Un político durante la campaña ¿utiliza energía canceriana..?

Sí, sobre todo en la **Argentina**. Si en la **Argentina** un político no irradia energía de protección, no gana las elecciones.

En caso que el clan se rompa ¿tiene la capacidad para rearmar otro..?

Dependerá... Lo que sí podemos saber es que se sentirá muy vulnerable, se pondrá muy mal. No es fácil “armar otro clan”. La pérdida de una familia es, para alguien de Cáncer, algo muy doloroso que provocará una herida que tendrá que curar en un período muy largo de aislamiento. Generalmente, un divorcio para alguien de Cáncer implica quedarse confinado en su casa durante años hasta que “cicatrice la herida”, o bien actuar el otro mecanismo y buscar un reemplazo inmediato. Esas son las dos estrategias posibles. Los juegos geminianos intermedios le son muy difíciles.

Uno podría decir: “*entonces, son dependientes...*”. En realidad, Cáncer es «energía de dependencia». Obviamente, así como Aries tiene que aprender a registrar al otro, Cáncer va a tener que

aprender a ponerse independiente, a poder des-identificarse. Como siempre decimos, **talento es detrimento**: si mi energía es formativa, entonces dependo de los afectos, y el cuantum afectivo que necesito es mucho más alto que en alguien de Capricornio o Acuario. Hay que comprender que Cáncer necesita muchísimo afecto porque *es* energía de afecto, y si inmediatamente uno lo connota como “dependencia”, entonces no logra comprender cuál es la cualidad de su afectividad. Por supuesto, ser varón de Cáncer es tan complicado culturalmente como ser mujer de Aries, porque el mensaje “*los machos no lloran...*” entrará en contradicción con su necesidad de emocionarse, de llorar, con el placer de estar muy conectado con el afecto. No se trata en Cáncer de llorar por el dolor y el desgarramiento, sino por estar conectados con la emoción. En este sentido, el **tango** es claramente canceriano.

Para Cáncer, llorar es muy natural. Jamás va a connotar negativamente el llorar. En cambio, cuando Aries o Capricornio lloran es porque debe haber mucha movida, ya que para ellos no es algo natural. En el varón de Cáncer, ante la crítica cultural, ocurrirá que empieza a reprimirse y comienza a desarrollar todo un sistema de defensa. Es típico del adolescente canceriano el aprender **karate**, ponerse muy violento y agresivo, hacer una sobrecompensación poniéndose duro hacia afuera, formando un “cascarón”. Esta sobrecompensación generalmente sucede en la adolescencia, porque es cuando la sensibilidad y la vulnerabilidad empieza a ser más criticada en el varón por sus propios compañeros. No se trata de que necesiten la aprobación o el reconocimiento de los demás, sino que **necesitan afecto**, no sentirse excluidos.

¿Hay mucha voracidad..?

No necesariamente. El signo que tiene mayor claridad acerca de la necesidad afectiva es Cáncer. Acuario puede creer que no necesita afecto pero, en realidad, siempre va a llegar en algún momento el tema de haber negado esa necesidad. Mientras que, así como Tauro trabaja sobre su necesidad básica y orgánica, para Cáncer “si no hay afecto, no hay vida”.

¿Cómo lo imaginan **físicamente**, motrizmente?: tranquilo, tranquilizante, de movimientos lentos y formas redondeadas (no gordo sino con “mofletes”).

¿El Agua de Cáncer tiene que ver con el líquido amniótico..?

No, eso tiene que ver con Piscis. El Agua de Cáncer tiene que ver con la “sopita”, con el “agua de la bañadera tibia para el bebé”. Es un Agua menos biológica y más afectivizada, menos inconsciente. En Cáncer hay “afuera” y “adentro”, no existe la posibilidad de que haya “puro adentro” (lo cual será una patología canceriana).

¿Puede tender a encorvarse..?

Puede tender a meter el plexo solar para adentro, o bien a ponerse muy desafiante. Es muy común, especialmente en el varón, encontrar un canceriano con postura desafiante. Los “patoteros” son bien cancerianos: fuera de la “patota” no funcionan.

¿Cómo serán **emocionalmente**?: muy sensibles, muy emocionales, muy susceptibles. Este es un rasgo complejo de la psicología canceriana: **es muy fácil herir a Cáncer**, porque es una energía que tiene que detectar la vulnerabilidad. Es una identidad que depende del suministro afectivo y, por eso, es

muy fácil herir. Es casi inevitable: la caricia de Escorpio rasguña a Cáncer. Esto quiere decir que lo que para ciertos signos es una caricia, para otros es un rasguño, porque son muy delicados. Como Cáncer es muy delicado, no es directo: no le digan todo lo que piensan de golpe, porque no lo soportan. Para hacer eso es necesario preparar el clima muy de a poco, garantizando el afecto.

¿Por qué se llama Cáncer..?

Es el cangrejo. Es decir, un animal que vive en colonias y que es muy blandito por dentro y muy duro por fuera, muy aguerrido.

¿Qué signo sería capaz de contemplar todo esto..?

Libra. Si tienen que decir las peores cosas, háganlo a través de Libra, el arquetipo del diplomático.

¿Cómo van a ser **mentalmente**?

Memoriosos...

De captación global...

A ver... La persona de Agua siempre es muy profunda, tiende a ser subjetiva, pero es capaz de mucha profundidad porque el Agua sostiene procesos muy lentos. El Aire es muy rápido, pero no sostiene procesos lentos. El Agua sí, y por eso da personas de pensamientos profundos, con mucha imaginación, mucha fantasía, y por el opuesto, Capricornio, hay potencialidad de abstracción.

Lo más fuerte es la **memoria**, la **fantasía**, la **imaginación**. Esto nos da el arquetipo de «**el novelista**». La novela es una trama subjetiva, es una interioridad que construye un mundo, y representa la capacidad de objetivar emociones, recuerdos, y cosas muy íntimas. La novela es la capacidad de crear un personaje que uno “lo pueda tocar”. La novela es bien canceriana, mientras que ni el cuento ni el ensayo lo son.

A Cáncer le preguntás que piensa y te contesta: “yo siento que...”

Claro, y a Géminis le preguntás que siente y te contesta: “yo pienso que...”.

Ahora, ¿qué **actividades arquetípicas** podemos encontrar en Cáncer?

Cocinero...

Cocinero no. Más bien es “el dueño del restaurante”, por esa cosa de “*¡vengan todos a mi casa..!*”. Un restaurante atendido por sus dueños, es bien canceriano. El cocinero es Tauro, porque la comida para Cáncer es la posibilidad de estar todos reunidos, de estar juntos y sentirnos bien.

La **pediatría** es canceriana. Cuando, por ejemplo, un varón logra ser pediatra, organiza mucho mejor su energía que si se puso de empresario o contador. Uno diría que hay mucho menos profesiones masculinas cancerianas. La profesión de **historiador** sería paradigmática de Cáncer. La **docencia**, a nivel de **maestra jardinería**, es bien canceriana. La escuela primaria también es bien canceriana, mientras que la secundaria no. El **psicólogo gestáltico** es canceriano. También el que trabaja con la familia, pero no de un modo sistémico ni demasiado abstracto.

¿Puede ser un integrante de una congregación religiosa..?

No. Como arquetipo, lo religioso tiene que ver con lo sagitariano. Ahora, toda congregación, todo grupo afectivizado, la “religión organizada”, tiende a un juego Cáncer-Capricornio. Las «**sectas**» son muy cancerianas.

¿La **Biblia** es canceriana..?

Esta es una pregunta de 2º Año, porque la **Biblia** es un ejemplo de Géminis-Sagitario: es «palabra sagrada».

¿La esposa de un mafioso sería canceriana..?

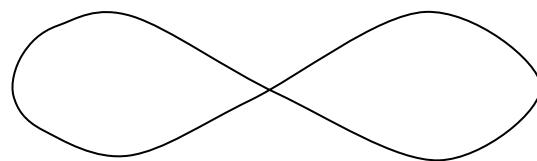
Sí, y el mafioso también... (*risas*), aunque tiene que haber mucha energía de Plutón.

Pero ¿necesito proteger o que me protejan..?

Es un principio de la energía: “**soy lo que pido...**”. Soy esa energía, por eso, necesito un *feedback*. La energía siempre va hacia los dos lados, por eso cuanto menos proteje Cáncer, más necesita ser protegido, porque soy energía de protección, y si no la pongo en activo, entonces lo necesito en pasivo. El “canceriano pediatra” puede organizarse mucho mejor que si es un “aguerrido empresario”. En una profesión más ariana, el canceriano va a proteger inconscientemente y, por ejemplo, protegerá a su familia, a sus negocios, penalizará mal los errores que se cometen, etc.

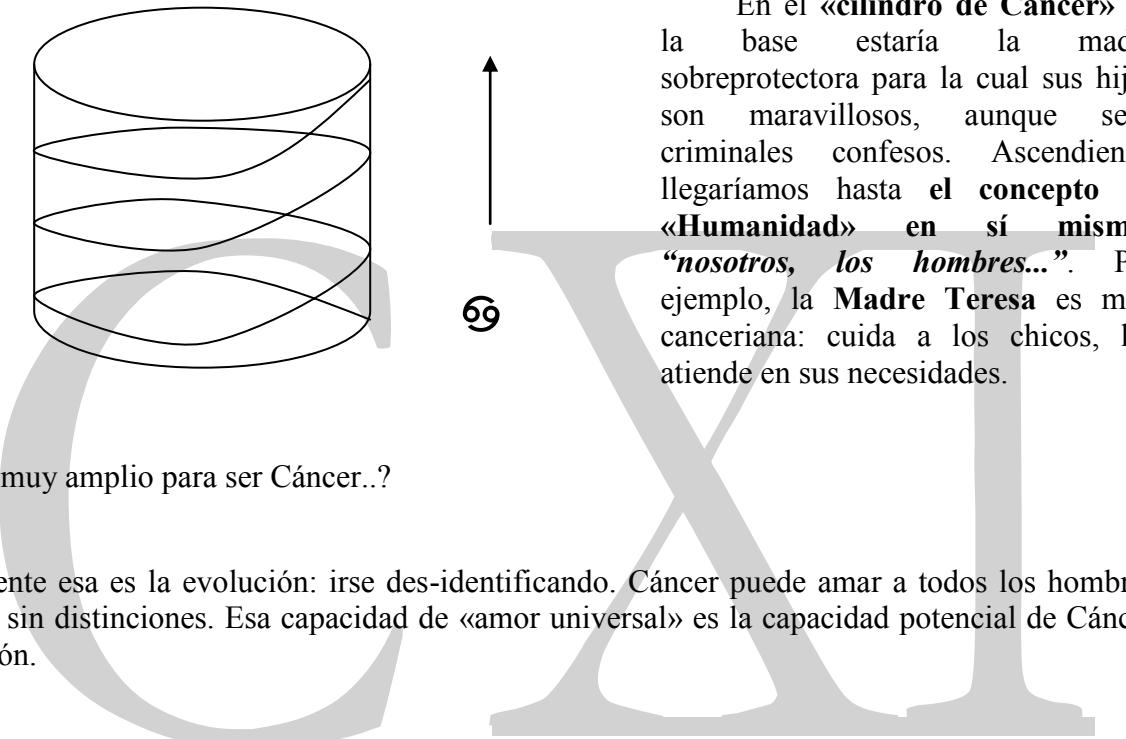
¿Hay una relación entre un signo y su opuesto..?

Por supuesto. Esa movilidad es tema de 2º Año.



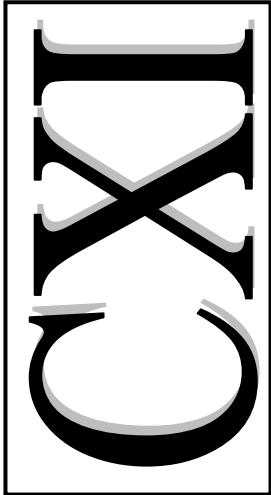
Dentro de un signo está el otro. Por ejemplo, toda institución (Capricornio) marca un interior dentro del cual nos sentimos importantes, valiosos, y presenta una demarcación muy clara con el afuera (Cáncer). Ahora, una escuela es más claramente Cáncer, una nursery más aún; pero, una boutique no es canceriana, porque es otro lado de lo femenino que no tiene nada que ver con lo canceriano.

El arquetipo de Cáncer es «**la madre**». A un varón le costaría bastante tener a otro organismo dentro de sí durante nueve meses, porque no estamos preparados para tanta simbiosis.



Justamente esa es la evolución: irse des-identificando. Cáncer puede amar a todos los hombres sin fronteras, sin distinciones. Esa capacidad de «amor universal» es la capacidad potencial de Cáncer en su evolución.

Es mucho más capricorniano. También sería un poco de Aries, aunque el “guerrero” es una cosa, y el militar que se levanta todos los días a las cuatro de la mañana, debe vestir uniforme, desfilar y se somete cada vez a más disciplina, es otra cosa distinta a Aries. El «guerrero» es Aries, pero la «institución militar» es más bien capricorniana (con mucho Marte).



«Leo»

Pasemos ahora a tomar contacto con a traves de la visualización grabada en el CD

Muy bien, pueden ir contando qué sintieron...

Sentí que era como animarse a buscar, con un grado de soledad y riesgo...

Sentí autoafirmación...

Fíjense que aquí no se trata de ir a buscar algo en particular, no se trata de una meta determinada, sino que es **buscarse a sí mismo**.

Uno ya tiene la seguridad de la pertenencia...

Hay mucha percepción...

Había un “atrás” y un “adelante”...

Es muy completo: hay identidad, memoria, reconocimiento...

Yo sentí mucha vida...

¿Cómo la distinguirías de la vida de Tauro? Aquí hay un «yo» muy claro, cosa que en Tauro no había. En Tauro no está connotada la diferencia. En Leo está presente el **descubrimiento de una diferencia**. Es la proclamación de esa diferencia.

¿Esos atributos son externos o internos...?

Aquí hay una necesidad de «emblema», de retorno del afuera. Más adelante podré sacarme las plumas y todo lo demás, pero lo voy tomando de una interacción con el afuera.

¿Leo, como Tauro necesita satisfacer necesidades básicas orgánicas? No, **Leo necesita confirmaciones a la propia identidad**. No se trata de necesidades básicas (Tauro), ni de entendimiento (Géminis) ni de afecto (Cáncer). Es importante en Leo ver este movimiento entre el «adentro» y el «afuera». Desde este punto de vista, este es el signo del «individuo». El poder está presente en el sentido de poder ser independientemente de los otros. Es la sensación de diferencia.

¿Se lo podría vincular con una energía de iniciación..?

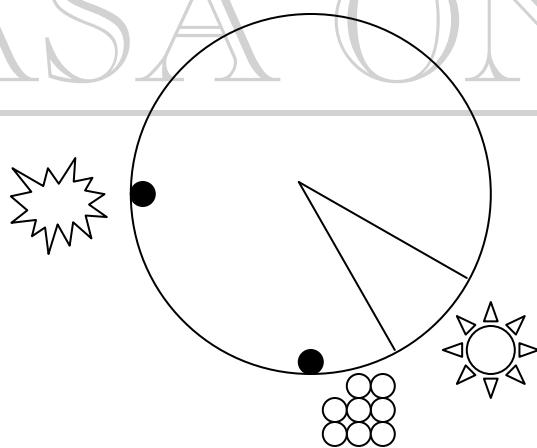
Sí. Desde un punto de vista diríamos que se trata nuevamente de un «signo de Fuego» y claramente «masculino», en el sentido de «extrovertido».

FUEGO

MASCULINO

Es la primera vez en el zodíaco que un elemento se repite. El zodíaco arrancó en el Fuego de Aries como una explosión infinita que no se conoce a sí misma ni le interesa hacerlo, sino que sólo le interesa experimentarse. Pero, con Cáncer se ha iniciado un proceso en el que han aparecido las formas; la energía se multiplicó y se particularizó. Y, ahora, con este nuevo Fuego ¿qué aparece?: la conciencia de sí de la forma, la forma que es consciente de sí.

CASA ONCE



En Cáncer, la forma no es consciente de sí misma individualmente, sino que la identidad está puesta en la pertenencia (la manada, la tribu, la familia...). **Leo es el pasaje a la forma consciente de sí.** Es el signo del «Yo» por excelencia, o, más profundamente, del Sí Mismo.

El cuerpo (planeta) regente es el Sol.



EL SOL

Nuevamente aparece un «signo fijo»:

FIJO

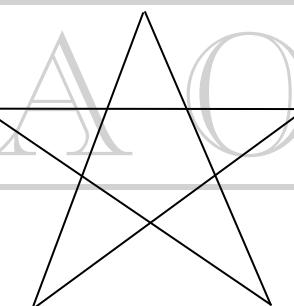
¿Cómo es lo «fijo» aquí?: una vez surgida la identidad, **Leo acumula identidad**. Toda la identidad que en Cáncer pongo en el estandarte, en mi madre, mi padre, mis amigos, etc., en Leo es capturada y puesta en sí mismo. La identidad está en mí, y en ninguna cosa de afuera: este es el proceso de Leo. En este sentido es «fijo» y acumula. El correlato de esta energía es un aroma a **soledad**. Es casi inevitable.

Además, es el quinto signo:

5

Tiene que ver con el “cuatro” que se convierte en “cinco”: el cuadrúpedo (el animal) que se convierte en humano. Es este símbolo:

CASA ONCE



Es la “**estrella de cinco puntas**”. ¿Se acuerdan de aquél dibujo de **Leonardo da Vinci**?: la estrella de cinco puntas es lo humano, es el animal que logró convertirse en una estrella, el “animal erecto” que da simbólicamente esta forma de estrella.

Hay una cuestión de energía. En Cáncer yo tengo una frontera que empieza a acumular energía, todo va para adentro, hasta que, de pronto, hace una explosión (una combustión) y comienza a irradiar

hacia afuera, a irradiar identidad. Es esta sensación de potencia de la forma que irradia energía. En este sentido, es como un “*segundo Big Bang*”, pero más chiquito. El enorme *Big Bang* de Aries se reproduce en nosotros, en millones y millones de pequeños *Big Bang*, que son las estrellas.

¿Un Aries taparía a un Leo..?

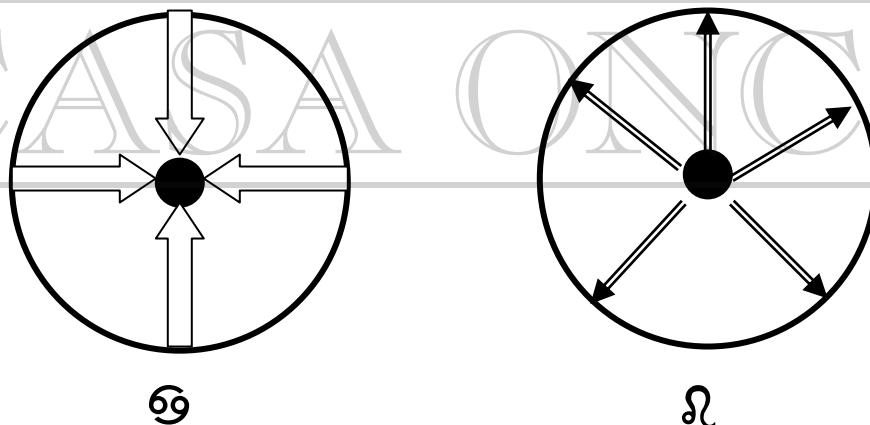
En realidad, Aries no entendería la preocupación de Leo por ser tapado. Al *Big Bang* no le preocupa que alguien lo tape, sólo a un Sol se le ocurre eso. En Leo aparece inmediatamente la sensación de **mi propia potencia** y la necesidad de expresar este hallazgo: “*¡me he descubierto a mí mismo..!*”.

Psicológicamente, esto deriva en una identidad que ha comenzado a descubrirse a sí misma y, entonces, lo que hace es proclamarse, diferenciarse, distinguirse, y remarcar constantemente esa diferencia porque ese es su descubrimiento: “*he descubierto que soy un ser autónomo, un ser con forma propia, única y diferente, pero al mismo tiempo necesito renovar constantemente esta afirmación...*”.

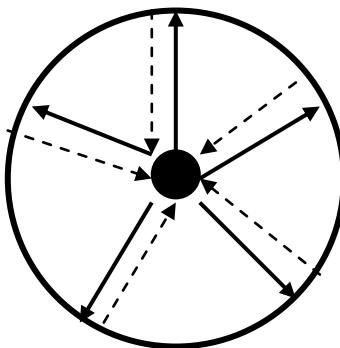
¿Con qué verbo se vincula cada signo..?

Aries es “yo soy”. Tauro sería “yo percibo”, un “yo soy sensación”, ya hay una determinación. Aries es el “deseo mismo”, mientras que en Tauro ya hay un “deseo de algo”; así, una manera psicológica sería decir “yo tengo”, y más profundamente “yo percibo”. Géminis sería “yo vinculo” o “yo comunico”. Cáncer sería “yo pertenezco”. En Leo hay un retorno, un “yo soy yo”, es el signo de la autoconciencia.

Entonces, tratemos de ver cuál es el movimiento de Leo. Así como Cáncer hace este movimiento en el que centraliza y excluye, Leo hace el movimiento del Sistema Solar: marca un centro y una periferia, un centro que irradia hacia una periferia.



En este sentido, el movimiento de Leo va a ser constantemente irradiar hacia la periferia, expresarse hacia la periferia, para que la periferia devuelva el estímulo y potencie.



Es un movimiento de feed-back que podríamos llamar «autoexpresión»: «Yo soy aquél que se muestra, que pone toda la energía en mostrarse a sí mismo para provocar una respuesta del otro que va a confirmar ese sí mismo que encontré...». Este es el movimiento primario de Leo y, justamente, el aprendizaje de Leo va a ser el independizarse del retorno.

Así como Cáncer es, en términos del proceso, “infantil”, la energía de **Leo es “adolescente”**: “yo rompo con la familia, salgo de la pertenencia, pero lo hago en forma desafiante...”. Aquí hay una exuberancia energética que tiene que ver con “*¡lo logré..!*”. La energía de Leo es de “bambolla”, porque es un enorme entusiasmo por haber descubierto la identidad, por haber descubierto que no dependo de otros para ser.

¿Por qué lo vinculás con la soledad..?

Si yo descubro que no dependo de otros para ser, en un punto tengo que soportar soledad. No significa “aislamiento” pero sí «sensación de sí mismo independiente», de no depender de la pertenencia: ahí hay «soledad».

Para pensar en lo que es Leo, digamos que **Jung** es de Leo, y toda la propuesta de psicología junguiana es bien leonina: la «**individuación**», ir emancipándose de los arquetipos del inconsciente colectivo hasta encontrar el sí mismo y ser un individuo. Ahora, **Madonna** es también un arquetipo clarísimo de Leo: es imposible no aplaudirla, siempre va a hacer algo más para que la aplaudan. Lo mismo podemos observar en otros Leo como **Sandro** o **Mick Jagger**.

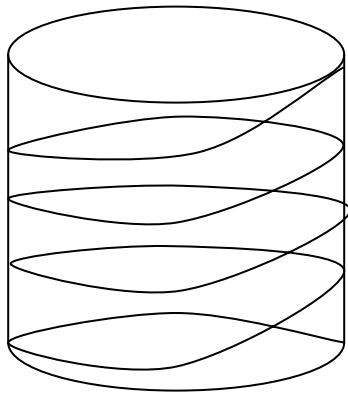
El esfuerzo que estamos haciendo en este curso es para lograr que ustedes puedan (hasta donde sea posible) tener una idea de la energía en sí misma, independientemente de cómo sean los seres humanos de ese signo. El intento es que puedan percibir el significado de esa energía para darnos cuenta de cómo juega en el conjunto de la realidad esa energía.

En este sentido, por ejemplo, la energía de Cáncer es la que construye huevos, mamíferos, caracoles, casas... y cancerianos. Así, podemos ir entrando en una percepción que enlace todos esos elementos y no quedarnos en una mera observación de seres humanos con esas características psicológicas. En realidad, las características psicológicas son consecuencias de la energía con la cual cada individuo está “moldeado” o, mejor, conformado.

El tema es, entonces, lograr esta mirada amplia y hacer este esfuerzo que, por momentos, parecerá demasiado abstracto (y, de hecho, lo es). Uno puede preguntarse: “*¡¿qué tiene que ver todo esto con mi vecina de Géminis..?!*”, pero justamente aquí se trata de aprender a ligar esto que parece muy abstracto con los elementos más sencillos, menudos y cotidianos. Este es nuestro esfuerzo.

Por eso, lo primero es sensibilizarse a este campo mucho más amplio y, en consecuencia, poder empezar a concebir como hipótesis que cada uno de los seres humanos (cada uno de nosotros) estamos aprendiendo a manifestar, lo mejor posible, las energías dominantes con las cuales está constituido.

Así, cada uno de nosotros cumple con un aprendizaje de la energía, y este aprendizaje tiene que ver con ser profundamente fiel a sí mismo energéticamente, e ir haciendo el camino de la energía.

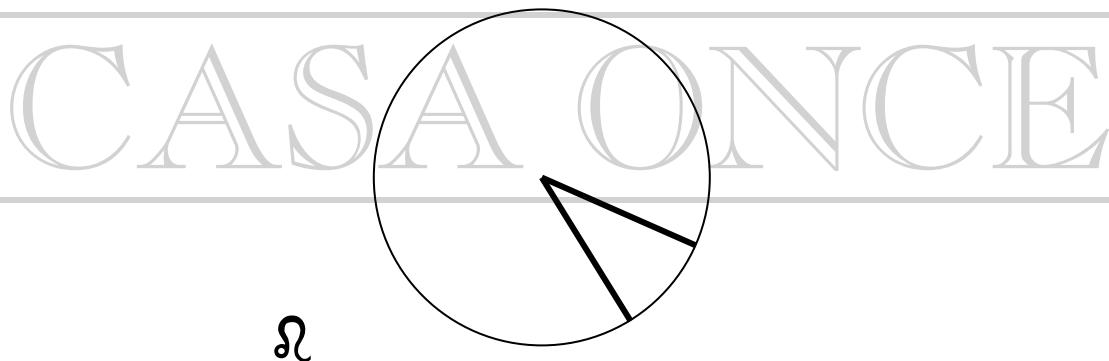


Lo segundo a lo que estamos tratando de sensibilizarnos es a eso que yo llamo «**el cilíndro**», esto es, los distintos niveles de la misma energía. Darnos cuenta, por ejemplo, que en el mismo camino, en el mismo movimiento, están la “**prostituta**” y **Buddha**, y que incluso una misma persona puede tener sucesivas etapas, porque se va moviendo dentro de esa misma modalidad energética y va aprendiendo a ser esa energía de un modo cada vez más puro y afinado. Así, va resolviendo los problemas que esa energía genera.

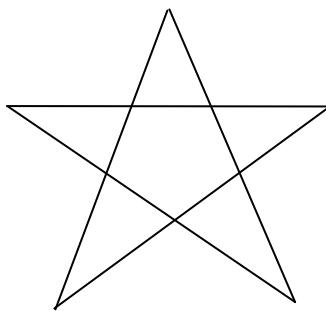
Por ejemplo, Cáncer va desde la mamá sobreprotectora y asustadiza que no se anima ni a salir a pagar la “boleta del gas” porque tiene que quedarse en su casa cuidando a sus “pollitos”, hasta la figura de **Luis Pasteur**. Es decir, la misma energía puede manifestarse de un modo mucho más abstracto, aparentemente más frío, más mental, más racional, y, sin embargo, cumple la misma finalidad canceriana. Todo canceriano aprende a desidentificarse de lo que ha afectivizado excesivamente, así como todo ariano aprende a incorporar al otro dentro de su mundo. Lo que tenemos que llegar a percibir es cómo en la misma vida de un individuo está presente este movimiento, esta posibilidad de comprenderse cada vez más a sí mismo como energía.

Esto es tema de discusión astrológica. La persona de Cáncer va a ser siempre de Cáncer, nunca podrá ser de Aries, pero sí puede ser de Cáncer de muy distintas maneras. La persona de Cáncer puede llegar a expresar de muy distintas maneras esa energía, sin nunca llegar a ser Aries, ya que Aries es otra energía. Dentro de una misma energía hay un viaje larguísimo para hacer, y lo que estamos haciendo aquí es simplificar, ya que nadie “es de Cáncer”, ni nadie “es de Leo”, porque todos tenemos todos los signos, todos los planetas, un ascendente, etc., lo cuál crea un contexto mucho más complejo.

Dicho esto, sigamos entonces analizando la energía del «**signo de Leo**»:



Recordemos cuál es la idea central de esta energía en sí misma. Decíamos que el símbolo asociado con Leo es «la estrella»:



Este es el segundo signo de Fuego que aparece. El primero representa esa **explosión sin límites de Aries** (el ***Big Bang***). Justamente, al no tener límites, esta explosión tiene una potencia extrema pero carece de una sensación de identidad vincular, ya que yo (como energía) nunca encuentro mi borde. Para saber quién soy, por definición, necesito haber tocado un borde, porque sino no puedo discriminar la sensación de “*yo soy esto y no soy aquello...*”. Este movimiento de «**constituir el borde**» es **Cáncer**, por lo tanto es esta energía canceriana la que va a permitir la noción misma de identidad, la sensación de identidad.

¿Sería la «identidad grupal»...?

A ver... Discriminemos lo que entendemos por “grupal”. En Cáncer lo que aparece es la «identidad por pertenencia»: necesito la sensación de pertenecer. Decir: “*Este señor se llama Carutti...*”, es canceriano, ya que estamos diciendo que este señor pertenece al clan de la tradición de los que tienen este apellido. Es algo que me liga a mi familia, porque cuando me presento estoy diciendo: “*yo soy Eugenio de esta familia...*”. Ese concepto de identidad es el propio de una energía canceriana.

Ahora, en este concepto de identidad lo que aún no está es la sensación de **libertad creativa respecto de los demás**, de **seguridad en la identidad independientemente de los demás**. ¿Qué ocurre con *Eugenio* si todos los *Carutti* del mundo dicen: “*¡no lo reconocemos más como Carutti..!*”? ¿se deprimirá? ¿se sentirá morir? ¿o acaso no le importe el apellido y siga para adelante..?

¿Hay una identidad propia independientemente a la pertenencia..?: este es el paso siguiente. Energéticamente, este movimiento se corresponde con que a partir de ese “*gran Big Bang*”, esa gran explosión sin límites, el Universo va creando la materia (átomos, moléculas, etc...) coagulando por atracción gravitatoria grandes cantidades de masa cósmica. Así, lo que el Universo hace es ir creando **infinitos pequeños Big Bang**, infinitos pequeños Aries, pero ahora localizados, fijos en un punto: los soles, las estrellas.

El **arquetipo energético de Leo es el Sol** (la estrella). Esto es **algo que está muy fijo, muy centralizado, muy ubicado, y que es una exuberante fuente de energía**. Entonces, energéticamente, el mundo de Leo es esta sensación de que existen entidades con un enorme poder creativo, en el sentido de que se manifiestan a sí mismas con mucha potencia, irradian y son sí mismas (tienen un borde definido que les otorga clara sensación de sí).

Traten de pensar que la sensación que cualquier persona de Leo, en un punto, va a tener es la de una **naturaleza exuberante** porque siente una potencia irradiante muy grande. Así como la persona de Cáncer siente una capacidad de ternura, de contacto, de delicadeza y de afecto que para otros puede resultar hasta sorprendente, en el caso de la persona de Leo lo propio de su energía es esta sensación

interna de **potencia creativa** que, en un punto, va a dar psicológicamente la ilusión de “*yo puedo cualquier cosa...*”.

Leo representa el encuentro con una capacidad de expresarse, de manifestarse con conciencia de sí. Energéticamente, podemos decir que dentro del límite canceriano se formó un «núcleo», una sensación de «yo soy», una identidad, y Leo es el paso en el que esta identidad se manifiesta hacia afuera.

“Yo soy y lo muestro...”: lo propio de esta naturaleza es mostrarle a todo el mundo “*lo que yo soy...*”, sacar afuera todo lo que tengo dentro. Esto es lo que hace el Sol: se quema e irradia, se quema e irradia...

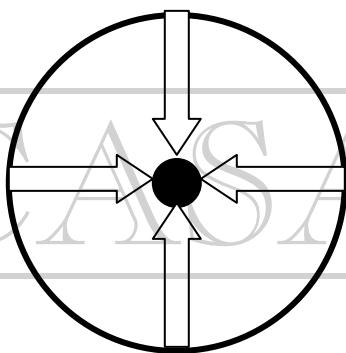
Manteniendo el borde de la identidad...

Exactamente... No se trata de “*dejarme matar por los demás...*” ni “*sacrificarme por los otros...*”, sino que se trata de **irradiar desde un centro fijo**. Observen que la característica del Sol es que no se mezcla, sino que se mantiene a una distancia, en su propia (y muy clara) posición.

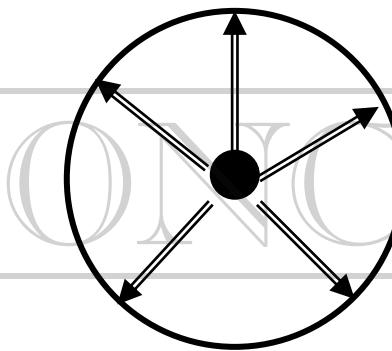
Pero, de todos modos necesita de los otros...

Por supuesto, pero primero veámoslo desde lo arquetípico. Los soles no se mezclan, no son cometas. Leo no es un cometa “*que anda dando vueltas por ahí...*”, sino que está «ahí», está en «su» lugar, en «su» mundo y desde ese mundo irradia.

El arquetipo de esta energía es trazar un «centro». Es el mismo símbolo canceriano pero al revés: Cáncer traza un límite protector para centrarse, mientras que Leo irradia desde un centro y, naturalmente, crea un borde que es el mundo sobre el cual impacta y en el que desarrolla su sensación de sí.



♋



♌

Entonces, Leo representa una psicología muy centrada en sí misma que irradia hacia afuera. «Centrarse» y «expresarse» van a ser las dos características básicas de la energía de Leo; y, además, «tener conciencia de sí», es decir “ser consciente de que me estoy expresando”.

Es importante darnos cuenta que estos dos signos, **Cáncer y Leo, desde un punto de vista, son los más humanos**, en el sentido de que para ser humanos hay que tener energía de Cáncer y Leo. Tenemos identidad, somos conscientes de nosotros mismos y, por lo tanto, en este sentido, **todos somos leoninos** (más o menos) así como **todos somos cancerianos** en tanto tenemos un psiquismo, una interioridad y un proceso de identificación por pertenencia. Estas características humanas de «identidad» son propias de los signos de Cáncer y de Leo.

En este sentido, hay un nivel dentro del cilindro tanto de Cáncer como de Leo (es decir, dentro de las posibilidades del movimiento) en el que éstas energías resultan muy congruentes con lo que el hombre es. Desde este punto de vista, es muy “fácil” ser de Cáncer o de Leo, y va ser mucho más difícil ser de Virgo, porque será más difícil entender qué quiere decir “*dar un paso más allá de la conciencia de sí...*”. Como humanos, desde un punto de vista, en promedio llegamos hasta Leo: somos conscientes de nosotros mismos como individuos (Leo) o conscientes del grupo al cual pertenecemos (Cáncer), pero ir más allá comienza a ser psicológicamente muy difícil de comprender. Puede ser que ideológicamente tengamos alguna teoría al respecto, pero psicológicamente “ir más allá” resulta mucho más difícil.

Hay algo en el juego social que provoca lo leonino. Es una modalidad de ser, es algo que nos pedimos mutuamente. Además, el ser humano en los últimos 500 años le da una extrema importancia a **ser un individuo**; mientras que antes, podríamos decir que se le daba mucha mayor importancia a “ser canceriano”. Por ejemplo, para los **griegos** ser desterrado de la ciudad implicaba casi la muerte; el exilio era lo peor que se le podía hacer a un individuo. En la actualidad, tiene mucha potencia la imagen del individuo que “no pertenece a nada” y que es universal; desde el Renacimiento en adelante, el individuo es indiferente a la pertenencia. En este sentido, podríamos decir que ahora psicológicamente estamos en una “gran oleada leonina colectiva” en la que “el individuo diferenciándose de los demás” representa un arquetipo social.

Bien, entonces ahora vayamos más a fondo en cómo se organizará una **psicología concreta leonina**. Yo voy a darles algunas ideas desde las cuales vamos a poder deducirla.

En principio, podemos hablar de una persona que tiene la sensación de «**sentirse diferente**», de saber quién es, independientemente de la pertenencia. Siente que ha descubierto algo valioso dentro de sí y que necesita mostrarlo. Este es un condicionamiento de Leo: es el encuentro con una sensación de diferencia y el anhelo de mostrar esa diferencia.

Y eso da la característica de «egocéntrico»...

Y de «exhibicionista»...

También es «dramático»...

Tiene «capacidad de liderazgo»...

También resulta «innovador»...

No. Esa será una característica propia del signo opuesto, Acuario. Es más organizador y expresivo.

¿Y «trasgresor»..?

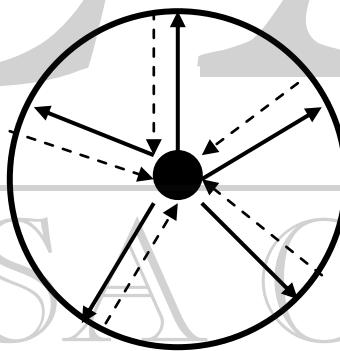
Ese será un matiz. Yendo bien a lo psicológico, en un estadio, desde un punto de vista, la energía de Leo es naturalmente trasgresora, en el sentido de que “tiene que diferenciarse”; sin embargo, al mismo tiempo, psicológicamente, **tiene que ser reconocida**. Ese es el juego psicológico.

Es decir que es trasgresor pero no soporta que lo rechacen...

Exactamente, eso es algo inconcebible. Leo siempre va a hacer un juego por el cuál el reconocimiento esté implícito. No será una persona torturada por no lograr reconocimiento, sino que será alguien que naturalmente se acomoda de tal modo que siempre obtiene cierta resonancia exterior de aquello que expresa. A esto voy a llamarlo energéticamente **«irradiación»**.

El arquetipo clásico de Leo es **«el rey» o «la reina»**: está en el centro, pero tienen que tener un pueblo, una corte. Son intrínsecos uno con el otro: uno cumple la función de centralizar (rey/reina) y el otro cumple la función de lo centralizado (pueblo).

Entonces, psicológicamente, por definición, el movimiento leonino va a irradiar, a sacar lo que tiene adentro, y va a provocar un *feed-back* con el afuera. Esto es, justamente, lo que no provocaba Aries. Aries genera un *feed-back*, pero no es energía de *feed-back*; mientras que **Leo «es» energía de feed-back**.



Esto es así porque naturalmente la energía leonina tiene que ver con **«provocar resonancia»**. En un nivel, esto será buscado desesperadamente porque “*me da identidad...*”, pero en otro nivel esto va a ser lo propio de la naturaleza de Leo. Es decir, en el **«cilindro»**, en un nivel Leo va a estar desesperado por provocar resonancia, mientras que a otro nivel, a Leo no le importará en lo más mínimo la resonancia que provoca, pero es su naturaleza provocarla.

El movimiento tendrá que ver, justamente, con cómo madura un psiquismo que tiene todo “servido en bandeja” para creerse superior a los demás. El defecto leonino es **«la soberbia»**, la sensación de diferencia porque “*yo logro algo que a los demás les encanta pero no les sale...*”: estar muy contento con sí mismo. Leo mira a los demás signos deprimidos, conflictuados, sin autoestima, y

no logra entender cómo puede ser que no estén contentos con sí mismos. La energía de Leo, naturalmente, es «**estar contento con sí mismo**».

Observen cómo somos universos distintos. Aries está siempre deseante, siempre encendido, y no entiende como alguien puede estar lúgido y vacío; si Aries vé a alguien así diría: “*¡está enfermo..!*”. A Leo, en cambio, le resultará muy difícil entender cómo es que alguien no está contento con sí mismo.

Ahora, esta energía leonina que sale y regresa ¿permite entonces tomar conciencia de la realidad..?

Por eso es que tiene que volver: para tomar conciencia. Es en ese retorno que se produce el registro de que “*fuí yo el que provocó esto...*”. Aries no se va a quedar para esperar los frutos, mientras que Leo sí.

Leo necesita de los otros...

Es anterior a eso. Leo **viene** con otros. Leo es una energía muy solitaria que viene con otros; esta es su ambigüedad.

¿Leo crea dependencia..?

Es muy probable que Leo haga todo el juego para que los demás crean que es indispensable, pero también es cierto que “*muerto el rey, viva el rey...*”.

¿Y si no hubiera “pueblo”..?

Leo va a fundar un “reino”, aunque sea imaginario o de apenas cuatro personas; esto es algo que le sale con mucha facilidad. Leo dirá: “*siempre hay a quiénes organizar y centralizar...*”, porque Leo es automáticamente **organizativo**. Cuando llega Leo las cosas se organizan, porque va a intentar liderar (más allá de que lo dejen o no). En la medida que exista la necesidad de ser centralizado, Leo va a ocupar ese espacio, del mismo modo en que si existe la necesidad de protección y contención, Cáncer va a ocupar ese espacio.

Henry Ford, quién inventa toda una empresa (y una manera de hacer empresa) con su nombre, es Leo. **Fidel Castro**, quién permanece «ahí» irradiando la sensación de que «es» **Cuba**, es Leo. **Napoleón Bonaparte**, es Leo.

¿No hay algún Leo más elevado..?

Ha hablado una leonina... (*risas*). Es muy común que los leoninos se sientan muy criticados; en realidad, es muy fácil decir: “*¡que insopportable..!*” ya que se trata de personas que muy difícilmente se muestren deprimidos y en general se muestran exuberantes y muy contentos de sí.

En realidad se deprimen, pero no lo muestran...

Bueno, la energía que se deprime es “otra parte” de la persona de Leo, y tiene que ver con que - en tanto humanos- estamos conformados por distintas energía. En verdad, Leo como tal no se deprime. Tampoco se deprime Aries, aunque si tiene Luna en Piscis, por supuesto que va a deprimirse; pero, en ese caso, no se deprime por ser ariano.

Entonces, es bastante probable que Leo resulte “pagado de sí mismo”, fanfarrón, que muestre excesivamente lo suyo y tape a los otros. Esta es una modalidad que es muy común que aparezca en Leo. Así como aparece el canceriano suceptible, tan fácil de herir, también aparece esta modalidad leonina muy exuberante que en nuestra reunión anterior yo se las comparaba con la energía del **adolescente**. Leo es una «identidad adolescente», en el sentido de que representa el júbilo por haber encontrado la propia identidad, pero no es en sí misma una identidad madura, sino que es una identidad que aún no ha encontrado sus propios límites. Tiene la fuerza para desafiar a todos los demás (como un adolescente que se separa de los padres y “hace la suya”), pero todavía no encontró sus límites. Por eso, la madurez de Leo va en dirección a encontrar los propios límites.

La naturaleza leonina da una sensación de “no tener límites”. Aries es lo mismo, pero en Leo soy consciente de eso, y esto es lo que comúnmente resulta muy irritante. “*Soy consciente de que no tengo límites...*”: esto es irritante.

Leo tiene un **talento**. Puede ocurrir que, de acuerdo a cómo esté dispuesta la estructura de la carta, encuentren algún Leo muy “achicado”, muy replegado y con una sensación interna de que quiere expresar algo muy creativo y no puede hacerlo. Ahora el Leo arquetípico es alguien que tiene una especie de «**magnetismo**» capaz de movilizar al otro, y naturalmente pone mucha energía en provocar eco en el otro. Todo depende de en dónde se pone la energía: Virgo pondrá mucha energía en hacer sus análisis, Cáncer en su vida afectiva, en su familia, pero Leo va a poner mucha energía en interactuar impactando mucho al otro.

Eso produce esa actitud de “jaquí estoy..!”...

Claro... Por eso es que **motrizmente, físicamente**, a menos que sea ese modelo “achicado”, cuando entra Leo se siente, porque es alguien que despliega mucha energía muy centrado sobre sí mismo. Esta es la postura leonina, y verán que es muy común que tenga algo muy exuberante en el mostrarse y que no quiera aparecer indiferente. Las mujeres de Leo, por ejemplo, van a darle mucha importancia al pelo, como si la identidad estuviese puesta en el pelo...(*risas*).

Un modelo típico leonino es **Madonna**. ¿Que sucedería si a **Madonna** no la aplauden..?: ese no es un pensamiento leonino. **Madonna** excluye la posibilidad de que puedan no aplaudirla, y siempre va a hacer algo más y más y más, hasta lograr el aplauso. Leo no concibe que no vaya a haber resonancia. “*Si yo pongo toda la energía, algo va a resonar...*”: esta es la confianza de Leo, esta es la confianza en sí mismo. “*Yo sé que si pongo toda la energía, entonces algo va a suceder, porque yo sé que tengo mucha energía...*”.

Lo que hoy denominamos «artista creativo» es Leo. En realidad, Leo es «**auto-expresivo**». Es un signo de artistas, pero de los que podríamos llamar «artistas modernos», ya que no se trata del “pintor zen” que trata de conectarse con la belleza, sino que Leo es el artista que trata de crear algo valioso y que todos sepan que lo creó. Leo es “el cuadro firmado”, no es la pintura medieval, ni esas estatuas de las catedrales góticas que no sabemos quién las hizo. Leo crea y firma su creación. Por eso, la «creación moderna» es muy leonina; esto de “el pintor famoso”, es bien leonino.

Leo es muy actoral, y un arquetipo de Leo es «**lo actoral**», «**lo teatral**». Leo es muy dramático, porque si tengo mucha conciencia de mí y mucha capacidad de resonar con los otros, entonces todo lo que me pasa tiene mucha intensidad dramática. A Virgo le ocurre un problema y, muy calladito, apenas nos dirá: “*bueno... si, tuve un problemita...*”; mientras que a Leo le pasa algo y “se entera el planeta”, porque eso que pasa es “algo importante”. Es así que puede resultar avasallante, porque a Virgo puede haberle ocurrido algo realmente grave, pero todo el espacio lo va a ocupar Leo, aunque su problema sea menor. Es muy común que vean que la persona de Leo exagere, aunque a él le resultará muy difícil darse cuenta que exagera, ya que lo que le encanta es poner toda la energía en algo. Esto mismo se vé en el actor que se juega sobre el escenario y queda extenuado esperando que lo aplaudan; ahora, no hace esto porque necesite reconocimiento, sino porque necesita que le devuelvan la energía. Así como Tauro se alimenta de comida, Leo se alimenta de energía colectiva.

¿Cómo va recibir la crítica..?

Bueno, la crítica es algo que le va a costar muchísimo. Aquí nos encontraremos con matices: a ciertas críticas las escuchará, pero con otras reaccionará como **Madonna**: “*cuanto más me critican, mejor...*”. Leo siempre tiene la coartada de decir: “*¿quiénes se creen que son..?*”.

En realidad, un actor tiene que saber manejar su energía...

Por supuesto, pero fíjense cómo **Madonna** o **Mick Jagger** son «espectaculares», tienen un manejo del espectáculo formidable. Son personajes que “manejan el escenario” y, en ese sentido, regulan la energía. Son «impactantes» y tiene una especie de “sexto sentido” gracias al cuál perciben si el público empieza a “achatarse”.

Entonces, la identidad leonina, profundamente, es esta sensación de «haber encontrado mi identidad», es el «gozo por la identidad». Ahora, lo que empieza a ocurrir es un “engolosinamiento” con la propia identidad, y esto puede llevar a un gran «**narcisismo**» (“*¡estoy contentísimo con lo que soy..!*”). Además, si logro provocar un *feed-back* positivo, más aún voy a querer seguir siendo esto que soy. Esto está muy ligado a la figura del «**divo**» o «**diva**».

Ahora ¿qué empieza a pasar en este punto? ¿qué le ocurre al divo o a la diva..?: empieza a sentir que todos se relacionan con esa imagen y no con la persona en sí. Este es el segundo paso de Leo: darse cuenta de que, en realidad, aunque se haya ido, aún no salió de la aldea, porque la aldea se le reconstruyó como la imagen que los demás tienen de él.

Y esto produce mucha soledad...

Exacto... Ustedes van a ver muy comúnmente algo de mucha **soledad** en las personas de Leo. Es el signo que representa el pasaje de la «identidad por pertenencia» a la «identidad por imagen». En realidad, son falsas identidades, es el «camino de la identidad». Esto es algo que nos pasa a todos (¿quién no cultiva una imagen?), pero sentirse «preso de una imagen» es algo muy común de la persona de Leo.

¿Puede sentirse «centro» a partir de la crítica de los otros..?

No, más bien eso le va a dar un lugar de “excéntrico”. Para ser centro es necesario que alguien dé un *feed-back* positivo. **Napoleón** exiliado y desterrado en la *isla Santa Elena* puede formar parte de Leo, pero intentará volver. Leo va a provocar un mundo alrededor de sí en el que sienta un *feed-back* positivo...

¿Y el caso de un asesino..?

Bueno, ese es un caso marcadamente patológico. Se trataría de un asesino que firmara sus asesinatos y se mostrara en público, pero no lo podemos considerar como un arquetipo de Leo. Ahora, el signo que provocando «lo oscuro» se siente bien, es Escorpio y no Leo.

Aquí hay algo muy importante para darnos cuenta: la gran dificultad psicológica de Leo es que sale de la aldea... pero de día. Todo lo que sea oscuro para Leo es muy difícil. Todo lo que no se pueda iluminar, aclarar o mostrar, para Leo será muy perturbador. Entre otras cosas, aquí podemos incluir al inconsciente: a Leo no le gusta nada que existan oscuras fuerzas inconscientes de las cuáles uno no se puede dar cuenta que están entrando la propia vida. El anhelo de Leo es “*yo manejo mi vida...*”; es decir, **Leo es el arquetipo de «lo claro»**.

Leo no quiere ver el dolor, no quiere ver la pena, no quiere ver el sufrimiento, no quiere ver las fuerzas oscuras. Leo quiere ver el brillo, la belleza de la vida, la alegría. Así, Leo tiende mucho a negar todo lo que sea doloroso y triste; es muy difícil de ver un leonino en un hospital. La energía de un hospital es anti-leonina, porque Leo tiene que hacer un esfuerzo muy grande para estar en un lugar donde hay mucho dolor, mucho sufrimiento, donde todo es frío y gris.

El destino de lo que irradia en el otro a Leo no le interesa, sino que lo que le importa es que se refleje...

En un principio sí. Ahora, cuando lo que vuelve es dolor, a Leo le será muy difícil recibirla. La energía de retorno de dolor, de sufrimiento, es muy difícil para soportar en Leo, porque es energía oscura, es energía de la noche. Aunque eventualmente Leo irradie ese tipo de energía, su retorno lo va a agobiar mucho.

¿La energía de hospital sería Piscis..?

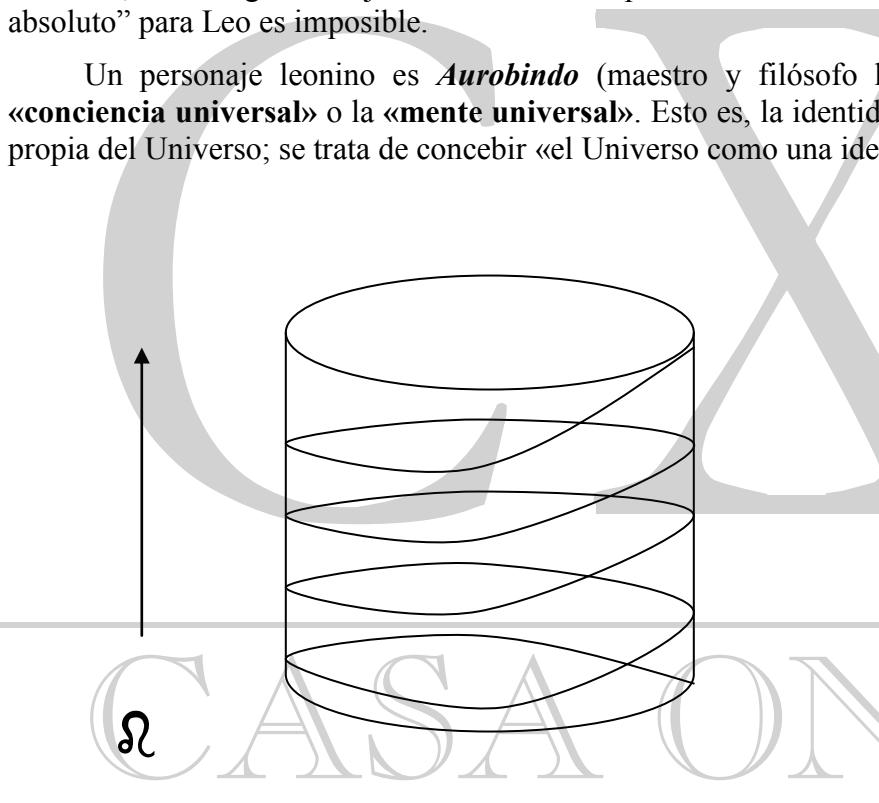
Sí... Entonces, el segundo paso sería este: la identidad es una imagen, estoy preso en una imagen; en realidad, aunque hice un avance, estoy preso en los demás.

En este sentido, la energía de Leo sigue un camino hacia adelante en procura de una identidad que no depende en absoluto de ninguna imagen ni de ningún *feed-back*. Como arquetipo, esto lo podemos pensar en **Jung**, quién era Leo y desarrolla una «**psicología de la individuación**». El movimiento junguiano es “la individuación hasta que se manifieste el Sí Mismo”, lo que resulta distinto a **Freud**, quién tematiza el deseo, lo reprimido, la sexualidad (es decir, se vincula más con el eje Tauro-Escorpio). En el movimiento de **Jung** lo que veo es cómo existen los arquetipos del inconsciente colectivo que capturan a la conciencia, la cuál tiene que individualizarse, es decir, emerger de esos arquetipos.

¿Hegel era de Leo..?

No, era Virgo. Leo jamás intentaría explicar el Universo. Pensar el Universo como “saber absoluto” para Leo es imposible.

Un personaje leonino es **Aurobindo** (maestro y filósofo hindú): todo su tema es el de la «**conciencia universal**» o la «**mente universal**». Esto es, la identidad está mucho más allá del Yo y es propia del Universo; se trata de concebir «el Universo como una identidad».



Vemos así que el «cilindro de Leo» va desde el **fanfarrón** hasta **Madonna, Henry Ford, Napoleón, Jung y Aurobindo**. Lo que siempre va a estar buscando la energía de Leo es el «Sí Mismo», lo que «es», el «centro de la realidad», y esto puede ser “*soy yo y soy feliz de que ese centro soy yo...*” o “*la imagen que los demás tienen de mí...*” o “*el compromiso personal con la búsqueda del Sí Mismo...*” o “*lo que trasciende a todos los humanos pero también es un centro...*”. Ese arquetipo es Leo.

Traten de distinguir esto: es siempre la misma forma. En astrología lo que uno tiene que aprender a distinguir es una misma forma energética subyacente en distintos niveles.

¿Cómo será **emocionalmente** Leo..? Es una persona de «**emociones intensas**», una persona sentimental y muy apasionada. Tiende a ser extremadamente emocional, no en el sentido afectivo, sino sentimental. Un cantante de ópera es un arquetipo leonino. El “**O Sole Mio**” es Leo puro.

Enamoradizo...

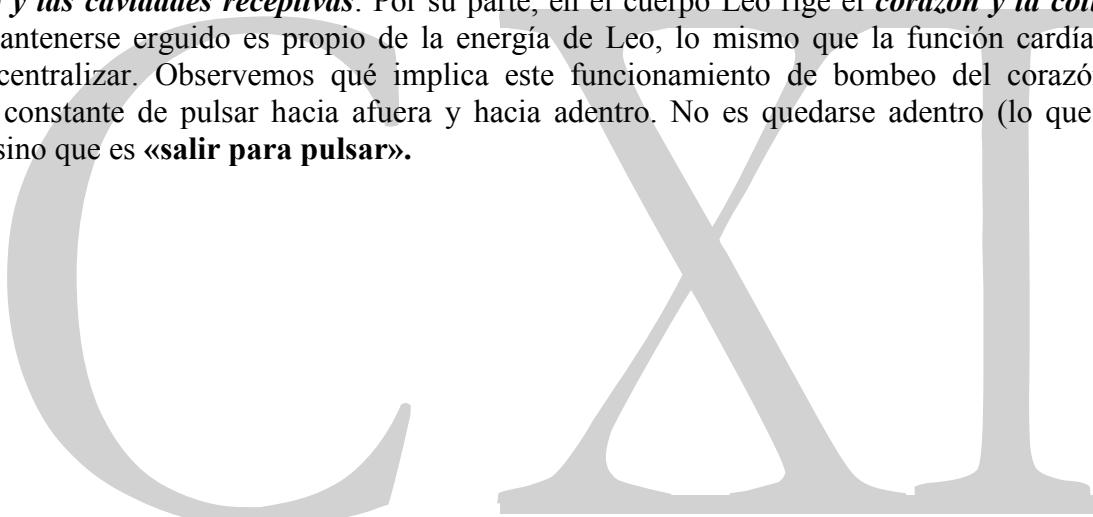
Totalmente enamoradizo, con necesidad de hacer eco en el otro, pero con gran dificultad para comprender que el otro tiene una existencia propia y diferente.

Ahora, ¿cómo será Leo **mentalmente..?** Generalmente, Leo tiene una mente muy organizada y organizativa, muy clara. Tienden a pensar (como todo signo de Fuego) en función de la «**acción**», y no resultan especulativos ni explicativos. Leo ama pensar en función de la «**organización**» (pensamientos organizativos) y, en el fondo, tiene una finalidad práctica.

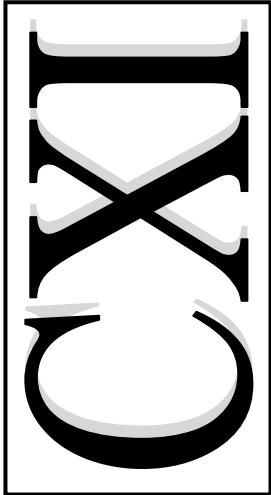
¿Es un modo analítico o sintético..?

Totalmente «**sintético**». A todo signo de Fuego, los detalles lo ponen muy nervioso.

Respecto a lo que cada signo rige corporalmente (y completando los signos anteriores) digamos que Aries rige la *cabeza*. Tauro *el cuello, la garganta y los hombros*. Géminis rige los *pulmones (el ritmo respiratorio), brazos y manos*. Cáncer va a regir las *costillas, el estómago, las mamas y el útero: lo protectivo y las cavidades receptoras*. Por su parte, en el cuerpo Leo rige el *corazón y la columna vertebral*: mantenerse erguido es propio de la energía de Leo, lo mismo que la función cardíaca de bombear y centralizar. Observemos qué implica este funcionamiento de bombeo del corazón: un movimiento constante de pulsar hacia afuera y hacia adentro. No es quedarse adentro (lo que sería canceriano) sino que es «**salir para pulsar**».



CASA ONCE



«Virgo»

Bien, pasemos ahora a conectarnos con la «**energía del signo de Virgo**». A partir de aquí el zodíaco se nos empieza a complicar un poco, porque lo que puede ser explicitado y aclarado llega hasta Leo. A partir de aquí nos empezamos a alejar de lo humano (por lo menos, de lo humano hoy). Podríamos decir que Cáncer y Leo son muy congruentes con el ser humano hoy, pero de aquí en adelante es mucho más difícil darnos cuenta profundamente de qué se trata la energía; en realidad, vamos a tener que reducirla a lo humano e “ir metiendo” a los demás signos dentro de Cáncer-Leo, por eso siempre va a haber algo que no se termina de entender en las energías que veamos de aquí en adelante. De hecho, la imagen de Virgo está diseñada para que ustedes empiecen a atender a algo que está más allá de lo que aparece, porque para poder entender los signos que vienen uno tiene que empezar a sensibilizarse de algo que está más allá de lo que aparece (eso es ir más allá de Leo).

Vamos a conectar con la energía de virgo a través de la visualización grabada en el CD

CASA ONCE

Ahora, a medida que cada uno lo deseé, pueden ir contando qué percibieron, cómo se sintieron...

Yo quedé muy cansado...

Yo sentí frustración...

¿Cómo sintieron el abrazo con la tierra..?

Ahí me sentí muy bien...

Yo sentí parálisis...

¿Adentro o afuera..?

Adentro. Sentía un encierro...

Por eso yo les pedía que se conectaran con la sensación de que adentro estaba pasando algo...

Yo sentí desolación...

Yo sentía la esperanza de que algo iba a pasar...

Yo me preguntaba “¿qué estoy haciendo mal que no me sale?”...

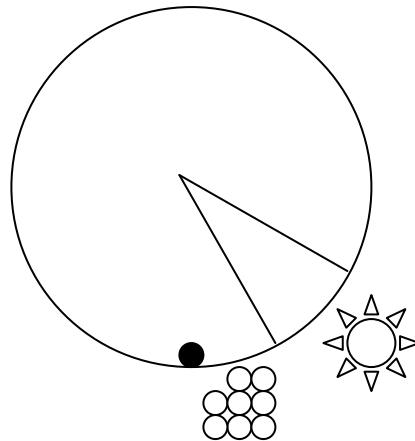
Yo sentí un gran alivio al poder sacarme todos los emblemas...

¿Qué sintieron cuando entró el sol..?

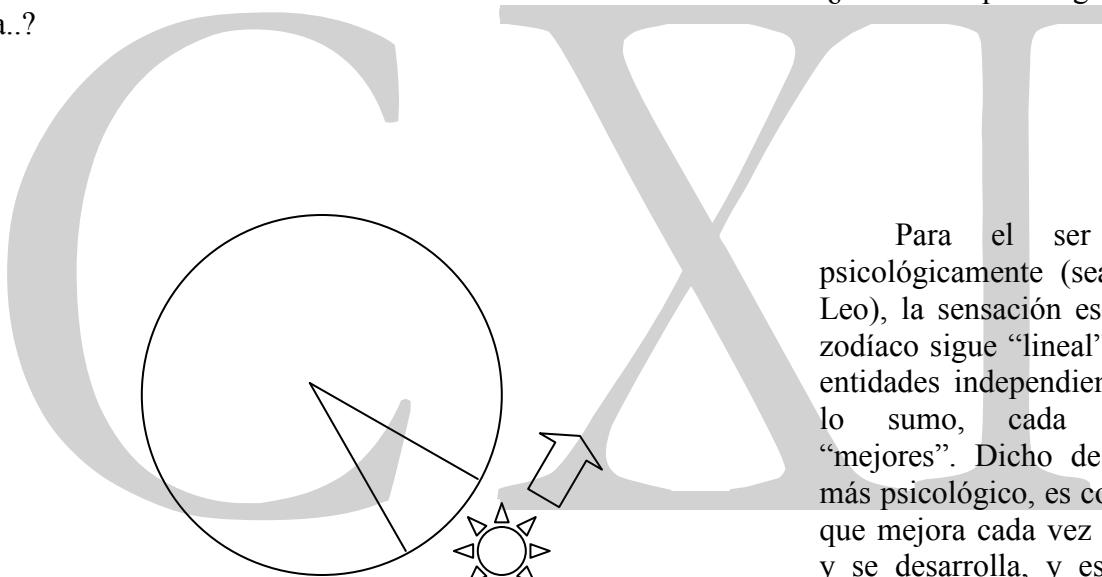
Fue la mejor parte, sentí un gran alivio...

Bien, entrar profundamente en Virgo es algo que resulta muy complejo. Puede resultar muy parecido a Géminis, y así como en los libros es muy común encontrar que se vincula a Géminis con lo “superficial” y “juguetón”, de Virgo leerán que se dice que son “analíticos”, “obsesivos”, “humildes” y “serviciales”. Pero, nosotros vamos a tratar de profundizar mucho más y descubrir de dónde viene esa caracterización.

Siguiendo el movimiento que veníamos observando, tenemos que a esta altura van apareciendo entidades separadas con su identidad propia. En Cáncer comienzan a aparecer estas entidades separadas, y esto llega a su máximo en Leo, dónde estas entidades separadas tienen ya su identidad propia y su potencia propia.

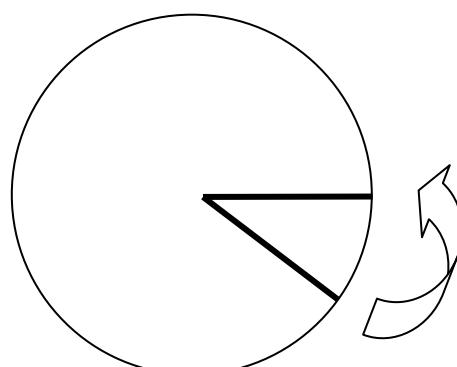


Aquí tenemos estas entidades autónomas creativas con mucha sensación de ser sí mismo y que emergen discriminándose de una suerte de symbiosis o identificación. ¿Cuál es el paso siguiente de la energía..?



Para el ser humano, psicológicamente (sea o no de Leo), la sensación es de que el zodíaco sigue “lineal”. Es decir, entidades independientes que, a lo sumo, cada vez son “mejores”. Dicho de un modo más psicológico, es como un Yo que mejora cada vez más, crece y se desarrolla, y es cada vez más “perfecto”.

Ahora, el zodíaco propone otro movimiento. Aquí empieza a manifestarse claramente algo que nos cuesta mucho a los humanos, esto es que **el zodíaco es «circular», que es algo que vuelve sobre sí, retorna sobre sí**, y que no es algo infinitamente abierto en dónde puede suceder cualquier cosa en cualquier momento.



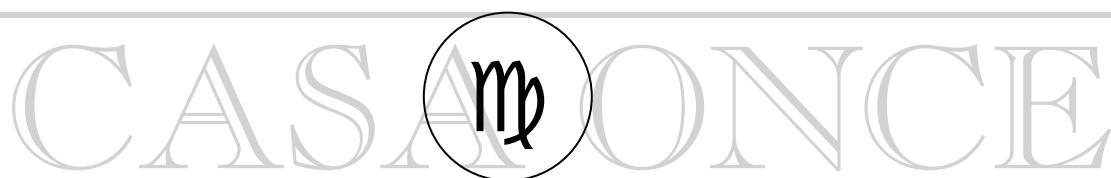
Desde un punto de vista, diría que el signo de Virgo es el más misterioso, porque esa “curva” desafía a la conciencia humana que, en realidad, quisiera seguir linealmente y en expansión. De pronto, aparece una sensación de límite, de borde que obliga a una transformación que la conciencia humana no quiere aceptar. Este momento representa un encuentro, un constatar que, en realidad, pasa algo mucho más vasto de lo que estos soles pueden comprender. Estos soles se dan dentro de una realidad, dentro de un orden mucho más vasto y mucho más complejo, que quizás nunca puedan llegar a comprender; en Virgo comienza a aparecer la sensación de que estos soles emergen «dentro de algo».

¿Es como el vínculo entre las células y el organismo..?

Exactamente... El corazón hace toda su “danza” y se repite “*¡soy maravilloso! ¡soy maravilloso..!*”, pero, en realidad, está dentro de un proceso mucho más amplio, que es el organismo, que escapa a su comprensión; incluso, más allá aún, está dentro de un proceso que es la humanidad entera. Por eso ¿qué entiende el corazón de el proceso de toda la humanidad..?

Traten de ver que **lo que aparece en Virgo es la noción de que hay un orden infinitamente más amplio y que excede completamente a lo humano**. Hay una sensación de una inmensidad en la que lo particular se inscribe, no como pertenencia, sino formando parte (en tanto «es») de un orden que lo excede. Usando un término moderno, en Virgo hay una noción de «**sistema**»: hay un «orden previo», y cada cosa que existe, cada individualidad, cae dentro de ese orden.

Lo curioso del signo de Virgo es que está esta percepción de un sistema, de un orden que trasciende, pero, al mismo tiempo, desde el punto de vista psicológico, lo propio de Virgo es que “no puede terminar de comprenderse”. Hay una «**latencia**» en Virgo, y esto es algo que a los humanos nos cuesta muchísimo porque creemos que en lo latente “no pasa nada”. La única latencia que soportamos son los nueve meses de embarazo, pero, no obstante, queremos enterarnos lo antes posible cómo va a terminar. Fíjense cómo todos somos muy leoninos. Entonces, el signo de Virgo se dibuja así:



Ahora, ¿por qué se llama Virgo..?: porque tiene que ver con el **arquetipo de la «virgen»**. Es un signo «femenino» y es el «sexto» signo.

Su símbolo es la «estrella de seis puntas»:

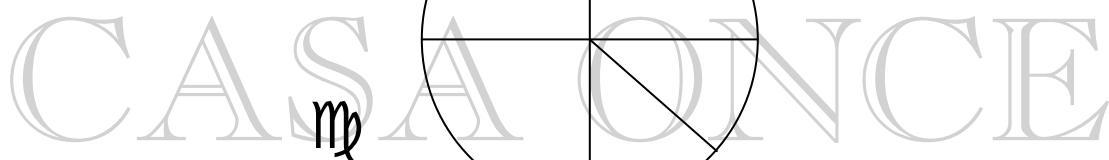


¿Qué simboliza esta figura..? En este símbolo tenemos dos “tres”. El “tres” para nosotros simboliza la creatividad del vínculo, y la “estrella” simboliza una unión sexual: la creatividad de la Tierra y la creatividad del Cielo. Es una fecundación, una unión de Cielo y Tierra.

¿Qué es lo propio de la «virgen»..? La «virgen» ha sido fecundada, pero... ¿por qué? ¿por quién? ¿para qué..? Eso no lo sabe. **El arquetipo de la «virgen» es la entrega a un proceso que va más allá de mí**, que no puede ser comprendido y, sin embargo, se entrega. Esto es profundamente virginiano; en Virgo hay una natural capacidad de entrega a algo que está más allá de mí, una capacidad de ocupar el lugar que me corresponde en eso que está más allá de mí, sin preocuparme por controlar, dominar o saber.

Dos palabras para entender bien Virgo son «**sistema**» y «**función**». Existe un sistema en el cuál cada uno cumple una función. Existe un orden en el que cada uno de los elementos cumple una función, y si se ubica en el lugar correcto “todo está bien”. Lo importante es que **cada elemento cumple una función dentro del sistema**. Como ustedes pueden ya ir viendo, todo lo que vimos hasta ahora del zodíaco es profundamente virginiano. **El zodíaco es una matriz profundamente virginiana**.

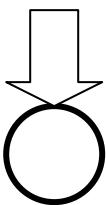
Bien, estamos conectándonos con la «**energía de Virgo**».¹



Aquí, vamos a tener que focalizar un problema con el que vamos a empezar a enfrentarnos. La primera distinción que hicimos nosotros es entre «**energía**» y «**forma**»:

¹ El planeta regente de Virgo es **Mercurio**. También rige al signo de Géminis, pero en Virgo está asociado a las características del elemento Tierra.

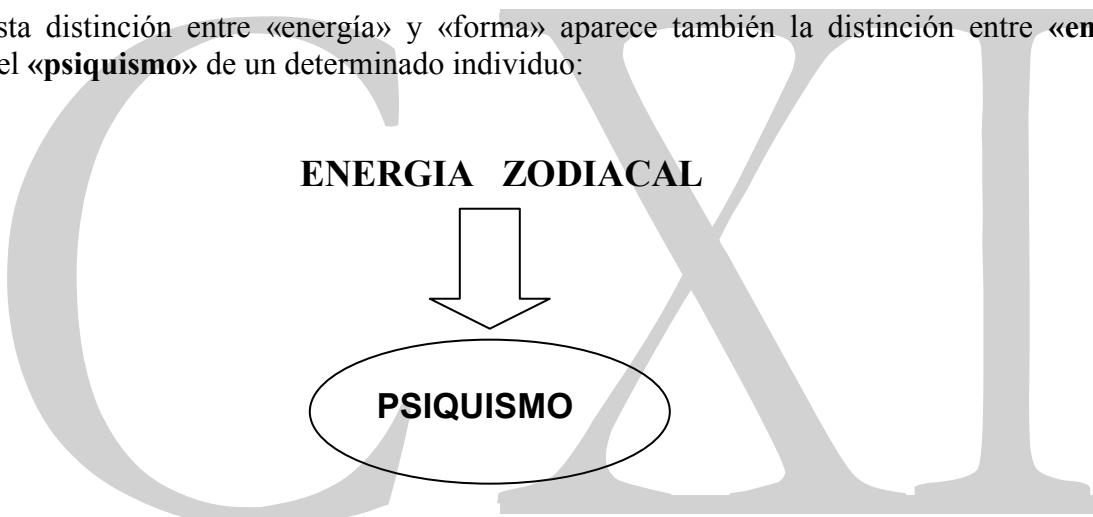
ENERGIA



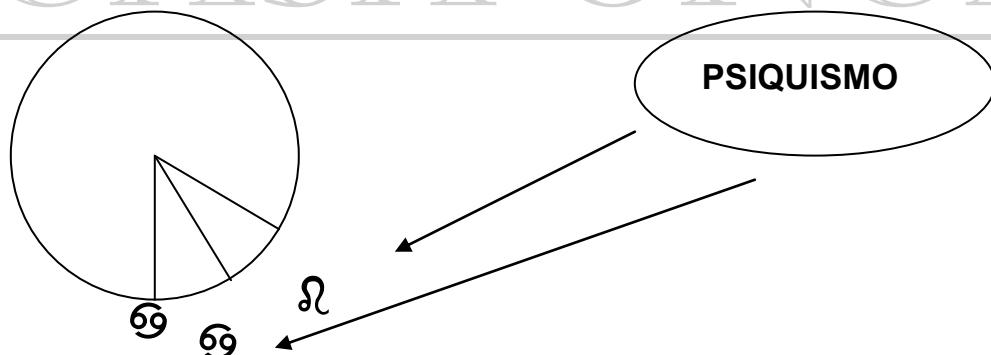
FORMA

La «energía» siempre es libre, mientras que la «forma» limita y excluye; por lo tanto, la totalidad de la energía nunca puede ocupar una sola forma. No obstante, ciertas energías tienden a generar ciertos tipos de formas que le son congruentes y, en este sentido, podemos decir que, por ejemplo, Aries genera *cuchillos* y *automóviles*, mientras que Géminis genera *teléfonos*.

En esta distinción entre «energía» y «forma» aparece también la distinción entre «**energía zodiacal**» y el «**psiquismo**» de un determinado individuo:



En particular, lo que hemos visto nosotros es que el psiquismo humano, en nuestro estadio evolutivo, tiene analogía con las energías de Cáncer y de Leo, en el sentido de que expresa esta sensación de interioridad y exterioridad, subjetivo y objetivo, y también la sensación de diferenciación, autoconciencia, conciencia de sí. Es decir, *todo psiquismo humano tiene una correspondencia con Cáncer y con Leo*.



Esto hace que las energía de Leo y de Cáncer, en última instancia, como son muy isomorfas a lo que es el humano hoy (esto es, son muy coherentes), sean muy fáciles de ser absorbidas en un nivel. Pero, a partir de Virgo, por definición, va a haber algo en la energía que me constituye que no resulta congruente con la estructura actual del psiquismo humano. En consecuencia, habrá algo que me es muy propio y que no termino de comprender, ni de dar forma ni identidad.

Esta será la dificultad de Virgo en adelante, y esto resulta así porque, a partir de aquí, la energía excede a nuestra organización psíquica.

¿De qué habla la energía de Virgo..?

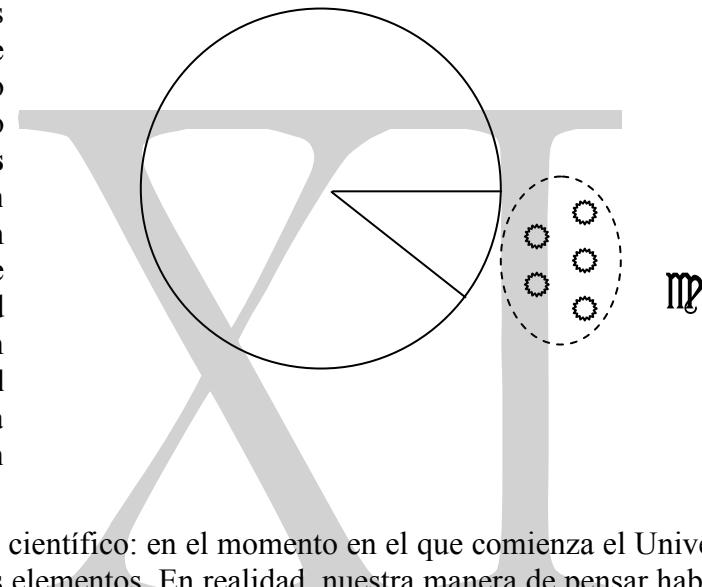
Hemos hablado de la experiencia de las unidades creativas autoexpresivas que repiten la creatividad global de Aries pero en forma individual. Ahora, el paso siguiente será **la percepción de que estas individualidades creativas se dan en un orden que les es anterior**, surgen de un orden que les es anterior. En el momento de la identificación con la individualidad creativa no hay ninguna percepción de un orden anterior; pero, justamente, **el momento virginiano tematiza que esa individualidad creativa se da en un orden preexistente**.

Vamos a ver esto mismo en lenguaje científico: en el momento en el que comienza el Universo, está implícita la **Tabla de Mendeleiev** de los elementos. En realidad, nuestra manera de pensar habitual dice: “*¡no! ¡La Tabla de Mendeleiev viene mucho después..!*”, pero en realidad eso es falso, porque en el momento en el que apareció el primer átomo de hidrógeno ya están implícitos todos los demás elementos, hayan o no surgido. Esto es Virgo.

Con el sólo hecho de que algo exista ya se tramó un orden, una matriz, que está «ahí», se llene o no. A partir de que algo existe, ya hay allí una matriz ordenadora subyacente de la cuál irán apareciendo esas supuestas individualidades que llamaremos *litio, cadmio, carbono, etc.* Desde lo leonino, cuando, por ejemplo, el *cadmio* aparezca podrá decir: “*¡qué bárbaro! he llegado al Universo! antes no estaba y ahora estoy..!*”, pero desde lo virginiano podríamos decirle: “*en realidad, ya estabas implícito! había una matriz que te estaba esperando! emerjés dentro de una matriz..!*”.

Esta reflexión es Virgo, y fíjense que parece bastante sencilla en el plano científico, en el plano de las ideas y de las teorías, pero no resulta nada sencillo en el plano existencial. Esta sensación de que “ya estaba el lugar para el cadmio” funciona muy bien mientras se trate del cadmio, pero no resulta tan sencilla si la referimos a “*Juan Pérez o Eugenio Carutti..!*”.

Y esto es **astrología**: la identidad que yo siento que soy, ya estaba implícita en un orden anterior. En el devenir de los movimientos del Cosmos, ya está implícita la estructura básica de esa identidad; hay un orden previo en el cuál yo emerjo. Por eso, desde un punto de vista, la astrología es profundamente Virgo.



La consecuencia de esto será darme cuenta que mi problema es ubicarme correctamente. Fíjense que aquí mi problema es completamente distinto al de Leo: en Leo yo digo: “*¡aquí estoy yo!; descubrí mi identidad y la expreso..!*”, mientras que en el nivel virginiano me voy a empezar a dar cuenta de que ése no es el problema.

Mi intención es que busquemos esta sensación virginiana. De un modo científico, esta sensación se demuestra con la **Tabla de Mendeleiev**; mientras que de un modo más místico, esto aparece con «**la virgen**». Este arquetipo es el arquetipo de Virgo y dice: “***¡Que el Universo haga de mí lo que quiera! Yo no sé qué es lo que quiere, pero me entrego a él..!***”. Esto implica reconocer que mi lugar en el Universo es un lugar receptivo, es un lugar que responde a este orden. Ésta es la diferencia con el “protagonismo” del lugar leonino que genera la sensación de que “*yo creo el mundo...*”. En cambio, en Virgo existe la sensación profunda de que hay un orden al cuál me entrego.

Lo que quiero remarcar es esto: observemos la dificultad de ser Virgo. Toda nuestra cultura es una «cultura del individuo», el cuál se muestra, se destaca y se diferencia. Mientras que, automáticamente, la percepción virginiana está puesta en otro lugar. Por el sólo hecho de ser humano y vivir en esta cultura, la persona de Virgo tiene un lado leonino; pero, por la energía que le corresponde, desde chiquito ya tendrá problemas de adecuación ya que el marco cultural no tiene implícito lo que Virgo sí tiene.

A mi me cuesta distinguir cuándo un virginiano “se acepta” y cuándo “se resigna”...

Esto tampoco le será fácil distinguir a un virginiano... Es problemático ser de Virgo, porque es problemática esta distinción de la existencia de un orden preexistente.

Ahora, complejicemos un poco más. Desde Virgo yo digo que estoy constituido por esta «energía de orden», la cuál me dice que la realidad son **sistemas** y, en consecuencia, los problemas son **funcionales**. Así, si cada uno ocupa la función correcta en un sistema, entonces la energía circula y todo resulta “maravilloso”. Esta es la visión virginiana de la vida: “*si todo está en orden y cada cosa ocupa su función, entonces todo está bien...*”.

Es decir, en esta visión virginiana no hay una dramática de querer ocupar lugares, de mostrarse, de dominar...

Pero sí de búsqueda del propio lugar...

Sí, pero no es una búsqueda angustiosa, sino que se trata de una detección del lugar que corresponde. Como pueden observar, aquí hay un correlato intrínseco en esta energía de lo que llamamos «**humildad**», en el sentido de que es una energía **naturalmente servicial y funcional**.

¿Puede resultar sumisa..?

Bueno, lo que ocurre es que en un mundo que anhela protagonismos ¿cómo quedará ubicado relativamente Virgo..?

Desde ese punto de vista, se podría decir que es “sumiso” el estómago porque hace lo que el cuerpo quiere...

Desde ese punto de vista sí...

Entonces, aquí surge la idea de que hay algo superior que se encargó de ordenar y hay que aceptar ese orden...

Sí, pero vayamos a lo más psicológico. La energía de Virgo es esta percepción de «orden» y por eso una persona de Virgo, en realidad, actúa como una “matriz ordenadora” en funcionamiento, y es así porque su energía es orden.

Entonces, vamos a deducir ahora características psicológicas de una persona cuya energía es poner orden, no en el sentido de “ponerse en el centro y organizar”, sino que es *percibir órdenes, vivir órdenes y poner en orden*. ¿Cuáles serán las **características psicológicas** de una persona así..?

Meticulosa...

Esa percepción la hará una persona muy sensible...

Sí, pero no se trata de una sensibilidad estética, sino más bien de una percepción de orden. La persona de Virgo puede vernos y automáticamente percibir si algo “no encaja”: si hacen juego nuestros zapatos con la cartera, o nuestra corbata con el traje... Así, un rasgo común de estas personas será la **«crítica»**, porque percibe de inmediato “lo que no encaja”. La persona de Virgo entra a una habitación y en ese mismo instante ya sabe “que cuadro está torcido”, porque su modo de percibir es “en grilla”: percibe un orden, un sistema, y destaca automáticamente lo que está desubicado.

¿Es estético..?

No, más bien tiene sentido de la «*prolijidad*» y no de la belleza.

Resulta obsesivo...

Bueno, la **«obsesividad»** es un correlato psicológico natural y evidente de este signo. Aquí está la paradoja: **“hay un orden, yo soy energía de orden, pero -al mismo tiempo- la energía dice que este orden está más allá de mí...”**. El hecho de que “*haya un orden más allá de mí...*” es algo que psicológicamente produce **«angustia»**. Virgo sufre esta angustia de que hay un orden inexplicable que está más allá de mí y que es anterior a mí. Por eso es que, el primer movimiento psicológico de una persona de Virgo no será el “entregarse a ese orden inexplicable”, sino **poner todo en orden desde sí**

mismo. Esta es una energía que no soporta el caos, pero entregarse a un orden desconocido implica un salto psicológico muy grande y, por eso, lo que va a tender a hacer es a **poner constantemente en orden al mundo, tratar obsesivamente que el orden se haga explícito.** Esto involucra tanto al “ama de casa obsesiva” que limpia y limpia y limpia, cubre los sillones y pone patines para que los chicos no dejen marcas en el piso, como también a la “persona maníática de la higiene corporal” que permanentemente tiene la sensación de que cualquier bacteria que entre a su organismo puede desequilibrar su sistema. Es muy común ver virginianos «**hipocondríacos**», ya que como tienen la sensación de que todo tiene que estar en orden, comienzan a preocuparse apenas detectan que algo no funciona en el sistema.

En realidad, este conflicto del virginiano tiene que ver con el choque con las pautas culturales...

Exactamente... Yo quiero mostrarles este «**punto de tensión**». En todos los signos a partir de Virgo habrá un punto de tensión muy grande representado por el conflicto de ver cómo se acomoda la psicología individual a una energía que está hablando de algo que está más allá de lo humano.

Aún en el Universo, cualquier mutación, cualquier pequeño cambio, va desorganizar y desestructurar lo que está...

Claro, pero Virgo psicológicamente va a intentar que todo esté en orden constantemente...

¿No es contradictorio que se trate de un «signo mudable»..?

Lo «mudable» de Virgo lo vas a encontrar en que, a diferencia de Tauro que es bien «fijo», lo que le es propio es **ubicarse en un sistema** y no “fijar un mundo”. Así, desde un punto de vista, Virgo resulta muy «**adaptable**».

Entonces, voy a describirles una serie de características de Virgo que les pueden parecer muy críticas, pero que sirven para mostrarles la dificultad psicológica de ser de esta energía: **la manía por la higiene, la manía por la salud, el querer entenderlo todo, el querer explicarlo todo, el querer ubicarlo todo en un sistema...**

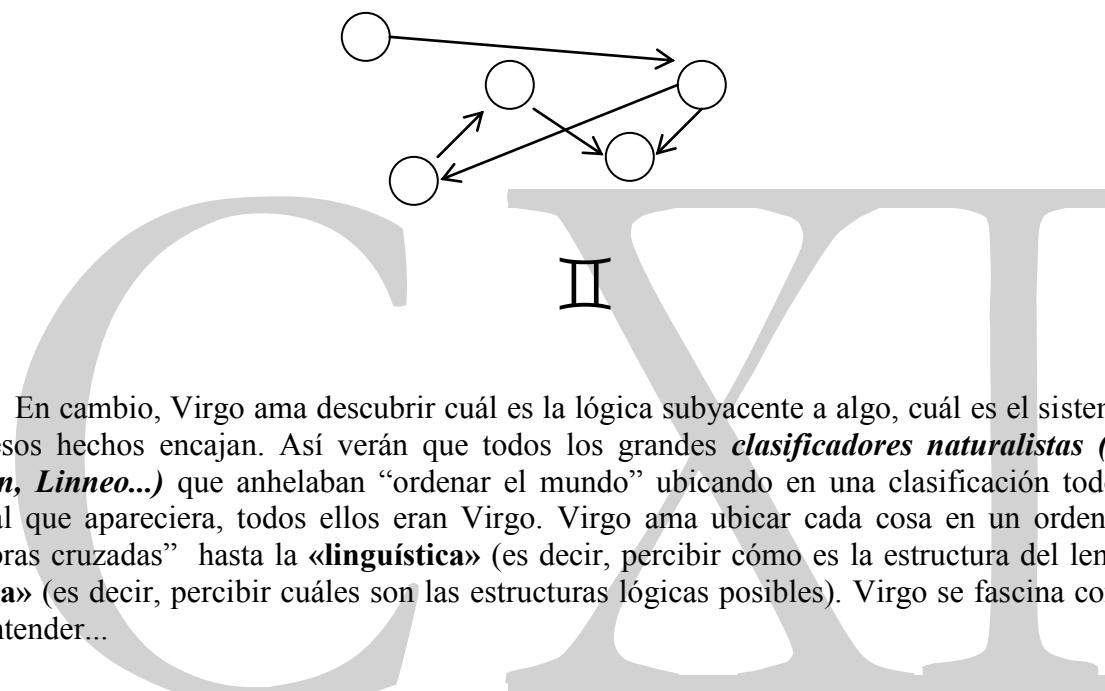
Virgo se pone muy mal cuando “no entiende”. No se trata, como en Géminis, de que se incomode porque no encontró “una teoría que explique”, sino que en Virgo esa falta de explicación significa que no logró ubicar correctamente algo de la realidad. Así, en la Filosofía vamos a encontrar un virginiano típico en **Hegel**: esto es, haber encontrado la **lógica del Universo** y haber logrado poder **explicar todo**. En **Hegel** encontramos un «sistema filosófico» que anhela poder explicar toda la realidad, y podríamos decir que esta es la aspiración de “Virgo de ida”: querer explicarlo todo, agotarlo todo, querer encontrar el “sistema de los sistemas” que me asegure que no podrá aparecer nada nuevo que pueda desacomodarlo.

Entonces, las situaciones de cambio van a incomodarlo...

Las situaciones de cambio repentino e inesperado seguramente...

Tiene que ver con una energía de archivo...

Sí, la tendencia psicológica dominante es la del «**archivero**», la del «**clasificador**». La energía de Virgo ama la lógica, ama las relaciones coherentes, y es bueno aquí observar la diferencia con Géminis: Géminis ama asociar varios hechos y hacer con eso una teoría.



En cambio, Virgo ama descubrir cuál es la lógica subyacente a algo, cuál es el sistema desde el cuál esos hechos encajan. Así verán que todos los grandes *clasificadores naturalistas* (*Humboldt, Buffon, Linneo...*) que anhelaban “ordenar el mundo” ubicando en una clasificación todo animal o vegetal que apareciera, todos ellos eran Virgo. Virgo ama ubicar cada cosa en un orden, desde las “palabras cruzadas” hasta la «**lingüística**» (es decir, percibir cómo es la estructura del lenguaje) y la «**lógica**» (es decir, percibir cuáles son las estructuras lógicas posibles). Virgo se fascina con observar, con entender...

¿Un cabalista sería Virgo..?

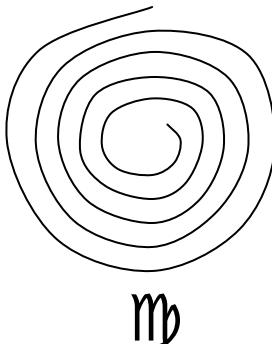
Exacto, sería un virginiano que ya entró en el camino de la «virgen», esto es, que ya se entregó a lo desconocido. En cambio, un *contador público* sería un virginiano que todavía está “de este lado” haciendo esfuerzos denodados para ubicar cada cosa en su lugar.

¿Hay claridad en Virgo..?

Más que claridad, lo que hay en Virgo es **análisis, cuidado por el detalle, meticulosidad y prolabilidad**. Lo que la va a costar a Virgo es hacer síntesis y tener un panorama.

Pero ¿no hay en Virgo una búsqueda de síntesis..?

Sí, pero la búsqueda de síntesis virginiana tiene esta forma:



Como los detalles son fundamentales, Virgo irá “cosa por cosa”, porque nada puede quedarse afuera...

Pero, la percepción del orden ¿no le da una visión panorámica..?

No, le da una «visión sistemática», una «visión lógica», y no panorámica.

La energía de Virgo ¿conoce el sistema o lo intuye..?

Profundamente, lo presente y, por eso, lo va a investigar y a intentar plasmar; pero, lo que empieza a pasar es que, a medida que lo va encontrando, lo va tratando de fijar porque eso lo tranquiliza. En realidad, Virgo hace esto porque tiene una sensación de inseguridad muy profunda...

Además, aunque intente fijarlo, presente que el orden es más abarcante aún...

Exactamente... Ahora, si yo tengo esta energía de orden en la cuál todo obedece a una respuesta lógica ¿cómo van a ser mis relaciones con el cuerpo y con la emoción? ¿cómo va a actuar este principio ordenador ante los instintos, **el cuerpo y las emociones..?** Extremando la cosa, podríamos decir que a la energía de Virgo le será muy difícil comprender la irracionalidad del cuerpo, del instinto y de la emoción; su anhelo mayor será tener “instintos racionales” y “emociones racionales”. Esto es así porque lo que va a ocurrir en este signo es que todo va a pasar a la mente (a la “mente ordenadora”) y desde allí trata de comprender a la emoción y al cuerpo. Si Virgo pudiera relajarse y confiar en la «inteligencia del cuerpo y del instinto», y en la «inteligencia de la emoción», ya lograríamos abordar el lado más profundo de esta energía; pero, psicológicamente, esta energía va a hipertrofiar la mente ordenadora y, en consecuencia, va a traer todos estos problemas psicológicos.

Pero, entonces, ante el pedido del instinto y del cuerpo ¿va a analizar y catalogar, o existen posibilidades de asimilación..?

El movimiento primero será a **analizar y postergar**. Cuando llega lo “irracional e inexplicable”, Virgo intentará postergar. Virgo posterga porque trata de que eso desconocido muestre al fin su lógica. Así, el comportamiento puramente ariano resulta muy difícil de comprender para Virgo, porque le parecerá totalmente irracional y desmesurado. Virgo necesita mucho tiempo para comprender todo proceso, y por eso resulta **alambicado y laberíntico**. Virgo es muy **lento**, porque hasta que no percibe su lógica, es muy difícil que se relaje y se entregue a un proceso.

En los manuales ustedes van a leer que a Virgo se lo vincula con estas características; hipocondríaco, obsesivo, maniático, constipado... Pero, en realidad, Virgo es “constipado” porque **posterga y retiene**. Así, Virgo se convierte en un signo «**controlador**»: controla buscando constantemente explicaciones, buscando el tiempo adecuado en el que no molesten las cosas; por eso mismo, Virgo resultará **muy sobreadaptado vincularmente**, porque al ser una persona servicial y funcional, va a postergar sus reclamos personales casi metodológicamente.

En verdad, Virgo representa el momento zodiacal para darse cuenta de que existen *órdenes implícitos*, de que existen *matrices*...

Y, de este modo, se sale de lo personal y se ingresa en lo transpersonal...

Exacto, porque hasta aquí todo fué personal, dramático, exclusivo...

El *insight* que yo quisiera que hagan es percibir cómo toda persona de Virgo, en realidad, está muy angustiada por el abismo que tiene dentro de sí, porque está en contacto con una sensación de orden y siente “*no podré terminar de ordenar nunca...*”. En este sentido, Virgo es el *ama de casa*: ¿termina de ordenar alguna vez el *ama de casa*..? Esto no es ni bueno ni malo, sino que simplemente es así: “*nunca se termina de ordenar y limpiar...*”. Este movimiento que nunca termina es Virgo.

Profundamente, Virgo no está obsesionado por una meta o por algo que concluya; por eso, van a ver qué difícil le es a Virgo concluir algo...

Y también comenzarlo...

Exacto... Lo que es “totalmente abierto” le resulta muy difícil, y “cerrar algo definitivamente” también. La característica aparente es de «**perfeccionismo**», pero en realidad se trata de nunca termina de cerrar y siempre hay “una vuelta más” que se le puede dar a todo. A partir de esto, ya podrán imaginarse los **laberintos mentales** de las personas de Virgo en momentos de crisis...

El tema es que pueda llegar a comprender que nunca va a poder terminar de ordenar...

Claro, el tema es poder llegar a sostener esta angustia: el lugar más digno de la existencia es el del *ama de casa*... En este sentido es «**mudable**», porque es **movimiento puro**. Si logra relajarse y se entrega a su propio movimiento, entonces ya no intentará “cerrarlo todo” sino que sabrá que ordenará hasta dónde pueda y luego eso seguirá abierto.

¿Qué otros modelos hay además del ama de casa..?

Bueno, de *ama de casa* podemos pasar a *secretaria*; en Virgo también tenemos grandes *administradores, científicos, investigadores, lingüistas...*

Y médicos...

Básicamente, sería la figura del *médico higienista*; Virgo no tiene mucho que ver con “disecar cadáveres”, sino que, más bien, tiene que ver con la “medicina preventiva”, con que todo esté prevenido y en orden.

¿Tiene que ver con la perfección del cuerpo..?

Sí, van a ver muchos virginianos *masajistas*. El tema de “las líneas de energía del cuerpo” es bien de Virgo; esta posibilidad de que “*tocando aquí curó allá...*” es para Virgo un placer extraordinario.

¿La tarea de control de calidad es Virgo..?

Sí, todos los *sistemas de control y perfeccionamiento* son bien virginianos.

Ustedes van a ver muchos *escritores* en Virgo: desde *Flaubert*, que buscando una palabra puede estar meses, hasta *Borges*, que con cuentos como “*El Jardín de los Senderos que se Bifurcan*”, “*La Ruina Circular*”, “*La Biblioteca de Babel*” o “*El Aleph*”, describe una realidad laberíntica y paradójica que es el reflejo mental del mundo virginiano.

¿Y Joyce..?

No conozco su carta, pero creo que lo más importante en él es que rompe con una manera de literatura y se arriesga a que nadie lo entienda, lo cuál representa una actitud más acuariana.

Y puede ser un docente, quien repite la misma tarea año a año...

Puede tener algo virginiano, pero la *docencia* no es un arquetipo de Virgo. Virgo puede ser un gran *explicador*, pero como energía no se vincula con una persona preocupada por la transferencia de conocimiento; esto, como arquetipo, será más propio de Sagitario.

Borges refiere mucho a que él sólo puede *indicar* las cosas y que, aunque sea un maestro de las palabras, “*lo que realmente quiere decir no lo puede decir...*”. En este punto, Virgo está en su propio

borde: es el momento en el que empieza a darse cuenta de que lo que anhela es imposible, y se reconcilia con esto. En caso que no se reconcilie, entonces nos encontraremos con el «escéptico». Esto representa la paradoja de que un signo cuya matriz es *mística*, genera *escépticos*.

Ahora, cuando Virgo empieza a reconciliarse comienza a darse cuenta de **la necesaria tarea que tiene que cumplir y que, sin embargo, es imposible de cerrar**. En este punto es dónde se puede relajar y comenzar a ser realmente **funcional**, porque no está preocupado por cerrar definitivamente algo.

¿Y quién sería un Virgo elevado..?

Muy posiblemente, a un Virgo resuelto, justamente por ser tal, no se lo conozca... Ahora, el virginiano que comienza a intuir que más allá del orden que puede poner con la mente, empiezan a aparecer “órdenes inexplicables”, deriva entonces hacia aquello que hemos denominado **«lenguajes sagrados»**: *el I Ching, el Tarot, la Cábala, la Astrología* representan mundos en los que el virginiano puede reencontrarse con un sistema de significaciones coherentes pero, al mismo tiempo, misterioso, inexplicable y eterno. Así, el virginiano se equilibra, empieza a perder el miedo y se abre, mucho más generosamente, esta cualidad de apertura, servicio y comprensión mucho más global del misterio de la vida. Esta posibilidad es muy profundamente virginiana, pero, paradójicamente, es algo que los virginianos resisten durante mucho tiempo (así, verán virginianos que parecen ser todo lo contrario).

Entonces ¿aquí aparece el miedo por primera vez..?

No, el miedo ya apareció en Cáncer, bajo la forma de un miedo psicológico. El miedo más humano y más básico es canceriano (“*necesito protección...*”); es un miedo a lo desconocido cognoscible. Pero, esta angustia a lo que se presiente pero no se puede conocer, es bien virginiano.

En su proceso, es muy importante que la persona de Virgo pueda darse los tiempos que necesita. Son personas de tiempos lentos, son personas muy elaborativas, y esta característica resalta claramente en la parte del cuerpo que rige Virgo (y que es la parte del cuerpo con la que menos querría Virgo vincularse): **los intestinos**. Virgo rige ese larguísimo alambique en el que se produce la digestión más profunda, esto es la **«asimilación»**. La primera digestión se produce en el estómago (Cáncer) y luego, en la segunda digestión, en el intestino se produce la discriminación entre lo que sirve y se incorpora al torrente sanguíneo, y lo que no sirve y será entonces expulsado. Fíjense que Virgo cumple esta función de **«discriminación»**, pero no está vinculado con los órganos excretores; Virgo, en realidad, no elimina, y es esto lo que justamente le cuesta.

Esto es algo que resulta muy observable en las casas de los virginianos: tienen todo muy ordenadito... hasta que uno llega a los cajones y al armario. Virgo tiende a la retención y es esto lo que se expresa en ese caos del cajón y el armario virginianos; “*esto, que ahora parece no servirme, es algo que en algún momento podré ubicar...*”: esta es la fantasía virginiana.

¿Pueden ser psicólogos o terapeutas..?

Podrían, pero arquetípicamente resultan demasiado racionales, de modo que van a tender a querer “explicar” la pulsión, a querer a encontrar la lógica de todo.

Tiende a una «psicología cognitiva»...

Exacto, le va a costar sostener el contacto con el inconsciente. Ahora, como arquetipo, Virgo se vincula con el «**detective**». La figura de **Sherlock Holmes** es virginiana y, de hecho, su autor, **Conan Doyle**, es de Virgo. Virgo sirve para investigar, pero para investigar lo que tiene coherencia.

En realidad, Virgo no resulta muy divertido...

Eso es lo que los demás creen. Es muy común que Virgo aparezca como un signo aburrido y, por cierto, no es un signo exuberante y apasionado. En verdad, Virgo es más acotado, mesurado, con mucha noción de que cada cosa tiene su tiempo y su lugar correcto. Una actriz de Virgo es, por ejemplo, **Greta Garbo**: su forma de mostrarse es claramente virginiana. Virgo tiende más al disfrute de lo pequeño, de lo mesurado, de lo íntimo, de la colaboración, de lo que no se muestra, de la mente, de la investigación, etc... Ahora, las fiestas no son de Virgo.

¿Virgo es constante o persistente..?

Es una buena discriminación...(*risas*). Virgo no es constante sino «**persistente**», en el sentido de que no es una voluntad férrea que se ha puesto una meta y que no va a dejar de avanzar hasta que la logre, sino que lo propio de Virgo es su gran «**paciencia**». Virgo tiene mucho «**método**», mucha «**técnica**»; por ejemplo, un artista de Virgo será alguien con una técnica muy refinada y, de hecho, será mucho más técnico que expresivo (más mental que emocional).

Otra característica de Virgo es que, desde chiquito, siempre tiene alguien que “lo apura”; esta es una de las cosas más molestas, y puede ser la mamá, la tía, la maestra... Así, resulta un momento fundamental en su vida aquél en el que logra la fuerza de personalidad suficiente como para imponer su tiempo.

¿ A Virgo le cuesta mucho tomar una decisión..?

Sí, pero una vez que la toma es constante. Lo que puede ocurrir es que, psicológicamente, no tenga la fuerza suficiente para imponer su decisión; así, por ejemplo, jugando al *tute*, la estrategia de Virgo será “*tirarse a menos...*”.

Lo que más se debe trabajar en Virgo es la **tendencia a postergar**. Hay aquí una manía por postergar, por “darle una vuelta más”, por elaborar “un poco más”. Es en este punto en el que Virgo se pone muy retentivo y controlador, evitando confrontar (lo cuál es algo que le cuesta muchísimo).

¿Por qué Virgo es «mudable»..?

Bueno, ¿cómo pensás los signos mudables..?

Cómo signos que distribuyen lo que fijó el anterior...

Exacto... ¿Qué fijó Leo..?: identidad. Entonces, lo que Virgo trata de buscar es un orden en el cual esa identidad ya no ocupe un lugar central. El pasaje de Leo a Virgo es “*de Picasso a un constructor de catedrales góticas medievales...*”; es decir, es pasar de la sensación “*de mi arte, mi creación...*”, a “*hago mi contribución, nadie se enterará nunca de que fui yo quien la hice, pero lo hermoso es la totalidad...*”.

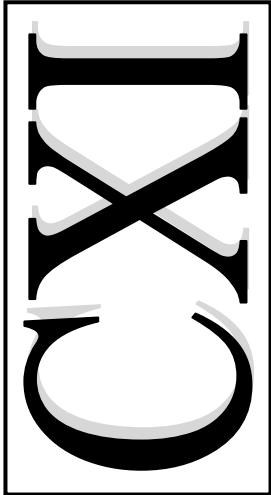
Pero, al encasillar ¿no está fijando..?

Hay que considerar la diferencia entre la energía y la psicología. La persona virginiana “detiene” porque hay algo que no logra significar de su energía y por eso se pone obsesiva. Pero la energía es fluida, adaptable, móvil; todo lo contrario a la inercia acumulativa de los signos fijos.

CASA ONCE

CXI

CASA ONCE



«Libra»

Bien, ahora pasemos a la visualización mediante la cuál nos conectaremos con la «energía del signo de Libra» a través de la visualización grabada en el CD

Bueno, ahora podemos ir comentando las sensaciones que han tenido...

Plenitud...

Libertad...

Romper la esfinge ¡era romper con Virgo y abrirse a la libertad...?

Claro, este es el movimiento siguiente: entregarse completamente a algo que se abre...

Yo sentí liberación...

En ese punto desde el cuál veía todo, yo sentí que no terminaba de quedarme con una cosa u otra...

Claro, Libra **contempla** toda la belleza que está «ahí». Todo está «ahí». Fíjense que en Libra hay una sensación muy «estética»; lo difícil de Libra es que se trata de algo “inefable”: no es nada que se pueda “agarrar”, sino que es una «sensación de amplitud».

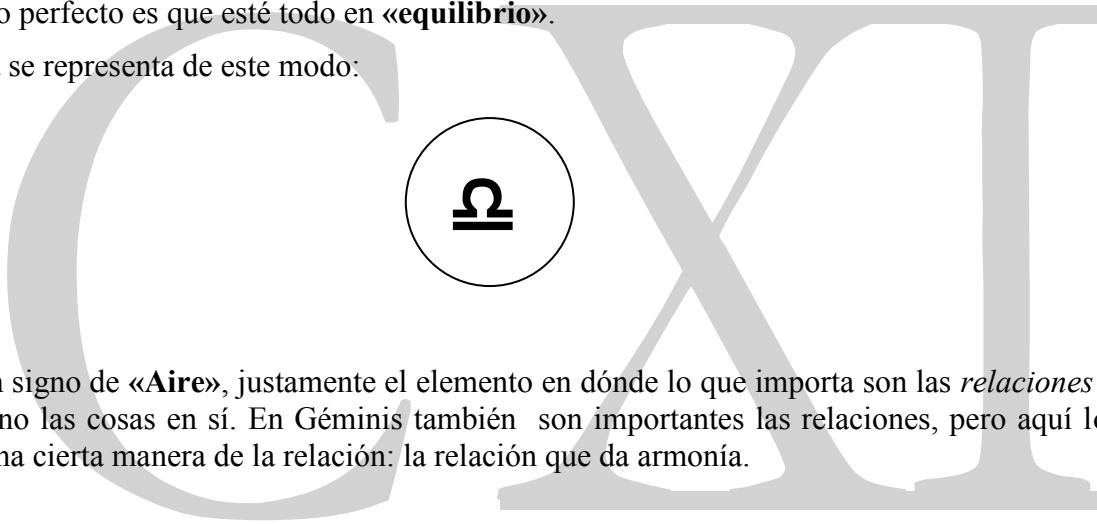
Yo quería saber que había en esa montaña oscura con una luz...

Para eso esperá los pasos siguientes... Lo que tenemos que tratar de investigar es poder descubrir qué es lo propio de Libra. Ahora...¡si Libra lo supiera..! Sería maravilloso que Libra supiera qué es, pero ni el mismo Libra lo sabe, porque en realidad es un *estado* muy especial y no “algo”. Libra es un estado en el cuál está todo presente.

Y que no tiene que ver con el orden...

Claro, no tiene que ver con el orden, sino que es algo mucho más estético. En este sentido, lo que Libra va a buscar es «**armonía**»: que esté todo en equilibrio, que no haya más de una cosa que de otra. En la visualización, si me dirigía hacia la montaña iba a haber más montaña que aldea y viceversa. Para Libra, lo perfecto es que esté todo en «**equilibrio**».

Libra se representa de este modo:



Es un signo de «**Aire**», justamente el elemento en dónde lo que importa son las *relaciones* entre las cosas, y no las cosas en sí. En Géminis también son importantes las relaciones, pero aquí lo que importa es una cierta manera de la relación: la relación que da armonía.

AIRE

Libra es un signo «**masculino**», lo cuál presenta la paradoja de ser una energía que se abre y se extrovierte, pero que, sin embargo, está simbolizada por una mujer; del mismo modo, en Tauro teníamos un signo femenino, pero simbolizado por un animal masculino.

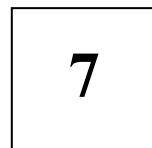
MASCULINO

Al igual que en Tauro, el planeta regente aquí es **Venus**:

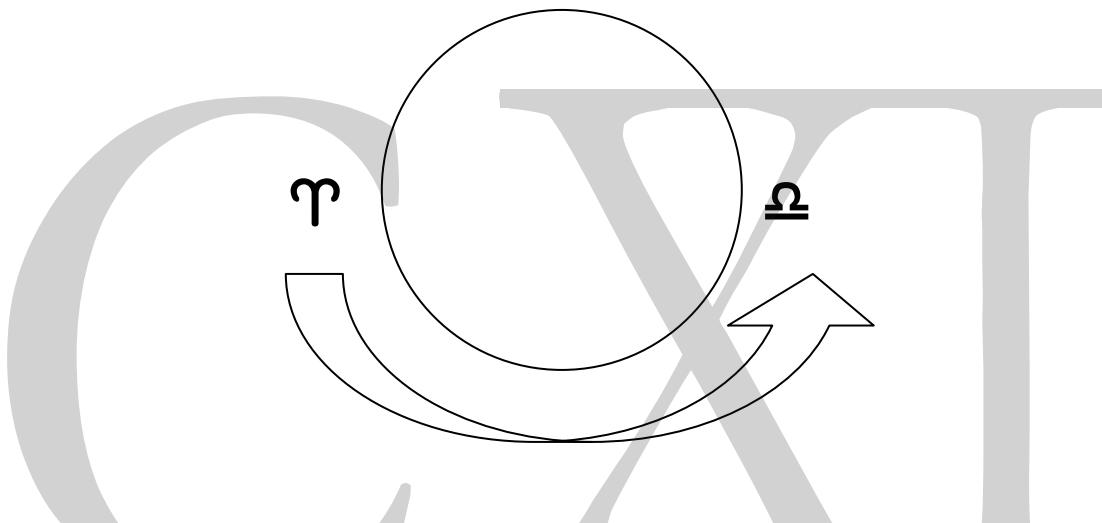


VENUS

Además Libra es el signo número «**siete**»:



El «siete» es un número muy especial, porque representa una totalidad (siete notas musicales, siete días, siete colores...). Así, llegamos a una primera totalidad dentro del zodíaco: un ciclo completo se ha desplegado.



Hemos ido de un extremo del zodíaco al otro, de Aries a Libra; y, en este sentido, Libra es el primer signo que tiene a “otro” delante, es el primer signo que puede ver a «otro» en tanto que «otro», el primer signo que puede ver aquello que es “*totalmente diferente de mí...*”. Esto es lo que en la visualización se insinuaría con “*lo que está del otro lado del valle...*”. En Virgo intuyo lo «otro», lo que está “*más allá...*”, pero aún no tengo la sensibilidad para distinguir claramente lo «otro» en tanto que «otro».

Es en este sentido que aparece esta noción de «**totalidad**», esta presencia de que “*hay otra cosa que me completa...*”. Así como dijimos que, desde lo bíblico, Aries era el “*¡hágase la luz..!*” de *Jehová*, así también, en el “**Séptimo Día**”, *Jehová* contempló su Creación, vió que era buena y descansó. Este es el maravilloso intervalo libriano del zodíaco: **todo está en perfecta armonía y en perfecto orden**.

Podríamos decir que ***el Creador y lo Creado***, los dos polos de la realidad, llegan a un equilibrio perfecto en dónde no hay predominio de ninguno sobre el otro.

Energéticamente, podríamos hablar (y cada vez más nos va a costar hablar de la energía profunda de cada signo) de que la percepción de la realidad libriana ya no es un “orden mental”, ya no son “matrices”, sino que es poder ser sensibles a **una lógica activa de la existencia según la cuál todo es complementario**. La manera de percibir el orden libriano no es a través de “matrices” y de “sistemas”, sino a través de «**polos**»; es decir, percibir activamente que todo lo que «es» es

complementario a otro aspecto de la realidad. Esta «**percepción de la complementariedad**» es lo profundamente libriano.

Así, Libra diría: “*La montaña emerge del lago... El cielo descansa sobre los árboles...*”, porque tiende a ver de esa manera, tiende a ver cómo cada cosa emerge de la otra, se apoya en la otra, depende de la otra. La percepción libriana es no ver nada disociado, “*todo está junto...*”, pero no en el sentido geminiano de la asociación, sino que **aparece unido** y lo que percibo es **la unión natural de todas las cosas**. Justamente, mi éxtasis está en esta unión natural de todo.

Para Libra, no existe algo que no tenga su complemento. Para comprender la percepción libriana del Universo, uno tiene que leer el *Tao Te King* de *Lao Tsé* o el *I Ching*. La filosofía china es libriana (*China* es de Libra), el mundo chino es *Yin-Yang*.

Por supuesto, no va a ser sencilla la psicología libriana. Un problema libriano es este: “**para que yo sea tiene que haber un «otro»...**”; esto sólo representa ya toda una aventura, porque sería decir: “*yo sin «otro», no existo...*”. La primera definición de Libra sería: “*yo soy en relación, yo soy complementario...*”.

Otro problema es que, energéticamente, esta percepción del equilibrio libriana consiste en **un equilibrio siempre dinámico**. Desde este punto de vista, el equilibrio es una pérdida constante de equilibrio; el equilibrio no es “que todo esté quieto”, sino que es un movimiento continuo. En este sentido, ¿qué hay más efímero que el equilibrio..? Esencialmente, Libra sabe que si se alcanzó el equilibrio, entonces se va a perder el equilibrio, y si se perdió el equilibrio, entonces se va a alcanzar el equilibrio. Por cierto, esto es algo que se podrá percibir sólo luego de varios intentos por “congelar” el equilibrio en un instante en particular.

Creo que, psicológicamente, lo más difícil para Libra es darse cuenta de que **el equilibrio es dinámico**, de que todo se “desprolifa”, pero que en ese “desprolijarse” justamente está la belleza. Fíjense que el emblema de esta energía es «**la mariposa**» y ¿cuánto vive una mariposa..? La mariposa es efímera, y la palabra «**efímero**» es fundamental para comprender Libra.

La energía de Libra es de estados efímeros. ¿Cuánto tiempo está en equilibrio una balanza..? En realidad, el equilibrio de una balanza es una constante oscilación. Libra es el reino de lo efímero, de estados casi virtuales de “maravilloso equilibrio” dónde “todo encaja” por un instante, en el que se logra el éxtasis y la apertura total.

En realidad, parecería más propio, antes que la balanza, decir que el equilibrio de Libra es el del péndulo...

Exacto, pero el equilibrio del péndulo implica oscilar, y, psicológicamente, para nuestra estructura Cáncer-Leo, definirnos como **seres oscilantes** no es nada sencillo.

Toda la filosofía hermética también sería muy libriana...

Sí... Este **oscilar** implica admitir que yo voy a ser «yo mismo» en la medida del comportamiento del «otro». Pensar que exista una identidad cerrada en sí misma, no complementaria, sería retrotraernos al “mundo leonino unipolar”, lo que desde el punto de vista de Libra, resulta absolutamente ridículo: “*¿qué es ese mundo de entidades autónomas y desconectadas del resto..!?*”.

Libra va a decir: “*Todo lo que «es» es en función de un complemento y, por lo tanto, mi identidad oscila en la medida en que oscilen mis estados vinculares...*”.

Pero no da relaciones de dependencia del tipo de las cancerianas...

Seamos estrictos con las palabras: no es simbiótica. Libra no es energía de simbiosis sino que es **«energía de complemento»** y es enormemente discriminada. En Leo y en Virgo hemos alcanzado una discriminación muy alta y, justamente por eso, ahora puede aparecer un «otro» que, a la vez de ser **diferente**, es también **constitutivo**.

Por supuesto, no saquemos rápidamente la conclusión de que los librianos son “maniáticos matrimoniales”, aunque es bastante cierta...(*risas*). Lo más profundo es que todo el «movimiento del deseo» en Libra siempre está en relación con el «movimiento del deseo de los otros». Así, poder concebir un deseo absolutamente autónomo es una “locura ariana”, porque para Libra todo es una **danza**. Es como bailar **el tango**: es apenas una indicación del «otro» lo que va a gatillar el propio movimiento y, a su vez, el movimiento de uno va a gatillar el movimiento del «otro». Estos movimientos sutiles y delicados dónde ambos se compensan mutuamente, este es el mundo de Libra.

Y no se baila solo...

Claro... Este modo de baile moderno donde “se baila solo”, es más bien leonino; sólo faltaría colocar un espejo... (*risas*).

Sigamos analizando la energía en sí misma del **«signo de Libra»**.

CASA ONCE Ω

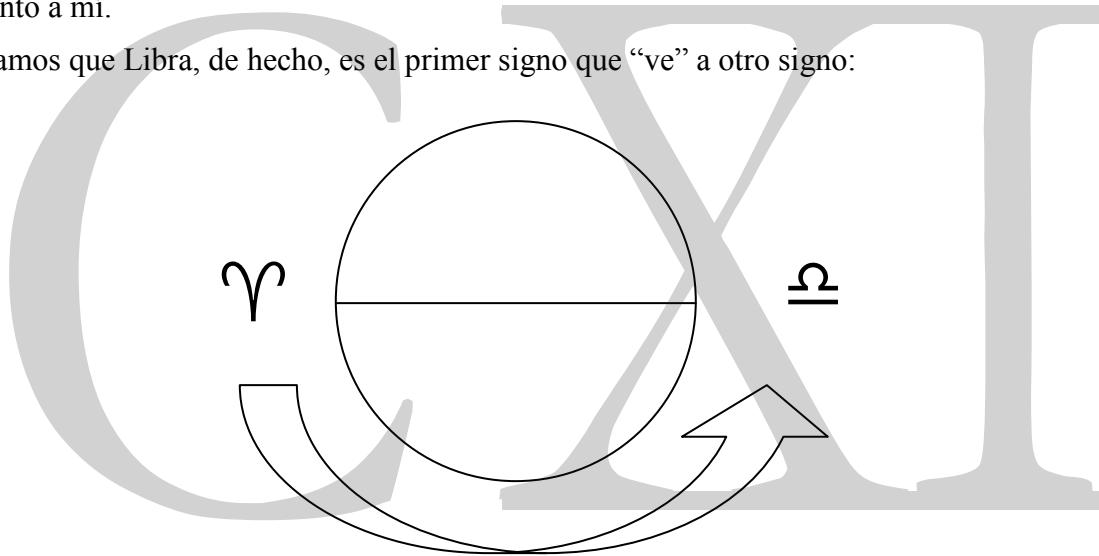
Desde en Virgo en adelante, fundamentalmente estamos hablando de la energía del signo y de cuál va a ser la dificultad psicológica para vivirla, habida cuenta de que estas energía hablan de niveles de realidad que son muy difíciles de organizar en el esquema psicológico Cáncer-Leo.

Entonces, a partir de Leo vimos que se conformaban «unidades creativas con conciencia de sí»; es decir, hay un universo que toma conciencia de sí, para lo cuál el «otro» es, básicamente, confirmatorio de sí mismo.

El paso siguiente es la vivencia (profundamente, la sensación) de que estas unidades concientes de sí y creativas, se dan en un orden que las trasciende.

Ahora, más aún, en Libra aparece lo «otro», lo «distinto de mí», como realmente existente en sí mismo y que, a su vez, me constituye. La realidad en Libra va a aparecer como **polos complementarios e inevitablemente asociados**; es decir, en Libra va a existir siempre un «otro» que va a ser distinto a mí.

Decíamos que Libra, de hecho, es el primer signo que “ve” a otro signo:

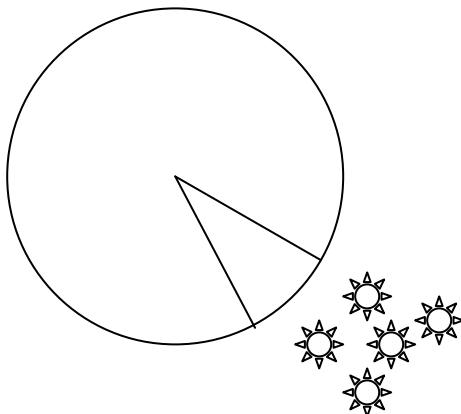


Para Libra siempre hay algo que complementa a cualquier cosa que sea; no existe nada sin su complemento. Este es el cambio de energía propio de Libra en tanto signo «cardinal»: vamos a pasar a otro nivel de realidad en el que existe otro distinto y tan importante como yo, y yo no soy independientemente de ese otro.

Toda la percepción libriana es de **«juegos complementarios»**. Ya no se trata de captar un orden e intentar explicarlo, sino de captar un juego de complementariedades, un movimiento de complementación constante, y tratar de vivirlo. Esta es la diferencia entre Virgo y Libra.

Desde un punto de vista, Libra resulta mucho más existencial. En este sentido, la imagen que aparece para poder explicar Libra es la de la realidad como una **danza**: un movimiento continuo de elementos que se complementan, que equilibran y reequilibran.

Entonces, visto desde Leo o Aries, yo no soy libre de hacer ningún movimiento absolutamente independiente. **No es concebible un movimiento independiente**, lo cual no quiere decir que sea “dependiente”, en el sentido de estar dominado por otro, sino que en Libra todo es un juego en el que



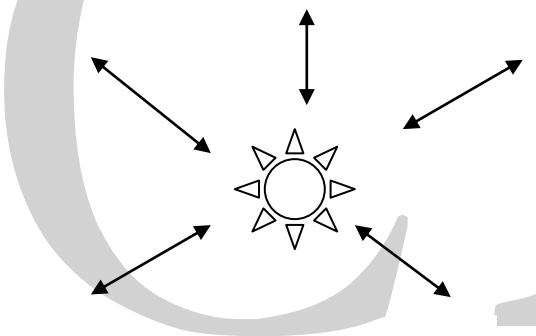
yo voy descubriendo mi deseo, mi identidad, la realidad, **respondiendo** a lo que es distinto a mí y **provocando** a lo que es distinto a mí.

Este es un juego de animarse a provocar la realidad (un poquito) para que ésta responda, y luego escuchar la respuesta, porque en ella está el secreto de mi próximo movimiento.

Entonces, ¿Libra no puede moverse en sí mismo si no es a través de la reacción del otro..?

Esa sería una versión ariana de Libra. Pero, Libra diría: “¡¿quiénes son estos seres que se creen que existen en sí mismos..?!”. Aquí ya entramos en la psicología, y pensemos que nuestra psicología es leonina: “**Yo soy, independiente de lo otros...**”; por eso, cuando aparece Libra, lo primero que decimos es “*¡ah! ¡se busca a través del otro..!*”. Ahora, si lo viéramos desde Libra, diríamos: “*¡no existe un «yo soy» independiente, no existe un «yo soy» que no surja de un juego de opuestos! ¡este «yo soy» que se dice independiente, no se da cuenta que está influenciado por múltiples «yo soy» que se influencian mutuamente..!*”.

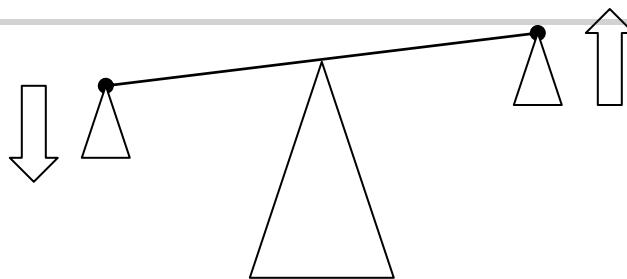
Para Libra, lo importante es captar esta interdependencia global, y no creerse un «yo soy» independiente: “*Siempre hay otro anterior a mí. Muy bien, hay dos, mis padres. Sin «otros» no soy. Yo no soy “el primero”, ni “el único”...*”. Esa ilusión de ser “el único” en Libra se desvanece. Que haya otros anteriores a mí y que me constituyen, no me convierte en “dependiente” sino «complementario».



Aquí resulta importante entender cómo nuestra psicología está condicionada por Cáncer y Leo, cómo entendemos a todos los signos desde allí. Poder ver realmente los puntos de vista de los signos a partir de Virgo es una tarea casi insostenible, incluso desde el lenguaje. Libra es esta convicción: **no existe nada en el Universo que no sea complementario de alguna otra cosa**.

Sería la “acción” y la “reacción” pero visto en uno solo...

Exactamente... Ese es el símbolo de la «balanza»:
CASA ONCE



Sería el yin y yang...

Exacto... Por eso les decía que entrar en Libra es meterse en el mundo chino. Es decir, cada acción tiene una reacción, no hay nada independiente.

Este no es un orden como sistema, sino un **orden activo, dinámico**. Pero, la actividad en Libra es muy distinta a la actividad ariana, porque es una actividad suave, delicada, de mucha atención al afuera, ya que el afuera me define constantemente y yo defino el afuera.

Libra representa captar la realidad como una **interdependencia constante**, por lo cual nunca voy a estar afuera de la interdependencia, porque no hay nada que esté afuera de la interdependencia. Por eso, insisto en que Aries o Leo van a definir a Libra como “*dependiente del otro*”, mientras que Libra va a definir a Aries y a Leo como “*ilusos que creen ser independientes*”. Lo realmente importante es ver cómo esta realidad libriana exige una sensibilidad, una atención, un mirar y atender constantemente al afuera, de un modo muy delicado y sutil. En realidad, tengo que estar muy abierto para ser de Libra, tengo que estar atento a lo que es, con una gran sensibilidad capaz de captar los matices más tenuas, y, profundamente, una cualidad de armonizarme continuamente. Si “*me encierro en mí mismo y me mando...*”, entonces ya no estoy en el universo de Libra. En Libra, **soy un ser básicamente social**.

Sin embargo, también soy discriminado, porque no se trata de una energía de simbiosis (como Cáncer); por el contrario, Libra es una energía de Aire, por lo que soy **vinculante y discriminado**.

Por todo esto, en Libra se presentarán algunos temas psicológicos muy difíciles. Uno de ellos radica en que Libra profundamente implica comprender la realidad como «dynamismo», como movimiento de equilibrio y desequilibrio incesante, como oscilación continua; por lo tanto, todos los estados son básicamente efímeros. **En el universo libriano reina lo efímero:** nada puede durar demasiado, nada queda definido por demasiado tiempo. Esto no va a ser fácilmente tolerable psicológicamente, porque el anhelo psicológico del libriano va a ser “*que las cosas se equilibren...*”, es decir, que queden en equilibrio estático. Así, a una energía que ama la armonía, le va a costar mucho psicológicamente tolerar que “*sólo es por un instante...*”, y se va a quedar enganchada con la armonía que había logrado. Ustedes van a ver que los librianos parecen estar siempre “*mirando hacia atrás...*”; hay algo muy **melancólico** que tiene que ver con la sensación de pérdida de los instantes felices.

Es típico en las personas de Libra esta sensación de que “*siempre estoy perdiendo algo...*”. Y otro punto de gran tensión es que como, psicológicamente, somos Cáncer-Leo, la persona de Libra se va a constituir con una presencia muy fuerte del «otro», de manera que «descubrir quién soy» le va a ser muy difícil. Es decir, en un mundo que pide identidad “*yo soy una identidad vinculante...*”, y esto hará que yo aparezca como vacilante, inseguro, como alguien que le da demasiada importancia al «otro».

Derivado de esto, yo siempre voy a tratar de tener la atención del «otro» sobre mí, porque esto es lo que me define; así, el **seducir** va a ser una manera de obtener identidad. Esto es algo totalmente psicológico, no es energético.

¿Qué diferencia hay con el seducir de Leo..?

Leo más bien provoca, impacta. Mientras que en Libra (y es algo que a los mismos librianos les cuesta darse cuenta) el talento casi mágico que poseen está en relación a la captación del deseo de los «otros». **Libra capta inconscientemente el deseo de los «otros» y está siempre atento para responder a él.** Esta es su naturaleza básica, porque su deseo se define por armonización de deseos y,

por eso, tiene que tener una gran capacidad para captar el deseo de los «otros». Así, verán que las personas librianas son las más atentas, amables, siempre dicen lo que uno exactamente quería escuchar y se acuerdan de lo que a uno le gusta o necesita. El “regalito” más exacto siempre es el de Libra.

Ahora, esto también hace que, a su vez, esté siempre muy pendiente del deseo del «otro». Como siente que pierde identidad, su movimiento de identidad leonina va a ser un movimiento de seducción, porque de este modo yo me voy a quedar tranquilo psicológicamente con esta sensación de **identidad vincular**, y trataré de confirmarla atrayendo deseo.

En cambio, Leo sí necesita reconocimiento...

Claro, Leo hace el juego del reconocimiento...

Leo busca satisfacer su propio deseo...

Exacto, y eso representa la gran diferencia (aunque Libra preguntaría si existe el “*propio deseo*”).

Pero, ¿Libra no satisface su deseo satisfaciendo deseos ajenos..?

Por supuesto, pero fíjense que este análisis ya es un “alambique”. Es mucho más fácil decirlo que hacerlo, de ahí que, así como la patología virginiana era la «obsesividad», la patología libriana es la **«histeria»**, porque soy alguien que está constantemente seduciendo, provocando deseo, atento al deseo de los demás, sin saber lo que quiero.

¿Cuál sería la patología de Escorpio? ¿la neurosis de angustia..?

Más bien diría que es la «perversión»...

CASA ONCE

Claro... Y Cáncer sería «símbiosis». Dejo para los psicólogos aquí presentes la construcción del resto de la teoría correspondiente... (*risas*).

Para Libra, psicológicamente, el mejor de los mundos va a ser observar el movimiento del deseo “afuera” y el movimiento de las contradicciones “afuera”, y desde allí intentar armonizarlas y equilibrarlas. Esto da, psicológicamente, la garantía de que “*todo está en armonía...*”. Así como la función de Virgo era de «ordenador», la **función de Libra es «armonizador»**. Ustedes verán que cuando está Libra es mucho más difícil pelearse, y todo entra en un tono más diplomático, suave, amable, sonriente. Es decir, la persona de Libra **neutraliza**, hace que se neutralicen los opuestos: ese es su anhelo (por eso, ser invitado a “*tomar el té*” por Libra es maravilloso).

Entonces, cuando los «otros» se pelean, Libra siempre encuentra la manera de intermediar, pero... ¿qué pasa si yo intervengo..? Para Libra es maravilloso ser el “fiel de la balanza”, pero si está en uno de los platillos y comienza a ser *zarandeado* por el «otro», todo se le hará mucho más difícil. Psicológicamente, Libra hará todo lo posible por no quedar en uno de los “platillos”; es decir, hará todo lo posible por no intervenir con un deseo porque, de hacerlo, entonces va a desequilibrar.

Esto hará que lo demás le recriminen a Libra ser **«indeciso»**, **«veleidoso»**, y no saber qué es lo que quiere (el típico “*gataflorismo*” libriano).

El quedarse “afuera”, ¿tiene que ver con ser un signo de Aire..?

Exacto... Todo signo de Aire tiende a tomar distancia porque, en verdad, lo necesita para poder abarcar toda la realidad.

En el caso de Géminis, ¿si encuentra un “platillo blanco” se va a ubicar en el “platillo negro”..?

No... Géminis no tiene una visión de “platillos”, sino de asociaciones y de conexiones. Para Géminis el tema del equilibrio no es lo importante, sino que lo que prima es una visión de diferentes puntos de vista y de movimientos en todas las direcciones. Géminis es **«vínculo»**, no **«complemento»**; mientras que Libra es un “sube y baja”.

Pensemos en un libriano muy conocido por nosotros: **Perón**. Se dice que él hacía un “juego pendular” y, en realidad, todo libriano lo hace, porque para descubrir lo que quiero, yo necesito que la realidad se muestre y, una vez que lo hace, luego sí puedo saber para dónde quiero ir. El resto quizás lo llame “oportunista”, “especulador”, y diga que no le da la razón a nadie. Muchas veces, uno puede llegar a sentirse manipulado (no controlado) por Libra y recriminarle ser “fallutos”, pero para Libra nadie puede tener la totalidad de la razón jamás, sino que está “un poco en cada lado”. Es así que, ante una pelea entre partes, para Libra ambos tendrán razón, no porque sea efectivamente “falluto”, sino porque para Libra la realidad es así.

El problema es cuando la situación no es externa, sino interna. Aceptar que tengo parte de razón y no toda la razón, es algo muy conflictivo para Libra. Por eso, Libra siempre va a tender a quedarse afuera, en una actitud contemplativa. En este sentido, un ilustre libriano, casi un compendio de Libra, es **Mariano Grondona**: su método para que aparezca la verdad es “poner a dos que se maten”, dos polos opuestos que no puedan hablar entre sí, de modo que nadie entiende nada... hasta que luego llega él y saca las conclusiones, porque lo único que puede entenderse es lo que dice el libriano desde “afuera”... (*risas*). Creo que se ve claramente en este ejemplo que esa es una situación armada por un libriano.

¿Puede usar su misma energía para desarmonizar..?

No, pero sí vás a ver librianos muy discutidores y polémicos, con los cuáles es imposible ponerse de acuerdo. En realidad, para ponerse de acuerdo con Libra hay que hablar en “condicional”...

(risas), porque si ustedes vienen y dicen “¡blanco..!” con mucha fuerza, automáticamente Libra siente que “el desequilibrio de los platillos” lo obliga a gritar “¡negro..!”...

¡Se pone ariano..!

Justamente... El año que viene veremos en detalle el tema de los signos opuestos. Ante estas situaciones Libra se pone peleador y no habrá manera de sacarlo de su postura. Ahora, como “experimento zodiacal” les propongo que cuando sientan que Libra está gritando “¡negro..!”, entonces ustedes comiencen a mostrarse dubitativos y a darles la razón... ante lo cual Libra dirá “*bueno, a veces es negro, pero también puede ser blanco...*” (risas). En realidad, con Libra es cuestión de no ser nunca demasiado contundente, porque ante la contundencia Libra se polariza. Así, si quieren espantar a alguien de Libra, entonces deséenlo ardientemente, porque si todo el deseo se pone de un lado, a Libra sólo le queda el vacío; mientras que, si se tratan de acercamientos “tipo minué”, puede disfrutar ese aproximarse.

El movimiento del deseo al que Libra se entrega es atemperado, estético, suave, de vaivén, en el que nunca está claro dónde está la totalidad de algo; porque si esa totalidad estuviera en un lugar, entonces Libra dejaría de jugar.

¿Qué características tendrá **físicamente, motrizmente..?** La **elegancia** será una necesidad. La **belleza, lo estético,** será fundamental. Un rasgo físico muy apreciable en Libra es **la sonrisa:** podrán distinguir a los librianos por su sonrisa abierta. Tengan en cuenta que su energía es abrirse y crear las mejores condiciones para el «otro» y, por eso, intuitivamente, son personas que crean un campo energético agradable para que los «otros» también puedan abrirse.

¿Cómo será Libra **emocionalmente..?** En realidad, el mundo de la emoción no es el más agradable para Libra...

Le debe parecer muy subjetivo...

Sí, y además demasiado intenso y absorbente. El mundo de las emociones es demasiado agitado para Libra; y así, su anhelo de equilibrio, lo convierte en alguien con mucho desequilibrio, en alguien que no puede acompañar el vaivén de las emociones.

Entonces, Libra no se compromete emocionalmente...

Esta es la gran paradoja de Libra: lo que más necesita es tener vínculos de pareja, de asociación, de complemento, pero sin embargo el **comprometerse** (en el grado que le pueden pedir los signos de Agua o de Tierra) es algo que no puede hacer. Ese «compromiso» implica un grado de absorción al que Libra no puede responder. En general, esto es lo que ocurre siempre con el Aire.

Entonces, a Libra la palabra «compromiso» le suena a «absorción». Libra se va **comprometiendo**, el deseo le va surgiendo, pero no tiene la capacidad de un deseo claro y definido que le de seguridad.

En esa atención al deseo de los «otros», ¿no hay un olvido del propio deseo..?

Esa es la dificultad. Hay tanta especialización del deseo de los «otros» que resulta muy complicado saber cómo descubrir el propio deseo. Libra tarda mucho en saber qué es lo que quiere; generalmente, vacila durante mucho tiempo hasta que se define, y cuando lo hace es inexorable. Por eso, en realidad, la definición de su deseo es un descubrimiento.

¿Es indeciso o inseguro..?

Diría que es un ser vacilante, su modo de ser es “*ir viendo...*”. Desde Aries, Leo o Tauro podría decir: “*¡qué inseguro..!*”, pero habría que entender que el modo de ser de Libra es “*ir descubriendo...*”.

La «duda» ¿es libriana..?

La «duda» es geminiana, mientras que lo propio de Libra es la **«vacilación»**, porque tiene que ver todo desplegado. Libra nunca va a “comprar en el primer negocio”, sino que primero va a recorrer todos los negocios del ramo... Como imaginarán, esta actitud es bastante conflictiva si se trata de elegir pareja. Géminis, en cambio, le da mucho menos valor a la decisión, y duda porque le divierte que haya otro punto de vista. Libra necesita abarcarlo todo.

Parecería que en Libra hay más sufrimiento que goce...

La paradoja en Libra es que siendo un signo de armonía y belleza, psicológicamente es muy atormentado. La salida es que logre comprenderse a sí mismo desde otro lado y, así, se de cuenta que en realidad no es “inseguro” como dice la psicología leonina.

Pero, entonces Libra no tiene una personalidad definida...

Decir eso es insistir en una mirada ariana... El mundo en Aries es un mundo de definiciones claras, y para poder definir necesito tener un claro borde, una forma determinada y tajante. En cambio, el mundo de Libra es de matices, de tonos sutiles y tenues, de climas y ambientes, de cosas inefables que no se pueden decir pero que se adivinan. Entonces, la personalidad libriana es eso: es esa suavidad en movimiento.

Es de formas onduladas...

Exacto, y por eso aparece la **mariposa**, con su tornasolado por el cuál según cambie la luz del sol, cambia también su color. Esto es Libra, aunque algunos digan que esto mismo es “oportunismo” o “no tener personalidad”.

Libra quedaría bien con todos...

Ese es su máximo anhelo. Para Libra, **lo real es estar bien con todos**: si estamos todos en total armonía, si aceptamos que cada uno tiene una parte de la verdad, entonces estamos frente a la verdad.

¿Por qué es «cardinal»..?

Porque la aparición de Libra cambia completamente la situación. A partir de Libra todo es “de a dos”, porque hay «otro», y esto es un cambio radical.

¿Libra es muy lento..?

Sí, pero no en el sentido taurino de “peso”, sino que Libra tiene que ver con **liviandad y danza**.

En el plano del pensamiento, en Libra van a ver **un pensamiento muy profundo y abarcador**. La capacidad filosófica es muy grande, porque la posibilidad de cuestionar y abarcar una visión muy global es muy potente. **Heidegger**, por ejemplo, es un filósofo libriano, y **Nietzsche** es un ejemplo del filósofo libriano polarizado.

¿Qué tareas arquetípicas son librianas..?

~~La diplomacia, las relaciones públicas, lo estético, la cosmética, la moda, el mundo de lo bello. Admirar el arte y la belleza es propio de Libra, y no tanto lo que se vincula a lo autoexpresivo. En este sentido, el artista moderno no es libriano.~~

¿Y la danza..?

Ese sí es un arte bien libriano...

¿Las profesiones vinculadas a la justicia..?

Sí, pero como un ideal, porque en realidad Libra nunca podrá ser juez: no confiaría en la ley que alguien ha escrito. Libra siempre “ve lo que falta” y, por eso, tener que dictar una sentencia o jugarse por la defensa o acusación de alguien, le resulta muy conflictivo.

¿No tiene que ver con la abogacía...?

No... En realidad, el *abogado* es Sagitario, aunque por estar la justicia hoy un poco deteriorada es Géminis. Para Libra será muy complicado dar un fallo, y si lo da será de tipo salomónico.

Finalmente, el abanico de posibilidades librianas va desde el *histérico o histérica* hasta *Lao Tsé...*

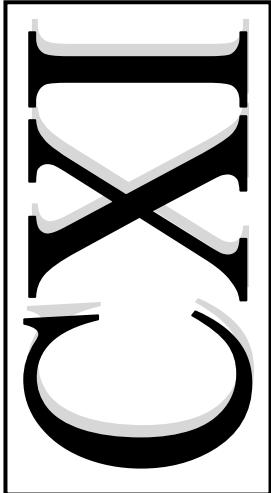
¿La política tiene que ver con Libra...?

Sí, la *política* es arquetípica de Libra. Fíjense que *Argentina* es Ascendente en Libra, y han aparecido librianos importantes; ya mencionamos a *Perón*, también está *Duhalde, Angeloz...* Completando el análisis, digamos que *Argentina* es Cáncer/Libra: “*nos cerramos sobre nosotros mismo, somos nacionalistas y no queremos saber nada con nadie...*” o sino “*los otros son fundamentales, miremos a Europa, EEUU...*”. Este es un juego constante que hay en nuestro país...

Somos “crisol de razas”...

Claro, este juego da como resultado que somos “crisol de razas”. Esto tiene que ver con nosotros; quizás algún día aprendamos a equilibrar los dos polos.

CASA ONCE



«Escorpio»

Pasemos ahora a tomar contacto con la energía del «signo de Escorpio» a través de la visualización grabada en el CD.

A medida que lo deseen, pueden ir comentando las sensaciones que tuvieron...

Yo sentí pesadísima a la espada...

A mí me resultó extremadamente agotador y fascinante el éxtasis y la destrucción...

CASA ONCE
Yo sentí un gran miedo y una gran excitación al mismo tiempo...

La mirada del dragón me dio mucha lástima: lo sentí muy solo...

Yo sentí que esa fuerza que primero me daba miedo, terminó finalmente por seducirme y por tornarse incontrolable...

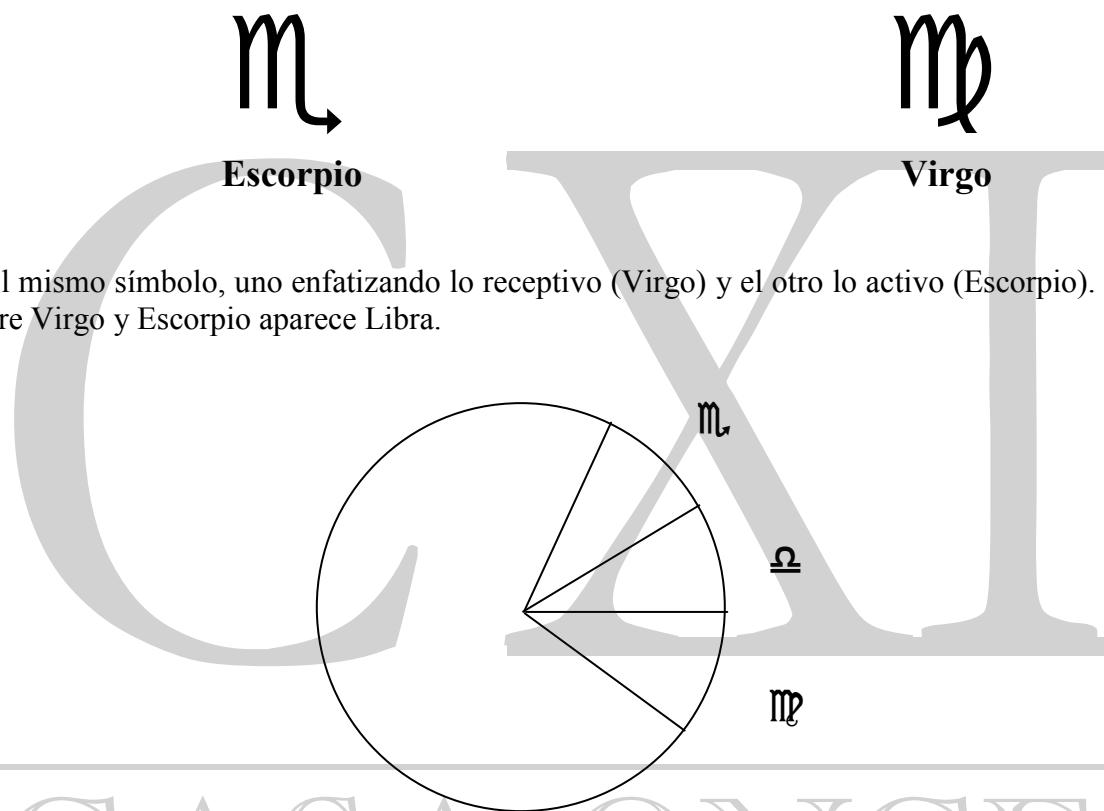
A mí me pareció un proceso muy arcaico, pero muy natural...

Yo me sentí muy cómodo en el dragón...

En realidad, llevando la visualización a fondo, tendrían que haber terminado por convertirse ustedes mismos en el dragón, pero prefiero no proponérselos...

¿Virgo nos prepara para este momento...?

Exacto, recuerden el abrazo a la tierra, la aparición de lo desconocido. De hecho, el símbolo de Escorpio es muy parecido al de Virgo:



Es el mismo símbolo, uno enfatizando lo receptivo (Virgo) y el otro lo activo (Escorpio). En el zodíaco, entre Virgo y Escorpio aparece Libra.

Escorpio es otro momento paradójico: es una energía que se concentra, es «femenina», pero extremadamente activa. Es un signo que pertenece al elemento «Agua».

FEMENINO

AGUA

El regente de Escorpio, al igual que en Aries, es **Marte**; pero, con el descubrimiento de los nuevos planetas, también se le adjudica la regencia de **Plutón**.



MARTE



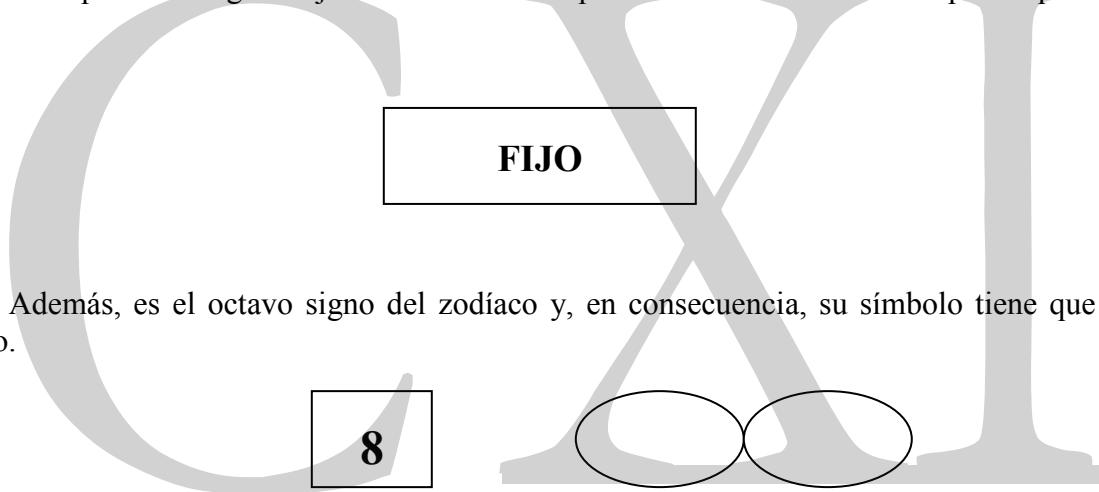
PLUTÓN

La tendencia es a adjudicarle cada vez más la regencia de Plutón. Yo, personalmente, me inclino a creer que los dos planetas tienen mucha congruencia con Escorpio, aunque de maneras distintas. De algún modo, el «guerrero» tiene que ver con el lado Marte, y el «dragón» con el lado Plutón...

A mí me daba la impresión que era Libra que había descubierto los dos polos...

Podríamos decir que, si Libra se lo toma en serio, finalmente le van a aparecer las grandes dualidades, las más profundas.

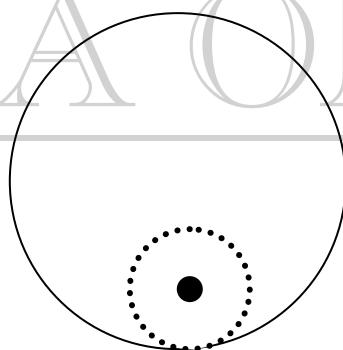
Escorpio es un signo «fijo». Ustedes habrán percibido la acumulación de poder que hay aquí.



Además, es el octavo signo del zodíaco y, en consecuencia, su símbolo tiene que ver con el infinito.

Ahora tratemos de conceptualizar un poco qué es lo que sucede en Escorpio. Para esto retrotraigámonos a Cáncer.

CASA ONCE

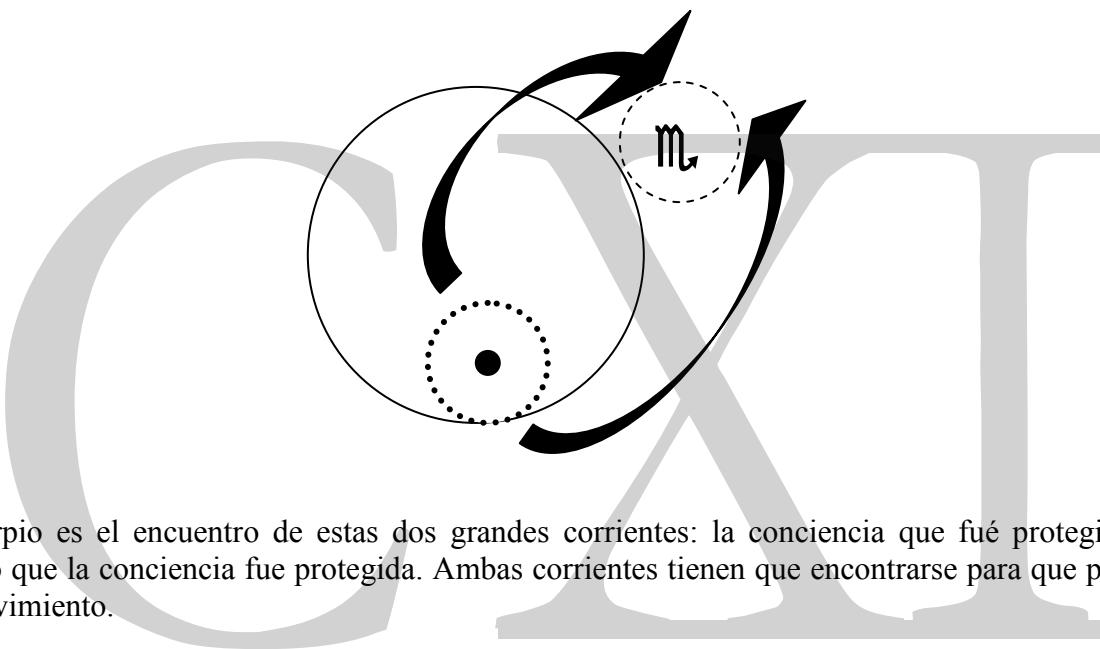


En Cáncer se definió una forma, la energía hizo un “rulo”, y con esto hizo una «exclusión». En Cáncer se traza un círculo, fuera del cual queda “la selva oscura”, esto es los animales, lo desconocido, lo amenazante; mientras que “adentro” quedó lo protegido.

En este “interior protegido” vimos cómo se desarrolló la identidad, la autoconciencia. En este signo tan humano como es Cáncer, se excluye y protege para que se genere algo en su interior. Esto es la «autoconciencia leonina», que luego se irá complejizando en Virgo y en Libra; pero, una vez que esa identidad ha descubierto el «juego de los opuestos», va a tocarle vivir los opuestos más profundos y esenciales, esto es aquello que tuvo que “excluir para ser”.

Hubo que excluir algo para ser, pero ahora hay que hacerse cargo de eso que uno excluyó. Ahora, ¿qué fué lo que se excluyó...?: todo aquello que la conciencia no puede hacerse cargo por sentirse avasallada, el «dragón».

Todo lo que la conciencia llama “oscuro” de la vida es lo que quedó afuera en Cáncer. Podríamos decir que el zodíaco hizo un camino “por afuera” (Leo-Virgo-Libra), y un camino “por adentro”, y ambos caminos se encuentran en Escorpio.



Escorpio es el encuentro de estas dos grandes corrientes: la conciencia que fué protegida y aquello de lo que la conciencia fue protegida. Ambas corrientes tienen que encontrarse para que pueda seguir el movimiento.

¿Sería el inconsciente..?

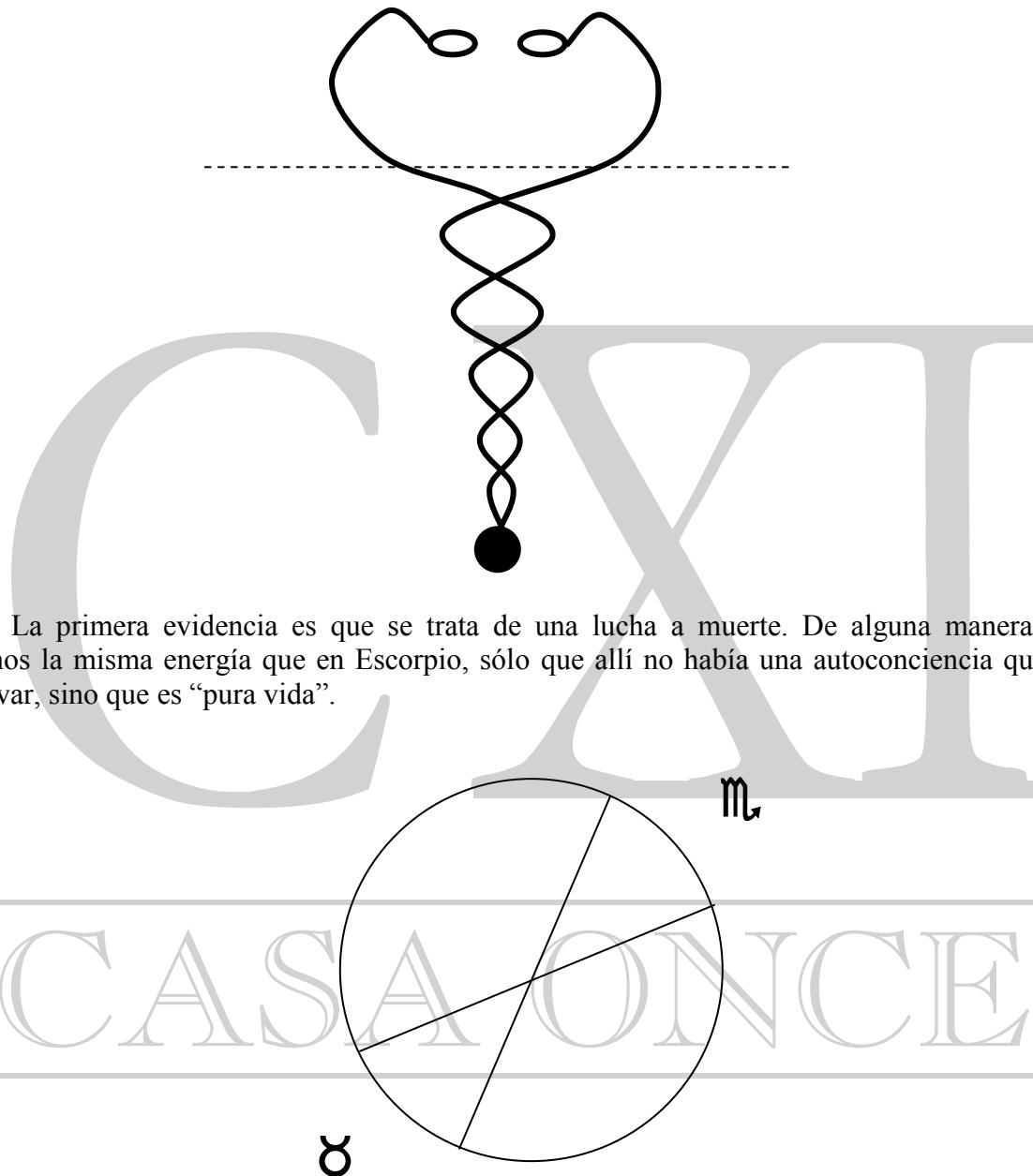
El inconsciente y todo aquello que la conciencia excluyó. Lo primero que excluye la conciencia es **la muerte**. Escorpio, como primer elemento, implica la presencia de la muerte, la totalidad de la vida que implica la muerte. Tratemos de ver que en el momento escorpiano ya no se puede negar nada...

Es la comprensión de un ciclo...

Más que la comprensión, es **la evidencia de un ciclo**, es una energía que tiene como sustancia básica el enfrentarse con todo lo que la conciencia niega, tanto lo preconciente como lo más allá de lo consciente. Esto va a incluir la muerte, la pulsión, el instinto, la vida, lo inconsciente, pero también los estados que van más allá de la conciencia, lo desconocido. Todo lo que es desconocido y misterioso, lo que no puede ser comprendido ni explicado, en lo cual Libra no puede hacer un movimiento sutíl de acompañamiento, todo esto aparece en Escorpio. De alguna manera, Escorpio es una energía asociada a

dos corrientes que se encuentran, y la primera manera de encontrarse es el enfrentamiento, la lucha. Así, una manera de simbolizar Escorpio es a través de “dos serpientes enfrentadas”.

En lo profundo, todo el viaje de Escorpio es darse cuenta que las “dos serpientes enfrentadas” son, en realidad, **una sola serpiente con dos cabezas**: la vida en sí y la conciencia, la serpiente luminosa y la serpiente oscura. Estas dos serpientes entrelazan todo.



La primera evidencia es que se trata de una lucha a muerte. De alguna manera, en Tauro teníamos la misma energía que en Escorpio, sólo que allí no había una autoconciencia que se quiere preservar, sino que es “pura vida”.

Ahora, una vez que la conciencia de identidad tuvo la fantasía de ser independiente y autónoma, esa “pura vida” se torna amenazante y problemática. Lo tan arcaico, lo tan primario, es un peligro. Por eso, la primera reacción de la conciencia es enfrentarse a eso.

Podemos imaginar cuál va a ser la dificultad psicológica para ser Escorpio. De alguna manera, los distintos estadios son los que van a definir diferentes modalidades de Escorpio. El primer estadio no lo hicimos por razones de “censura previa”, y tendría que haber sido que “*el dragón devora al*

guerrero... ”; así, uno se siente devorado en la panza del dragón, hasta que se la abre, emerge y vuelve a luchar.

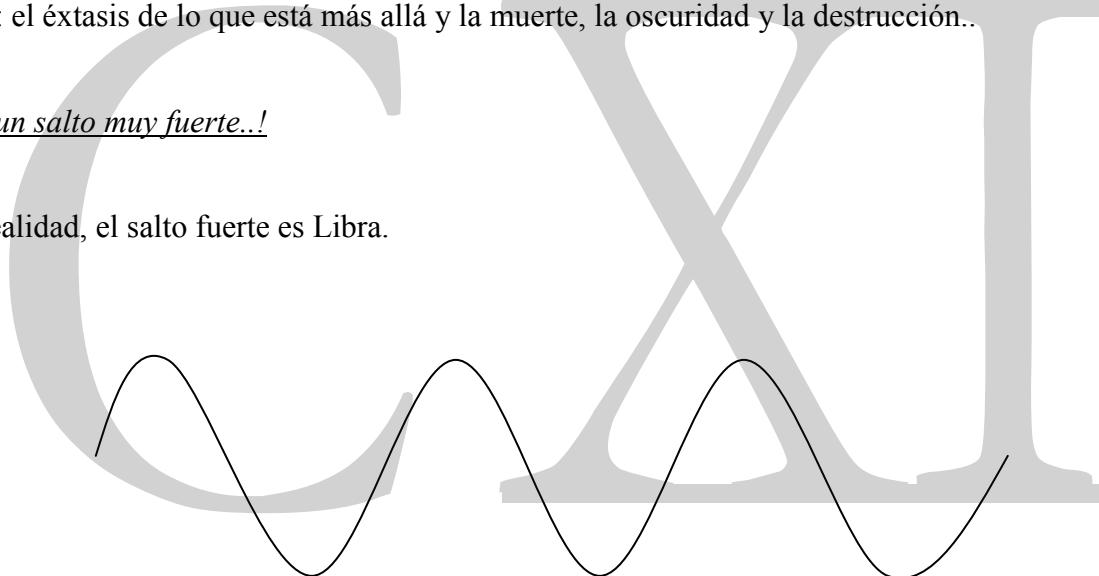
La segunda imagen es la lucha con el dragón. Esto es la imagen de “**San Jorge contra el dragón**”. Toda nuestra cultura está impregnada por esa vivencia de que “el dragón es el mal...” y que “tiene que ser vencido y destruido...”.

Es decir, primero aparece la sensación de que “la oscuridad me destruye...” o “yo me aniquilo en esa oscuridad...”; y la segunda sensación es la vivencia de la existencia como una lucha antagónica e incesante entre opuestos. Así, hemos pasado de la “armonía de los opuestos” a “el triunfo de un opuesto sobre el otro”. Este modo, que está muy plasmado en nuestra cultura, traduce que “la vida es un combate...”.

El tercer estadio sería comprender que “**el dragón es parte mía...**”, sería que la conciencia pudiera darse cuenta que emerge de la vida y que no es enemiga de ella. Ahora, una vez que la conciencia comienza a darse cuenta de esto, hay que bancarse la vida. Fíjense cómo después de resistir mucho a la vida (que es lo que hacen Cáncer, Leo y -de alguna manera- Virgo y Libra), el paso siguiente dice “*¡hay que aprender de la vida tal como es..!*”. Esto es, la vida con todos sus ingredientes: el éxtasis de lo que está más allá y la muerte, la oscuridad y la destrucción..

¡Es un salto muy fuerte..!

En realidad, el salto fuerte es Libra.



Este movimiento es el que representa la “balanza”, sólo que aquí ya está pesando cosas voluminosas. En Escorpio lo que hay es una potencia y una intensidad muy altas. Si uno pudiera recordar Libra en Escorpio, entonces todo sería más fácil, porque sería entregarse a la «danza del dragón»: es una danza más arcaica que el “minué libriano”, pero danza al fin.

Hay una inevitabilidad...

La muerte es inevitable. Negando la muerte no ganamos nada, sino que, por el contrario, perdemos la riqueza de la vida. El “descenso del dragón” significa que “*las cosas se terminan, todo se termina, todo se destruye...*”, y tratar de sostener aquello que está destinado a terminar, es una ilusión.

¿Por qué puedo disfrutar que algo se destruye..? Porque sé que en el momento que se destruye, algo renace. Si uno comprende el movimiento del dragón, entonces la destrucción ya no será

aterrorizante, sino que es un ciclo natural. Todo muere, pero al morir libera una nueva creación. Aquí, lo desconocido revela sus leyes, algunas de las cuáles las podré comprender y otras sólo acompañar.

¿Por qué se lo vincula con la sexualidad..?

Sabemos que «muerte» y «sexualidad» están asociadas desde la pulsión inconsciente y desde la potencia creadora. En Escorpio hay mucha «potencia creadora» porque está la sensación de que la vida es creación constante. Es cuestión de destruir alguna ilusión para quedar uno lleno de energía: esto es Escorpio.

Escorpio es una especie de “Libra ampliado”, como si le dijera a Libra: “*¿vós querías ver la totalidad? ¡aquí está..!*”. El tema es profundizar desde Libra qué es «armonía». ¿No tiene armonía la muerte..? Libra diría que no, pero Escorpio diría que si no fuera por la maravilla de la muerte todavía seríamos los mismos **Neardhental** reunidos en la caverna desde hace millones de años, tocando sus tambores.

La dificultad psicológica será que Escorpio tendrá dentro de sí el código que repite “*todo es muerte y renacimiento...*”, y esto es muy difícil de sostener. De ahí que, psicológicamente, Escorpio se va a poner muy “controlador”, lo cual es todo lo contrario a su energía. En Escorpio tenemos, en lo más alto, a una espiritualidad que trata de comprender la totalidad de la vida, y que está muy conectada con el poder. **Sai Baba**, por ejemplo, es Escorpio/Escorpio.

Como siempre decimos, primero tenemos que ver cuál es la energía, y luego ver cuál va a ser la dificultad del psiquismo para expresar esa misma energía. Así, un signo es una potencialidad energética, y hay un aprendizaje de la conciencia sobre lo que es ese signo.

Tenemos que pensar que si cierta energía predomina en mi vida, entonces tengo que comprender esa energía que me constituye y desarrollarme a partir de ella. Así, mi vida será el aprendizaje de esa energía, la cual está reflejando un cierto estado de la realidad, un cierto momento del despliegue de la totalidad de la energía. Uno tiene que darse cuenta que está lateralizando en función de expresar una cierta cualidad de la totalidad de la vida, y que está aprendiendo a expresarla.

Suena a que es el “sentido de la vida”...

No quiero ser tan categórico. Podemos pensarlo de muchas maneras, pero lo que quiero decir es que cuando decimos que alguien es, por ejemplo, de Escorpio, no estamos diciendo “*usted tiene este carácter...*” sino más bien “**usted se mueve con esta energía, usted tiene que aprender a moverse con ella...**”. No sé si esto es “el sentido de la vida”, pero sí que esto es lo que uno tiene que hacer, lo que uno tiene que aprender, porque si no lo hace entonces no va a comprenderse a sí mismo. No estoy diciendo que sea el sentido último, pero sí que es un paso inevitable.

Ahora, no estamos ubicados existencialmente desde el punto de vista de que estoy constituido por una energía que comprendo relativamente y que, primero, tengo que dedicarme a comprenderla para después poder expresarla correctamente.

Pero, las energías predominantes ¿no son las que con mayor facilidad puedo expresar..?

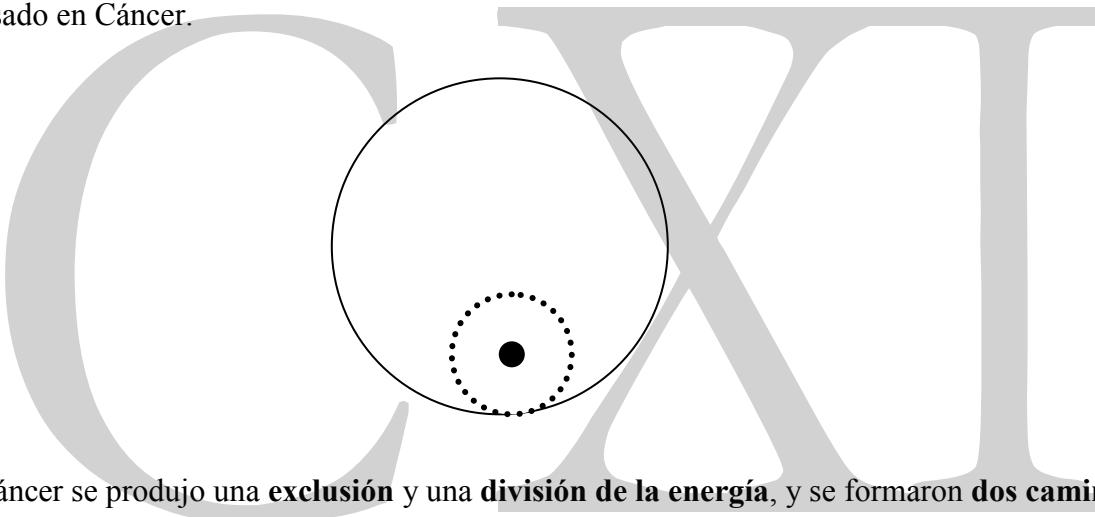
Sí, pero también representan dificultad. Piensen que, por ejemplo, entre la *prostituta* y *Buddha* hay mucho espacio para moverse...

Pero, cuando vimos Aries ¿no dijimos que tenía que aprender a comprender al «otro», es decir, aprender Libra..?

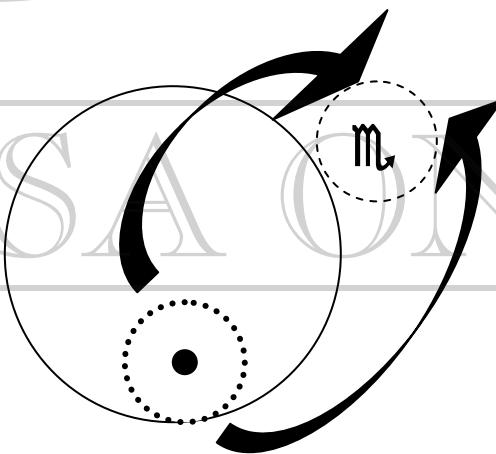
Sí, pero eso significa descubrir nuevas maneras de ser Aries. No deja de ser Aries, pero va moviéndose.

En este sentido, ¿de qué se tiene que hacer cargo una persona con mucha energía de Escorpio? ¿cuál es el momento de esa energía? ¿qué está pasando en esa energía y que, por lo tanto, será algo que se va a estar jugando constantemente en esa vida..?

Decíamos que para comprender el momento de la energía de Escorpio teníamos que remitirlo a lo que ha pasado en Cáncer.



En Cáncer se produjo una **exclusión** y una **división de la energía**, y se formaron **dos caminos**.

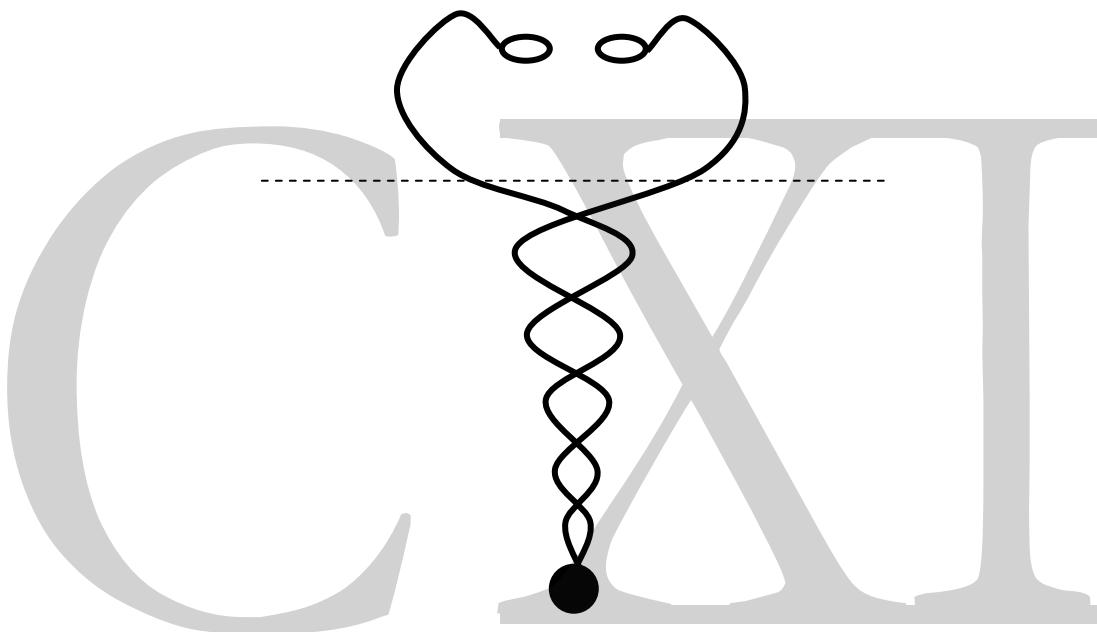


El **camino de lo luminoso**, de lo consciente que se hizo posible gracias al límite que se le puso a lo que no es consciente o a lo que perturba excesivamente a la conciencia, no permitiéndole que se organice. Gracias a este límite, gracias a esta “aldea”, se produjo Leo, se complejizó en Virgo y se enriqueció en Libra capturando el movimiento de los opuestos. Ahora, en Escorpio la energía dice:

“bien, ya captaste el movimiento de los opuestos, entonces veamos los opuestos en serio... ”. Los opuestos “en serio” son la conciencia y lo negado por la conciencia, lo necesariamente negado por la conciencia para ser.

Escorpio es este encuentro. Escorpio es hacerse cargo de la “serpiente oscura” que es todo lo que la conciencia negó para poder existir, y de la “serpiente luminosa” que es la conciencia de su desarrollo. La “serpiente oscura” es todo lo que la conciencia tuvo que negar, no como individuo, sino como especie, siendo tanto lo preconsciente como lo que está más allá de lo consciente. La “serpiente luminosa” es lo que se constituyó gracias a esa negación: la conciencia.

Avanzando un poco, habíamos visto que el tema de Escorpio es poder percibir que las “dos serpientes” en realidad nacen de un mismo origen.



Entonces, mi vida va a ser la patentización de estos dos opuestos constantemente. Así como en Libra era la patentización de la danza de los opuestos en su armonía, en Escorpio es la patentización de estos dos opuestos que son extremos.

¿Qué es lo que la conciencia ha negado para ser..? Primero, **la muerte**; este es el primer tema que la sociedad niega pospone, no enfrenta, con el objeto de poder organizarse. Luego, **la pulsión**, como instinto, como lo no pensable, la pulsión en tanto pulsión; esto es algo que la conciencia también ha ido negando y poniendo lo más lejos posible. En última instancia, aquí está todo lo que la sociedad ha regulado, lo más posible, para no verse perturbada...

La violencia, el sexo...

Exacto... Es todo lo que llamamos **«oscuro»** en el sentido de **desconocido**. Esto es también peligroso porque resulta perturbador para la conciencia, para la sociedad; es decir, es perturbador para Cáncer, puede ser destructivo.

¿Por qué decis que resulta perturbador? ¿que tiene de malo..?

La muerte no es mala, pero es perturbadora y, justamente, por eso la conciencia dice “*¡es mala..!*”.

Pero, ¿qué otro ejemplo podés dar además de la muerte..?

El dolor. El dolor está, pero decimos “*no tiene que estar...*” o “*en los planos superiores no hay dolor...*”. También la **energía de la sexualidad**, el **poder de la sexualidad**, el **poder** en general, los **estados más allá de la conciencia**. Sin embargo, en este momento (y esto es clave para entender a Escorpio) no va a quedar claro para la conciencia qué es lo que está “*más acá...*” y qué es lo que está “*más allá...*”.

Pero, ¿Escorpio no es consciente de todo..?

Con «consciente» quiero decir que es algo que está y que me tengo que hacer cargo, sea como psicología o como destino. En este sentido, si soy Escorpio y niego el dolor, el dolor vendrá.

En realidad, Escorpio dirá “*a todos les viene el dolor, pero lo niegan; en cambio, yo lo veo...*”. Es decir, la **organización psíquica de Escorpio es estar atento a lo negado**. Así como Virgo está organizado para ver “en grilla” y detectar inmediatamente cuando algo se sale de la clasificación, **Escorpio ve lo negado**, está hecho así, más o menos conscientemente. Cuando, por ejemplo, Libra invita a tomar el té, estando todo perfecto, habiendo un clima delicado en el que todos se sonríen, el instinto de Escorpio le hace ir a mirar abajo de la alfombra porque “*basura tiene que haber...*”. Esta es una persona cuya manera de ser es “*ir a mirar lo que los demás tapan...*”.

Así como para Libra algo es real sólo si está presente un polo y el otro, **para Escorpio algo es real sólo si está presente lo negado...**

¿Lo hace para tranquilizarse..?

No, simplemente es su modo de ser. Ésta es la energía de Escorpio, hacerse cargo de eso, producir ese encuentro que, por supuesto, para la conciencia va a resultar perturbador (incluso si soy de Escorpio). Esto es así porque yo me voy a identificar con el “lado guerrero” y no con el “lado dragón”, y tendré mucho para recorrer antes de darme cuenta que el “dragón” es parte mía. Si bien esta es la tarea de Escorpio, puede quedar “trabado”, porque lo que primero se experimentará es la sensación de que ambas serpientes se matan y se pelean eternamente.

¿Es inherente a Escorpio ese aspecto tan destructivo..?

Lo escorpiano es darse cuenta que la aniquilación tiene una función maravillosa. Lo escorpiano es ver la belleza de la aniquilación...

Pero, ¿existe la paz para Escorpio..?

En Libra vimos que la paz es un instante. Ahora, ¿cuál es la belleza de la aniquilación? ¿cuál es la belleza de la muerte..?: el hecho de que nosotros estemos aquí es la belleza de la muerte... Si no fuera así, todavía estarían ese puñado de **Neardenthal** conversando, y nosotros no estaríamos. Por eso, **para Escorpio si no hay aniquilación, no hay liberación.**

Entonces, vamos a tematizar cuáles van a ser **los estadios de la conciencia en Escorpio**. La primera posibilidad para la conciencia (y que no está incluida en la visualización) es que “*el dragón me devore...*”; esto es, que lo negado por la conciencia se haga tan presente y fascinante que sólo eso exista para mí. Entonces, sólo existe la muerte, sólo existe el poder, sólo existe la pulsión, y todo lo demás no existe. Un ejemplo de este estadio escorpiano es **Charles Manson**: en él se desarrolla un enorme poder magnético, capacidad de control y seducción sobre los demás, capacidad de manipulación, de ejercer el poder del sexo e incitar a la muerte y a la crueldad. Esto es posible, hay escorpianos así, pero esto no es Escorpio. Es una de las posibilidades, ya que si mi destino es hacerme cargo de estos temas, entonces puedo quedarme “pegado” e identificado: es el riesgo de Escorpio.

Es aquí donde aparece el «**sadismo**» y la «**perversión**» como temas, porque esto es tan potente que me fascina y me devora. Si quieren ver un ejemplo donde se ve todo el abanico del movimiento escorpiano, tomen a **Dostoiewski**: sus personajes van desde aquél que mata para experimentar de qué se trata y explorar la posibilidad de un crimen perfecto, hasta los espíritus más excelsos. **Dostoiewski** es Escorpio y, entonces, escribe de estas cosas, porque lo que motiva a esa conciencia es ese diapasón inmenso de la realidad; el posible “mal en sí mismo” atrae a la conciencia escorpiana, lo tiene que ir a ver, pero se puede quedar atrapado allí.

El segundo movimiento será la **reacción** a que me devore el dragón, y por eso “*mato al dragón...*”. Así, niego en mí mismo esto que veo constantemente, me dedico a negar aquello que veo. Este es el Escorpio más común, es el *Escorpio cultural*, es la imagen de **San Jorge y el Dragón**: “*existe el mal, y mi tarea es combatirlo...*”. Esto hará que la persona se transforme en un “combatiente del bien contra el mal” y, así, concebirá su existencia como **lucha entre lo oscuro y lo luminoso**. Observen que todo el **cristianismo** está vertebrado por escorpianos: **San Pablo, San Agustín, Lutero...** En **San Pablo** se ve claramente en el tema de “*las potestades del mal y de Cristo*”, en **San Agustín** con “*la ciudad de Dios y la ciudad del pecado*”, en **Lutero** con las periódicas “*apariciones del diablo...*”. Todo el cristianismo está tejido en esta lucha, expresando una modalidad según la cual todo lo que es “serpiente oscura” tiene que ser reprimido o negado: es algo que tengo siempre consciente y siempre negado.

Sea o no cristiano, ¿cómo se constituirá un chico escorpiano..?: será alguien, desde pequeño, cuya energía muestra y ve lo que los demás no quieren ver. Así, siendo un niño, en pleno velorio de **tía Agatha**, viendo a su madre llorando le preguntará delante de toda la familia: “*¿por qué llorás si siempre dijiste que la querías matar..?*”. Ahora, ¿que hará la mamá de este pequeño escorpiano..?: negará y dirá “*¡este chico es un monstruo..!*”, con lo cuál, automáticamente, el chico escorpiano se va a sentir “malo”, porque al expresar lo oscuro va a obtener como feed-back de la “aldea canceriana” una actitud del tipo “*¡no sós de aquí! ¡sós un enviado de la noche..!*”. También, por ejemplo, el contacto físico o el juego del chico escorpiano tendrá que ver con una intensidad de la sexualidad que, muy probablemente, haga que los padres coloquen barreras.

En definitiva, todo esto hará que se genere una identidad que inmediatamente se cargue de **culpa** y sensación de estar del lado oscuro y **ser rechazado**. En consecuencia, lo que empezará a hacer

es a controlarse, a reprimirse, porque hay algo que no puede mostrar y resulta peligroso; por lo tanto, esa lucha se reproduce ahora internamente.

Así, este signo que, desde un punto de vista, no es para nada controlador, desde otro aspecto, psicológicamente, se convierte en el más controlador de todos. Escorpio comienza, entonces, a retener y, al hacerlo, se carga de energía, por lo cual esta persona va a aparecer como alguien con mucha fuerza de voluntad, mucha capacidad de control sobre sí mismo, mucha capacidad de sublimación, y -por supuesto- si yo tengo el arte de controlarme, también tengo el arte de controlar a los demás. Esto es así, por un lado, por este autocontrol constante sobre sí mismo que se traslada, y por otro lado porque están expresando su energía de una manera indirecta. Ustedes verán que en los escorpianos está presente la **ironía**, y bien sabido es que la **ironía** es una manera de agresión.

La energía escorpiana empieza a retorcerse, pero no porque sea “retorcida”. Uno puede ver que, en general, los escorpianos son “retorcidos” y que el proceso de “des-retorcer” a alguien de Escorpio es un tanto largo, pero la energía de Escorpio no es “retorcida”, sino que como uno nace en la “aldea”, ésta va a ejercer sobre la persona su presión, de modo que tiene que aprender cómo sacar su energía sin destruir, con lo que se genera un *feed-back* negativo ya que queda cada vez más claro que “*puedo destruir...*”: va a reprimir y a destruir cada vez más, ya que cada vez que suelte provocará un “lío” mucho mayor, lo cuál va a confirmar esa sensación de estar en lucha constante consigo mismo.

Esto es algo que se traduce en mucha fuerza hacia afuera, y ustedes verán así personas con mucho poder, mucho magnetismo, mucha capacidad de decisión, mucha acción. Esto da características más bien introvertidas, observadoras: personas que se alejan un poco y miran. Así como a Libra lo reconocemos por la sonrisa, a Escorpio lo vamos a reconocer por la mirada: es muy penetrante, casi inconfundible, misteriosa...

¿Por qué se lo vincula con el Agua...?

Porque es muy interior. Así como Cáncer habla del primer mundo interior, Escorpio ya es el “interior del interior”. Escorpio está muy en contacto con el inconsciente...

Pero no lo cuenta...

No lo cuenta, pero sí lo utiliza naturalmente en la vida. Escorpio tiene una captación muy fina de los estados psíquicos de los demás, sea consciente o no. Y, como en este estadio, es una persona manipuladora y controladora, ustedes van a ver que lo más común de Escorpio es que hiera a los demás golpeando en el lugar que más duele.

Toda persona de Escorpio es una persona de Agua y, por lo tanto, es extremadamente sensible y extremadamente empática; pero, como culturalmente tiene que ser guerrero y luchador, parece mucho más duro. Es muy difícil de comprender que las personas de Escorpio sean tan sensibles; en realidad, son de Agua, pero con mucha “máscara”.

¿Tiene la habilidad de manejar la energía dentro de sí mismo para poder desenvolverse en la sociedad..?

Exacto, pero esto automáticamente me transforma en una persona poco espontánea, estratégica...

¿Esto lo hace para complacer a la sociedad..?

Es un movimiento dual, porque también lo hace para poder lograr los propios fines. Es decir, esto se convierte en una identidad.

¿Las brujas eran de Escorpio..?

Las brujas, los magos, los hechiceros...

Los psicoanalistas...

Exacto...

¿Escorpio no dice lo que ve por temor a ser excluido..?

En cierta manera sí... Si una parte de sí mismo es lo excluido, en caso que me muestre tal como soy, entonces seré excluido.

Esta característica va a dar personas muy estratégicas, muy calculadoras. Muchos militares, grandes estrategas, son Escorpio; por ejemplo, la **Guerra del Desierto** en la **Segunda Guerra Mundial** significó un verdadero manual de estrategia militar, y los tres militares que la desarrollaron, **Montgomery, Rommel y Patton**, eran de Escorpio.

Si uno nace con el Sol en la Casa de Escorpio, ¿también tiene estas características..?

En principio sí, pero no nos adelantemos.

Dentro de este estadio van a tener personajes como estos guerreros, y también a **San Ignacio de Loyola**: “*un soldado de Cristo contra las fuerzas del mal...*”. Es decir, va a dar personajes que van hacia las más sublimes de las espiritualidades, pero que están siempre atenazados por la presencia de lo que llamaron “pecado”, o que se mueven en situaciones de conflicto, ya que en ellas irradian una energía que les es propia. En realidad, vivir la vida como lucha entre antagónicos es un estado de la conciencia humana.

Quizás lo difícil de comprender sea el poder de penetración de Escorpio...

Pero yo pregunto, ¿por qué *tiene que ser* poder de penetración..?: porque alude a algo que está en todos, entra en el inconsciente. Escorpio siempre entra en el inconsciente, porque su modo de ser lo lleva ahí, a lo profundo. El Escorpio controlador querrá manipular el inconsciente, no porque lo quiera, sino porque trasladará su propio conflicto al otro; es decir, esta puede ser la persona más buena del mundo, la de mejores ideales, y, sin embargo, siempre va a provocar (o puede provocar) eso. Así, un movimiento básico de la persona de Escorpio es que va a sentirse “mala” y va a querer hacer cosas para ser “buena”, y esto lo pone en lucha. Se siente diferente, para poder resistirlo, y trata de que esta diferencia pueda convertirse eventualmente en un poder.

Esto empieza a circular de otra manera porque necesariamente, de todos modos, Escorpio se va a sentir atraído por lo misterioso y se va a ver atraído por resolver su propio dilema. Entonces, el Escorpio estratega, controlador, va a ir hacia el *investigador*. Necesariamente, Escorpio investiga, porque investiga particularmente el propio misterio. Esto va desde el espía hasta el *científico*.

Escorpio es el signo de los espías, pero tienen un sólo defecto: tienen “cara de espía”...*(risas)*. Una de las máscaras de Escorpio es poner “cara de peligroso” y, por eso, justamente no son tan peligrosos. Esto es así porque todo el lado más duro de Escorpio es, en realidad, una defensa.

Ahora, en la medida en que empieza a investigar, va a ser cada vez más atraído por entrar en los misterios del alma humana. **Dostoevski** escribe y su tema es el misterio de la existencia humana. Del mismo modo **Malraux**. Cuando Escorpio empieza a observar esto, también empieza a comprender que no le pasa sólo a él, sino que empieza a descubrir misterios de la conciencia, y en este sentido, tenemos un ejemplo en **Freud** (Tauro Ascendente en Escorpio): *Eros y Tánatos*. Psicológicamente su énfasis está puesto en la sexualidad, tanto desde Tauro como desde Escorpio, y no en otras maneras de la energía.

La «sombra», lo que uno no reconoce de uno, ¿tiene que ver con Escorpio..?

Sí, tiene que ver con todo lo que proviene del inconsciente.

¿Tiene que ver con lo que uno no reconoce, niega o rechaza de uno mismo..?

En realidad, es una “bolsa grandota” donde entran las tres posibilidades.

Así, cuando comienza a observar que estas características son comunes a todos, empieza a despertar el instinto profundo de Escorpio: la «curación». Este es el momento en el que “veo los ojos del dragón y comprendo que sufre tanto como yo...”. Este malentendido trae dolor: primero infringe dolor, luego padece dolor, se lastima a sí mismo y, finalmente, cura.

Este es el signo de la «curación»: donde hay dolor, allí va Escorpio a liberarlo. Como no le tiene miedo al dolor, es el signo que más puede estar en presencia del dolor. Este será el **médico**, el **cirujano**, el que asiste en **terapia intensiva, oncología**. Así, Escorpio es un experto en dolor y va a comenzar a curar, porque conoce el dolor puede aliviarlo. Aquí también encontraremos al **psicoanalista** que sabe que, aunque al otro le duela, mejor que duela ahora y no después. Es este el punto en el que la sabiduría del dolor comienza a tener un sentido profundo. Hay dolores inevitables, pero que evitan sufrimientos.

Entonces, yo me dedico a liberar dolor, lo que, eventualmente, produce dolor. El terapeuta escorpiano jamás va a ser canceriano: el estilo terapéutico “nos queremos mucho...” es el canceriano,

mientras que el estilo escorpiano es “*algo está trabado, vamos allí...*” con lo cual al principio habrá dolor, pero finalmente algo se va a mover. Esto también lo vemos en el **psicoanalista** que se dirige al recuerdo traumático y trata de romper la ilusión del pasado, y en el **bioenergetista** que me pone en una postura que resulta dolorosa pero que luego me destraba y libera. Para poder hacer eso, como energía, hay que ser de Escorpio.

¿Y cómo hace para tener el suficiente tacto de detectar que es el momento indicado para hacerlo..?

Ese es justamente el arte de la curación. Esa es su energía y tendrá que dedicarse a eso. Por supuesto, eventualmente Escorpio cometerá errores: todo terapeuta o médico escorpiano al principio hará doler mucho más que al final. Escorpio, a medida que va procesando, se vuelve cada vez más sensible y cada vez más preciso, pero siempre hace doler, aunque sólo sea un “poquito” (como, por ejemplo, la **acupuntura**).

¿Puede llevar adelante su tarea de curación sin cargarse con el dolor del otro..?

Si yo creo que el dolor no tiene que ser, entonces me cargo; pero, como yo conozco el dolor y conozco su movimiento, sé que el dolor es un momento que, si lo muevo de cierta manera, luego se suelta. Ya estoy identificado de antemano con el dolor, y por eso no me puedo cargar.

Dolor puede sentir cualquier signo, pero en Escorpio resulta esencial a la realidad y a la vida...

Claro, y por eso me puedo quedar en el dolor lo suficiente como para que se alivie...

Para Escorpio el dolor es siempre un aprendizaje...

Decirlo así me suena a racionalización. Digamos mejor que **para Escorpio el dolor es un hecho** y resulta inútil escapar de él. A partir de esto, Escorpio se vuelve cada vez más comprensivo, cada vez más amoroso, y esto es igualmente escorpiano. Así, salimos de **Charles Manson** y comenzamos a ascender.

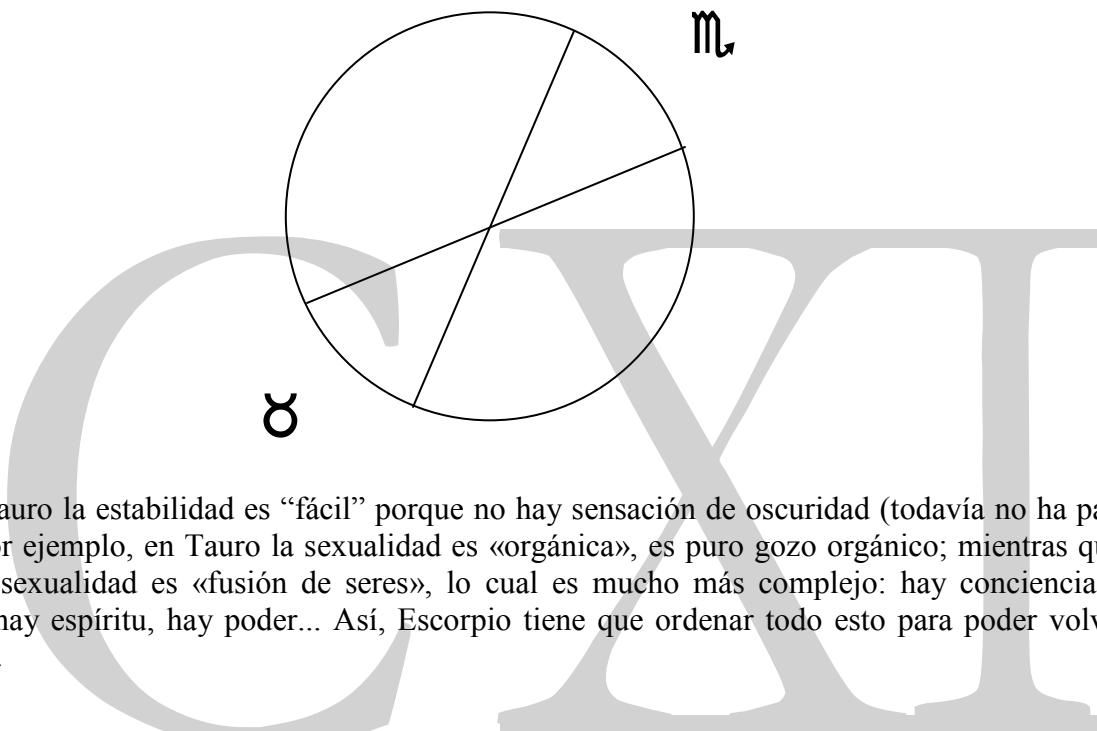
¿Cómo queda el escorpiano después de haber atravesado la experiencia de dolor..?

Eso dependerá de cómo lo pueda ir procesando psicológicamente. Diríamos que el movimiento de la conciencia escorpiana es darse cuenta que hay una razón profunda para que exista el pasaje del Sol a la Tierra, de la vida a la muerte. El dragón no es un ser arbitrario, sino que **es** la vida. La vida crea, llega a lo más sublime, y lo destruye para poder crear algo más sublime aún. Esta necesidad del

movimiento del *dragón* comienza a ser vista no como una “locura” o como algo que necesita ser “gobernado y controlado”, sino que ese movimiento necesita ser **comprendido y acompañado**.

Entonces, Escorpio resulta un inestable total...

No... En realidad, está instalado en la realidad de una manera muy particular. Diría que más bien resulta **muy estable**, y que va recuperando la estabilidad taurina (su signo opuesto).



En Tauro la estabilidad es “fácil” porque no hay sensación de oscuridad (todavía no ha pasado por Leo). Por ejemplo, en Tauro la sexualidad es «orgánica», es puro gozo orgánico; mientras que en Escorpio la sexualidad es « fusión de seres », lo cual es mucho más complejo: hay conciencia, hay emociones, hay espíritu, hay poder... Así, Escorpio tiene que ordenar todo esto para poder volver al goce taurino.

¿Quién está en lo alto del “cilindro” escorpiano..?

Hay muchos maestros. *Sai Baba* es un ejemplo de Escorpio-Escorpio: hace “cosas mágicas”...

Ahora, el “santo que persigue el pecado” ¿sería un ejemplo del Escorpio que todavía está “enganchado”..?

Es discutible, pero yo creería que efectivamente está todavía “enganchado” en el nivel anterior, y no con la comprensión y el perdón.

La energía de Tauro sería más “liviana”...

Diría que resulta más inocente. Piensen que desde Cáncer para arriba todo se hace más complicado, mientras que desde Aries hasta Cáncer todo es más inocente.

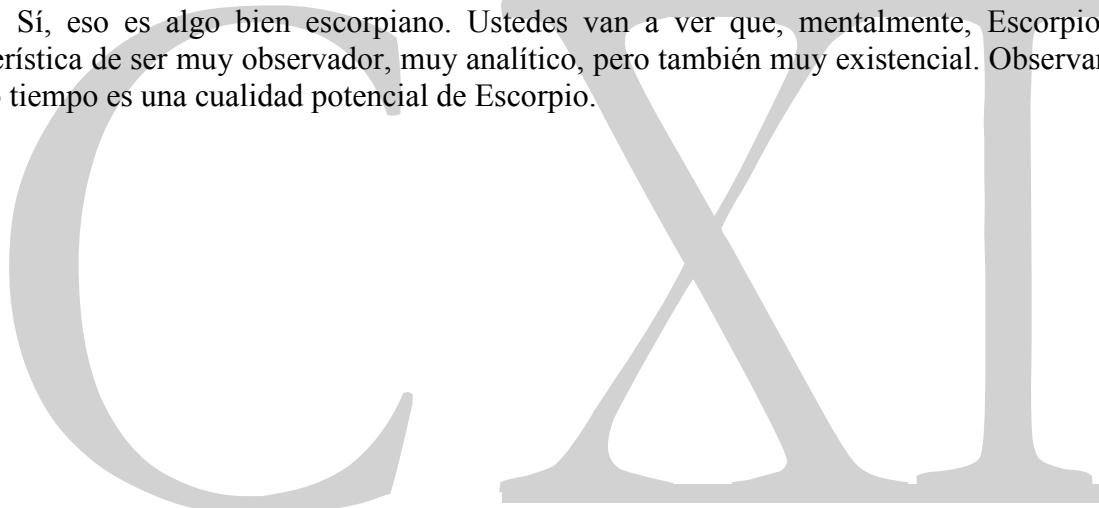
En el **cuerpo** Escorpio rige todo el **sistema excretor** y todo el **sistema reproductor**: nuevamente vemos aquí la dualidad escorpiana.

Lo que empieza y lo que termina...

Exactamente... Aquí también se ve cómo en la conciencia escorpiana hay una asociación inevitable que dice: “**para crear y liberar, primero hay que eliminar...**”. Solamente eliminando hay energía para crear, mientras que reteniendo habrá más conflicto y destrucción; ahora, en verdad, la franja media de Escorpio da personas muy retentivas, por eso pueden hacer doler mucho, aunque no quieran.

¿Escorpio tiene la virtud de sentir el dolor y, al mismo tiempo, ser observador..?

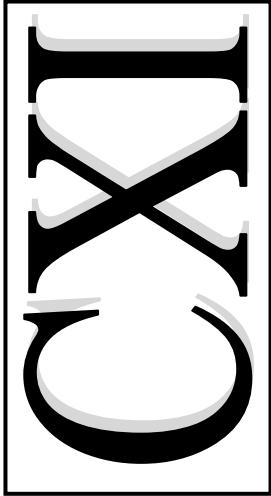
Sí, eso es algo bien escorpiano. Ustedes van a ver que, mentalmente, Escorpio tiene esta característica de ser muy observador, muy analítico, pero también muy existencial. Observar y sentir al mismo tiempo es una cualidad potencial de Escorpio.



CASA ONCE

CXI

CASA ONCE



«Sagitario»

Bien, ahora pasemos a conectarnos con «la energía del signo de Sagitario» a través de la visualización grabada en el CD.

Bien, ahora, cada uno a su tiempo, pueden ir comentando sus sensaciones...

Sentí libertad...

Inocencia...

Géminis era otro signo que también se reía, pero lo hacía antes de Escorpio... (risas).
Yo sentí que volvía el bienestar, la posibilidad de poder pasear libremente...

Yo me preguntaba si para todos nosotros la flecha tenía el mismo sentido...

En realidad, la flecha de Sagitario no llega a ningún lado. Sagitario es el viaje, es el movimiento...

A mí me gustó pasar entre las columnas...

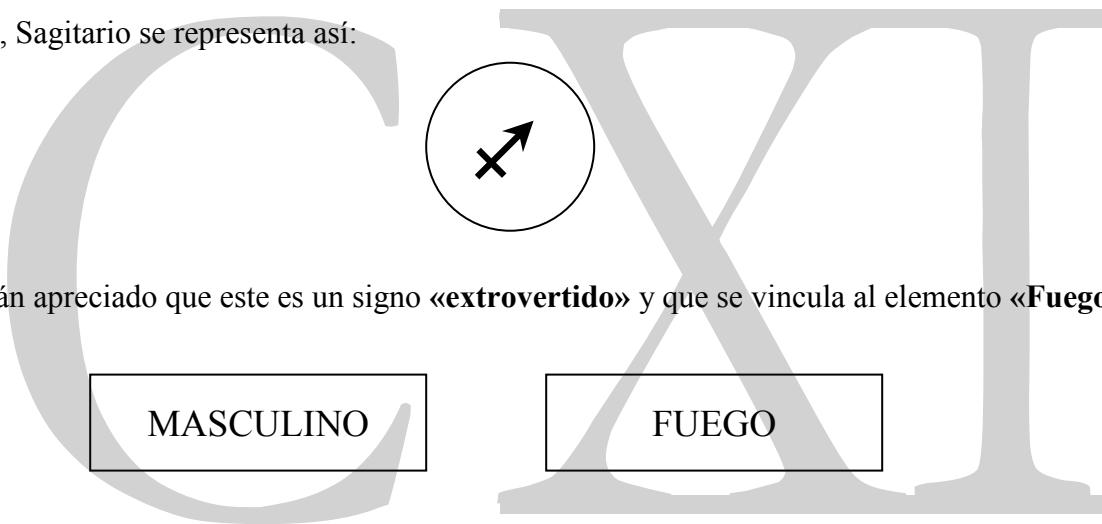
Yo sentí que pasaba a otra realidad...

Claro... En Virgo ya teníamos otra realidad, pero no se veía, era una intuición. En cambio, en Sagitario hay otro polo de la realidad que se manifiesta: es la flecha, la luz... Virgo espera algo, mientras que en Sagitario se manifiesta algo que está en otra dimensión, que está más allá, y que, de alguna manera, ordena lo que está aquí.

Yo sentí que la flecha marcando una dirección no era "falta de libertad", sino que representaba la libertad de ir a dónde uno quiere...

Yo no sentí que la flecha estuviera marcando nada, sino que sentí que todo estaba muy abierto, sentí que había mucha libertad...

Bien, Sagitario se representa así:



Habrán apreciado que este es un signo «extrovertido» y que se vincula al elemento «Fuego».

Como ven, los tres signos de Fuego tienen la actitud de *ir*, pero de maneras distintas.

El planeta que rige Sagitario es **Júpiter**.

CASA 4 ONCE JÚPITER

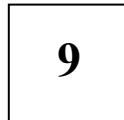
Es un signo «**mudable**».

MUDABLE

Aquí, de alguna manera, se sintetizan los movimientos oscilantes extremadamente armónicos y sutiles de Libra con los extremadamente dramáticos y potentes de Escorpio. En Sagitario seguimos

oscilando. Cabalgar es oscilar, pero aquí ya hay una dirección de resolución, hay una combinación de potencia y armonía.

Sagitario es el signo número «nueve»:

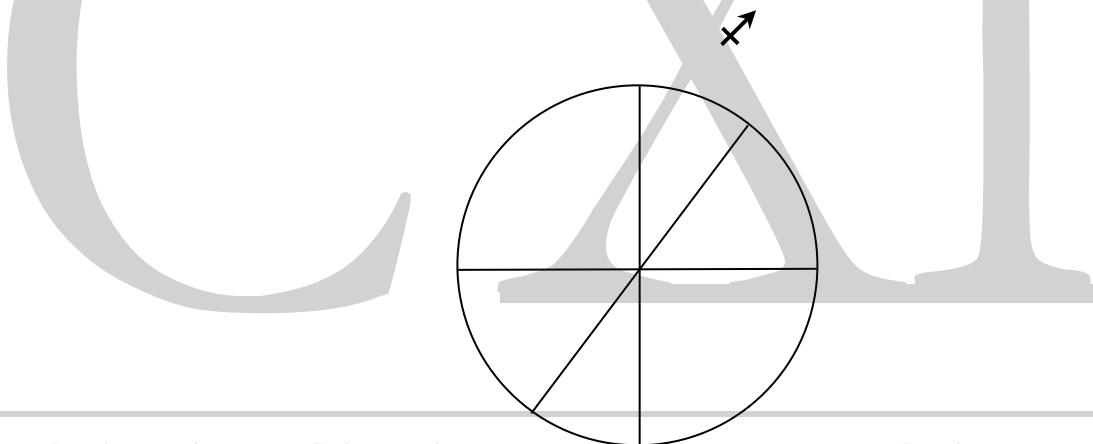


Este es un número bastante complejo que, básicamente, es “tres veces tres” o “tres por tres”:

$$3 + 3 + 3$$

$$3 \times 3$$

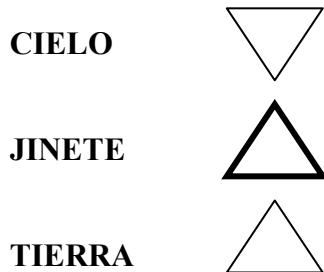
El «tres» es el número de Géminis, el signo opuesto.



CASA II ONCE

El «tres» puede ser reconocido como el número de lo creativo: es lo eternamente vinculante y, por eso, constantemente diferencia y asocia. Sagitario, entonces, sería **tres veces lo creativo: lo creativo de lo creativo**.

De alguna manera, en Virgo teníamos el encuentro de lo creativo del Cielo y la Tierra. Y aquí, en Sagitario, tenemos la captación de la creatividad del Cielo (la flecha), la creatividad de la Tierra (el caballo blanco), y la creatividad de la conciencia (el jinete).



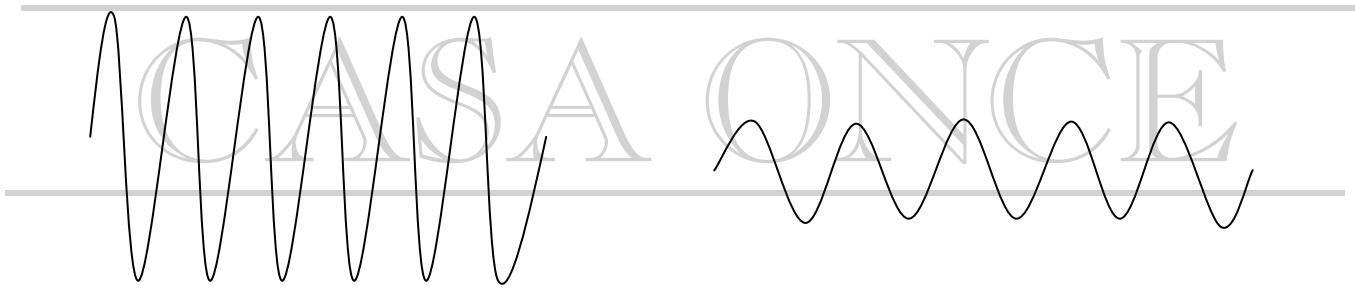
Es decir, aquí vemos tres niveles de la realidad que están organizados, correctamente discriminados, jerarquizados e integrados. Para Escorpio el dilema era saber “*qué viene antes y qué viene después...*”, es decir cómo jerarquizar estas dos fuerzas que siento al mismo tiempo, qué es lo consciente y qué es lo que está más allá de lo consciente. Ahora, este principio de jerarquización e integración, esta síntesis jerárquica, se manifiesta.

Aquí lo jerárquico no debe ser imaginado como una “pirámide”, sino como discriminaciones que resuelven el conflicto al considerar que **las cosas obedecen a órdenes diferentes**; por eso, la resolución no puede ser horizontal, sino vertical. Así, la frase de **Cristo** “*A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César...*” es Sagitario. Sería “*ni esto, ni aquello: cada cosa en su lugar...*”.

Esta captación de los distintos niveles de creatividad de la realidad y su ordenamiento integrado y sistémico, es Sagitario. Como energía, en Sagitario la conciencia a resuelto el dilema y ya no queda enrrollada en la complejidad de la realidad, sino que se ubica de tal manera que puede acompañar el movimiento sin sentirse desagarrada ni conflictuada. En este sentido, aquí hay un máximo de energía porque no hay disipación. Todo es movimiento, porque no hay conflicto.

También podríamos decir que la resolución se produjo por la «**entrega**». La conciencia se entregó a lo profundo del proceso y ya no interfiere con el mismo, sino que discrimina correctamente y es capaz integrar tres niveles. Por eso, aquí hay **máxima fluidez de energía**.

El movimiento dramático de Escorpio es ahora el cabalgar del caballo blanco.



Así, palabras clave para Sagitario son:

SINTESIS	-	DIRECCION	-	ENTREGA
JERARQUIZACION	-	ABUNDANCIA		

Aquí podemos encontrar un parecido con Tauro: hay algo muy natural y muy gozoso. El “lado caballo blanco” es el “lado Tauro”. Sería como volver a la inocencia de Tauro pero, además, haber adquirido la perspectiva de lo que está en otro orden de realidad.

La dificultad de esta energía es, justamente, esa entrega. Esto demuestra cómo, en el fondo, somos todos psicologías canceriano-leoninas atrapadas en Escorpio...

En realidad, se trata de una ampliación de conciencia...

Seguro... La energía sagitariana se está refiriendo a eso, pero, de hecho, la posibilidad de resolver el dilema escorpiano está mucho más allá de nuestra psicología promedio hoy. Sin embargo, si soy de Sagitario, entonces tendré esta vivencia, estaré constituido por esta energía de sensación de abundancia, vitalidad, confianza y entrega infinita, de sensación de no hacer problema y confiar en que “*todo se resolverá y va a salir bien, porque siempre todo sale bien...*”, y no perderme en el lodo de la angustia y el conflicto.

Pero, ¿ve el conflicto...?

Ese va a ser el tema... El modo en que se resuelve el conflicto es jerarquizando: aparece un nivel de jerarquización, simbolizado por la flecha. Naturalmente, el instinto sagitariano será “seguir la flecha” y, justamente, los distintos modos posibles de Sagitario se establecerán a partir de lo que represente para cada uno de ellos la flecha. Generalmente, esa flecha es un ideal (una idea) y raramente es un nivel de realidad (algo experimentado).

La dificultad psicológica de Sagitario es que la flecha es una «idea» que me sostiene en un nivel de “no conflicto”, “no dolor” y de abundancia. En consecuencia, lo más probable es que se constituya una «**psicología negadora**».

Hay una analogía con Aries...

Hasta cierto punto, porque Aries no mira, mientras que Sagitario necesita sentido, es energía de sentido. Sagitario no va a “*dónde me lleva el deseo...*”, sino que va “**donde hay sentido...**”. El tema será **qué es lo que me da sentido**, porque eso es lo que me resuelve los opuestos.

Entonces, en Sagitario resulta esencial la confianza...

Sí, y otra palabra fundamental es «**comprensión**». La posibilidad de Sagitario es la comprensión. Un modo será ser muy ético, muy ideológico, muy principista, muy idealista, muy religioso, porque desde esos principios yo ordeno la realidad...

Pero, si exagera puede perder la comprensión...

Exactamente... Ese va a ser el problema. En lugar de comprender puede empezar a juzgar comparando desde un ideal. Esta es la dificultad psicológica del sagitariano.

Siempre cuento esta anécdota. Ibamos de viaje en dos autos, uno manejado por un capricorniano y el otro por un sagitariano. El capricorniano iba midiendo llegar a horario y, entonces, iba rapidísimo. El sagitariano, en cambio, miraba todo y decía: “*algunos viajan para llegar, yo viajo para ir...*”. Esto es profundamente sagitariano.

En lo cotidiano, Sagitario ama el viaje, ama disfrutar del movimiento. En lo más profundo y existencial, es mucho más difícil, porque psicológicamente va a buscar reaseguros ya que -en realidad- no confía tanto en la vida, sino que va a tender a confiar en alguna idea que le de sentido.

Pero, ¿entonces pierde de vista la realidad..?

Bueno, la tendencia psicológica de Sagitario es a ser una persona «idealista». En verdad, Libra lo llamaría así, mientras que Escorpio lo llamaría «negadora». La dificultad de Sagitario es recordar Escorpio.

Cuanto más nos vamos acercando al último tramo del zodíaco, mayor distancia va a haber entre lo que propone la energía y lo que es posible vivir psicológicamente. Estamos observando la hipótesis de que hay energías condicionantes, energías con las cuales nosotros vamos construyendo nuestro mundo y nuestra vida, pero también tenemos una estructura psíquica (por el estado de la humanidad) que se hace cargo de esa energía, que construye con esa energía. Entonces, todo nuestro trabajo es ir aprendiendo cómo estamos construidos, ir comprendiendo con qué energía estamos construidos, y que esta energía se pueda expresar de la manera menos conflictiva y más pura.

Pero, justamente, observábamos que cuanto más lejos de Leo están las energías, la estructura psíquica tiene mayores dificultades para comprenderlas e, inevitablemente, las distorsiona, con lo cual la psicología de una persona de Sagitario, en alguna medida, reflejará con mucha mayor dificultad las posibilidades de la energía. Mayor aún será esa distancia con Capricornio, más aún con Acuario y más aún con Piscis.

Para comprender bien a Sagitario podríamos decir que, energéticamente, es *Escorpio a fondo*. El proceso propio de Escorpio es encontrarse cara a cara con el movimiento de la vida y, entonces, vivir internamente todo este miedo y que la conciencia genera el anhelo de controlar ese movimiento y “*ganarle a la vida...*”; pero, al mismo tiempo, también forma parte de su proceso el experimentar que, de todos modos, “*la vida gana...*”. Ahora, en el cambio de “*el vuelo del dragón*” por “*la cabalgata del corcel blanco*”, la primera gran diferencia que aparece está en que *la conciencia ya ha experimentado que la muerte y la destrucción forman parte del movimiento de la vida* y que, lejos de ser algo que tiene

que ser evitado, resulta constitutivo. Siempre hay pérdida, siempre algo se pierde para que otra cosa renazca.

En este sentido, la comprensión profunda radica en darnos cuenta de un punto. ¿Cuándo sufre Escorpio? ¿por qué Escorpio está tan ligado al sufrimiento..?: porque se queda pegado a lo que se destruyó, en lugar de confiar en lo que inmediatamente va a renacer. Esto es lo que primero uno ve en Escorpio, y se debe a que aún no ha desarrollado la confianza en la abundancia de la vida. En realidad, si algo terminó, entonces inmediatamente hay nueva energía disponible para seguir viviendo.

De alguna manera, la energía de Sagitario habla de *un río, muy caudaloso y potente*. Y si ese río se ensucia o si le tiran basura, el río se limpia sólo, el río mismo drena esa suciedad; en cambio, el agua que permanece estancada no se limpia nunca. Justamente, lo escorpiano representa el miedo al movimiento de la vida y, por lo tanto, crear un estanque en el cuál siempre aparecerá lo oscuro como insoluble. Por el contrario, el movimiento sagitariano es ampliar la conciencia de manera tal que las “*cosas van pasando...*” porque no me quedo pegado a ellas.

Para aclarar esta distinción , uno podría decir que una cosa es «dolor» y otra es «sufrimiento». La vida tiene dolor, y eso es inevitable, pero el sufrimiento es quedarse pegado a ese dolor. El nacimiento es un momento en el que hay dolor tanto para la madre como para el bebé, pero, sin embargo, ese dolor es totalmente vital y creativo. Este sería el pasaje de Escorpio a Sagitario: si me quedo con el dolor, es una cosa; pero si me quedo con la vida que hay allí, es otra cosa.

En este sentido, la confianza de Sagitario es la que ha logrado jerarquizar los niveles de realidad, por lo cuál no experimenta más conflicto, y esto sucede así porque cada cosa se ubica en el nivel que corresponde. De alguna manera, lo importante en Sagitario es ver que está *el caballo blanco, el jinete y la flecha*. Si en Escorpio la temática era la serpiente de *la conciencia enfrentada con la serpiente oscura de la vida*, en Sagitario aparece **la sensación de abundancia de la vida y trascendencia de la vida que, justamente, permite trascender el conflicto, el dolor, sin negarlo**.

En Sagitario hay una percepción de que en ese movimiento en el que la conciencia se enfrenta a la potencia de la vida hay algo que permite que sea trascendido. No negado, sino vivido y superado a un estado nuevo y más libre. En este sentido, el signo de Sagitario implica «**trascendencia**», implica la percepción de lo que podemos llamar «**sentido de la existencia**».

Así como Virgo capta órdenes, Sagitario capta *sentido*. En cualquier experiencia, la percepción sagitariana va a encontrar la **dirección** que toma la existencia a partir de allí. El instinto de Sagitario es que yo no me voy a quedar ante cualquier experiencia, sea cual sea, fuera de la sensación que eso mismo marca un camino para mí. Automáticamente, todo cobra sentido (aunque, por supuesto, dependerá de cada caso).

Esta manera de haber logrado articular la realidad en niveles, jerarquizar la realidad en niveles, y, en consecuencia, no quedarse pegado al conflicto hace que la energía de Sagitario sea la que más abundancia energética tenga, porque no pierde energía en controles ni conflictos. Así, **Sagitario es el signo de mayor abundancia: siempre hay energía, siempre hay vitalidad...**

¿Es así porque confía en el movimiento de la vida..?

Exactamente... Hay una sensación de abundancia porque toda la potencia que estaba luchando consigo misma en Escorpio provocando una gran tensión, de pronto se suelta y se libera. Por eso, en Sagitario hay mucha potencia vital, mucha alegría de vivir, sensación de libertad y de abundancia. El instinto de Sagitario es *dar*, es el signo más generoso por definición. Así como Virgo es humilde

porque capta el orden, Sagitario es naturalmente generoso porque capta la abundancia de la vida; lo que tiene tiende a darlo y no tomarlo para sí. Esto es algo que podrán verlo en los chicos sagitarianos: son marcadamente generosos, no por tener mucho, sino porque naturalmente tienden a dar lo que tienen.

Ahora, ¿cuáles serán las dificultades de la psicología para vivir esta energía..? Hay un primer punto que tiene que ver con la sensación del movimiento de la energía de Sagitario de “*no tener final...*”, de ser un movimiento eterno. Psicológicamente, la sensación de movimiento eterno genera un cierto **vértigo**. Culturalmente, la fantasía es de que hay un *punto de llegada*; si lo hay, entonces ya no es Sagitario sino que es un *Sagitario adulterado* porque significaría que “*el río termina en un punto...*”, que el movimiento termina en un punto.

Pero, psicológicamente, para nosotros es muy poco concebible un movimiento infinito. Toda nuestra cultura converge en “*un punto*”; pero, Sagitario no converge “*en un punto*”, sino que es una flecha. Sagitario no es una flecha “*que da en el blanco*”, aunque nosotros, psicológicamente, al ver una flecha lo primero que hacemos es buscar un blanco.

Es como el juego que no termina nunca de Géminis...

Exactamente, son signos opuestos. La única diferencia es que el juego de Géminis se da en todas direcciones y no remite a un sentido, mientras que naturalmente la flecha de Sagitario remite a un sentido, a una dirección.

Si Virgo era el registro de un orden superior al que se entrega, ¿qué sería entonces Sagitario..?

En Virgo aparece el orden y, en consecuencia, lo que tengo que hacer es ubicarme y entregarme a ese orden. En Sagitario, en cambio, se trata de ver la vida como abundancia y movimiento infinito en el cual no hay conflicto entre el Cielo y la Tierra. Por eso, Sagitario también es entrega, pero es una entrega gozosa, abundante, pletórica, al sentido de la vida. En Sagitario no estoy buscando “*cuál es mi casillero...*”, sino que me entrego en la alegría de la abundancia del vivir.

Entonces, el sentido de la vida sería la vida misma...

Exacto...

¿Sagitario sería la búsqueda del objetivo de la vida..?

Justamente ahí está la diferencia entre lo energético y lo psicológico. **Sagitario es una direccionalidad, pero que no va a remitir a un punto de llegada**, aunque psicológicamente todo sagitariano va buscar un punto de llegada porque hay una necesidad psicológica de hallar un punto de convergencia.

Ahora, energéticamente, esta direccionalidad implicaría saber que hay un sentido que no sé cuál es, pero que no me importa conocer porque confío plenamente en el movimiento de la vida y en que “*siempre va a estar bien...*”.

Es muy optimista...

Es la energía más optimista del zodíaco. Pero, psicológicamente, esto se traduce en la necesidad de que ese sentido sea “*algo*” y que “*tengo que saberlo*”, y por eso habrá una tendencia a darle sentido a la vida. Del mismo modo en que los virginianos quieren “*explicarlo todo*”, los sagitarianos quieren ellos mismos “*darle sentido a la vida*”.

Este es el punto. Virgo es energía de orden, pero los virginianos quieren “*ordenarlo todo*”, lo cual significa no confiar en el orden. Sagitario es una energía de captación de sentido, pero psicológicamente es una obsesión por darle sentido a cada uno de sus actos.

¿En qué se sostiene esta sensación de optimismo, de felicidad, de alegría, de abundancia, de que “*todo va a ir bien...*”..? Justamente, en qué sostenga esta sensación la persona de Sagitario dará la tipología.

Hay un tipo de Sagitario que está más ligado al *caballo blanco*, y que es muy parecida a lo taurino. Se trata de una persona que **goza mucho, muy alegre, abundante**. Una persona que ustedes verán reírse ampliamente a carcajadas, que reconocerán como “muy barulleras”, muy afectas a las fiestas, a los viajes, la naturaleza, los deportes, y que ocupan mucho espacio. Este sagitariano es muy difícil que tenga movimientos pequeños, sino que es exuberante. Es muy parecido a Tauro por su capacidad de goce, pero con mucha mayor movilidad.

También verán a otro tipo de sagitario que funda este optimismo, esta confianza en la abundancia eterna y en que “*va a ir todo bien...*”, en una especie de ingenuidad en que “*alguien me va a proteger siempre...*”. Este sagitariano tiene que ver con el personaje de *Isidoro Cañones*: “*todo está bárbaro, puedo hacer lo que quiero, todo se resuelve, porque siempre está el tío que soluciona todos los problemas...*”. Esta es una persona muy vital, muy deportista, muy juerguista, y también irresponsable, negador de la realidad (siempre está “*todo bien...*”), para quien “*alguien se encargará de los conflictos y problemas...*”. Este personaje está en todo sagitariano...

Es un personaje muy poco místico...

Bueno, de místico tiene la creencia de que alguien lo va a salvar siempre. Su principio sostenedor es el “*tío rico*”. Ahora, de aquí para arriba lo que va a sostener este optimismo es alguna idea, algún ideal. Hay alguna idea, algún ideal que da sentido a mi vida y que hace que yo confie ciegamente, que no pierda el tiempo en vacilaciones, dudas, pesimismo, etc.

Este es el movimiento psicológico de la energía de Sagitario. Uno podría medir Sagitario por el “*color de la flecha*”. En la imagen de nuestra visualización la flecha aparecía sola, pero, en verdad, el común de los sagitarianos “*van tirando flechas*”: tira la flecha y luego la sigue.

Pero, ¿ese optimismo es generador o espera siempre la llegada del “tío rico”...?

Los *dragones* siguen existiendo. Hay ciertas experiencias de la vida que no son muy fáciles de superar existencialmente, en especial si soy muy optimista. El sistema psicológico sagitariano es tener una idea, un ideal, una ideología, una fe, que le permita trascender cualquier angustia. Por eso, **la persona sagitariana tiende a ser idealista. Misticismo, religión, creencias sostenedoras: esto es lo que está detrás de la psicología sagitariana.**

Es muy común ver personas sagitarianas de 60 años muy depresivas. ¿Por qué? Porque si toda la estructura se organizó a partir de ideas o ideales, cuando empieza a bajar la vitalidad y algunos ideales caen, no habiendo ya mucho tiempo como para “*lanzar otra flecha...*”, entonces Sagitario se aplasta. Por ejemplo, no va a ser nada sencillo que el *Sagitario marxista de 60 años* se recupere de la **Caída del Muro de Berlín**. Esto es algo que ustedes mismos pueden observar, y esta depresión tiene mucho que ver con haberse aferrado a ideas.

Justamente, así como Virgo, al tener energía de orden, tiene la capacidad de “*explicarlo todo*” obsesivamente, Sagitario tiene la capacidad de poder percibir un principio sintético que la da sentido a cualquier cosa. La energía de Sagitario es pasar de lo más disperso, analítico y general, a algo muy sintético y dador de sentido.

Por ejemplo, Sagitario construye la **Constitución** de un país, las normas que rigen a un país. En nuestra historia, en el siglo pasado la nación vivía en el caos de las luchas entre caudillos, en un estado de guerra constante. Estábamos en Escorpio. ¿Cómo puede lograr resolverse esta situación..?: pongámonos de acuerdo en algunos principios, respetémoslos, y armemos así un sentido. Esto es una Constitución: ordena el conflicto, le da sentido al conflicto. Y este movimiento es sagitariano.

Parece un movimiento virginiano...

No... Lo virginiano sería organizar *los decretos, las leyes, los códigos. El Código Civil, el Código Penal, la administración concreta* es el campo propio de lo virginiano. Ahora, Sagitario sería la **Ley Básica, el espíritu básico de la ley**. Sagitario es el **legislador**. Sagitario legisla porque no puede soportar realidades no legisladas.

¿Es posible que Escorpio busque energéticamente a Sagitario para alcanzar ese estado de fluir con la vida..?

Puede ser... La relación Escorpio-Sagitario tiene sus puntos felices y sus puntos no tan felices. Por un lado, Sagitario le va a dar vitalidad y optimismo a Escorpio, pero por otro lado, inevitablemente, Escorpio no podrá dejar de ver a Sagitario como negador. Lo que siente una persona de Escorpio respecto a una de Sagitario es “*está negando algo...*”.

Piensen, por ejemplo, en un país de Sagitario: **España**. Su deporte nacional es “*matar al dragón*”, esto es las corridas de toros. Luego, es un país que construye el imperio de mayor expansión de la historia, de cuño religioso, y va a predicar y a convertir a la fe a todo el mundo, encontrando en la **Inquisición** la manera de garantizar que este principio salvador no sea tergiversado por nadie. Esto muestra un Sagitario en la fase de “*matar al dragón*”.

Esto es como decir que en la vuelta de la espiral en la que en Escorpio se mata a los dragones, surge un Sagitario del tipo dogmático-salvacionista, un Sagitario que está siempre buscando un principio salvador luchando contra el mal. Este Sagitario se pone dogmático y fanático, porque no hay

comprensión, sino que lo que allí subyace es un psiquismo que todavía está luchando a muerte con la vida. Es decir, a ese nivel de Escorpio le corresponde ese nivel de Sagitario, y ese nivel de Escorpio es el más común.

Esto mismo puede verse en los militantes ideológicos que quieren “*salvar a la humanidad*” mediante el uso de la fuerza, peleando, encarcelando y matando a todo aquél que pueda atentar contra el proyecto salvacionista.

Es importante que ustedes puedan percibir esta capacidad de Sagitario de darle sentido y trascendencia a los propios actos. Esto convierte a la persona sagitariana en alguien muy potente y decidido. En este sentido, algunos sagitarianos que pueden ilustrar lo que estamos diciendo son ***Franco, Pinochet y Stalin***. Observen que los tres han logrado trascenderse a sí mismos, y no es muy común que un dictador se trascienda a sí mismo; pero, siendo Sagitario, tienen energía para trascenderse a sí mismos.

Perón tenía Ascendente Sagitario. Crea el ***justicialismo***, esto es un movimiento que lo autotrasciende. Piensen también en ***De Gaulle*** y en ***Churchill***: personas que cuando sus sociedades pierden totalmente el sentido, llegan para dárselo, llegan para darles una razón por la cual luchar y reorganizarse. Son dadores de sentido, esta es la cualidad de Sagitario.

¿No tiene que ver Cristo con la energía de Sagitario..?

En realidad, la **religión** es Sagitario. El «**sacerdote**» es un arquetipo de Sagitario: es el que transmite la verdad a la Tierra. Un «**maestro**» es un arquetipo sagitariano. También un «**juez**». Estas tres actividades son arquetípicamente sagitarianas.

¿Es juez y al mismo tiempo legislador..?

Sí, es la dos cosas. En realidad, es el **anhelo de justicia**. La «**justicia**» está en Libra como *justicia objetiva* y en Sagitario como *justicia humana*. Observen nuevamente que **Perón** siendo Libra con Ascendente en Sagitario funda el ***justicialismo***.

¿Puede dar un trabajador social..?

Como arquetipo es más bien Acuario...

¿Y abogado..?

Sí... Cualquier persona que estudie la ley y cree en ella, tiene energía de Sagitario.

En todo lo que hace, Sagitario trata de transmitir y contagiar algo que tenga que ver con la sensación de sentido y abundancia de la vida. En la música encontramos a ***Beethoven***. Observen la abundancia de sonidos que hay en él. Observen lo que resulta la música sagitariana por excelencia: “***El Himno a la Alegría***”.

Como pueden ver, el *sagitario ideológico* (ya sea por la fe, la militancia o lo filosófico) tiene como una de sus características básicas, al ir aferrado a una idea, que su manera de transmitir y dar lo que siente que es el sentido de la vida, tiende a convertirlo en un *predicador* y en alguien que da la sensación de “*haber encontrado la verdad y querer dársela a los otros*”. Así, uno de los rasgos más molestos de los simpatiquísimos amigos sagitarianos que uno tiene, es que cuando encuentran algo que les sirve a ellos tratan por todos los medios de que los demás también lo adopten. Esto dá una característica muy intrusiva en las personas de Sagitario, en el sentido de querer imponer lo que han encontrado como una verdad. En este punto verán que, psicológicamente, les es muy costoso tomar contacto con el lado oscuro de la vida y el lado oscuro de sí mismo, y tienden a negarlo. Como buen *stalinista*, puede estar creyendo que hace lo mejor, pero no se da cuenta de todo lo oscuro en que se está sosteniendo. Entonces, **hay una tendencia muy fuerte a perder contacto con lo que realmente está pasando, porque la energía me lleva a ser ideológico**, me lleva a estar mucho más conectado con “*el principio en el que creo y sostengo...*” antes que con lo que realmente está sucediendo.

Esto representa una adulteración de Sagitario, porque su mayor posibilidad es la comprensión del «otro», a partir de la cual es posible señalar un sentido. Pero, en este estadío, la persona de Sagitario, más que comprender, siente que “sabe” y tiende a imponerle una dirección a los demás.

¿Sería algo así como que “el fin justifica los medios”...?

Eso sería un *Pinochet*... No estoy diciendo tanto, sino que este sagitario funciona a través de este razonamiento: “*Yo tengo la verdad y te la voy a dar. Tenés que seguir esto, que es lo verdadero, aunque aún no lo comprendas...*”.

Es un mesiánico...

Exacto... Esta actitud va desde el “*maestro ciruela*” a *Stalin*, y en el medio nuestro amigo que descubre un “*nuevo gurú*” y trata de convertirnos.

Desde mi punto de vista, la mayor dificultad psicológica de Sagitario es que “*cree que comprende*”. Es decir, vive desde un ideal y vive consigo mismo a partir de un ideal.

Pero, ese ideal puede cambiar...

Sí, pero nunca va a haber dos, sino que es uno por vez. Si uno ve un sagitario a lo largo de la vida es posible registrar que fue de la Acción Católica en la adolescencia, trotskista en la facultad, más liberal en la adultez, y luego quizás termine siguiendo gurúes. Es decir, va cambiando de verdades, pero siempre está convencido de algo. Si el sagitario no está convencido de algo, entonces no es Sagitario.

Justamente allí está la madurez de Sagitario: cuando comienza a darse cuenta que se aferra a verdades y a ideales, y que, en consecuencia, está negando sistemáticamente y, por lo tanto, no comprende. Ahí es cuando empieza a aflorar lo más profundo de la energía sagitariana: la **comprensión**.

Ahora, para llegar a esto tenemos que volver a Escorpio. Si Sagitario se olvida del dolor, entonces no es Sagitario; pero, psicológicamente, Sagitario tiene mucha tendencia a olvidarse del dolor, a negarlo, a no tomar contacto con él. Solamente si yo comprendo el dolor, comprendo la limitación y comprendo la finitud, es que puedo realmente comprender a alguien.

Así como Escorpio tiende a quedarse pegado al dolor, Sagitario tiende a quedarse en las alturas de un ideal...

Exactamente... Y así, quedándome en un ideal, pierdo la energía de comprensión y, teniendo en cuenta que el arquetipo profundo de Sagitario es el «maestro», no habría posibilidad de maestría.

La cualidad profunda de Sagitario es poder conectarse plenamente con el «otro» y percibir el sentido que hay en la vida del «otro». Sagitario no implica que “desde un ideal interpreto la vida de «otro» y le doy el sentido que yo encontré para mí mismo...”. Fíjense cómo la lógica del zodíaco dice que si me olvido de la oscilación de los opuestos, entonces no puedo comprender Escorpio; esto es, si me olvido de Libra, entonces Escorpio es insostenible. Pero, **si me olvido de la experiencia del dolor de Escorpio, entonces Sagitario se convierte en una negación**. Los signos, en última instancia, representan el despliegue de algo.

Por supuesto, esto también encierra una paradoja, porque ¡cómo no me voy a olvidar de la armonía de los opuestos en Escorpio! ¡cómo no me voy a olvidar del dolor en la sensación de abundancia de Sagitario..! Ese olvido escorpiano y esa negación sagitariana aparecen “servidas en bandeja”. Es muy difícil psicológicamente tamaña amplitud.

¿Es arriesgado en la búsqueda de ese ideal..?

Bueno, un arquetipo de Sagitario es el «misionero» que deja todo y se va al África a convertir al cristianismo y su moral a las tribus poligámicas.

Ahora, en función de un ideal puedo llegar a la conclusión de que es necesario cierta dosis de sufrimiento...

Eso es **Stalin**: para que en tres generaciones la **Unión Soviética** llegue a ser una potencia, es necesario sacrificar a la actual...

Pero nunca va a estar entre los sacrificados...

Eventualmente, puede estarlo, porque es muy propio de una persona de Sagitario el sacrificar todo en pos de una meta. Esta es una modalidad sagitariana que puede ser muy común de observar, y que resulta bastante extraña ya que representa a un sagitariano bastante torturado. Esto es una especie de *retorno de Escorpio*. De hecho, es bastante común que todos nosotros nos quedemos empantanados en la fase escorpiana, porque a nadie le resulta sencillo salir de ella.

¿Un kamikaze podría ser sagitariano, en el sentido de inmolarse a sí mismo por un ideal..?

Es un juego Escorpio-Sagitario. El fanático es sagitariano, no escorpiano. El que muere por un ideal o el que mata por un ideal no es escorpiano, sino sagitariano.

¿Qué hace Sagitario frente al obstáculo concreto o a la caída..?

Psicológicamente, si Sagitario cae tiende a deprimirse, hasta que encuentra un nuevo sentido. Ahora, más maduramente, tendría que comprender que la caída forma parte del movimiento. No es un desmoronamiento de todo, sino que es una redefinición, un aprendizaje.

Pero, seguramente tendrá una teoría ideológica que ampare esa caída...

Sí... Un argumento típico de Sagitario en sus primeros estadios ante esa situación es decir “*bueno, esto es para aprender...*”. Es decir, en lugar de conectarse con lo que está pasando, con el dolor, enseguida se va hacia el “*sentido de la experiencia*” como para que duela menos. Este es un típico mecanismo psicológico sagitariano que le impide tomar contacto directo con lo que le está pasando y por el cual nunca se entera de lo que realmente pasó.

Dice que hay que aprender pero, en realidad, no aprende...

Exactamente... Psicológicamente, Sagitario suele decir “*estoy aprendiendo cuál es el sentido de este dolor...*”, con lo cual no está sintiendo realmente ese dolor. Se la pasa hablando sobre cuál es el sentido de ese dolor, pero no se queda un minuto callado con él.

Además, es un signo de Fuego. No puede quedarse con el dolor...

No es que no pueda, sino que le cuesta... (risas).

¿Le cuesta escuchar..?

Sí... Es una energía muy lanzada hacia afuera y, por eso, le cuesta el retorno. Pero, ese retorno del afuera resulta esencial para poder comprender y, de hecho, es algo que efectivamente está en la energía. La dificultad está en la psicología.

¿Cómo será sentimentalmente..? Debe tener un ideal del «otro» tan elevado que le costará aceptar a quién tiene al lado...

Sí, es algo costoso para Sagitario. Tiende a idealizar y, en general, le cuesta mucho aceptar los límites de otra persona, como así también la sensación de que no haya libertad. Sagitario necesita mucha libertad.

Corporalmente, Sagitario rige la *pelvis* y los *muslos*. Tiene que ver con las zonas donde el tronco articula con la base. Sagitario tiene que ver con el poder estar erguido porque el cuerpo está bien articulado y cae bien con el peso a tierra.

¿Qué tipo de «maestro» es Sagitario..?

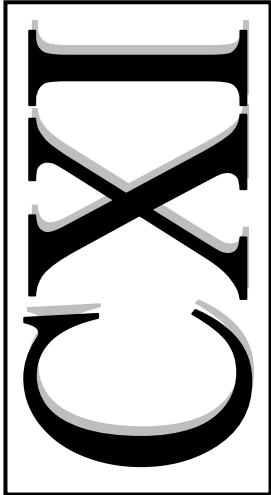
Un primer tipo de maestro será aquél que está aferrado al saber. Pero, lo profundo de la energía de Sagitario tiene que ver con el maestro que vive, experimenta, y de la propia vida sigue aprendiendo. No impone una verdad, sino que desde ese contacto con la vida comprende lo que está sucediendo. En todo caso, señalará el camino de la verdad de cada uno, y no “*la verdad*”. Sagitario en un nivel dirá “*;síganme..!*”, pero el Sagitario más profundo jamás dirá eso, sino “*;seguí tu camino..!*”.

Realmente, creo que el maestro que puede comprender tanto a un individuo y puede estimularlo en la búsqueda de su propio camino, representa un nivel muy profundo de la energía y se distingue claramente de aquél Sagitario negador o dogmático.

CASA ONCE

CXI

CASA ONCE



«Capricornio»

Ahora pasemos a la visualización que nos permitirá conectarnos con la «energía del signo de Capricornio» a través del CD.

A medida que lo deseen pueden ir comentando lo que sintieron.

A mí me dio tristeza, pero a la vez me sentí un viejo sabio...

El ascenso lo viví como un esfuerzo doloroso, terrible...

Yo también sentí esfuerzo, pero gozoso...

Para mí no fue nada placentero, sino muy depresivo...

Pero ¿cuál era el placer aquí..?

Llegar...

Exacto... Es el placer de llegar, de haber proyectado algo y lograrlo.

Yo sentí que antes de avanzar sobre el puente tenía que apoyarme más. No sentí que ya había llegado, sino que había que sostener todo el esfuerzo hecho...

«**Sostener**» es una palabra capricorniana por excelencia.

Yo sentí que ese resplandor que primero parecía estar en la cima de la montaña pero que, una vez allí, se comprobaba que estaba en la cima de la otra montaña, en realidad no se iba a alcanzar nunca...

Sí, en varios momentos la sensación era la de “¡ya llegué..!”, pero no termina de cumplirse. ¿Qué sintieron al mirar hacia atrás..?

El placer del propio esfuerzo...

Eso es bien capricorniano... La sensación de “¡yo pude..！”, el **placer del esfuerzo**. La persona de capricornio siente placer en realizar, en el esfuerzo por cumplir lo que se había propuesto. En este sentido, este placer es muy superior a cualquier otro que podría haber disfrutado, pero que me hubiera impedido llegar a esa meta.

Siente más placer en el logro o en el esfuerzo...

En el esfuerzo para el logro... La energía de Capricornio tiene que ver con el esfuerzo, de modo que las cosas fáciles no son para Capricornio.

Los que en la visualización nos enganchamos con el sufrimiento de ese ascenso, no nos conectamos entonces realmente con Capricornio...

En Capricornio la connotación no está puesta en el sufrimiento.

Pero, durante todo este esfuerzo ¿cómo se siente este personaje..?

Siente que es lo que hay que hacer. Es un camino inexorable...

No podía sentir placer en las flores ni en los peces...

No, porque el placer está puesto en otro lado. No es que Capricornio no siente placer, sino que siente *cierto tipo de placer*. En Capricornio yo puedo postergar los placeres inmediatos, porque el logro representa el éxtasis. Cuando uno se ha propuesto algo, y esto se cumple luego tal como uno se lo había propuesto, siente un placer muy particular. Ahora, esto mismo para la persona de Capricornio es el máximo goce.

Por ejemplo, la persona de Capricornio es aquella que hace un viaje en auto y se dice “*voy a llegar a las 21.37 hs...*”; y se sentirá feliz si logra llegar exactamente a esa hora, aunque su familia no entienda qué le pasa. Él sabía cuando iba a llegar, y esta corroboración, este acuerdo entre lo propuesto y lo logrado, provoca una gran satisfacción. En Capricornio “*voy haciendo lo que hay que hacer...*”, no hay opción, sino inexorabilidad. “***Hay que hacer esto, y hay que hacerlo bien...***”.

En el ejemplo que diste hay algo de “inventarse” obstáculos. No puede viajar disfrutando del paisaje...

Por supuesto, eso es bien psicológico. Capricornio se pone una presión que, por ejemplo, ningún sagitariano se pondría.

¿Por qué en la visualización Capricornio no termina de llegar..?

Lo que en realidad dice la visualización es que Capricornio es el signo que está en la cima. Toda nuestra psicología es una psicología condicionada por el logro, “*se llega a un lugar...*”; pero, lo profundo del zodíaco es que es un **círculo**.

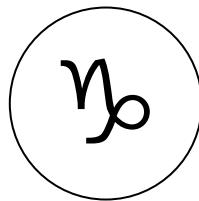
Entonces, nosotros tenemos un condicionamiento muy fuerte que dice que todo termina en algún lugar y que siempre se llega a un punto. Lo difícil del zodíaco, psicológicamente, es que se trata de un **círculo**: esto es, que constantemente sigue. Si no fuera así, entonces el zodíaco terminaría en Capricornio. Esto es lo paradójico. Desde lo intuitivo, uno dice que las cosas terminan “*allá arriba*”; pero, el zodíaco dice que aún hay dos signos más (y, encima, hay que bajar).

Capricornio es otro de los signos que los humanos “*amamos*”. Aunque protestemos, tenemos absolutamente valorado la obtención de un logro, y admiramos a aquellas personas que se proponen metas y las alcanzan.

Es bien Occidental...

No creas... El meditador hindú que se la pasa días y días sin comer, anhelando que en cualquier momento se dé el estado de iluminación deseado, tiene que ver con esto también. De hecho, la **India** es de Capricornio.

Entonces, el símbolo de Capricornio es:



Es un jeroglífico bastante curioso que, entre otras cosas, representa a **una cabra con cola de saurio**. Esa “cola de saurio” representa lo que viene desde las profundidades, de los abismos de la evolución, y que en la “cabra” llega hasta la montaña. Esto es, lo que ha ascendido desde lo más profundo, ha llegado a lo más alto. Toda la evolución, toda la vida está ahí. Por eso, su voz es las voces de toda la humanidad y de toda la vida. Ya no es algo individual, sino que toda la evolución, toda la vida, nos está interrogando.

Otro elemento fundamental para comprender a Capricornio es esa “*mirada hacia atrás*”. Esto es el «**tiempo**». Esta es la primera energía en la que el tiempo es constitutivo. Aquí hay tiempo, este individuo está hecho de tiempo. **Es** pasado.

Es un signo «femenino», en el sentido que la energía aquí se reconcentra, se introvierte.

FEMENINO

El planeta regente es **Saturno**.

CASA ONCE
SATURNO

Es un signo «cardinal». Hay nuevamente aquí un gozne: muy claramente, termina una cosa empieza otra.

CARDINAL

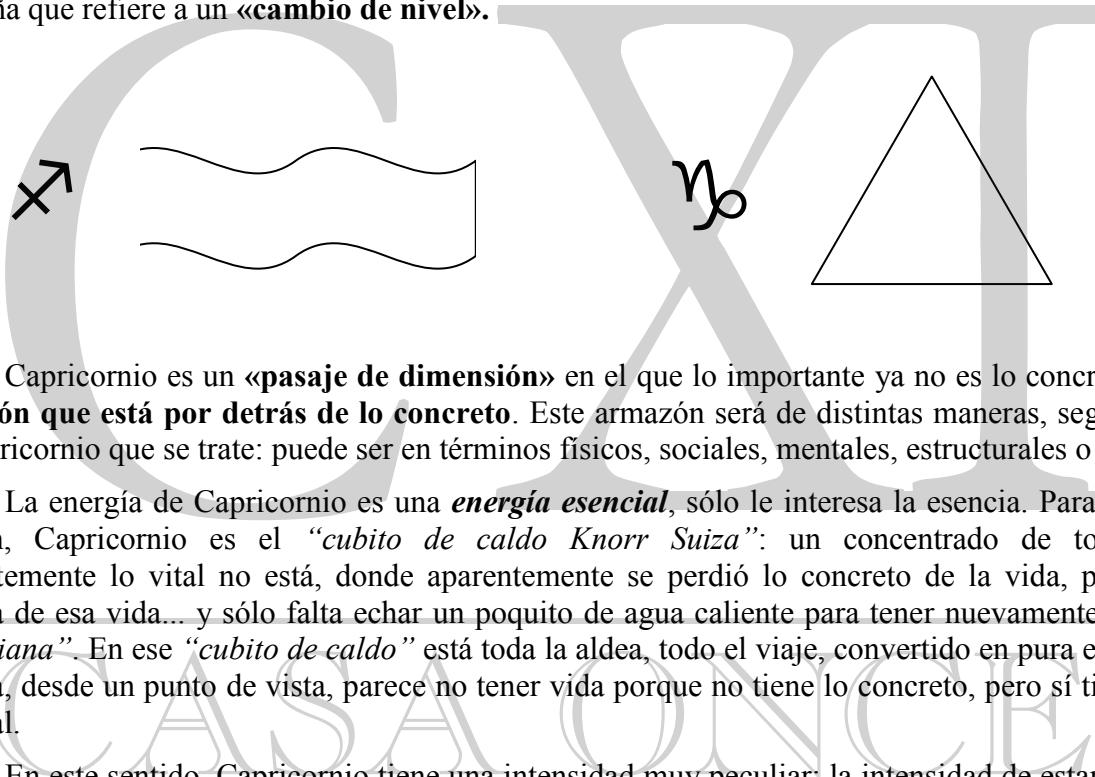
Es un signo de «Tierra». Remite al peso, a la consistencia, a la paciencia.

TIERRA

Y es el signo número «diez». El número de la perfección. Lo perfecto. La culminación.

10

Es bastante complejo hablar de la energía de Capricornio, y vamos a ir aproximándonos a ella desde distintos lugares. Si Sagitario tiene que ver con el contacto con el movimiento de la vida tal cuál es, con sus niveles de *naturaleza-conciencia-trascendencia*, Capricornio está simbolizado por esa montaña que refiere a un «**cambio de nivel**».



Capricornio es un «**pasaje de dimensión**» en el que lo importante ya no es lo concreto, sino **el armazón que está por detrás de lo concreto**. Este armazón será de distintas maneras, según el nivel de Capricornio que se trate: puede ser en términos físicos, sociales, mentales, estructurales o esenciales.

La energía de Capricornio es una *energía esencial*, sólo le interesa la esencia. Para darles una imagen, Capricornio es el “*cubito de caldo Knorr Suiza*”: un concentrado de todo, donde aparentemente lo vital no está, donde aparentemente se perdió lo concreto de la vida, pero está la esencia de esa vida... y sólo falta echar un poquito de agua caliente para tener nuevamente la “*sopita canceriana*”. En ese “*cubito de caldo*” está toda la aldea, todo el viaje, convertido en pura esencia. Esa esencia, desde un punto de vista, parece no tener vida porque no tiene lo concreto, pero sí tiene lo más esencial.

En este sentido, Capricornio tiene una intensidad muy peculiar: la intensidad de estar conectado con lo más esencial, con lo más destilado, y que resulta lo más austero y sencillo porque es lo que está en lo profundo de todo lo que existe.

En otro plano, Capricornio es la «**energía de la ley**», la esencia donde están las leyes de la realidad. Lo que sostiene a la realidad. Uno puede ver un edificio y decir: “*lo que lo sostiene es la columna...*”; pero, *Newton* nos diría que lo que realmente lo sostiene es la *resistencia del material*. Es decir, más allá de la columna concreta, hay una ley que sostiene, hay un “*armazón del armazón*”. A lo concreto lo puedo despojar, y detrás encontraré una estructura mucho más sutil, y otra y otra y otra. Puedo percibir leyes, puedo percibir ordenamientos cada vez más sutiles, que son los que sostienen a la realidad.

Fíjense que esto no alude a la “*clasificación virginiana*”, sino que tiene que ver con ***captar lo esencial***, lo más recóndito de la realidad.

Esto se toca con el sentido....

Exactamente... Se toca con el sentido. No es el sentido en sí, sino poder ***tocar el sentido***. Es un paso más.

Recordemos que cuanto más nos vamos acercando hacia el final del zodíaco, más difícil va a ser dar una conceptualización de la energía en sí misma y mayor distancia habrá entre la psicología promedio de las personas de ese signo respecto de lo profundo de la energía.

Esto es así porque las energías se hacen cada vez más sutiles y abstractas, y hablan de realidades que son cada vez más difíciles de poner en palabras. Así, será cada vez más difícil encarnar esa vibración de un modo más o menos pleno en la psiquis de un ser humano.

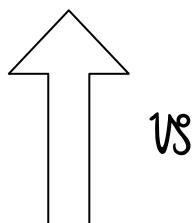
Vamos a recordar algunos elementos de la visualización para reflexionar sobre ellos. Primeramente, Capricornio habla de:

«...dejar el corcel blanco y ascender a la montaña...».

Respecto del movimiento de integración con la vida de Sagitario, respecto de esta conciencia que puede equilibrar no conflictivamente las necesidades y realidades de lo preconciente, lo consciente y lo más allá de lo consciente, **Capricornio representa un movimiento de la energía que cambia de plano.**



Es un signo «cardinal», implica una elevación de la energía, una abstracción de la energía, que cambia de plano la cuestión. En este sentido, Capricornio deja de lado el nivel *caballo blanco*, el nivel de lo concreto. Lo propio de esta energía es remitir a la esencia de la realidad; esto es, un despojamiento de todo aquello que puede ser aleatorio para que quede sólo lo que sostiene esencialmente a eso que es.



Entonces, aquí hay un cambio de plano, dejamos lo concreto y diversificado para pasar a un **plano de esencias**. Y ustedes verán que lo propio de esta energía es la «**concentración**»; esto tiene que ver con el despojarse de todo lo superfluo y de que sólo exista lo imprescindible. Esta altísima concentración genera una potencia muy particular.

Luego aparece otro momento:

«...aparece en la cima de la montaña un animal mítico con cuerpo de cabra y cola de saurio, y que habla con todas las voces de la vida...».

Decíamos que este animal remite a la presencia de todo el proceso de la evolución. Este animal es *toda la evolución* que interroga al ser humano. Y otro momento de características parecidas es:

«...nos damos vuelta en la cima de la montaña y contemplamos todo el camino recorrido...»

Allí, de alguna manera, **recapitulamos**, reabsorbemos en sí lo más esencial de todas las experiencias anteriores. En ese momento, Capricornio es consciente del **tiempo**, de un largo proceso del cual toma lo esencial. En este sentido, recuerden la imagen del “*cubito de caldo Knorr Suiza*”: un concentrado de lo esencial. El mundo de Capricornio es un mundo donde uno no ve “*los repollos, las zanahorias, las papas y los puerros...*”, sino que sólo ve lo esencial. Desde un punto de vista, esto es abstracción.

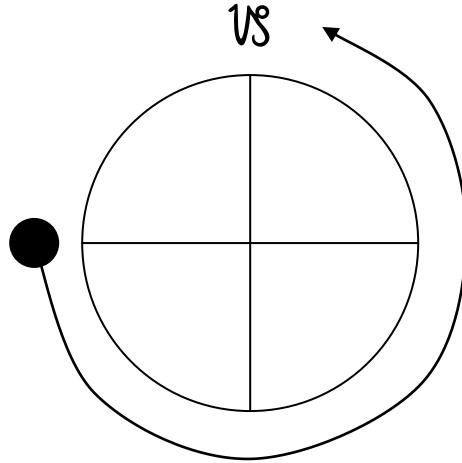
El otro elemento importante es la «**ley de la realidad**». A Capricornio no le interesa “*las manzanas que caen...*”, sino la ley de gravedad. No importa “*si las manzanas son rojas, verdes, picadas, con gusanitos, grandes o chicas...*” porque eso es algo totalmente secundario. Lo importante es que *todas ellas caen de acuerdo a una ley*. Entonces, desde este punto de vista, Capricornio es el **«mundo de la ley, el mundo de lo que es esencialmente y no puede ser infringido jamás**. Lo único que puede hacerse es comprender esa ley y actuar de acuerdo a ella.

En principio, no se trata de la *ley humana*, porque la misma puede ser eventualmente modificada, sino que se trata de la **«ley de la naturaleza»**. El mundo capricorniano es el mundo de lo que es.

El mundo de lo inexorable...

Para Capricornio decir “inexorable” es darle un tinte resignado. Para Capricornio simplemente **es así**, de modo que reparar en lo inexorable es meramente emocional. Es un hecho que “*los cuerpos caen*”, de manera que si vos te tirás de un 5º Piso, el problema es tuyo y no de la realidad. El mundo profundo de Capricornio remite a **los hechos tal cual son**.

El **deseo** que se libera en Aries llega a ser **ley**.



Una ecuación profundamente capricorniana es:

$$\text{DESEO} = \text{LEY}$$

El deseo es la realidad misma.

Venimos de Sagitario. Venimos de una entrega a la vida en plena confianza. Comprendo que la vida no tiene “*malas intenciones*” conmigo y también que no puedo gobernarla, sino que lo que tengo que hacer es entregarme, confiar y comprenderla.

En Capricornio, simplemente damos un paso más. Estamos en el despojo máximo en el cual ya no atribuyo ningún sentido, no tengo ningún deseo que no sea la realidad misma. No hay contraposición entre el deseo de la parte y la ley del Todo, porque la parte ha comprendido que es “*parte del todo*” y, en consecuencia, está automáticamente subordinada a la ley del Todo, pero no conflictiva ni resignadamente.

Entonces, la búsqueda de Virgo por integrar la parte con el Todo, se verifica en Capricornio...

Exacto...

CASA ONCE

Pero, Capricornio también se entrega al devenir de la vida como Sagitario...

Está totalmente entregado, pero el modo de entregarse capricorniano es el develar cuál es la ley que está en juego, cuál es mi propia ley. Si yo descubro cuál es mi ley, entonces no habrá conflicto entre la ley y el deseo...

¿Mi ley o la realidad..?

Como yo soy parte de la realidad y la realidad tiene leyes, entonces yo tengo una ley. No es la ley personal de un individuo que se concibe separado del todo. Esto ya ha sido trascendido. Descubro mi ley como aspecto de una ley que me abarca.

Este tema (que discutiremos a fondo más adelante) es la carta natal. La carta natal puede concebirse como una estructura esencial e invisible que implica una ley propia de cada parte, en relación a cómo se mueve con el Todo. En este sentido, la astrología es Capricornio: el cielo se mueve, y a cada uno de esos movimientos, cada uno de nosotros lo engarza con su estructura esencial. En consecuencia, en esa estructura esencial hay una circulación de la energía (del deseo) y que es la que corresponde al movimiento esencial de esa estructura. Y hay otra circulación de la energía que es la que corresponde al desconocimiento de la estructura esencial de ese ser. Así, nosotros sepáramos «deseo» de «estructura». Capricornio refiere a este punto: “*yo deseo lo que corresponde...*”.

Como pueden ver, esto es un paso más que Sagitario, es su consecuencia natural. Sólo que Capricornio no enfatiza las sensaciones de alegría, de abundancia, de idealización, sino la realización de la identidad entre lo singular y la totalidad.

No discute las leyes naturales...

Capricornio te diría: “*¿con quién vás a discutir la ley de gravedad..?*”. Lo único que podemos hacer es conocerla y, así, fabricar un aparato que, moviéndose de acuerdo a la ley de gravedad, vuela. Mi deseo es en relación a esa ley.

Entonces, para Capricornio la «magia» es imposible...

Para Capricornio, la «magia» es una ley, no hay nada sorprendente, ni fascinante. Esas reacciones son emocionales. El amor será ley, pero como energía organizadora de la realidad, no como sentimentalismo.

Siguiendo nuestro análisis, en la visualización Capricornio mira hacia atrás y reconoce un camino que ha recorrido, lo reabsorbe. Luego se da vuelta y otro manera del “*camino de la vida*” (simbolizado por ese animal que representa la totalidad de la evolución) le pregunta:

CASA ONCE
«...*¿Quién hizo este camino..?*»

Esta es la pregunta. Es como si toda la evolución le preguntara al hombre “*¿quién hizo el recorrido de tu conciencia..?*”. Esa pregunta va a poner en juego la parte y el Todo.

Otro de los factores fundamentales en la energía de Capricornio es la «**conciencia del tiempo**» - que es lo más abstracto, lo más sutil, lo más inasible- y **la presencia del tiempo como constitutivo de los hechos y de la realidad**, como una estructura que está por detrás de la realidad.

Para Capricornio, todo es **proceso**.

¿Por qué el símbolo de la “cabra con cola de saurio”..?

Analizar símbolos no es tan sencillo, pero recordemos primero la frase de *Cristo*: “*Vengo a separar las cabras de las ovejas...*”. Las ovejas van en manada, mientras que las cabras van solas y llegan a donde nadie llega. Esta “*cabra con cola de saurio*” está representando la vida que va desde lo más primario, informe y arcaico, y que llega a donde nadie llega: el hombre mismo engarzado en la vida, el hombre como *cabra*. El hombre como *manada* en Cáncer y el hombre como *cabra* en Capricornio, y en el medio todo un camino de individuación para llegar a lo más esencial. En este punto está la paradoja: este ser, máximo individuo, comprende que es una expresión más de la ley.

En este sentido, si la conciencia comprende que es una expresión más de la ley y, en consecuencia, su deseo es la ley, entonces su deseo es invencible, no es frustrable. Pero no desde la sensación de omnipotencia, sino desde la sensación de pertinencia.

Entonces, ahora comencemos a bajar psicológicamente. Obviamente, esa igualdad entre «deseo» y «ley» no será sencilla para el psiquismo. La naturaleza de la energía de Virgo implica ver órdenes, pero lo primero que hace es “poner en orden”. La energía de Escorpio tiene que reunir lo negado con lo no negado, pero lo primero que hace es “pegarse a lo negado”. Ahora, en Capricornio la energía dice que “*mi deseo es la realidad, mi deseo es la ley...*”.

Y, entonces, lo primero que hago es tratar de imponer una ley...

O acatar una ley... La base de mi vida es una ley. Hay leyes abstractas y modelos, formas de hacer las cosas, que condicionan mi deseo. **Mi deseo tiene que coincidir siempre con la realidad**: este es el placer máximo de Capricornio.

Así como en Sagitario el tipo de ideal definía al sagitariano, en Capricornio el tipo de autoridad va a definir al tipo de capricorniano. En lo más elemental, el capricorniano típico tiene el placer total de, por ejemplo, hacer un viaje, deducir a qué hora tiene que llegar, y lograr llegar exactamente a esa hora. Este es el tipo de conciencia que deviene de la energía. Yo coincido con lo que es, y cuanto más coincido con lo que es, más pleno me siento. Esta es una energía con una **enorme capacidad de hacer coincidir su deseo con la realidad**. Y esto puede incluir tanto una *voluntad implacable* como un *superyó rígido*.

Desde la psicología, tiene algún parecido con Virgo...

Sí, pero lo que no está en Virgo es la *implacabilidad*. Capricornio es **implacable**, porque el primer movimiento será convertirse en una persona de **voluntad**. Habrá una capacidad de poner mi deseo en el tiempo y lograr que sea realidad.

A diferencia de Virgo, Capricornio comienza y termina...

Exacto... Capricornio será ese **inmigrante** que viene con “*tres pesos con cincuenta...*” y trabaja, trabaja, trabaja, elimina toda necesidad secundaria, se concentra en lo suyo, y no para hasta que sus hijos sean doctores. Se fijó esa meta: “*eso es lo que tiene que ser...*”. Ese es su deseo y no le importa el

tiempo que demore en plasmarse. No puede detenerse en “*las flores y los peces de colores...*”, porque lo esencial es lo importante.

Este capricorniano es la típica persona que se ha asignado prioridades, y que no se detiene en nada que lo distraiga de su objetivo. Imaginemos un **político**. Hay aquí un componente de **autoridad** por la cual le impondré mi voluntad, mi manera de construir la realidad, a todos los demás. Esta es la sensación que aparecerá en Capricornio: “*construyo la realidad mucho mejor que los otros; soy mucho más realista, mientras que los demás son demasiado emocionales, idealistas y fantasiosos, y no saben adjudicarse prioridades...*”. Un capricorniano en un grupo de inmediato querrá ir a lo concreto; una típica frase será “*¡¿nos juntamos para charlar o para trabajar..?!*”.

Pero si divaga, entonces organiza el divague...

Exacto, organiza en prioridades. Por eso, el **político** que intenta imponer su realidad, necesariamente empezará a relativizar ciertas cosas. Por ejemplo, sacrificará a su familia en pos de su objetivo, pero no lo hará como maníaco, sino con mucha claridad. Cada cosa es en su momento. En este sentido, los capricornianos son constructores de “*tubos de tiempo*”: entuba el tiempo con su mente, prevé todo, asigna prioridades. Así, la capacidad mental de Capricornio consiste en capturar el tiempo hacia adelante y realizar un plan, al cual se atendrá. **El placer está en que el plan se cumpla.**

Por ejemplo, es casi imposible que Capricornio se duerma sin saber qué va a hacer mañana. Si no tiene claro cómo va a transcurrir el día de mañana, Capricornio se queda planificándolo. Esa sensación de que el día de mañana está “*abierto y vacío*”, no es Capricornio. Psicológicamente, la sensación de vacío, de no haber ordenado mentalmente el tiempo hacia adelante, es insostenible.

Es muy parecido a Virgo...

Virgo es alguien que quiere saber dónde van las cosas en un sentido más espacial y sistemático. En Capricornio, en cambio, yo construyo en el tiempo hacia adelante, no estoy ordenando. Yo le estoy dando una ley a mi deseo, “*entubo*” mi energía dándome un plan.

Pero, ¿le cuesta darse ese plan..?

Aquí es donde va a aparecer el otro factor psicológico. Desde un punto de vista, podríamos decir que una persona con este tipo de energía “*nace con el superyó puesto...*”, en el sentido de que vienen con un alto sentido de la responsabilidad y con un instinto de ubicación en algún lugar de la realidad para “*hacer lo que hay que hacer...*”. En consecuencia, son personas que tienden a desarrollar modelos de la realidad y de la conducta, y a adoptarlos de manera extrema. Esto es así, porque la fantasía psicológica de Capricornio es de que siempre hay una manera en que las cosas se van a hacer bien, siempre hay un modelo al que atenerse. Esto hace que, por estar conectado con el tema de lo esencial de la realidad, no exista la sensación de que haya algo aleatorio por detrás, sino que la realidad es algo muy organizado, contundente, infalible. Por eso, si yo cometo un error es porque me equivoqué de camino; si las cosas no salen como me había propuesto, entonces yo me equivoqué. Así, las personas capricornianas son **metódicas**.

¿Acepta los métodos de otros..?

Si, psicológicamente, es una persona muy condicionada por su modelo, entonces no admitirá fácilmente la posibilidad de crear modelos. Más bien, será una persona que incorpora modelos y, justamente, **su deseo es la ley porque desea lo que hay que deseiar**.

En mi infancia, un típico deseo de los chicos era “*ser presidente*”. Esto es, lo que la sociedad desea, uno desea, y, entonces, “*yo creo que ese es mi deseo...*”.

¿Es un rasgo de sometimiento..?

«Sometimiento» es la relación con una autoridad irracional y arbitraria. En Capricornio la autoridad siempre es racional y objetiva. Lo llamaría más bien un rasgo de **adecuación**.

Desde lo externo, estas personas darán la sensación de ser muy individualista, pero en lo psicológico son **sociales**, en el sentido que son la sociedad hecha individuo. Por eso sus rasgos fundamentales son **la disciplina, la responsabilidad, el deber ser**. El **deber ser** es la franja promedio de la persona de Capricornio. Es una persona que *cumple*: no hace lo que quiere, sino *lo que tiene que hacer*.

Entonces, si alguien les falla lo que dicen es: “me equivoqué en juzgarlo...”.

Totalmente...

¿Puede llegar a reconocer que se equivocó de modelo..?

Justamente, ese es el camino de Capricornio: darse cuenta que se había identificado con un modelo y con un método, y que eso no tiene nada que ver consigo. Esto es, **desprenderse del modelo para llegar a la propia ley**. Así, esta conciencia hipersocializada psicológicamente, entonces se irá despojando de las leyes sociales para ir encontrando su ley como parte de la ley de la vida.

Ahora, no es fácil llegar a Sí Mismo siendo de Capricornio, porque yo me “compro” modelos sociales a todo nivel. Además, como toda mi psicología dice que “*tengo que llegar a un punto...*”, voy a poner toda mi energía en el logro. Lo que satisface a Capricornio es el logro, lo cual, de alguna manera, lo desdobra porque “*yo mismo*” estoy en un “*yo mismo a lograr*”: es el logro de ser algo de sí que anhela ser.

Así, el **científico** por excelencia, anhela develar las estructuras del Universo. Capricornio no es el *idealista*, ni siquiera el *filósofo*, sino que es el **científico** que quiere conocer las leyes. Como *filósofo* piensen en **Comte**: el creador del **positivismo**, para quien el punto culminante del movimiento es la ciencia, es decir, aquello que no es opinable sino que es objetivo y universal.

Entonces, la característica general del capricorniano es que se ha puesto una meta y, con extremada paciencia, esfuerzo y perseverancia, y con planes muy claros, llega finalmente a la misma.

Si Capricornio no cumple, entonces no es Capricornio. Ahora, este es un signo muy condicionado por la posibilidad de que puede equivocarse. En el fondo, nadie más cerca del error que Capricornio, porque para una psicología que dice “*¡hay un método para llegar..!*”, en caso de no llegar, claramente tiene que ser porque cometí un error. Capricornio, no tiene lugar en su imaginación para admitir la posibilidad de que pueda haber un territorio totalmente desconocido en el que nadie sepa lo que hay que hacer y que esté lleno de imprevistos aleatorios. Este tipo de configuración del mundo le es muy difícil a Capricornio y, justamente, ser la de Acuario.

¿Dónde está la sabiduría de Capricornio..?

En el construir. Al deseo ya lo conoce, **se** conoce, de modo que lo que tiene que decidir es si lo hace o no.

El camino de Capricornio es despojarse de todos los condicionamientos sociales, hasta conocerse profundamente a sí mismo. Pero, la paradoja es que, de movida, cree que él mismo es un modelo social. Por eso es que los Capricornio promedio son modelos sociales.

Esto es algo que es posible ver incluso en lo espiritual. La **India** es de Capricornio y, por eso, todo esto de que “*hay métodos de meditación para llegar a otros estados de conciencia y, así, yo sacrifico todo y me concentro cada vez más...*”.

Sería el ermita...

Exacto... Sería seguir el cumplimiento del método concentrado que me asegura pasar a otra dimensión.

Ahora, si realmente logra despojarse, ese deseo puro que coincide con la ley no va tener contradicción alguna...

Exacto, y entonces será un deseo muy potente...

¿El capricorniano tiene la idea de que lo sabe todo..?

No, tiene la sensación de que tiene mucha experiencia. “*Saber todo*” es sagitariano, mientras que Capricornio “*yo sé cómo es por experiencia, no por ideas ni porque lo estudié, sino que sé porque lo viví...*”. Capricornio es una energía “vieja” y, por ejemplo, ustedes pueden ver que los chicos capricornianos son hipermaduros. Capricornio es alguien que confía sólo en la experiencia, en el paso del tiempo, y es desde allí que siente que sabe. Es un anciano que nos dice: “*yo sé cómo es, y también sé que no me vás a hacer caso... ¡hacelo nomás..!*”.

¿Y en el caso de un chico que todavía no tienen experiencia..?

Será un chico muy superyoico, hipermaduro, que “*hace lo que debe*”.

Como pueden ver, Capricornio tiene un lado muy rígido. Piensen en la **India** y su sistema de castas. Es impersonal, es un modo de organizarse que tiene origen divino y que es vivido como real.

En Capricornio el peligro es que se dé algo muy abstracto y cristalizado, y el movimiento tiene que ver con dónde puede personalizar lo colectivo. Es decir, ir personalizando lo colectivo, y descubriendo en él mismo desde lo vital y no desde un modelo. Así, de este modo, Capricornio puede irse identificando con lo más personal y humano, ya que esta es una energía que tiende a “secar” mucho, en el sentido de poner a lo emocional en un plano secundario.

El proceso de la energía capricorniana, en lo profundo, es poder encontrar como ley al **amor**. Lo amoroso como ley. Para esta energía, si el amor no es una ley, entonces es fantasía. A Capricornio le tiene que constar que el amor es una ley universal, y se va a atener a esa ley cuando la descubra.

Un ejemplo muy interesante de Capricornio es **Teilhard de Chardin**, un filósofo jesuita que conceptualiza toda la evolución de la vida y concibe al ser humano como un aspecto de la vida en evolución. Esto es bien capricorniano: el humano es una manifestación de la vida que obedece a las leyes de la vida, y en ellas está el salto de lo humano a lo divino, lo que también es una ley y no un proceso místico. Así, lo místico es ley.

¿Darwin es Capricornio..?

No, **Darwin** es Acuario, porque para hacer lo que hizo tuvo que romper todas las leyes; **Darwin** rompió la conciencia de la humanidad.

En el caso de **Teilhard de Chardin**, la institución a la que pertenecía le prohibió publicar sus libros, y él, en forma bien capricorniana, lo acata. La estructura decide, y él no se rebela. Ahora, en su pensamiento está presente el amor, la identificación con todos los niveles de la naturaleza, como algo vívido, real, pero que se descubre como una ley, como algo inexorable.

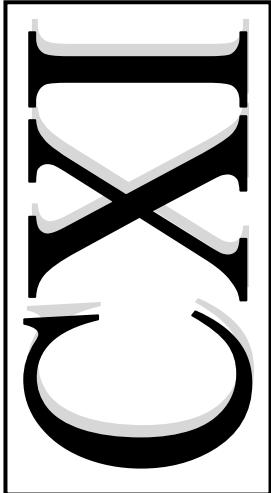
Otro ejemplo, sobre todo de cómo Capricornio en su evolución va a ir hacia Cáncer, es **Albert Schweitzer**. Entre muchas cosas fue teólogo, músico y filósofo, pero finalmente se dedicó a curar chicos en África: el contacto humano y personal queda totalmente valorizado por un filósofo y teólogo. Así, **Schweitzer** completa lo más abstracto con lo más concreto, lo más afectivo y emocional con lo más abstracto.

Yogananda también es Capricornio. Dentro del esoterismo, Capricornio es el signo del *Iniciado* y se refiere a que “*el Todo está en la parte...*”.

Todavía me cuesta distinguir la energía de Capricornio de la de Virgo...

Virgo no es ambicioso, no se propone metas a las cuales llegar. Virgo es humilde, servicial, se adapta, no crea ni impone estructuras. Energéticamente, el movimiento de Virgo es en *redondo*, mientras que Capricornio *asciende* linealmente o, a lo sumo, en espiral. Virgo *gira*, Capricornio *sube*.

Virgo es *clasificadorio*, ama la **Tabla de Mendeleiev**. Mientras que a Capricornio le interesa la **ecuación** que está por detrás de esa clasificación. Así, Capricornio resulta mucho más **sintético**, **abstracto**. Virgo es “*el farmacéutico que tiene ordenados y clasificados todos los frasquitos...*”, mientras que Capricornio es “*el físico que tiene la ecuación molecular...*”.



«Acuario »

Bueno, ahora pasemos a la visualización que nos permitirá conectar con la energía del signo de Acuario, a través del CD

Ahora, a medida que lo desean, pueden ir contando qué sensaciones tuvieron...

Sentí que a pesar de tanta comunión no había masificación. No eran "hormiguitas" que hacían todo de manera ordenada...

Sentí que esa libertad daba miedo, pero al mismo tiempo sentí mucha hermandad...

En el momento del salto sentí mucho miedo al vacío...

Yo sentí que era el momento de la concreción de todo lo que uno pudiera desear en la vida. Sentí que cada uno cumplía con lo que deseaba hacer, pero en forma independiente, sin masificación...

Esa sensación es Acuario: estar juntos pero totalmente independiente...

Yo no pude distinguir el sexo de las personas...

Eso también es bien acuariano. Tiene que ver con ir más allá de la forma, con captar algo que no es sexuado.

Yo sentí un poco de desconfianza de todos los que estaban ahí, como si fueran soberbios...

¿De qué signo sós..?

De Leo... (risas).

Bien, vayamos profundizando en la energía de Acuario.

Su símbolo es:



Es un «signo de Aire», de allí el tema del “salto” y la aparición de lo vincular.

AIRE

Es un «signo masculino», es una energía extrovertida.

MASCULINO

El planeta regente es Urano, quien en la mitología es el *dios del cielo*.



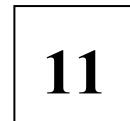
URANO

Es un «signo fijo».

FIJO

Esto, en principio, no será fácil de ver, pero tiene que ver con que es **un signo de poder**. El poder está dado por la energía de la fuente. El agua es un poder que se distribuye pero, así y todo, este es un signo de una **gran concentración de poder**, solo que no es la manera de concentrar poder que nuestra fantasía psicológica tiene.

Acuario es el «signo número once».



Al considerar números, cuando hay más un dígito, se procede a sumarlos.

$$1 + 1 = 2$$

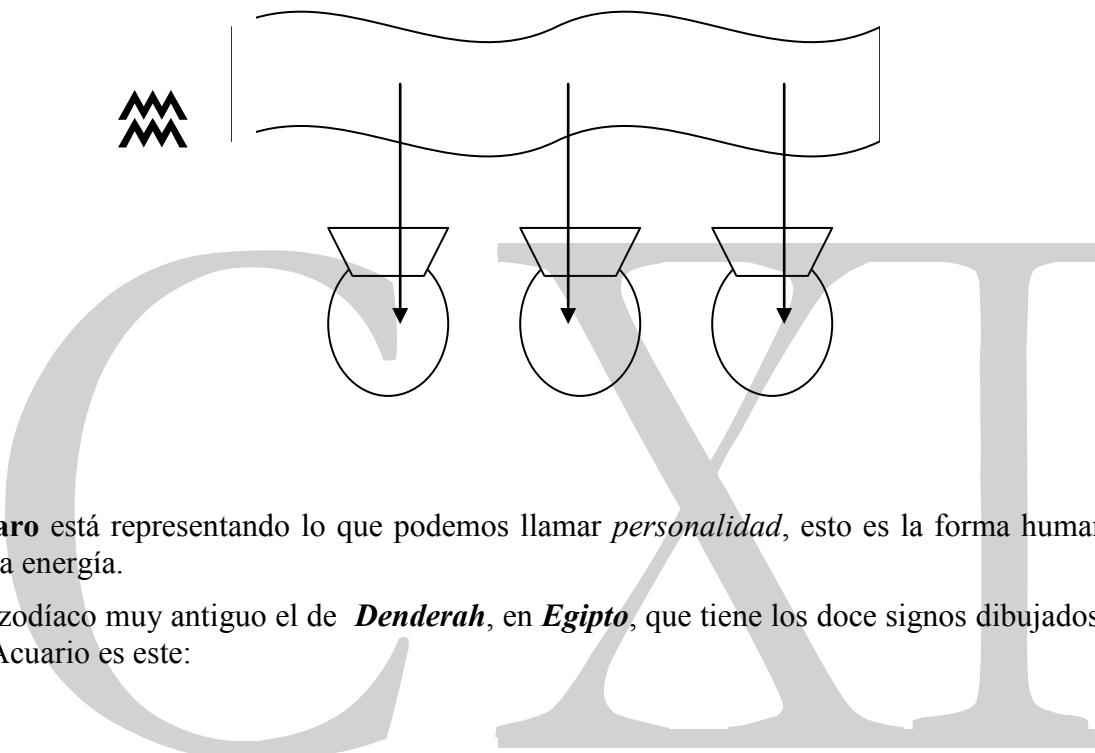
$$11 = 2$$

En el «once» ocurre algo peculiar: dos veces lo activo y creativo, da lo receptivo. Es decir, es un número que da por resultado *lo receptivo*, pero está formado por *lo activo*. Esta es la paradoja por la cual un signo que es extremadamente receptivo, entregado, dócil a lo más sutil, es a su vez absolutamente libre, creativo, independiente, inesperado y singular. Es bastante complejo hablar de la energía de Acuario, pero una de las primeras cosas a las que podemos referirnos es a su **símbolo**.

¿Cómo es que Acuario no es de Agua..? Para responder esto tenemos que entrar en lo profundo de lo que representa este símbolo. Si nosotros, hace dos mil años, hubiéramos percibido la realidad como *energía*, como *ondas de energía*, y hubiéramos tratado de explicárselo a los que no veían esto, hubiéramos entonces hecho la analogía del agua. Lo representado en ese símbolo no son “olas” sino *ondas*. **Es la visión de la realidad como «energía», el sujeto como «energía».**

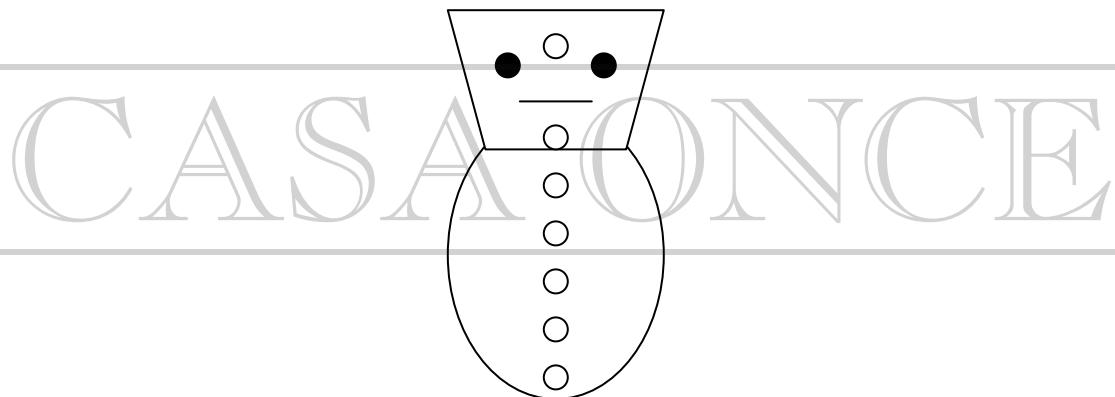
Esto tiene que ver con la respuesta que se le da a la *cabra*. En esa respuesta está el desafío. Hasta Capricornio tenemos la tentación de que “*la parte sea el Todo...*” y de que haya un sólo camino y una sola manera de ver la Totalidad. Ahora, el *insight* de Acuario es justamente poder renunciar a esta ilusión. Profundamente, Acuario es la percepción de que los doce signos son necesarios, de que las doce diferencias son la Totalidad y la Creatividad. Así, en Acuario cede la fantasía de que haya una parte absoluta, ya que por definición no podrá haber una parte que sea absoluta.

En Capricornio yo creía que subía solo, pero en Acuario me doy cuenta que estamos subiendo desde muchísimas direcciones, que venimos desde todos partes y que, en realidad, no hay nada solo. Ninguna parte hace nada sola. Esto representa una visión de la realidad como una **red de energía**, en la cual el sujeto es una manifestación de la misma que lo hace a través de *formas* (y que puede caer en la ilusión de que está sola y hace cosas sola).



El **cántaro** está representando lo que podemos llamar *personalidad*, esto es la forma humana, el vehículo de la energía.

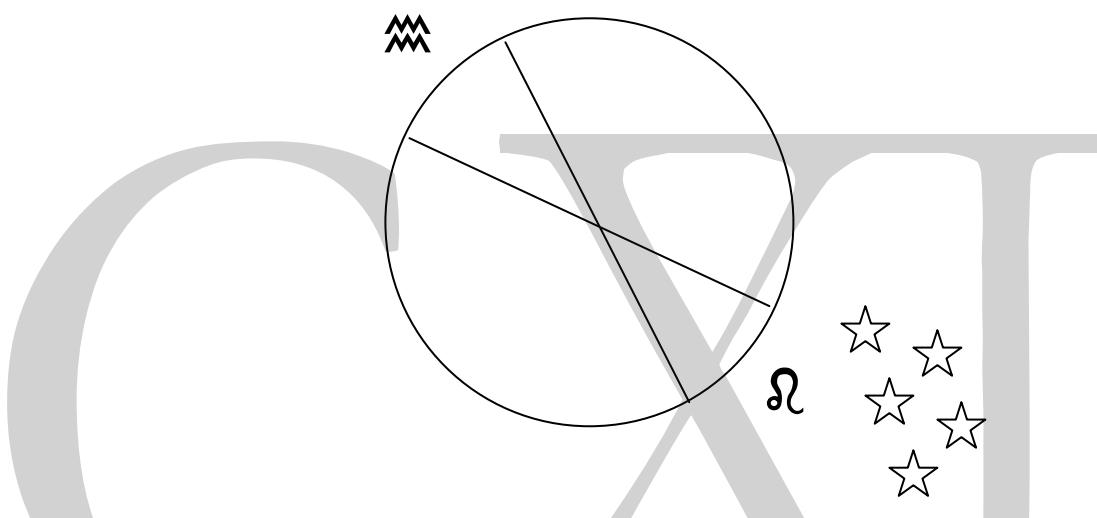
Hay un zodíaco muy antiguo el de **Denderah**, en **Egipto**, que tiene los doce signos dibujados, y el dibujo para Acuario es este:



Se trata de un “*personajito cántaro*” con siete orificios, por cada uno de los cuales sale el agua. A nadie se le escapa que en este dibujo de hace miles de años está representado el *hombre como un ser de energía*, como un recipiente de energía con sus centros de energía, en el que como circulación energética se dibuja al agua.

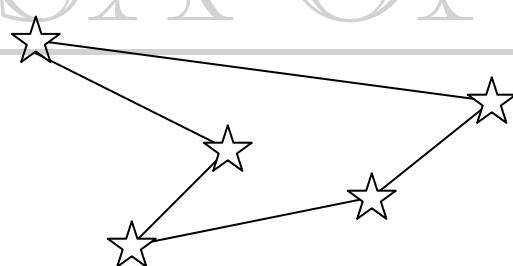
La percepción profunda en Acuario es que **la realidad es energía**, es un **entramado energético**, es otro nivel de realidad que se expresa con miles de diferencias en la forma. Pero, las formas no son solo expresión de la energía. La energía corre a través de la forma y se expresa de diferentes maneras que responden a la totalidad aunque parezcan separadas.

Dicho de otro modo, desde la consideración del eje Acuario-Leo, en Leo la energía cobra por primera vez identidad, autoconciencia, en tanto que energía creadora expresándose en formas.



En Leo la energía se dijo a sí misma “*Yo soy Yo...*”, y tuvo sensación de identidad, conciencia de sí, pero como parte y como forma. **Conciencia de sí** como *forma humana*, como *estrella singular*. En Leo se están expresando cada una de las *estrellas* como **potencia creativa**. En Acuario sigue habiendo autoconciencia, pero es el momento en el que **el zodíaco toma conciencia de sí como tal**, como movimiento de energía que se organiza en parte pero que es, a la vez, una misma energía que hace un recorrido, se diferencia y se toraliza.

Así como Leo es la conciencia de la *estrella* en su exuberancia creativa que condensa el *Big Bang* en un punto, Acuario es la «**conciencia de constelación**».



Lo creativo es un entramado, lo creativo es una circulación de energía, no es una parte la que resulta creativa.

Pero, ¿esto es visto como un proceso o como algo que surge..?

Desde Acuario no es visto como un proceso... Imaginemos a un caminante que dice: “*estoy llegando a la ciudad donde está Dios...*”. Ve una enorme puerta, la atraviesa y descubre que no hay nadie. Sólo hay otras once puertas por cada una de las cuales están entrando todos. Es decir, no hay una parte que sea todo. Todo es todo, es circulación creadora de las partes, su entramado. La energía que organiza ese entramado, eso es el todo.

Acuario diría: “***Todo es todos, y no uno que es todos...***”. En Acuario es la segunda vez que aparece una comunidad, pero... ¡qué diferencia con Cáncer..! Cáncer es una comunidad que excluye. Podríamos pensar que a la montaña capricorniana están subiendo desde miles de aldeas cancerianas. La conciencia incipiente que necesitaba protegerse se diferenció, se desarrolló, se articuló, llegó hasta Capricornio y, así, la parte ya está en condiciones de vibrar con todas las demás partes con absoluta independencia y absoluta creatividad. Ya no hay peligro de que una parte domine a la otra, anule a la otra o se superponga a la otra.

En Acuario se produce una reunión producto de la diferenciación. En Acuario el reconocimiento no es por historia compartida, que era lo propio de Cáncer, no es por pertenencia. En Acuario somos todos distintos y, no sé por qué, hay un encuentro profundo, hay una afinidad esencial. Este anhelo de encuentro por afinidad esencial y no por historia ni pertenencia ni afecto, es lo propio de Acuario.

La paradoja de Acuario es que **es energía esencialmente grupal y, al mismo tiempo, es energía de absoluta independencia y libertad**. Es la máxima diferenciación y, a su vez, siempre grupo, red.

Acuario no puede ser sin grupo, no puede concebir la realidad como *individualista*, sino que **siempre es conexión, siempre es red, siempre es encuentro**, siempre es la totalidad la que se mueve a través de los individuos. La realidad siempre es comunidad y, al mismo tiempo, es la máxima libertad, la máxima sensación de ser distinto y diferente a cualquiera del grupo. Psicológicamente, esta será la gran tensión de cualquier persona de Acuario; el anhelo de encuentro, el anhelo de comunidad, y la sensación de ser absolutamente diferente a todos los demás.

Esto es algo que pesa, porque en el anhelo de encontrarme en comunidad yo voy a sentir que psicológicamente ésta me quita libertad.

Pero, ¿comparte o vive para él..?

Aquí es necesario diferenciar lo psicológico de lo energético. Acuario energéticamente diría: “*No se trata de compartir la sopita, sino que, por sólo ser, ya se está compartiendo y ya habrá tiempo para que nos demos cuenta qué es lo que estamos compartiendo. No sirve de nada que nos propongamos compartir, sino que si somos afines y nos encontramos es porque algo estamos compartiendo. Si cada uno de nosotros afirma al máximo su independencia, su libertad y su diferencia, entonces el grupo funcionará mejor, se expresará tal como realmente es, en su libertad...*

Quisiera que vean esta contradicción como estructural: máxima libertad y diferenciación, y máxima comunidad... En el plano psicológico humano esto representa una contradicción real, en el plano energético de Acuario no la hay.

Ahora, vivir en sociedad resulta muy costoso para el acuariano, porque su manera de procesar la realidad no es *histórica*, por *pertenencia*, ni por *base afectiva*, sino que es en base a **sensaciones de**

afinidad y de un funcionamiento psíquico que tiene que ver **con algo que está más allá del pensamiento**. Este es el salto de Capricornio a Acuario.

El modo de pensar de la persona de Acuario es muy peculiar. Funciona por *insight*, por momentos en los “*se prende la lamparita*”, funciona de un modo discontinuo.

Su identidad tampoco es continua porque depende del vínculo. No se trata de alguien de Leo que “*sabe quien es...*”, sino que es alguien que va siendo y se va definiendo en todos los vínculos con entera libertad. Por eso es que puede acoplar correcta y creativamente.

¿Está en continua metamorfosis..?

La palabra “metamorfosis” está suponiendo un proceso, y Acuario no es proceso, sino que son *clics* discontinuos. Esto es lo más difícil de Acuario. Acuario no puede explicar, porque no hay proceso. Es una energía que no tiene procesos...

¿Son sensaciones..?

Tampoco... Son *flash*, son destellos, de pronto “*es así...*”. Lo complicado es que, de pronto, “*es así...*” y no lo puede explicar. Acuario no puede explicarle a los demás su funcionamiento, pero, en consecuencia, psicológicamente tampoco puede explicarse a sí mismo. Entonces, en una matriz psicológica que funciona por procesos, Acuario siempre se va a sentir bastante raro. Y, de hecho, Acuario es el “raro” del zodíaco, el «loco».

¿Ese flash es intuitivo..?

La palabra “intuición” se puede interpretar de muchas maneras, por eso uso el término *flash*, esto es **captación instantánea** en la cual no hay proceso.

Lo propio de Acuario es lo propio del proceso creativo. Una conciencia que ve cierto orden y capta lo que resulta prácticamente imposible dentro de ese orden. Acuario no es un tipo de mente que se dedica a confirmar lo que hay, a describir lo que hay, sino que observa y en esa observación tiene la captación de la **irregularidad creativa**. Nadie capta esta irregularidad creativa por que se dedican a explicar, a describir, a conocer, mientras que Acuario es en “diagonal”, lo cual es de una enorme creatividad, reordena todas las cosas, vivifica todo y redefine todo. **El creativo por excelencia es Acuario.** A diferencia de Virgo, Acuario reordena y acomoda por *presencia*. Su propia acción implica todo un movimiento.

Observen aquí esta paradoja. Mis procesos mentales no son históricos ni están basados en la memoria y tampoco son sistemáticos, sino que *están abiertos y para adelante*. Son innovadores por definición, lo cual me da una sensación de gran libertad y creatividad, pero, al mismo tiempo, nunca está claro dónde estoy parado y menos aún puedo explicárselo a los demás. Al mismo tiempo, mi mayor anhelo es encontrarme con los demás y que los demás me comprendan y yo comprenderlos a ellos, pero... ¡mi manera de hacer contacto hace que yo no pueda hacer contacto (o que el contacto dure un instante)..!

Es una sensación de vacío...

Es una sensación de **sin referencia**, de **discontinuidad**. Va a anhelar estar en grupo, pero dentro del grupo se siente afuera y se va. Va a sentir que el grupo empieza a pedirle cosas que él no puede satisfacer y, así, el grupo se pone “*canceriano pegajoso*”, “*escorpiano complicado*”, “*capricorniano deber ser*” o aparece algún “*leonino super-estrella*” o “*virginiano prolíjito*”.

Quizás lo que ocurre es que se conecta con cosas que los demás no perciben...

No... Ocurre que Acuario en grupo siente que tiene que explicar una realidad inexplicable, siente que tiene que dar cuenta de sí mismo, y **cuando Acuario trata de explicarse en realidad se inventa**. Es decir, Acuario se inventa a sí mismo ad hoc del interlocutor. Este inventarse a sí mismo para tratar de ser comprendido puede ser algo que el acuariano sufra durante mucho tiempo, pero allí no es sí mismo.

Entonces, van a ver muchísimos acuarianos muy lejos de sí mismo por estar muy condicionados por el polo comunitario. Así, el adaptarse a lo que la comunidad quiere puede representar un polo. Pero, como son muy individualistas, también van a aparecer leoninos, porque van a necesitar marcar su diferencia de un modo muy dramático. Como acuariano, ¿cómo organiza este anhelo de encuentro y este anhelo de diferencia..?

Se pone muy leonino o muy tímido...

Claro, o se pone en un rincón (de un modo casi capricorniano) y se ubica como marginal, o se presenta como muy leonino. El punto medio, el punto de encuentro es muy difícil.

¿Puede ser que se defina como el “raro” y se quede instalado allí..?

Puede ser, pero al hacer eso ya no es más Acuario, porque se transforma en alguien constante. Ya es un leonino. Si ustedes quieren poner nervioso a alguien de Leo, basta con decirle “*¡vós no te conocés a vos mismo..!*”. Ahora, si quieren poner nervioso a alguien de Acuario, pueden decirle “*yo sé perfectamente cómo sós..!*”. La posibilidad de ser reducido a una forma, a una explicación, a una interpretación, es todo lo contrario a la sensación acuariana de ser lo creativo, lo dinámico, lo que tiene infinitas diferencias. Si le decimos eso a un acuariano sentirá que lo estamos congelando.

Esta energía se vincula con una enorme dificultad psicológica: la sensación de “*no sé quién soy...*”. Ahora, “*si los demás me dicen que saben quién soy, entonces yo debiera saber quién soy...*”, lo que representaría el **lado mimético** de la cuestión; pero, también está el **lado rebelde**, “*¿quiénes son éstos para decirme quién soy..?*”.

¿Se sienten incomprendidos..?

Es muy común... Psicológicamente, la sensación de libertad interior, de que “*no me importa en absoluto lo que los demás creen de mí, y hago creativamente la mía...*”, pero no desde lo leonino sino porque “*soy así y ya se darán cuenta cómo soy...*”, es algo que lleva mucho tiempo de desarrollo.

Salvo que esté en un grupo de “raros”...

El problema es que un grupo de “raros” es un grupo monocorde, monocromático, y el acuariano es lo contrario por definición. Treinta acuarianos juntos es un aburrimiento, incluso para ellos mismos... (*risas*).

¿Y cuál es el grupo adecuado para Acuario..?

Donde esté la interacción creativa de todo, donde esté la variedad y la diferencia. Cuando la energía toma una forma, se identifica con algo y toma una constante, entonces Acuario ya se siente fuera de sí. El movimiento acuariano consiste en que las cosas no tengan forma y que estén en su plano creativo.

Justamente, la dificultad psicológica de Acuario es con la **forma**. Dar forma, aceptar que la realidad tiene forma, que la realidad es lenta, tiene peso, tiene límites, tiene contradicciones, aceptar que las cosas *tardan* y llevan tiempo, es algo muy complicado para Acuario. La paradoja es darse cuenta que la realidad está hecha de diferencias, pero de diferencias tan grandes que yo no las entiendo. Acuario dice: “*la realidad son diferencias creativas y la interacción de las diferencias es la creatividad...*”, pero el problema psicológico es que va a imaginar y a tolerar la diferencia aceptable, mientras que la diferencia real le será muy difícil de comprender.

Imaginemos el zodíaco. Acuario capta una idea maravillosa, posible dentro de 200 años. Atravesó el tiempo, y capta algo sumamente creativo y único. Pero, Capricornio va a decirle: “*muy bien, vamos a tardar unos 10 años en hacerlo...*”, Tauro dirá “*está bien, pero primero resolvamos el problema del dinero...*” y Virgo “*esta es la idea en bruto, pero ahora faltan todos los detalles...*”. A esa altura, Acuario seguramente ya se peleó.

Este es el problema psicológico. La energía de Acuario sería comprender que su función es la creativa, y que los demás deben cumplir cada uno su papel, expresar las diferencias y actuar del modo que deben actuar. Lo propio de Acuario es la captación de lo que no tiene forma, y luego los demás se la darán. Inevitablemente, cuando las cosas empiezan a tomar forma dejan de ser lo que eran en el plano de la captación.

Es muy difícil sostener la energía de Acuario, porque es sostener que “*en mi momento yo tengo razón...*”, pero en su momento tiene razón Capricornio, en su momento tiene razón Tauro, etc. El proceso sería que cada uno sea muy a fondo lo que es, porque si convierto a Tauro en un acuariano ¿entonces quién se encarga de la plata..?. Uno anhela que “*todos sean iguales a mí para que me comprendan...*”, pero si lo lográramos entonces frenaríamos el proceso.

Veamos algunos acuarianos célebres. Por ejemplo, **Darwin**: una captación que resignifica totalmente el modo de concebirse a la humanidad. Otro ejemplo es **Copérnico**: capta descentramientos, capta que la Tierra no es el centro del sistema solar. También tenemos a **Edison**, el inventor de la lamparita, quien desarrollaba sus inventos cuando se despertaba; es decir, no se trataba de un

razonamiento progresivo, sino que, de pronto, ocurría el *flash*. Otro acuariano es **Julio Verne**, quien ejemplifica esta característica acuariana de ver mucho más adelante que los demás, porque está conectado a un plano de la realidad que está más allá del tiempo (más allá de Capricornio); así, Acuario capta potencialidades creativas, pero que siempre tienen que ver con el futuro.

Tengo muchos amigos acuarianos que se quejan porque “*todo lo que quiero hacer no es aceptado por los demás porque dicen que es algo que está adelantado...*”. Yo les recomiendo que se dediquen a vender lo que se les había ocurrido hace 20 años, porque seguramente que está de moda ahora... (*risas*). Tienen el anhelo del encuentro pero, por su posición, están siempre desencontrados. El principal misterio para Acuario es el *tiempo*, el *proceso*, el hecho de que haya niveles de realidad que sean lentos, mucho más lentos que su captación. Y esto será tanto un problema vincular, como de su propia organización psíquica. El problema en Acuario es que la cabeza viene por un lado, el cuerpo por otro, y las emociones, a duras penas, van recorriendo la mitad del trayecto. Son tiempos internos muy distintos que hacen que sea muy difícil comprenderse, porque suele tomar decisiones desde las partes más rápidas, de modo que las partes más lentas sufren las consecuencias.

Así, para Acuario comprender la lentitud del cuerpo y la “*pegadosidad tortuguística*” de las emociones es algo que resulta mucho más penoso que, por ejemplo, para Aries, ya que éste, como tiene que ver mucho más con el deseo, va mucho más con el cuerpo...

Yo siempre sentí que mi cuerpo no me respondía para todo lo que quería mi cabeza...

Es una sensación típica. Esta *desavenencia con el cántaro* suele ser un problema básico. Cuando comienza a valorar los distintos tiempos con los cuales uno está integrado psicológicamente, entonces Acuario puede comenzar a valorar los distintos tiempos de la realidad y puede comenzar a ubicarse de otra forma.

El doctor de “Volver al Futuro” ¿es un personaje acuariano..?

Totalmente, es un personaje que juega con el tiempo y vive siempre en una posición marginal.

Ustedes van a ver acuarianos de distinto tipo. Un modelo acuariano es el de las personas que están tratando de dedicarse a lo que la humanidad necesita, a algo que no tenga fronteras, que no tenga limitaciones. La *nacionalidad*, la *patria*, son cosas que Acuario no comprende, y necesitan, por el contrario, vincularse con algo que dé sensación de humanidad y de universalidad, y donde esté en juego lo más moderno, lo más creativo. Así, **van a ver acuarianos que se dedican mucho a la humanidad, pero de un modo abstracto, muy hacia el futuro**. Un ejemplo típico de este modelo sería un *funcionario de la UNESCO*: está en el planeta, entre computadoras, aviones, en lo más moderno y a una velocidad impresionante, y al mismo tiempo es una persona muy convencional, muy trabajadora y muy servicial.

¿La computadora es acuariana..?

En sí, es geminiana; pero como es revolucionaria, es acuariana. Las cosas acuarianas van *dejando de ser*. Astrológicamente, hoy podés decir que las computadoras son acuarianas, pero dentro de 100 años van a ser bien geminianas.

La persona de Acuario ama estar envuelta en las cosas del futuro. Donde está lo que se acaba de descubrir, ahí está Acuario. De todos modos, todo el tema de la red de comunicaciones que permite una conciencia planetaria, eso es acuariano, en tanto red interactiva.

Ahora, este acuariano que describimos es muy adaptado, con rasgos generales de ser muy servicial, muy generoso, muy sociables, de muchísima entrega al otro. Pero, al mismo tiempo, Acuario también es muy individualista y rebelde, de modo que este otro lado estará muy replegado en el modelo de «acuariano adaptado».

El segundo tipo de acuariano, muy visible también, es el «**acuariano rebelde**», mucho más marginal, que constantemente cuestiona instituciones, cuestiona formas, y que quiere cambiarlo todo. Este acuariano no puede soportar la lentitud de los procesos, es el típico **revolucionario**. Piensen en la **Revolución Francesa** o la **Revolución Rusa**: son movimientos claramente acuarianos.

Son revolucionarios de ideas o de acción...

Las ideas vienen primero y la acción viene después. Lo que ocurre es que en el momento de la acción es donde el acuariano sufre, porque ninguna de sus ideas se puede plasmar en acción tal como se concibió ni tan rápidamente. **“Libertad, Igualdad, Fraternidad...”** son tres palabras bien acuarianas. Ahora, uno puede darse cuenta que representan tres cosas que no resulta tan sencillo que se den al mismo tiempo. La sincronía del anhelo acuariano es muy paradójica.

La **Revolución Rusa** en su origen planteaba que los niños fueran del Estado, que no hubiera padres, que el amor fuera libre, etc. Todo eso es bien acuariano: no hay límites, pura experimentación, nuevas relaciones humanas que no pasen por conceptos tradicionales de familia, de deber ser... Aquí hay mucha rebelión contra la institución, esto es rebelión contra Capricornio, contra la forma. Justamente, lo que le va a costar muchísimo a Acuario es eso: *dar forma*.

¿Marx es acuariano..?

Es Ascendente en Acuario. **Fidel Castro** es Leo. **Rusia** es acuariana. **Yeltsin** es de Acuario.

Ahora, un tercer modo acuariano, y diría más profundo, es el acuariano que comprende que **lo propio de sí es captar algo que no va a poder ser realizado hoy tal como ha sido captado**. La función de esta persona, entonces, sería captar eso, presentarlo y entregarlo a que el tiempo haga lo que tiene que hacer. Acuario es siempre innovador, pero su tortura es querer llevar a la práctica yá esa innovación.

¿La pintura acuariana..?

Bueno, la *pintura abstracta* es acuariana. Allí no hay formas y no hay ninguna simetría. El signo de *lo clásico* es Leo, mientras que Acuario es *lo bizarro, lo transgresor*. El *happening* es acuariano por excelencia: el arte es ahora, es efímero y transgresor.

¿Y cuál es la modalidad acuariana en un hombre común..?

Bueno, Acuario no es un signo sencillo. Lo propio de Acuario es algo visionario y que está fuera del tiempo. Va a tener que aprender qué aspectos suyos entran en el tiempo y qué aspectos suyos se mantienen fuera y contribuyen con algo que quizás no verá plasmado jamás.

Desde otro punto de vista, en *el mundo de la publicidad* el acuariano está aceptado. El *creativo de una empresa publicitaria* es un tipo bien acuariano: él tira las ideas y luego vienen lo demás a darle forma. Esto implica que, de algún modo, en ciertos procesos estamos aprendiendo a contener energía acuariana.

Otra de las características de Acuario es que **crea en vínculo**. Lo que Acuario más ama es la experiencia creativa vincular, y no la experiencia solitaria creativa. Lo propio de Acuario es crear algo entre varios y no saber a quién pertenece la creación: esto es profundamente Acuario. Dentro del contexto futbolístico en el que estamos, un equipo de fútbol acuariano fué la *selección holandesa del Mundial '74*: se caracterizaba porque cada jugador podía jugar de cualquier cosa, cada jugador podía estar en cualquier lugar de la cancha porque podía cumplir todas las funciones, y la ubicación de cada jugador dependía de la necesidad del grupo. Fíjense que la *selección argentina del Mundial '94* fué todo lo opuesto: depende de un sólo hombre y si no está él, entonces no hay equipo.

¿Por qué Acuario es un «signo fijo»..?

Es «fijo» en el sentido de la fuente de energía. En Acuario hay mucha potencia creativa, es un signo de acumulación de energía. Pero, esta es la paradoja de “*el 11 que es igual a 2*”: acumula energía distribuyéndola. Es un signo paradojal, muy difícil de comprender. Es un signo de **poder**: el poder del toro, el poder de Leo, el poder del *dragón* y el poder de *la fuente*; pero, el *poder de la fuente* se distribuye en todos los *cántaros*.

Corporalmente, Acuario rige la *circulación*, justamente la distribución. Como ven, es el opuesto complementario de Leo: Leo es el *corazón* y Acuario es el *sistema circulatorio*. Capricornio rige los *huesos* en general y las *rodillas* en particular, esto es la «estructura», mientras Acuario se vincula con la circulación dentro de esa estructura. Acuario rige también los *tobillos* y las *pantorrillas*, las cuales hacen un movimiento de bombeo (como un segundo corazón) para mandar la sangre de vuelta hacia arriba.

¿Y en el “cilindro” que recorrido hace..?

Acuario va desde el «*loco*» a **Krishnamurti**. **Krishnamurti** es Ascendente en Acuario, y su pensamiento es muy acuariano, porque hoy por hoy el acuariano aparece como un extremo individuo.

¿Y cómo es emocionalmente..?

Las emociones no son su territorio predilecto, y su tendencia básica es a la desconexión. Un acuariano, al ser discontinuo, da toda la apariencia de ser desconectado y, desde un punto de vista, efectivamente lo es.

Es un “zapping”...

Sí, aunque un *zapping* sería más geminiano porque sería más consciente. Acuario sería, más bien, tener un control remoto que se va cambiando solo.

Es un signo de Aire y, por lo tanto, va a anhelar el encuentro, pero, por definición, no tolera la fusión. Hay una gran necesidad de libertad por la cual dá toda la apariencia de desconectado y tiende a plantear vínculos desde el **no compromiso** o lo más **anticonvencional**. La modalidad afectiva acuariana es lo no convencional. Es muy difícil decirle a Acuario “*hasta que la muerte nos separe...*”, porque tiene la sensación de que “*mañana puede ser cualquier otra cosa...*”.

Entonces, ¿el matrimonio es algo que le resultará difícil de aceptar..?

En principio, para el acuariano promedio el matrimonio es bastante complicado. El ideal de Acuario es la pareja en extrema libertad, que cambia, que es creativa, en la que el vínculo está constantemente renovándose y encontrando formas nuevas. Ahora, si el vínculo se repite en el tiempo, entonces el acuariano presentará su síntoma típico: “*me aburro...*”.

Una de las características de Acuario es que siempre está más adelante de lo que se está diciendo, especialmente si se vincula con signos lentos como Tauro, Cáncer o Capricornio. Por ejemplo, cuando Cáncer alcanzó a decir tres palabras, Acuario ya sabe cómo va a terminar la frase y presiona para que termine de decirlo de una vez.

En este sentido, dar clases antes muchos acuarianos es muy difícil, porque uno presupone que cuando dice algo se produce un proceso: las personas escuchan eso nuevo, lo comparan con lo viejo, y tratan de ubicarlo. Pero, la persona de Acuario no se preocupa por lo viejo, sino que capta lo nuevo y comienza a ver sus posibilidades hacia adelante, sin interesarle su ubicación. Acuario siempre está anticipando.

¿Richard Bach es de Acuario..?

No lo sé, pero merecería serlo... Acuario es un signo desapegado, pero no por sacrificio, sino porque nada se le puede quedar pegado. Es como el *cristal*, es desapegado de por sí, y, como imagen psicológica, son personas muy transparentes, muy inocentes, muy directos, aman la sinceridad y el encuentro libre, y no pueden entender tanta complicación en los demás. Pero, hay algo que desde afuera va a parecer como frío, distante, y que no responde al contacto afectivo normal (que es más canceriano).

Por ejemplo, un acuariano tiene un amigo canceriano que se fue a vivir a Europa y que le escribe cartas permanentemente; pero, el acuariano piensa mucho en el amigo y escribe una "carta mental" que efectivamente nunca escribirá. Ante esto, y después de muchas cartas sin respuesta, el canceriano se ofende y corta la relación, mientras que el acuariano ni se entera y sigue pensando con enorme afecto en su amigo. Finalmente, unos años después, al regreso del canceriano, se encuentran y mientras el canceriano lo saluda con cierta distancia, el acuariano lo recibe con más amor que nunca. En este caso, para el acuariano estuvieron conectados todo el tiempo, y efectivamente lo estuvieron, pero no lo va a mostrar porque no hay manera de lograr que el acuariano "baje" a escribir una carta.

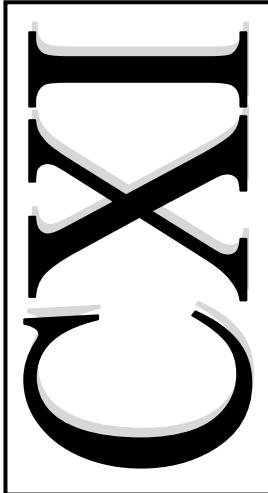
Además, cuando llegue la carta a destino ya habrá pasado lo que allí contaba...

Sí, la sensación es esa. La correspondencia es algo terrible para Acuario, porque las cartas cuentan cosas que ya ocurrieron hace un tiempo.

Ahora está el fax...

Claro, eso es algo que ayuda muchísimo. La tecnología ayuda a Acuario, porque la telepatía es el ideal acuariano... (*risas*). En realidad, Acuario es profundamente **telepático** ya que representa esta captación muy peculiar del pensamiento, no por secuencia.

CASA ONCE



«Piscis »

Hoy vamos a comenzar con la visualización que nos permitirá conectarnos con la energía del «signo de Piscis», a través de la visualización.

Ahora, cada uno a su tiempo, pueden ir comentando lo qué sintieron.

(Silencio).

No es fácil hablar en Piscis...

Yo no entendía por qué tenía que liberar a los cangrejos...

No pensemos todavía, busquemos las sensaciones.

Yo no quería tirarme al mar porque me sentía muy bien en la cima de la montaña. No me gustó estar en el agua, hasta que apareció la luz de la estrella. Con el cielo en el fondo del mar me sentí bien de nuevo...

A mí el agua me dió pánico. Luego, con la estrella sentí nuevamente seguridad, pero al final me estaba ahogando, sentía necesidad de salir hacia arriba...

Yo sentí mucho cansancio con la tarea de mover las piedras...

Yo también, pero sentí que era lo que tenía que hacer...

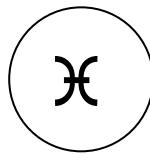
Yo sentí mucha densidad...

La disolución del cuerpo me dió un dejo de tristeza. Era disolverse para que otro emerja, dejar de ser uno para que el otro sea...

Yo tuve sensación de muerte. Sentí que mi estrella era mi espíritu y que mi cuerpo ya no existía, y eso me dió mucha pena...

Yo tuve la sensación de que disolverse era entregarme...

En Piscis hemos llegado a la última porción del zodíaco. Su símbolo es:



Por supuesto, su elemento es «Agua»:

AGUA

Es un «signo femenino». Piscis representa una reabsorción.

FEMENINO

El planeta regente es «Neptuno», *dios del océano*.



NEPTUNO

Es un «signo mudable». Aquí la energía se distribuye, oscila.

MUDABLE

Es el signo «número doce». En numerología, los números de dos dígitos se suman, de manera que “*doce es igual a tres*”:

$$\begin{array}{r} 1 \quad + \quad 2 \quad = \quad 3 \\ 12 \quad = \quad 3 \end{array}$$

Esto habla de una totalidad creativa. Piscis está hablando de la **totalización**. Se cumplió un ciclo completo, y ahora está todo lo posible en ese ciclo.

Hay dos signos donde hay una totalización. Uno es Libra (recuerden “*el Séptimo Día de la Creación...*”). Libra es:

$$3 \quad + \quad 4 \quad = \quad 7$$

El otro signo es Piscis:

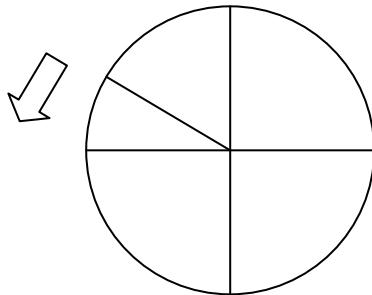
$$3 \quad \times \quad 4 \quad = \quad 12$$

Piscis sería “*cuatro veces tres*”. ¿Qué son el “tres” y el “cuatro”..?:

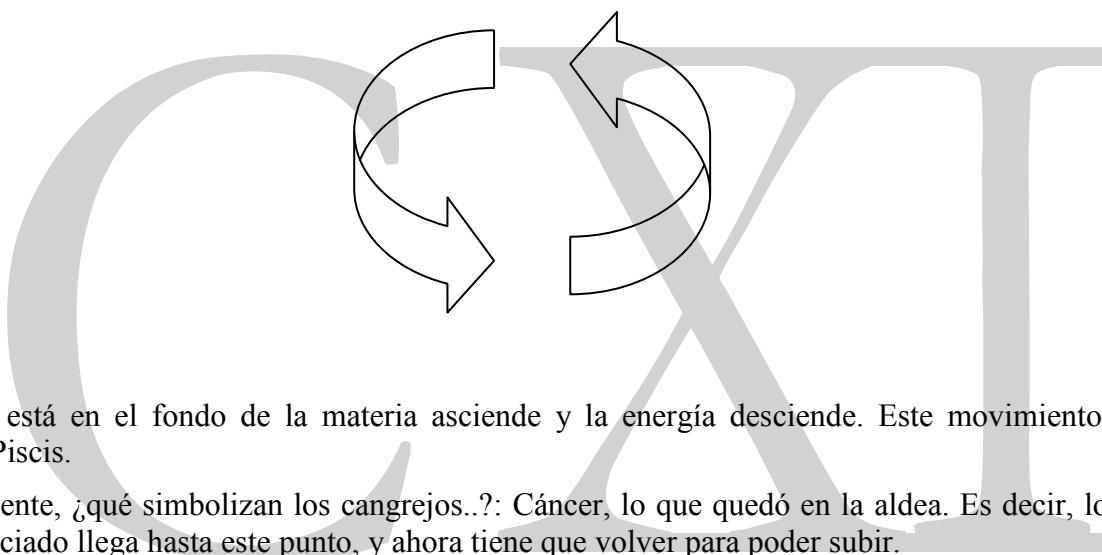
CASA 3 **EL VINCULO (lo creativo)**
4 **LA FORMA** **ONCE**

Lo *creativo* y la *forma* es la **totalidad**.

Profundamente, lo que se está expresando en Piscis es el movimiento del zodíaco, es la **circularidad**. Es un retorno. En Capricornio estábamos en la cima de la montaña. En Acuario la energía volvía a bajar. Pero ahora, en Piscis, somos la energía misma que está bajando.

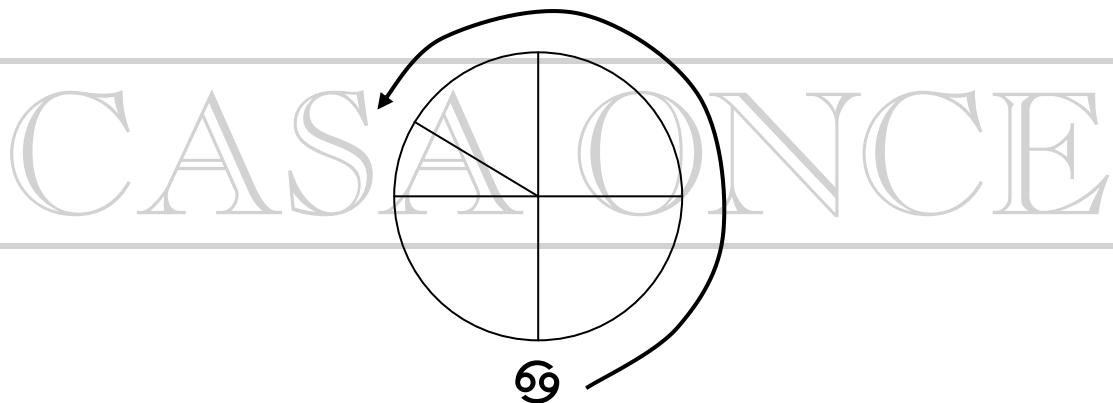


Es el movimiento mismo de la energía: las estrellas bajan, los cangrejos suben.



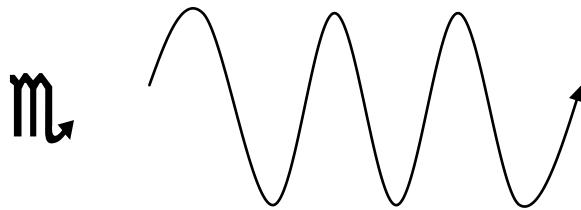
Lo que está en el fondo de la materia asciende y la energía desciende. Este movimiento está presente en Piscis.

Obviamente, ¿qué simbolizan los cangrejos..?: Cáncer, lo que quedó en la aldea. Es decir, lo que se ha diferenciado llega hasta este punto, y ahora tiene que volver para poder subir.



Este **movimiento circular** es la sensación profunda de Piscis. La unidad en movimiento de la totalidad. Para el movimiento, no hay diferencia entre el que se fué primero y el que sale último. Desde el punto de vista de la energía, no hay allí ninguna diferencia, solo es el movimiento.

Este movimiento es el mismo que nos angustiaba en Escorpio porque era el empezar a comprender este *ascenso y descenso*.



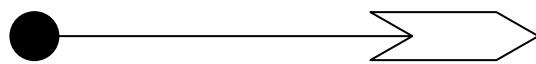
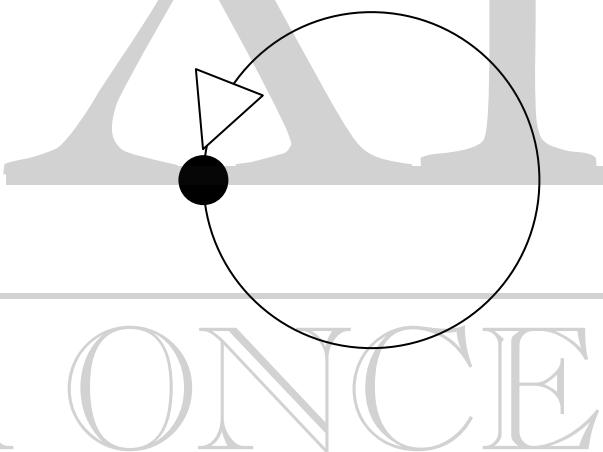
En Piscis estamos más allá de Acuario. Dijimos que Acuario era la conciencia de que somos formas de energía, y ahora Piscis es un paso más: somos energía pura. Piscis es el movimiento de la energía, la lógica misma de la energía, el ascender y el descender. Es la unidad profunda de todo lo que existe, y por eso el énfasis en este signo es que **no hay borde, no hay límite, no hay sensación de separación**.

Profundamente, la frase de **Buddha**: “*No entraré al nirvana antes de que el último de los seres vivientes lo haya hecho...*” es este movimiento, es Piscis. Desde lo psicológico uno dice “*;cuanto amor en Buddha...!*”, pero desde un punto de vista energético podemos decir “*es amor, pero no como sacrificio, sino como ley del movimiento...*”. Así, no hay otra cosa para hacer que este retorno hasta que todo alcance la misma vibración. El movimiento es este retorno continuo.

Ya en Capricornio habíamos encontrado el amor como ley, luego se manifiesta en Acuario, y **somos esa ley** en Piscis.

Esta es una «**energía de compasión**». No como “*yo que me compadezco de...*”, sino como identificación: no hay diferencia entre aquello que llamamos lo alto y lo bajo, lo superior y lo inferior, sino que solo hay este movimiento, esta unidad en movimiento. Esto es algo muy difícil de vivir psicológicamente, porque representa un retorno, un reabsorberse. **Lo difícil del zodíaco es que es un círculo.**

Nuestra conciencia no ama los retornos circulares, sino que ama lanzarse linealmente hacia un infinito abierto.



Comprender este movimiento circular (que puede ser en espiral pero siempre circular) es fundamental.

Entonces, la energía de Piscis es realmente **amorosa** en el sentido de **capacidad de identificación** con todas las formas y todos los aspectos de la vida. La cualidad energética de Piscis es una extrema sensibilidad (máxima sensibilidad) en una forma que la hace posible de identificarse con cualquier otra forma y con la energía que se manifiesta en ella.

En esta extrema sensibilidad está la capacidad de reverberar, de resonar, hacer eco, identificarse con todo lo que existe y no excluir absolutamente nada, pero no desde el pensamiento sino como *puro ser*.

Lo difícil de vivir en esta energía es que no tiene borde, a lo sumo tiene una *membrana*. Por eso su símbolo se vincula con los *peces*: el agua los atraviesa, respiran agua... Esta identificación del ser y su medio es lo propio de Piscis. Más profundamente uno tiene que decir que lo pisciano es “*cada uno es una gota del océano...*”.

Obviamente, esta energía es de un grado de sutileza máxima. Por eso, uno inmediatamente se dá cuenta de cuán difícil va a ser organizarse psicológicamente si hay un exceso de energía pisciana: ¿cómo organizo un yo discriminado e independiente, si tengo una energía que por su propia naturaleza no se discrimina ni independiza, sino que, por el contrario, se identifica..?

Piscis es una energía extremadamente porosa, como una especie de *membrana homeostática*, en la que todo lo que está afuera entra, y todo lo que está adentro sale. Es decir, la posibilidad de dar una identidad totalmente autónoma, separada, independiente y discriminada de todo lo demás, no es fácil de conseguir desde la materia prima pisciana, ya que la naturaleza de esta energía es justamente crear formas extremadamente sensibles e interpenetrados.

Por ejemplo, una forma pisciana es la *placa fotográfica*. Se trata de una sustancia de una sensibilidad tal que la luz la marca definitivamente. Lo pisciano es esta sensibilidad tal que cualquier impacto externo se convierte en interno, porque no hay diferencia entre el adentro y el afuera.

Por eso, hablar de la psicología de las personas de Piscis es hablar de un esfuerzo descomunal por organizarse, porque estamos lejísimo de las energías que más constituyen el Yo, la identidad, el psiquismo. Estamos lejísimo de esa *valla canceriana*, de esa necesidad de excluir al mundo para sentir identidad. En Piscis casi no hay capacidad de exclusión. Es una energía máximamente vulnerable, indefensa; pero, profundamente, es indefensa porque es amorosa, porque es capaz de identificarse.

Para poder ejemplificar, ¿cómo imaginan que percibe una persona de Piscis..?: todo lo que sucede afuera invade, no me puedo discriminar de lo que sucede afuera...

CASA ONCE

¿Llega a saturarse..?

Por supuesto que, psicológicamente, es saturable. Ustedes van a ver que es muy común que a la persona de Piscis no le guste ir a los lugares donde hay mucha gente, porque sienten que se pierden, se aturden, se marean. Donde hay multitudes Piscis se siente muy mal, especialmente si son lugares cerrados. La persona de Piscis típica es la que siente que le duele la cabeza, cuando quien está enferma es la tía, o la que se pone de mal humor porque el marido tuvo un problema en los negocios aunque éste no le haya dicho nada. En Piscis hay una transmisión sin palabras, hay una capacidad de identificarse, básicamente en lo emocional, y a su vez es muy somático.

Lo típico de Piscis es soñar lo que le va a ocurrir a los demás. Pero este percibir lo que le pasa al otro plantea el problema de cómo organizar toda esa información. Piscis recibe una cantidad de información excesiva desde el punto de vista psicológico, porque no tiene manera de excluir

información. No se trata de información mental (lo cual sería geminiano), sino información de todos los planos. Por eso, yo diría que **la dificultad psicológica de la persona de Piscis es cómo procesar ese exceso de información.**

¿Se metamorfosea con el afuera..?

En un extremo el arquetipo pisciano es el personaje de “*Zelig*”. Es propio de lo pisciano el quedarse identificado, mimetizado con mucha facilidad, básicamente en el plano del deseo. Lo que se plantea esta persona es “*¿cómo hacer para saber lo que quiero? ¿cómo hago identidad? ¿cómo hacer para distinguir si lo que pasa me pasa a mí o le pasa al otro..?*”.

Además es extremadamente vulnerable, cualquier cosa le toca, le hiere, le altera. Y, por definición, su energía no tiende a concentrar. Es típico que al chico de Piscis le llamen la atención en el colegio por ser distraído, pero en realidad su energía no le sirve para concentrarse. El pisciano no tiene energía de exclusión, no es energía de exclusión.

Nuestra cultura, nuestra manera de vivir, exige poseer un alto grado de energía de exclusión. Así, para los piscianos siempre el medio resulta muy hostil, porque aparece como exageradamente invasor. Este mundo invasor va a hacer que necesite sobreprotegerme. Ahora, de qué manera va a encontrar esas protecciones, es un de los problemas de la persona pisciana.

La dificultad va a estar en cómo decodifique la información que lo invade. Para las demás personas, el pisciano tiene una manera de decodificar un tanto confusa o incluso delirante. Es muy difícil entender como lo hace, porque capta una gran cantidad de información que ingresa por el hemisferio derecho, pero intenta ordenarla con el izquierdo, lo cual se convierte en un laberinto.

Un ejemplo típico de una estructura con mucho Piscis se dá con el tema de los *enamoramientos*. La persona de Piscis tiende a “*enamorarse casi de nada*” y a entrar en malos entendidos gigantescos, pero ¿por qué..? Imaginemos que la persona de Piscis es alguien que registra todos los estímulos, tiene un umbral de registro altísimo. Es decir, donde un capricorniano no registra nada, un pisciano registra todo; pero, apenas hay algún grado de conexión, de afinidad, entre estas dos personas, aunque aún no sabemos en qué nivel de realidad se ubica ni qué intensidad tiene, la persona de Piscis siente que “*hay onda...*”. Es real que “*pasa algo...*”, pero la persona de Piscis lo traduce de inmediato como una “*gran atracción*” o “*enamoramiento*”. Luego, cuando comienzan los malos entendidos con la otra persona (por supuesto, el capricorniano no registro “*ninguna onda*”), el pisciano genera una desconfianza en su propio registro, cuando en realidad tendría que haber una desconfianza en la interpretación del propio registro.

El registro de la persona de Piscis es muy correcto, solo que no sabe cómo ubicar eso que capta, porque utiliza el procesador cultural que está hecho para Virgo, Leo o Capricornio, es decir, para signos altamente discriminados.

Entonces, ¿Piscis no percibe calidades..?

Percibe calidades, pero traduce mal. Es como si tuviera un radar maravilloso, pero un decodificador tosco; así, apenas pasa un “*mosquito*”, todos los “*misiles*” apuntan allí.

Esto mismo que pasa con lo amoroso, va a pasar con la **agresividad**. El pisciano va a registrar “*mala onda*” ante el menor o más distante estímulo agresivo.

Generalmente, los piscianos son **alérgicos**. Piscis *es* una estructura alérgica; esto es, arma una sistema de defensa hipersensible, por lo que a la mínima bacteria el sistema reacciona exageradamente. Así, en los piscianos hay una hiperreacción. Por eso, cómo aprender a identificar la señal y dar la respuesta correcta, es la aventura de los piscianos.

Esto es algo que se manifiesta en los piscianos ya siendo niños. Cada vez que percibía cosas o registraba sensaciones, papá y mamá no registraban nada, lo cual ya crea una sensación de mucho aislamiento. Un mecanismo típico de la persona pisciana es **encerrarse en sí mismo**, dejando esta enorme energía de sensibilidad dentro de gigantescos muros internos. Así, la vida se hace mucho más interna, porque se hace muy duro lo externo y, entonces, la persona se escapa hacia lo interno. Es así que pueden ver piscianos muy introvertidos, muy defensivos, en quiénes esa sensibilidad encapsulada crea mundos mágicos y más bien regresivos, de escape, es decir, **mundos donde no confronto**.

Lo difícil en la persona de Piscis es aprender a confrontar su sensibilidad con el mundo objetivo, para darse así la posibilidad de ir creando un sistema rico y complejo. Por el contrario, **lo que tiende es a aislarse y a evitar toda confrontación**. Por eso, es muy típico de la persona de Piscis el vivir en ensueños, el estar muy “colgado”, porque lo propio de su energía es entregarse a otros mundos, a otras realidades, lo cual va desde el *escapar* hasta ser un *devoto*, o vivir en *enamoramientos continuos* de los que nadie se entera. Todo esto es propio de un pisciano en estado de aislamiento, lo cual hará que le cueste mucho estar en el mundo y comprenderse a sí mismo.

En este sentido, no le hagan hacer a un pisciano nada más que un psicoanálisis tradicional, porque no hay manera de encontrar palabras equivalentes a la riqueza infinita de sensibilidad que tiene. No puede encontrar palabras para significar plenamente lo que está percibiendo y registrando. **Objetivar** es algo que le va a resultar muy difícil a la persona de Piscis, y justamente ese es su camino de resolución: aprender a sacar afuera de su mundo interno. Pero esto debe ser hecho a través de la sensibilidad y la simbolización, y no intelectualmente.

El camino evolutivo de una persona pisciana es el amor puro. En toda persona de Piscis es posible observar que su naturaleza es entregarse y ayudar a los demás, **ser con los demás**. Es la más servicial, la más entregada, la más comprensiva, la que puede dar su tiempo y su energía por los otros sin sentir que se esté sacrificando. Esto puede verse en distintas escalas, desde el *médico* o *enfermero*, a lo más vasto y *espiritual*.

Es una energía que tiene esa dirección, pero el problema es saber a quién estoy entregando mi energía. La persona de Piscis se despersonaliza con mucha facilidad, lo cual crea muchos problemas y provoca la primera reacción: encerrarse y aislarse. Otro tipo de reacción es **hacerme muy duro**, es decir potenciar todo lo que mi carta natal tenga de opuesto a Piscis. Así podrán ver piscianos fanáticos de la exactitud y la precisión, agresivos y muy activos, que están constantemente necesitados de bordes. Esta reacción genera personas que son “*el opuesto de sí mismos*”, siendo el signo que psicológicamente más genera este tipo de comportamiento. Verán muchos *empresarios*, *contadores*, incluso *políticos* y *militares* que son piscianos.

Profundamente, desde este comportamiento psicológico estoy truncando toda mi sensibilidad. Es una distorsión que en verdad es una hiperdefensa, es la única forma en que esta persona siente que puede sobrevivir a ese mundo exterior tan duro.

¿Y por dónde sale lo pisciano..?

Generalmente, bajo la forma de **confusión**. Cuando ese sistema de defensa baja, se suceden momentos de confusión total, de mucha indiscriminación, pérdida de identidad o sensación de ser manejado por los otros. Desde este punto de vista, es muy fácil manejar a una persona de Piscis, porque es una energía de entrega; la persona puede percibir esto y, entonces, cerrarse sobre sí.

¿Es una energía que tiende a polarizarse..?

Sí, tiende a polarizarse muchísimo. Esta polarización puede dar personas violentas, porque es tan sensible y se identifica tanto que ningún **empresario pisciano** podría despedir a ningún empleado jamás. Para un pisciano es muy difícil decir “*¡no..!*”, no porque vacile libriamente, sino porque todo es comprensible, todo es amorosamente reparable. Para él es muy difícil poner un límite claro, por lo que la única manera de poner límite claro es poner un super-límite.

Entonces, van a ver un tipo de pisciano extremadamente duro. Un ejemplo es **Onganía**: un místico que consagra la nación a la **Virgen de Luján**, al mismo tiempo que un duro que encabeza un gobierno autoritario.

Este tipo de pisciano privilegia la precisión y lo analítico. Se podría decir que el pisciano tiene dos opciones con respecto, por ejemplo, a la puntualidad: o llega a la cita en el momento exacto, o llega al día siguiente. El pisciano duro se organiza y se pone bordes y límites constantemente porque cree que necesita eso para no disolverse.

Una manera de resolver el sistema pisciano es por **simbiosis**. Hay en el pisciano una fuerte tendencia a establecer vínculos simbióticos en los cuales suplir la sensación de carencia de energía dura. La atracción generalmente va a ser por los signos más duros y discriminados. La persona muy discriminada complementa muchísimo a la persona de Piscis. La simbiosis puede ser una solución; sin embargo, todos sabemos que eso tiene sus bemoles. No es nada fácil no simbiotizarse para Piscis.

Creo que aquí hay un tipo de dificultad que es cultural. El pisciano es un tipo de ser humano que necesita el cultivo de su sensibilidad. Básicamente, es un **artista**, es un **poeta**, es un **místico**, es un ser que se entrega. Ser **empresario** siendo de Piscis es un sacrificio muy grande. Creo que nuestra cultura no atiende de forma diferenciada a este tipo de persona. Cultivando esta sensibilidad, de este tipo de energía podrían salir **artistas excelso**s.

En general, siempre hay que *anestesiar* una parte de Piscis. Es el signo más intuitivo, es el que más capta, el que más registra, el que tiene mayor capacidad de empatizar con los demás seres humanos. **La capacidad de empatía de Piscis es máxima**. Así, un terapeuta pisciano, sin apelar a ninguna teoría, sabe lo que le está pasando al paciente porque lo siente en sí mismo.

Percibe las necesidades...

Sí, pero eso también es Cáncer. Piscis percibe los procesos complejos. Lo que ocurre es que, generalmente, el pisciano no confía en su intuición. En realidad, el pisciano es una persona sumamente intuitiva, solo que tiene que trabajar su decodificador.

No hay escuelas para piscianos. La intuición del pisciano, como todo, hay que entrenarla. Por supuesto, su intuición a veces será cierta y a veces será un delirio. Si el pisciano no hace un buen trabajo de objetivización de sus contenidos internos y de su capacidad de sintonizar lo que le pasa, y, por ejemplo, ingresa en los mundos de mayor sensibilidad, de mayor esoterismo y magia, corre el

peligro de ser manejados por personas de mucha potencia. Cuando la persona de Piscis se entrega es muy posible que corra estos riesgos, y así es común que los grupos ***Umbanda*** estén llenos de piscianos. Un pisciano puede ser ***medium*** y perder completamente su identidad; pero el tema es cómo desarrollo mi identidad, me discriminó, y logro que estos talentos florezcan de una manera profunda que me permita, al mismo tiempo, resonar en lo universal.

Un ejemplo mucho más mundano de Piscis es ***San Martín***: alguien caracterizado por liberar a los otros, sin quedarse con nada. Por cierto, los piscianos pueden liderar muy bien, porque captan las necesidades del inconsciente colectivo mejor que nadie; pero, el pisciano que lidera **está destinado a renunciar**, justamente, porque tiene que obedecer al inconsciente colectivo, y cuando éste ya no lo necesita lo deja. Así, el pisciano renuncia voluntariamente o se ve obligado a renunciar. ***Alfonsín*** y ***Gorbachov***, son piscianos.

Pero, ¿lo dejan liderar..?

Sí... El pisciano tiene una captación del inconsciente colectivo máxima. Yo recuerdo que cuando ***Alfonsín*** recitaba el ***preámbulo de la Constitución*** en los discursos resultaba algo potentísimo, porque había percibido exactamente lo que el inconsciente colectivo estaba reclamando. Pero, lo propio de la energía de Piscis es también que, una vez terminada mi función, yo no existo. Por el contrario, si yo quiero imponerme y durar más de lo que dice la corriente de energía, entonces me veo obligado a renunciar.

Entonces, la persona de Piscis puede perfectamente liderar y dirigir, pero siempre “*al servicio de...*”. Si se niega a ese servicio, hay algo de la energía que lo sacrifica, porque el pisciano se debe al movimiento. Eso es lo profundo y lo maravilloso de la energía de Piscis, pero lo difícil es comprenderlo.

Cuanto mayor abnegación, mayor captación de lo más profundo, porque no tengo deseo propio y puedo captar todo lo que hay.

¿Y el amor por uno mismo..?

No es una característica pisciana. Esto es lo difícil de la energía pisciana. Psicológicamente, la persona de Piscis va a tener que apelar a otras energías para poder organizar un *amor propio* o, mejor dicho, un centro de identidad personal.

Por lo tanto, no es una persona ambiciosa...

En sí misma no... Como esencia es una energía totalmente servicial. Ustedes van a ver que a la persona de Piscis generalmente le cuesta la acción. Por ejemplo, el ***deporte*** es algo molesto; mover el cuerpo, estar allí encarnado, es algo pesado. En realidad, el ***trabajo con el cuerpo*** es lo más **terapéutico para la persona de Piscis**, porque cuando se conecta con su cuerpo, con su peso, con su presencia en el mundo, entonces adquiere una identidad o un borde claro, y comienza a identificarse desde otro lado. Caso contrario, la identidad siempre va a ser imaginaria, subjetiva, va a ser siempre esa identidad que no quiere confrontar.

El **cuerpo** y el **arte** son dos caminos fundamentales. El arte como manera de objetivar contenidos del inconsciente, como modo de drenarlo, siendo que es un tipo de persona que absorbe demasiado el inconsciente de los demás y el inconsciente colectivo.

No sé si alcanzo a transmitirles lo maravillosa que es esta energía, al mismo tiempo que es sumamente complejo organizarse psicológicamente desde ella.

Es difícil pensar que Piscis es el signo más evolucionado mirándolo desde Cáncer-Leo...

Nuestra necesidad de éxito mundial hace difícil esa comprensión. Una persona pisciana es **Einstein**: en él la captación intuitiva es tan importante como la racional.

Es decir que también son sintéticos...

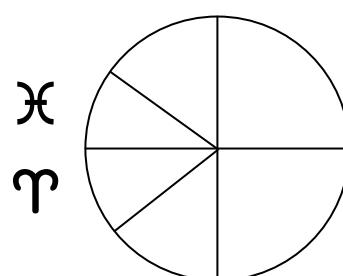
Sí, pero de modo particular, desde la captación global. Es el caso del **empresario** que compra siempre las acciones correctas porque lo decide inmediatamente que se despierta de la siesta; funciona en un estado casi onírico, mientras que si piensa fríamente comete más errores. Por supuesto, a los piscianos les encanta dormir.

¿Qué parte del cuerpo rige...?

Es notable, estamos hablando de la energía de Piscis y varias veces me han preguntado lo que estaba a punto de comentarles. Es un ejemplo de lo que es esta energía.

Un consejo que puedo darles es que le presten atención a lo que dicen los piscianos, aunque sea delirante... (*risas*). Piscis siempre percibe “*algo que está...*”, por eso hay que escucharlos y luego interpretarlo como a uno le parezca más atinado.

En el **cuerpo**, Piscis rige **los pies**. Por un lado, simbolizan lo más humilde, lo que menos atendemos. Tomando el **Evangelio**, decíamos que “**La Última Cena**” es Acuario, lo cual se refleja cuando **Jesús** dice “*el hombre con el cántaro de agua los llevará al lugar...*”, y luego viene el momento de Piscis con el lavado de los pies de los discípulos, donde “*lo más alto se somete a lo más bajo...*”. Desde un punto de vista más energético, quiénes conocen acerca de las líneas de energía del cuerpo saben que en los pies están todos los puntos del cuerpo. Es decir, la totalidad está en los pies; en realidad, la totalidad está en dos puntos: en las orejas y en los pies, en Aries y en Piscis.

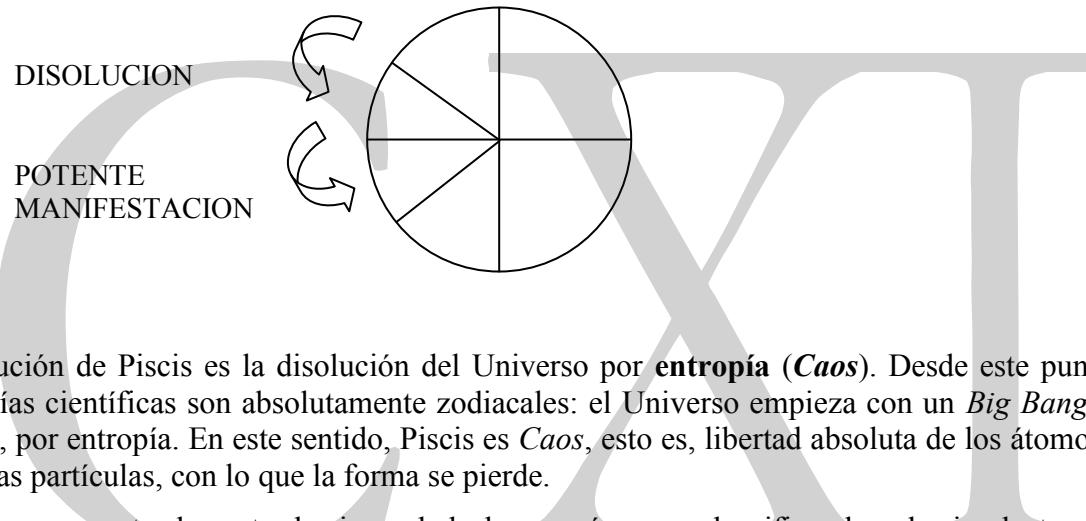


Estas son las partes del zodíaco que son energía pura, está todo. Luego, cuando empieza aemerger la forma, ya se fragmenta. Pero, en esos dos signos de energía pura está todo, solo que de maneras distintas.

¿El oído también es Aries...?

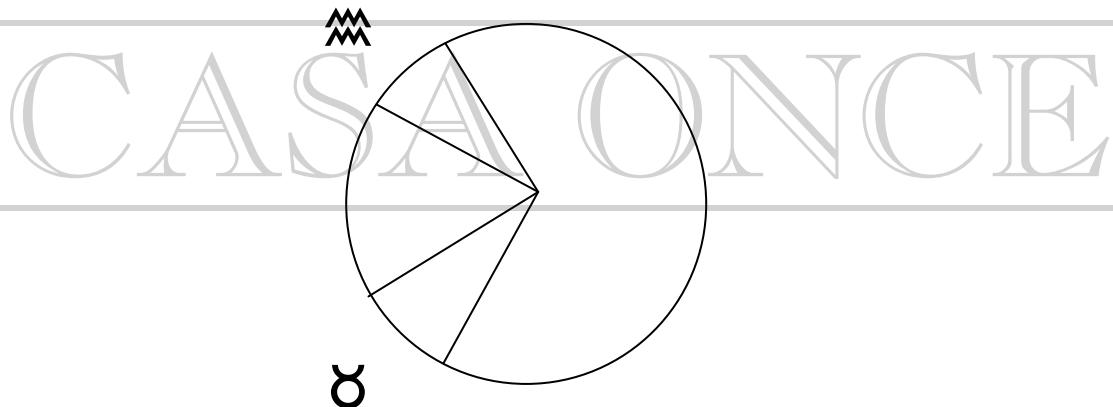
Sí, el **otorrinolaringólogo** es bien ariano...

Yendo a una mirada de la estructura del zodíaco, podemos ver que empieza con *pura energía* y regresa a *pura energía*, solo que en Aries lo hace como lanzamiento potente, mientras que en Piscis los hace como laxa reabsorción y disolución de todas las formas para que la energía se recupere de las formas en las que se había estabilizado.

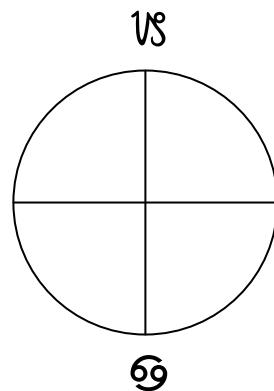


La disolución de Piscis es la disolución del Universo por **entropía (Caos)**. Desde este punto de vista, las teorías científicas son absolutamente zodiacales: el Universo empieza con un *Big Bang* y va hacia el *Caos*, por entropía. En este sentido, Piscis es *Caos*, esto es, libertad absoluta de los átomos, las moléculas y las partículas, con lo que la forma se pierde.

Este es un momento de corte: hacia un lado la energía se va densificando y hacia el otro se va disolviendo. Fíjense que los signos siguientes son Tauro, donde podemos hablar de una plasmación de la materia, y Acuario, donde hablamos de formas de energía.



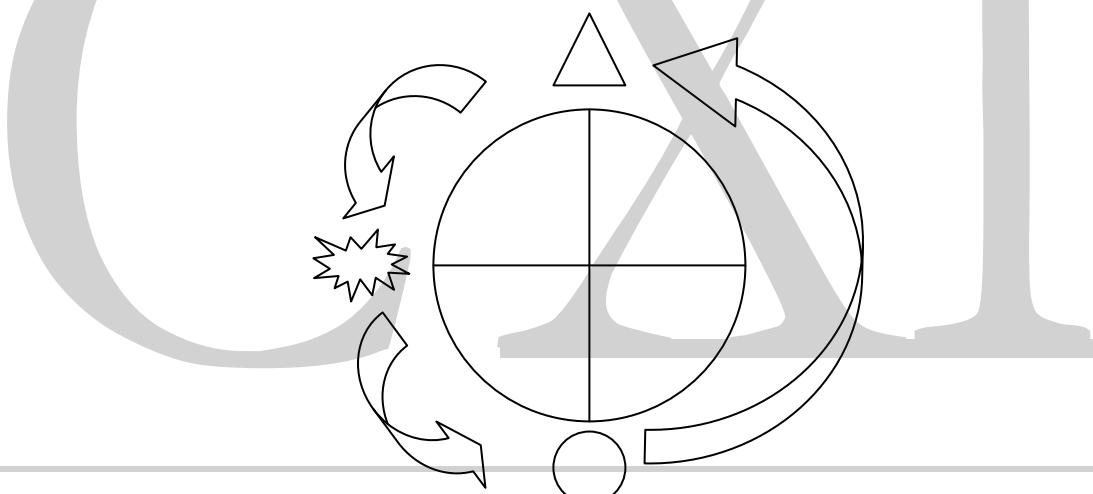
Más adelante llega el momento de Capricornio y Cáncer, el momento de la *forma*. Cáncer es la primera forma, la cual va transformándose hasta llegar a la *esencia* de sí misma, a su *ley*, a su *estructura*. A partir de allí el zodíaco vuelve.



¿A quién ubicás en cada momento de la espiral..?

Podemos ubicar desde **Zelig** hasta la energía de máxima compasión, el **Salvador**. En el centro podemos ubicar a músicos como **Bach** o **Chopin**.

Ahora quisiera que nos detengamos un poco más en la posibilidad de comprender este movimiento del zodíaco. La zona de Piscis-Aries es como un **vórtice de energía** donde hay tanta potencia que nada tiene forma, nada tiene borde, que nada tiene estabilidad.



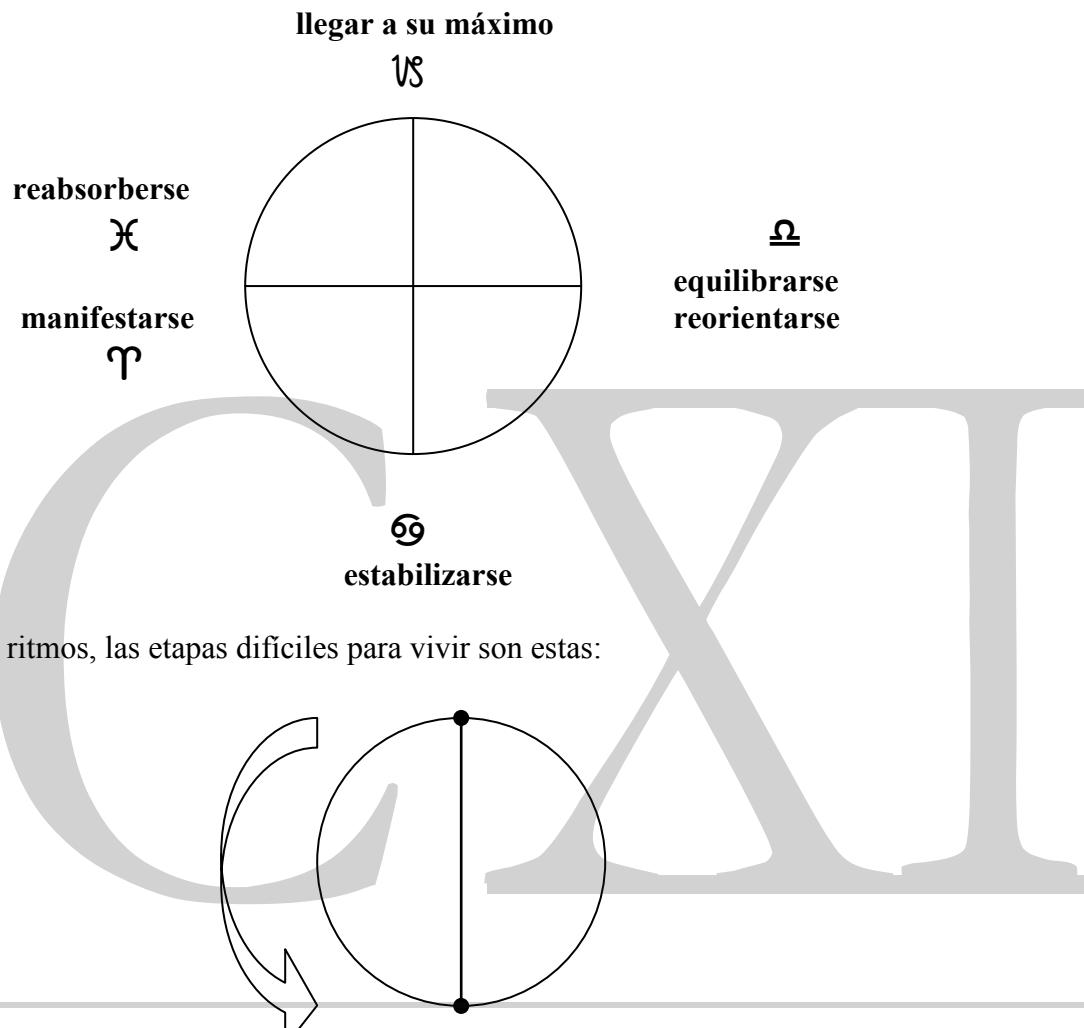
A medida que nos alejamos de este vórtice, van apareciendo los bordes y las formas. Llega a estabilizar una forma (Cáncer), tiene todas sus transformaciones, llega a su apogeo (Capricornio) y otra vez decae.

Esto mismo va a ser muy relevante para 4º Año cuando veamos los «ritmos» de la carta natal. Este es el pulso del movimiento de la carta natal. Si comprendo el zodíaco, entonces comprendo profundamente 4º Año.

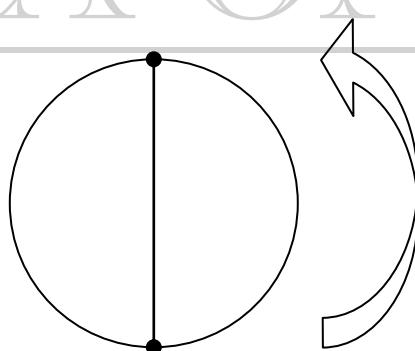
Para la astrología, nuestro ritmo como seres humanos es este pulsar de **manifestaciones y reabsorciones**. Para la astrología, todo proceso energético, todo acto, cumple doce fases. Cuando algo se inicia ya sé que, inexorablemente, va a cumplir estas doce fases.

¿Y cómo llevamos esto a la vida de la persona..?

Cuando uno va al astrólogo y le pregunta qué le va a pasar, lo que él hace es leer cuál es tu ritmo y en qué fase dominante estás. El astrólogo sabe que algunos aspectos de tu vida están en algunos de estos momentos, y otros aspectos están en otros, pero de este mismo proceso. Para la astrología, todo proceso temporal tiene esta estructura:



Mientras que las otras las comprendemos mucho más porque algo se estabiliza en nuestra vida, algo se organiza, se estructura, tiene un borde y se define.



En aquellas etapas nos sentimos mal porque no confiamos en que lo que se manifiesta se estabiliza, ni en que lo que se reabsorbe va a volver a manifestarse.

Quisiera que ya en 1º Año pudieran reconocer que todo este énfasis que hemos puesto en lo psicológico y que se expresa en distintas modalidades, básicamente son **ritmos**. Hay en el zodíaco una sabiduría, una alquimia, compuesta de dos movimientos: coagular y disolver, coagular y disolver... El problema es que a nosotros nos gusta que todo quede *permanentemente coagulado*.

Hemos terminado de recorrer el zodiaco. Creo que una de las cosas importantes, uno de los primeros tesoros que tiene el zodíaco, es darnos esta posibilidad de comprender mucho más íntimamente las diferencias humanas, no juzgarlas pidiéndole cosas que no tienen por qué dar, sino permitiéndoles que vayan hacia su excelencia desde su naturaleza. Otra cosa importante es darnos cuenta que en el zodíaco no tiene ningún sentido decir que un signo es “mejor” que otro, porque todo signo gana algo y pierde algo. Ningún signo es completo en sí mismo, sino que por su propia naturaleza tiene **talentos** muy especiales y tiene **carencias** muy definidas. La lógica del zodíaco dice que lo único completo es la **interacción**.

Hay que amar a todos los signos...

Sí, no hay otro modo. ¿Cómo vas a hacer si viene una persona a consultarte que es de un signo con el que no resonás..? Creo que para ser astrólogo hay que *ser profundamente pisciano*: identificarse profundamente con todas las variantes y comprenderlas desde su naturaleza.

CASA ONCE

CXI

CASA ONCE
